PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos

El Sitio del Convento:
San Francisco y el Desarrollo de la Ciudad de Santiago hacia el Sur de la Alameda, 1820 - 1920



Blanca Elvira Pérez Villalón

Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos

Profesora Guía: Romy Hecht M.

Santiago de Chile | Marzo del 2016

Agradecimientos:

Esta investigación ha sido posible gracias al apoyo de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT) que financió la realización del programa de Doctorado durante cinco años, además de otorgarme una beca de Pasantía que me permitió el año 2014 viajar a Roma por tres meses para revisar material bibliográfico y documentos en diversos archivos. Esta pasantía fue posible también gracias al apoyo del programa de intercambio académico que otorga apoyo financiero para la realización de pasantías breves en las Universidades Pontificias de Roma, para alumnos de doctorado UC. La experiencia fue desarrollada en la Pontificia Università Gregoriana de Roma y dirigida por el Decano de la Facoltà di Storia e Beni Culturali della Chiesa profesor Nuno da Silva Gonçalves S.J. a quien le agradezco por permitirme trabajar en la biblioteca de la universidad y por el acceso a otras bibliotecas y archivos. Esta experiencia internacional me permitió además discutir el trabajo de investigación con el profesor José Miguel Panarace de la Universidad Gregoriana, presentar la tesis en el contexto de su curso "Storia dell'Architettura Religiosa" y finalmente discutir el trabajo de investigación con el profesor Massimo Alfieri de la Università Degli Studi Roma Tre, un gran amigo que hizo de nuestra estadía en Roma una experiencia notable. También debemos destacar el apoyo de Paolo Mattia y su familia Tina, Mario y Sabrina que con su generosidad y compañía nos ayudaron a vivir una gran experiencia.

Al equipo de Fondecyt liderado por el profesor Fernando Pérez con la participación de Macarena Ibarra, Claudia Prado, Claudio Labarca, José Rosas y Eugenio Garcés coordinado por Marco Barrientos: proyectos N°1090325 "La Manzana de la Catedral: la Trama de la Historia" (2009-2010) y N°1110481 "Una Ciudad, dos Catedrales. Los Cambios en el Conjunto Catedralicio de Santiago y el Proceso de Modernización Urbana del Último Período Colonial: 1730-1800" (2011-2013) en los cuales participé como tesista, por los comentarios y revisiones del proyecto y por permitir integrarme a un valioso equipo de investigación.

Agradezco de manera particular al profesor José Rosas quien me ha invitado a participar en diversos equipos de investigación a través de los cuales realizamos dos proyectos de Pastoral VRI y varias publicaciones. La participación en estos grupos permitió enriquecer la tesis. Incluyo en estos equipos de trabajo a los profesores Eugenio Garcés y Juan Camilo Pardo con quienes trabajamos en un proyecto asociado al Cedeus (Centro de Desarrollo Urbano Sustentable). Especial mención para el arquitecto Carlos Silva quien ha participado como parte de los equipos de investigación dedicándose principalmente a los procesos de reconstrucción virtual y fue quien pacientemente realizó las diversas versiones de reconstrucciones realizadas en esta tesis, por su generoso tiempo y amistad.

A mis compañeros del doctorado que emprendieron conmigo un largo desafío que tomaría más años de lo planificado inicialmente, por los cafés compartidos, los trabajos realizados en equipo, las comidas, los almuerzos y las conversaciones de pasillo que sin duda enriquecieron el trabajo, quiero destacar entre ellos especialmente la amistad de Paulette Landon, Carolina Hermosilla, Daniel Ruddoff, Antoine Casgrain, Julián Varas, Gonzalo Carrasco, Pía Montealegre, Marco Barrientos y Fulvio Rossetti. Al equipo del doctorado, Andrea Masuero, Jacqueline Bigorra y Loreto Villarroel, por su calidad humana y amistad en el trato día a día. Al programa de Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos en general, liderado por el profesor Fernando Pérez, por la calidad de su docencia, por el alto nivel de su infraestructura, los puestos de trabajo y el infaltable café disponible para sus estudiantes. Mención especial merece la docencia de sus profesores Wren Strabucchi, Carlos de Mattos, Luis Flores, Francisco Liernur, Anahí Ballent, entre otros.

A mi profesora guía Romy Hecht quien creyó desde un principio en este proyecto, me condujo con entusiasmo, respeto y rigurosidad y se convirtió en un ejemplo de trabajo y en una amiga. A la comisión revisora, José Rosas, Germán Hidalgo y finalmente Fernando Aliata, por sus valiosos aportes y comentarios.

A mi familia, primero a mi padre Fernando Pérez, un ejemplo en mi vida quien me ayudó, corrigió y comentó la tesis innumerables veces, a mi mamá, Malva quien me acompañó, animó y ayudó emocionalmente y prácticamente en este proceso, ayudando en labores domésticas tan importantes como el cuidado de mis niños. A mi hermano Fernando quien corrigió y comentó el estilo de la tesis varias veces, gracias por la entrega generosa, a mis hermanos Jerónimo y Catalina por su amistad incondicional. A mi gran amiga Sole Solís, por confiar siempre en mí y acompañarme en todo.

A mi marido Daniel quien siempre me ha alentado a ser mejor persona creyendo más en mí que nadie, por su constante apoyo, entusiasmo y su capacidad de adaptarse y acompañarme generosamente en este camino, por dejar su trabajo por tres meses para acompañarme a Roma, asumiendo una aventura familiar. A mis hijos Blanca, Tomás y Elena quienes han sido los que más han debido compartir su tiempo con la tesis y ver a la mamá siempre trabajando en el computador, ellos van confiados conmigo donde los lleve.

Santiago, marzo 2016.

Índice

Resumen 6

Introducción:
1. Contexto de la Investigación 8
2. ¿Por Qué Estudiar el Convento de San Francisco? 10
3. Preguntas, Hipótesis y Objetivos 14
    3.1 Sitiando al Sitio 14
    3.2 Hipótesis del Sitio 15
    3.3 Objetivando al Sitio 17
4. Sobre el Concepto de Sitio 18
    4.1 El Sitio en Estudio 23
    4.2 Interacciones entre Arquitectura y Ciudad 26
    4.3 Conventos, Piezas Urbanas Claves 30
5. Aproximación metodológica 41
    5.1 La Ciudad y sus Formas, Estudio Morfológico 42
    5.2 La Ciudad y sus Formas, Estudio Cartográfico e Iconográfico 44
    5.3 Fuentes para estudiar la Iglesia y el Convento de San Francisco 52
6. La Tesis y sus Partes: Situando Tres Momentos 73

1. Capítulo I
RUS IN URBE: El Sitio más allá del límite urbano 1553-1793 79
1.1 Fundación y Límites: La Ciudad y los Conventos 81
1.2 El Damero Regular y el Tejido Conventual: el Plano de Alonso de Ovalle (1646) 90
1.3 La Configuración de la Zona al Sur de La Cañada 94
1.4 El Sueño de un Orden y la Construcción de una Sociedad Ordenada: el Plano de Frezier (1712) 100
1.5. El Desarrollo de la Periferia Sur en torno al Sitio: el Plano de Sobreviela (1793) 106
1.6 El Sitio Franciscano al Sur de La Cañada y el Desarrollo de Piezas Urbanas Periféricas 112
1.7 Geografía, Trama y Piezas: Localización Estratégica de los Conventos en la Ciudad 121

2. Capítulo II
URBE IN RUS: La apertura del sitio y la configuración del paisaje, 1820-1841 131
2.1 Hacia un Nuevo Orden 133
2.2 Construcción de la Ciudad en Tiempos de Revolución Social y Política 142
2.3 El Desarrollo Franciscano al Sur de la Alameda 146
2.4 La Triada Franciscana: El Convento Máximo, el Colegio de San Diego y el Conventillo 151
    2.4.1 Arquitectura Franciscana 152
    2.4.2 El Convento Máximo 155
    2.4.3 El Colegio San Diego de Alcalá 155
    2.4.4 El Conventillo 158
2.5 El Proyecto Franciscano de la Alameda de las Delicias 161
2.6 La Ciudad Representada: El Plano de Claude Gay (1831) y el Plano de Juan Herbage (1841) 167

2.7 Orden y Extensión en el Territorio 172

3. Capítulo III
SITUANDO AL SITIO:
Configuración de Tipologías de Modernización Urbana 1875-1939 179
3.1 Proyectos Urbanos: Modernización del Sitio y de la Ciudad 181
3.2 El Plan de Transformación de Santiago: el Plano de Ernesto Ansart (1875) y las Obras del Centenario (1910) 187
3.3 Huellas del Sitio del Convento en la Trama de la Ciudad 194
3.4 Otros Proyectos Urbanos en torno a la Alameda 202
3.5 El Templo sobre la Avenida Bernardo O'Higgins: de Paseo Peatonal a Avenida 209
3.6 Una Nueva Idea de Ciudad y una Nueva Forma de Representación 212
3.7 Reducción y Permanencia: de Hito Religioso a Símbolo Histórico 217

4. Conclusiones: La Construcción de la Ciudad desde sus Bordes 221
4.1 Sitio 1: Ubicación Estratégica de los Conventos en la Ciudad, Espacio Intermedio entre lo Rural y lo Urbano 222
4.2 Sitio 2: Participación de la Orden Franciscana en la Construcción de la Ciudad, El Trazado de la Alameda y el Rol de la Torre como Umbral 229
4.3 Sitio 3 Transformaciones urbanas y persistencias: París Londres como modelo de modernización, densificación y crecimiento de la ciudad. 234

5. Epílogo: el Templo, la Torre y la Ciudad 241

6. Fuentes de Imágenes 247

7. Bibliografía Temática
7.1 Bibliografía General 265
7.2 Bibliografía sobre Sitio, Paisaje, Morfología y Ciudad 268
7.3 Bibliografía sobre Santiago 272
7.4 Bibliografía específica sobre el Caso de Estudio 277
7.5 Fuentes Electrónicas 281
7.6 Publicaciones del Archivo Franciscano 282
7.7 Fuentes Inéditas y de Archivo 283

8. Anexos 285
8.1 Planos Históricos y Catastros 287
8.2 Documentos Originales de Archivo 303
8.3 Material de Prensa y Revistas 347
8.4 Cronología del caso de Estudio 363

RESUMEN

El Sitio del Convento: San Francisco y la Alameda en el Crecimiento de la Ciudad de Santiago hacia el Sur

La tesis recompone la historia urbana de un sitio, buscando interpretar a través de sus propias transformaciones la forma que adquirió la ciudad de Santiago al traspasar sus límites originales, para así destacar el rol que dicho sitio ejerció en la configuración de la forma urbana. Se propone el concepto de sitio como forma de aproximación a la ciudad a partir de la observación de preexistencias en el territorio. La identificación de los momentos de transformación del sitio implicará entender la evolución de aquellas piezas que actuaron en conjunto a partir del siglo XVI, configurando una zona de extensión de la ciudad fundacional, la cual estaba contenida entre el río Mapocho, el cerro Santa Lucía y La Cañada. Su complejidad aparece en la superposición de escalas y elementos que varían a lo largo de cuatro siglos. El sitio de estudio está determinado por una pieza arquitectónica compleja, la iglesia y convento de San Francisco; por una avenida, la Alameda; y por lo que denominamos los *terrenos de influencia franciscana*, es decir, la máxima extensión territorial hacia el sur a la que tuvo acceso la Orden. Esta zona de crecimiento, que abarcó el actual sector del barrio París – Londres, es lo que en esta tesis se denomina el sitio del convento.

La investigación plantea que desde la fundación de la ciudad el sitio determinó un sistema de orden y una forma de crecimiento urbano que se configuró como una extensión irregular y particular distinta al damero impuesto como esquema de calles ortogonales de la ciudad fundacional. Debido a su condición de enclave urbano y a la vez periférico, al igual que otros complejos religiosos situados fuera de la traza fundacional, el sitio estableció el orden y la forma de la trama de calles y de los espacios públicos, además de definir la localización de equipamiento altamente significativo para la ciudad. El sitio del convento se conformó a partir de edificaciones que se fueron agregando al templo colonial, a lo que se sumó una extensión de terrenos cultivables, huertos, jardines, chacras y frutales, redefiniendo los límites de la ciudad fundacional.[1] La Cañada, o el paseo Alameda de las Delicias, actual Avenida Bernardo O'Higgins es, por su parte, un elemento estructurante del sitio de estudio, configurándose como uno de sus frentes, pieza clave que junto a la iglesia y al convento transformaron y modificaron el trazado de la ciudad. A esto se sumaron los caminos y predios rurales que ordenaban el territorio hacia el sur.

La aproximación al caso de estudio desde el concepto de sitio implica la convergencia de escalas y diversas aproximaciones a un problema de investigación, en el cual se propone al sitio del convento como paradigmático

[1] Se considera que los terrenos franciscanos se extendían entre las actuales calles de San Francisco al oriente y San Diego al poniente, entre la Alameda al norte y la actual Av. Matta hacia el sur, además de poseer terrenos adjuntos que llegaban hasta el Zanjón de la Aguada.

desde diversas escalas, lo que permite una aproximación desde diferentes puntos de vista. De esta manera, el concepto de sitio implica considerar la escala territorial (materialización de una idea de paisaje urbano), la escala urbana (configuración de la ocupación de la zona sur) y la escala del objeto arquitectónico (construcción de iglesia y convento). Consecuentemente, la tesis se estructura en tres capítulos que establecen una aproximación al sitio desde las tres escalas establecidas: la ciudad de los conventos en el paisaje urbano, la zona de crecimiento al sur de la ciudad y la construcción arquitectónica final. Al mismo tiempo, cada escala representa tres momentos históricos del sitio de estudio: primero, su influencia en la estructura de la ciudad fundacional al determinar el límite urbano durante la Colonia; segundo, la importancia del sitio y de la orden religiosa al definir el crecimiento de la ciudad durante el siglo XIX a partir de la generación de un "barrio franciscano" y, por último, la determinación de una forma urbana y arquitectónica paradigmática en la ciudad moderna del siglo XX, la manzana París – Londres.

Para comprender el desarrollo del sitio del convento se abordan dos episodios fundamentales de transformación del caso de estudio y que se pueden situar en torno a 1820 y a 1920. En 1820, como resultado del período de Independencia, se inició un importante proceso de venta y consecuente urbanización de los terrenos franciscanos al sur de la Alameda, definiendo la forma de extensión de la ciudad debido a la preexistencia del sitio del convento. Por su parte, en 1920 el complejo quedó reducido a su mínima superficie –que perdura hasta hoy– con la venta y posterior urbanización de la manzana París – Londres. Es así como el sitio del convento de San Francisco destaca por conservar su presencia urbana desde la Colonia, configurándose como un paradigma de permanencia en la modernización de Santiago al lograr hacer interactuar el pasado con el presente de la ciudad a través de la continuidad espacial de la ciudad.

INTRODUCCIÓN:

1. Contexto de la Investigación

Cabe precisar al inicio de esta investigación que, en consonancia con el objetivo y espíritu académico formativo del Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos, el estudio de la iglesia y convento de San Francisco de la Alameda se enmarca y progresa dentro de un conjunto de investigaciones sobre edificaciones religiosas en relación a la ciudad de Santiago, Chile, desarrolladas por la autora en el contexto académico. Primero como personal técnico del Proyecto Fondecyt N°1090325 "La Manzana de la Catedral: la Trama de la Historia" (2009-2010) se desarrolló el artículo "La Manzana de la Catedral en el Desarrollo de la Ciudad de Santiago: Dialéctica entre Norma Formal y Episodio Notable."[2] El trabajo estudió la evolución de la manzana de la Catedral Metropolitana desde su condición inicial en 1541 a la fecha, evidenciando una superposición de fases de construcción que la convierten en un episodio notable de la ciudad. Luego, como estudiante tesista del proyecto Fondecyt N°1110481 "Una Ciudad, dos Catedrales. Los Cambios en el Conjunto Catedralicio de Santiago y el Proceso de Modernización Urbana del Último Período Colonial: 1730-1800" (2011-2013) se publicó el artículo "De la Ciudad Cerrada de los Conventos a la Ciudad Abierta de los Espacios Públicos: Santiago 1710-1910."[3] Dicho ensayo analizó el proceso de formación del centro histórico de Santiago, concentrándose en las manzanas y las edificaciones religiosas y en la reconstrucción de la configuración formal de Santiago a partir de las cartografías históricas del siglo XVIII.

Por otra parte, se trabajó en asociación a dos investigaciones de Pastoral financiadas por la Vicerrectoría de Investigación de la universidad: "La Iglesia en la Ciudad: Santiago de Chile, la Ciudad de los Conventos y su transformación en Ciudad de Edificios y Equipamientos Públicos"[4] y "La Iglesia en la Ciudad II: Santiago de Chile y la Transformación de Manzanas con Edificios Religiosos en Monumentos, Patrimonio Urbano y Bienes Culturales de la Nación."[5] Ambas investigaciones se concentraron en reconstruir la situación de las edificaciones religiosas del Santiago del siglo XIX, poniendo especial énfasis en los casos de sustitución de edificios religiosos por nuevos equipamientos civiles o públicos. La serie de trabajos académicos buscó demostrar la incidencia de grandes piezas, particularmente complejos religiosos, iglesias y conventos en el posterior desarrollo y modernización de la ciudad.

[2] José Rosas y Elvira Pérez, "La Manzana de la Catedral en el Desarrollo de la Ciudad de Santiago: Dialéctica entre Norma Formal y Episodio Notable," *Revista 180* 26, "Fronteras Intangibles" (Dic. 2010), pp.16-21.
[3] José Rosas y Elvira Pérez, "De la Ciudad Cerrada de los Conventos a la Ciudad Abierta de los Espacios Públicos: Santiago 1710-1910." *Revista de Geografía Norte Grande* 56 (Dic. 2013), pp.97-119.
[4] IX Concurso de Investigación para Académicos UC Pastoral y Cultura Cristiana Individual 2011 Proyecto N°368/DPCC. Investigadores: José Rosas y Elvira Pérez, colaboradores: Carlos Silva, Yolanda Muñoz y Natalia Aravena.
[5] XI Concurso de Investigación para Académicos UC Pastoral y Cultura Cristiana Individual 2013. Investigadores: José Rosas y Elvira Pérez, colaboradores: Carlos Silva, Margarita Montoya y Aranxta Figueroa.

Asimismo entre abril y junio del año 2014 se realizó una pasantía de investigación en la Pontificia Università Gregoriana de Roma, específicamente en la *Facoltà di Storia e Beni Culturali della Chiesa* (Facultad de Historia y Bienes Culturales de la Iglesia), con fondos obtenidos a través del "Concurso de estadías en el extranjero para tesistas de Doctorado" de la Vicerrectoría de Investigación. Esta actividad permitió a la autora revisar archivos y bibliotecas de Roma en busca de material que complementara el caso de estudio, particularmente en torno a la relación de piezas religiosas en el desarrollo de la ciudad. Se consultaron las bibliotecas y archivos de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, el Pontificio Ateneo San Anselmo de Roma, la Biblioteca di Archeologia e Storia dell'Arte (BiASA) en el Palazzo Venezia de Roma, la Biblioteca y Centro di Documentazione Francescana del Sacro Convento di San Francesco en Asis, la Biblioteca Apostólica Vaticana y el Archivio Segreto Vaticano, en la Ciudad del Vaticano. Es importante destacar la posibilidad de acceder al Archivio Segreto Vaticano donde se encontró valioso material original en el fondo *Nunziatura Apostolica in Cile (1877-1952).* En este fondo se consultaron diversas solicitudes de las autoridades franciscanas a la Santa Sede para vender sus terrenos y al mismo tiempo quejas de algunos frailes de la Orden preocupados por las numerosas ventas y demoliciones de antiguas construcciones. Además se recopiló un importante material de bibliografía secundaria sobre la relación entre la arquitectura religiosa y el desarrollo de la ciudad, destacando estudios sobre la arquitectura franciscana y sobre la arquitectura jesuita en relación a la ubicación estratégica de elementos religiosos en la ciudad. Complementario a ello se dio la oportunidad de observar *in situ* una serie de casos que se relacionan con la investigación ya que Roma es uno de los ejemplos más notables de ciudad desarrollada a partir de su arquitectura religiosa.

Finalmente, se tuvo la oportunidad de realizar encuentros con docentes de la universidad especializados en los bienes culturales de la iglesia para complementar visiones.[6] Esta instancia académica permitió ampliar el contexto de la investigación a casos internacionales para que el análisis no fuera únicamente local, desarrollándose de esta manera una nueva perspectiva comparativa, especialmente de los casos de las órdenes franciscana y jesuita.

Durante el 2015 se ha desarrollado una investigación Pastorla VRI, esta vez como coinvestigadora relacionada a la influencia de las órdenes religiosas en la configuración del territorio: "Los Jesuitas y el Territorio."[7] El proyecto propone generar un primer registro que comprenda la extensión que alcanzó la orden en el territorio chileno al momento de la expulsión de los jesuitas del territorio

[6] La tesis fue presentada y discutida en el contexto del curso "Storia della Architettura Religiosa" de la Università Gregoriana de Roma del profesor José Miguel Panarace.
[7] XII Concurso de Investigación para Académicos UC Pastoral y Cultura Cristiana Individual 2014. "Los Jesuitas y el Territorio" Investigadores: Fernando Pérez y Elvira Pérez.

americano (1767), cuando se supone habían alcanzado la culminación de su influencia, a fin de poder aquilatar el alcance de su influencia en la configuración del territorio chileno y sus objetivos son realizar un primer registro de las posesiones territoriales de los jesuitas en el territorio chileno, localizar dicho patrimonio en el territorio chileno con el fin de comprender las consecuencias de su distribución espacial y finalmente realizar un primer análisis de este registro localizado a fin de identificar los roles que asumen las instalaciones jesuitas en la configuración del territorio chileno.

2. ¿Por Qué Estudiar el Convento de San Francisco?

La iglesia y convento de San Francisco en Santiago configuran un conjunto urbano y arquitectónico digno de ser estudiado, ya sea tanto por su antigüedad, monumentalidad y sistema constructivo como por su presencia urbana. La iglesia y convento de San Francisco definen el complejo más antiguo que se conserva desde la época colonial en Santiago y como tal, es considerado un valioso ejemplo por los principales historiadores de la arquitectura colonial hispanoamericana. Sin embargo, a pesar de ello, no existe un estudio *in extenso* del caso. Algunos atribuyen la importancia del complejo exclusivamente al ámbito de la historia de la iglesia, otros se aproximan al problema a partir del levantamiento crítico del edificio y de representación, mientras que otras investigaciones más recientes han centrado su interés en tecnologías constructivas, materialidad y sistemas estructurales,[8] o en la posibilidad de entender al conjunto como un problema de políticas urbanas y de conservación del patrimonio.

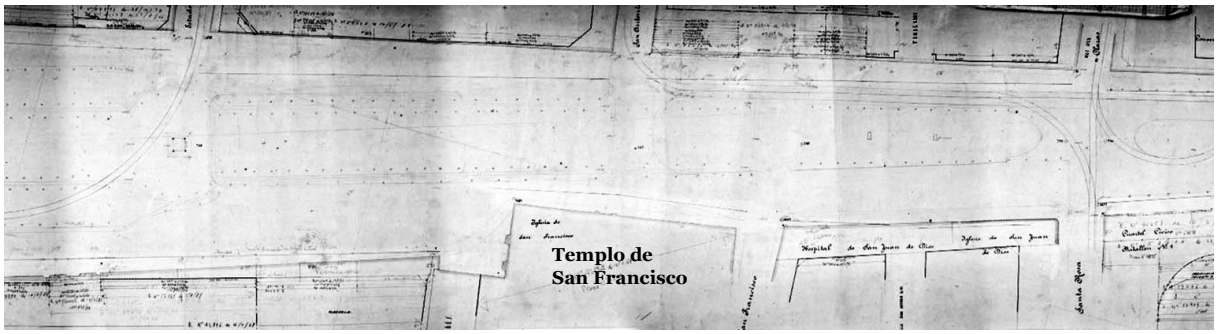


Fig.01: Registro del trazado del sector Templo de San Francisco en los llamados "Rollos Bertrand," rollo n°58, escala 1:200 (1890). La imagen destaca el quiebre en la línea de edificación producto de la ubicación del templo sobre la calzada.

La aproximación a la investigación fue establecida aquí por el interés en reconstruir el camino que llevó a un sitio de la ciudad a ser lo que es hoy. Uno

[8] Ver Natalia Jorquera "Rediscovering Vernacular Earthquake-resistant Knowledge: Identification and Analysis of Built Best Practice in Chilean Masonry Architectural Heritage" Fondecyt Iniciación 11130628 (2013-2016). "Colecciones de Referencia para el Patrimonio Construido - Identificación Microestructural de Materiales y Macroestructural de Sistemas Constructivos Patrimoniales" Fondef Idea Dos Etapas. Director: Patricia Martínez (Centro del Patrimonio Cultural UC). Director alterno: Mauricio López. Investigadores asociados: Fanny Canessa, Juan Pardo y Rodrigo Ortiz (U. de Valparaíso).

de los primeros datos concretos que derivó la atención hacia este complejo religioso en particular fue un antiguo plano de calles, realizado en 1890 por el ingeniero Alejandro Bertrand (fig.01), en el cual se aprecia la línea de edificación del templo con su evidente desplazamiento sobre la calzada, surgiendo como pregunta el porqué la iglesia de San Francisco no se aploma con la línea de una de las principales avenidas de la ciudad. Consecuentemente, la investigación emerge de la observación de un hecho urbano característico de la ciudad: el emplazamiento del templo sobre la avenida Bernardo O'Higgins. ¿Por qué se ubica el templo sobre la calzada provocando el estrechamiento de una vía tan importante? ¿Por qué se sitúa en diagonal contrariando el trazado de la calle? ¿A qué normas o leyes morfológicas hace referencia esta pieza urbana? Esta primera observación llevó a entender que había una intrínseca relación entre el edificio y la ciudad, una relación que había variado en el tiempo y que se manifestaba principalmente a través del enfrentamiento de la fachada del antiguo monumento con el trazado de la avenida.

A pesar que la primera respuesta lógica que surge a esta observación es que la iglesia está ahí desde mucho antes del trazado de la arteria, las preguntas se orientan más bien a contestar porqué el templo y parte del convento persisten en la historia de la ciudad mientras la mayoría de los templos coloniales se transformaron o desplazaron del área central. Una solución obvia la darían los postulados sobre la conservación patrimonial, es decir, nos encontramos frente a un objeto arquitectónico que se conserva debido a su importancia histórica. Sin embargo, esta teoría puede ser fácilmente refutada ya que debido a procesos de modernización de la ciudad se han perdido innumerables piezas arquitectónicas emblemáticas.[9] En este sentido, nos aproximamos al caso de estudio desde los postulados del arquitecto Rafael Moneo: "Si la arquitectura se estableció con firmeza, permanecerá abierta a nuevas intervenciones que prolongarán indefinidamente la vida del edificio." [10] Es así como nos enfrentamos a un complejo proceso de construcción de la ciudad que vincula los conceptos de permanencia y transformación de un sitio urbano que cambia en relación a sus piezas arquitectónicas constituyentes.

Por otro lado se suma a las preguntas iniciales la posibilidad de establecer una relación entre el edificio y el paisaje, pues el complejo de San Francisco – convento y templo– se establece majestuoso frente a la geografía. Desde sus orígenes y debido a la orientación, tamaño y altura de su torre, el templo franciscano logró imponerse al paisaje de la ciudad, al operar como remate de

[9] Ejemplos de casos de edificios religiosos emblemáticos que fueron reemplazados son el convento y la iglesia de las Claras en la Alameda que a principios del siglo XX dieron paso a la Biblioteca Nacional; el convento de las Agustinas que sólo mantuvo su templo, lo que permitió la construcción del denominado "Barrio de la Bolsa;" la iglesia de la Compañía de Jesús que dio origen a los jardines del Congreso y el convento de las Clarisas de la Victoria, que fueron trasladadas desde la calle Monjitas (a la cual dieron su nombre) en la Plaza de Armas al predio de Bellavista con Pío Nono, donde se ubicaba el Liceo Alemán (hoy Universidad San Sebastián), para finalmente desplazarse a su ubicación actual en la comuna de La Florida.

[10] Rafael Moneo, "La Vida de los Edificios. Las Ampliaciones de la Mezquita de Córdoba," Revista *Arquitectura* 256 (1985), p.35.

recorridos visuales, contrastando la verticalidad de la torre con la cordillera que aparece como un fondo que establece la relación de la arquitectura con su entorno. En la figura 02 podemos observar uno de los tantos registros pictóricos del imponente templo en contraste con su entorno, el paseo arbolado y la cordillera de fondo.



Fig.02: José Anfruns Roca, *Alameda esquina Estado* (principios del siglo XX).

San Francisco se configuró rápidamente como un gran complejo, tal como lo confirman autores como el cronista jesuita Alonso de Ovalle, quien en su texto del siglo XVII lo describe como "una ciudad" debido a su gran tamaño.[11] El complejo no se reducía sólo al templo y al convento, sino que se extendía con la adición de terrenos cultivados y huertas. El convento y la iglesia fueron fundados en las afueras de la ciudad, lo que permitió a los franciscanos extender sus terrenos hacia el sur, alcanzando prácticamente la zona del Zanjón de la Aguada.[12] Por otra parte, la presencia franciscana en la ciudad no consistía solamente en la iglesia y el convento Máximo de la Alameda, sino que se expresaba en variados templos y conventos que ejercían, en conjunto, una gran presencia urbana. Un poco más al poniente se encontraba el colegio franciscano de San Diego de Alcalá, hacia el sur el Conventillo, un convento menor, y en la zona norte, la iglesia y el convento de la Recoleta Franciscana.

Al reconocer la complejidad de las pertenencias franciscanas, el estudio se vuelca a comprender la relación de estas piezas arquitectónicas como un sistema urbano complejo. Consecuentemente, se propone abordar el caso de estudio a partir del concepto de sitio, que comprende las relaciones de las piezas arquitectónicas con la ciudad, con el paisaje y con el territorio. Si bien el área de estudio se establece en torno al templo y convento franciscano y a la zona del actual barrio París – Londres, el área variará a lo largo de la tesis, dependiendo de las relaciones que las piezas arquitectónicas establecen a través del sitio con la ciudad.

[11] Alonso de Ovalle, *Histórica Relación del Reino de Chile* (Santiago: Editorial Universitaria, 1969), p.176.
[12] Según René León Echaiz, el Zanjón "[e]ra … una hondonada natural que recogía las aguas lluvias de la zona cordillerana y que era utilizada como límite por los alcabaleros para cobrar la alcabala o sisa 'del viento' con que se gravaba a los alimentos que llegaban desde el sur a la ciudad." Ver *Historia de Santiago* (Santiago, 1975), p.158.

Abordar desde la perspectiva de una tesis de doctorado este sector urbano se vuelve un desafío, en el sentido que ha sido un sector menos estudiado que la zona del trapecio fundacional de Santiago. Pero, al mismo tiempo, su pieza central, la iglesia y el convento de San Francisco, ha sido ampliamente descrita y analizada como monumento arquitectónico por variados historiadores de la ciudad y de la arquitectura. La aproximación propuesta establece que a través de las transformaciones del templo y de su entorno podemos ver reflejada la historia de un fragmento de la ciudad.[13] Igaulmente, podemos considerar a esta zona –al sur de la Alameda- como una ejemplificación del desarrollo urbano del Santiago, caracterizado por una importante expansión a partir de la ubicación de grandes piezas y de parcelaciones rurales. Este sistema se puede considerar excepcional y distinto al crecimiento a través de la extensión del damero que se registró en la prolongación del centro fundacional hacia el poniente de la ciudad.

Como plantean los historiadores de la forma urbana Gabriel Guarda y René Martínez, las ciudades se proyectaban para crecer, a veces de manera regulada y otras de manera natural.[14] El estudio de la dinámica de desarrollo de la ciudad a partir del sitio y de su trazado fundacional intentará demostrar cómo se produjo ese crecimiento, estableciendo hasta dónde y de qué manera se construyeron nuevas relaciones y se alteró la organización interna del sitio del convento.

La tesis propone una aproximación al caso de estudio a partir del análisis de los procesos de urbanización, transformación de grandes piezas e interpretación del diseño del paisaje desde la configuración del concepto de sitio, bajo la rúbrica contemporánea establecida por el *Landscape Urbanism*. En palabras de Charles Waldheim, "El Urbanismo del Paisaje describe un realineamiento disciplinar, actualmente en curso, en el cual el paisaje sustituye a la arquitectura como el elemento básico del urbanismo contemporáneo. Para muchos, en una variedad de disciplinas, el paisaje se ha convertido tanto en el lente a través del cual se representa la ciudad contemporánea como en el medio a través del cual ésta se construye."[15]

La posibilidad de observar el crecimiento urbano a partir de la articulación entre sistemas naturales preexistentes y procesos de urbanización se puede aplicar a otros casos de estudio de piezas significativas que modelaron la ciudad

[13] Esta afirmación se construye a partir de la comprensión del hecho urbano planteado por Aldo Rossi, quien considera la dimensión arquitectónica de la ciudad, es decir, una metodología crítica que estudia la ciudad en función de sus componentes arquitectónicos. Ver *La Arquitectura de la Ciudad* (Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1982). En este caso entonces, los cambios en el conjunto arquitectónico, templo y convento y su entorno inmediato reflejarían los cambios acontecidos en la ciudad a través de su historia.

[14] Ver Gabriel Guarda, "Santo Tomás de Aquino y las Fuentes del Urbanismo Indiano," *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* (1965) y René Martínez, *El Modelo Clásico de Ciudad Colonial Hispanoamericana* (Santiago: Universidad Central, 1967).

[15] Waldheim (ed.), *The Landscape Urbanism Reader* (New York: Princeton Architectural Press, 2006), p.11. Traducción de la autora.

hispanoamericana, tanto de arquitectura religiosa como de grandes construcciones civiles. La mirada desde el paisaje urbano incorpora la teoría que el paisaje es más una idea que un pedazo de tierra, pasando a ser una aproximación y medida cultural de entender y ver la ciudad.[16]

3. Preguntas, Hipótesis y Objetivos

3.1 Sitiando al Sitio:

Las preguntas de investigación establecidas han buscado articular al sitio del convento con las piezas arquitectónicas, la avenida, la ciudad, el paisaje y el territorio, buscando aclarar las diversas y posibles interacciones entre los elementos:

- ¿Cómo ha permanecido el complejo de San Francisco frente a los procesos de desarrollo morfológicos de la ciudad, a pesar de ser incluso un obstáculo físico en la vía urbana más importante de Santiago, siendo que otros conventos similares sucumbieron a la presión del desarrollo urbano?
- ¿De qué manera interactúan convento, iglesia y avenida para conformar un sitio urbano?
- ¿Cómo se configura el sitio de San Francisco, al sur de la Alameda, como ente orientador del desarrollo del orden y la forma de la ciudad?
- ¿De qué manera el sitio del convento de San Francisco, fundado a extramuros de la ciudad, constituye una clave fundamental para explicar el desarrollo urbano de un sector de la ciudad al sur de la Alameda?
- ¿A partir de qué factores podemos explicar las dinámicas de expansión y reducción del sitio del convento en el territorio?
- ¿Es la ciudad la que sitia al convento, o es el sitio del convento el que da forma a la ciudad?
- ¿Cómo se contraponen la transformación del paisaje y del territorio en relación a las transformaciones de la ciudad misma?

[16] Ver James Corner (ed.), *Recovering Landscape: Essays in Contemporary Landscape Architecture* (New York: Princeton Architectural Press, 1999).

3.2 Hipótesis del Sitio



Fig.03: El sitio del convento en la actualidad (circa 2000). Destaca el templo sobre la avenida estrechando una importante arteria urbana. La torre y la cordillera interactúan para conformar un paisaje urbano característico de la historia de la ciudad.

Frente a las preguntas recién planteadas se establece la siguiente hipótesis de investigación:

Tradicionalmente la iglesia y claustro de San Francisco han sido comprendidos como una pieza arquitectónica unitaria, hito urbano de importancia histórica y valioso testimonio de la vida y la arquitectura colonial. Sin embargo, la tesis busca demostrar que su importancia radica más bien en las relaciones establecidas entre el sitio del convento y el desarrollo de un fragmento de la ciudad. El sitio se articula a partir de una serie de piezas que, en conjunto con los predios agrícolas y caminos rurales, determinaron el proceso de configuración de un área de crecimiento de Santiago, pasando a ser parte integrante del tejido urbano. A partir de ello se busca comprobar que el convento de San Francisco fue el primer caso de extensión de la ciudad a partir de un complejo religioso y que servirá posteriormente de modelo para otros casos similares.[17]

La reconstrucción del proceso de desarrollo y posterior reducción del sitio del convento de San Francisco permite comprender un proceso de configuración urbana fundamental de la expansión del centro fundacional de Santiago. Dicho proceso es a la vez socioeconómico, político, cultural y morfológico, lo que da cuenta de la declinación de la influencia de las órdenes religiosas en la vida social de la ciudad y del diálogo entre la utilización del modelo fundacional de

[17] Como ejemplo de otras edificaciones religiosas que siguieron este patrón configurando una zona de la ciudad de Santiago podemos encontrar al Seminario Conciliar, que determinó el denominado "Barrio de los Obispos" entre las calles Seminario y Condell; la zona del convento jesuita de la Ollería que determinó la actual calle de Portugal; los terrenos dominicos en la zona norte de la ciudad en el barrio de la Recoleta; la Divina Providencia que dio origen a la calle y a la comuna de Providencia; y la iglesia de los Dominicos en Apoquindo que determinó el desarrollo de las calle Apoquindo y de la zona Los Dominicos, entre otros.

damero y la estructura agrícola establecida alrededor suyo. La evolución del sitio del convento constituye una clave fundamental para explicar el desarrollo urbano de la ciudad al sur de la Alameda. Interpretándose como un lugar expectante de ser ocupado, que anticipa eventos y situaciones humanas.[18]

La ubicación de ciertas piezas emblemáticas del sitio del convento, particularmente las iglesias de San Francisco y San Diego, responde a una intención consciente por parte de la Orden Franciscana de provocar relaciones visuales en la ciudad, como la elaboración de remates de calles a modo de hito y la jerarquización de espacios notables, dando forma al sitio a través del emplazamiento estratégico de piezas que definieron los límites de sus extensiones territoriales. De esta manera la Orden Franciscana aparece como un primer actor que modifica el sitio demostrando claramente una función ideológica de la producción de espacios que respondería a una búsqueda de presencia urbano-territorial.

Las dinámicas de expansión y reducción del sitio del convento en el territorio se pueden visualizar contenidas en tres momentos fundamentales: el primero corresponde a la configuración de la ciudad Colonial, desde la llegada de los franciscanos al territorio (1553) hasta fines del siglo XVIII (1793), instancia sellada por el único registro simultáneo de las posesiones franciscanas al sur de la Alameda (Plano del Museo Británico). El segundo momento de transformación transcurre en la primera mitad del siglo XIX (1820-1841) debido a cambios urbanos producto de la nueva realidad política del inicio de la era Republicana, surgiendo el Gobierno como un segundo actor determinante en la transformación del sitio que buscaba nuevos modelos tendientes a definir una nueva identidad nacional. Es en este momento cuando se registra la transformación del barrial de La Cañada en el Paseo de las Delicias, a la par de la pérdida de terrenos franciscanos en la Alameda y la zona sur de Santiago para consolidar y construir esta área de la ciudad. El tercer momento de transformación del sitio (1875-1939) se inicia con el proceso de modernización de la ciudad registrado a fines del siglo XIX, y asociado a actores políticos como el Intendente Vicuña Mackenna buscando proyectar la ciudad desde la perspectiva técnica de un planificador urbano, coincidiendo con un nuevo actor de gobierno capaz de relacionar formas urbanas e ideología. Asociado al desarrollo de crisis económicas a nivel mundial el mercado inmobiliario comienza a influir directamente en la transformación del sitio en su fase final (1920), sin que por ello desaparezca el complejo, negociándose su permanencia y convirtiéndose al mismo tiempo en escenario de encuentro entre la periferia pobre que se expande desde la zona sur y la ciudad formal, regular y modélica del centro. Como resultado surge un conflicto social: la ciudad de las masas que crecientemente entrará en escena a través de las dinámicas de inclusión y

[18] Esta visión es propuesta por David Leatherbarrow en *The Roots of Architectural Invention. Site, Enclosure, Materials* (Cambridge: Cambridge University Press, 1993).

exclusión. Todo ello permitió una transformación territorial a partir de la formalización de articulaciones entre procesos de urbanización y sistemas naturales.

A partir de las modificaciones del sitio en tres momentos podremos verificar tensiones entre modificación y conservación vinculando diversos actores sociales: Estado, Iglesia, órdenes religiosas, habitantes y mercado. Este caso sirve como ejemplo de la resignificación de edificios históricos, cuyo sentido urbano se modifica junto con los cambios del entorno.

3.3 Objetivando al Sitio

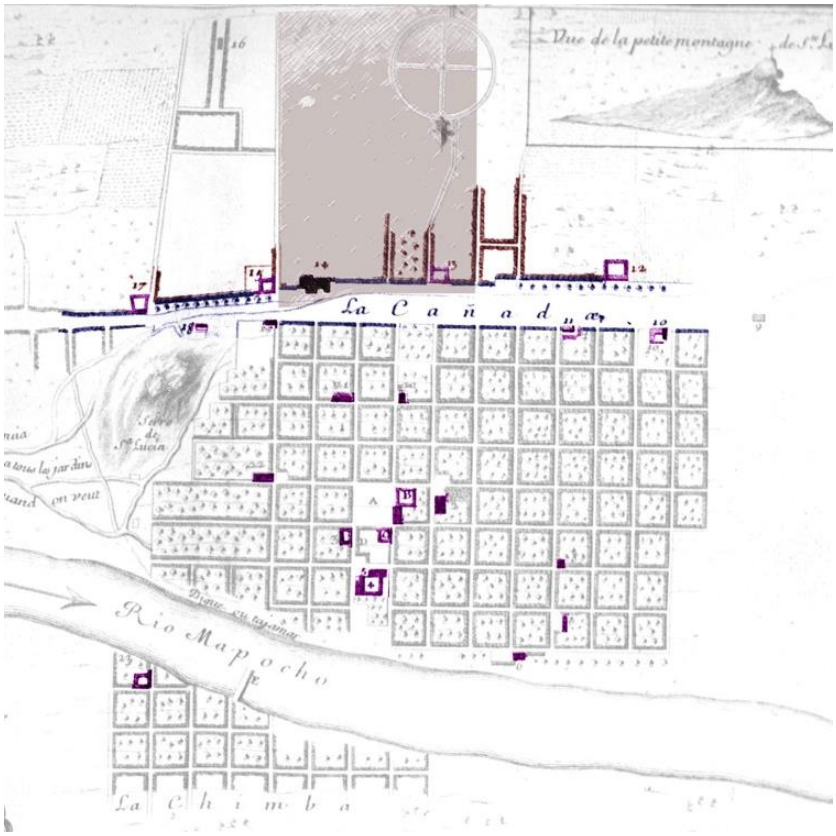


Fig.04: El Sitio del Convento y la Ciudad de los Conventos. Elaboración propia en base a fragmento de *Plano de Santiago* de Amadeo Frezier (1712). El sitio del convento está compuesto por la trama de edificaciones religiosas, la Cañada como borde urbano, la iglesia de San Francisco como hito y los terrenos franciscanos.

El objetivo general de la investigación consiste en definir el sitio del convento a partir de tres momentos de desarrollo de la ciudad: el correspondiente a su origen colonial, y los definidos en torno a las fechas 1820 y 1920, que lo posicionan como una zona de influencia franciscana en la configuración de una zona de expansión urbana al sur de la Alameda.

Como objetivos específicos se busca, primero, recomponer el origen del sitio del convento de San Francisco a partir de la comprensión de la ciudad colonial en la que se inserta y desarrolla. El segundo objetivo es relacionar las transformaciones de orden en la ciudad con las mutaciones del sitio a partir de

sus piezas urbanas constituyentes: iglesias, conventos franciscanos y la avenida –Alameda– para comprender la construcción de la ciudad alrededor de 1820. Y el tercero, es comprender la forma que adquiere la ciudad en 1920 debido a las mutuas interacciones entre la trama urbana y la trama del sitio, relacionando la modernización del complejo a inicios del siglo XX con la historia urbana, la tipología arquitectónica y la morfología de las piezas, de la avenida y de la ciudad.



Fig.05: Fotografía aérea intervenida, destacando zona del barrio París – Londres (2010). La imagen retrata la situación actual del sitio, constreñido a una macro-manzana modificada y convertido en un templo, un museo y un barrio emblemático.

4. Sobre el Concepto de Sitio

Como ya se ha establecido, la tesis se aproxima al problema de investigación a través del concepto de sitio. Pero ¿Cómo se define y representa un sitio en la ciudad? La investigación emplea el concepto "sitio del convento" como una manera de aproximarse al caso de estudio desde perspectivas múltiples.[19] Un sitio puede variar a lo largo del tiempo, estableciendo diversas relaciones con su entorno, modificando su extensión al cambiar sus límites y fronteras, volviéndolas complejas de reconocer.

A lo anterior se suma el cuestionamiento de si es posible entender la evolución de la ciudad a partir de las transformaciones de una parte de ella en un sitio urbano. Es preciso aclarar que el análisis propuesto no es un asunto morfológico, ni un análisis cartográfico, tampoco es un estudio histórico. A pesar que incorpora todas estas variables, las preguntas de investigación buscan ser respondidas a partir de la interrelación entre hechos puntuales y situaciones complejas en torno a un objeto arquitectónico que permite explicar las variaciones en la trama del sitio en estudio.

[19] Según lo establecido por Sébastien Marot, "Los arquitectos del paisaje comenzaron a observar con mayor profundidad y de manera más creativa la especificidad única de los sitios." En "The Reclaiming of Sites" en James Corner (ed.), *Recovering Landscape: Essays in Contemporary Landscape Architecture* (New York: Princeton Architectural Press, 1999), p.48. Traducción de la autora.

Según el urbanista estadounidense Kevin Lynch, un sitio se define a partir de los objetos que allí encontramos y las actividades que ocurren en él: "Cualquier sitio, natural o creado por el hombre, es hasta cierto punto un conjunto de objetos y actividades. Este conjunto debe ser comprendido, impone además sus limitaciones y contiene nuevas posibilidades. Cualquier plan, por muy radical que sea, mantiene alguna continuidad con el lugar pre-existente. Entender un lugar requiere tiempo y esfuerzo. El planificador sufre propiamente una especie de ansiedad crónica por este espíritu del lugar."[20] El teórico de la arquitectura Christian Norberg-Schulz ha desarrollado a su vez el tema del "lugar como imagen" en su texto *Los Principios de la Arquitectura Moderna: sobre la Nueva Tradición del siglo XX*. Según el autor, la vida humana tiene un lugar que se puede analizar desde tres categorías o modos básicos de estar en el mundo: la vida privada (la casa), la vida pública (la institución) y la vida colectiva (la ciudad). Según Norberg-Schulz esta última categoría de ciudad es la que concentra las diversas interpretaciones existenciales de una colectividad ofreciendo posibilidades como *imago mundi*, pues la ciudad es compleja e incluso contradictoria, y hace que el hombre tome conciencia de que la vida se compone de decisiones y proyectos, "pero también tiene que estar enraizada en un sitio y constituye un centro que hace que la región surja como lo que es."[21] En otro texto el mismo autor plantea que el cierre o cerco podríamos considerarlo como la primera tentativa real de toma de posesión del entorno, en el caso de la ciudad su definición comienza a partir de la fijación de sus límites considerando lo que se encuentra en su interior como seguro y lo que se encuentra afuera como lo desconocido. De esta manera en el mundo exterior, la ciudad fija límites formando un anillo de protección entre lo formal-regulado y lo informal.[22] Por lo tanto el sitio, como componente de la ciudad, requiere de la delimitación de sus bordes para su definición.

En su texto sobre *La Imagen de la Ciudad* Lynch analiza el aspecto visual de las urbes a través de cinco elementos configuradores: sendas, bordes, barrios, nodos y mojones. Este sistema de análisis nos permite aproximarnos al concepto de sitio, al ofrecer un medio para definirlo a partir de sus componentes. Por ejemplo, Lynch entiende los nodos como focos estratégicos, uniones de caminos, concentraciones de algunas características. Por otro lado, el autor indica que los bordes de una ciudad constituyen importantes rasgos organizadores, en especial en la función de mantener juntas zonas generalizadas, como ocurre en el caso del contorno de una ciudad trazado por el agua o por una muralla. Por su parte, los barrios son definidos como sectores de la ciudad, reconocibles a partir de características específicas donde es posible visualizar el sentido de conjunto.[23]

[20] Kevin Lynch, *Planificación del Sitio* (Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1980), p.14.
[21] Christian Norberg-Schulz. *Los Principios de la Arquitectura Moderna: sobre la Nueva Tradición del siglo XX* (Barcelona: Reverte, 2005), p.238.
[22] Norberg-Schulz, *Existencia Espacio y Arquitectura. Nuevos Caminos de la Arquitectura* (Barcelona: Blume, 1975), p.52.
[23] Lynch, *La Imagen de la Ciudad* (Barcelona: Gustavo Gili, 2008), p.62.

En su capítulo "*Re-placing Process,*"[24] la teórica del paisaje Anita Berrizbeitia, propone criterios de diseño para grandes parques urbanos que nos permiten aproximarnos a la definición de sitio: según la autora los parques deben considerar su tamaño, localización, historia del sitio, morfología, modos de uso, interacciones, imagen ambiental, estructuras, elementos geográficos, bordes y las diversas formas de ocupación un lugar: "lo que realmente hace que un lugar sea reconocible como memorable y único es la legibilidad de diversas fuerzas trabajando en conjunto en un sitio, la incorporación de huellas dejadas en el terreno por usos previos, la expresión de los cambios ambientales, el ajuste de múltiples escalas, el compromiso con la diversidad y la determinación para adaptar las formas existentes a nuevas prácticas sociales." A partir del análisis del diseño del paisaje, Berrizbeitia nos da luces, de categorías que nos permiten definir un sitio que nos orientan a comprender las articulaciones entre los sistemas naturales y los procesos de urbanización.

La investigación se detona desde la comprensión del sitio como un espacio, un lugar y un terreno que se configura a través de la interacción entre la trama urbana, la arquitectura y el paisaje. El concepto de sitio tiene que ver con un lugar ya ocupado o que puede serlo en el futuro, en otras palabras, es una forma de lugar expectante.[25] Según la arquitecto del paisaje Julia Czerniak, cuando pensamos en el paisaje pensamos en el sitio.[26] Para la autora existe una errada interpretación de la noción de sitio al igualarla al lote. Si este último está referido a la demarcación legal de la propiedad, al sitio debemos comprenderlo como un área de gran complejidad en el cual se relacionan redes de artefactos y operan procesos y organizaciones a diversas escalas espaciales y temporales.

Por su parte Carol Burns, en su influyente ensayo "On Site: Architectural Preoccupations" de 1991, define, antes que el sitio, el concepto de lote como una parcela dimensionada de tierra con límites fijos, estableciendo que el término establece al mismo tiempo una noción de cuantificación y cualificación, como cuando hacemos referencia a "un lote de algo," es decir, un montón de cosas.[27] Según la autora, en arquitectura lote es un término neutro que implica límites y medidas y que existe antes que el sitio. Para Burns la palabra "sitio" significa, por una parte, el lugar o la escena de algo, por ejemplo, la ubicación de un

[24] Czerniak y Hargreaves (eds.) *Large Parks*, (New York: Princeton Architectural Press, 2007), p.196
[25] Según el *Diccionario de la Real Academia Española* (<http://lema.rae.es/drae/?val=sitio> consultado 30/05/2012), *sitio* es el espacio que es ocupado o puede serlo por algo; es también el lugar o terreno determinado que es a propósito para algo. Muchos autores se refieren a la relación entre sitio y su versión en inglés. Según el *Diccionario de Oxford* (<http://oxforddictionaries.com/definition/site consultado 30/05/2012>), sitio (*site)* es "[u]n área de terreno sobre la cual se construye una ciudad, edificio o monumento, un lugar donde se está produciendo o se ha producido un evento o actividad en particular." Según el Webster's *Seventh New Collegiate Dictionary*, el significado de sitio (*site)* es: "posición en el espacio/ la ubicación de un edificio, ciudad, monumento u obra similar/ espacio de suelo ocupado o que será ocupado por un edificio/ lugar o escenario de algo." Traducción de la autora.
[26] O en palabras de Czerniak, "[p]ensar sobre el paisaje es pensar sobre el sitio," "pensar el sitio es pensar el paisaje." En "Looking Back at Landscape Urbanism: Speculations on Site," Charles Waldheim (ed.), *The Landscape Urbanism Reader* (New York: Princeton Architectural Press, 2006), pp.107-20. Traducción de la autora.
[27] *Carol Burns*, "On Site" en Dean Almy (ed.), *On Landscape Urbanism* (Austin, TX: Center for American Architecture and Design, 2007), p.76.

edificio, pueblo o monumento; por otra parte, significa también un terreno ocupado o esperando ser ocupado por un edificio. Pero el término utilizado por la arquitectura incluye la utilización de la escala, tanto del edificio como de la ciudad. Czerniak cita a Burns en la distinción que esta última hace del "sitio despejado" versus el "sitio construido," donde la idea de sitio despejado tiene que ver con el espacio aún no construido, pero este sitio sería una ficción humana para conquistar el tiempo y el espacio. Su opuesto, el sitio construido, es el que enfatiza lo físicamente visible.[28] Pero el sitio como resultado de la intervención humana, siempre está física y conceptualmente construido previo a la edificación de la arquitectura pues el sitio nunca está despejado o vacío, de hecho desde la perspectiva de la arquitectura no es posible vaciarlo.[29]

Según David Leatherbarrow, las condiciones arquitectónicas y urbanas están siempre cambiando, hecho que grafica con la descripción de una serie de tópicos en arquitectura que incluyen "sitio, cerramiento y materiales."[30] En relación a estos términos, el autor destaca el hecho que las configuraciones arquitectónicas son precisamente el tipo de lugares carentes y despojados que siempre están a la espera de ser llenados, pero que al mismo tiempo anticipan un evento o una situación humana que necesita un "vacío" en algún lugar para que ese hecho ocurra.

Para Ignasi de Solà-Morales la arquitectura se refiere a condiciones particulares concretas de cada situación dada en un espacio y tiempo precisos y de esta manera, para el autor no hay esencias universales sino "existencias históricas, particulares y concretas, tampoco hay espacios elaborados *in vitro*," pues la arquitectura traza límites que tienen cualidades determinadas. [31] Estas cualidades son las que determinaremos para definir este sitio. Consecuentemente, el sitio se acerca a la noción de lugar que, según I. Solà-Morales, está ligada a la noción de tiempo, pues los lugares son monumentos que acumulan la memoria y combaten el olvido.

En esta definición encontramos una relación directa entre sitio y lugar, dos conceptos que el arquitecto argentino Rafael Iglesia distingue en su texto *La Ciudad y sus Sitios.*[32] En él establece que los sitios, definidos como parajes o propósitos para alguna cosa, tienen una clara referencia funcional pensando en que en ellos se realice una actividad, en contraposición al lugar, definido como

[28] Según Burns, "[e]l argumento del sitio Construido depende de las capas visibles de los fenómenos paisajísticos: primero los accidentes geográficos prehumanos o prehistóricos resultantes de fuerzas ctónicas, en segundo lugar, lo que permanece de los esfuerzos y proyectos del período en el que la agricultura era dominante, es decir, los paisajes, los distritos y las regiones rurales; y tercero, una capa de transformaciones generada principalmente durante el período industrial." Burns, p.75. Traducción de la autora.
[29] Burns, p.76.
[30] O, dicho de otra manera, "[l]as configuraciones arquitectónicas son precisamente el tipo de lugares que siempre están a la espera de ser ocupadas (de nuevo), despojadas, sin dinero, y carentes, pero al mismo tiempo, anticipando un evento o una situación humana que necesita un 'vacío' en algún lugar con el fin de producirse." Ver Leatherbarrow, *The Roots of Architectural Invention*, pp.3-8. Traducción de la autora.
[31] Ignasi de Solà Morales, *Diferencias. Topografía de la Arquitectura Contemporánea* (Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1995), p.115.
[32] Rafael E.J. Iglesia, *La Ciudad y sus Sitios* (Buenos Aires: Nobuko, 2006), p.15.

el espacio que puede ser ocupado por algo. Para Iglesia los sitios se enhebran mentalmente a partir de nuestras experiencias determinando la imagen de la ciudad, convirtiéndose en los protagonistas del recuerdo, independientes de su naturaleza, ya sea de plaza, calle, esquina, accidente geográfico, explanada o monumento.

Si nos aproximamos a la definición de sitio como el lugar que espera ser ocupado, es decir, el futuro espacio arquitectónico, nos acercamos a lo que el teórico italiano de la arquitectura Manieri Elia define como el vacío, el que entiende a partir de su opuesto, el "lleno," establecido desde una aproximación arquitectónica como el valor ambiental del lugar. Para el autor el "espacio" sería al "lugar" como la "palabra" es a la "palabra hablada." El "vacío" correspondería, por su parte, al "silencio" que sigue a la palabra. Ambos conceptos, lleno y vacío, definen al sitio. En este sentido el *racconto* transforma incesantemente lugares en espacios y espacios en lugares mientras el vacío representa la pausa de la narración.[33]

La aproximación al sitio también se relaciona con lo que el arquitecto español Rafael Moneo establece como "suelo." Según el autor, el suelo dota de especificidad a la arquitectura, pues en él se produce la arquitectura garantizando su condición de objeto y, a su vez, el solar permite que la arquitectura exista. Otra definición fundamental que define al sitio de estudio es la caracterización que Moneo hace del "lugar," puesto que la ocupación del solar implica para el autor una transformación del lugar, dejando una huella que permanecerá a pesar de que el sitio cambie sus funciones. Precisa Moneo:

> "Ocupar un lugar significa tomar posesión de él. Construir implica la consunción del lugar. Así, el construir siempre trae consigo una cierta violencia, se quiera o no, sobre el lugar. El lugar, el suelo, el solar de que el arquitecto dispone, está siempre expectante, atento al momento que lo transformará y le hará jugar un papel activo en el curso de los acontecimientos."[34]

De esta manera el estudio de la ciudad a través del concepto de sitio busca hacer converger en un mismo momento lugar espacio arquitectónico y vacío, lo que es ocupado, o lo que espera por serlo, el lugar expectante a ser transformado.

En resumen, sitio y lugar no son lo mismo. El sitio se analiza a partir de ciertos elementos que lo constituyen, mientras el lugar corresponde al "espacio ya ocupado" o que espera serlo, el sitio se define como un "lugar reconocible" de la ciudad. En esta investigación se analiza un sitio en la ciudad que se reconoce por poseer ciertos elementos característicos y reconocibles desde sus orígenes:

---

[33] "Si, al abordar el tema del vacío, comenzamos, por natural inclinación, de su opuesto y si, al deslizarse al tema de la arquitectura, le damos al lleno el valor 'ambiental' de lugar." Mario Manieri Elia (dir.), *Topos e Progetto. Il Vuoto* (Roma: Gangemi Editore, 2008), p.5. Traducción de la autora.
[34] Rafael Moneo, *Contra la Indiferencia como Norma* (Santiago: Anyway Ediciones ARQ, 1995), pp.31-33.

el sitio de San Francisco. Se busca comprender la evolución de la ciudad de Santiago tomando como punto de partida la historia territorial de la Iglesia, estudiando aquellos fenómenos urbanos a partir de los cuales podemos comprender y registrar los diferentes elementos que componen el sitio en estudio. Es así como se quiere probar, a través del estudio del sitio, cómo un objeto arquitectónico y su contexto evolucionan en el tiempo pudiendo intervenir en las transformaciones y desarrollo de la ciudad. Desde esta perspectiva, el trabajo se acerca a la comprensión del urbanismo desde la arquitectura, es decir desde las piezas de la ciudad, al decir del arquitecto italiano Aldo Rossi.[35]

4.1 El Sitio en Estudio

Según Rossi, los geógrafos llaman sitio al área sobre la cual surge una ciudad, es decir, a la superficie que ésta ocupa realmente. Análogamente entonces nuestra área de estudio, en este caso, el sitio del convento, sería una porción del área urbana, una parte del conjunto con características precisas, una parte de la ciudad en la que debemos definir sus límites.[36]

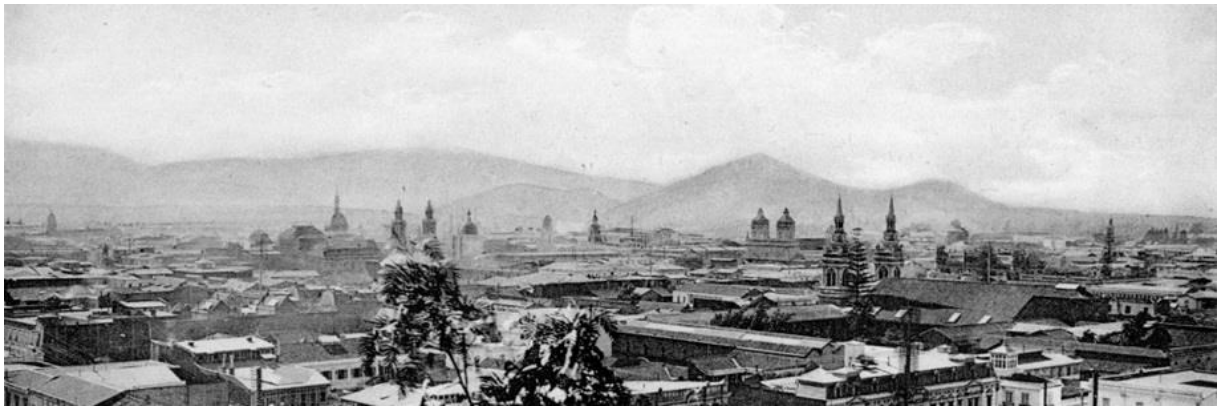


Fig.06: *Santiago, Birds Eye View from Santa Lucia Hill* (circa 1915). La imagen destaca la presencia de las torres de las Iglesias en el paisaje de la ciudad de Santiago, actuando todavía como protagonistas a inicios del siglo XX.

El estudio a través del sitio nos permite abordar el caso desde diversas escalas, establecidas en su relación con la calle, la manzana, el barrio, la ciudad y la geografía. Consecuentemente, el sitio del convento requiere la comprensión del problema a partir del entendimiento de las relaciones urbano – territoriales establecidas entre el templo y la avenida a partir de la conformación de un barrio. Éste emergió en torno al complejo religioso, entre piezas arquitectónicas que configuraron una micro-ciudad amurallada entre los distintos conventos que, en conjunto, establecieron los límites de control territorial de las posesiones franciscanas y entre los edificios religiosos de la ciudad establecidos durante la época colonial que, comunicados visualmente a través de sus torres,

[35] Rossi, *La Arquitectura de la Ciudad*.
[36] Rossi, p.112.

generaron áreas de influencia urbana, marcando las horas del día a través de sus campanarios y determinando la vida social en torno a las iglesias y sus diversas fiestas. La presencia de estas iglesias en el territorio y su participación en la imagen de la ciudad se puede observar en Santiago hasta inicios del siglo XX (fig.06).

Una perspectiva para aproximarse a la ciudad es la delimitación de un centro histórico, como indica el arquitecto e historiador urbano Jorge Enrique Hardoy toda intervención en los centros históricos requiere considerar su peculiar estructura urbana, la que en mayor o menor grado refleja la multiplicidad de decisiones adoptadas por sus habitantes a lo largo de los años. Lo mismo ocurre en el caso del sitio, el que fue transformado a partir de una serie de decisiones de diversos actores, ya sea de los frailes, como del cabildo o del gobierno de la ciudad. Las ciudades en Hispanoamérica, según el autor, se fundaron originalmente como centro de conquista y luego como centros administrativos, sin tomar en consideración los atributos territoriales y aplicando un modelo clásico de ciudad que repite elementos o módulos idénticos, divididos en lotes iguales que permitían emplazar los edificios cívicos, religiosos y privados individualmente: "un centro histórico es un barrio con características arquitectónicas y urbanísticas particulares en el que se desarrollan actividades económicas, sociales y culturales."[37]



Fig.07: Tomás Thayer Ojeda, *Imagen Santiago Fundacional* (1905, fragmento intervenido). En este plano se distingue claramente la ciudad formal al norte de la Cañada y la organización agrícola hacia el sur, basada en un sistema de repartición de tierras en base a chacras rectangulares. La iglesia de San Francisco aparece como un objeto particular, cuya figura se diluye hacia el sur entre las chacras.

Como caso de estudio, el sitio del convento franciscano, situado frente a la que hasta el día de hoy es considerada como la principal arteria de la ciudad, se define aquí como el conjunto de terrenos pertenecientes a la Orden que estaban situados al sur de La Cañada, incluyendo aquellos que fueron cedidos por el Cabildo en el siglo XVI y aquellos que fueron adquiridos o donados posteriormente, aumentando la zona de influencia de la Orden. Estos terrenos se extendían entre las actuales calles Alameda, San Diego, San Francisco y Matta. Originalmente el sitio se configuró a partir del trazado de chacras rectangulares que dividían la zona suburbana del sur de la ciudad que, con un frente angosto hacia La Cañada, establecían una frontera entre condiciones urbanas y el mundo rural.

[37] Ver Jorge Enrique Hardoy y Margarita Gutman (coaut), *Impacto de la Urbanización en los Centros Históricos de Iberoamérica: Tendencias y Perspectivas* (Madrid: Mapfre, 1992), p.27.

En la figura 07 se puede observar la chacra de San Francisco, situada frente a la Cañada del mismo nombre e indicada con el número 5. Su extensión hacia el sur es marcada con una representación en línea achurada que da cuenta, sin denotar sus dimensiones, de la existencia de un límite edificado que configuraba una zona de transición entre el campo y la ciudad. Desde esta perspectiva podemos comprender al sitio desde el concepto de "periferia histórica" o "periferia de la historia," concepto propuesto por el arquitecto Manuel de Solà-Morales para definir una zona con un carácter no central, no vacío, no cerrado y no preciso.[38] Posteriormente, el sitio pasa a ser una pieza de la periferia urbana al ser englobado por la ciudad, determinando al mismo tiempo las formas de crecimiento urbano. En este punto el sitio considera en su frente a la avenida, paseo que se propondrá como parte integrante de la zona a estudiar. El sitio del convento finalmente se reducirá a una sola macro-manzana emblemática.



Fig.08: Tres imágenes del templo y la avenida (circa 1950-1960-2000).

Frente a lo establecido, el sitio del convento se plantea aquí como caso paradigmático, primero, porque contiene la iglesia y convento de San Francisco que, en conjunto, configuran una de las piezas patrimoniales representativas de la época colonial más importantes de la capital; de hecho, es el templo más antiguo que se conserva en Santiago. Segundo, porque el caso aparece nombrado en la mayoría de los textos locales sobre historia de la arquitectura pero, a pesar que el conjunto fue declarado monumento nacional en 1951, no existe un trabajo extenso dedicado en exclusiva al complejo religioso ni ha sido abordado desde su desarrollo en el territorio como sitio urbano.[39] En consecuencia, el trabajo aspira, entre otras cosas, a presentar de manera coherente y sistemática una gran cantidad de información que existe sobre el caso de estudio, relacionándolo con los procesos de expansión de la ciudad y desde la idea de sitio, con el fin de abordar la historia de un edificio desde una nueva comprensión de la historia urbana que basa su metodología en el estudio y comprensión de piezas urbanas claves, el trazado, el paisaje y el territorio.

Una de las relaciones que parece fundamental recalcar en la definición del sitio es la relación entre el complejo religioso y la avenida, la Alameda, arteria que fue inicialmente un borde de la ciudad y que pasó a convertirse en una de sus principales avenidas. El templo que actualmente permanece es testigo de las transformaciones sufridas entre ambos elementos urbanos. En conjunto, templo y avenida dan cuenta, en el tiempo y a través de sus propios cambios, de los procesos de transformación de la ciudad colonial en ciudad moderna (fig.08).

[38] Manuel de Solà-Morales, *De Cosas Urbanas* (Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2008), p.38.
[39] Ver en esta tesis, "Fuentes para estudiar la Iglesia y el Convento de San Francisco, pp.54-74.

4.2 Interacciones entre Arquitectura y Ciudad, el Sitio Urbano en el Desarrollo Morfológico de la Ciudad

> "Los monumentos, signos de la voluntad colectiva expresados a través de los principios de la arquitectura, parecen colocarse como elementos primarios, como puntos fijos de la dinámica urbana."
>
> – Aldo Rossi, *La Arquitectura de la Ciudad* (1982), p.63 –

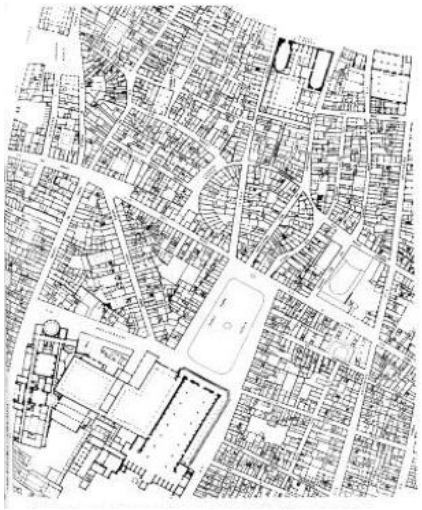


Fig.09: Aldo Rossi, "Florencia. Levantamiento tipológico del barrio de S. Croce con los edificios construidos sobre el anfiteatro romano" (1982).

El estudio parte de un edificio que se establece en un sitio determinado, que se configura como un elemento arquitectónico y urbano particular que nos permitirá comprender la evolución de la ciudad desde sus partes. El entendimiento de la ciudad desde una perspectiva arquitectónica implica relacionar monumento, sitio y ciudad, analizándolo desde lo particular a lo universal y desde lo individual a lo colectivo. En su texto *La Arquitectura de la Ciudad*, Aldo Rossi describe los fenómenos urbanos a partir del concepto de "hecho urbano," distinguiendo entre las zonas residenciales y los elementos primarios, que son aquellos que participan en la ciudad de manera permanente en el tiempo, como ocurre en el caso del templo de San Francisco. Para Rossi, la distinción de estos elementos como configuradores del espacio urbano es fundamental para la comprensión de la ciudad desde la arquitectura. Por ejemplo, un edificio histórico puede entenderse como hecho urbano primario, al desligarse de su función original y pasar a tener más funciones, caracterizando así los procesos de transformación espacial del territorio. De esta manera, podemos observar el caso de un antiguo anfiteatro romano que mantiene su forma pero no su función ya que ha sido fagocitado por la ciudad, convertido en habitáculos de vivienda (fig.09).

Más que a través del diseño general de la ciudad, para Rossi el estudio de la ciudad se debe entender desde su crecimiento por partes. Es así como nos acercamos al conocimiento urbano través de un sitio urbano, donde se desvanece cada vez más la importancia del plano.[40] El estudio de la morfología urbana, de la modificación y transformación de la forma de la ciudad se suele comprender como parte de un proceso relacionado a grandes proyectos y a la planificación urbana pero, en ocasiones, son las relaciones entre grandes piezas y el tejido de la ciudad las que han generado situaciones que van dando forma a un sitio. Según Rossi disfrutamos de elementos que han perdido su función hace tiempo: "el valor de estos hechos reside entonces únicamente en su forma. Su forma participa íntimamente de la forma general de la ciudad, es por así decirlo una variante de ella; a menudo va estrechamente vinculada a elementos constitutivos, a los fundamentos de la ciudad, y éstos se reencuentran en los monumentos."[41]

[40] Rossi, p.163.
[41] Rossi, p.104.

En el desarrollo de la ciudad, los conceptos de sitio y arquitectura se vuelven clave. Según Rossi, en todas las ciudades europeas hay grandes palacios o complejos edificatorios que "constituyen auténticas partes de ciudad y cuya función difícilmente es la originaria."[42] El arquitecto colombiano Carlos Yory entiende al monumento como una manera de evasión del tiempo, una equivocada intención de perpetuidad, o una manera de seleccionar aquello que consideramos debe permanecer, en un proceso de edición.[43] La relación entre monumento, sitio y ciudad planteada por Yory es esencial. Ciertos hitos y formas urbanas, ya sean conventos, iglesias, edificios públicos o antiguos monumentos logran un sentido de trascendencia del que otros elementos urbanos carecen. En nuestro caso de estudio, San Francisco es un monumento que permanece en el tiempo gracias a procesos de transformación y sustitución de convento a museo colonial.

Un ejemplo de aproximación a un caso de estudio desde el concepto de sitio sería el análisis de una manzana particular, realizado el 2008 por el arquitecto Juan Miguel Mesa en su texto *Análisis Crítico de la Arquitectura del Hueco, Historia y Levantamientos Críticos*.[44] En el texto, el autor revisa la historia de la "manzana del hueco," ubicada en el centro de Medellín, en relación a la ciudad. El trabajo desarrolla el análisis de una pieza urbana actual, la manzana de un mercado auto-organizado, revisando su historia desde la fundación de la ciudad, su situación durante la Colonia como parte de un pantano, hasta su evolución e incorporación a la ciudad contemporánea, configurándose finalmente como un vacío o un hueco en la ciudad.

En el texto *Las Formas de Crecimiento Urbano*, el urbanista español Manuel de Solà-Morales establece en 1997 que no son los grandes planes, los reglamentos ni las zonificaciones los que hacen ciudad ya que "proyectar la forma de crecimiento urbano será configurar un ritmo de tiempos que combine suelo, edificación e infraestructura con formas más sutiles." [45] Desde esta perspectiva, son los momentos constructivos los que se suceden con ritmos propios, esta combinación de elementos es lo que nos determinará el sitio urbano, un área específica que caracteriza a una parte de la ciudad, en este caso, la zona hacia el sur de la Alameda.

Por otra parte, en el texto *Diez Lecciones sobre Barcelona: Los Episodios Urbanísticos que han Hecho la Ciudad Moderna* (2007), M. Solà-Morales plantea que la forma urbana se puede comprender a partir de todo el conjunto urbano, de los grandes órdenes o, en otras ocasiones, a partir de piezas de crecimiento como los suburbios, que permiten crear formas urbanas propias

[42] Rossi, p.71.
[43] Carlos Mario Yory, *Del Monumento a la Ciudad: el Fin de la Idea de Monumento en el Nuevo Orden Espacio- Temporal de la Ciudad* (Bogotá: Ceja, 2002), p.9.
[44] Juan Miguel Mesa, *Análisis Crítico de la Arquitectura del Hueco, Historia y Levantamientos Críticos* (Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2008).
[45] Manuel de Solà-Morales, *Las Formas de Crecimiento Urbano* (Barcelona: Ediciones UPC, 1997), p.19.

aun cuando "otras veces, no obstante, son elementos ciudadanos de menor escala los que, por su emplazamiento o por su forma, adquieren una cierta trascendencia urbanística."[46] Este es el caso de la iglesia y convento de San Francisco que surgen como elementos urbanos en los límites, pasando luego a configurar una pieza de crecimiento urbano que finalmente adquiere protagonismo al influir en la forma que asumió la ciudad al crecer determinada por su configuración en asociación con otros elementos urbanos, tales como vías y caminos.

Para algunos autores el concepto de sitio que aquí se propone correspondería al ámbito de los episodios urbanos, entendidos, al decir de M. de Solà-Morales, como momentos que quedan registrados físicamente en la morfología de la ciudad a partir de elementos ciudadanos o, en palabras de Rossi, a la esfera de hechos urbanos particulares. En este sentido, es interesante el paralelo que Rossi hace entre el estudio de la ciudad y la lingüística, entendiendo las pequeñas modificaciones y permanencias que se dan en el tiempo: "El significado de los elementos permanentes en el estudio de la ciudad puede ser comparado con el que tienen en la lengua; es muy evidente que el estudio de la ciudad presenta analogías con el de la lingüística, sobre todo por la complejidad de los procesos de modificación y por las permanencias."[47] Estas permanencias se registran en algunos edificios y en la trascendencia de ciertos trazados antiguos que son legibles en la actualidad, como el caso del sitio de San Francisco que permanece en el edificio como monumento y en el tejido, a través de las antiguas vías y de la forma que adquirió esa zona de la ciudad.



Fig.10: Jorge Silvetti, "Leonforte, Sicilia. Centro histórico" (1989).

Otro autor que se aproxima al estudio de la ciudad desde la arquitectura es el arquitecto argentino Jorge Silvetti, quien en su texto *Interactive Realms* (1992) analiza intervenciones en ciudades italianas dando cuenta de la problemática que surge entre edificio, espacio público e infraestructura, entendiendo al edificio como configurador clave de la ciudad. La inclusión de la variable de la infraestructura nos lleva a complejizar la relación entre monumento, sitio y ciudad; los episodios urbanísticos y arquitectónicos ubican a los monumentos y los espacios públicos siguiendo una estrategia escenográfica, tal como aparece en la figura 10.[48]

Rafael Moneo por su parte, da cuenta de la vida de los edificios, su resistencia al tiempo y la autonomía que adquieren una vez construidos al señalar que "(…) la eterna juventud de un edificio, su resistencia al paso del tiempo, se lograría

[46] Manuel de Solà Morales, *Diez Lecciones sobre Barcelona. Los Episodios Urbanísticos que han Hecho la Ciudad Moderna* (Barcelona: Col-legi d`arquitectes de Catalunya, 2008), p.21.
[47] Rossi, pp.63-64.
[48] Dice Jorge Silvetti: "En Caltagirone, ciudad llena de episodios urbanos y arquitectónicos memorables, donde la ubicación de monumentos y espacios públicos sigue una estrategia escenográfica con resultados espectaculares, hay un ejemplo en el que el acoplamiento de la infraestructura con el monumento tiene para mí la misma condición vibrante y fundamental de destilación cultural alcanzada por los vestigios prehistóricos." *Interactive Realms the bridge of San Francesco and the Palazzo Sant'Elia. Campi di interazione: il ponte de San Francesco e il Palazzo di Sant'Elia* (Cambridge, Mass.: Harvard University, 1992), p.89. Traducción de la autora.

mediante un proyecto abierto, capaz de permitir la continua adaptación a una realidad forzosamente cambiante. El arquitecto conseguiría que su obra soportara siempre que su proyecto pudiera ser calificado como 'abierto."[49] Según Moneo, la vida de los edificios no radica tanto en el proceso de proyecto como en la autonomía que adquiere una vez construido. Este es probablemente el mejor retrato que puede utilizarse para expresar el caso de San Francisco en relación a su resistencia al paso del tiempo y a su capacidad de permanencia.

M. de Solà-Morales y Rossi coinciden en entender a la ciudad desde el elemento urbano: el primero se aproxima al urbanismo desde la comprensión de los elementos ciudadanos que construyen la ciudad, mientras que el segundo analiza la estructura de los hechos urbanos como elementos primarios. Silvetti por su parte da cuenta de episodios urbanos y arquitectónicos que proponen una estrategia escenográfica. La forma arquitectónica es testigo del tiempo: es así como un circo romano es capaz de proponer una plaza urbana como la Piazza Navona en Roma o el Mausoleo de Augusto es ocupado con viviendas durante un largo período de tiempo, manteniendo su genética forma circular o la capacidad de piezas conventuales de generar o trasformar a su alrededor la morfología. Por su parte, Manieri Elia comprende a la ciudad como un proyecto en el cual piezas emblemáticas se relacionan entre sí y son capaces de proponer nuevos centros urbanos. Estas piezas dejan un legado en el tejido de la ciudad, comprobando la permanencia de la forma en el suelo urbano.

A partir de la interacción entre arquitectura y ciudad propuesta por estos autores, es entonces posible reafirmar que la forma arquitectónica del sitio del convento permanece en el tejido actual de la ciudad, con la iglesia y el claustro operando como episodios arquitectónicos y urbanos, piezas emblemáticas con una presencia escenográfica en la ciudad a través de su relación con la avenida.

[49] Moneo, "La Vida de los Edificios. Las Ampliaciones de la Mezquita de Córdoba," pp.26-36.

4.3 Conventos, Piezas Urbanas Claves en la configuración de la ciudad Hispanoamericana

> "La verdad es que la ciudad ha dejado de ser un 'escenario para la vida' como pretendía Aldo Rossi, para convertirse, siguiendo con la antología teatral, en guión, en complejo libreto donde permanentemente intercambiamos papeles y disimulamos roles; es decir, los adoptamos fugazmente pues al final sabemos que nada dura."
>
> – Carlos Mario Yory, *Del Monumento a la Ciudad: el Fin de la Idea de Monumento en el Nuevo Orden Espacio – Temporal de la Ciudad* (2002), p.12 –

Los conventos y las iglesias fueron grandes configuradores de la morfología de las ciudades. La consideración de la ciudad conventual como orientadora de la forma urbana parte por la comprensión del significado de un sitio conventual en el desarrollo de la ciudad. No podemos dejar de lado el entendimiento de la ciudad a partir del modo de ser de la sociedad: para Rossi la arquitectura no se puede concebir por separado de la vida civil, pues la arquitectura vendría a ser la escena fija del hombre. La ciudad no puede ser comprendida sin sus habitantes y sus formas de vida, en este sentido, la ciudad fundacional hispanoamericana sentó sus bases en una dimensión territorial religiosa. Según Gutiérrez, el edificio religioso es "el elemento aglutinador más claro en las poblaciones rurales, donde la función sacra sirve de punto de referencia dominical común." [50] Según Sebastian, De Mesa, y Gisbert los conventos franciscanos en Iberoamérica eran centros de organización de campañas misionales, por lo cual surgían cerca de las poblaciones y fueron originalmente de proporciones modestas, pero pronto fue insostenible la idea de pobreza inicial, ya que la tarea de la predicación exigía una preparación intelectual, y para ello fue necesario que los conventos estuvieran cerca de los centros de estudio.[51]

En el caso de la ciudad de Santiago durante la época colonial, los templos congregaron a la población a partir de diversas festividades que marcaban el calendario litúrgico.[52] Ahora bien, no solamente la vida social estaba marcada por la religiosidad de sus habitantes, la ciudad misma se organizaba en torno a las iglesias y las calles se establecían en relación a los templos que actuaban, en muchos casos, como remate de éstas. Los templos daban carácter e importancia a las calles y era a través de ellas que los ciudadanos se congregaban en plazas o pequeñas plazoletas antes de los ritos, muchos de los cuales se desarrollaban en la calle misma. Consecuentemente, se puede afirmar que estas peregrinaciones eran eventos que establecían un orden en la ciudad. Según Guarda, desde la fundación de las ciudades con plazas conventuales e

[50] R. Gutiérrez, p.85.
[51] Sebastian, S.; De Mesa, J.; Gisbert, T. *Arte Iberoamericano desde la Colonización a la Independencia* (Primera parte). (Madrid: Espasa Calpe, 1985), p.119.
[52] Al respecto ver Isabel Cruz, *La Fiesta: Metamorfosis de lo Cotidiano* (Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1995).

itinerarios procesionales, su estampa estuvo marcada por las torres de las iglesias, que al mismo tiempo eran sus edificios más representativos; sus interiores y claustros se cubrían de pinturas, esculturas y demás artes: "ni la música, el canto, la danza o el drama permanecen ajenos a la común tarea de servir para la evangelización."[53]

El caso de los conventos como patrón modificador de las ciudades hispanoamericanas es fundamental ya que éstos se instalaban tanto dentro como fuera de la ciudad, extendiéndose y desarrollándose hasta conformar un tejido independiente en ella. De algunos perdimos sus trazos, otros se mantienen en parte y otros se distinguen en su rol como orientadores del desarrollo urbano, como es el caso de San Francisco. Para visualizar esta condición, es posible considerar de manera análoga el caso ejemplificador de la configuración de la red de plazas públicas de Barcelona.

M. de Solà-Morales establece que el desarrollo de la ciudad a mediados del siglo XIX fue posible a partir de los únicos espacios libres que quedaban en la ciudad que eran los cementerios asociados a las parroquias, los que específicamente en 1833 fueron secularizados a través de las leyes de desamortización y consecuentemente suprimidos, pasando a constituir plazas. Según el autor, casi todas las plazas de Barcelona corresponden a los antiguos cementerios, espacios anexos a las iglesias: "(…) el núcleo antiguo de Barcelona era enormemente denso, de los más macizos de Europa por aquel entonces, y la única respiración que tenía era la presencia de algunos espacios libres vinculados a las parroquias: los cementerios, que entonces estaban vinculados a cada una de las parroquias."[54]

Asimismo, la preexistencia de grandes piezas conventuales en la ciudad de Barcelona permitió importantes operaciones urbanas, como la apertura de nuevas calles. Según M. de Solà-Morales, la orientación horizontal de la ciudad se inició a partir de la apertura de la calle Ferran, operación posible gracias a la expropiación y posterior transformación de un convento: "Felipe V había autorizado a los Capuchinos a instalarse en la muralla, donde antes se levantaba el convento de Santa Madrona y que fue derribado en la guerra de Sucesión. Como compensación por los estragos por la invasión, el rey autorizó que se rehiciera en uno de los pocos terrenos vacíos restantes y que ocupaba un buen espesor de la muralla de la Rambla. Todo el frente de este convento daba a la actual Rambla, y parece ser que tenía un claustro importante y unas huertas, en las que, precisamente, se construirá la Plaza Real, unida al proyecto de la calle de Ferran. Cuando el convento fue quemado, en las revueltas de los años veinte,

[53] Guarda, *Barroco Hispanoamericano en Chile: Vida de San Francisco de Asís, según la serie que representa su nacimiento, vida, milagros, santidad y último trance, pintada en el siglo XVII para el Convento Franciscano de Santiago de Chile* (Madrid: Corporación Cultural 3C el Arte, 2002) p.20.
[54] M. de Solà Morales, *Diez Lecciones sobre Barcelona*, pp.61-63.

surgió la oportunidad de acometer la operación, expropiándolo y abriendo en su ubicación el primer tramo de la calle."[55]



Fig.11: María Teresa Pérez Cano, "Evolución de la Ciudad Conventual: Sevilla y Plantas de Conventos Sevillanos" (1997).

Otro trabajo que se aproxima a la evolución de la ciudad histórica fundacional a partir de la influencia de conventos en el centro histórico y que es consecuentemente aplicable al caso de Santiago es *Patrimonio y Ciudad: El Sistema de los Conventos de Clausura en el Centro Histórico de Sevilla* de María Teresa Pérez Cano. El estudio nos entrega una clara idea de la influencia de las instituciones conventuales en la trama de cualquier ciudad, ya sea en la morfología de su primitivo centro como en su periferia: "las primeras fundaciones de establecimientos monacales se realizaron mayoritariamente en las vías de salida de las ciudades más que en su interior. Con el tiempo, muchos de ellos quedaron englobados dentro de los límites de la urbe a medida que crecían."[56] Cabe precisar que el caso de San Francisco coincide con la ubicación en la salida de la ciudad, relacionándose con una de las vías de acceso más importantes de Santiago hacia el sur, San Diego. Pérez Cano plantea que es necesario realizar estudios globales por tipologías donde se ponga de manifiesto el valor del conjunto arquitectónico como grupo, como colección de elementos que se insertan separadamente en la morfología de la ciudad pues, según la autora, el valor individual de cada convento se suma al conjunto, determinando lo que denomina la "Sevilla Conventual" (fig.11) y que nosotros denominamos de manera análoga la "Ciudad de los Conventos."[57]

Otros casos de estudio similares sobre la configuración de la trama urbana y la influencia de las instituciones religiosas en el tejido urbano son abordadas en trabajos sobre Santiago en los Seminarios de Investigación de la Escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica, tales como: "Manifestación de las Órdenes Religiosas en la Ciudad de Santiago: Localización y Rol entre 1541–1558" de Antonia Besa, que busca rastrear la expresión física que tuvo la Iglesia Católica declarando áreas de influencia en el proceso de conquista;[58] "¿Obstáculos o Factor de Desarrollo? Rol de los Conventos en el Desarrollo del Tejido Urbano" de Ignacia Valdés, que plantea las anomalías de la retícula a partir de las calles interrumpidas por los edificaciones conventuales; [59] "Instituciones Religiosas y su Influencia en la Urbanización de Providencia, 1854-1957: el caso del Seminario Conciliar de Santiago" de Andrés Morales, el cual presenta el caso de un complejo religioso que determinará una zona

[55] M. de Solà Morales, *Diez Lecciones sobre Barcelona*, p.75.
[56] María Teresa Pérez Cano, *Patrimonio y Ciudad. El Sistema de los Conventos de Clausura en el Centro Histórico de Sevilla: Génesis, Diagnóstico y Propuesta de Intervención para su Recuperación Urbanística* (Sevilla: Universidad de Sevilla, 1997), p.421.
[57] Pérez Cano, p.421.
[58] Besa en Pedro Bannen y Sebastián Seisdedos, *Santiago antes de Santiago: 1541-1554: Morfogénesis de la capital del Nuevo Extremo durante la conquista de Pedro de Valdivia*, Seminario de Investigación, Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago, 2009).
[59] Valdés en Fernando Pérez y Sergio Salazar, *Arquitectura y Cultura en el Santiago de Ansart*, Seminario de Investigación, Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago, 2002).

particular de la ciudad; [60] y "De Hito a Trazador: Rol del Campus Oriente en la Urbanización de Ñuñoa durante el siglo XX" de Tai Lin Muñoz, que busca indagar sobre el papel que juega el edificio religioso en la formación de la comuna y su consolidación como un sitio completamente urbanizado[61] (fig.12). Este conjunto de trabajos de pregrado nos demuestra un evidente interés por aproximarse al estudio de la historia urbana a través de complejos religiosos que existían antes del desarrollo de la ciudad y que, una vez que se ven englobados por ella, definen tendencias morfológicas marcando, de alguna manera, el nuevo orden urbano. Es importante también destacar la tesis para optar al grado de Magister en Proyecto Urbano de la Pontificia Universidad Católica del arquitecto Christian Valenzuela, dirigida por el profesor Fernando Pérez O. *La Iglesia en el Desarrollo Urbano de Santiago del Siglo XVIII. 1700-1830* (2012), la cual se propone explorar y descubrir el rol jugado por la iglesia católica en el desarrollo urbano de las ciudades del imperio español. Concentrando el análisis en el caso de Santiago de Chile, el estudio se focaliza principalmente durante el siglo XVIII, período que para el autor muestra un desarrollo urbano más evidente.



Fig.12: Tai Lin Muñoz, "Campus Oriente y su relación con el trazado de la ciudad" (2007). La imagen da cuenta de cómo la pieza religiosa determina un cambio en el trazado urbano de la ciudad.

El trabajo de Rosalva Loreto López (fig.13), *Los Conventos Femeninos y el Mundo Urbano de la Puebla de los Ángeles del siglo XVIII* busca interpretar la presencia urbana del convento no sólo como una obra arquitectónica, sino también como creadora de un espacio propio dentro de la entidad física de la ciudad. Según la autora, "Los conventos de mujeres desempeñaron un papel importante dentro de la estructura urbana porque articularon parte de la compleja interacción de las relaciones entre la vida pública y la vida privada de la ciudad. Proporcionaron un modelo de cultura que se difundía por medio de la devoción familiar y la educación de las niñas españolas e indias." [62] Es importante considerar que los conventos femeninos diferían tanto en ubicación, tamaño y disposición con los monasterios masculinos. Según el historiador Antonio Bonet Correa, las distintas órdenes religiosas instaladas en Hispanoamérica ofrecían tanto en sus constituciones como en su arquitectura denominadores comunes y una tipología análoga, "edificios muy compactos, con la iglesia formando un bloque con la fábrica de la clausura."[63]

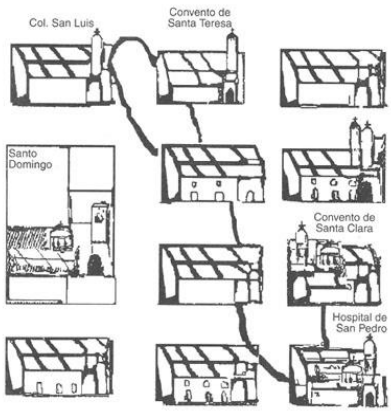


Fig.13: Rosalva López, "Los conventos de Santa Clara y Santa Teresa en un Sistema de Acequias. Detalle de plano del siglo XVIII" (2006).

Este trabajo se enfoca en Santiago, una ciudad hispanoamericana cuya fundación fue posible tanto gracias a normas, reglas y condiciones especiales, como a establecimientos previos y situaciones geográficas preexistentes, foco

[60] Morales en Romy Hecht y Paulina Courard, *Arborización, Ciudad y Paisaje: Calles de Santiago, 1810-2010*, Taller de Investigación, Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago, 2010).
[61] Lin en Pedro Bannen y Sebastián Seisdedos, *Campus Oriente: Edificio y Ciudad como Realidades Paralelas: el Diálogo Secreto entre Arquitectura y Territorio, Pasos tras la Historia del Lugar*, Seminario de Investigación, Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago, 2007).
[62] Rosalva Loreto López, *Los Conventos Femeninos y el Mundo Urbano de la Puebla de los Ángeles del siglo XVIII* (México: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 2000), p.18.
[63] Antonio Bonet Correa, *El Urbanismo en España e Hispanoamérica* (Madrid: Ensayos Arte Cátedra, Cátedra 1991), p.203.

sostenido por las palabras del arquitecto Ricardo Astaburuaga: "la persistencia de la traza parece ser una constante en el estudio de las ciudades indianas."[64]

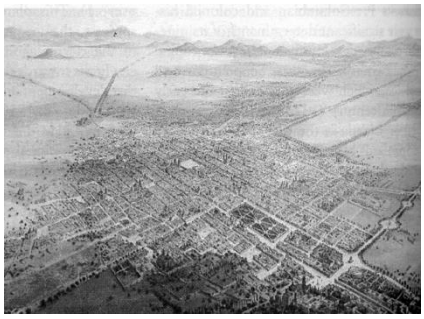


Fig.14: Mapoteca Orozco y Berra México, *Panorama de Ciudad de México* (1856).

Con la fundación de las nuevas ciudades hispanoamericanas se produjo un cambio de escala en el territorio en el que, como nos indica el historiador Ramón Gutiérrez, la noción del nuevo espacio territorial sin límites favoreció una distribución más generosa del suelo, generando amplitud en los elementos de la estructura urbana.[65] Las nuevas ciudades fundadas manejaban una relación con el espacio en la cual el territorio era lo suficientemente amplio, por lo que cada elemento que en él se ubicaba generaba nuevas situaciones de control, límites y fronteras. Gutiérrez desarrolla el tema de la expansión urbana de América considerando esta amplitud como una fortaleza para los conquistadores: "la ocupación de un territorio tan amplio y variado como el americano habría de suponer para el español una de las aventuras creativas más notables de la cultura occidental."[66] Para el autor, en la acción pragmática de la conquista la experiencia acumulada tiene mayor gravitación que la conciencia teórica.



Fig.15: Jorge Bernales, dibujo de Alberto Movellán, *Plano de Lima* (1566).

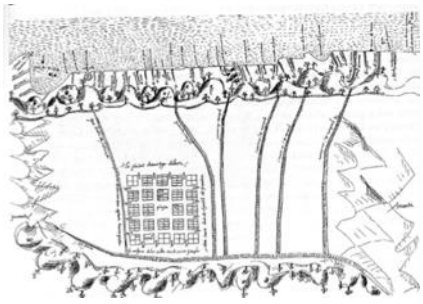


Fig.16: Gobernador Pimentel, *Planta de Caracas* (1578).

Al referirse a la fundación y desarrollo de ciudades en Hispanoamérica, el historiador de la arquitectura Gabriel Guarda plantea que la ciudad no es fruto del azar, sino de una razón directora, de una legislación que la regula.[67] La ciudad se establece en el valle donde se tiene la provisión de crecimiento y extensión en el futuro según lo establecido en la Ordenanza de Felipe II: "que aunque la población vaya en gran crecimiento, se pueda siempre proseguir y dilatar en la misma forma."[68] Oponiéndose a Guarda, René Martínez señala que la legislación vino después, argumentando un desconocimiento de muchas de las ordenanzas en América, pues en ninguno de los documentos, ni en las crónicas de fundación, consta que ellas fuesen efectivamente conocidas.[69] Por su parte, Gutiérrez observa en el conquistador español una capacidad de síntesis ante la magnitud de la empresa americana al generar "una respuesta que incorpora algunas variables y experiencias, descarta otras y crea un modelo ordenador capaz de dar unidad formal y estructural a la ocupación territorial."[70]

La ciudad hispanoamericana se gesta desde dos puntos de partida, la ciudad fundada en un territorio virgen, *ex novo* como Santiago, Medellín, y Buenos Aires y aquella que se sobrepone a una estructura precolombina ya existente; éste fue el caso de Ciudad de México, de Potosí en Bolivia y de Cuzco en Perú.[71]

---

[64] Ricardo Astaburuaga, "La Ciudad Fundacional de Indias: Obra de Juan Borchers," *Revista ARQ* 21 (1992), pp.20-28.
[65] Ramón Gutiérrez, "La Expansión Urbana de América," *Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica* (Madrid: Ediciones Cátedra, 2002), p.79.
[66] R. Gutiérrez, p.77.
[67] Guarda, "Santo Tomás de Aquino y las Fuentes del Urbanismo Indiano," p.6
[68] Guarda, *La Ciudad Hispanoamericana. El Sueño de un Orden* (Madrid: Ministerio de Fomento, CEHOPU/CEDEX, 1997), p.79.
[69] René Martínez, *El Modelo Clásico de Ciudad Colonial Hispanoamericana*, p.20.
[70] R. Gutiérrez, p.77.
[71] Teodoro Fernández y Rodrigo Pérez de Arce precisan que "Potosí fue en un tiempo la mayor ciudad americana, es tal vez la única de ese tamaño que nació espontáneamente, tiene un trazado irregular y

Para comprender la ciudad actual, debemos remontarnos a la época colonial, momento en que se fusionaron dos ideas de mundo, la del español y del americano. El origen, desarrollo y crecimiento de la ciudad en Hispanoamérica dependerá de aquellas referencias primarias como la condición geográfica inicial y la presencia de un paisaje que se construye y varía en la medida que se ubica en la costa o en el altiplano.

La colonización de América debe entenderse a partir de su mezcla intercultural que permitió el desarrollo de un arte y de una arquitectura particular. Cuando España colonizó América, en la península Ibérica se desarrollaba el estilo barroco mudéjar, es decir una fusión entre el barroco original italiano y el mundo árabe presente en el sur de España por varios siglos. Por su parte, este estilo vino a complejizarse mediante la intervención del estilo local americano, lo que se dio principalmente a través de la utilización de artesanos indígenas. El contexto de la ciudad de Santiago, en términos de referencias y estructura política y social fue, en sus inicios, parte del Virreinato del Perú el que, según el historiador de la arquitectura Alfredo Benavides, "constituyó el centro político y cultural más importante de Sudamérica durante el período de la dominación española."[72] El régimen económico se basó principalmente en la repartición de tierras y en el sistema de "encomiendas," entendido posteriormente por muchos como un sistema para someter a la población indígena.[73] Con respecto al aspecto religioso, A. Benavides señala que la época de la conquista y colonización de América corresponde "a los años de mayor exaltación religiosa en la Península Ibérica por lo que no es extraño encontrar esta misma exaltación religiosa en América."[74] De esta manera, adquiere sentido la comprensión de la ciudad de Santiago desde su origen con una fuerte presencia conventual en la trama y con una sociedad que se gesta en un momento de importancia de lo religioso en la vida cotidiana.

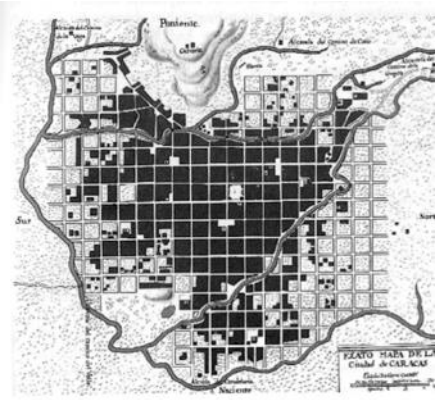


Fig.17: Juan Vicente Bolívar, *Planta de Caracas* (1772).

Para comprender el desarrollo de la ciudad de Santiago debemos entender los procesos de fundación y creación de ciudades que se produjeron en paralelo en toda Hispanoamérica, como por ejemplo el templo jesuita en Quito, un conjunto patrimonial que define el paisaje urbano de la capital y que es un referente de su cultura y religiosidad,[75] o el convento franciscano de la misma ciudad, que en 1538 ya poseía todo el sitio en que se constituiría la vida conventual: iglesia, convento y huerta.[76] El cabildo de Quito concedió a los franciscanos, además de los solares, extensas tierras para los indios al servicio de los religiosos.[77]

---

no corresponde a la clásica ciudad de damero fundada por los españoles." Ver *Bolivia, Apuntes de un Viaje* (Santiago, 1974).

[72] Alfredo Benavides, *La Arquitectura en el Vto. Del Perú y en la Capitanía General de Chile* (Santiago, Chile: Editorial Universitaria, 1941), p.24.

[73] Ver Mario Góngora, *Encomenderos y Estancieros. Estudios Acerca de la Constitución Social Aristocrática de Chile después de la Conquista, 1580-1660* (Santiago: Universidad de Chile, 1970).

[74] A. Benavides, p.24.

[75] Jorge Moreno Egas (et al), *Radiografía de la Piedra: los Jesuitas y su Templo en Quito* (Quito: Fondo de Salvamento del Patrimonio Cultural, Biblioteca Básica de Quito, No. 17, 2008).

[76] Fray José María Vargas, *Patrimonio Artístico Ecuatoriano* (Quito: Trama Ediciones, 2005).

[77] Sebastian, S.; De Mesa, J.; Gisbert, T, (Primera parte), p.301.



Fig.18: Germán Suarez Escudero, *Plano de la Villa de Nuestra Señora de la Candelaria de Medellín* (1968). La imagen ejemplifica la ubicación estratégica de las iglesias en la fundación de las ciudades Hispanoamericanas.

En el caso de la ciudad colombiana de Medellín, Juan Miguel Mesa indica que resultaba extraño que la pequeña villa se estableciera cercana a una zona de crecimiento anegada y pantanosa. Según el autor, la Corona española acostumbraba a fundar ciudades en territorios previamente poblados pero Medellín, reconocida como villa en 1675, se pronosticó como un centro de control de nuevas explotaciones de oro buscando nuevos recursos que ayudaran a financiar la conquista. Si observamos su planta, trazada entre río, quebradas, zanjón y pantano, su centro fue configurado en torno a la iglesia parroquial, asociada al eje del camino que conectaba con la iglesia de San Benito de 1678 y al templo de San Lorenzo, éste último vinculado con el Camino al poblado de San Lorenzo[78] (fig.18).

En Cuba, como señala el arquitecto Joaquín Weiss en su texto sobre *La Arquitectura Colonial Cubana* (1972): "Tres fueron los poderes de donde partieron las iniciativas de las principales construcciones de esta época: el Gobierno, y de un modo específico el Capitán General; la Iglesia, representada por los obispos y las órdenes monásticas, validos de los diezmos, capellanías, limosnas y legados que recibían; y el sector privado, constituido por los grandes terratenientes, comerciantes e industriales."[79] Este hecho confirma la función de las órdenes monásticas y sus conventos como unidades económicas, terratenientes y posibilitadas para influir y determinar la construcción de la ciudad.

Por otra parte, en México se produce un proceso parecido al que pretendemos estudiar sobre Santiago, que se traduce en la importancia de las instituciones religiosas en los primeros siglos de la ciudad, tal como señala Vásquez Mellado: "La muy noble y leal Ciudad de México es una ciudad de campanarios que parecen ponerse de acuerdo -en realidad están de acuerdo-, para hacer sonar sus campanas simultáneamente al toque del alba -cuando despunta la aurora-; a las doce del día -la hora de comer- y al toque de la oración -cuando el sol se pone- que es la de reunir a la familia en el hogar para elevar preces al Señor y cenar y después retirarse a dormir."[80] La ciudad colonial es una ciudad profundamente religiosa, que vive su cotidianeidad relacionada a los templos, a las misas, con un ritmo de vida marcado por las campanas que anuncian incendios, muertes, peligros y ritos. El traspaso de la ciudad colonial a una ciudad moderna se produce paulatinamente a través de transformaciones sociales, como las independencias, tal como lo describe Vásquez Mellado en el caso de Ciudad de México: "Después de la Ciudad de los Palacios, la que estuvo ubicada dentro de la primitiva traza de Cortés y Alonso García Bravo, fue absorbida, tragada por esa monstruosa megalópolis que llegaría a ser la Capital

[78] Mesa, p.10
[79] Joaquín Weiss, *La Arquitectura Colonial Cubana* (La Habana, Cuba: Editorial de Arte y Literatura, 1972), p.2.
[80] Alfonso Vásquez Mellado, *La Ciudad de los Palacios: Imágenes de Cinco Siglos* (México: Diana, 1990), p.86.

de la República."[81] En estos continuos procesos de cambio, donde intervienen problemas políticos, sociales y religiosos consideraremos de especial importancia los que se relacionan con la historia y la arquitectura: es decir, el sitio urbano en relación al total, el convento en relación a la trama.

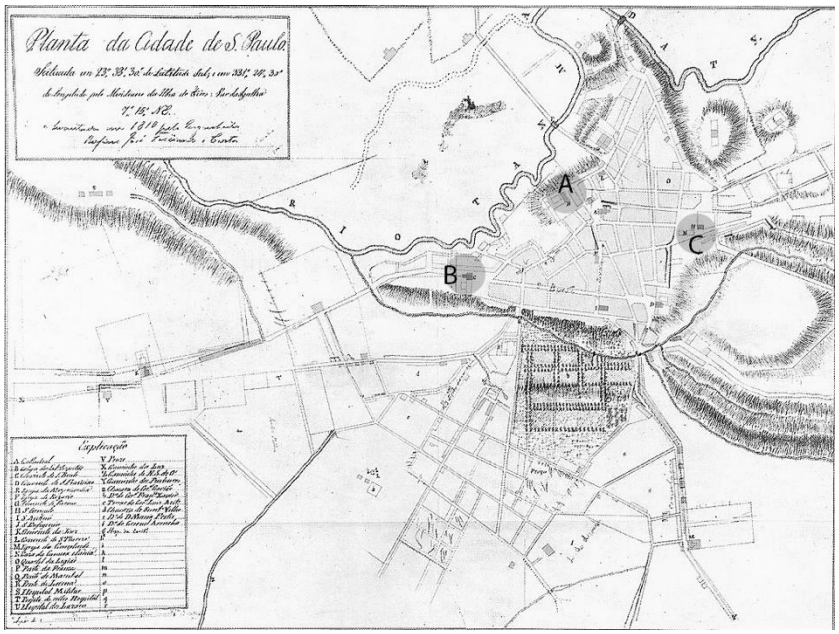


Fig.19: Rufino José Felizardo e Costa, "Planta de la Ciudad de San Pablo" (1810). Se observa el pequeño poblado de San Pablo, en Brasil, ordenado a partir de la fundación de tres conventos de las órdenes de los jesuitas (A), benedictinos (B) y franciscanos (C).

No podemos dejar de considerar el aspecto latinoamericano considerando casos brasileños en los que, a pesar de ser colonias portuguesas, reconocemos en sus configuraciones la presencia de órdenes religiosas, como por ejemplo la iglesia de San Benito en Río de Janeiro, fundada en 1590, adquiere por adjudicación, donaciones, compras y herencias de sus monjes vastas extensiones de tierras en el actual Estado de Río de Janeiro. Durante el siglo XIX el monasterio permitió la apertura, dentro de su cerca, de diversas calles, como la de los Benedictinos, que hasta hoy conserva su nombre.[82] Sin ir más lejos, la ciudad de Sao Paulo, que es actualmente la más extensa de Brasil y de Sudamérica, tuvo su origen en una misión jesuita, a través de la fundación de un colegio. Durante su época colonial fue un pequeño poblado constituido entre tres complejos religiosos: el colegio de los jesuitas (A), el convento de San Benito (B) y el de San Francisco (C) cada uno de los cuales determinó calles y plazas del poblado original que se mantienen en la actualidad (fig.19).[83]

Varios estudiosos locales han probado construir una historia de Santiago en sus primeros siglos de existencia. Entre ellos destacan los estudios de Guarda, quien indica que: "Un primer paso hacia las fundaciones lo dio, indirectamente, la iglesia al erigir un número cada vez mayor de parroquias y capillas rurales.

[81] Vásquez Mellado, p.302.
[82] Mateus Ramalho Rocha, *Iglesia del Monasterio de San Benito de Rio de Janeiro* (Rio de Janeiro: Studio HMF, 1992).
[83] Al respecto ver *São Paulo Antigo São Paulo Moderno: Album Comparativo* (São Paulo: Edições Melhoramentos, 1954).

Como los monasterios en la Edad Media, estas iglesias, diseminadas en los campos, precipitaron las nuevas fundaciones."[84] Su estudio sobre las normas preestablecidas de la planta regular demuestran las complejas referencias con el pasado, pues Guarda refuta a los autores que consideran que la ciudad indiana se basaba sólo en la ciudad ideal renacentista. En tal sentido, su investigación busca "destacar que en la forma ni en el fondo estas leyes acusan ni remotamente influencia renacentista," pues varias ordenanzas incluso se remontan a leyes establecidas por Vitrubio en su tratado del siglo I DC coincidiendo con viejas prácticas medievales que fueron trasplantadas e incorporadas en Indias.[85]

Por su parte, el historiador chileno Armando de Ramón es de los autores que más ha profundizado sobre la historia urbana de Santiago desde la perspectiva de la sociedad, declarando que "para la historia pasada y futura de una ciudad, lo más importante son los testimonios reales que dan forma y hacen evidente el papel que las variables en juego han encarnado en el tiempo."[86]

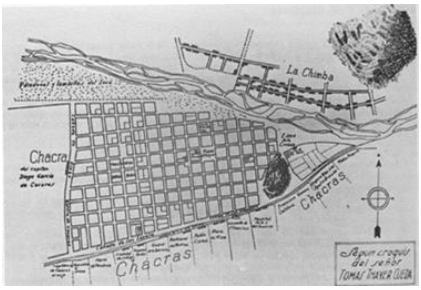


Fig.20: Tomás Thayer Ojeda, *Santiago* (1905). Al sur de la ciudad, cruzando La Cañada, la ciudad se dividía en chacras individualizando sus propietarios, ver fig.07.

La ciudad de Santiago se encontraba, en sus orígenes, contenida en el trapecio fundacional, cuyos límites naturales eran el cerro Santa Lucía hacia el oriente, el río Mapocho al norte y La Cañada, brazo seco del río, hacia el sur. Esta configuración se mantuvo por bastante tiempo ya que su extensión hacia el poniente se basó en la regularidad del sistema de damero. Posteriormente fue natural el crecimiento hacia el sur, pues La Cañada configuraba un límite menos decidido que el del río hacia el norte. Ahora bien, esta extensión consideró en su desarrollo los caminos preexistentes, las propiedades rurales y las piezas significantes ya construidas, como la del sitio del convento de San Francisco. En este contexto es interesante revisar el trabajo desarrollado por el arquitecto Jonás Figueroa sobre "Las Trazas de Riego y la Ocupación Urbana del Suelo Rural" que profundiza sobre cómo los cursos de agua promovieron mutaciones del paisaje determinando la memoria arqueológica del territorio, indica el autor que en el caso de la ciudad de Santiago las zonas que registraron una importante actividad agrícola promovieron nuevos desarrollos urbanos en la medida que disponían de un "armazón previo que sustenta y justifica usos residenciales que pueden asociarse en una fase temprana con las propias actividades productivas y, en una fase posterior, con las facilidades de accesibilidad y equipamiento."[87]

La complejidad de la ciudad se conformaba por el sistema regular de manzanas, sus primeras deformaciones, las chacras de diversos tipos en los alrededores y algunos poblados informales de indios, como la Chimba. En el caso de los

[84] Guarda, *La Ciudad Chilena del siglo XVIII* (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1968), p.16. Ver también Guarda, *Historia Urbana del Reino de Chile* (Santiago: Ed. Andrés Bello, 1978).
[85] Guarda, "Santo Tomás de Aquino y las Fuentes del Urbanismo Indiano," p.21
[86] Armando de Ramón, *Santiago de Chile (1541-1991): Historia de una Sociedad Urbana* (Santiago: Editorial Sudamericana, 2000), p.264.
[87] Jonás Figueroa, "Las Trazas de Riego y la Ocupación Urbana del Suelo Rural" en Jorge Insulza y Leonel Pérez (eds.), *Teoría y Práctica del Diseño Urbano: para la Reflexión de la Ciudad Contemporánea* (Santiago: Facultad de Arquitectura y Urbanismo Universidad de Chile y Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Geografía Universidad de Concepción, 2014), p.77.

conventos, éstos se constituyen como piezas complejas dentro y fuera de la trama regular, con consecuencias variadas. Esto es observable en el planteamiento de María Teresa Pérez Cano en su estudio sobre la implantación conventual y la morfología de Sevilla: "en su origen algunos conventos estaban situados fuera del núcleo urbano y cerca de las murallas de la ciudad, lugar de terrenos baratos y con fácil expansión."[88] El mismo caso sucede con el convento franciscano, que al ubicarse en el límite sur se convirtió en un terreno de fácil expansión.

Existen pocos trabajos monográficos dedicados a los conventos y monasterios en Santiago, entre ellos destaca el de Juan de Guernica sobre el Monasterio de las Clarisas de Nuestra Señora de la Victoria, complejo religioso que tuvo cuatro ubicaciones y etapas en la ciudad: en la Plaza de Armas (1678), en la Recoleta (1821-37), en la calle Agustinas (1837-1911) y, finalmente, en su actual ubicación en Bellavista.[89] También debemos nombrar el texto de Carlos Peña, *Una Crónica Conventual. Las Agustinas de Santiago 1574-1951* que se publicó en Santiago en 1951 y trabajos sobre conventos franciscanos: el de Claudio Ferrari sobre San Pedro de Alcántara[90] y el de Sandra González sobre el templo de la Recoleta Franciscana en Santiago.[91] Este conjunto de trabajos nos permite indagar sobre procesos paralelos de edificaciones de la misma orden. La orden franciscana se distribuyó en todo el territorio chileno, estableciendo conventos y colegios misionales, muchos de los cuales dieron origen a asentamientos urbanos.

Por su parte la iglesia de San Francisco en Santiago ha sido, desde sus inicios, un claro ejemplo de ocupación religiosa del territorio. Su extensión inicial incluía en parte edificación religiosa y en otra gran parte huertos de cultivos que utilizaban para autoabastecerse y así configurarse como una mini ciudad amurallada. Esta extensión inicial determinó un sitio urbano que es distinguible hasta el día de hoy a partir de vías rurales transformadas en calles, que han llegado a ser parte fundamental del trazado actual, como el caso de las calles San Francisco y San Diego. La forma de extensión regular del damero se vio modificada por la forma irregular del sitio del convento al traspasar la Alameda. Los terrenos edificados fuera de la frontera inicial, dibujaron finalmente una diagonal en la ciudad gracias al ancho frente de los terrenos del convento hacia la Alameda y que el tejido progresivamente debió regularizar hacia el sur, nos

[88] Pérez Cano, *Patrimonio y Ciudad. El Sistema de los Conventos de Clausura en el Centro Histórico de Sevilla.*
[89] "Los Monasterios desempeñaron en Chile, papel trascendental, en los tiempos coloniales y en los albores de la Independencia. Los monasterios fueron asilos de la elite social, pues las que iban a ellos eran, en su mayor parte de la nobleza; por eso su influencia fue grande." Juan de Guernica, *Historia y Evolución del Monasterio de Clarisas de Nuestra Señora de la Victoria, en sus Cuatro Períodos* (Santiago: Sagrado Corazón de Jesús, 1944), p.10.
[90] Claudio Ferrari, "El Convento Franciscano de San Pedro de Alcántara en el siglo XVIII y Comienzos del siglo XIX," *Revista Historia* Vol. 9 (1970), pp.37-64.
[91] Sandra González, *Historia de la Iglesia y Convento de la Recoleta Franciscana*, tesis para optar al grado de Licenciado en Artes con mención en Teoría e Historia del Arte. Profesor Guía: Luis Cecereu Lagos (Santiago: Universidad de Chile, 2004).

referimos a la calle San Francisco que conserva su morfología desde la Colonia (fig.21).



Fig.21: Revista *Zig – Zag*, "Vista Aérea de Santiago" (1929). Se destaca la zona de influencia de los franciscanos. La iglesia que se enfrenta a San Antonio generó un desarrollo morfológico distinto al sur de la Alameda.

Según lo expuesto entonces, las órdenes religiosas fueron instituciones claves en el desarrollo de la ciudad hispanoamericana, permitiéndonos centrar al estudio en el sitio del convento, comprendiendo a los conventos como elementos primarios de la ciudad, piezas claves que explican su desarrollo morfológico. Todos estos autores, visiones y posturas hasta aquí revisadas establecen la importancia de las piezas religiosas en la formación de las ciudades hispanoamericanas, comprendiéndolas en conjunto con la modificación de los trazados del territorio y la construcción del paisaje.

5. Aproximación metodológica: reconstrucción crítica del sitio

> "Los sucesos 'tienen lugar' en algún sitio. La historia tiene 'escenarios."
>
> – Karl Schlögel, "Leer Ciudades, Leer Planos" *En el Espacio Leemos el Tiempo: Sobre Historia de la Civilización y Geopolítica* (2007), p.13 –

Como nos indica Karl Schlögel, al relatar la historia seguimos habitualmente el orden del tiempo que el autor precisa como "patrón fundamental de la historiografía de la crónica," [92] pero recogemos su propuesta de pensar y describir los procesos históricos en términos espaciales y locales intentando pensar en conjunto la historia y el lugar. "Todo empieza por describir el lugar" nos dice Schlögel. La observación detallada de cartografías históricas, grabados, fotografías antiguas y documentos nos permitirá entonces recomponer el sitio del convento. [93] Estas observaciones serán posteriormente graficadas en nuevas representaciones del sitio desde la comprensión de sus partes: piezas arquitectónicas, paisaje, territorio y geografía.

La investigación propone entonces su desarrollo a partir de un estudio histórico – morfológico. Por un lado se sistematizan y analizan diferentes y múltiples fuentes históricas y por otra, se ejecuta la reconstrucción crítica del proceso de evolución morfológica del sitio del convento. Por reconstrucción crítica entendemos un análisis histórico-crítico que consiste en recomponer la génesis de desarrollo de un determinado sitio urbano compuesto por el complejo de San Francisco, el barrio París – Londres y por una determinada configuración urbana que abarca los terrenos al sur de la Alameda entre San Francisco y San Diego, tomando como primer límite a la Av. Matta y como segundo límite el Zanjón de la Aguada. Consecuentemente se pone especial atención y se someten a una revisión crítica las fuentes y procedimientos, explicitando el modo en que la reconstrucción se llevará a cabo, contrastando fuentes y transparentando el proceso.

Como nos indica el urbanista Arturo Almandoz, "la ciudad es un objeto de estudio de gran complejidad espacial y social, cuyos atributos históricos han abarcado el intercambio comercial, la especialización funcional, el desarrollo de la intelectualidad, la concentración demográfica en un territorio edificado, la heterogeneidad social y cultural de la población."[94] Es por ello que, en paralelo a la aproximación espacial, buscaremos relacionar los procesos de crecimiento y transformación de la ciudad a partir del trasfondo de los procesos urbanos, sociales y culturales que van ocurriendo alrededor de ella, determinándola, tales como la situación política del país, y los diferentes actores que toman las

[92] Schlögel, p.13.
[93] Schlögel, p.476.
[94] Arturo Almandoz, *Entre Libros de Historia Urbana: para una Historiografía de la Ciudad y el Urbanismo en América Latina* (Caracas: Equinoccio, 2008), p.27.

decisiones: autoridades, urbanistas, las órdenes religiosas y sus respectivos roles en la construcción y ordenamiento de la ciudad.

La aproximación al caso de estudio desde un punto de vista histórico – morfológico busca aclarar cómo se desarrolló un sector particular de la ciudad: el frente o área de transición configurada por los terrenos al sur de la Alameda. Desde un punto de vista histórico se considera el desarrollo de la ciudad en conjunto con cambios sociales propios de la urbe como, por ejemplo, el rol desempeñado por las órdenes religiosas en la formación de la ciudad o las transformaciones urbanas relacionadas a eventos históricos como la Independencia; enfatizándose también en los modos de vida urbanos que influyeron directamente en las formas de crecimiento de la ciudad. Desde un punto de vista morfológico, el método de investigación considerará dos formas principales de crecimiento urbano: primero, la extensión regular del sistema de damero, un tipo de crecimiento observable en el trapecio fundacional, y segundo, el sistema de extensión que se observa en el sitio de estudio, al sur de la Alameda, y que consiste en la organización territorial en base a parcelaciones agrícolas junto a edificaciones preexistentes, que dieron forma a la trama urbana. El método de investigación se complementará con propuestas de reconstrucción del sitio que basarán su información en la interpretación tanto de fuentes históricas escritas como cartográficas, realizando una reconstrucción crítica que confrontará dichas fuentes.

5.1 La Ciudad y sus Formas, Estudio Morfológico

Como se ha planteado, el estudio se desarrollará en torno a las transformaciones de la ciudad y a sus formas de crecimiento. Desde la morfología se interpretarán las piezas urbanas que se enfrentan a la trama regular generando anomalías y complejidades en la ciudad, siendo a veces obstáculos en su desarrollo y otras, generadoras del cambio y el crecimiento. La mirada a la ciudad será desde la perspectiva de un sitio urbano conventual que modifica e interviene su expansión emergiendo como preguntas: ¿Por qué la ciudad es cómo es? ¿Por qué sus formas llegaron a ser lo que son?

La ciudad, a pesar de permanecer con funciones similares a lo largo de la historia, sufre diversos cambios en su forma y materialidad dando cuenta de los cambios en las prácticas urbanas. Como indica el geógrafo francés Pierre Lavedan en su "ley de permanencia del plano," probablemente el trazado y los bordes se mantienen, mientras lo que varía son los usos y las formas del suelo.[95] La teoría de Lavedan nos dirige al estudio de la ciudad a partir de sus trazados

[95] Pierre Lavedan, *Géographie des villes* (Paris: Gallimard, 1959). Citado por Rossi en *La Arquitectura de la Ciudad*: "Trátese de una ciudad espontánea o de una ciudad planificada, el trazado de su planta, el diseño de sus calles no le es debido al azar. Existe una obediencia a las reglas. Sea inconscientemente en el primer caso, sea consciente y abiertamente en el segundo. Existe siempre el elemento generador del plano" (p.147). Según Rossi, con esta reducción Lavedan lleva el plano a su valor de elemento originario o de componente.

originales, aquellos que no varían en el tiempo y que podemos leer en la ciudad actual, como por ejemplo la calle San Francisco, vía que delimita nuestro sitio de estudio y que aparece caracterizada por un trazado definido por una gran curva cóncava hacia el oriente, siendo una forma permanente desde los orígenes de la ciudad.

La forma de la ciudad está compuesta por dos hechos fundamentales: trama y arquitectura. La combinación de ambos elementos da origen al sitio. Por una parte el trazado urbano está determinado por la configuración de calles y espacios vacíos y por otra, encontramos los objetos construidos, la arquitectura, que es considerada por algunos autores como la dimensión menos estable de la ciudad. En su texto *Barcelona: La Construcción Urbanística de una Ciudad Compacta*, Joan Busquets nos indica que los estudios sobre morfología genética tienden a buscar la lógica en la evolución de las formas urbanas, por un lado, desde las grandes intervenciones y los proyectos realizados en los pequeños tejidos urbanos y por otro, interpretando la larga permanencia de las redes de calles, que se consideran más duraderas que las de las parcelaciones, dependientes de los edificios, coincidiendo de este modo con lo planteado por Lavedan.[96]

M. de Solà-Morales recalca por su parte que la construcción de la ciudad se puede entender desde tres operaciones: parcelación, urbanización y edificación, siendo estos actos no simultáneos sino combinados en el tiempo y el espacio y responsables de la riqueza morfológica de las ciudades.[97] El trazado del sitio es capaz de mantener la tensión de la dialéctica continua entre concepto y forma. La ciudad que adquiere su forma en el tiempo varía en la medida que la arquitectura, es decir, sus edificaciones, mutan. En este escenario el tejido urbano permanece a pesar de los cambios producidos en las edificaciones y sus programas.

Un ejemplo de aproximación a la ciudad desde la morfología urbana es la tesis doctoral del arquitecto Germán Squella, *Lecturas Urbanas: la Otra Forma de la Ciudad de Santiago de Chile. Lectura de las Claves Estructurales de la Morfología de los Tejidos de la Ciudad*, que utilizando a Santiago como caso de estudio, propone abordar la descripción e interpretación de su proceso de crecimiento a partir de la observación de los aspectos físicos y formales de la ciudad actual para intentar interpretar la morfología de sus tejidos.[98] En su tesis el autor cuestiona la forma que adquieren los tejidos no fundacionales: "Así como vimos que el tejido fundacional presenta características formales claras y definidas, nos preguntamos qué es lo que pasa con los demás tejidos de la

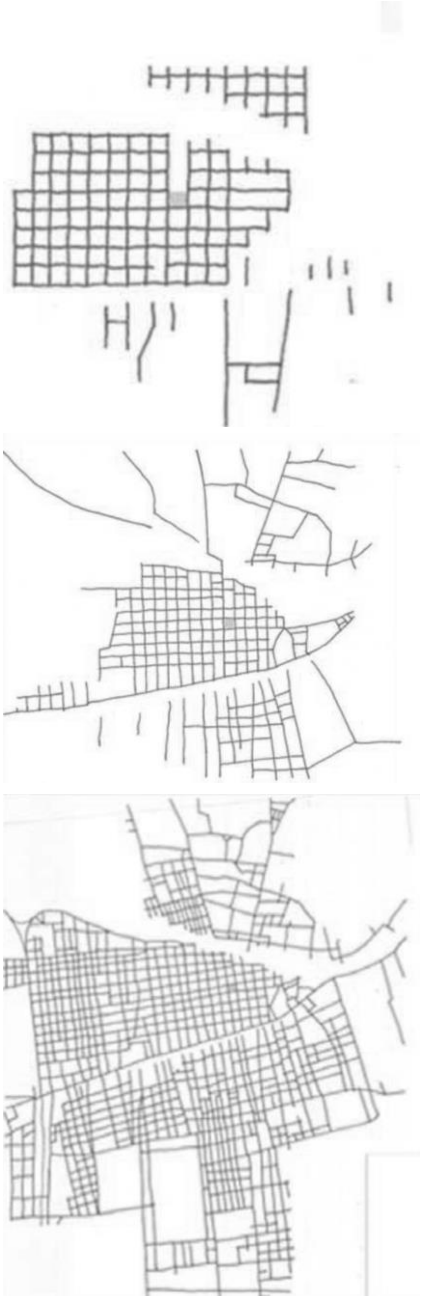


Fig.22: Germán Squella, "Lecturas Esquemáticas de los Trazados de Santiago, a partir de Frezier (1712), Herbage (1831) y Plano de Santiago (1910)" (2006). Estos esquemas reflejan la transformación del sitio en estudio en tres momentos, destacando la continuidad de la traza.

[96] Joan Busquets, *Barcelona: La Construcción Urbanística de una Ciudad Compacta* (Barcelona: Ediciones del Sebal, 2004), p.18.
[97] M. de Solà Morales, *Las Formas de Crecimiento Urbano*.
[98] Germán Squella, *Lecturas Urbanas: la Otra Forma de la Ciudad. Santiago de Chile: Lectura de las Claves Estructurales de la Morfología de los Tejidos de la Ciudad* (España: Universidad Politécnica de Cataluña, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, 2006).

ciudad."[99] Además considera los elementos, monumentos o edificios públicos que se diferencian del tejido regular y adquieren un rol particular en la ciudad. En sus conclusiones Squella destaca las diversas circunstancias que determinan el crecimiento de la ciudad, entre ellas los monumentos y el suelo agrícola: "En un principio los monumentos que principalmente eran los conventos generaban situaciones claves en la ciudad fundacional, más adelante junto a los parques determinan las condiciones del trazado de las calles afectando su continuidad, sus límites, definiendo la forma de la ciudad. El suelo agrícola del valle de Santiago es determinante al momento de entender el proceso de crecimiento que tiene la ciudad; los canales de riego que con el tiempo se convertirán en avenidas y calles, la subdivisión de los predios definen los paños de ocupación."[100] De esta manera, el trazado original ya no es el único referente sino que aparecen nuevos elementos que logran definir los nuevos tejidos, destacando dentro de éstos los conventos como piezas claves orientadoras del crecimiento urbano (fig.22).

5.2 La Ciudad y sus Formas, Estudio Cartográfico e Iconográfico

> "Tan pronto hemos llegado, es la ciudad quien coge las riendas, sólo con que estemos suficientemente atentos. La cosa no va por orden, y no digamos ya por épocas y siglos. La ciudad, precisamente, no es una sucesión ordenada, sino enmarañada yuxtaposición de los tiempos."
>
> – Schlögel, *En el Espacio Leemos el Tiempo: Sobre la Historia de la Civilización y Geopolítica* (2008), p.301 –



Fig.23: Giovanni Battista Piranesi, *Pianta di Roma* (1756).

[99] Squella, p.317.
[100] Squella, p.317.

Tal como lo demuestra la planta de Roma realizada por Giovanni Piranesi en el siglo XVIII (fig.23), la reconstrucción del pasado consiste y es abordado aquí como la posibilidad de realizar un *college* que contenga las partes de la ciudad histórica, en el entendido que en la ciudad hay un antes y un después. Esta reconstrucción fragmentaria es posible de ser realizada a partir de datos que provienen de diversos documentos y que dan cuenta de visiones particulares que dependen de la mirada de cada autor que se consulta. En palabras del teórico de la arquitectura Robert Venturi, este sentido histórico implica la percepción, no sólo del pasado en sí mismo sino de su presencia en la actualidad.[101]

Jed Martin, personaje protagonista de la novela de Michel Houllebecq *El Mapa y el Territorio* revela que los mapas son más interesantes que el territorio, al referirse a los mapas de carreteras Michelin como objetos sublimes y magnífico, llenos de emociones y de sentido, en ellos "se mezclaban la esencia de la modernidad, de la percepción científica y técnica del mundo, con la esencia de la vida animal. El diseño era complejo y bello, de una claridad absoluta, y sólo utilizaba un código de colores restringido." [102] Para construir un mapa es necesario abstraer los elementos básicos que conforman el territorio, esta abstracción puede llegar a construir un nuevo objeto, la aproximación de la ciudad a partir de sus sitios busca estudiar zonas de la ciudad a partir de la abstracción de sus elementos.

Debemos considerar que el estudio de la ciudad a partir del plano es una mera abstracción a través de la cual podemos comprender su trazado que es, para M. de Solà-Morales, un "resumen cierto y colectivo de la forma."[103] También es su dimensión tridimensional, aquella determinada por la elevación de la planta, la que nos aproxima a la ciudad desde el objeto arquitectónico y sus permanentes variaciones.

Desde el punto de vista de fuentes cartográficas, para la relación entre estudios de la ciudad y sus planos debemos considerar la tesis de Jorge Torrico,[104] cuya investigación gira en torno a la planta de la ciudad de Santiago proponiéndose como finalidad reunir todas las reproducciones posibles de los planos para generar como producto un proceso de uniformidad que permita confrontarlos, compararlos a partir de su representación a la misma escala.[105]

[101] "El sentido histórico implica la percepción, no sólo de lo pasado en el pasado, sino de su presencia." Robert Venturi, *Complexity and Contradiction in Architecture* (Chicago: The Museum of Modern Art, 1988), p.13. Traducción de la autora.
[102] Michel Houllebecq, *El Mapa y el Territorio* (Barcelona: Anagrama, 2011), p. 47.
[103] M. de Solà-Morales, *Las Formas de Crecimiento Urbano,* p.22.
[104] Jorge Torrico y Aquiles Zentilli, "Los Planos de la Ciudad de Santiago de Chile, siglos XVIII y XIX", *Revista de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile* 2 (1962), pp.81-112.
[105] La ejecución de la lectura de Torrico se ejecuta principalmente a partir del libro de José Toribio Medina, *Ensayo acerca de una Mapoteca Chilena* (Santiago, 1889).

En este mismo contexto, es muy importante el trabajo de recopilación de los planos históricos de Santiago realizado por René Martínez, el cual nos permite observar la evolución de la ciudad y del sitio de estudio desde el siglo XVI al XX. [106] Igualmente el arquitecto Germán Hidalgo realiza una interesante aproximación al desarrollo urbano de la ciudad de Santiago a través de sus vistas panorámicas y que incluyen la mirada de dibujantes, pintores y fotógrafos que se aproximan a la forma urbana entre 1790-1910 desde sus representaciones. [107] El principal aporte de la obra de Hidalgo a esta investigación lo constituye indudablemente la multiplicidad de miradas de un mismo objeto, la ciudad de Santiago, donde el sitio del convento, en su carácter de hito significativo, aparece constantemente representado, confirmando nuestra hipótesis de mutuas interacciones entre el sitio y la ciudad. En el contexto de la misma investigación realizada por Hidalgo, en el artículo "Santiago 1910: Tramas del Ocio" retrata una trama compuesta por piezas urbanas: "a la trama del ocio que se registra en una secuencia relacional de piezas urbanas y episodios notables, se superpondrá una constelación de recintos interiores que contendrán la exhibición y proyección de espectáculos."[108] Esta manera de aproximación a la ciudad, a partir de episodios urbanos particulares, es la que se emplea como metodología de investigación para comprender el sitio.

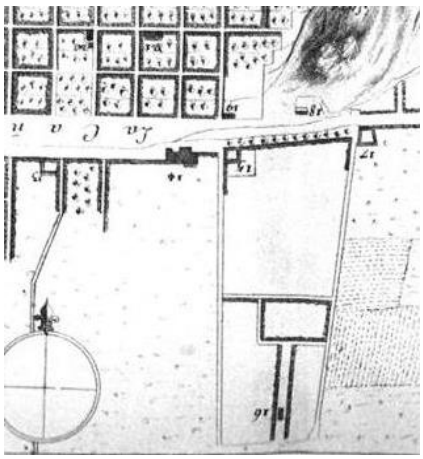


Fig.24: Frezier, *Plano de Santiago* (1712, fragmento).

Para recomponer el aspecto de la ciudad en el pasado debemos tener claro que el análisis de las cartografías no son un fiel reflejo de lo que fue la ciudad físicamente sino que representan la mirada subjetiva de un observador particular. En su libro Karl Schlögel *En el Espacio Leemos el Tiempo: Sobre la Historia de la Civilización y Geopolítica*, dedica un capítulo al tema.[109] Según el autor los mapas poseen un lenguaje propio, tienen la capacidad de seleccionar información y encuadrar: "Los mapas son representaciones selectivas de la realidad. Un mapa que represente todo no representa nada y es una insensatez, no sería sino caos y confusión. Los mapas sólo llegan a enunciar algo dando realce a esto y desechando aquello."[110] Es en esta selección de información que plantea Schlögel donde se encuentra el mayor aporte del mapa a la investigación. La representación cartográfica de la ciudad implica también el levantamiento de los hitos geográficos próximos a ellas: cerros, río y montañas dan escala al mapa y contexto a la urbe construida. Como nos indica Carla Lois, los mapas nos muestran un mundo que creemos conocer desde una perspectiva que nunca tuvimos: la oportunidad de observar con nuestros propios ojos, salvo

[106] René Martínez, *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia Siglos XVI a XX: De Aldea a Metrópoli* (Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago, 2007).
[107] Germán Hidalgo, *Vistas Panorámicas de Santiago 1790 -1910: Su Desarrollo Urbano bajo la Mirada de Dibujantes, Pintores y Fotógrafos* (Santiago: Origo Ediciones y Ediciones UC, 2010).
[108] José Rosas, Wren Strabucchi, Germán Hidalgo e Ítalo Cordano, "Santiago 1910: Tramas del Ocio," *Revista ARQ* 74 (Abril 2010), pp.68-71. El artículo es producto del proyecto de investigación Fondecyt N°1085253: *Santiago 1910. Construcción Planimétrica de la Ciudad Premoderna. Transcripciones entre el Fenómeno de la Ciudad Física Dada y la Ciudad Representada*, desarrollada por Rosas, Strabucchi, Hidalgo, Cordano y Lorena Farías.
[109] Schlögel, p.83.
[110] Schlögel, p.104.

la visión del astronauta en un vuelo orbital. La autora entonces se pregunta: ¿Vemos el mapa? ¿O vemos el mapa y creemos ver el mundo?[111]

En los planos históricos de Santiago es posible reconocer la ciudad representada a través de la cartografía como una importante herramienta metodológica para comprender su historia. El plano como objeto de estudio propicia un debate sobre la ciudad a partir de su misma abstracción. La representación a través del plano es una forma de síntesis que implica unificar, resumir, seleccionar y destacar información. El autor del plano imprime en él sus ideologías, decide qué poner y qué extraer. Tanto lo que incluye el mapa como lo que omite es fundamental porque da cuenta a través de la representación la opinión del autor del plano, de esta manera vemos una imagen distorsionada de la realidad pues tal como lo plantea Schlögel, "los mapas son representaciones de realidad. Hablan la lengua de sus autores y callan aquello de que el cartógrafo no quiere hablar o no sabe cómo. Un mapa dice más que mil palabras. Pero también calla más de lo que podría decirse en mil palabras."[112]

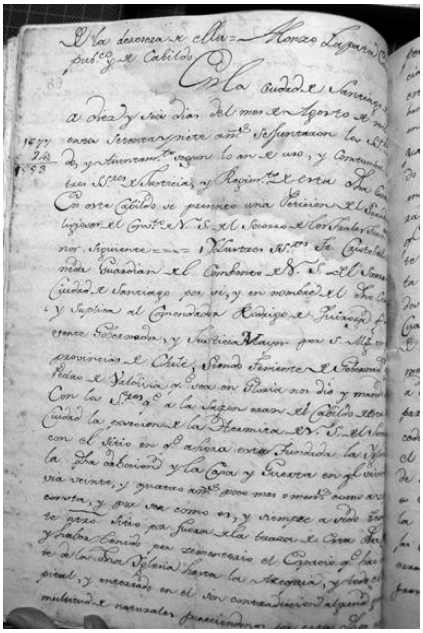


Fig.25: Archivo Franciscano, "Cabildo: Convento está fuera de límites" (2 Agosto

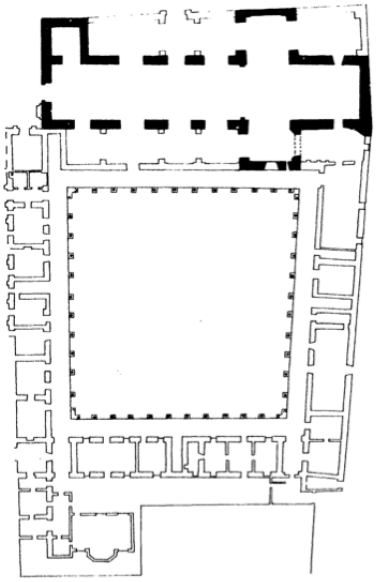


Fig.26: Jesús María Peña, "Muros de piedra de la Iglesia original terminada en 1618" (1969).

En la metodología consideramos igualmente fundamental el uso de la imagen como documento histórico. En su texto "¿Cómo interrogar a los testimonios visuales?" Peter Bürke recalca la importancia de su uso, pero advierte que debemos tomar en cuenta las posibles trampas que ellas comportan.[113] Bürke plantea diez puntos que permiten aproximarse a las imágenes pues según el autor éstas "pueden hablar a los historiadores cuando los textos callan."[114] Dentro de estos puntos el autor sugiere descubrir si la imagen proviene de la observación directa, para así analizarla a partir de sus propias reglas de representación, interrogarla a partir del autor de las imágenes, contraponer las diversas copias de las imágenes y tomar en cuenta los contextos, entre otras cosas: "Independientemente de su calidad estética, cualquier imagen puede servir como testimonio histórico. Los mapas, las planchas decorativas, los exvotos, las muñecas de moda o los soldados de cerámica enterrados en las tumbas de los primeros emperadores chinos, cada uno de estos objetos tienen algo que decir al historiador."[115] En este sentido, las cartografías calzarían como documento histórico para la investigación, más aún si consideramos que los mapas se empezaron a imprimir en 1472, por lo que la comunicación de la información por medio de imágenes se facilitó gracias a la posibilidad de repetición proporcionada por la imprenta.[116]

[111] Carla Lois, "Imagen Cartográfica e Imaginarios Geográficos. Los Lugares y las Formas de los Mapas en Nuestra Cultura Visual," *Scripta Nova*, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales Vol. XIII:298 (2009) <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-298.htm> (consultado 25/05/2012).
[112] Schlögel, p.99.
[113] Peter Bürke, "Cómo Interrogar a los Testimonios Visuales" en Palos, Joan Lluis y Carrió Invernizzi (dir), *La Historia Imaginada: Construcciones Visuales del Pasado en la Edad Moderna* (Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica, 2008).
[114] Bürke, "Cómo Interrogar a los Testimonios Visuales," p.32.
[115] Bürke, *Visto y no Visto: El Uso de la Imagen como Documento Histórico* (Barcelona: Critica, 2005), p.20.
[116] Bürke, *Visto y no Visto*, p.21.

Este trabajo de investigación centrado fuertemente en fuentes primarias, incluye, además de la utilización de cartografías, la revisión de documentos originales. A partir de estos materiales se buscará recomponer la historia morfológica de un sitio de la ciudad para entender porqué la ciudad es como es. El trabajo en archivos para consultar fuentes primarias se centró en el Archivo Franciscano de Santiago, ubicado al interior del caso de estudio, y en el Archivo Histórico Nacional de Santiago. En el Archivo Franciscano se recaban, entre otros, datos sobre la cesión inicial a la Orden de los terrenos al sur de la Alameda, los procesos de ventas de terrenos franciscanos y las donaciones de terrenos para construir nuevas dependencias. El material revisado corresponde a descripciones, inventarios, tasaciones y cartas que constituyen un material fundamental para reconstruir planimétricamente el caso de estudio en las diferentes épocas estudiadas. En el Archivo Histórico Nacional se consultan los fondos Notariales, Capitanía General, Escribanos de Santiago, Intendencia de Santiago, Archivo Jesuita y Fondos Varios en búsqueda de documentos que describieran los procesos de ventas y cesión de terrenos franciscanos en la ciudad de Santiago. Se toma como referencia metodológica un artículo de Guarda en el cual se reconstruyen, a partir de documentos escritos, dos iglesias ya desaparecidas del siglo XVIII. En el artículo Guarda aclara que este método había sido utilizado anteriormente en un estudio de "Plantas de Casas Coloniales" donde se indica: "damos principio a la publicación de planos de casas y edificios públicos y privados de la Colonia, reconstituidos a base de inventarios, tasaciones y otros documentos de época."[117] Se consultaron, entre otros, los archivos eclesiásticos correspondientes al Franciscano de Santiago y Arzobispal, y los archivos Nacional, de la Municipalidad de Santiago, de la Universidad de Chile y del Consejo de Monumentos Nacionales. También se consultaron los archivos internacionales del Secreto Vaticano, Gregoriano en Roma y el Franciscano en Asís.

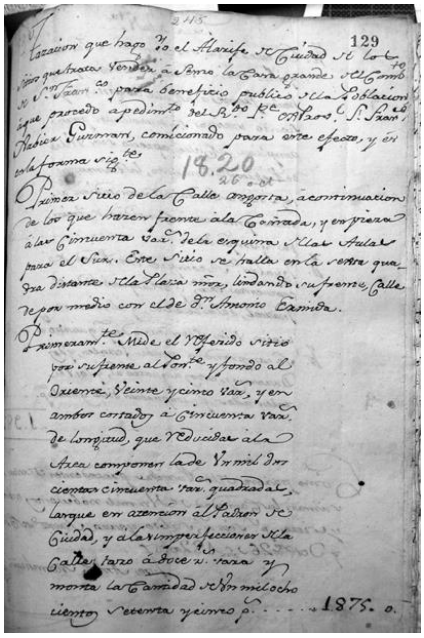


Fig.27: Archivo Franciscano, "Alameda:



Fig.28: Fotografía desde la Torre San Francisco (1862).

A modo de ejemplo, en un primer momento (1553-1793) es posible contrastar la situación del caso en el plano de Santiago de Amadeo Frezier (fig.24) que da cuenta de las dimensiones del sitio a inicios del siglo XVIII, con un documento original que demuestra cómo el convento se encontraba a fines del siglo XVI fuera de los límites de la traza (fig.25) y con la silueta de la planta original de la iglesia, en forma de cruz latina, situación que se distingue en el plano y se confirma en este esquema descrito en un informe de la UNESCO de 1969 (fig.26).

En un segundo momento (1820-1841) podemos contraponer un documento original que da cuenta de tasaciones de los terrenos franciscanos en 1820 (fig.27) con el "Croquis de la Cañada" (1818), que representa el proyecto de la Alameda delineado por Bernardo O'Higgins y que considera al monumento en

[117] Gabriel Guarda, "Dos Iglesias del siglo XVII," *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* 105 (1995), pp.27-50.

su diseño.[118] A la par se utilizan fotografías antiguas, tomadas desde la torre de la Iglesia de San Francisco y que grafican el paseo ya construido (fig.28).

En un tercer momento (1875-1939) podríamos describir la transformación final del sitio de los franciscanos, quienes se vieron obligados a vender sus últimos terrenos al interior de la manzana, lo que generó como resultado una nueva forma urbana que consideramos un legado del convento a la ciudad. El modo en que su existencia previa en la frontera de la ciudad determinó sus formas actuales se grafica en planos reconstruidos a partir de las cartografías históricas que representan la evolución de la ciudad. El último momento es el que cuenta con más información, especialmente de orden planimétrico, lo que demuestra la progresiva y creciente transformación del sitio a fines del siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX y que incluyó, entre otros eventos, una disputa legal acerca de los derechos de la orden sobre los terrenos vendidos, fotografías de la demolición del interior de la manzana (fig.29), planimetría de una propuesta de los terrenos a vender al fisco (fig.30) y finalmente el catastro municipal de 1939, que da cuenta del proyecto que se realiza con las calles que penetran la manzana de París – Londres.



Fig.29: Carlos Peña Otaegui, "Fotografía de las demoliciones del interior de la manzana" (1921).

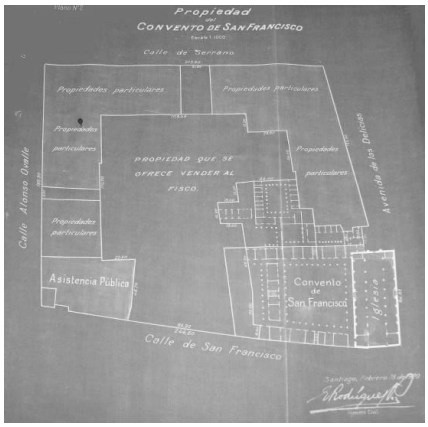


Fig.30: Archivo Franciscano, "Propiedad que se ofrece vender al fisco" (1920).

Con respecto a las fuentes cartográficas se seleccionó un grupo de cartografías representativas de la evolución de Santiago: el plano de Amadeo Frezier (1712), el plano atribuido al misionero franciscano Manuel de Sobreviela (1793) y los planos del siglo XIX de Claudio Gay (1831), Juan Herbage (1841), Teófilo Mostardi Fioretti (1864) y Ernesto Ansart (1874). Esta serie de cartografías refleja el desarrollo de la ciudad, donde la primera muestra al convento como límite urbano mientras que las siguientes dan cuenta paulatinamente del crecimiento de la ciudad, en un principio hacia el poniente y posteriormente hacia el sur. Así se conforma un área urbana al sur de la Alameda donde las piezas a estudiar se constituyen y aparecen como objetos esenciales para entender la morfología urbana de Santiago. Es por esto que en esta tesis se propone el estudio de la representación de las piezas en los distintos planos históricos de la ciudad poniendo especial énfasis en la extensión y la manera en que cada plano representa al conjunto urbano.[119]

A partir de 1910, y debido a la extensión de la ciudad, se trabajó sólo en la zona a estudiar a partir de los catastros de 1910, 1939, 1964 y del 2008. Para establecer la situación actual éstos se complementarán con imágenes satelitales de la zona. Los catastros aportaron información relacionada con la apertura de calles, subdivisiones prediales y líneas de edificación.

[118] "Croquis de La Cañada" por Bernardo O'Higgins 21x31,2 cms. Fondo Benjamín Vicuña Mackenna. Vol.175 fs.194 1818. Archivo Nacional Histórico de Chile (ANHCh, Mapoteca).
[119] Los planos serán redibujados para estudiarlos a partir del enfoque propuesto. Las principales fuentes secundarias relacionadas a estos planos son las proporcionadas por Torrico y Zentilli y Martínez.

Sobre la utilización de imágenes y fotografías del convento, la iglesia de San Francisco, como hito religioso y simbólico de la ciudad, ha sido insistentemente retratada en pinturas y fotografías, especialmente relacionadas con la transformación de la Alameda. Estas iconografías dan cuenta de la importancia urbana y cultural que tuvo siempre la iglesia de San Francisco en Santiago, desde la época colonial hasta la actualidad. Consecuentemente se revisa el Archivo fotográfico de la Revista *Zig - Zag* y el del arquitecto Roberto Montandón.[120] También se han recopilado las imágenes que aparecen en libros como *Santiago de Siglo en Siglo*,[121] en los trabajos de Eugenio Pereira Salas *Historia del Arte en el Reino de Chile* y *La Iglesia y el Convento Mayor de San Francisco*[122] y en el trabajo de Patricio Gross *Imagen Ambiental de Santiago 1880-1930*,[123] entre otros. Como se ha indicado previamente, para este objetivo resulta igualmente fundamental el trabajo desarrollado por Germán Hidalgo en su texto *Vistas Panorámicas de Pintores y Fotógrafos* (2010).

Por otra parte, se utilizaron crónicas y relatos de la época colonial tales como el texto del Padre Ovalle del siglo XVII que describe el conjunto como una gran ciudad, confirmando su importancia desde el inicio: "Tiene dos claustros para las procesiones; el menor, que es el primero, de arcos de ladrillo, y el segundo que es muy capaz, de muy devota pintura de la vida del glorioso santo, careada con los pasos de su dechado, Cristo, Señor Nuestro."[124] Se consideraron además algunos relatos menores sobre la vida religiosa en la época colonial y la experiencia del claustro. A esto se sumaron una serie de recortes de prensa que demuestran el interés de la sociedad por el monumento y las discusiones con respecto a sus intervenciones y su importancia cultural. Estos recortes que se registran entre los años '20 y los años '70 dan cuenta de la difusión del proyecto del Barrio París Londres hasta la discusión de las intervenciones de restauración y al interés por devolverle al sector el carácter urbano que había perdido.[125]

Por último se abordan fuentes secundarias que han permitido obtener descripciones del convento en la literatura como por ejemplo la novela de Eduardo Barrios *El Hermano Asno* (1922), donde se describe el período de su transformación a inicios del siglo XX, describiendo los procesos de las ventas y demoliciones. Otra representación interesante aparece en la obra de teatro *La Pérgola de Las Flores*, escrita por Isidora Aguirre en 1960, que retrata la identidad urbana santiaguina de inicios del siglo XX, período en el que la

[120] Este archivo se encuentra en el Consejo de Monumentos y contiene una cantidad valiosa de imágenes del caso de estudio que se encuentran publicadas en los principales libros que retratan el caso.
[121] Carlos Peña Otaegui, *Santiago de Siglo en Siglo* (Santiago: Editorial Zig - Zag, 1944).
[122] Eugenio Pereira Salas, *Historia del Arte en el Reino de Chile* (Santiago: Ediciones de la Universidad de Chile, 1965) y *La Iglesia y el Convento Mayor de San Francisco* (Santiago: Cuadernos del Consejo de Monumentos Nacionales, 1954).
[123] Patricio Gross, *Imagen Ambiental de Santiago 1880-1930* (Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1984).
[124] Ovalle, p.176.
[125] Ver en esta tesis "Anexo 3: Material de Prensa y Revistas," pp.347-362.

emblemática torre de San Francisco aparece como fondo escenográfico, confirmando su nueva función como hito histórico de la ciudad.



Fig.31: [de izq. a der.] Archivo Franciscano, "Inventario convento San Francisco" (1899); Manuel de Sobreviela, *Plano Museo Británico* (1793, fragmento); Roberto Montandón, "San Francisco" (c. 1950); Roberto Dávila, "Claustro San Francisco" (1941); Artículo *El Diario Ilustrado* (1951); Eduardo Barrios, *El Hermano Asno* (1922).

5.3 Fuentes para estudiar la Iglesia y el Convento de San Francisco, Estado de la Cuestión

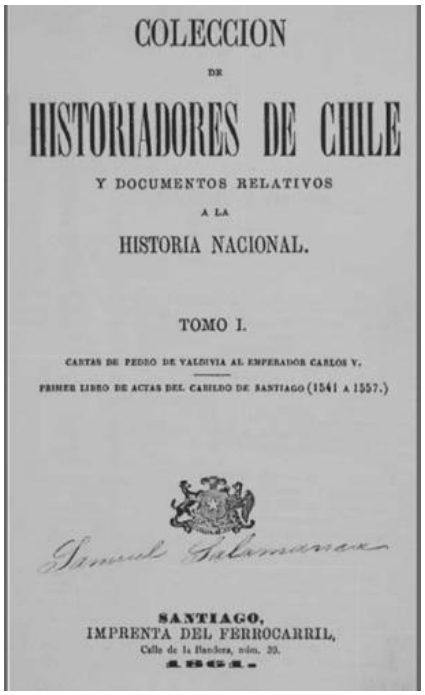

COLECCION
DE
HISTORIADORES DE CHILE
Y DOCUMENTOS RELATIVOS
A LA
HISTORIA NACIONAL.
TOMO I.
CARTAS DE PEDRO DE VALDIVIA AL EMPERADOR CARLOS V.
PRIMER LIBRO DE ACTAS DEL CABILDO DE SANTIAGO (1541 A 1557.)
SANTIAGO,
IMPRENTA DEL FERROCARRIL,
Calle de la Bandera, núm. 39.

Fig.32: Anónimo, *Actas del Cabildo de Santiago*. Tomo I, Colección de Historiadores de Chile (1861).

La iglesia y convento de San Francisco es un caso de estudio que aparece descrito en la mayoría de los textos de historia de la arquitectura nacional, tanto en los especializados de arquitectura colonial como en guías y crónicas generales. Para revisar el estado de la cuestión, como punto de partida, se abordan las principales fuentes que contienen el caso de estudio.

Las referencias más antiguas sobre la iglesia y el convento de San Francisco aparecen en la recopilación de las *Actas del Cabildo de Santiago,* las cuales fueron publicadas en la *Colección de Historiadores de Chile* entre 1861 y 1910. En el Primer Tomo de las Actas (fig.32), específicamente en el texto del Cabildo de 21 de marzo de 1556, surge una primera referencia a la Orden que se relaciona con el conflicto causado por los terrenos cedidos a los franciscanos que habían sido entregados previamente a los mercedarios: "En este dicho dia se trato en este cabildo acerca de saber si estaban excomulgados los que dieron la casa y hermita de Nuestra Señora del Socorro, para monasterio a Señor San Francisco [sic]."[126] Este conflicto entre la Orden de La Merced y la de los hermanos menores aparece citada en reiteradas publicaciones, dando cuenta de la importancia que tenía la asignación de sitios para las diferentes órdenes en la ciudad.

En el Segundo Tomo de las Actas, publicado en 1898, aparece un documento del Cabildo de 2 de agosto de 1577, también conservado en el Archivo Franciscano, que trata de la toma irregular de tierras por parte de los franciscanos para la construcción de su iglesia, fuera de la traza de la ciudad:

> "Presentación al escribano para que hable al Guardián de San Fco. sobre que no tome más tierra de la que le está dado.- En este Cabildo acordaron y mandaron los dichos señores Justicia y Regimiento que, atento que estaban informados, que los frailes de San Francisco; en el edificio que van labrando, se van entrando y tomando mas tierras de la que les pertenesce y les está dada conforme a la traza de la ciudad, que yo el presente escribano le hable al Guardián de parte de sus mercedes, rogándoles, por vía de paz, lo remedie; apercibiéndole que se le derribará todo lo que labrare y levantare fuera de lo que le está dado y señalado conforme a la dicha traza y saliendo de la derecera della [sic]."[127]

[126] *Actas del Cabildo de Santiago 1541-1557*. Tomo 1. Colección de Historiadores de Chile (Santiago: Imprenta del Ferrocarril, 1861), p.514.
[127] *Actas del Cabildo de Santiago*. Tomo 2. Colección de Historiadores de Chile (Santiago: Imprenta Elzeviriana, 1898), p.509.

Esta fuente nos permite comprobar la complejidad que se produce en los primeros años de la ciudad en la delimitación de las tierras, y la conciencia que demuestran tener los frailes franciscanos en la importancia de la ubicación de su iglesia, enfrentando el acceso de la ciudad desde el oeste.

A este tema respondieron los frailes franciscanos con fecha 16 de agosto de 1577:

> "El Comendador Rodrigo de Quiroga (…) nos dio y mandó dar con los señores que a la sazón eran del Cabildo de esta ciudad la posesión de la hermita de Nta. Sra. del Socorro, con el sitio en que agora está fundada la iglesia de la dicha devoción y las casas de la huerta en que vivimos habrá veinte y cuatro años poco más o menos, como a vuestras mercedes consta, y por ser, como es y siempre ha sido tenido este nuestro sitio, por fuera de la traza desta ciudad y haber tenido por cementerio el espacio que hay delante de la dicha iglesia hasta la acequia todo el dicho tiempo, y enterrado en él sin contradicción alguna grande multitud de naturales, pareciéndonos que por estos dichos respectos no teníamos necesidad de pedir Vuestras mercedes licencia para salir un poco más de lo que sale lo demás que está edificada la parte de la dicha acequia salimos cavando los cimientos para la iglesia que está principiada en la parte que ha de ser el crucero de la Capilla Mayor, cuatro o cinco pies más o menos. Agora hemos sabido que vuestras mercedes reciben dello pesadumbre; suplicamos a vuestras mercedes que, atento que, como está dicho, este sitio está fuera de la traza de la ciudad, en la Cañada (…) y que nos salimos necesitados de la obra que está principiada, por no derribar el cuarto que está a la parte de dentro levantada, porque de otra manera sería inhabitable [sic]."[128]

Estos documentos son fundamentales para comprender la inusual ubicación del templo de San Francisco sobre la calzada que era parte de la pregunta inicial de esta tesis: ¿Por qué el templo se ubica sobre la calzada de una de las principales avenidas de la ciudad? Estas actas explican que la situación es irregular desde su condición inicial por el hecho de estar fuera de las normas y que existió una queja formal de parte del Cabildo cuando se estaban construyendo los cimientos del templo "fuera de la traza." Es decir, a pesar de ser un territorio rural ya estaba establecido un borde urbano en La Cañada desde los inicios de la configuración de Santiago, pero la gran influencia de la orden religiosa finalmente determinó que se les permitiera continuar con la obra. Estos documentos entregan además un dato clave sobre la existencia de un cementerio entre las posesiones franciscanas y de la acequia que corría al centro de La Cañada.

[128] *Actas del Cabildo de Santiago*, Tomo 2, pp.510-11.

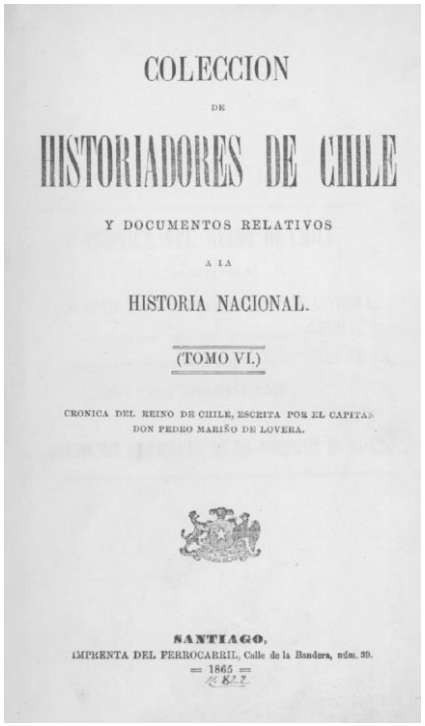

COLECCION
DE
HISTORIADORES DE CHILE
Y DOCUMENTOS RELATIVOS
A LA
HISTORIA NACIONAL.
(TOMO VI.)
CRONICA DEL REINO DE CHILE, ESCRITA POR EL CAPITAN DON PEDRO MARIÑO DE LOVERA.
SANTIAGO,
IMPRENTA DEL FERROCARRIL, Calle de la Bandera, núm. 39.
= 1865 =

Fig.33: Portada *Crónica del Reino de Chile* de Pedro Mariño de Lobera (1865).

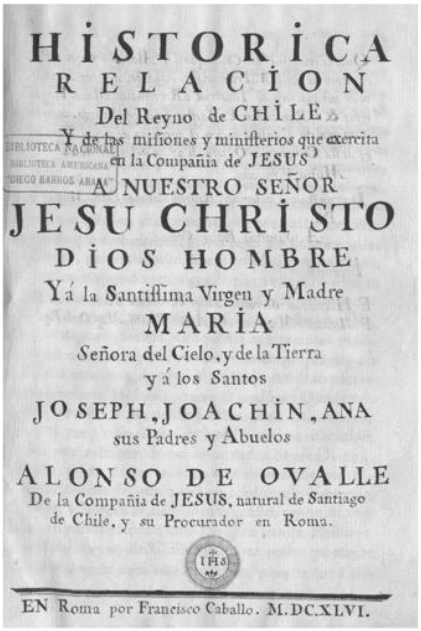

HISTORICA
RELACION
Del Reyno de CHILE
Y de las misiones y ministerios que exercita en la Compañia de JESUS
A NUESTRO SEÑOR
JESU CHRISTO
DIOS HOMBRE
Yá la Santissima Virgen y Madre
MARIA
Señora del Cielo, y de la Tierra
y á los Santos
JOSEPH, JOACHIN, ANA
sus Padres y Abuelos
ALONSO DE OVALLE
De la Compañia de JESUS, natural de Santiago de Chile, y su Procurador en Roma.
EN Roma por Francisco Caballo. M.DC.XLVI.

Fig.34: Alonso de Ovalle, Portada de *Histórica Relación del Reyno de Chile* (1646).

Pedro Pedro Mariño de Lobera, capitán que luchó junto a Pedro de Valdivia fue uno de los tres cronistas que describieron la época de la conquista en el siglo XVI. El autor llegó a Chile en 1551 falleciendo en Lima en 1595 y poco antes de su muerte entregó al jesuita Bartolomé de Escobar manuscritos de su obra *Crónica del Reino de Chile* para que los corrigiera y editara (fig.33). Sin embargo, el texto llegó a publicarse sólo tres siglos más tarde en el volumen VI de la *Colección de Historiadores de Chile y Documentos Relativos a la Historia Nacional* de 1865.[129] Mariño de Lobera describe en su crónica la llegada de los primeros franciscanos a Chile:

> "[P]ara mostrar la gratitud debida a la soberana reina del cielo le edificaron un templo con título de Nuestra Señora del Socorro encomendándolo a dos clérigos que había en el pueblo: y acudía de allí adelante toda la ciudad a sus devociones. Después andando el tiempo entraron en esta ciudad cinco frailes de la orden del Seráfico Patriarca San Francisco, y pretendieron tomar la posesión de aqueste templo; y aunque los clérigos se los defendieron, pudieron ellos mas por ser en mayor número, echándolos fuera a fuerza de brazos; y fundando allí su monasterios que fué el primero deste reino, y los frailes fueron los primeros que en él entraron en el mes de agosto de mil y quinientos y cincuenta y tres: aunque el mes, en que se aposesionaron desta casa fué el de mayo del año siguiente de 54, y después acá creciendo este monasterio con mui buenos edificios, y hermosas huertas y jardines, y es la iglesia mui frecuentada de la jente mas devota del pueblo [sic]."[130]

Mariño de Lobera da cuenta del proceso de posesión de la ermita del Socorro y del posterior proceso constructivo del convento que fue creciendo y adquiriendo importancia para la ciudad.

Durante el siglo XVII una referencia que no podemos dejar de revisar es la obra del sacerdote jesuita Alonso de Ovalle, quien escribe en 1646 la primera crónica impresa dedicada al país: *Histórica Relación del Reyno de Chile* (fig.34). En el texto se describe al convento como una ciudad, con dos claustros, con celdas altas que pueden referirse a la existencia de un edificio de dos pisos, como es el actual claustro que se conserva. De Ovalle habla también de ricos ornamentos y de un templo de piedra y llama la atención la descripción del convento como una ciudad, debido a su tamaño:

> "La vivienda muy relijiosa [sic] y acomodada con alegrísimas vistas, que tienen las celdas altas a La Cañada; la portería que han hecho nueva, majestuosa; la sacristía pintada toda y muy airosa

[129] "Pedro Mariño de Lobera" en *Memoria Chilena* <http://www.memoriachilena.cl/temas/dest.asp?id=valdiviamarino> (consultado 13/09/2012).
[130] Pedro Mariño de Lobera, *Crónica del Reino de Chile*, Colección de Historiadores de Chile y de Documentos relativos a la Historia Nacional Tomo VI (Santiago: Imprenta del Ferrocarril, 1861), p.65.

> y con ricos ornamentos. La iglesia que es de piedra muy bien labrada, se va llenando por todos lados de grandes retablos dorados, y las capillas que está arrimado a la pared, llega con su coronación al techo, todos de admirables lazos y relieves de vistosas molduras y galana proporción."[131]

Con este texto el padre Ovalle confirma la majestuosidad y grandeza del conjunto religioso que explicarían el protagonismo del convento y el posterior desarrollo de la zona en torno a él.

En el siglo XIX comienzan las publicaciones de las primeras guías que aspiran a dar a conocer el territorio chileno, entre estos textos destaca la obra de Recaredo Tornero quien publica el *Chile Ilustrado: Guía Descriptiva del Territorio de Chile, de las Capitales de Provincia i los Puertos Principales* en 1872. En esta obra aparecen dos grabados realizados probablemente a partir de fotografías que registran el estado de la fachada y del claustro en la época (fig.35). Dice Tornero: "Es la iglesia mas antigua de Chile, i la única que conserva sus muros primitivos, que son de una solidez extraordinaria. Es pequeña, tiene tres naves, pero mui estrechas, i trece altares; en su fachada, que es bastante fea, tiene una puerta i una torre de construccion moderna, en la que hai un reloj."[132]







Fig.35: Recaredo Tornero, *Chile Ilustrado*, portada e imágenes al interior del libro (1872).

Por su parte, durante el siglo XIX, son los mismos franciscanos quienes se preocupan de realizar inventarios y catálogos de sus posesiones documentando principalmente las dependencias franciscanas en el Convento Máximo de la Alameda. A fines del siglo, en 1896, el fraile Bernardino Gutiérrez realizó un *Catálogo Cronológico de los Conventos y Hospicios que ha Tenido la Provincia de la Santísima Trinidad de Chile*, registrando las dependencias franciscanas desde el año 1553 hasta 1890. Este catálogo fue editado posteriormente por las publicaciones del Archivo Franciscano en 1994 y permite, entre otras cosas, corroborar las fechas exactas de las obras en el Convento Máximo:

> "El Gobernador don Pedro de Valdivia había construido en el mismo lugar donde hoy está la iglesia de este convento, una hermita, la primera iglesia que se fundó en este reyno (...) La primera piedra de la iglesia de este convento que está construido en el mismo lugar donde estaba la hermita de nuestra Señora del Socorro y que es actualmente la más antigua que hay en Chile- se colocó el sábado 5 de Julio de 1572, continuada la fábrica con interrupciones, se pudo colocar el santísimo sacramento. (...) Después de la iglesia se construyeron dos claustros principales de este convento en el propio lugar donde hoy se ven: pero fueron destruidos por el ya dicho terremoto, menos la arquería de cal y

[131] Ovalle, p.271.
[132] Tornero, Recaredo S. *Chile ilustrado: guía descriptiva del territorio de Chile, de las capitales de Provincia, de los puertos principales*, (Valparaíso: Libr. i ajencias del Mercurio, 1872) p.41.

> ladrillo del primero que quedó en pie y que había sido hecha en el año 1623 [sic]."[133]

Con su catálogo, el Padre Bernardino Gutiérrez aporta además importantes datos de la fundación del Colegio de San Diego y del Conventillo. Ambos complejos eran extensiones del Convento Máximo de la Alameda y permitían delimitar los terrenos franciscanos. Por ejemplo, en el Capítulo XIX sobre el Colegio de San Diego indica:

> "El día 11 de diciembre del año 1664 doña María Viera viuda del capitán Lorenzo Núñez de Silva, hombre que había sido muy devoto y bienhechor de nuestra orden en Chile y que había edificado a su costa una de las capillas de nuestra señora del Socorro, por escritura otorgada en Santiago ante Pedro Velez y 'por cuanto siempre había sido muy afecta –como lo había sido su marido a la religión del Señor San Francisco; y deseosa de que dicha Religión tuviese un colegio' hizo donación a la Provincia de un sitio de media cuadra de frente y dos cuadras de fondo que poseía en la Alameda de esta ciudad de Santiago, en la esquina de la calle San Diego, que tomó este nombre del Colegio que allí se edificó, y en el propio lugar que hoy está el edificio de la Universidad. (…) en el mes de abril del año 1678 ya pudieron establecerse los estudios en el Colegio de San Diego que desde hacía cerca de doce años se estaba construyendo. (…) Para atender a la sustentación y mantenimiento de los estudiantes del Colegio de San Diego se prorrateó una limosna para el mismo por todos los conventos de la Provincia según aparece en un auto Dfrial. de fecha 6 de mayo de 1678."[134]

Esta cita proporciona datos concretos con respecto a la extensión de los terrenos franciscanos, al indicar que el convento de San Diego contaba con un sitio de media cuadra de frente y dos cuadras de fondo en las calles Alameda esquina San Diego. Sobre la Casa del Monte Alberna (Conventillo) Gutiérrez indica lo siguiente:

> "Desde al año 30 (1730) del siglo pasado hasta el año del presente tuvo la Provincia en las afueras y a la parte sur de la ciudad de Santiago un conventito que tenía trece o catorce cuadras de tierras las cuales servían para mantener allí los caballos de los limosneros y los corderos convento grande y en todas las tablas de Capítulos y Congregaciones aparece con el nombre de Domus

[133] Fr. Bernardino Gutiérrez, *Catálogo Cronológico de los Conventos y Hospicios que ha Tenido esta Provincia de la Santísima Trinidad de Chile de la Regular Observancia de N. P. S. Francisco, desde el año 1553 hasta el 1890, dispuesto por Fr. Bernardino Gutiérrez, hijo de esta Provincia* (Inédito, Archivo Franciscano, 1896), p.III.
[134] Fr. B. Gutiérrez, *Catálogo Cronológico de los Conventos y Hospicios,* p.II.

> Montis Alberne; y en algunas de principios de este siglo se les agregan las palabras siguientes: vulgo el conventillo."[135]

Esta descripción es la única que aparece sobre la extensión y ubicación del Conventillo franciscano, el cual aparece indicado en Plano de Santiago atribuido al fraile franciscano Manuel de Sobreviela y conservado en el Museo Británico.[136] Además agrega otro dato fundamental al indicar que el Conventillo estaba situado muy cerca del sitio donde "hoy está la iglesia de la parroquia de San Miguel en el Llano."[137]

El siglo XIX nos aporta también una serie de colecciones históricas de Chile que incluyen el templo y la orden franciscana en su selección, como por ejemplo *Historia de Chile (1492-1717)* del maestre de Campo don Pedro de Córdoba y Figueroa publicado en 1862, texto que entrega también dimensiones territoriales del convento: "Tiene el convento seis cuadras en su circunferencia y a corta distancia está el convento de San Diego, y la Recoleta de la otra parte del rio…."[138] También debemos destacar la *Historia Física y Política de Chile de Claudio Gay* (1846) y la *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Chile* de José Toribio Medina (1896). A esta misma época pertenecen también historias eclesiásticas de Chile como la obra de P. José Ignacio Víctor Eyzaguirre titulada *Historia Eclesiástica, Política y Literaria de Chile* (1850): "San Francisco era mucho mayor convento, con una admirable iglesia y dos excelentes claustros, muchas y mui buenas celdas y gran número de oficinas."[139]

En 1922 Eduardo Barrios publica su tercera novela, *El Hermano Asno* que, según Antonio Avaria, "marca un hito en la narrativa chilena, por la calidad de su prosa novelesca, por el análisis de estados de alma."[140] Lo interesante para efectos de esta investigación es que la novela retrata la vida de los frailes franciscanos en el convento de San Francisco. Escrito en estilo de crónica conventual, el texto relata el diario íntimo de un fraile: fray Lázaro. Esta novela es contemporánea al momento en que el convento decide vender los últimos terrenos del interior de la manzana, por lo que resulta un relato bastante verídico de la crisis interna de la orden:

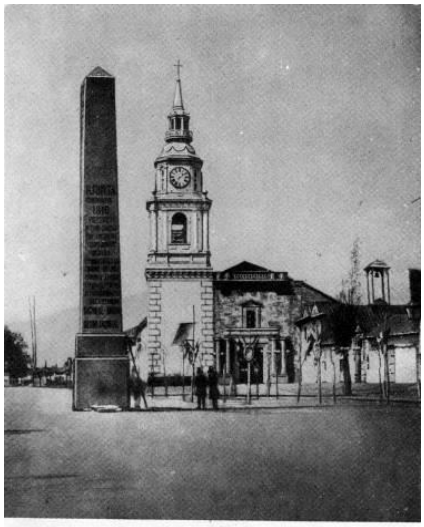
> "Tuvimos, en cambio, dos novedades esta semana: la venta de medio convento- empezará en breve la demolición y el cumplimiento de mi pronóstico sobre Fray Rufino […] Ayer le acompañé a La Granja. Volvimos ya muy avanzada la noche. Y al regreso cuando nos hallamos ya a unas cuadras del Convento, me



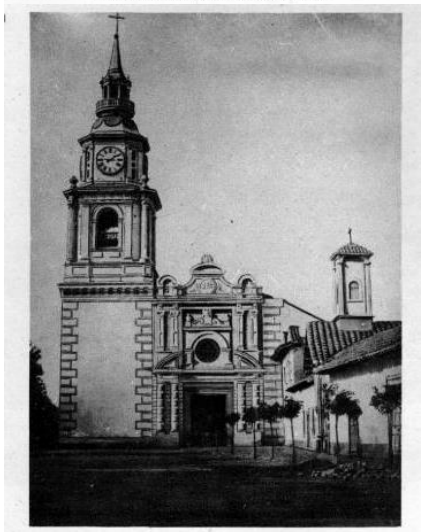
Fig.36: Eduardo Secchi, *Arquitectura en Santiago* (1941).

[135] Fr. B. Gutiérrez, *Catálogo Cronológico de los Conventos y Hospicios,* p.XXVIII.
[136] Ver en esta tesis "Anexo 1: Planos Históricos y Catastros," pp.287-302.
[137] Fr. B. Gutiérrez, *Catálogo Cronológico de los Conventos y Hospicios,* p.XXVIII.
[138] Pedro Córdoba y Figueroa, *Historia de Chile (1492-1717)* (Santiago: Imprenta del Ferrocarril, 1862), p.34.
[139] P. José Ignacio Víctor Eyzaguirre, *Historia Eclesiástica, Política y Literaria de Chile* (Valparaíso: Imprenta del Comercio, 1850), p.97.
[140] Ver Antonio Avaria "El Hermano Asno de Eduardo Barrios: Una Franciscania de Palabras" Diario *El Mercurio*, 26 abril 1998 en *Memoria Chilena* <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0015314.pdf> (consultado 25/05/2012).

> decidí a realizar mi propósito de tantos días [....] Al fin llegamos. Temblaba la luz de la calle y la escasa y humilde clavazón de nuestra vieja puerta se iluminaba y desaparecía. Di tres golpes con la aldaba y esperé [...] en lugar de quedarme en el patio grande, donde está mi celda; él, sumergido en su emoción, tampoco me despide. Cruzamos siempre en silencio, un claustro. Al abocar el primer pasillo, la oscuridad es tal, que nos exige medir los pasos y avanzar a tientas [...] Dos semanas de afán, y hemos vaciado media casa, toda la sección vendida. Nos falta sólo descolgar los grandes cuadros, únicos habitantes ya en esos claustros de tres siglos. Los coristas, con sus padres maestros se han ido a nuestro convento de La Granja; los novicios, a la Recoleta. Apenas permanecerán con nosotros en este Convento Máximo, los niños del postulado Seráfico."[141]



La iglesia de San Francisco y el Obelisco de la Primera Junta de Gobierno, 18 de Septiembre de 1859. (Fot.)
Se distingue a la derecha el campanario de la capilla de la Soledad, fundada por la viuda de D. Pedro de Valdivia.



Iglesia y Convento Máximo de San Francisco de la Alameda y capilla de la Soledad, fundada por Doña Marina Ortiz de Gaete, viuda de Don Pedro de Valdivia, fundador de la ciudad, 1860. (Fot.)

Fig.37: Carlos Peña Otaegui, imágenes del texto *Santiago de siglo en siglo* (1944).

Durante el siglo XX se genera un registro historiográfico más amplio, pasando a una construcción de historia de la arquitectura más disciplinar donde los historiadores chilenos recopilan información de "documentos antiguos, relatos de cronistas y viajeros, o de alguna iconografía rescatada."[142] A mediados del siglo, en ocasión de los 400 años de historia de la ciudad, aparecen una serie de publicaciones entre las que destacan la de Carlos Peña Otaegui: *Santiago de Siglo en Siglo* de 1944 y la del arquitecto chileno Manuel Eduardo Secchi *Arquitectura en Santiago: siglo XVII a siglo XIX* de 1941 (fig.36). El texto de Secchi trata sobre la historia de la arquitectura en Santiago y cuenta con un gran registro de dibujos de obras arquitectónicas civiles y religiosas. Entre ellas destacan las reconstrucciones hipotéticas del convento de San Francisco, alrededor de 1900. Los dibujos de Secchi configuran nuestra principal fuente gráfica para la reconstrucción del conjunto. Dice Secchi:

> "Es en los edificios de carácter religioso donde encontramos, evidentemente, la mejor expresión de la arquitectura en Santiago entre 1600 y 1800 [...] San Francisco tenía una famosa torre descrita por el padre Ovalle, y que otros eclesiásticos llamaron la mejor de las Indias. En el terremoto de mayo cayó su torre sobre el coro, que se hundió hasta el suelo; mas, quedó en pie su sólida estructura de piedra. Se repararon los daños ocasionados en el edificio, y ya en 1730 ostentaba los curiosos arabescos que todavía adornan su cielo."[143]

Probablemente lo más útil de esta publicación es la planimetría del caso de estudio, que incluye una reconstrucción del complejo, alzado, cortes y detalles.

[141] Barrios, pp.38, 45, 47, 52.
[142] Tagle, "Análisis del Registro Historiográfico sobre Intervenciones Realizadas en el siglo XIX en Edificios Eclesiásticos de la Colonia de Santiago" en Fernando Pérez y Sergio Salazar, *Historia de la Historia de la Arquitectura en Chile*, Seminario de Investigación, Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago, 2006).
[143] Eduardo Secchi, *Arquitectura en Santiago: siglo XVII a siglo XIX* (Santiago: Comisión del IV Centenario de la Ciudad, 1941), pp.75, 77.

La publicación de Peña Otaegui (1881-1958) aborda la historia de Santiago en la colonia y de las principales transformaciones de las calles, iglesias, plazas y el paisaje a lo largo de los siglos prestando especial atención en las descripciones, los viajes, la vida social y las costumbres, siempre relacionado a los sitios históricos. Algunas referencias que encontramos en el texto sobre el caso de estudio:

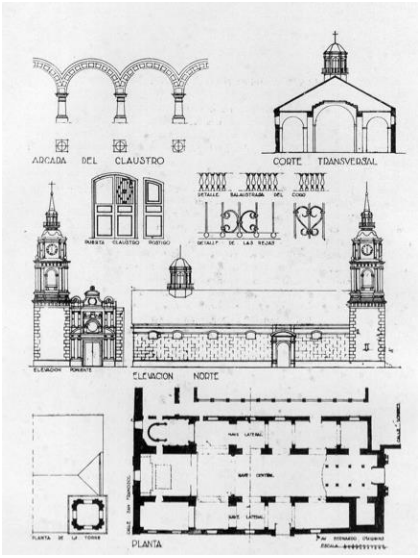
> "Los frailes franciscanos hicieron su primera aparición por los años 1553, ocupando la capilla de Santa Lucía, a media falda del cerro de su nombre, que pronto abandonaron para trasladarse al sitio que hoy día siguen poseyendo en la antigua Cañada."[144]
>
> "A su vez San Francisco, el convento máximo de La Cañada, tenía dos claustros adornados de pinturas que relataban la vida del Santo fundador, y que todavía ahí están por milagro."[145]

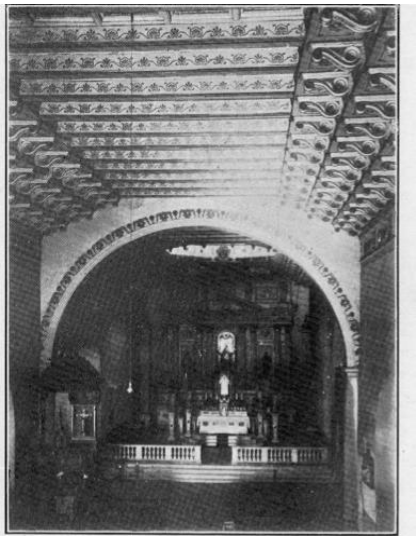
Además podemos leer descripciones de las transformaciones de los principales templos de la capital en comparación a San Francisco:

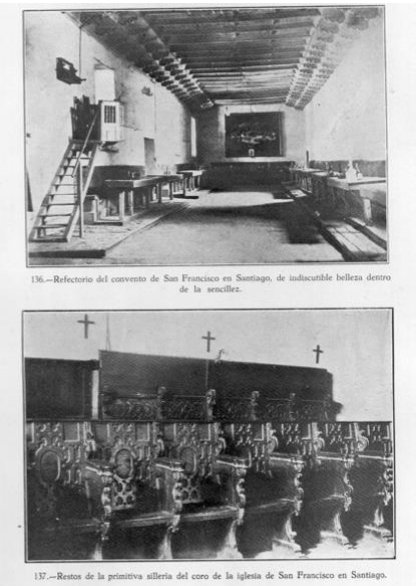
> "Por su lado mejoraban su edificación las demás iglesias, tanto la Merced como Santo Domingo y San Agustín. La de San Francisco es, sin duda, y solamente en parte, el único templo que pueda hoy remontarse, en cuanto a sus edificios, a fines del siglo XVI."[146]
>
> "Quedaron en ruinas, la iglesia de Santo Domingo, las de la Merced y San Agustín. San Francisco de la Cañada, por sus fuertes murallas y anchos estribos se mantuvo en pie, y fuera de algunos desperfectos en su torre y en el coro de los frailes, en el cual murió aplastado un lego que ahí estaba orando, no sufrió mayores perjuicios."[147]

El texto además incluye descripciones del sitio de estudio en relación a La Cañada donde se da cuenta de la importancia de San Francisco como conjunto:

> "Estos murallones conventuales bajo rústicos campanarios se esparcían a lo largo de la ancha Cañada. El más cercano, pasado el venerable Hospital del Socorro hoy de San Juan de Dios, era el de San Francisco con su torre maciza, que según Carvallo, era de madera barnizada de verde en su parte alta [...] El vastísimo convento del cual el actual San Francisco no es sino una parte muy reducida, encerraba celdas bajas de mucha comodidad, cada una con su pequeño huerto adjunto, jardín, palomar y gallinero. Alrededor se extendían sus cuatro claustros plantados de palmeras centenarias y de grupos de naranjos y limones. [...] Por el costado exterior de la iglesia, con vista a la Cañada, se levantaba el sencillo campanario de la capilla de la Soledad, que






136.—Refectorio del convento de San Francisco en Santiago, de indiscutible belleza dentro de la sencillez.

137.—Restos de la primitiva sillería del coro de la iglesia de San Francisco en Santiago.

Fig.38: San Francisco en Alfredo Benavides, *La Arquitectura en el Virreinato del Perú y en la Capitanía General de Chile* (1941).

[144] Peña Otaegui, p.33.
[145] Peña Otaegui, p.76.
[146] Peña Otaegui, pp.48-49.
[147] Peña Otaegui, p.96.

> fundara la viuda de Dn. Pedro de Valdivia. Existía entre su puerta y la de la iglesia un altar exterior y sendas cruces de madera que duraron en ese lugar hasta avanzado el siglo siguiente."[148]

Por último, el autor entrega algunas apreciaciones sobre las últimas transformaciones de la ciudad, de los traslados de algunas órdenes y del proceso de apertura de calles:

> "Por su lado los franciscanos consintieron se prolongara la calle del Estado atravesando la Alameda. Por fin, los mercedarios y los agustinos aceptaron vender los unos su claustro de San Miguel, los otros el colegio Agustino, ambos situados en la Alameda. Así mismo desapareció la pequeña iglesia bajo rústico campanario del pequeño convento de San Diego, dependencia de San Francisco, cuya nave albergó en seguida por muchos años la Biblioteca del Instituto, en mala hora suprimida, sus libros desparramados y el edificio destruido."[149]

Estos datos nos permiten comprender la relación de las modificaciones de los conventos con el proceso de modernización y la consolidación de la ciudad durante el siglo XIX. Para la investigación interesan los capítulos "La Cañada," "Tejas Conventuales," "La Defensa de La Cañada" y "Nuevos Claustros." El texto cuenta con una gran cantidad de fuentes iconográficas y resulta muy importante el registro fotográfico del autor que incluye el proceso de demolición del convento en 1921 y las imágenes que dan cuenta de la transformación del portal principal entre los años 1859-60 (fig.37).

Además se encuentra como fuente fundamental a consultar el trabajo de A. Benavides *La Arquitectura en el Vto. Del Perú y en la Capitanía General de Chile* (1941), en el cual se dedica un capítulo al caso de estudio. Según el autor, la transformación de Fermín Vivaceta en el siglo XIX tendría como referencia el convento de San Francisco en Quito (fig.39):

> "Esta venerable iglesia y convento anexo constituyen la única reliquia arquitectónica del siglo XVI que se conserva hasta hoy. Su mérito artístico es innegable y la torre que en el siglo XIX le agregara el arquitecto chileno Fermín Vivaceta es indiscutiblemente la más hermosa que existía en nuestro país y cuadra perfectamente al estilo del monumento que se inspira en el renacimiento italiano, siendo su antecesor inmediato el convento que en la ciudad de Quito poseen los franciscanos."[150]

[148] Peña Otaegui, p.118.
[149] Peña Otaegui, p.273.
[150] A. Benavides, p.191.



Fig.39: Iglesia de San Francisco de Quito (2011).



Fig.40: Torres de Londres realizadas por Christopher Wren (siglo XVII): St James Piccadilly, St Mary le Bow y St Bride's Church.

Esta información se contrapone a lo que indica el historiador chileno Eugenio Pereira Salas quien considera que "la solución arquitectónica ideada por Fermín Vivaceta fue acertada: es sobria, funcional, inspirada –según un artículo de Alberto Reid– en una de las torres que adornan la ciudad de Londres"[151] (ver fig.40).

En este sentido, otro gran estudioso de San Francisco y el primero en desarrollar una monografía es el recién citado Pereira Salas (1904-1979) quien, por encargo del Consejo de Monumentos de Chile, publicó *La Iglesia y el Convento Mayor de San Francisco,* como parte de la serie de "Cuadernos del Consejo de Monumentos Nacionales" en 1954. Este encargo tuvo que ver probablemente con la declaración de la iglesia y convento como uno de los primeros monumentos históricos nacionales en 1951. La iglesia fue declarada junto a otros edificios de origen colonial en Santiago como la Casa de la Moneda, la Catedral Metropolitana y la iglesia de Santo Domingo, en lo que constituyeron uno de las primeras iniciativas de declaratorias patrimoniales de monumentos urbanos. Gran parte de esta investigación es posteriormente completada por el autor en un texto más extenso y general, *Historia del Arte en el Reino de Chile* publicado en 1965. El libro es un recuento del arte colonial de Chile considerando las distintas manifestaciones artísticas, pintura, escultura y arquitectura antes del inicio de la República.

En el texto podemos leer una descripción que nos aporta datos de la situación original del monumento cuando consistía en una iglesia de planta de cruz latina:

> "La iglesia bella y capaz, de piedra blanca de cantería, labrada en grandes bloques, estaba compuesta de una nave principal y de dos capillas laterales que jugaban entre sí formando una cruz perfecta. El espacio meridional estaba destinado a Campo Santo, línea de blanquecinas sepulturas que según los testigos seguía el

[151] Pereira Salas, *Historia del Arte en el Reino de Chile*, p.13.

> filo de la Alameda hasta el sitio donde después iba a levantarse la iglesia de San Diego."[152]



Fig.41: José Gandarillas, dibujo de la antigua torre de San Francisco (1836).

Probablemente es el texto con la descripción más detallada de la historia del monumento que incluye las posteriores trasformaciones que, como señala el autor, debido al gusto dominante en el siglo XIX el templo fue perdiendo en su interior las líneas coloniales. [153] Aparecen además importantes imágenes antiguas, entre ellas la de la antigua torre delineada en un dibujo de José Gandarillas (fig.41) y una foto de la desaparecida iglesia de San Diego.[154]

En 1953 Fray Luis Olivares presentó un informe para declarar ante la Santa Sede, a la Iglesia de San Francisco como Basílica Menor. En dicho informe se detallan los orígenes y la evolución del templo, su descripción arquitectónica, las imágenes que se veneran y las solemnidades de culto. A pesar de ser una de las iglesias más emblemáticas de nuestra historia la postulación no consiguió la declaratoria de la iglesia como basílica. Destacamos algunas menciones del documento:

> "La ermita del Socorro fue la cuna de nueva Provincia franciscana de Chile. De allí salieron los fundadores de los primitivos conventos; en ella se formaron los primeros novicios y ella fue siempre el centro de toda la actividad misionera de los hijos del Seráfico Padre."[155]

Con respecto a los documentos que acreditan la preocupación del Cabildo debido a la irregular construcción de la iglesia tomando más tierras de la que les pertenecían según la traza de la ciudad Olivares declara:

> "Para comprender la preocupación del Cabildo debemos tener en cuenta que ese entonces el río Mapocho, antes de llegar al actual cerro de Santa Lucía, dividíase a dos brazos según tenemos dicho. Uno de ellos pasaba precisamente por el espacio en la actualidad ocupa el trazado de la Alameda de las Delicias o Bernardo O´Higgins. Los Padres Franciscanos tenían su solar junto a la ribera sur de dicho brazo del cual los separaba tan sólo un cementerio de indios. Los Padres, con el fin, sin duda, de dar más extensión a la iglesia, avanzaron un poco más allá de los límites señalados por el Cabildo al hacerles este en 1554 la donación de la ermita."[156]

[152] Pereira Salas, *La Iglesia y el Convento Mayor de San Francisco*, p.6.
[153] Pereira Salas, *La Iglesia y el Convento Mayor de San Francisco*, p.13.
[154] Ver capítulo 2 de esta tesis, "El Sitio Urbano: El Barrio Franciscano al Sur de la Alameda, 1820," p.119.
[155] Fray Luis Olivares, *La Iglesia de San Francisco en Santiago de Chile* (Inédito, Archivo Franciscano, 1953), s/n.
[156] Olivares, *La Iglesia de San Francisco en Santiago de Chile*, s/n.

Olivares, luego del conflicto por los límites de la traza de la ciudad, encuentra una segunda noticia sobre los avances de la construcción que hacen referencia a la demanda de limosna para la construcción de la iglesia:

> "[L]a cual se estaba construyendo y de cantería, pues por causa de los temblores de tierra no pareció conveniente hacerla de adobes, según lo indica el Padre Guardián: si saben que en esta ciudad y reyno de continuo hay grandes temblores…, y por no tener iglesia en esta ciudad en nuestro convento para celebrar los oficios divinos, hemos comenzado hacer una iglesia de cantería, cómoda, que después acabada será un templo de los buenos que se habrán hecho en este reyno [sic]."[157]

Esta información permite comprender porqué San Francisco es de las pocas iglesias que, gracias a su solidez estructural, logró sobrevivir a los fuertes terremotos de 1647 y de 1730 que destruyeron Santiago.

Ahora bien, para entender la configuración actual del templo, Olivares nos indica que por más de dos siglos la iglesia se mantuvo tal como la conocieron los Padres Ovalle y Ortiz de Palma. Luego indica que el erudito escritor Juan Espejo describe las diversas capillas que tuvo hasta fines del siglo XVIII: "La iglesia de San Francisco tenía entonces una sola nave y ocho capillas adyacentes, cuatro a cada lado, de propiedad de cofradías y particulares."[158] Según Olivares, las capillas desaparecieron el en siglo XVIII "para dar lugar a algunas transformaciones que dejaron a la iglesia convertida en un amplio templo de tres naves, conservándose siempre la nave principal en la misma forma que se presentaba a principios del siglo XVII."[159] Esta cita nos ayuda a vislumbrar la transformación de un templo de planta en cruz latina en un templo de tres naves.

Los trabajos de Fernando Márquez de la Plata: *Arqueología del Antiguo Reino de Chile* (1953) y *Los Muebles en Chile durante los siglos XVI, XVII y XVIII* (1933) destacan las obras de artesanía del convento franciscano, como la puerta del claustro, mobiliario, sillerías y reliquias del pasado.[160]

Una fuente inédita sobre el convento de San Francisco se encuentra en un "Seminario de la Historia de la Arquitectura" de la Universidad de Chile de Abel Figueroa y William Tapia quienes, en 1957 realizan una monografía del caso de estudio, *Iglesia y Convento de San Francisco: Estudio Monográfico*. En este trabajo encontramos datos fundamentales de planos que registran la evolución

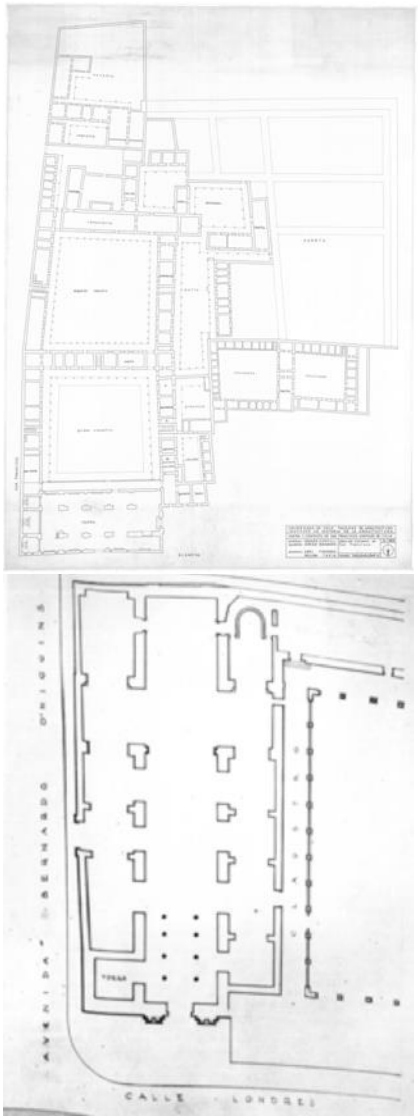


Fig.42: Abel Figueroa y William Tapia, *Iglesia y Convento de San Francisco: Estudio Monográfico* (1957). Reconstrucciones del complejo religioso en distintas épocas.

[157] Olivares, *La Iglesia de San Francisco en Santiago de Chile* , s/n.
[158] Juan Espejo, *Nobiliario de la Antigua Capitanía General de Chile* (Santiago de Chile, 1917, v.I), p.232.
[159] Olivares, *La Iglesia de San Francisco en Santiago de Chile*, s/n.
[160] Fernando Márquez de la Plata, *Arqueología del Antiguo Reino de Chile* (Santiago: Talleres de la Imprenta Artes y Letras, 1953) y *Los Muebles en Chile durante los siglos XVI, XVII y XVIII* (Santiago: Imprenta de la Dirección General de Prisiones, 1933).

de los terrenos franciscanos y el proceso de desarrollo y posterior loteo de la gran manzana del convento (fig.42).[161]

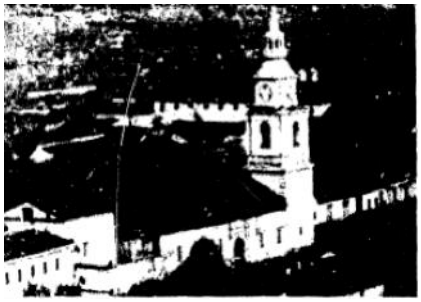


Fig.43: En Jesús María Peña, "Informe UNESCO" *Restauración de la Iglesia y Convento de San Francisco de Santiago Chile* (1969).

Luego de estos trabajos de emprendimiento más bien personal, en 1969 la UNESCO encarga al experto José María Peña un informe oficial sobre los criterios previos a utilizar para una restauración del convento e iglesia de San Francisco que se estaba planificando en esos años y que se lleva a cabo en la década del '70. El autor describe en el informe el proceso de entrevistas y antecedentes previos; da cuenta de la historia de la iglesia, de su relación con la ciudad, de su importancia como monumento histórico, de su estado actual, de los criterios sugeridos para la restauración y de su propuesta de financiamiento; detallando además las etapas sugeridas para la restauración, entregando un inventario de las piezas de interés y proponiendo datos prácticos sobre cómo realizar la restauración (fig.43). Según el experto:

> "A pesar de haber sido reducida considerablemente su superficie en 1921 conserva su perímetro original. Pueden reconocerse a través de una visión ocular, diversas transformaciones sucesivas de interés como la torre del Arq. Vivaceta, profesional de trascendencia en la arquitectura chilena. Otro tanto puede decirse de la fachada ejemplo indiscutible de la arquitectura imperante durante la segunda mitad del siglo XIX."[162]

Resulta interesante la postura de la época con respecto a las decisiones de, por ejemplo, conservar la portada barroca cuando aún no se tomaba la opción de volver la iglesia a su estado "colonial." Dentro de las imágenes presentadas por el informe aparece la superposición de la planta original sobre la planta actual del conjunto.



Fig.44: Portada Revista *CA* 16 (1976). La imagen destaca, sobre el plano de Herbage (1831) dos hitos patrimoniales en la ciudad de Santiago, el convento de San Francisco y el Cerro Blanco.

En Julio de 1976 la Revista *Revista Oficial del Colegio de Arquitectos de Chile* dedicó su ejemplar número 16 al tema *El Cuidado del Patrimonio.*[163] En la publicación, diversos artículos desarrollan una visión del patrimonio a partir del caso del Convento de San Francisco, partiendo con una "Crónica del Convento de San Francisco" que detalla las principales fechas de las construcciones y transformaciones del complejo. Luego se describen los últimos proyectos de restauración y específicamente en "Continuación de los trabajos de San Francisco: anteproyecto de restauración de la Iglesia y Convento 1968," Juan Benavides, Rodrigo Márquez de la Plata y León Rodríguez describen los trabajos realizados; posteriormente el arquitecto Raúl Irarrázaval en su artículo "San Francisco: Imagen de Santiago" describe nuevas propuestas de intervención en el monumento que posteriormente son realizadas y le otorgan su imagen actual.

[161] Abel Figueroa y William Tapia, *Iglesia y Convento de San Francisco: Estudio Monográfico* (Santiago: Seminario de la Historia de la Arquitectura, Universidad de Chile. Escuela de Arquitectura, 1957).
[162] Jesús María Peña, *Restauración de la Iglesia y Convento de San Francisco de Santiago: Chile* (París: UNESCO, 1969), p.9.
[163] Revista *CA* 16 (Jul. 1976).

Finalmente, Jaime Márquez describe el rol urbano del conjunto como parte del proyecto del barrio París – Londres en el texto "San Francisco: la Redención del Peatón" (fig.44).

En la editorial destaca un texto que llama al arquitecto a considerar las obras del pasado como verdaderos valores del patrimonio urbano: "En la tradición de las ciudades americanas se tiene que sus plazas no han modificado su tamaño y su traza, lo que sí se ha modificado es la edificación circundante [...] Es así como no somos una generación de fundadores de ciudades. Somos herederos de ciudades ya fundadas." [164] De esta manera, este ensayo aborda la importancia de la relación entre el monumento histórico y la ciudad que lo contiene. Además es una visión representativa del año 1976, cuando la problemática sobre el patrimonio era una discusión bastante nueva para Chile y por lo tanto, las posibilidades de intervención en monumentos y su contexto eran variadas.

En la revista se contraponen dos proyectos de intervención en el complejo, aquél que mantiene al monumento en su estado con el conjunto de intervenciones de cada época del grupo de J. Benavides, y el último proyecto de reconstrucción que propone limpiar el portal y devolverle al complejo su estilo colonial del arquitecto Raúl Irarrázaval. Éste último es el que finalmente realiza la intervención, incluyendo la discutida remoción del estuco interno para dar cuenta de la materialidad original de mampostería del templo.

En 1978 el arquitecto Roberto Dávila publica su texto sobre *Arquitectura Colonial Chilena* (fig.45), dedicando un capítulo a la arquitectura religiosa monumental, donde hace referencia a estos edificios que se ubicaban en los ángulos de los solares, de piedras canteadas y labradas, de una arquitectura plana e imponente, refiriéndose específicamente a las iglesias de La Compañía, Santo Domingo, la Merced y San Francisco. Sobre esta último indica:

> "Se puede decir que año a año cede terreno con grave daño para su conjunto arquitectónico. De ser un convento vasto, de innumerables claustros llenos de poesía y una iglesia; ha pasado a ser una iglesia y un reducido patio de claustro desfigurado, casi absurdo. Los pilares del corredor alto han sido sustituidos por otros que son una blasfemia en aquel medio y todo presagia su desaparición más o menos próxima."[165]

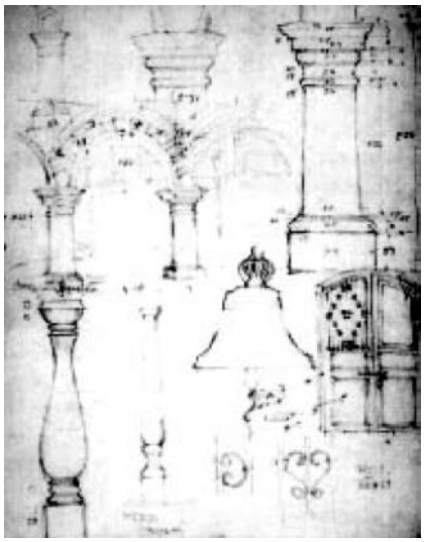


Fig.45: Roberto Dávila, "Convento de San Francisco," dibujo a lápiz (Sept. 1921).

Por cierto, y como ya hemos visto, uno de los principales historiadores de la arquitectura colonial es el Padre Gabriel Guarda, quien en su texto *Historia Urbana del Reino de Chile* (1978) indica que los edificios más notables de Santiago, en los inicios de la ciudad, debieron ser sus iglesias. Según Guarda, los sitios para los conventos de las cuatro órdenes mendicantes, es decir

[164] "El Cuidado del Patrimonio," *Revista CA* 16 (Jul. 1976), p.6.
[165] Roberto Dávila, *Apuntes sobre Arquitectura Colonial Chilena* (Santiago: Universidad de Chile, 1978), p.106.

franciscanos, dominicos, mercedarios y agustinos, fueron señaladas por el mismo Valdivia:

> "Los orígenes del convento de San Francisco se remontan a 1553, en que se establece en el solar de la Ermita del Santa Lucía con el expreso fin de servir a la doctrina de los indios. Pronto se transfieren a la Ermita del Socorro, de los mercedarios, donde se les conceden en 1554 doce solares en el lugar que hoy ocupa. La construcción de la iglesia se inició en 1572, en adobes y tapias, sufriendo diversos accidentes por efectos de temblores e incendios, que once años más tarde echaban por tierra todo lo construido. La actual iglesia, de piedra y con planta de cruz latina, inicióse en enero de 1584, comenzándose siete años después el cierre de los arcos interiores."[166]



Fig.46: Armando de Ramón, "Plano de Santiago 1650-1700" (2007). Destaca el plano el nuevo desarrollo de la zona al sur de La Cañada en el siglo XVII.

Es el historiador Armando de Ramón (1927-2004) quien dedica largos años a reconstruir la historia urbana de Santiago en su texto *Santiago de Chile (1541-1991): Historia de una Sociedad Urbana*, con una primera edición el 1992 (fig.46). En el texto, A. de Ramón relata la historia de la ciudad desde su fundación hasta nuestros días, dando cuenta cómo Santiago se consolidó como ciudad capital siendo desde sus orígenes la ciudad más importante del país, levantándose luego de las destrucciones debido a los numerosos terremotos y desarrollando un crecimiento explosivo durante el siglo XX gracias a las migraciones desde el resto del país. El texto incluye una cronología de la historia de Santiago, planos de la evolución de la ciudad e interesantes descripciones de los edificios en cada una de las épocas. Sus cinco capítulos narran los momentos fundamentales de la evolución de la ciudad: "Orígenes (1540-1580)," "Los Tiempos Heroicos (1580-1730)," "La Consolidación Urbana (1730-1859)," "La Ciudad Primada (1850-1930)" y "La Ciudad de Masas (1930-1990)." En éstos aparecen varias referencias a nuestro caso de estudio en los distintos momentos observados:

> "La iglesia de San Francisco, situada en La Cañada, a la salida de la ciudad, era de piedra, y a principios del siglo XVII se iba llenando en su interior 'de grandes retablos dorados' que adornaban las diversas capillas que existían en sus costados. Fue el convento más extenso que tuvo Santiago en los tiempos coloniales, siendo terminado en 1618 y su iglesia es la única que conserva, hasta nuestros días, sus muros originales de piedra del siglo XVI."[167]

[166] Guarda, *Historia Urbana del Reino de Chile*, p.30.
[167] A. de Ramón, *Santiago de Chile (1541-1991)*, p.54.

Como preparación a este texto, A. de Ramón publicó en la Revista *Historia* diversos artículos donde registra las fichas del patrón urbano de Santiago durante la segunda mitad del siglo XVII con los datos de las casi mil propiedades que existían hacia 1700 en la ciudad. En el número 13 de 1976 (fig.47) publica un "Plano de la Parroquia de San Isidro," al sur de La Cañada, el cual detalla las subdivisiones prediales de la zona en torno al sitio de San Francisco entre los años 1650 y 1700. En este sector están contenidos los terrenos franciscanos en estudio y nos permite, a través de los datos de propietarios por cuadra, comprobar la paulatina venta de terrenos por parte de la orden.[168]

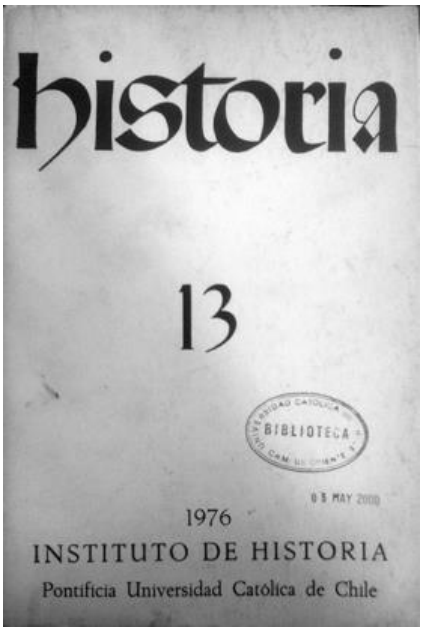


Fig.47: Portada Revista *Historia* 13 (1974).

En la Revista *Historia* Nº20 de 1985,"Estudio de una Periferia Urbana: Santiago de Chile 1850-1900", A. de Ramón intenta describir la dinámica del avance de los bordes de la ciudad de Santiago. Según el autor, desde 1780 la intervención del Estado al reorganizar ciertos espacios lograba influir en el alza de los precios de los terrenos para "Luego, y desde 1840, con la adquisición de algunos predios rurales colindantes con la ciudad, permitió la construcción de ciertos barrios que dieron importantes utilidades a sus antiguos propietarios"[169] Lo interesante de este estudio es que incluye la zona del Conventillo, antigua propiedad franciscana que en esa época conserva su nombre, el estudio nos permite localizar y dimensionar la superficie de esta chacra

> "Mayor importancia histórica tienen, sin duda, las poblaciones surgidas en los límites de las chacras de El Conventillo y de La pampilla a mediados del siglo XIX, no sólo por su antigüedad, sino por haber sido una combinación de rancheríos y conventillos que hicieron al famoso Intendente Vicuña Mackenna llamar a estos barrios con el nombre de "Potrero de la Muerte". Mencionamos aquí que la primera de estas propiedades, es decir la Chacra El Conventillo, perteneció a doña Rosa Rodríguez Riquelme, alias O'Higgins, y luego al vicealmirante Manuela Blanco Encalada, el cual la había adquirido de la anterior por escritura ante Agustín Díaz de 7 de mayo de 1823. Sus límites eran, por el norte tierras de la vendedora (más tarde Alameda de Conventillo o de Los Monos y hoy avenida Manuel Antonio Matta), al sur el Zanjón de la Aguada, al este la calle Santa Rosa y al oeste la calle San Diego"[170]

Al indicarnos que la chacra perteneció a doña Rosa Rodríguez Riquelme, alias O'Higgins, el autor nos confirma que se refiere a los terrenos

[168] A. de Ramón, "Santiago de Chile, 1650-1700. Parte II," *Historia* 13 (1974-5), pp.92-270.
[169] A. de Ramón, "Estudio de una periferia urbana: Santiago de Chile 1850-1900", *Historia* 20 (1985), p.203.

[170] A. de Ramón, "Estudio de una periferia urbana: Santiago de Chile 1850-1900", p.283.

franciscanos adquiridos por el Director Supremo Bernardo O'Higgins ya que Rosa Rodríguez y Riquelme (Chillán Viejo, Reino de Chile, 1781 - Lima, Perú, 1850) era hermana, por parte de madre, de Bernardo O'Higgins, hija de Isabel Riquelme y Félix Rodríguez Rojas.

Otro texto relativamente reciente es el *Memorial de Santiago,* del ensayista Alfonso Calderón, publicado en el 2004. El libro relata la historia de la ciudad de Santiago a partir de lugares como los cerros San Cristóbal y Santa Lucía, la Plaza de Armas y otros sitios emblemáticos de la ciudad, a través de un relato de cronista que se centra en costumbres, tradiciones y fiestas de la vida urbana. Una de las citas referidas al sitio en estudio da cuenta de la primera plantación de álamos por parte de un fraile franciscano, de esta manera podemos comprender que el proyecto de la Alameda de las Delicias tuvo su origen en el convento:

> "Con las veinte varillas de álamos que trajo, en 1809, fray José Javier Guzmán y Lecaros desde Mendoza, pensando en una alameda que agregara adorno y solaz a la iglesia de San Francisco, de la que era provincial, el nombre del futuro paseo adquiere sentido."[171]

El texto, colmado de citas y referencias y con muchas imágenes antiguas de Santiago, permite revisar la historia de la ciudad. De especial interés es el capítulo "Elogio de la Alameda," que proporciona datos sobre el contexto próximo del monumento en estudio.

Igualmente, a partir de 1998 el Archivo Franciscano ha publicado una serie de folletos monográficos denominados *Publicaciones del Archivo Franciscano*, serie miscelánea de artículos originales, reimpresiones, separatas, biografías y otros temas pertinentes que han sido coordinados por su conservador el Padre Fr. Rigoberto Iturriaga. En el año 2011 ya contaba con 104 publicaciones. Entre ellas destacamos algunas que hacen referencia directa al sitio en estudio, aportando datos concretos.

En *Casas, Misiones y Lugares de la Orden de los Hermanos Menores en Chile* de Fray Rigoberto Iturriaga del 2005 se enumeran todas las viviendas (residencias de religiosos), colegios (residencias de estudiantes), conventos (casas de religiosos), misiones (casas en territorios no cristianizados), hospicios (casas con pocos religiosos) y conventillos (casas pequeñas dependientes de otras casas) que tuvo la orden a lo largo de todo Chile, completando 166 descripciones ordenadas alfabéticamente por lugar el texto resulta muy útil como enciclopedia de lugares, describiendo con datos claves cada una de las casas franciscanas en Chile.

[171] Alfonso Calderón, *Memorial de Santiago* (Santiago: Ril Editores, 2004), p.132.

Destacan en el cuadernillo las descripciones del Colegio de San Diego y del Conventillo al igual que el texto que Fray Bernardino Gutiérrez realizara a fines del siglo XIX:

> "Colegio de San Diego: Colegio de formación superior para servicio de los religiosos, existió hasta los días de la independencia, época en que lo expropió el gobierno para instalar allí el Instituto Nacional, el templo fue enajenado en 1884."[172]
>
> "El conventillo: existió en la Colonia una filial de la Alameda, ubicada cerca de la parroquia de San Miguel, Llano Subercaseaux, llamada Casa del Monte Alvernia, vulgo el Conventillo, propiedad de unas 13 cuadras, que servía para mantener los caballos de los colectores de limosnas y los corderos que éstos recogían. Aparece en los libros a partir de 1730. En 1777 el Convento Grande cancela 7 pesos a los peones de este conventillo. En los días de la independencia, cuando Carrera ocupó el Colegio San Diego para usarlo como cuartel de infantería, los estudiantes fueron trasladados a este conventillo."[173]

En el año 2000 se publica la investigación de Eliana Rubio *El Templo de San Francisco,* y dado que la autora fallece en 1994 el texto es la trascripción de un trabajo realizado para un seminario en 1976. En él se describe la historia de la construcción de la iglesia y convento de San Francisco, y los efectos destructivos de los terremotos en las edificaciones; además la autora realiza una descripción de la iglesia, convento y museo del momento. Incluye una biografía de San Francisco de Asís, la historia de la construcción de la iglesia y convento, la descripción de la iglesia, museo y convento y su visión a futuro. En general, las descripciones son bastante generales y utiliza pocas fuentes bibliográficas. Una cita interesante relata los conflictos entre mercedarios y franciscanos para poseer la Ermita del Socorro:

> "Esta donación fue hecha a espaldas de la autoridad eclesiástica encargada de esta Ermita, lo que molestó en grado sumo a los mercedarios, suscitándose un gran conflicto. En efecto, negáronse a reconocer y acatar la donación y procediendo de hecho, dos curas mercedarios Martín del Caz y Francisco González trataron de expulsar a los franciscanos. Estos los enfrentaron y los alejaron de estos territorios. Tan penosa y conflictiva situación sólo vino a tener término definitivo cuando la audiencia de Lima falló a favor de los franciscanos el 8 de febrero de 1559."[174]

[172] Rigoberto Iturriaga, *Casas, Misiones y Lugares de la Orden de los Hermanos Menores en Chile* (Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 2005), p.49.
[173] Iturriaga, *Casas, Misiones y Lugares*, p.45.
[174] Eliana Rubio, *El Templo de San Francisco* (Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 2000), p.11.

En la *Crónica de 1810: Los Franciscanos en Tiempos de la Independencia* de Fray Rigoberto Iturriaga del año 2005, se intenta explicar la realidad vivida por los religiosos de la Orden Franciscana en los días de las luchas independentistas de 1810, haciéndose un recuento de algunos de los impactos de la guerra en los religiosos, entidades y conventos franciscanos:

> "El mismo convento de N° S° del Socorro de la Alameda, por disposición del gobierno, se vio obligado, por razones urbanísticas, a edificar o vender parte del terreno que servía de huerta. Además se vio forzado a invertir para refaccionar el noviciado y la celda del maestro de novicios antes que entrase a ocuparlo la tropa [...] también sufrió el convento una disposición que lo obligaba a enajenar terrenos que lo rodeaban con el fin de que esa parte de la ciudad quedase condecorada por edificios y más acompañada la población."[175]



Fig.48: Marciano Barrios, *Presencia Franciscana en Chile* (2003).

Una publicación de mayor difusión es la que se realizó para celebrar los 450 años de la Orden en Chile, *Presencia Franciscana en Chile: Sinopsis Histórica 1553-2003*, escrito por el estudioso de la historia de la Iglesia en Chile Marciano Barrios en el año 2003 (fig.48). En el texto, que incluye también antiguas fotografías de frailes franciscanos y de sus templos construidos en todo Chile, se exponen los fundamentos del quehacer franciscano y variadas formas institucionales de los hermanos menores. El autor plantea la historia de la orden en Chile desde la experiencia de vida, entendiendo como eje para comprender su obra los postulados que rigen su vida, Dios como padre y los hombres como hermanos:

> "El primero de ellos (conventos) tuvo una existencia efímera, pues la ermita, que había sido fundada por Jerónimo de Alderete en los faldeos del cerro Huelén para venerar a Santa Lucía, albergó solamente seis meses a la primera comunidad franciscana. Ésta se radicó definitivamente en la ermita dedicada a Nuestra Señora del Socorro, gracias a la donación que Rodrigo de Quiroga hiciera del solar adjunto. Aquí levantó la Orden su primer convento propiamente tal, que con el correr de los años se convirtió en el centro de todas las operaciones evangelizadoras que los hermanos menores emprendieron en Chile. Para ello debieron dirimir con el clero secular una contienda jurídica que les fue favorable en 1556."[176]

[175] Iturriaga, *Crónica de 1810: Los Franciscanos en Tiempos de la Independencia* (Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 2005), p.27.
[176] Marciano Barrios, *Presencia Franciscana en Chile. Sinopsis Histórica 1553-2003* (Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 2003), p.35.

En el libro *14 Iglesias de Santiago de Chile* (fig.49), publicado como homenaje de la Universidad Católica de Chile al jubileo del año 2000, el convento e iglesia de San Francisco aparece seleccionado entre los templos más relevantes de la capital, con un texto de J. Benavides junto a fotografías de Luis Poirot se destaca que: "La venerable iglesia y el claustro del convento franciscano constituyen el más valioso patrimonio arquitectónico religioso que se conserva de la época fundacional de Santiago."[177] Según el autor, el templo se construyó sin respetar la "derecera" o línea de edificación establecida por el cabildo: "el alzado de los muros de recia mampostería de grandes bloques de granito sin labrar de más de un metro de espesor, de acuerdo a un trazado característico de los templos de la época, en cruz latina y torre anexa, se terminó en 1594."[178]

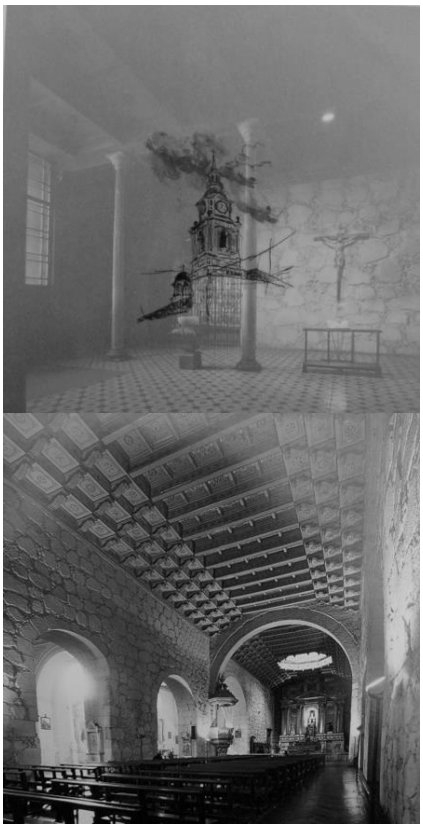


Fig.49: Luis Poirot, Iglesia de San Francisco (2000).

J. Benavides destaca la condición de remate del templo de la naciente Alameda a principios del siglo XVIII. Según el autor es a fines de este siglo que se reconstruye la torre y se amplía el templo a tres naves, "probablemente para emular a los templos de San Agustín y Santo Domingo."[179] Durante el siglo XIX resalta las transformaciones como la substitución del retablo barroco del altar mayor y la construcción del lucernario que destrozó parte del artesonado, además de la torre proyectada por Fermín Vivaceta y la fachada retablo del frontis principal que fue removida en 1970 para dejar a la vista la piedra original.[180]

Otra transformación de esta época que nombra el autor es el característico color rojo del templo que originalmente estaba blanqueado a la cal. Con respecto al contexto urbano, J. Benavides indica que "[a]l mediar el siglo XIX se inició un paulatino retiro de los establecimientos religiosos de la polvorienta Cañada los que vendieron sus propiedades dando paso a la construcción de nuevas residencias y edificios institucionales atraídos por los trabajos de hermoseamiento que se iniciaron en el gobierno de Bernardo O'Higgins."[181] De esta manera, es posible comenzar a entender que la Alameda se construye como paseo – parque republicano iniciándose en la actual calle San Martín y culminando en el templo franciscano como remate. Durante el siglo XX el autor destaca las transformaciones realizadas en esta vía a partir de 1940 para facilitar el tráfico de vehículos y que significaron la desaparición del proyecto de O'Higgins, de la Pérgola de las Flores y del Parque Inglés. El autor concluye con la noción que "[e]l transcurso del tiempo ha dejado sus huellas en el histórico edificio. Sin embargo asimilando las modificaciones que a lo largo de

[177] Juan Benavides, "Iglesia y Convento de San Francisco" en Fernando Pérez (ed.), *14 iglesias de Santiago de Chile* (Santiago: Ediciones ARQ, 2000), p.115.
[178] J. Benavides, p.115.
[179] J. Benavides, p.116.
[180] J. Benavides, p.116. La última transformación del templo fue encargado inicialmente a Alfredo Benavides, padre de Juan Benavides y autor del texto sobre las pinturas coloniales del convento. Tras la muerte del padre, el hijo que era parte del equipo quedó a cargo del proyecto junto a los arquitectos Rodrigo Márquez de la Plata y León Rodríguez. Finalmente el proyecto fue terminado por el arquitecto Raúl Irarrázaval.
[181] J. Benavides, p.116.

cuatro siglos ha experimentado su arquitectura, persiste en San Francisco un sentido de unidad, solidez y equilibrio que nace de la controlada espacialidad de la nave fundacional y de su generoso claustro."[182]

Por último, con respecto a publicaciones actuales desde la disciplina de la historia, debemos nombrar los trabajos de René Millar y Horacio Aránguiz, quienes editaron la obra *Los Franciscanos en Chile: una Historia de 450 años,* que reúne una serie de artículos en torno a la presencia de la orden en Chile. Millar junto a Carmen Gloria Duhart desarrollan el capítulo "La Vida en los Claustros, Monjas y Frailes, Disciplinas y Devociones," donde aportan interesantes datos sobre la vida en los conventos.[183]

También es destacable el trabajo del profesor Cristián Leal, publicado el año 2009, quien desarrolla una tesis doctoral en torno a la época de la Independencia y su influencia en la orden franciscana.[184]

En la mayoría de los textos ya mencionados encontramos descripciones generales del convento y la iglesia y sus principales modificaciones en el tiempo. Muchos de los autores coinciden en su gran tamaño, en la importancia que tenía el conjunto religioso para la ciudad y en que es el monumento más antiguo que aún se conserva de la época colonial. Pero prácticamente ninguno de ellos hace referencia a la conformación de una zona de influencia en torno al complejo y de la consecuente importancia de su ubicación estratégica en el desarrollo de la ciudad. Es por esto que esta investigación espera completar la historiografía del caso de estudio a partir de la recomposición de la historia del sitio del convento, la cual hemos podido atisbar va más allá del edificio por lo que se hace necesario considerar también los terrenos franciscanos, la avenida y las relaciones que el complejo estableció a nivel de barrio, ciudad y territorio. La investigación aspira a complementar los estudios de piezas arquitectónicas coloniales estudiados como objetos monumentales individuales, aportando una visión de conjunto que considera la escala urbana y geográfica a partir de la recomposición del territorio.

[182] J. Benavides, p.117.
[183] René Millar y Carmen Gloria Duhart, "La Vida en los Claustros. Monjas y Frailes, Disciplinas y Devociones" en Rafael Sagredo y Cristián Gazmuri, *Historia de la Vida Privada en Chile*, Tomo I, *El Chile Tradicional. De la Conquista a 1840* (Santiago: Taurus-Aguilar Chilena de Ediciones, 2005).
[184] Cristián Leal, "Una Época de Relajación en los Conventos Franciscanos: la Visita de Tomás Torrico," *Tiempo y Espacio* 22 (Concepción: Universidad del Biobío, 2009).

6. La Tesis y sus Partes: Situando Tres Momentos

La tesis reconoce tres momentos y miradas al problema y, consecuentemente, se estructura en tres capítulos que, aunque siguen un orden cronológico, buscan explicar el desarrollo de la ciudad a partir del concepto de sitio, en el cual el sitio del convento se convierte en un paradigma que permite analizar la ciudad a partir de tres escalas: sus piezas arquitectónicas, la trama urbana y el territorio.

El sitio transita de ser suburbano y de definir una forma territorial a convertirse en un elemento notable de la ciudad que crece. La ciudad incorporó al convento que se extendía en el territorio, generando como resultado una morfología de crecimiento particular y a la vez, el convento reducido dejó una huella en la trama urbana que, como se comprueba, puede distinguirse en el actual trazado de la ciudad. Para comprender la evolución del sitio en relación a la ciudad tendremos que remontarnos a su origen en la ciudad colonial hasta su transformación en ciudad moderna, comenzando en sus orígenes con la llegada de los franciscanos en 1553 hasta fines del siglo XVIII con la última representación de la ciudad colonial, el plano del Museo Británico de 1793. Luego se analizará el proceso de transformación a inicios del siglo XIX, específicamente en 1820 con las mayores ventas de terrenos registradas en la historia del sitio franciscano post independencia hasta la representación de Juan Herbage de 1841. El último momento (1875-1939) revisa el proceso de modernización del sitio y de la ciudad entre la propuesta del Intendente Vicuña Mackenna hasta la del urbanista Karl. En estos períodos se suceden un conjunto importante de transformaciones, registradas en numerosos documentos escritos y cartográficos que, como resultado, modifican la ciudad y el sitio.[185] Estos momentos apoyan la comprensión del desarrollo de un área específica de la ciudad de Santiago que se desarrolla entre la Alameda y la zona de crecimiento al sur. El sitio se configura entonces como un espacio cuyos límites varían en el tiempo pues los cambios que se producen en él se desarrollan en sintonía con transformaciones más generales de la ciudad. El sitio de San Francisco se encuentra actualmente configurado como un complejo urbano donde ciertas formas arquitectónicas y urbanas originales se mantienen, pero cuya función ha variado en el tiempo.[186]

El sitio del convento se compone, por una parte, de un conjunto arquitectónico de tipología conventual. Esta pieza creció de manera particular a partir de la agregación de elementos en el tiempo. Desde la llegada de los franciscanos a la ciudad y su instalación en la Ermita del Socorro, nuevas piezas conventuales se

[185] Ver en esta tesis "Anexo 1: Planos Históricos y Catastros" y "Anexo 2: Documentos Originales de Archivo," pp.287-302, 303-346.
[186] Entendemos la forma urbana a partir del concepto de "hecho urbano" descrito por Rossi, que establece que "[u]n hecho urbano determinado por una función solamente no es disfrutable fuera de la explicación de aquella función. En realidad nosotros continuamos disfrutando de los elementos cuya función ya se ha perdido desde hace tiempo; el valor de estos hechos reside entonces únicamente en su forma. Su forma participa íntimamente de la forma general de la ciudad, es por así decirlo una variante de ella; a menudo va estrechamente vinculada a elementos constitutivos, a los fundamentos de la ciudad, y éstos se reencuentran en los monumentos." Rossi, p.104.

fueron sumando al sitio proponiendo nuevos límites y fronteras y expandiendo el nivel de influencia de la orden en la ciudad. Finalmente, el impacto de la pieza arquitectónica estableció una fachada urbana como frente público que se desarrolló como elemento estructurante de un importante paseo urbano. De esta manera, el sitio se modificó desarrollando variaciones de sus límites, en conjunto con la integración de caminos, huertos y paños agrícolas que definieron la construcción de un nuevo territorio urbano. El sitio adquirió así nuevas formas a medida que la ciudad se expandía, proyectando sus calles, delimitando edificaciones y definiendo nuevas subdivisiones a partir de los grandes predios agrícolas.

El primer capítulo describe la fundación y los orígenes del sitio del convento explicando cómo este complejo religioso se configuró a partir de la geografía preexistente y, una vez que la trama urbana lo engloba, las piezas arquitectónicas que lo componen determinan los modos de expansión de la ciudad. Específicamente, *RUS IN URBE: El Sitio más allá del Límite Urbano 1553-1793* abordará el estudio de la configuración del sitio a escala de la ciudad colonial a partir del conjunto de hitos religiosos que, al igual que San Francisco, determinaron en parte la futura morfología de la ciudad. El sitio de San Francisco se estableció de manera simultánea a la fundación de la ciudad, constituyendo el límite sur de ésta con la definición de un gran muro construido a lo largo de La Cañada del Socorro, en una extensión que llegó a los 400 m de longitud. En este sentido, la definición de sitio en el primer capítulo emerge de la relación que durante la época colonial se estableció entre aquellos hitos religiosos que configuraron una trama independiente, transformando el tejido regular de damero original. Es decir, a esta escala el sitio del convento va más allá de la definición física de lugar abarcando el tejido de los conventos en su totalidad y las relaciones que éste establece en el crecimiento de la ciudad.

El capítulo demuestra la influencia del "tejido conventual" en la configuración de la ciudad fundacional, la cual ha sido comprendida como la aplicación del modelo ideal de ciudad construida a partir del damero regular. Al superponer sobre la grilla regular el conjunto de edificaciones religiosas que se despliegan en el territorio, comprenderemos cómo este sistema estableció normas propias de crecimiento, rompiendo con el orden preestablecido: mientras la planta de damero representaba el "sueño de un orden" urbano, las iglesias en la ciudad fijaban criterios de orden territorial en la sociedad colonial, donde gran parte de la vida social giraba en torno a ellas. En su condición urbana – suburbana, la tesis afirma que el sitio del convento se construye como un paradigma de modos de expansión de la ciudad a partir de sus piezas constituyentes: el templo, los claustros, el cementerio y los terrenos cultivables que, sumados a vías rurales y a otras edificaciones, conformarán posteriormente un enclave de crecimiento de la ciudad hacia el sur.

El segundo capítulo, *URBE IN RUS: La Apertura del Sitio y la Configuración del Paisaje, 1820-1841,* desarrolla la transformación del sitio a la escala de barrio, es decir, a una zona de la ciudad identificable por poseer características similares. Este sector se configuró en un sitio urbano a partir de los cambios sufridos alrededor de 1820 debido en parte al proceso de Independencia y a las transformaciones de las órdenes religiosas. En este caso, el sitio es definido a partir de procesos urbanos y sociales que determinaron la configuración de nuevos escenarios urbanos surgidos desde el sitio y relacionados con el paisaje existente. Es en este momento que podemos comprender al sitio como una zona de crecimiento urbano, aquel proyecto que "no sólo reconoce las preexistencias edilicias sino que también reconoce la naturaleza del territorio, tanto en sus componentes originarios como en los intervenidos por el hombre."[187] De esta forma, la tesis plantea que la nueva configuración territorial de la ciudad en expansión basó su trama en la influencia del tejido franciscano preexistente.

El capítulo establece la generación de un nuevo orden como consecuencia de la revolución política y social que emerge a principios del siglo XIX, tanto en la organización de la ciudad como al interior de la orden franciscana. Este momento es clave para comprender la transformación de la ciudad, que pasó de una lógica de organización jerarquizada por la presencia de numerosas iglesias y conventos a una ciudad que comienza a sustituir estas grandes piezas por nuevos edificios y espacios públicos.

La crisis económica y social de las órdenes religiosas, la pérdida del poder establecido durante la Colonia y el complejo proceso de laicización permitieron recomponer el sitio de San Francisco al formalizar su presencia urbana estableciendo, en consecuencia, un nuevo orden en el territorio. Este orden urbano – territorial implicó importantes pérdidas de terrenos para los franciscanos pero abrió por otro lado espacio a nuevos proyectos, como la construcción de nuevo equipamiento educacional laico en el colegio franciscano y el desarrollo de la Alameda de las Delicias, que terminó convirtiéndose en el paseo público emblemático del Santiago del siglo XIX. Es así como entre 1820-1841 el sitio del convento refleja en sus transformaciones su carácter de "escenario urbano," dejando atrás su condición de límite y estableciendo una nueva idea de paisaje en la ciudad, articulando nuevos edificios institucionales a la par de configurarse como un hito central del nuevo espacio público construido.

El tercer capítulo, *Configuración de Tipologías de Modernización Urbana 1875-1939,* corresponde a la escala de la forma urbana y arquitectónica, al perfil de la calle, la morfología de la manzana y las transformaciones edilicias, dando cuenta de aquel trazado originario del caso de estudio que es aún legible en la

[187] Greene y Mora, "El Proyecto Urbano desde una Visión Sistémica" en Greene, Rosas y Valenzuela, *Santiago: Proyecto Urbano* (Santiago: Ediciones ARQ, 2011), p.29.

ciudad actual. El último capítulo de la tesis recompone el proceso final de transformación del sitio del convento, determinando su papel en la construcción de la ciudad moderna. Este nuevo momento de transición en la evolución del sitio representa el último proceso de modernización de la ciudad en el sitio conventual con la venta del interior de la manzana franciscana y la posterior urbanización del barrio París – Londres. En este caso, el sitio se concentró y redujo a la macro-manzana franciscana y a su intervención urbana, y la mirada particular implica la confrontación del caso con otros que demostrarán su carácter paradigmático como proyecto emblemático. Tal como indican Margarita Greene y Rodrigo Mora, "[e]l proyecto urbano involucra necesariamente el diseño de la forma –un edificio, un monumento, una plaza-, la creación de un espacio habitable como una pieza notable de la ciudad. Esta pieza suele ser la que se transforma en el proyecto emblemático de toda la operación, simboliza la intervención y le otorga la cara visible tanto como pieza de arquitectura, como pieza funcional."[188]

En esta nueva comprensión de la ciudad, a partir de proyectos de modernización urbana, el rol de los conventos cambia, provocando la reducción de los últimos sitios conventuales en el centro de la ciudad, proceso que se inició a fines del siglo XIX con el plan de apertura de calles tapadas del intendente Benjamín Vicuña Mackenna (1875). En el caso de los franciscanos, este proceso de reducción final estableció como resultado un nuevo paradigma en los modos de crecimiento y densificación de la ciudad con la configuración de una nueva forma urbana encarnada en el barrio París – Londres. El barrio se convirtió en ejemplo de las posibilidades y oportunidades de modernización urbana a través de operaciones de cirugía en el tejido de la ciudad, al configurarse una nueva urbanización caracterizada por sus calles curvas y fachada continua en el corazón de la manzana conventual, última huella tangible del convento en la trama de la ciudad. Este momento de contracción remarca la permanencia en el tiempo del templo franciscano, que pasó de ser un importante hito religioso a convertirse en un símbolo histórico colonial para la ciudadanía. En el proceso de construcción de la ciudad moderna el sitio del convento participó de la transformación del Paseo de las Delicias en la Avenida Bernardo O'Higgins, arteria principal de la capital que se desarrolló como consecuencia de la aparición de una nueva escala urbana durante el siglo XX. En este último capítulo la tesis establece que la flexibilidad del sitio del convento permitió la permanencia del templo por un lado y la transformación de la manzana en un episodio notable de la ciudad por otro.

Las tres secciones de esta tesis observan la relación del sitio del convento con la vía que le antecede, ya que cada transformación de este elemento urbano reflejó en el período estudiado los cambios en el sitio y en la ciudad. En la avenida también podemos distinguir claramente tres momentos: cuando se denomina

[188] Greene y Mora, p.28.

"La Cañada" concuerda con la ciudad fundacional, configurando su límite sur durante el período colonial; cuando pasa a ser la "Alameda de las Delicias" se asocia e integra al sitio franciscano, pues a través de la fachada del templo éste pasa a ser telón de fondo del paseo urbano instaurado en los inicios de la República y surgido de hecho como una iniciativa franciscana, convirtiéndose en escenario obligado de paseos sociales de la elite santiaguina. En el tercer y último momento, la construcción de la Avenida Libertador Bernardo O'Higgins refleja el conflicto entre el sitio del convento y la avenida de circulación rápida para automóviles. La iglesia, con su posición sobre la calzada obstaculizando el tráfico, provocó la discusión de una posible demolición y traslado, ello luego de la desaparición del Parque Inglés y la Pérgola de las Flores que representaban en conjunto con el sitio del convento una idea de paisaje ya perdido.

CAPÍTULO I

RUS IN URBE:
El Sitio más allá del Límite Urbano 1553-1793

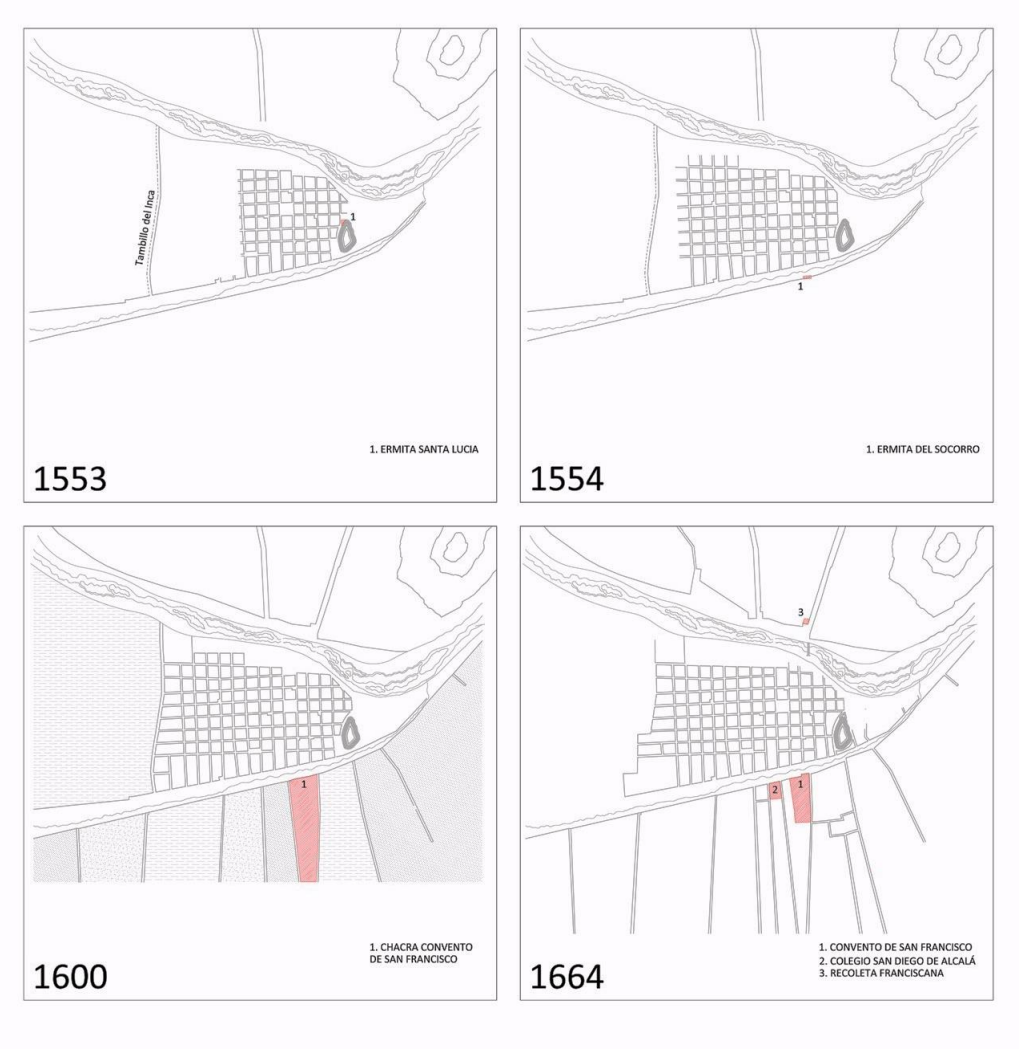


Fig.50: Elaboración propia, "Evolución y Desarrollo del Sitio del Convento entre los siglos XVI y XVII." En rojo se indican los terrenos franciscanos.

1. CAPÍTULO I

RUS IN URBE:
El Sitio más allá del Límite Urbano 1553-1793

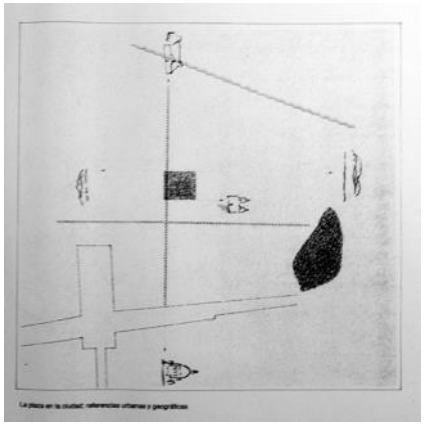


Fig.51: Rodrigo Pérez de Arce, "Concurso Plaza de Armas" (2000). Ejes Fundacionales y Elementos Configuradores de la trama urbana.

> "Menos frecuentemente somos conscientes de cuánto una pieza arquitectónica puede ser factor clave en el desarrollo de un área urbana. Especialmente, cuando ella no es meramente un volumen aislado sino parte de una forma territorial"
>
> – Fernando Pérez, "Lo Contador: Casa, Barrio, Ciudad," *Revista ARQ* (2007), pp.11-19 –

La expresión latina *Rus in Urbe,* que significa "el campo en la ciudad," nos permite aproximarnos a la relación que establece el sitio del convento en este primer momento analizado, cuando la iglesia y convento de San Francisco se ubican en el borde urbano, donde termina la ciudad y se extienden a partir de los terrenos agrícolas que trabajan.



Fig.52: Anónimo según croquis de Tomás Thayer Ojeda, *Santiago en 1552* (1905). Relación con el río, el cerro y la configuración del borde sur como un límite construido.

Este capítulo busca demostrar la incidencia de las piezas religiosas como elementos arquitectónicos claves en la configuración de la ciudad colonial. Recordando lo que M. de Solà-Morales indicaba con respecto a la posibilidad que elementos de menor escala adquirieran trascendencia urbanística, la fundación de templos en la ciudad colonial fue fundamental, al ser considerada el arma más eficaz para llevar a cabo la evangelización de los indígenas.[189] Esta configuración es confirmada por los autores Sebastián, De Mesa, y Gisbert, quienes indican que los templos construidos en la primera mitad del siglo XVI fueron sustituidos durante el siguiente siglo por otros de mayores proporciones, al mismo tiempo que fueron aumentando sus claustros por este fenómeno tan curioso del urbanismo hispánico que tendió a la formación de la "ciudad conventual".[190]



Fig.53: Tomás Thayer Ojeda, *Santiago en 1600* (1905). La imagen demuestra la ordenación de la zona sur de Santiago como una franja de chacras, terrenos angostos y alargados, uno de los cuales pertenecía al convento de San Francisco.

Tal como aparece registrado en los cuatro planos que configuran la portadilla del capítulo (fig.50), los franciscanos se instalaron inicialmente en la zona de la Ermita del Santa Lucía (1553), para luego trasladarse definitivamente a la Ermita del Socorro (1554), movimiento que es definido aquí como el inicio de la historia del sitio, situación que se produce sólo trece años después de la fundación de Santiago. En sus orígenes, la ermita se ubicaba fuera de los límites naturales establecidos por la nueva fundación: el río Mapocho hacia el norte, el cerro Huelén hacia el oriente, La Cañada hacia el sur y la Cañada de Diego García de Cáceres hacia el poniente. Muchas de estas piezas religiosas fundacionales, capillas y ermitas, fueron construidas como medio de protección

[189] A. de Ramón, "Rol de lo Urbano en la Consolidación de la Conquista; los casos de Lima, Potosí y Santiago de Chile (1533-1625)," *Revista de Indias* Vol.LV:204 (Mayo-Ago., 1995), p.393.
[190] Sebastian, S.; De Mesa, J.; Gisbert, T. (Primera parte), p.301.

y por ello fueron ubicadas en los bordes de la ciudad durante la conquista. Estas piezas claves derivaron en importantes complejos religiosos que influyeron fuertemente en la configuración de la ciudad colonial.

A inicios del siglo XVII, el sitio franciscano se estableció como una franja rectangular con su frente angosto hacia La Cañada, siendo parte del esquema de división en chacras que se produjo al sur de la ciudad en aquella época. Esta primera situación geométrica de subdivisión del terreno se debió a las necesidades de riego y traslado del agua, que en la zona sur tuvo una orientación en sentido norte - sur. Las chacras religiosas y privadas conformaron en conjunto un borde urbano que subdividía la zona rural de la ciudad consolidada. El borde sur de La Cañada adquirió gran importancia como una gran muralla edificada que en muy poco tiempo pasó a ser parte de la vida urbana. Esta configuración fue modificándose a mediados de siglo debido a las numerosas ventas y subdivisiones que se produjeron en esta zona de Santiago, mientras que por otro lado el sitio se complejizó al expandirse en dos nuevos focos urbanos: hacia el norte se fundó la Recoleta Franciscana (1643) y, reforzando el sitio al sur de La Cañada, se instaló el Colegio de San Diego de Alcalá (1664).[191]

Tal como indica la cita de Fernando Pérez, con que se da inicio a este capítulo, en un hecho urbano tan acotado como una casa pueden percibirse las huellas de las formas y el sentido del crecimiento de una ciudad.[192] Durante la época colonial fueron las iglesias, los conventos y las diversas construcciones religiosas las que afectaron y definieron el futuro desarrollo urbano de Santiago. De esta misma manera, en las transformaciones del sitio del convento podemos comprender y visualizar las del total de la ciudad, pues esta zona se configuró como un área de crecimiento urbano determinado por la presencia de los franciscanos.

1.1 Fundación y Límites: La Ciudad y los Conventos

> "La persistencia de la traza parece ser una constante en el estudio de las ciudades indianas. Eso es lo que permite a Borchers obtener el lenguaje histórico de los planos reunidos en el Archivo de Indias."
>
> – Ricardo Astaburuaga, "La Ciudad Fundacional de Indias: Obra de Juan Borchers," *Revista ARQ* 21 (1992) –

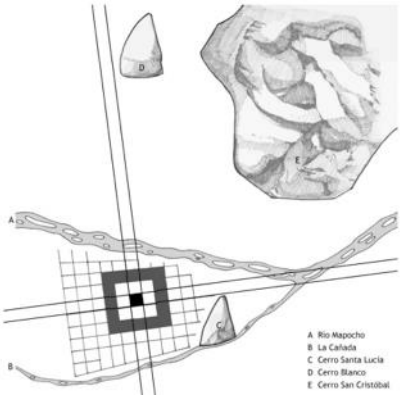


Fig.54: Antonia Besa, "Condición Jerárquica de la grilla en relación al territorio" (2009).

Según el arquitecto Ricardo Astaburuaga, el análisis de la totalidad de las trazas fundacionales en América revela un trazado que opera en base a los puntos

[191] Fr. Francisco Cazanova F., *Historia de la Recoleta I y II* (Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 1998).
[192] Dice F. Pérez: "Alberti señaló en *De Re Aedificatoria* que, en una suerte de paradójico intercambio de escalas, una casa podía verse como una ciudad y una ciudad como una casa." "Lo Contador: casa, barrio, ciudad," Revista *ARQ* (2007), pp.11-19.

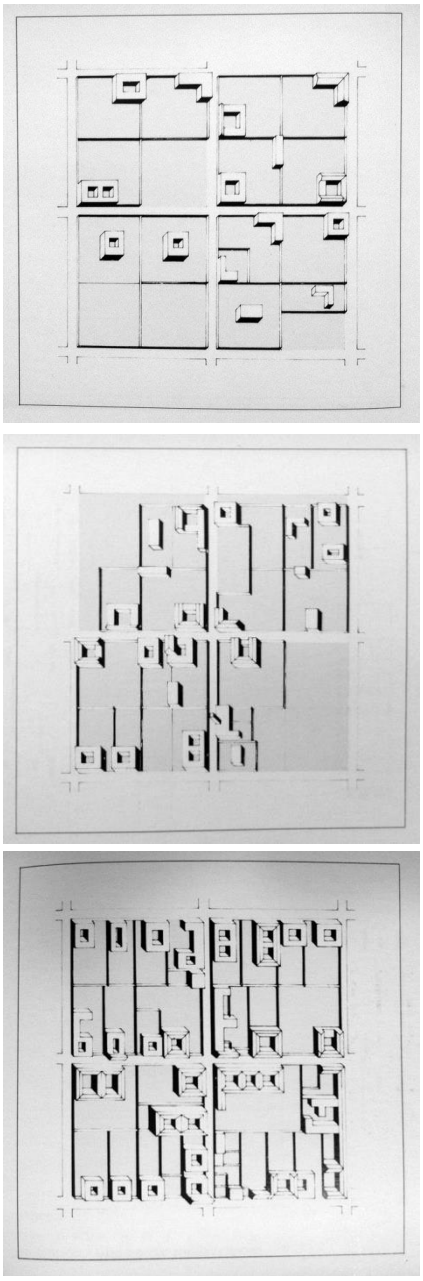


Fig.55: CEHOPU, "Subdivisiones de la manzana colonial y su posterior desarrollo" (1997).

cardinales y cuya persistencia se vuelve una constante en el desarrollo de las ciudades americanas. Con frecuencia se ha generalizado que el modelo urbano del plano en damero aplicado en América ha sido una ordenación de una estricta regularidad, pero lo cierto es que esta estructura se materializó bajo distintas formas, registrando distinciones particulares con respecto a la parcelación, las edificaciones y las infraestructuras viarias. Asimismo, la fijación de la trama ortogonal se adaptó a partir de circunstancias geográficas previas. La fig.54 demuestra la relación de la trama con elementos preexistentes, como el río Mapocho, La Cañada y los cerros Santa Lucía, Blanco y San Cristóbal, confirmando una disposición jerárquica de la grilla en el territorio y una adaptación a la morfología del territorio, lo que provocó discontinuidades y anomalías de la trama.

La ciudad de Santiago de Chile, fundada el 12 de febrero de 1541 por el conquistador español Pedro de Valdivia en el valle del Mapocho,[193] se trazó a cordel y regla por el alarife Pedro de Gamboa, generando una malla cuadrangular de 150 varas castellanas de largo, tal como describiera el arquitecto Juan Borchers:

> "La traza de fundación de Pedro de Valdivia para Santiago partió de una cuadrícula octogonal de 125 metros y algo más, extendida en cuadro sobre la llanura del río Maipo, situada en la orilla sur del río Mapocho, próximo a un cerro donde fortificarse. De cada cuatro se sustrajo una escuadra (gnomon) de 12 varas, lo que da unos 10 metros para el ancho de las calles que hacen una red uniforme, dejando la cuadra en un largo de 115 metros. Esta manera de trazar se generalizó sobre todo el territorio de Chile."[194]

En la fundación de la ciudad se producen una serie de decisiones respecto al trazado, existiendo un evidente ajuste a unas condiciones geográficas precisas, de especial incidencia en la definición de límites de las manzanas de la Catedral y de la Plaza Mayor.[195] En esta cuadrícula regular se repartieron los solares, correspondientes a cuartos de manzana, y a partir de estas subdivisiones se establecieron los primeros colonizadores. El trazado de manzanas y su división en cuatro partes iguales dio origen a solares de más de 3,000 m² y a la consecuente formación de ciudades muy poco densas. La altura de las edificaciones, casi nunca superior a dos plantas, dio lugar a un tejido urbano uniforme, que se veía interrumpido solamente por las torres de las iglesias. La

[193] La fecha de fundación de la ciudad es discutida por algunos autores. León Echaiz nos indica que el acta de fundación de Santiago indica claramente que este hecho se realizó el 12 de febrero de 1541, pero que don Pedro de Valdivia reiteradamente al escribir cartas al emperador Carlos V (1545), a Hernando de Pizarro y en las Instrucciones que da a sus apoderados en la Corte (1550) indica que fundó la ciudad el 24 de febrero del mismo año. Para el autor la explicación de esta falta de coincidencias en fechas puede tener tres razones: que Pedro de Valdivia erró en la fecha al escribir años más tarde; que el Acta destruida por los indios y conservada sólo en apuntes del escribano no fue transcrita fielmente; o que se realizó una ceremonia simbólica el 12 de febrero y se tomó posesión efectiva del terreno el día 24. Ver León Echaiz, pp.18-19.
[194] Juan Borchers, *La Ciudad Fundacional de Indias* (Santiago: Facultad de Arquitectura U.C., 1992).
[195] Rosas y Pérez, "La Manzana de la Catedral en el Desarrollo de la Ciudad de Santiago…", pp.16-21.

sucesiva partición de los solares y la masificación de una tipología doméstica organizada en torno al patio generó manzanas compactas en sus bordes y casi vacías en su interior. Posteriormente, la multiplicación de los usos y actividades hizo crecer la edificación hacia el interior de las manzanas, conformando un tejido urbano compacto y esponjoso, lleno de patios, pequeños huertos y jardines[196] (fig.55). Esta operación urbanística determinó y definió el trazado y los criterios de ordenación bajo el cual se desarrolló el crecimiento de la ciudad en el tiempo.

Las manzanas adquirieron diversos programas en cada momento de su desarrollo, dependiendo de las relaciones que establecían con el espacio público y con los edificios que las ocupaban. La proximidad a la Plaza Mayor se convirtió en el primer factor de localización ya que las ciudades se extendieron en el territorio a partir de este vacío inicial con una densidad decreciente.[197] Según el arquitecto Raúl Irarrázaval, la Plaza Mayor se configuró como el centro de la vida urbana, escenario de los principales actos públicos: "Las calles parten en las esquinas. Lo esencial de la plaza es que el espacio abierto esté compensado por las arcadas bajo sombra y al amparo de la lluvia…."[198] Siendo la plaza el vacío urbano que se constituía en el principal referente social, surgieron en la ciudad diversas edificaciones religiosas que lograron generar nuevos focos urbanos en torno a sus plazuelas, tal como lo grafica el autor en las relaciones espaciales entre las edificaciones, las calles, las plazuelas, alamedas y la Plaza Mayor (fig.56). Durante la época colonial las iglesias se establecieron como los lugares de encuentro social, su arquitectura de altas naves permitía congregar un alto número de participantes, por otro lado el gran número de fiestas religiosas que utilizaban la calle como lugar de encuentro y procesión posicionaron a las edificaciones religiosas como puntos de referencia urbana.

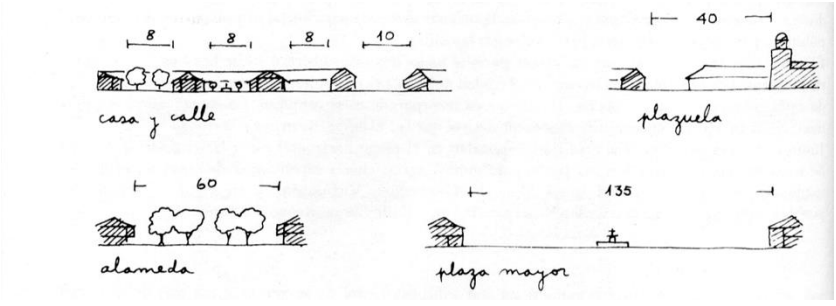


Fig.56: Raúl Irarrázaval, "Relaciones Espaciales en la ciudad colonial, calles, plazuelas, alamedas y plaza mayor" (1978).

Además de la importancia de los templos en la definición de la trama urbana, al momento de la fundación la construcción de iglesias, ermitas, conventos y monasterios de diversas órdenes religiosas definió una estrategia de desarrollo de la periferia y los bordes de la ciudad, quedando claramente registrados en la

[196] Guarda, *La Ciudad Hispanoamericana. El Sueño de un Orden*, p.144.
[197] Guarda, *La Ciudad Hispanoamericana. El Sueño de un Orden*, p.144.
[198] Raúl Irarrázaval, *Arquitectura Chilena: La Búsqueda de un Orden Espacial* (Santiago: Ed. Nueva Univ., 1978), p.50.

caracterización de la urbe colonial: "Avanzada la Colonia, la Iglesia llegó a constituir un elemento de gran poderío en la ciudad de Santiago y en todo el Reino. Los templos y conventos proliferaron en la ciudad y en sus alrededores; el clero secular y regular se hizo abundantísimo; y la riqueza afluyó pródigamente a las organizaciones religiosas, especialmente a algunas congregaciones de frailes, que se convirtieron en verdaderas potencias económicas…." [199] El poder de las congregaciones se manifestaba principalmente en su despliegue territorial, en la cantidad de terrenos que poseían y también en que controlaban numerosos censos a la propiedad.[200]

El papel de las órdenes religiosas fue fundamental en el proceso de evangelización no sólo de Santiago, sino de toda América Hispana. Según el historiador Gabriel Guarda, desde el primer momento el papado y la corona acudieron a las órdenes, especialmente a aquellas cuyo carisma fundacional era misionero: "De esta forma se confirió, de manera exclusiva, el paso de sólo cuatro órdenes mendicantes: franciscanos, mercedarios, dominicos y agustinos."[201]

En Chile durante el siglo XVII las órdenes regulares sufrieron lo que el historiador de los franciscanos, el Padre Rigoberto Iturriaga, ha denominado un proceso de "conventualización – urbanización," donde las órdenes retornaron a los conventos en las ciudades. Este proceso se produjo debido a los conflictos bélicos en la zona mapuche y a la destrucción de siete ciudades en el sur, por lo que numerosos frailes debieron ser acogidos en los conventos urbanos, iniciándose con ello un trabajo pastoral permanente en las ciudades, sin dejar de lado su trabajo en el campo gracias a la existencia de numerosos conventos rurales que generaron a su vez asentamientos urbanos menores.[202]

En paralelo y en términos de organización, la Iglesia se dividía entre el clero secular y el regular; a este último pertenecían las órdenes religiosas, hecho que determinó que los recursos económicos de la Iglesia no se administraran de manera centralizada ya que cada institución y cada orden era autónoma: "Desde el punto de vista material, la Iglesia novohispana fue un organismo muy complejo, formado por instituciones de índole muy diversa en cuanto a funciones, organización, propósitos y situación económica (…) Dependía

[199] León Echaiz, p.43.
[200] Al respecto debemos citar los trabajos de A. de Ramón, "Los Censos y el desarrollo agrícola de la región central de Chile durante el siglo XVII: Una hipótesis de trabajo" *Historia* 16 Santiago 1981, pp.151-223 y Revista Historia, "Documentos: Índice de documentos del Archivo del Convento de Santo Domingo de Santiago de Chile: Censos y Capellanías, siglos XVI a XX" *Historia* 18, Santiago 1983, 235-344.
[201] La cita continúa: "Creada la Compañía de Jesús, eminentemente misionera, obtuvo de inmediato su pase a Indias, al igual que los hospitalarios San Juan de Dios y, como en otras provincias indianas la de las carmelitas descalzas." En Gabriel Guarda, *La Edad Media de Chile. Historia de la Iglesia desde la Fundación de Santiago a la Incorporación de Chiloé. 1541-1826* (Santiago: Fundación Cultural CorpArtes, 2011), p.179.
[202] Guarda, *La Edad Media de Chile*, p.180.

directamente de la Corona española en virtud del Real Patronato, y sólo en cuestiones de fe y de disciplina eclesiástica estaba subordinada al Papado."[203]

Para comprender la importancia económica que adquirieron las instituciones religiosas durante la Colonia, debemos mencionar el sistema de limosnas, censos[204] y capellanías,[205] todos vinculados a una sociedad profundamente religiosa, en la cual una de las mayores preocupaciones era el destino después de la muerte.[206] Además del diezmo, que era una de las fuentes principales de ingreso para la Iglesia, estaban las limosnas, que eran donaciones en especies que incluían cesiones de tierras y que formaban parte del estilo de vida que la sociedad imponía a la clase dominante.[207] Los censos eran una forma de crédito y comprometían a las partes (censualista y censatario) al pago de un rédito fijo, generalmente del 5%, siendo las propiedades la garantía del préstamo. En este sentido, los censos de gravamen comprometían por períodos variables al pago de un porcentaje del valor del inmueble, gravando las propiedades con independencia de sus ocupantes, lo que dificultaba su transacción comercial y sus posteriores subdivisiones. Según Abelardo Levaggi, la capellanía formaba parte de la familia de los censos pero tenía un fin piadoso, era una fundación de carácter religioso muy difundida en la Edad Moderna: "Tantos fueron los elementos que concurrieron en ella, y tantas las modalidades que pudo adoptar, que resulta difícil dar una definición suya que la comprenda en su totalidad."[208] Las capellanías además se registraban en las disposiciones de las órdenes como deudas a favor del convento,[209] las obras pías junto a las capellanías fueron las fuentes de ingreso más importantes de las instituciones eclesiásticas, siendo común que personas de alto rango fundaran capellanías a favor de las instituciones religiosas.[210]

En la visión hipotética de la fundación de Santiago de Tomás Thayer Ojeda, materializada en su plano de 1905 (fig.57), podemos apreciar la regularidad

---

[203] Gisela von Wobeser, *El Crédito Eclesiástico en la Nueva España: siglo XVII* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1994), p.11.
[204] Al respecto ver A. de Ramón, "La Institución de los Censos de los Naturales en Chile (1570-1750)," Revista *Historia* 1 (1961), pp.47-94 y Arnold J. Bauer, "The Church in the Economy of Spanish America: *Censos* and *Depósitos* in the Eighteenth and Nineteenth Centuries," *Hispanic American Historical Review* 63 (1983), pp.707–33.
[205] "Las capellanías son fundaciones perpetuas hechas con la obligación aneja de cierto número de misas u otras cargas espirituales que debe cumplir el poseedor en la forma y lugar previstos por el fundador. Por tanto, el fundador segregaba de su patrimonio unos bienes que se destinaban a la manutención del clérigo poseedor de la capellanía, el cual se comprometía a celebrar en una capilla un cierto número de misas u otros rituales sagrados por el alma del fundador y, normalmente, también de su familia." Candelaria Castro, Mercedes Calvo, Sonia Granado, "Las Capellanías en los siglos XVII-XVIII a través del Estudio de su Escritura de Fundación," en *Dialnet* (Oct. 2012) <dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2293141.pdf>
[206] von Wobeser, p.21.
[207] von Wobeser, p.20.
[208] Continúa el autor: "Un concepto amplio de capellanía puede ser el de fundación, instituida generalmente a perpetuidad, por vía testamentaria o por acto entre vivos, en virtud de la cual el fundador afectaba un bien inmueble, o una suma de dinero situada sobre un inmueble, para costear con su renta la celebración de misas u otros actos píos, y beneficiar a determinadas personas o instituciones." Abelardo Levaggi, *Las Capellanías en la Argentina: Estudio Histórico-Jurídico,* (Argentina: Instituto de Investigaciones Jurídicas y Sociales Ambrosio L. Gioja, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, U.B.A., 1992), pp.21-22.
[209] "Capellanías: El procurador Carrión debe 40 pesos por un entierro, el hijo de D. Juan Garcés 112 pesos por el entierro de su padre y dita que él tiene contraída (...) Don Juan de Santa Cruz 48 pesos en missas y novena de Concepción." Iturriaga, *Disposiciones del convento de San Francisco*, p.23.
[210] von Wobeser, p.19.

geométrica de la fundación en un contexto geográfico determinado por el cerro y el río. Destacan dentro de esta estructura el vacío de la Plaza Mayor y los cuatro hitos religiosos señalados con una cruz, entre los cuales se encuentra en el límite sur del conjunto urbano, la Ermita del Socorro, lugar de fundación original del sitio de estudio.

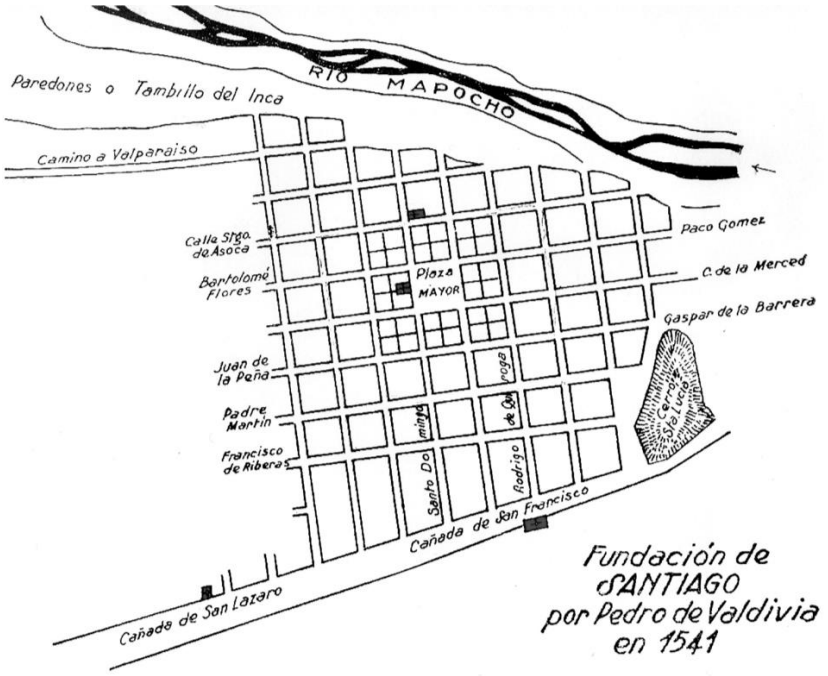


Fig.57: Tomás Thayer Ojeda, *Fundación de Santiago por Pedro de Valdivia* (1905). Se destacan cuatro hitos religiosos: Catedral, Ermita del Socorro, Ermita San Lázaro y Santo Domingo.

Las órdenes religiosas se fueron estableciendo en distintas zonas de la emergente ciudad, construyendo áreas de influencia y barrios característicos en torno a ellas. Las construcciones religiosas se edificaban en el territorio compuesto por sus templos, claustros, cementerios y terrenos cultivables, conformando futuros focos de desarrollo urbano, tal como indica Peña Otaegui: "A medida que se iba normalizando la vida de sus pobladores, crecía el número de las iglesias, capillas y conventos."[211]

Las primeras manifestaciones religiosas construidas en la ciudad fueron las ermitas. Éstas eran construcciones menores, capillas o santuarios, muchas dedicadas a la veneración de la Virgen y ubicadas en lugares periféricos de la ciudad fundacional con el fin de protegerla de las posibles invasiones y desastres naturales durante la época de la conquista. Dado el objetivo de su construcción y consecuente emplazamiento, las ermitas se convirtieron posteriormente en enclaves estratégicos al interior de la ciudad. Esta situación cultural de gran religiosidad produjo, como consecuencia, una ciudad urbanísticamente jerarquizada y tensada por estos elementos religiosos. Según el historiador urbano René León Echaiz, la primera ermita fue instalada por los conquistadores al pie del Cerro San Cristóbal, mientras permanecían en un

[211] Peña Otaegui, p.33.

campamento, y ésta quedó en desuso con la posterior fundación de Santiago.[212] En 1545 la ermita fue rehabilitada por Inés de Suárez y reconstruida en la cumbre del Cerro Blanco, dedicada esta vez a Nuestra Señora de Montserrat. En 1558 fue cedida, junto con la chacra de La Chimba, original de Pedro de Valdivia, a los padres dominicos, instituyendo una capellanía. Esta ermita fue posteriormente bajada del cerro y derivó en la construcción de la Iglesia de La Viñita, considerada por esto mismo la capilla más antigua de Chile. Debido a la cesión de la ermita a la orden de Santo Domingo, por muchos años la zona norte de Santiago se desarrolló bajo la influencia de estos religiosos. Allí se ubicaba la Viña de Santo Domingo y por ello el Cerro Blanco recibía ese nombre. Actualmente podemos reconocer la presencia de la orden en la zona norte de Santiago gracias a la ubicación de la Recoleta Dominica, determinando que su influencia territorial en la zona se inició en el convento urbano de Santo Domingo, situado en la manzana al norte de la Plaza Mayor.



Fig.58: Fernando Brambila, *Vista de la Ciudad de Santiago de Chile desde la Falda del Cerro de Santo Domingo* [actual Cerro Blanco] (1794).

En el grabado realizado por Fernando Brambila en el siglo XVIII (fig.58) podemos observar la zona norte de la ciudad registrada desde el Cerro de Santo Domingo (actual Blanco). La imagen demuestra que esta área aún persistía como una zona agrícola en comparación a la representación de la zona central, donde destacaban los edificios cívicos y las torres de los templos como los elementos principales que componían la ciudad. Esta área, denominada el Llano de Santo Domingo, perteneció a la orden hasta 1823. Posteriormente, en esta zona de la ciudad los franciscanos fundarían la Iglesia de la Recoleta, en el lugar que hoy se encuentra, y las monjas del Carmen de San Rafael ocuparían un extenso terreno donado por el Corregidor Zañartu en 1770 de modo que "el área norte de la ciudad resulta así, mayoritariamente en poder de las órdenes

[212] León Echaiz, p.45.

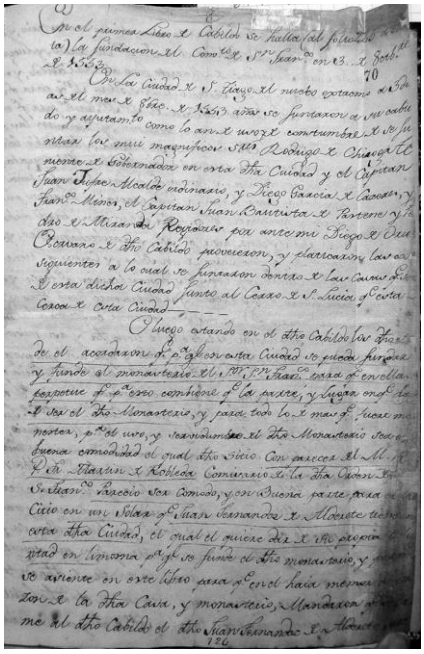


Fig.59 Archivo franciscano, "Acta de Fundación", Octubre 1553. En este documento se registra como lugar de fundación del monasterio franciscano el cerro Santa Lucía, confirmando la primera ubicación de la orden a los pies de la colina.

religiosas."[213] A continuación se fundaron más ermitas en otras zonas de la ciudad, dos de las cuales jugaron un rol fundamental en la historia de los franciscanos: la Ermita de Santa Lucía y la del Socorro.

Cuando los conquistadores instalaron un nuevo campamento en la falda del Cerro Santa Lucía levantaron una nueva ermita. Ésta fue cedida en 1553 a los padres franciscanos a su llegada a la ciudad, como podemos corroborar en el documento "Acta de Fundación" (fig.59). [214] Según León Echaiz, a los franciscanos se les donó la Ermita de Santa Lucía y un terreno contiguo, pero no manifestaron mayor interés por el conjunto, que consideraron insuficiente.[215]

La tercera ermita establecida fue la de Nuestra Señora del Socorro, fundada por el conquistador Pedro de Valdivia en honor a la Virgen del Socorro, imagen que el conquistador traía atada a su montura en su conquista del territorio chileno. Esta ermita, ubicada al sur de la urbe, fue cedida inicialmente a los religiosos mercedarios, pero luego de varios incidentes entre los religiosos de ambas órdenes el Cabildo la entregó definitivamente a los franciscanos en 1554, quienes se trasladaron desde la Ermita del Santa Lucía para fundar el Convento Máximo en esta nueva ubicación.[216] Es así como construyeron su iglesia en el lugar donde se encuentra actualmente, considerándose la más antigua que se conserva desde la época de la Colonia. Los mercedarios por su parte, fueron trasladados de la Ermita del Socorro y finalmente se instalaron en la Ermita del Santa Lucía, próxima al lugar donde se mantiene su iglesia hasta el día de hoy.

Otra iglesia cuyo origen fue una ermita es la de Santa Ana, ya que en 1587 el Cabildo decidió erigir una ermita consagrada a dicha santa en terrenos cedidos por Rodrigo de Quiroga, conservándose la iglesia en su ubicación actual. Hubo una última ermita fue la erigida en el Llano del Maipo, denominada de San Miguel (1595).[217]

Como podemos comprobar, todos estos hitos religiosos periféricos del siglo XVI derivaron en importantes edificios que mantienen en la actualidad un programa religioso, confirmando por un lado la importancia de iglesias y conventos en la configuración de la ciudad y por otro, la permanencia de los programas originales, pese a la transformación de las piezas construidas que les dieron origen

[213] René Martínez, *La Ciudad (origen - desarrollo - destino): Desarrollo Urbano de Santiago, 1541-1941* (Santiago, 1977), p.17.
[214] Para una mejor lectura ver en esta tesis "Anexo 2: Documentos Originales de Archivo" pp.303-346.
[215] León Echaiz, p.47.
[216] Explicita Iturriaga que "[c]omo se produjeron dificultades en lo relativo a la posesión de la Ermita la Real Audiencia de Lima ratificó la donación en 1556." En *Casas, Misiones y lugares*, p.44. Indica A. Benavides que los franciscanos penetraron sorpresivamente a la Ermita para tomar posesión y por ser mayor número, echaron a los dominicos fuera a fuerza de brazos. El pleito terminó en 1556 dándose a los franciscanos el dominio definitivo de la ermita pero no del hospital anexo. A. Benavides, pp.223-277.
[217] "Un soldado español llamado Gaspar Banda, que había venido a Chile primero con Almagro y luego con Valdivia, adquirió unas tierras incultas y de poco valor en el llano del Maipo. Al verse después asediado por la Inquisición, hizo promesa de construir una ermita en sus tierras." León Echaiz, p.45.

En su texto "La Vida Santiaguina" (1879), el escritor chileno Vicente Grez describiendo el siglo XVII como la Edad Media de Chile denominándolo como la época de los conventos. Según el autor, la ciudad tenía un aspecto conventual y los únicos monumentos que se destacaban sobre las viviendas eran los templos, lugares públicos de reunión.[218] Según Grez, en aquella ciudad llena de conventos una tercera parte de la población eran frailes o monjas: "Puede asegurarse sin la menor exajeracion [sic] que a mediados del siglo XVII la tercera parte de las mujeres santiaguinas, pertenecientes a la alta clase, hacían vida monástica."[219]

Por su parte, el historiador Jaime Valenzuela considera que en el período lo urbano se encontraba fuertemente controlado por lo sagrado, determinándose así que la ciudad presentara una gran heterogeneidad en su composición. La presencia política del Estado sólo sobrepasaba los límites de la Plaza Mayor a través de la acción del Cabildo. El patriciado urbano, por su parte, se circunscribía a un espacio también restringido, mientras que la Iglesia, tercer actor fundamental del sistema de poder que podía proporcionar a la ciudad una identidad simbólico – espacial más global, operó como una herramienta fundamental de control de la población urbana y "actu[ando] a partir de la presencia generalizada de sus edificios" cuyas campanas, según el autor, cumplían un rol de comunicación de masas, convocando a la comunidad para eventos religiosos y emergencias civiles.[220] Precisa Valenzuela:

> "[e]n términos visuales, junto a los edificios de la plaza y a las habitaciones de los notables, las verdaderas referencias espaciales, por su altura, su número y su distribución, serán las iglesias y los conventos, cada vez más numerosos al avanzar el siglo XVII. Sus campanarios, por su elevación superior, se destacaban con preeminencia y los claustros más importantes, como los de los conventos de mercedarios, dominicos, agustinos y franciscanos, eran también de dos pisos."[221]

Siguiendo la metodología propuesta en la introducción a esta investigación, analizaremos la ciudad de Santiago del período a partir de la organización de sus conventos, revisando las primeras representaciones de Santiago, las cartografías históricas del siglo XVII de Alonso de Ovalle, y las de inicios y fines del XVIII, es decir, de Frezier (1712) y del Museo Británico (1793) respectivamente.

[218] Vicente Grez, *La Vida Santiaguina* (Santiago: Impr. Gutenberg, 1879), pp.5-21.
[219] Grez, p.15.
[220] Jaime Valenzuela, *Las Liturgias del Poder: Celebraciones Públicas y Estrategias Persuasivas en Chile Colonial (1609-1709)* (Santiago: Ediciones de la Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana / Lom Ediciones, 2001), p.71.
[221] J. Valenzuela, p.72.

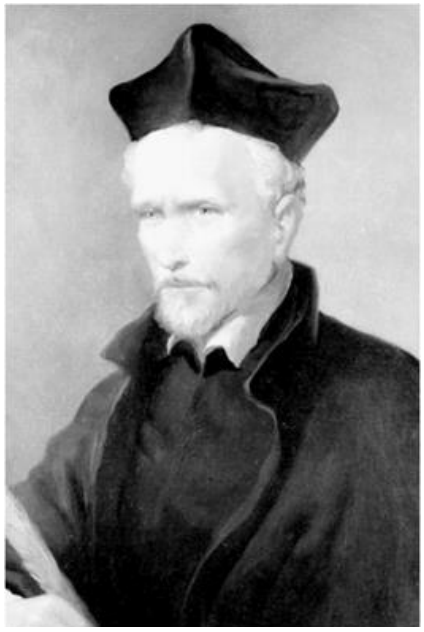


Fig.60: Anónimo, "Retrato de Alonso de Ovalle" (siglo XVII).



Fig. 61 Alonso de Ovalle, "Puerto de Valparaíso," *Histórica Relación del Reyno de Chile* (1646).

1.2 El Damero Regular y el Tejido Conventual: el Plano de Alonso de Ovalle (1646)

> "(…) La planta de esta ciudad no reconoce ventaja a ninguna otra, y la haze a muchas delas ciudades antiguas, que he visto en Europa, porque esta hecha a compas, y cordel, en forma de un juego de ajedrez, y lo que en este llamamos casas, que son los quadrados blancos, y negros; llamamos alli, quadras, que corresponden alo mesmo, que dezimos en europa Yslas [sic]."
>
> – Alonso de Ovalle, *Histórica Relación del Reyno de Chile y de las Misiones y Ministerios que Exercita en la Compañía de Jesús* (1646), p.152 –

El plano realizado por el padre jesuita Alonso de Ovalle (Santiago, 1601 – Lima, 1651) es la representación planimétrica más antigua que se conserva de Santiago.[222] El jesuita (fig.60) ejecutó el plano, que se conservan en el Archivo de Indias, acompañado de una prospectiva de la ciudad. Ambas representaciones forman parte de su texto *Histórica Relación del Reyno de Chile y de las Misiones y Ministerios que Exercita en la Compañía de Jesús* publicado en 1646 en Roma por Francisco Cavallo, simultáneamente en español y en latín. El texto fue la primera crónica dedicada exclusivamente al país que fue llevada a la imprenta.

El cronista provenía de una familia rica y noble, con haciendas en Peñalolén, Puangue y Taguatagua. A los 15 años ingresó a la orden de los jesuitas en el noviciado de Córdoba del Tucumán y luego de once años, de vuelta en Chile, fue ordenado sacerdote. Dedicó su vida a la enseñanza y a las misiones y se caracterizó por un profundo conocimiento del lenguaje, lo que se vio reflejado en su obra. En 1642 viajó a Italia a reclutar misioneros para evangelizar la zona de Arauco. Allí vio el desconocimiento que existía por parte de los europeos del nuevo mundo, por lo que publicó su texto *Histórica Relación…*, que incluyó diversas ilustraciones que representan el territorio (fig.61) para dar a conocer así la geografía natural y humana del Reino de Chile.[223]

[222] Según indica A. de Ramón, "[d]e todos los cronistas de la época, el único que trae una descripción detallada es Alonso de Ovalle." *Santiago de Chile (1541-1991),* p.44.
[223] Datos biográficos de Ovalle en: "Genealogía de la Familia Ovalle" en *Genealogía de Chile*, (<http://www.genealog.cl/Chile/O/Ovalle/> consultado 01/03/2013); "Alonso de Ovalle" en *Biografías y Vidas*, (<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/o/ovalle.htm> consultado 01/03/2013) y "Alonso de Ovalle S.J. :1603-1651" en *Biografía de Chile*, (<http://www.biografiadechile.cl/detalle.php?IdContenido=79&IdCategoria=8&IdArea=28&status=S&TituloPagina=Historia%20de%20Chile&pos=13> consultado 01/03/2013).

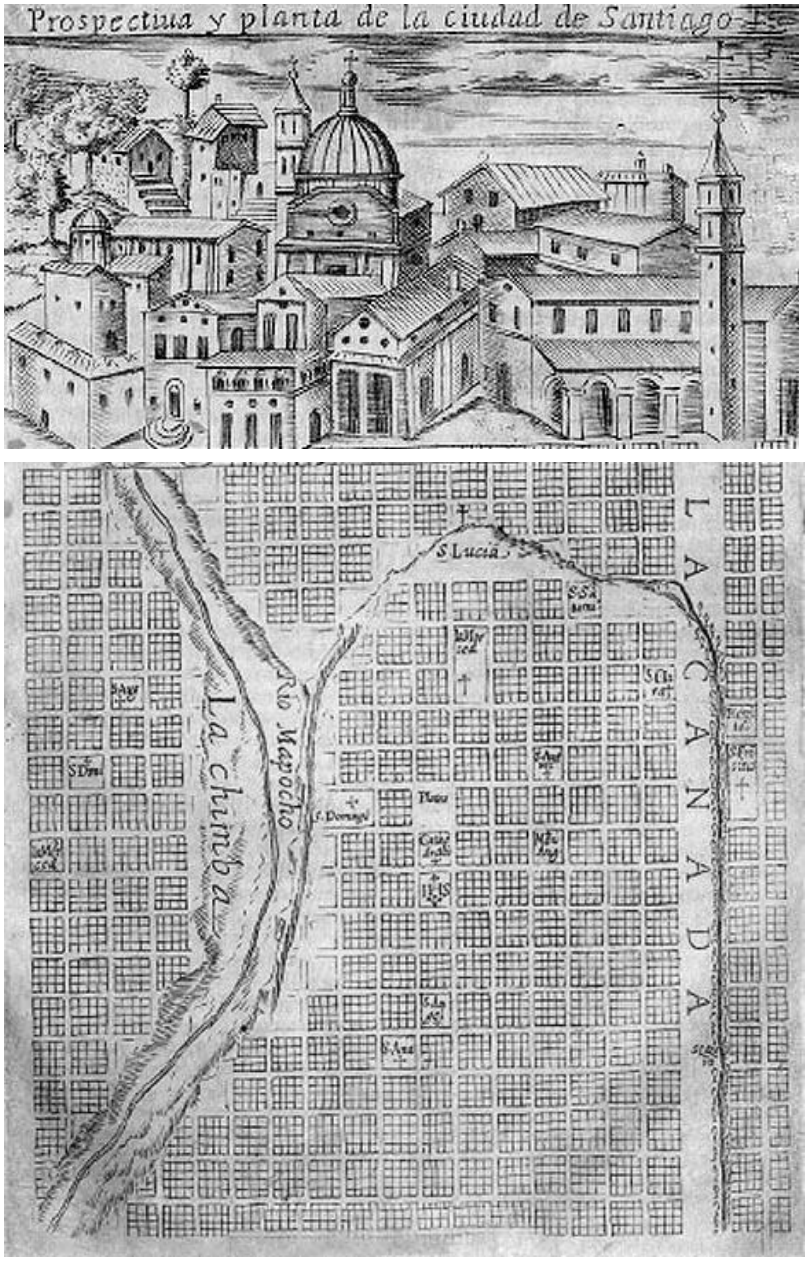


Fig. 62 Alonso de Ovalle, *Visión Imaginaria de Santiago* (s.XVII). En la prospectiva se observan la cúpula de la iglesia de la Compañía, la torre de San Francisco y los Portales de la Plaza Mayor.

El texto es extenso y se organiza en ocho libros que desarrollan temas sobre la naturaleza y las propiedades del Reino, sobre sus habitantes originarios, la entrada de los españoles, la posterior conquista y fundación de ciudades, los conflictos bélicos entre españoles e indios y los progresos de la fe.[224] Detrás del

[224] Ver Ovalle: "Fuera de estas ventajas que he apuntado, en todo lo demas es tan semejante el clima y tierra de Chile a Europa, que no hallo differencia ninguna, y es cosa muy de reparar, que en todo lo descubierto de la América no sé que haya región, ni parte alguna que vaya en todo tan conforme con Europa, como ésta de Chile (…)" p. 18, "Corren plaza los Indios de Chile, a boca de todos los que los conocen y han escrito de ellos, de los más valerosos y más esforzados guerreros de aquel tan dilatado mundo; (…) sin embargo del perpetuo, y continuo contraste, que ha tenido de guerras desde más de cien años que se comenzó a pelear, sin haber dejado un punto las armas de las manos, que es cosa, maravillosa (…)" p. 104, "Succedio en esta ocassion, que cogiendo los Indios enemigos vn soldado Español llamado Valuerde, le hauian hecho pedacos, y sacadole el coracon, y deshechole entre los dientes, en señal dela rabia, y odio, que tenian contra los demas (…)" p.251, "Aunque estos Indios generalmente no adoran Idolos, ni les fabrican templos ni tienen claro conocimiento del verdadero Dios, Criador de cielos y tierra; con todo ello muestran en muchas de sus costumbres, que no son ateistas, sino que tienen algun conocimiento, aunque imperfecto, y confuso de alguna deidad, que despues de esta vida premia, y castiga en la otra, ala qual tienen por cierto han de passar, y passan despues de la muerte (…) [sic]" p.347.

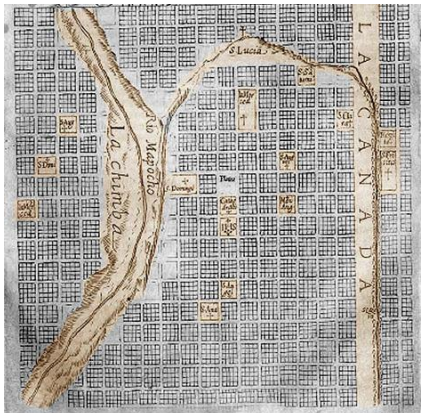


Fig.63: Alonso de Ovalle, *Planta imaginaria de Santiago* (s.XVII). Plano intervenido por la autora destacando el tejido conventual.

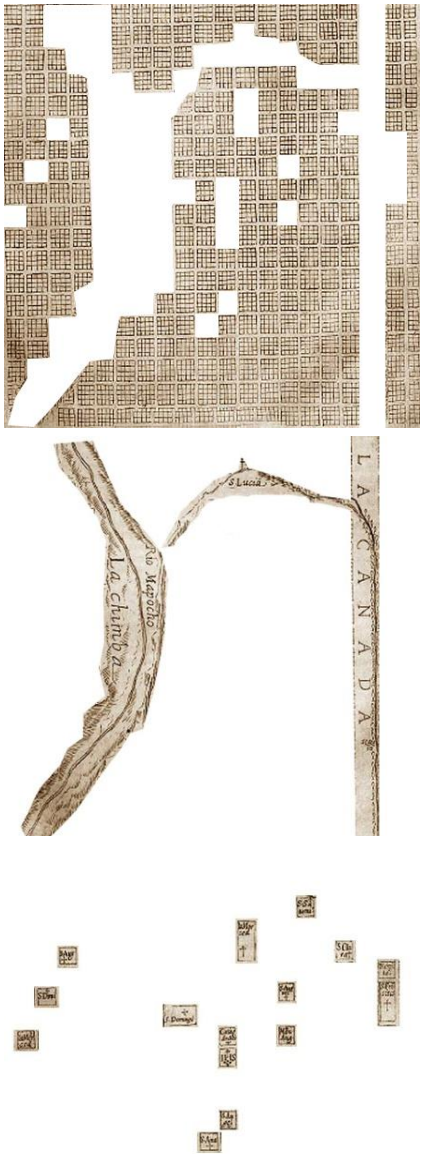


Fig.64: Elaboración propia en base a plano Alonso de Ovalle, siglo XVII (2012). De arriba hacia abajo se distingue la trama regular de damero, la trama de la geografía y la trama de los conventos.

trabajo de Ovalle no hay un estudio riguroso sino más bien una detallada descripción de costumbres que le asignan a la obra un importante valor testimonial acerca de la vida durante la Colonia

En la prospectiva de Santiago de Ovalle (fig.62) se observa un esquema abstracto de la ciudad, una representación sintética del tejido urbano plano que según el historiador A. de Ramón, si bien se hallaba contenido en un libro escrito para europeos, no buscó ser exacto como probablemente hoy se esperaría.[225]

En la ciudad del siglo XVII el tejido de damero regular sólo era interrumpido por hitos geográficos como el cerro, el río y La Cañada, tal como se observa en la planta de Santiago delineada por Ovalle (fig.63 y 64). La regularidad de la trama de la ciudad es exagerada, especialmente al traspasar dichos elementos y límites geográficos. Esta prolongación emerge de hecho como una hipótesis de crecimiento, aunque sabemos no ocurrió así en la época representada pues como precisa A. de Ramón, "para destacar el trazado de cuadrícula que tanto alaba en el texto, [Ovalle] otorga a dichos suburbios el mismo orden y regularidad que Pedro de Valdivia dio a la planta central de ella."[226] Los hitos geográficos se relacionan entre sí por el agua, que corre desde el Mapocho por el cerro Santa Lucía desviándose por La Cañada como una trama independiente y a la vez relacionada.

En contraposición a la regularidad de la trama urbana, distinguimos un tercer orden que se reconoce a partir de los símbolos de cruz en la planta y que permite la configuración de la trama de los conventos y las iglesias (fig.63). Este tejido parecía actuar con reglas propias, generando predios de extensiones superiores a la manzana cuadrada, unidad de relleno básica del sistema de damero, clausurando y obstruyendo algunas calles fundacionales de la trama regular. El tejido urbano original de damero, regular y objetivo, se contraponía a esta nueva trama compuesta por piezas urbanas significativas que, entre los siglos XVI y XVIII, conformaron una trama propia, compleja e independiente. Según Ovalle de hecho, los pobladores de Santiago se dedicaron a edificar primero la casa de Dios antes que las suyas, llegando incluso a poner atención exclusiva en los templos.[227] Como indica el historiador René Martínez, "la ciudad que Alonso de Ovalle llamaba la Roma de Indias continuaba aumentando el número de congregaciones religiosas."[228] De este modo, es posible establecer que durante este período Santiago era una ciudad ordenada a partir de los conventos y que evolucionaría posteriormente a una ciudad definida por su infraestructura y espacios públicos. Frente a los principales templos destacaban además las plazoletas que Ovalle rescataba en su texto y que servían para procesiones y

[225] A. de Ramón, *Santiago de Chile (1541-1991),* p.44.
[226] A. de Ramón, *Santiago de Chile (1541-1991),* p.44.
[227] Ovalle, p.175.
[228] Martínez, *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia Siglos XVI a XX: De Aldea a Metrópoli*, p.44.

centros de sociabilidad y que se configuraron como referentes espaciales para cada barrio.[229]

La representación en planta de Ovalle se complementa con la prospectiva dibujada por el mismo autor y anexa al plano, en la que torres y cúpulas sobresalen en la visión de la ciudad. Según Alonso de Ovalle la prospectiva se agrega "[...] para que también se haga algún juicio de las fábricas y edificios [...] según se da a la vista a los que yendo del Perú entran por la cañada, aunque mucho antes, desde algunas leguas atrás, se ven distintamente la cúpula de la Compañía, la iglesia y torre de San Francisco y los otros edificios más altos."[230] La prospectiva de la ciudad, graficada a partir de piezas significativas, la podemos comparar al *rittrato dell'Urbe* (fig.65), considerado como la primera vista de Roma de la era moderna utilizando el gran invento de la época, la perspectiva a partir de la definición de un punto de vista ideal en altura.[231]

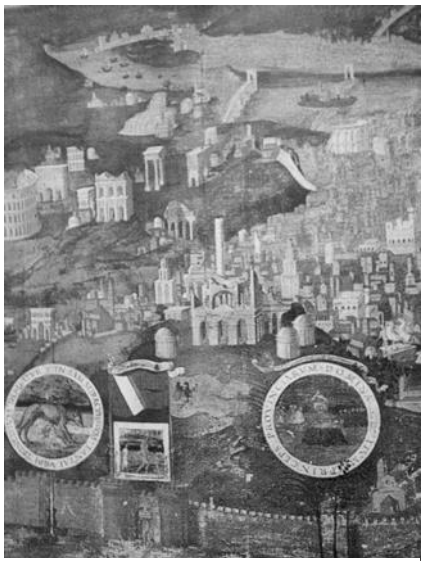


Fig.65: Anónimo, *Veduta di Roma* del siglo XV (1538), réplica del original florentino de Francesco Roselli.

Para A. de Ramón la prospectiva de Santiago tenía un afán propagandístico ya que sólo se puede reconocer la torre de San Francisco al fondo, los portales de la Plaza Mayor en primer plano y, probablemente, las construcciones correspondientes a la torre de la Catedral y la cúpula de la Iglesia de la Compañía al centro, como el monumento más protagónico probablemente debido a que el autor era jesuita. El resto de las construcciones aparecen como un amontonamiento de edificios intentando demostrar una idea de grandeza urbana justificada probablemente por el amor del padre Ovalle por su tierra natal.[232] Al fondo de la prospectiva destaca el sitio franciscano, determinado por la torre de la iglesia y por árboles que refuerzan su condición de chacra suburbana. De esta manera, podemos comparar cómo se representa en planta y en prospectiva la ciudad, confirmando que no coinciden, pues la regularidad de la planta es graficada como una ciudad de piezas dispares, muchas de ellas religiosas, que configuran una ciudad que se desarrolla en altura. Por descripciones de otros cronistas del siglo XVII, como González de Nájera, podemos confirmar que la ciudad se desarrollaba con edificaciones civiles de baja altura, esto debido a que su principal material de construcción era el adobe y las tapias, que no permitían mayor altura en una zona sísmica.[233]

Para comprender cómo se desarrolla la ciudad de Santiago del siglo XVII en la zona del sitio en estudio, hacia el sur de La Cañada es fundamental tomar como

[229] J. Valenzuela, p.72.
[230] Ovalle, p.170.
[231] Precisa el autor, "[d]onde por edad moderna quiero referirme propiamente a aquel momento descrito en los manuales que inicia con el descubrimiento de América: el fatídico 1492 coincidente con una diferencia de pocos años con la fecha en que se concluyó la visión más solemne de la Roma renacentista, es decir el retrato de la Ciudad." En *Imago Urbis Romae. Límmagine di Roma in età moderna*. A cura di Cesare di Seta (Roma: Electa, 2005), p.19
[232] A. de Ramón, *Santiago de Chile (1541-1991),* p.45.
[233] Ver Alonso González de Nájera, *Desengaño y reparo de la guerra del Reino de Chile: donde se manifiestan las principales ventajas que en ella tienen los indios a nuestros españoles ... dividido en cinco partes en que se muestran bárbaros dichos, hechos, casos y usanzas notables ...* (Santiago de Chile: Impr. Ercilla, 1889).

referente el trabajo realizado por A. de Ramón sobre la evolución de Santiago entre 1650 y 1700.[234]

1.3 La Configuración de la Zona al Sur de La Cañada

Tal como indica Jonás Figueroa, la expansión de la ciudad de Santiago se caracterizó por una expansión que ocupó los suelos agrícolas e incorporando, a modo de preexistencias, los elementos constituyentes de la traza productiva como configuración inicial de la planta urbana. De esta manera el autor plantea cómo la ciudad creció de manera fragmentada siguiendo la estructuración de las piezas de un *puzzle* que integró vestigios de anteriores factos configurantes del sitio, proyectándose como preexistencias de la planta urbana.[235]

A. de Ramón, por su parte, buscó desentrañar lo que se entendía como sector urbano en ese período, dando cuenta de una ciudad que se concentraba en el trapecio fundacional pero que ya se encontraba bastante desarrollada hacia el sur. Para el historiador, el área urbana de Santiago estaba compuesta por las parroquias de El Sagrario y de Santa Ana en el centro fundacional, además de los terrenos de expansión hacia el sur:

> "Si exceptuamos las propiedades situadas al oriente del Cerro de Santa Lucía y aquellas que se extendían junto a la ribera sur del río Mapocho, y agregamos las que daban su frente al costado sur de la actual Alameda Bernardo O'Higgins, tendremos el verdadero núcleo urbano de Santiago."[236]

Esta realidad es reafirmada por el historiador Jaime Valenzuela, quien indica que entre 1675 y 1690 surgieron al sur de la Cañada los así denominados "barrios" de San Diego, San Francisco, del Hospital y del Carmen, en referencia a los principales edificios religiosos del sector.[237] Por lo tanto, durante el siglo XVII la ciudad estaba compuesta principalmente por la zona central – fundacional y por el sector ya desarrollado hacia el sur de La Cañada, tal como podemos observar en la fig.66 que reúne los tres planos de subdivisión predial realizados por separado por A. de Ramón. Estos planos grafican el estudio de propiedad predial de las parroquias de El Sagrario (centro), Santa Ana (poniente) y San Isidro (sur), sobre los planos se representa hipotéticamente una reconstrucción de las propiedades religiosas entre 1650 y 1700.[238] De estas tres parroquias, se revisará el referente a la parroquia de San Isidro para comprender el desarrollo de la zona al sur de La Cañada y, específicamente, del sitio del convento de San Francisco.

---

[234] A. de Ramón, "Santiago de Chile, 1650-1700. Parte II" Revista *Historia* 13 (1976), pp.97-270.
[235] J. Figueroa, pp.64-78
[236] A. de Ramón, "Santiago de Chile, 1650-1700," p.99.
[237] J. Valenzuela, p.71.
[238] Christian Valenzuela, *La Iglesia en el Desarrollo Urbano de Santiago del siglo XVIII. 1700-1830*, Tesis de Magíster en Proyecto Urbano (Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 2012), Fernando Pérez, profesor guía.

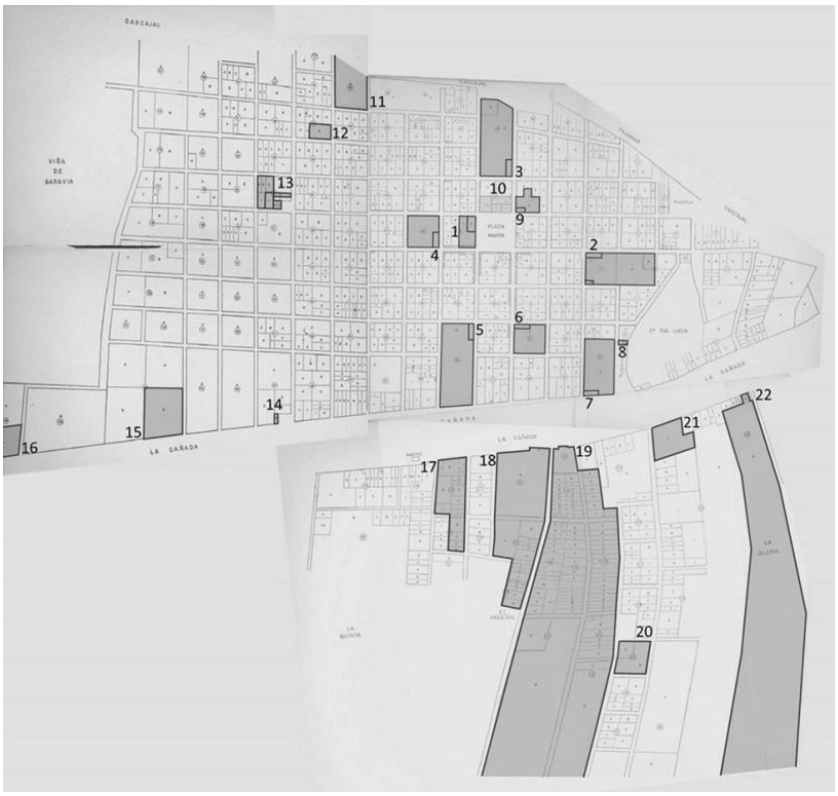


Fig.66: Christian Valenzuela Abdala, "Reconstrucción hipotética de las propiedades de la iglesia en la ciudad de Santiago, basada en plano reconstruido por Armando De Ramón en su estudio de la propiedad urbana hacia 1650-1700" (2012).

En el plano de la zona sur correspondiente al estudio de la parroquia de San Isidro (fig.67) se describen los propietarios a partir de la subdivisión predial realizada en base a los datos de los censos de indios, los escribanos de Santiago y algunos archivos eclesiásticos. Al graficarse en el plano la información descrita por el autor sobre lo que pertenecía al Convento de San Francisco en esa época, observamos que las pertenencias que se registran son menores a lo que aparecen generalizadas en los textos, agrupándose en dos áreas: hacia el oriente, los terrenos pertenecientes al Convento Máximo, concentrado en una superficie equivalente a dos y media macro-manzanas y hacia el poniente, los terrenos pertenecientes al colegio de San Diego, que corresponden a una manzana y media. Entre ambos conventos aparecen un par de manzanas alargadas que, según el estudio, eran de propiedad de Andrés de Toro Mazote.[239]

El desarrollo del predio de los franciscanos sufrió, al igual que el Hospital San Juan de Dios, importantes transformaciones a partir de las ventas de sus sitios: "Ya en 1665 se dejaba constancia de la existencia de una ranchería detrás del convento de San Francisco en La Cañada. Ésta aún existía en 1679 y no era otra que la que se levantaba en los sitios que había vendido, tanto el hospital de San Juan de Dios como el propio convento de San Francisco."[240] Estas ventas se

[239] Al describir la historia de la calle San Diego, Sady Zañartu hace referencia a este mismo propietario o quizás un pariente debido a que no coincide el segundo apellido: "La calle tuvo un vecino ilustre en el escribano y maestre de campo don Andrés de Toro Hidalgo, conocido por el segundo plantador de cáñamo que hubo en el país." Ver *Santiago Calles Viejas* (Santiago: Nascimento, 1934), p.130.
[240] A. de Ramón, *Santiago de Chile (1541-1991)*, p.81.

realizaban principalmente a españoles pobres e implicaban la división de las chacras que existían hacia el sur. Según A. de Ramón eran ventas legales, realizadas ante escribanos con escrituras de censos, es decir, no pagadas al contado sino con la obligación de pago de un monto anual, como una especie de arriendo. Fue en base a este sistema que la periferia sur de Santiago fue lentamente configurándose como urbana.[241]



Fig.67: Elaboración propia en base a Armando de Ramón, "Subdivisión predial parroquia de San Isidro" (1976). En gris se destacan los predios pertenecientes al Convento de San Francisco según el estudio basado en los censos.

Por otra parte sabemos que las pertenencias franciscanas al sur de La Cañada se dividían en tres áreas relacionadas a tres edificios: el Convento Máximo, el Colegio de San Diego y el Conventillo, cada uno de los cuales tenía asociada a su vez una zona de extensión mayor. En el ensayo de A. de Ramón se representan los sitios pertenecientes a la Orden en el período de estudio, estableciéndose que durante el siglo XVII la zona sur se fue configurando rápidamente a partir de la venta de terrenos y de su consecuente subdivisión predial y proceso apertura de calles. Indica A. de Ramón que de la donación de nueve solares entregada en 1677 al colegio franciscano de San Diego de Alcalá, "dicha orden a su vez vendió 16 sitios, reservándose el frente de La Cañada…."[242] A continuación se refiere a las divisiones y ventas realizadas por el Convento Máximo: "los padres de San Francisco dijeron entonces que a las espaldas de su convento había unos solares desiertos que les pertenecían y que no eran necesarios para cosa alguna, ni habían sido de provecho hasta entonces…."[243] La Orden pide entonces autorización al gobernador para dicha venta, determinándose que entre 1682 y 1698 el convento vendiera catorce sitios. La

[241] Ver "Sobre compostura de una calle intermedia entre la de San Francisco y de las Matadas en Santiago" 1787. *Fondo Capitanía General,* vol. 933 fj.16. Archivo Nacional Histórico de Chile (ANHCh).
[242] A. de Ramón, *La Ciudad de Santiago entre 1650 y 1700: Ensayo Metodológico para su Estudio y su Interpretación* (Santiago: Centro de Desarrollo Urbano y Regional PUC, 1975), p.12.
[243] A. de Ramón, *La Ciudad de Santiago entre 1650 y 1700: Ensayo Metodológico para su Estudio y su Interpretación*, p.13.

misma situación se describe para los terrenos pertenecientes al Hospital San Juan de Dios sobre tierras desiertas, que no estaban necesariamente en el callejón de San Francisco, solicitándose, en consecuencia, la apertura de una calle (actual Santa Rosa). [244] Estas ventas explicarían el sistema de configuración de la periferia sur de Santiago en el cual, según A. de Ramón, no tuvo mayor intervención el Cabildo, tomando nota posteriormente de la apertura de calles, por lo que muchas de ellas fueron trazadas irregularmente.

Para León Echaiz, la zona al sur de La Cañada se desarrolló en un espacio muy limitado, comenzando al oriente en el callejón de la Ollería (actual Portugal) y extendiéndose hasta la calle Gálvez (actual Zenteno), mientras que hacia el sur llegaba hasta el canal de San Miguel (actual Avenida Diez de Julio). La zona sur no estaba completamente consolidada, siendo reconocida durante el siglo XVII como eminentemente rural. De hecho, según el autor tanto "el poblamiento como las calles que se trazaron, tenían amplios intervalos con fincas agrícolas, con pampas, con sitios eriazos."[245]

Característica de la zona sur era la configuración espacial de chacras como terrenos cultivados angostos y alargados que se extendían hasta el Zanjón de la Aguada. La primera chacra de la Ollería, observable en el plano desarrollado por A. de Ramón, pertenecía a los jesuitas y a continuación se extendía la chacra del Hospital del Socorro (San Juan de Dios), desde la actual calle Carmen hasta Santa Rosa. En la chacra del hospital se desarrollaban sembradíos y crianza de animales que servían de abastecimiento. A partir de 1675 se autorizó a la congregación de San Juan de Dios a vender tierras, por lo que los hermanos empezaron a lotear los terrenos y "durante cuarenta años estuvieron vendiendo sitios poco a poco; y así fueron formándose las calles Carmen, San Isidro y Santa Rosa."[246] Según León Echaiz el trazado de las calles no respondía a un orden específico ni a una propuesta de regularidad, desviándose la dirección de las calles a medida que se vendían los terrenos, situación que podemos constatar en el caso del callejón San Francisco que dividía el Hospital del Convento y que dibuja una gran diagonal desde La Cañada hacia el Zanjón de la Aguada. Fueron los propios vecinos quienes abrieron callejuelas transversales junto a sus casas para asegurar así un grado de comunicación y accesibilidad urbana. Frente a esta "ocupación espontánea" el Cabildo debió tomar medidas, acordando que se debía citar al alarife de la ciudad al abrir nuevas calles.[247]

[244] Según A. de Ramón significaba una gran utilidad para Hospital el vender los terrenos a censo para así gozar de los réditos y frutos que rentaren en cada año, según el autor "los sitios vendidos por San Juan de Dios abarcaron una gran extensión puesto que hasta 1700 habían sido enajenados 86 predios pequeños y medianos" en *La Ciudad de Santiago entre 1650 y 1700. Ensayo metodológico para su estudio y su interpretación*, pp.13-14.
[245] León Echaiz, p.158.
[246] León Echaiz, p.159.
[247] En sesión del 1º de febrero de 1687 el Cabildo de Santiago indica "[q]ue en los barrios de San Isidro y otros que están detrás del Hospital y del convento de San Francisco, del de San Diego y demás tierras que por aquella parte de esta ciudad, se guarde la traza y forma de ella, sería conveniente que por bando se previniese a todos los que hacen nuevas obras, edificando o abriendo calles o haciendo cercas, que no lo hagan sin haber citado al alarife de la ciudad." León Echaiz, p.160.

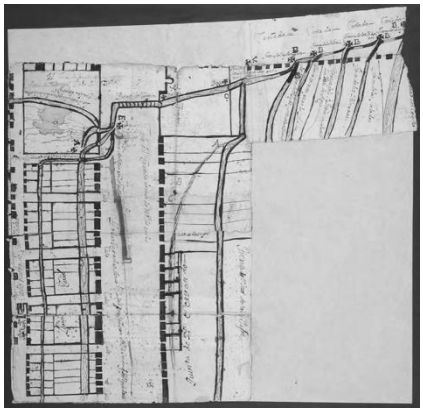


Fig.68: Reparto de aguas del sector de calles Alameda, Carmen y Portugal (1794).



Fig.69: Plano de La Cañada y sus acequias (1809).

Consecuentemente, es posible afirmar que a partir del siglo XVII se produjo en la propiedad de los frailes franciscanos cierta expansión de la ciudad.[248] Sólo un pequeño callejón dividía a la propiedad de la chacra del hospital, hecho que consta en las mensuras de Ginés de Lillo:[249]

> "…y así mismo parece en ella pertenecer a Juan Guillonda, clérigo presbítero, otra seis varas y media de ancho, las cuales corren por el costado de la chacra que queda medida del hospital, hasta donde hace fin la tierra de pan llevar, y todo lo demás restante de estas dichas treinta y cinco varas de cabezada, las cuales tuvieron su principio en la portería del dicho convento del señor San Francisco, que fue donde remata la chacra del hospital desde donde llegó esta cabezada, con poco más de las treinta y cinco varas, (…), hicieron al sindico del dicho convento del señor San Francisco, para el sustento de los yanaconas que sirven al dicho convento…"[250]

En las Actas del Cabildo de 1679 se deja constancia de una calle nueva que se abre en la ranchería de San Francisco y el hospital.[251] Detrás del convento los franciscanos fueron loteando terrenos y abriendo pequeñas calles de manera desordenada. De hecho, existe un documento que indica la petición de cierre de un callejón detrás del convento de San Francisco porque éste era un "aposento de ladrones."[252]

A continuación del convento de San Francisco existía la calle San Diego, que según el cronista Zañartu fue la ruta militar de Chile. Calcada sobre el antiguo camino central, su nombre proviene de la iglesia que los padres franciscanos habían edificado a mediados del siglo XVII para el servicio del colegio que tenían en el mismo sitio. El camino real presentaba, en la portada de Santiago, la visión del tejadillo de San Diego, levantado como mirador hacia "el puente de maromas de Maipo": "El comercio colonial se desenvolvía en gran parte por esta calle, viéndose pasar cotidianamente tropillas de mulas cargadas con mercaderías para las provincias 'de arriba' y las que tornaban trayendo productos del sur."[253] En el siglo XVIII, el provincial Ortiz de Zarate fundó una nueva capilla más al oriente de la Cañada, formándose una nueva vía que tomó el nombre de "San Diego la Nueva" (actual Arturo Prat), para distinguirse de la otra.

---

[248] León Echaiz, p.160.
[249] "Las mensuras de Ginés de Lillo constituyen uno de los primeros esfuerzos que, en forma repetida y constante, y especialmente durante los siglos XVII y XVIII, realizó la administración colonial para regularizar la constitución de la propiedad rural en nuestro país." *Mensura general de tierras de Ginés de Lillo: 1602-1605*, Colección de historiadores de Chile y de documentos relativos a la historia nacional (Santiago: Imprenta Universitaria, Tomo 49, 1941), p.IX
[250] *Mensura general de tierras de Ginés de Lillo: 1602-1605*, Colección de historiadores de Chile y de documentos relativos a la historia nacional, p.129
[251] León Echaiz, p.160.
[252] José Toribio Medina, *Cosas de la Colonia: Apuntes para la Crónica del siglo XVIII en Chile* (Santiago de Chile: Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, 1952), p.13.
[253] Zañartu, p.95.

Según León Echaiz, a fines del siglo XVIII se abrió una calle intermedia entre San Francisco y San Diego que era sólo un estrecho callejón que se fue poblando poco a poco hasta recibir el nombre de calle Angosta (actual Serrano). A través de esta calle los franciscanos tenían acceso hacia el Conventillo, casa religiosa ubicada en pleno campo a la altura de la actual Avenida Matta.[254]

Una de las características principales de esta zona de crecimiento tiene que ver con el cambio de sentido de las calles principales. En la zona central las calles que corrían en dirección oriente – poniente, también llamadas derechas, fueron consideradas las principales, mientras que las de orientación norte – sur se denominaban atravesadas y tenían menor importancia. Por su parte, en el sector al sur de La Cañada "se estimaron y se estiman hoy todavía como más importantes las calles que corren de norte a sur" debido al sistema de crecimiento que surgió de la configuración de las chacras alargadas con frente angosto hacia La Cañada.[255]

Para describir el nuevo formato de crecimiento en base a calles principales de orientación norte – sur debemos comprender cómo fue el sistema de repartición de aguas para la zona. En la figuras 68 y 69 podemos observar cómo se distribuye el agua desde La Cañada hacia las calles con orientación norte – sur, al contrario de la distribución del agua en la zona central que durante la Colonia escurría a través de acequias en dirección oriente – poniente.

Al comprender que la zona sur de Santiago se estaba configurando desde el siglo XVII, nos sorprenderá observar cómo, a inicios del siglo XVIII, la primera cartografía de la ciudad levantada con instrumentos y realizada por el francés Amadeo Frezier, aún representa al sitio del convento como suburbano. El hecho que A. de Ramón indique como urbana una zona que para Frezier no estaba incorporada a la ciudad puede tener que ver con que las conocidas chacras del sur de la ciudad sufrieron un proceso de subdivisión predial y ventas posteriores sin encontrarse necesariamente edificadas, es decir, formando parte de una lógica rural con construcciones menores y huertas donde los conventos franciscanos y el Hospital San Juan de Dios destacaban por su tamaño.

Como se mencionaba al inicio de este capítulo, la cartografía de Frezier posterior a la representación de Santiago del padre Ovalle, aporta importantes antecedentes sobre la ciudad al haber sido levantada de manera más científica. En ella la ciudad aún es entendida bajo la lógica colonial en la cual iglesias y conventos son las piezas claves que modifican y alteran la trama urbana.

[254] León Echaiz, p.160.
[255] A. de Ramón, "La Ciudad de Santiago entre 1650 y 1700. Ensayo Metodológico para su Estudio y su Interpretación," p.16.

1.4 El Sueño de un Orden y la Construcción de una Sociedad Ordenada: el Plano de Frezier (1712)

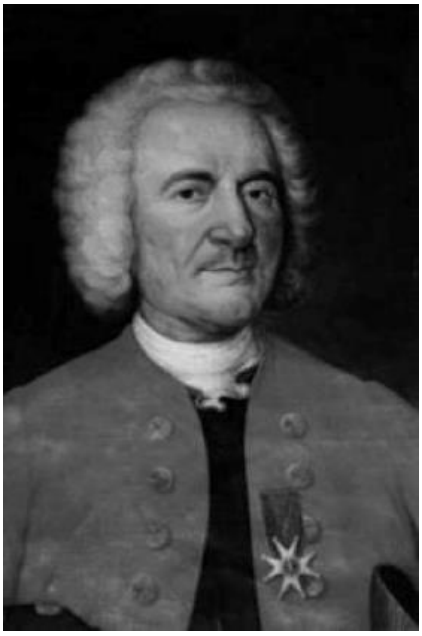


Fig.70: Amédée-François Frézier (1682–1773).

> "Pero de todas las antiguas ciudades de Chile es sin duda la capital, la que mas carácter adquiere, en el siglo XVIII, desde el punto de vista urbano. Comenzaremos por dejar sentado que la existencia aquí de dos ejes principales fue de una evidencia tal que determinó su elección en 1780 como imaginarias coordenadas para dividir el plano en cuatro cuarteles y atender mejor su ornato, servicio y policía; conducentes ambos a dos importantes accesos, estas especies de cardo y decumanus máximo…."
>
> – Gabriel Guarda, *La Ciudad Chilena del siglo XVIII* (1968), p.77 –

Como proyecto de ciudad ideal, la planta de damero representaba "el sueño de un orden urbano," es decir, la construcción de una ciudad idealizada.[256] Por su parte, la trama de iglesias y conventos fijaba los criterios de comportamiento y las formas de habitabilidad en una sociedad en la cual la vida, en cierta medida, giraba en torno a las iglesias y a la vida religiosa. Esto lo confirma el historiador Gabriel Guarda al indicar que en el siglo XVIII sigue prevaleciendo con fuerza la idea de que los conventos y las iglesias definían la importancia de las ciudades.[257] Podemos indicar que la sociedad colonial registró una importante focalización religiosa, gracias a las posibilidades generadas por el amplio territorio disponible para la evangelización. Por otra parte, debemos reconocer también la importancia de nuevas obras civiles que se desarrollaron durante el siglo XVIII gracias al impulso de las reformas borbónicas.[258]

Podemos considerar que la vida en la época colonial giraba en torno a la religiosidad, cuya visibilidad el historiador Guarda recalca tanto en las instancias públicas de gobierno como en la piedad privada, partiendo de la concepción profundamente cristiana de los reyes: "en un continente en el cual, hacia 1623, se habían levantado setenta mil iglesias y quinientos conventos […], donde se calcula que el clero a fines del siglo XVIII fluctuaba entre 35 mil y los 40 mil miembros, no podía dejar de sentirse la impresión de una gran religiosidad, capaz de trascender desde las formas más externas de la sociedad hasta las fibras más íntimas de sus habitantes."[259] Esta religiosidad trascendía a la ciudad y al uso de las edificaciones religiosas, ya que las horas del día se

[256] "Es posible, por ello, deducir que en esa realidad urbana, subsiste hoy realmente materializada una parte (sólo una parte) de aquel 'sueño de un orden' que la vieja nación europea alumbró al contacto con el nuevo mundo." *La Ciudad Hispanoamericana: El Sueño de un Orden*, p.13. La expresión 'sueño de un orden' está tomada de Ángel Rama, "La Ciudad Letrada," en *Cultura Urbana Latinoamericana* (Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 1985).
[257] "Fuera de duda que la fundación del convento de religiosos en los países ennoblecen sus poblaciones y (es) una de las partes en que consiste su adelantamiento." Capitanía General 939 Sobre la construcción del convento San Agustín de La Serena, citado en Guarda, *Historia Urbana del Reino de Chile*, p.129.
[258] Al respecto ver Fernando Pérez, "Taming The River & Building The City: Infrastructure And Public Space In Santiago de Chile 1750—1810," Planned Session 09 en Public *Buildings & Public Space From Late Colonial Times To Present*. 15th International Planning History Society Conference 2012.
[259] Guarda, *La Edad Media de Chile*, p.412.

regían por las campanas de los conventos; debemos considerar igualmente la magnitud de las fiestas religiosas que a través de sus manifestaciones recorrían la ciudad en medio de procesiones.[260] Además del culto, los conventos cumplían una función de servicio para los habitantes de la ciudad, principalmente a través de la educación de los jóvenes de los sectores sociales más acomodados. Junto a las escuelas de educación primaria, los institutos superiores funcionaron durante la colonia bajo el alero de las instituciones religiosas.

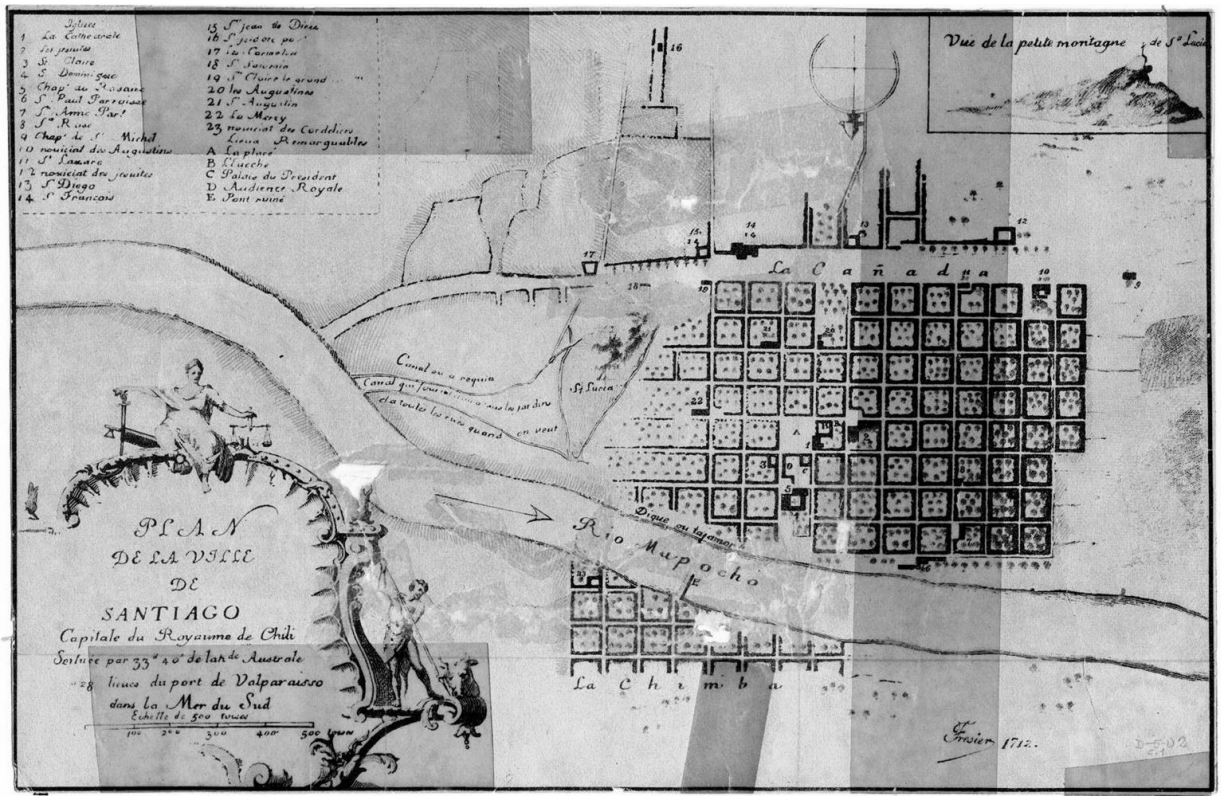


Fig.71: Frezier, *Plano de Santiago* (1712). El plano se muestra con su orientación original con el norte apuntando hacia abajo.

El autor de la cartografía fue un ingeniero, topógrafo, científico - naturalista y marino francés (fig.70). Frezier visitó las costas chilenas en 1712 y si bien sus numerosos levantamientos y planos tenían una supuesta finalidad científica, algunos autores han planteado que sus visitas tenían verdaderamente relación con una labor de espionaje del gobierno francés.[261] El rey Luis XIV le habría encargado levantar planos de costas, bahías y ciudades de las posesiones españolas en América, y tal como lo indica el mismo Frezier en su texto: "Este gran príncipe, siempre magnífico y siempre favorable al celo y a los esfuerzos de sus más humildes súbditos, consintió permitirme que yo mismo le explique

[260] Al respecto ver: "Gabriel Guarda: La iglesia ha sido transportadora de la belleza", *El Mercurio* (8/01/2012), (<http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id=%7B6ebc8747-bb84-4f8d-9b39-d43c95bc6cad%7D> consultado 01/08/2012).
[261] Carlos Lastarria, "Amadeo Frezier: Cronista, Aventurero y Espía," *Estrella de Valparaíso* (17 Dic. 2005),(<http://www.estrellavalpo.cl/prontus3_sup1/site/artic/20051217/pags/20051217021231.html> consultado 01/08/2012).



Fig.72: Frezier, *Relación del Viaje por el Mar del Sur* (1712).

sus partes principales y los planos que había levantado en cumplimiento de sus órdenes…."[262]

La cartografía realizada por el ingeniero, *Plan de la Ville de Santiago Capitale du Royaume de Chili* de 1712 (fig.71), es fundamental de analizar porque es la primera fuente cartográfica de Santiago del siglo XVIII y probablemente el primer plano de la ciudad dibujado con instrumentos y mayor precisión. La serie de cartografías realizadas por el francés fueron publicadas en su texto *Relación del Viaje por el Mar de Sur* (fig.72) y dado que el interés de revisar su visión de la ciudad de Santiago radica en su condición de visitante, debemos considerar la visión del autor, espía o no, como la de un viajero que observa el territorio por primera vez.[263]

En el texto sobre su viaje por el Mar del Sur Frezier dedicó cincuenta y ocho páginas a Chile, entre las cuales hay interesantes observaciones sobre la vida en las ciudades chilenas a comienzos del siglo XVIII. Al autor le llamaba la atención lo mal recibidos que eran los franceses en las colonias españolas de América, lo cual influyó en su visón de extranjero:

> "Uno podría preguntarse por qué tratan tan mal a los franceses que van a Santiago; dos razones hay por ello; la primera, es que, según las leyes de España, está prohibido a los extranjeros entrar en las colonias del Mar del Sur; la segunda y principal es que los comerciantes de la ciudad se quejan que los franceses llevan mercancías que ofrecen a precios más bajos que en las tiendas."[264]

Es por esta razón que Frezier debió tomar precauciones en su visita a Santiago teniendo que retirarse antes de lo previsto debido a un conflicto entre unos ciudadanos franceses y los guardias del corregidor. Su rápida salida del territorio chileno podría haber influido en los detalles incompletos del plano realizado por el francés.[265]

[262] Amadeo Frezier, *Relación del Viaje por el Mar de Sur* (Venezuela: Biblioteca Ayacucho, 1982).
[263] En el contexto de la visión del viajero en terrenos sudamericanos como una experiencia de exploración y búsqueda de lo nuevo podemos considerar las precisiones de Fernando Pérez al respecto: "El viaje cantado por Baudelaire como metáfora de la condición humana, con todo lo que tiene de exploración y búsqueda de lo nuevo; de traslado de objetos y de ideas, así como de transformación de los mismos, adquiere un interés especial. El fue en muchas ocasiones motivo y palanca de fenómenos económicos, sociales o culturales. Muchas de las realidades que no son habituales encuentran su origen en la realización de viajes. Viajes de descubrimiento o de conquista, viajes de exploración, viajes de trabajo, aún viajes de placer." Pérez y Sergio Salazar, *Constructores y Viajeros: la Presencia de Extranjeros en la Construcción de la Ciudad, Chile 1840-1940*, Seminario de Investigación, Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago, 2001).
[264] Frezier, p.97.
[265] Frezier, p.103.



Fig.73: Elaboración propia sobre plano de Frezier orientado con norte hacia arriba, aparecen las acequias que recorren las manzanas, distribuyendo las aguas y la Acequia del Socorro que recorrer La Cañada, el plano muestra el convento como una pieza que se destaca por su tamaño en el límite sur de la ciudad.

Frezier observó la ciudad de Santiago y publicó en su texto que las calles se encontraban orientadas según los puntos cardinales. Es interesante constatar que actualmente el trazado de la ciudad fundacional se encuentra levemente girado en 8° con respecto al norte, pero no sabemos cuan exactos podían ser los instrumentos utilizados por el alarife Pedro de Gamboa al trazar la ciudad. Sí podemos constatar una evidente intencionalidad de tomar referencias geográficas al momento de trazar la ciudad pues, tal como precisa Frezier, "[A]proximadamente en el centro se encuentra la plaza real que resulta de la supresión de una manzana de cuatro mil noventa y seis toesas de superficie y comprende, además, el ancho de las cuatro calles perimetrales, de modo que se entra a ella por ocho lugares distintos."[266] Estas referencias tienen que ver, además de los puntos cardinales, con preexistencias en el territorio, como el cerro Huelén (actual Santa Lucía) y el río Mapocho. La Plaza Mayor se trazó a partir de dos ejes: desde el norte surgió a partir del tramo de mayor estrechez del cauce del río que dio origen a la calle Puente y que conectaba con la vía prehispánica denominada Camino de Chile y hacia el oriente el eje fue trazado a partir del portal que permitía atravesar el cerro, actual calle Monjitas.

El autor del plano dibujó cuidadosamente los recorridos de las aguas (fig.69) que, tomadas en el río Mapocho desde el oriente, generaban canales y el escurrimiento de acequias "por el centro de las manzanas a través de los jardines."[267] Observó además que sin el auxilio de los huertos no se podría producir nada por la falta de meses de lluvia. Este plano es el único que nos permite comprender técnicamente la distribución del agua durante la Colonia y la lógica de la orientación de las manzanas que consideró la pendiente natural

[266] Frezier, p.100.
[267] Frezier, p.100.

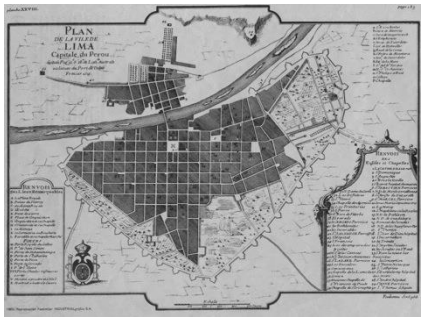


Fig.74: Amedee Frezier, *"Plan de la Ville de Lima Capitale du Perou"* (1716).

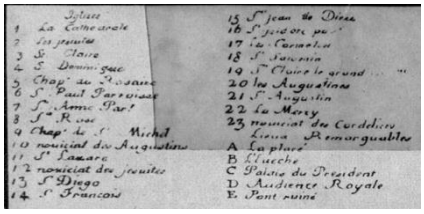


Fig.75: Amedee Frezier, "Índice Plano de Santiago" (1712).

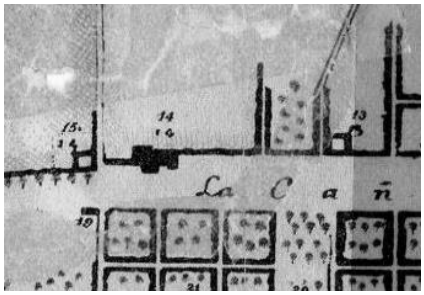


Fig.76: Amedee Frezier, *Plano de Santiago* (1712), fragmento.

del terreno. El autor indica además en el borde del río la existencia de los primeros tajamares construidos para contener las subidas del río Mapocho y la existencia de un puente en ruinas, probablemente derribado por las mismas crecidas, situación que derivará en la construcción del Puente de Cal y Canto. Todos estos antecedentes dan cuenta del carácter científico de esta cartografía de inicios del siglo XVIII, equivalente al plano realizado por el mismo Frezier sobre Lima en 1713 (fig.74) que, como indica Juan Gunther, es considerado el más exacto de la ciudad publicado en el siglo XVIII.[268]

El plano de Frezier grafica una ciudad central notoriamente consolidada entre el río Mapocho y La Cañada. Hacia el sur en cambio, representa un mínimo desarrollo de vías rurales, donde destaca la iglesia de San Francisco como el edificio de mayores proporciones de la ciudad, incluso en comparación con la iglesia Catedral, que debía ser sin duda el templo de mayor importancia urbana. En la cartografía podemos apreciar la condición de límite del convento. La Cañada actuaba como un muro de la ciudad y en él se ubicaban una serie de elementos que configuraban un borde. El convento de San Francisco se aprecia en el plano como un gran volumen negro potenciando su condición de remate de la calle San Antonio y su posición de asomo sobre La Cañada. Siguiendo el carácter de Ovalle, el plano demuestra la concentración de edificaciones religiosas durante el siglo XVIII en La Cañada, destacándose en la vereda sur desde el poniente el Noviciado de los jesuitas, el Colegio de San Diego de Alcalá, el Convento Máximo de San Francisco, el Hospital San Juan de Dios y como remate de esta sucesión de iglesias, el Convento de las Carmelitas. Hacia la vereda norte, enfrentando esta secuencia de edificios, se ubicaban las iglesias de San Miguel, San Lázaro, los Agustinos, las Clarisas y San Saturnino.

A pesar de lo abstracto del plano, ciertos elementos fueron graficados con rigurosidad, como ocurre en el caso de los templos, que se distinguen de la morfología del resto de la ciudad. Frezier destacó en el índice de su cartografía la existencia de veintitrés iglesias y sólo cinco espacios y edificios públicos: la Plaza (A), el Obispado (B), el Palacio del Presidente (C), la Real Audiencia (D) y el Puente en Ruinas (E). Si embargo el palacio arzobispal incluso lo podríamos considerar un edificio religioso (fig.75).

La representación de Frezier sobre la extensión de los terrenos franciscanos es poco precisa ya que continúa delineando un límite entre la ciudad central y el área rural que configuraba un importante borde urbano. La zona de los franciscanos, entre el convento de San Francisco (nº14) y el convento de San Diego (nº13), se exagera en el plano al ser representada como equivalente a cinco manzanas regulares del centro, cuando en realidad equivalía sólo a tres; esto reflejaría en parte la importancia urbana conferida al complejo religioso,

[268] Juan Gunther Doering (Selección, introducción y notas), *Planos de Lima (1613-1983)* (Lima: Municipalidad de Lima, Petroperú-Ediciones Copé, 1983), Plano 6.

puesto que la imagen del sitio del convento que se registraba en aquella época era mayor a la realidad (fig.76). Lo que sí representa el plano con claridad es la predominancia de la direccionalidad norte - sur a partir de la delimitación de caminos que conectan la ciudad hacia el sur, de ellos el más importante era el Camino Real, asociado a la iglesia de San Diego que le dará su nombre. Este camino prehispánico confirma la permanencia de los trazados en la ciudad y la importancia del sitio en el desarrollo de la zona sur. Los otros caminos que indica Frezier son el de San Francisco y la actual calle Santa Rosa, todos surgidos de piezas religiosas situadas en La Cañada. Según Hidalgo y Wila el plano muestra con claridad que las instituciones religiosas se constituyeron en el punto de arranque de callejones y caminos donde "[E]n particular, la representación muestra cómo el camino que dio origen a la calle San Diego se prolonga más allá que los adyacentes, desviándose en diagonal para perderse, luego, bajo la rosa de los vientos." [269]

Por otra parte, la representación del barrio de la Chimba, situada hacia el norte de la ciudad, no es correcta pues replica el sistema de damero al otro lado del río, situación que nunca se desarrolló de tal forma. ¿Es acaso el plano del ingeniero poco preciso aún cuando muchos autores lo consideran como la primera aproximación más exacta a la forma real de la ciudad?[270] A pesar de que el autor habría realizado zonas de memoria o completando la información faltante, existen dos detalles que contradecirían esta supuesta falta de rigor. Si observamos algunos elementos podemos comprobar que el plano entrega mayor información de lo que en un inicio visualizamos.

Primero el templo de San Francisco aparece representado dando cuenta de su planta original en forma de cruz latina con la torre anexa, configuración que se fue perdiendo a lo largo del siglo XIX debido a la constante agregación de capillas laterales que llegaron a completar las tres naves actuales, vale decir, su silueta está dibujada lo más cercana a la realidad de la época. Segundo, observamos que la Catedral de Santiago, que sabemos que hacia esta fecha se orientaba en sentido norte – sur, aparece registrada de esa manera además de parecer salirse de la línea de edificación en un gesto que podría tener relación con la propuesta de un remate de la calle Puente, situación que hemos comprobado en la disposición de varios de los templos. Estos detalles del plano son los que demuestran una representación cuidadosa de algunos elementos edificatorios por parte del autor (fig.77).

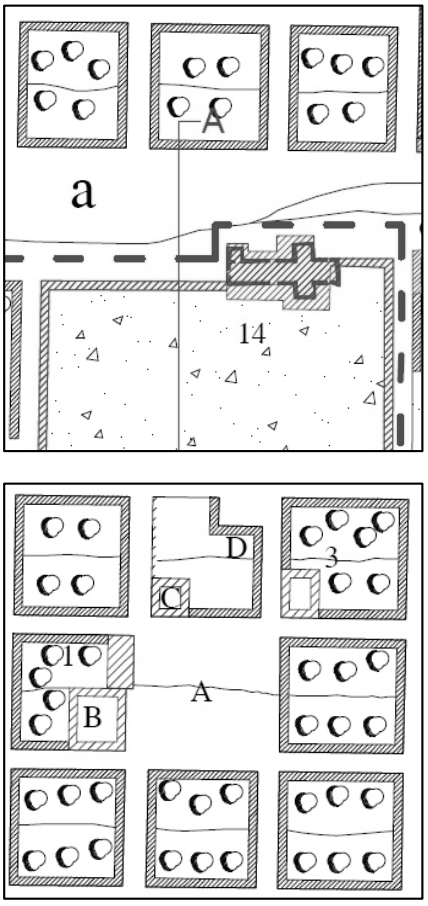


Fig.77: Elaboración propia, detalles de las zonas de la Catedral y San Francisco, basados en el Plano de Santiago de Frezier (1712).

[269] Hidalgo, Wila. "Calles –que fueron– Caminos. Intensificación de la Trama de Calles al Sur de la Alameda en Santiago de Chile hasta fines del siglo XIX" Revista *Historia* 48, vol. 1, enero-junio 2015, p.209.

[270] Como nos indica Martínez, Frezier era ingeniero militar y su comisión consistía en mejorar las cartografías del Nuevo Continente: "Amadeo Frezier, ingeniero militar fue comisionado por la corona española para realizar estudios astronómicos destinados a mejorar la cartografía americana. Conjuntamente realizó censos y planos de ciudades entre los años 1712 y 1714. El Plano de Santiago es el primero relativamente exacto de la ciudad. Sin embargo, la visión idealizada del dominio americano se sobrepone a la realidad…" Martínez, *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia Siglos XVI a XX: De Aldea a Metrópoli*, p.36.

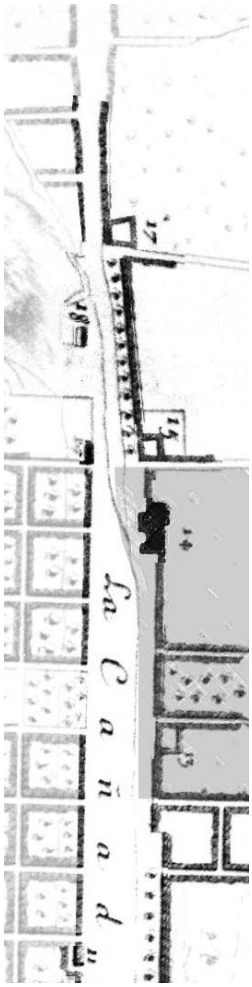


Fig.78: Elaboración propia en base a Plano Frezier (1712), "Hitos religiosos en los bordes de La Cañada" (2011). En la fachada sur de oriente a poniente destacan: Carmen Alto (17), Hospital San Juan de Dios (15), San Francisco (14), San Diego (13) y Noviciado de los jesuitas (12); en la fachada norte de oriente a poniente: San Saturnino (18), Las Clarisas (19), San Lázaro (11) y Noviciado Agustino (10).

Luego de superar una primera impresión que pareciera indicar una simple esquematización en la representación del sistema de damero de la ciudad, es posible comprobar entonces una cierta precisión y realidad en la primera cartografía científica de Santiago. A partir del plano de Frezier se realizaron sucesivas copias para diversas publicaciones, ninguna de las cuales agrega nueva información relevante al plano. Por el contrario, en un intento de editarlo se perdieron detalles importantes como los grosores de líneas que diferenciarían cerramientos de manzanas a partir de construcciones o a través de muros o tapias. Sí podemos asegurar que fue un referente para su época gracias a su difusión en textos de diversa índole. Ahora bien, si en el plano de Frezier aún no aparece registrado el desarrollo de la zona sur como urbano sino a partir de caminos o corredores, la siguiente cartografía fechada a fines del siglo XVIII es la primera en representar esta zona como de crecimiento urbano.

1.5 El Desarrollo de la Periferia Sur en torno al Sitio: el Plano de Sobreviela (1793)

El último plano de Santiago del período colonial fechado en 1793, también conocido como el Plano del Museo Británico,[271] nos demuestra el desarrollo de la ciudad a fines del siglo XVIII y es el primer documento que da cuenta del desarrollo de la periferia sur y su incorporación a la ciudad. El encargo del plano ha sido atribuido al fraile franciscano Manuel de Sobreviela (fig.79), quien fue un misionero natural de Aragón, España, que llegó a Perú en 1784 y que se dedicó a realizar planos topográficos que posteriormente enviaba a Madrid.[272] Fue elegido guardián del Colegio de Ocopa, recorrió toda la pampa de Sacramento, fomentó la apertura de caminos, expandió las misiones y fundó los pueblos de Pachiza (1790) y Uchiza (1791).[273] Según Jorge Torrico,[274] el plano de Santiago sería parte del texto *Descripcion de la America Meridional,* ordenado por Sobreviela y publicado en Lima en 1796*,* incluyendo grabados y mapas.[275] El hecho que el franciscano tuviera conocimientos topográficos, que

[271] "Reproducción de original existente en el Museo Británico," Martínez, *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia Siglos XVI a XX: De Aldea a Metrópoli*, p.45.

[272] El Padre Sobreviela es el autor de un mapa de la zona de Perú que lleva por título *Plan del curso de los ríos Huallaga y Ucayali, y de la Pampa del Sacramento*, levantado en 1790 y corregido en 1830. Este documento demuestra la experiencia del fraile en la realización de cartografías. Siendo una cartografía muy precisa hace dudar su autoría directa en el plano de Santiago. Creemos que una opción de su atribución tendría que ver con la de un encargo, desde su calidad de Guardián de Ocopa, a un fraile franciscano de Santiago.

[273] Datos biográficos del Padre Sobreviela en "Sobreviela, Fray Manuel (1784-1803)" en *MCN Biografías* (<www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=sobreviela-fray-manuel> consultado 03/2012) "Otros franciscanos aragoneses en el colegio de Ocopa" en *Franciscanos en Aragón* <http://www.ofmval.org/7/ara/50doc/34desamo.php#doc35> consultado 03/2012).

[274] Torrico, "Los Planos de la Ciudad de Santiago de Chile, siglos XVIII y XIX", p.85.

[275] *Descripcion historico-geografica, politica, eclesiastica, y militar de la America Meridional, dividida en ocho partes:-Virreynato de Santa Fè;-Capitania general de Benezuela y Caracas;-Colonias Olandesas y Francesas;-Virreynato del Perù;-Reyno de Chile y Govierno de Chiloe;-Virreynato de Buenos Ayres;-America Portuguesa, con el Brasil;-Tierras que posehen los gentiles. Ordenada por Fr. Manuel Sobreviela, misionario de Ocopa*, Lima, 1796. Catalogada entre la Colección de Manuscritos Occidentales del Museo Británico. (<http://searcharchives.bl.uk/primo_library/libweb/action/display.do?tabs=detailsTab&ct=display&fn=search&doc=IAMS032-002093426&indx=4&recIds=IAMS032-002093426&recIdxs=3&elementId=3&renderMode=poppedOut&displayMode=full&frbrVersion=&dscnt=2&scp.scps=scope%3A%28BL%29&frbg=&tab=local&dstmp=1406752479763&srt=rank&mode=Basic&dum=true&fromLogin=true&vl(freeText0)=sobreviela&vid=IAMS_VU2> consultado 01/2013)

el plano esté incluido en su obra y que éste se encuentre en el Museo Británico, ha llevado a atribuirle su autoría, pero la verdad es que lo más probable es que Sobreviela haya encargado a alguien el plano de Santiago ya que no hay registros de su visita al territorio chileno.[276]



Fig.79: Convento de Ocopa "Padre Fray Manuel Sobreviela. Fundador de Uchiza" (1791).

Otros autores atribuyen el encargo del plano al Gobernador de Chile Ambrosio O'Higgins, quien ejerció el cargo entre 1788 y 1796, fecha coincidente con la realización del plano de Santiago, atribuyéndole la autoría a Joaquín Toesca, situación muy poco probable según Torrico debido a la falta de precisión del plano.[277] Por su parte, el cartógrafo Leonardo Espinoza atribuye la realización del plano directamente al Gobernador A. O'Higgins, tomando en consideración su capacidad técnica debido a su desempeño como ingeniero junto a Juan Garland en la construcción de las fortificaciones de Valdivia. [278] Espinoza superpone digitalmente el trazado de las calles del plano de 1793 con el plano de Frezier de 1712 demostrando el importante calce entre ambos, especialmente en lo referido a la regularidad del sector fundacional. El autor destaca en el plano del Museo Británico la intención de dar un trazado más realista a la zona de La Chimba al norte del Río Mapocho y aclara que el mayor aporte del plano es dar cuenta del crecimiento de Santiago durante el siglo XVIII, siendo el de la zona sur el más significativo.

A partir de la observación de los evidentes errores en el plano, como la orientación (indicando el norte hacia el oriente) y la excesiva ortogonalidad de La Cañada y de la zona sur, evidentemente ni Toesca –que era un gran dibujante– ni Sobreviela –que era un reconocido topógrafo– podrían ser los autores de la cartografía debido a su carácter de croquis. Pero resulta muy probable que Ambrosio O'Higgins y Sobreviela estuvieran relacionados a su realización, ya que ésta coincide con el período del gobierno del primero en Chile y con la publicación del texto de Sobreviela en Lima. Es por esto que consideramos altamente probable que el guardián franciscano haya encargado la tarea a algún fraile de la orden para incluirla en su texto a publicarse en Lima.

[276] Los viajes del fraile franciscano por el territorio sudamericano se encuentran registrados en distintos textos: Manuel Sobreviela, Nacisso y Barcelo, Pierre François Henry, *Voyages au Pérou faits dans les années 1791 à 1794*, Volumen 2. J. G. Dantu, 1809; "Peregrinación del P. fr. Manuel Sobreviela." En: *Viagero Universal o Noticia del Mundo Antiguo y Nuevo* (Madrid: Imp. de Espinosa, 1798) y P. Fr. Bernardino Izaguirre, ofm. *Historia de las Misiones Franciscanas y Narración de los Progresos de la Geografia en el Oriente del Perú (1619-1921).* Lima, 1922-1930. En ninguno de ellos aparece un registro de una visita a Santiago, apareciendo la zona de Arica como la más al sur en los relatos de sus viajes.

[277] Según Ricardo Donoso "El último de los planos de la época colonial es el que el Gobernador don Ambrosio O'Higgins, barón de Ballenary, mandó levantar, en opinión del autor de la Historia de Santiago, al arquitecto don Joaquín Toesca, y al que da como fecha 1793, y que se quemó en el incendio de las Casas Consistoriales en marzo de 1855." Ricardo Donoso, *Los Planos de la Ciudad de Santiago*. (Santiago: El Mercurio Edición Especial 4º Centenario, 12 de feb. 1941), p.10. Según Torrico es sabida la minuciosidad con que trabajaba Toesca "Se ha dicho que el plano de 1793 fue hecho por Toesca. Nosotros no estamos de acuerdo con este aserto por cuanto creemos que ese distinguido profesional, no habría cometido algunos o ninguno de los errores que más adelante iremos viendo. Entre ellos podemos citar: la orientación del plano; el trazado de los barrios que quedan al norte del Mapocho, oriente del Santa Lucía y sur de La Cañada, que discrepan con un levantamiento fotográfico" Torrico, "Los Planos de la Ciudad de Santiago de Chile, siglos XVIII y XIX", p.85. Para Torrico es posible que el plano fuera hecho por un agrimensor u otro profesional de aquella época y no por Toesca.

[278] Leonardo Espinoza, "La Cartografía Histórica de Santiago, desde la Colonia hasta Ansart, 1541 – 1875" en *El Catastro Urbano de Santiago. Orígenes, Desarrollo y Aplicaciones* (Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago, 2008), p.63.

Recordemos además que en 1796 A. O'Higgins fue designado Virrey del Perú mientras Sobreviela era el Guardián del Colegio de Ocopa, destacándose la colaboración entre ambos cargos.

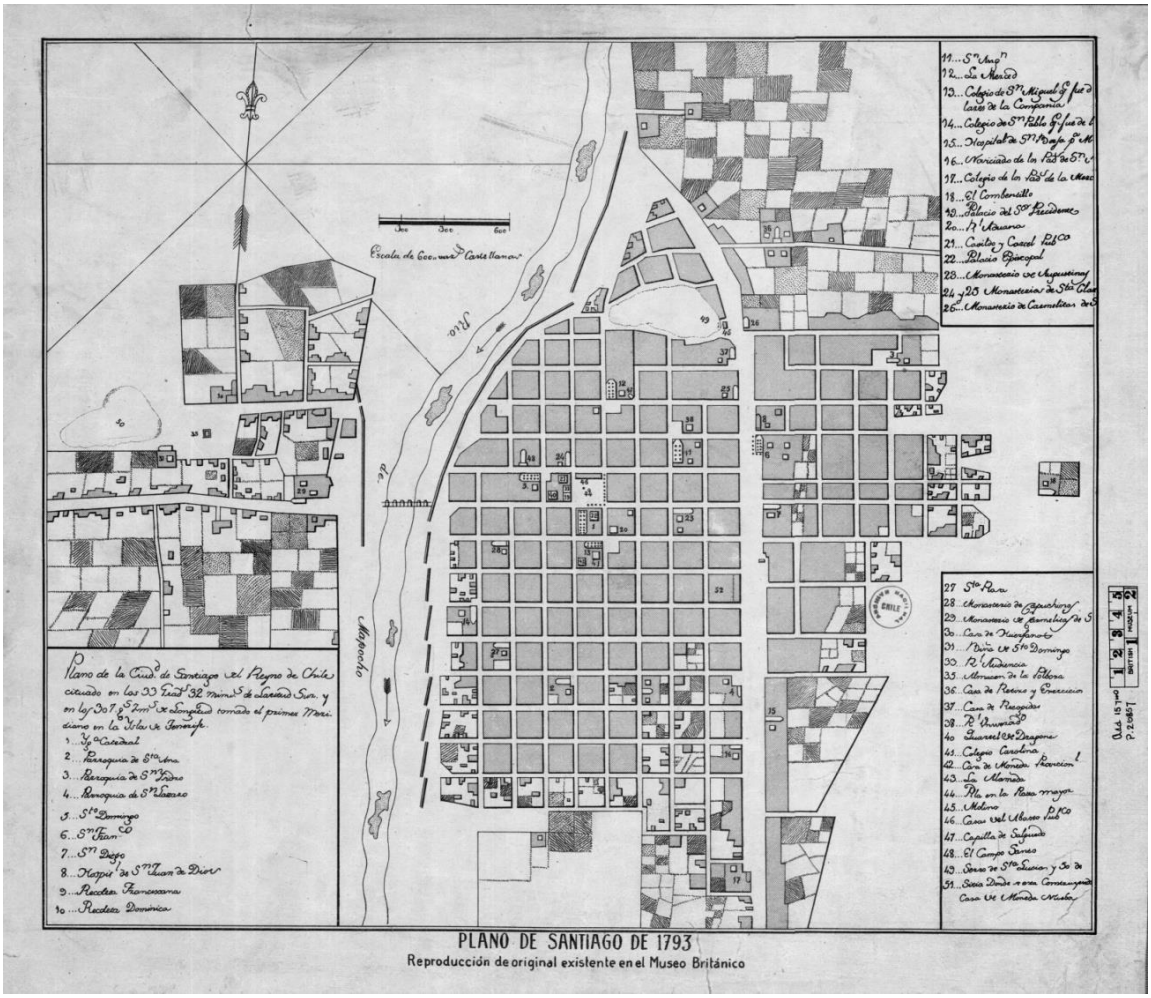


Fig.80: Atribuido a Fr. Manuel de Sobreviela, *Plano de Santiago de 1793*.

El *Plano de la Ciudad de Santiago en el Reino de Chile* (fig.80) fue dibujado a una escala gráfica de 600 varas castellanas y sitúa a la ciudad a "33°32' de Lat. Sur y en los 307°7' de longitud, tomada del primer meridiano de Tenerife."[279] Destacan en el plano los edificios religiosos, simbolizados con una planta basilical de tres naves y con un ábside, o con una sola nave en el caso de las iglesias o capillas menores. Varias manzanas parecen ocupadas totalmente por los claustros de los principales conventos, destacándose en el índice la existencia de treinta iglesias. También se indican los edificios y espacios públicos como la Pila de la Plaza Mayor, las Casas del Abasto Público, el Palacio del Presidente, el Cabildo y Cárcel Pública, la Real Aduana y la Real Audiencia y el sitio donde se estaba construyendo la Nueva Moneda.[280] A pesar que en el

[279] Martínez, *Santiago de Chile. Santiago de Chile. Los Planos de su Historia Siglos XVI a XX: De Aldea a Metrópoli*, p.45.
[280]En 1732 el Cabildo de Santiago solicitó al Rey de España el establecimiento de una casa de moneda en la ciudad. La Corona no disponía de recursos por lo que se resolvió que fuera un particular quien

plano del Museo Británico se indica un número mayor de edificios religiosos que institucionales, se establece un importante aumento del número de edificaciones públicas desde la representación de Frezier, donde éste último indicaba sólo cinco edificios o espacios públicos en relación a las veintitrés iglesias que enumeraba, mientras que 80 años más tarde, el plano de 1793, este número asciende a diecisiete edificios públicos.

El plano refleja una ciudad consolidándose hacia el sur, principalmente en torno al sitio franciscano a partir del convento de San Francisco y al colegio de San Diego, junto al Hospital San Juan de Dios. Según el plano, ésta parece ser la zona de mayor expansión urbana, a pesar de que en ambos predios religiosos aún se registran paños de huertos y plantaciones. El centro histórico demuestra por su parte un crecimiento hacia el poniente y hacia el río Mapocho, mientras hacia el oriente se ha consolidado la zona en torno al cerro Santa Lucía. El sector norte, dibujado de manera más correcta que en el caso de Frezier, da cuenta de un desarrollo de carácter más bien rural y en torno a dos ejes principales, el Camino de Chile (actual Independencia) y el Camino del Salto (actual Recoleta).

Destaca en el plano la presencia de nuevos tajamares al norte y al sur del río, que protegían a la población de posibles inundaciones y salidas del torrente. Esta operación urbana fue una de las primeras obras de infraestructura desarrolladas en el siglo XVIII, las mismas que determinarán el futuro de la ciudad.[281] Como indica León Echaiz, cuando Ambrosio O'Higgins recurrió a Toesca para construir nuevos tajamares se logró triunfar sobre el río al lograrse la construcción de una obra sólida y hermosa según planos del ingeniero Badarán.[282] Según Martínez, la construcción de los tajamares determinó el poblamiento de la zona sur antes que el de la zona norte, al establecer a La Cañada como cauce seco del río configurando una zona escasamente cultivada debido a la falta de agua, en contraposición a las áreas agrícolas de la zona norte.[283]

asumiera la empresa. El comerciante español, don Francisco García Huidobro, se constituyó como Tesorero Perpetuo y adquirió la casa de la esquina sur-poniente de Huérfanos con Morandé, conocida como Palacio Viejo. Indica Guarda que "...a escasos seis meses de su arribo [del arquitecto Joaquín Toesca], el 27 de junio de 1780, el Presidente Agustín de Jáuregui contrata sus servicios para la confección de los planos de la nueva Real Casa de Moneda; con este nombramiento se superaba definitivamente el impase derivado del rechazo de los elaborados por Domingo Eyzaguirre, ensayador mayor del regio establecimiento, eficiente funcionario, conocedor de todas sus necesidades técnicas pero, como era natural, carente de los conocimientos arquitectónicos para una obra como las que se proyectaba." en *El Arquitecto de la Moneda, Joaquín Toesca, 1752-1799: una Imagen del Imperio Español en América* (Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1997), p.184.

[281] A partir de 1570 se empieza a discutir la necesidad de construir tajamares debido a las inundaciones, los tajamares construidos en el siglo XVII fueron reemplazados por nuevos y más resistentes en el siglo XVIII, como indica León Echaíz: "Mientras tanto [se realizaban los tajamares de Ortiz de Rosas], se realizaban también trabajos para extender los tajamares más allá del puente, en dirección al poniente. [...]..el Corregidor Zañartu, que con intermitencias se desempeñó entre 1762 y 1782, construyo nuevamente este mismo tramo [el realizado por Marcos José de Garro en 1683], siendo contratista de la obra el Conde de la Conquista Mateo de Toro y Zambrano.", pp. 91-92.

[282] León Echaiz, pp.153-54.

[283] Rene Martínez, *Desarrollo Urbano de Santiago 1541-1941. La Ciudad (origen-desarrollo-destino)* (Santiago, 1977), p.30.

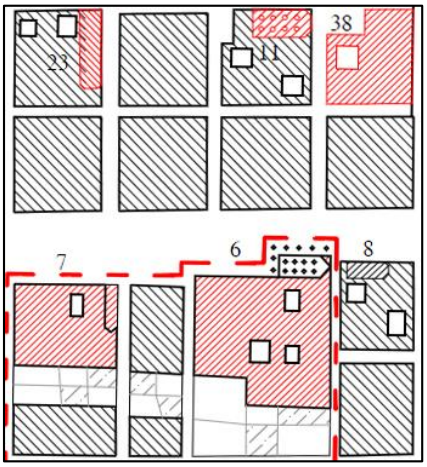




Fig.81 – 82 [derecha] Dibujo de William Waldegrave, Litografía Agostino Aglio, Fragmento desde el convento de San Francisco al de San Diego (1821).
[izquierda] Elaboración propia, detalle del plano Sobreviela (1793).

En el plano destacan una serie de pilares rodeando el templo de San Francisco. Estos elementos que parecen obeliscos sugieren la demarcación de un área de La Cañada apropiada por el convento, probablemente delimitando una zona de camposanto, por lo que podrían ser cruces o pilares que contienen una cuarta nave virtual contigua al templo. Esta acción urbanística demuestra la temprana intención de la Orden de extenderse territorialmente a La Cañada o límite sur de la ciudad antes del desarrollo del Paseo de la Alameda. Según precisa Guarda:

> "... en Santiago se multiplican fuentes y obeliscos. A las primeros nos referimos al tratar el agua potable; de lo segundo anotaremos aparte del citado en el tajamar, levantado en 1792, a los nueve que rodeaban la iglesia de San Francisco dispuestos en una amplia 'U,' indicados en planos del siglo XVIII y en los dibujos de William Waldegrave confeccionados en 1821; según este dibujo en realidad parece tratarse de columnas lo que corroboraría la convención con que los representa el plano del Museo Británico, similares a los de las naves de las iglesias."[284]

[284] Guarda, *Historia Urbana del Reyno de Chile*, p.29.

Lo que interesa destacar aquí es la intención explícita por construir, mejorar y proyectar en La Cañada un espacio público. Esta intervención franciscana derivará a inicios del siglo XIX en la construcción del paseo público de la Alameda de las Delicias. La imagen de Waldegrave permite así confirmar lo representado por el plano treinta años antes (fig.82).

Según el plano, los terrenos del sur, originalmente franciscanos, ya se encontraban bastante urbanizados. Al observar esta zona en la cartografía se visualiza un pequeño convento denominado el "conventillo," que aparece registrado en la leyenda del mapa como emplazado en un área suburbana, en lo que podríamos intuir como el límite sur de las pertenencias franciscanas (fig.83). Este convento menor aparece representado únicamente en esta cartografía histórica. Podríamos suponer que por tratarse de un autor que era fraile franciscano, éste tuvo el cuidado de incluirlo en el índice de edificios importantes del plano, a pesar de estar alejado del área urbana propiamente tal. Indicado con el número 18, aparece como una propiedad rural con iglesia y claustro y orientado hacia el norte. Poseía paños cultivables y probablemente ejercía control territorial sobre un área mayor.[285]

Las representaciones cartográficas nos han permitido evaluar críticamente el estado del sitio dando cuenta de su trama, de la preexistencia de caminos, la apertura de calles y del estado general de esta zona de crecimiento al sur de la ciudad. Además de la trama, el sitio está compuesto por elementos primarios que lo caracterizan, es decir, por templos, conventos, cementerios y un hospital, determinando y consolidándose así su calidad de enclave periférico de la ciudad. Al describir los conventos de las órdenes regulares, el botánico Hipólito Ruiz López, autor de *Relación del Viaje Hecho a los Reinos del Perú y Chile…* y quien visita Santiago en 1783, indica que San Francisco tiene un Colegio de Estudios con el título de San Diego y, a "Extramuros de la Ciudad, un pequeño Convento llamado Monte Alverne; y en la Chimba una Recolección."[286]

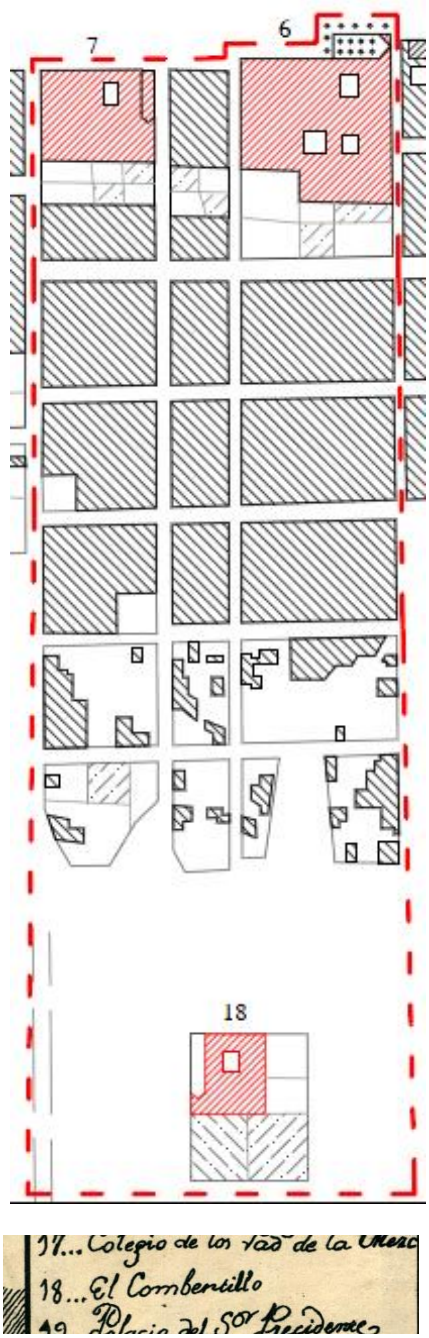


Fig.83: Elaboración propia, zona franciscana en el plano del Museo Británico, incluyendo el Conventillo y fragmento del índice del plano de 1793 indicando "El Combentillo" [sic] con el nº 18.

[285] Este dato permite corroborar la teoría de que el autor del plano determina qué es relevante y que no, de hecho éste es el único plano que incluye en su índice el "Conventillo," es decir un convento menor y suburbano.
[286] Hipólito Ruiz. *Relación del viaje hecho a los reinos del Perú y Chile por los botánicos y dibujantes enviados por el Rey para aquella expedición, extractada de los diarios por el orden que llevó en éstos su autor* (Madrid: Los Libros de la Catarata, 2007) p.237.

1.6 El Sitio Franciscano al Sur de La Cañada y el Desarrollo de Piezas Urbanas Periféricas

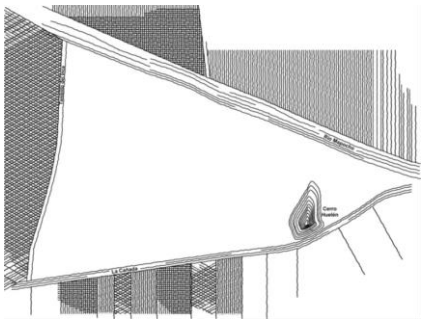


Fig.84: Karina Nogales, "Desarrollo agrícola, distribución de chacras" (2009). La imagen grafica el orden rural en toda la periferia urbana, hacia el sur el ordenamiento a partir de chacras de cultivo es evidente.



Fig.85: "La Cañada de Santiago" (s. XVIII). La imagen muestra el desarrollo de piezas urbanas periféricas al lado sur de una vía utilitaria, en la cual destaca la circulación de animales.



Fig.86: Pariossien y Scharf, *The Cañada*, Santiago (1820-21), se distinguen la ciudad formal hacia la izquierda y la ciudad informal a extramuros.

Resulta imprescindible asociar la evolución del sitio franciscano a su condición de frontera urbana configuradora del borde sur de La Cañada, considerando su posterior transformación en una periferia que tuvo una lógica de desarrollo distinta a la del centro de la ciudad, asociada a piezas preexistentes en el territorio, a caminos rurales y a subdivisiones agrícolas. Dentro de las piezas que fueron determinando el límite sur y luego la zona de crecimiento sur debemos destacar la presencia de piezas arquitectónicas notables: los templos franciscanos y del Hospital del Socorro, que se destacaron por tener un mayor tamaño de sus predios, lo que les concedió mayores posibilidades de crecimiento en el tiempo.

A la llegada de los españoles, el límite sur de la ciudad estaba definido por La Cañada, que era sólo un brazo del río Mapocho que se separaba de su cauce principal a la altura de la actual Plaza Baquedano y donde durante la Colonia corría por su centro la Acequia del Socorro, nombre asociado a la imagen cautelada por los franciscanos. Además de configurarse como una frontera urbana de la ciudad fundacional, La Cañada era un espacio público utilitario, el camino de acceso a Santiago y de circulación de animales, pero también era un área utilizada para cortar adobes y donde en algún momento debió incluso prohibirse arrojar basura. En su costado sur se levantaba un verdadero muro urbano constituido por iglesias y establecimientos principalmente religiosos: el templo y convento de San Francisco, la capilla de La Soledad, el Hospital San Juan de Dios y el noviciado de San Borja, perteneciente a los jesuitas. La zona sur, inmediatamente a continuación de este frente, estaba constituida por una faja de terrenos cultivables donde se concedieron chacras regadas por la misma acequia que corría por La Cañada (fig.84): "todas estas chacras formaban un extenso sector rural, que corría a lo largo de La Cañada. En el interior de muchas de ellas se construyeron modestas habitaciones y hacia el exterior se levantaron murallones."[287] Las chacras cambiaron de propietarios pero mantuvieron su carácter rural hasta avanzado el siglo XVII cuando se inició su subdivisión y poblamiento.

El sitio franciscano estaba conformado por una serie de piezas arquitectónicas que incluían templos, conventos, cementerios y huertas y se encontraba además vinculado con otra construcción de gran envergadura: el Hospital del Socorro, denominado posteriormente San Juan de Dios, por la Orden del mismo nombre que se hizo cargo. Como hemos visto anteriormente, el origen de estas construcciones periféricas se remonta a la fundación de la ciudad con la ubicación de la ermita del Socorro para venerar a la virgen del mismo nombre en el área actual del templo. Su ubicación periférica se debió a su programa

[287] León Echaiz, p.58.

inicial de ermita, es decir un "pequeño oratorio, instalado en frágiles y modestas construcciones (…) [y que constituyó] la base histórica de la vida religiosa santiaguina."[288] La ermita del Socorro fue cedida originalmente por Pedro de Valdivia a los padres mercedarios para finalmente ser entregada definitivamente a los franciscanos por el Cabildo; junto a ella los hermanos de San Juan de Dios levantaron su templo, tal como indica León Echaiz: "Cuando a principios del siglo siguiente llegaron a Chile los hermanos de San Juan de Dios o 'padres capachos' a hacerse cargo del Hospital, edificaron su iglesia en el mismo local en que había estado la ermita del Socorro, ya prácticamente abandonada en ese entonces."[289]

De esta manera, en las afueras de la ciudad fundacional se iban consolidando barrios periféricos conformados mayoritariamente por artesanos que vivían en los denominados arrabales y por indios que levantaban sus rancheríos. Por otro lado, durante la Colonia la periferia urbana la conformaban establecimientos industriales y artesanales que procesaban productos del agro, tales como el trigo y molinos que abastecían de agua a la ciudad, como por ejemplo, el molino de Flores que fue posteriormente donado al Hospital del Socorro. Pero las edificaciones más imponentes de la periferia eran sus numerosos conventos, como el Carmen Alto de San José (1684), el colegio franciscano de San Diego de Alcalá (1664), el colegio de San Agustín, la Ermita de San Miguel (1699), ubicada en la actual Av. Cumming y la iglesia y Convento Máximo de San Francisco (1572).



Fig.87: Eugenio Pereira Salas, "Interior del Templo" (1965). Como vemos en la imagen la nave central realizada en piedra y el artesonado del cielo se conservan desde la época colonial.

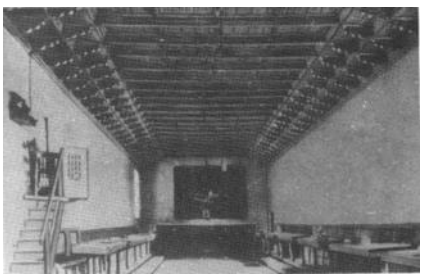


Fig.88: Carlos Peña Otaegui, "Refectorio de Comunidad en el Convento de San Francisco destruido con las modificaciones de 1921."

El proceso de construcción y desarrollo de estas piezas urbanas periféricas fue determinante para comprender el desarrollo de la zona sur de la ciudad. En la ciudad que crecía, el convento de San Francisco destacaba por su gran tamaño. El historiador A. de Ramón observa que fue "el convento más extenso que tuvo Santiago en los tiempos coloniales,"[290] hecho reafirmado por las palabras del Padre Alonso de Ovalle, quien en 1644 describió al convento "como una ciudad, según es de grande."[291] En su *Historia de Chile* de 1862 Pedro de Córdoba Figueroa indica que el convento tenía "seis cuadras en su circunferencia."[292] Eduardo Secchi cita en 1941 al historiador del siglo XIX Miguel Luis Amunátegui para dar cuenta de la extensión del convento, "[que] se extendía desde San Francisco hasta San Diego."[293] Por otra parte, diversos textos agregan que en el año 1664 los franciscanos recibieron como donación un sitio de media cuadra de frente y dos cuadras de fondo ubicado en la Alameda con San Diego para edificar el colegio de los franciscanos, en el mismo lugar donde hoy se encuentra el edificio de la Casa Central de la Universidad de Chile.[294]

[288] León Echaiz, p.44.
[289] León Echaiz, p.45.
[290] A. de Ramón, *Santiago de Chile (1541-1991),* p.54.
[291] Ovalle, p.176.
[292] Córdoba y Figueroa, *Historia de Chile*. p.34.
[293] Eduardo Secchi, p.76.
[294] Fr. B. Gutiérrez, *Catálogo de las Casas de la Provincia* (Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 1994), p.72.



Fig.89: "Vista de la capilla de San Diego" (1859).

Otras narraciones nos permiten comprender la real dimensión de los terrenos franciscanos hacia el sur que se extendían desde el Convento de la Alameda hasta el Conventillo de San Miguel. Según descripciones del "Conventillo," hacia el sur de la Alameda aparecen dos límites claros: la Av. Matta y el Zanjón de la Aguada.[295] Hacia el poniente en cambio, el límite lo marcaba el colegio de San Diego (fig.89) que dio el nombre a la calle.[296] Es así como se fue configurando el sitio del convento, compuesto por un grupo de edificaciones y por un grupo de terrenos recibidos como limosna o donación.

Según Rigoberto Iturriaga, en 1572 fue colocada la primera piedra del primer templo franciscano realizado de adobes. Tenemos noticias de la construcción del templo actual gracias a un documento de 1577 que indica una sesión del Cabildo fechada en el 2 de agosto en que se discutió sobre la construcción del templo y su ubicación fuera de la traza de la ciudad.[297] A continuación en 1584 los frailes piden ayuda a los feligreses para financiar la construcción del templo, solicitando además formalmente apoyo al rey: "Por Real Cédula de 2 de enero de 1586, Felipe II les entregó la suma de 1.000 pesos en derrames de 6 años, a pesar que el costo calculado fue de 12.000 y el tiempo prudencial de edificación, de ocho años."[298] En 1587 se extrajeron piedras de los cerros vecinos y maderas de los bosques de La Dehesa para la construcción del templo.[299] En 1607 estaban construidas tres partes del templo, un año más tarde se talla la puerta de la sacristía considerada una obra maestra de la ebanistería colonial.[300] Finalmente, en 1618 se termina de construir la iglesia de planta de cruz latina: "el edificio de piedra blanca de cantería, labrada en grandes bloques, estaba compuesto de una nave principal y de sólo dos capillas laterales que formaban la figura de una cruz perfecta."[301] Dos años más tarde se construyó la arquería del primer claustro, concluyéndose en 1628. En el terremoto del 13 de mayo de 1647 San Francisco fue la iglesia que mejor resistió en la ciudad gracias a sus muros de piedra y a su envigado de madera y derribándose solamente "una hermosa torre que estaba arrimada al coro y matando con su ruina un santo religioso lego que estaba allí en oración."[302] En 1665 ya se reconocía la existencia de una ranchería detrás del convento. Según Miguel Laborde el templo no tenía muros rojos ni la portada de piedra, sino que era de cantería blanca con otra torre de la que conocemos actualmente.[303]

---

[295] Fr. B. Gutiérrez, *Catálogo de las Casas de la Provincia*.
[296] "Vecino al convento de N° S° del Socorro de la Alameda, se crea un colegio de formación superior para servicio de los religiosos, bajo el título de San Diego de Alcalá." Ver Iturriaga, *Casas, Misiones y Lugares,* pp.48-49.
[297] Ver en Archivo Franciscano "Cabildo: Convento está fuera de límites," *Asuntos Varios*, Volumen 1, (2 agosto 1577).
[298] Eugenio Pereira Salas, *La Iglesia y el Convento Mayor de San Francisco*, p.6.
[299] Según Rigoberto Iturriaga, en una de las vigas del templo se puede leer la siguiente inscripción: "Somos de los impenetrables bosques de La Dehesa." En *Cronología del Convento de Nuestra Señora del Socorro de Santiago de Chile* (Inédito, Archivo Franciscano).
[300] Señala Iturriaga: "De cinco metros de alto y tres de ancho, realizada en madera de ciprés con tres hojas movibles." *Cronología del Convento de Nuestra Señora del Socorro de Santiago de Chile*.
[301] Pereira Salas, *La Iglesia y el Convento Mayor de San Francisco*, p.6.
[302] Juan Ramón Rovegno, *La Casa de Fray Pedro de Bardeci: el Convento de San Francisco Santiago de Chile: Ensayo Cronológico 1554-2004* (Santiago: Orden Franciscana de Chile, Ediciones Alameda, 2009), p.24.
[303] Miguel Laborde, *Templos Históricos de Santiago* (Santiago: El Mercurio, 1987), p.5.

Uno de los elementos más interesantes que se conservan del templo es el artesonado "de indudable abolengo mudéjar" de la nave principal, construido entre 1615 y 1618 y atribuido al maestro Mateo de Lepe[304] (fig.87). Durante el siglo XVIII se realizaron una serie de obras en el convento franciscano como la ampliación del segundo claustro, pero para Pereira Salas la obra maestra de estas ampliaciones fue el refectorio construido "en estrecha consonancia artística con el alfarje mudéjar de la nave central del templo."[305] Este refectorio se conservó hasta el siglo XX y fue demolido para la construcción del barrio París – Londres (fig.88). En 1758 un francés agregó la "pétrea y ornamental" portada del templo.[306]

La última modificación se debió al derrumbe de la torre por un terremoto y corresponde a la intervención del arquitecto Fermín Vivaceta, quien proyectó la actual torre. Según Pereira Salas, "Vivaceta iba a dejar su huella en ese ecléctico siglo XIX en que Santiago ensayara las más variables formas estilísticas," pero para el autor su solución arquitectónica fue la acertada.[307] El templo de San Francisco se configuraba junto a los claustros como la pieza arquitectónica clave del sitio del convento. La importancia que adquiere desde su origen, debido a su tamaño y calidad arquitectónica, determinará su permanencia, convirtiéndose en el centro de gravedad del sitio conventual que muta en el tiempo.

La construcción del Colegio de San Diego de Alcalá se materializa en 1664 gracias a la donación de la viuda de un capitán de un sitio que poseía en La Cañada con San Diego, de media cuadra de frente y dos cuadras de fondo. Su templo era de menores dimensiones que el del templo Máximo y se conservó hasta mediados del siglo XX como capilla del Instituto Nacional (ver fig.89) y posterior biblioteca de la Universidad de Chile, ambas instituciones que luego de la Independencia se instalaron sobre las dependencias del colegio.

Como dijimos anteriormente, junto al complejo religioso franciscano se ubicaba otra pieza emblemática, el Hospital San Juan de Dios, separados simplemente por el callejón de San Francisco. Ambos programas fueron fundados en paralelo por instrucción del conquistador Pedro de Valdivia, dando cuenta de su condición periférica. Las dos construcciones permanecieron juntas hasta avanzado el siglo XX, confirmando el origen religioso de las principales piezas periféricas. Podemos considerar que el hospital es relevante en la historia del sitio por compartir un origen común con las construcciones franciscanas, la Ermita del Socorro. Esto se debe a que el hospital fue inicialmente administrado por los franciscanos y porque ambos edificios representan lo que aquí se

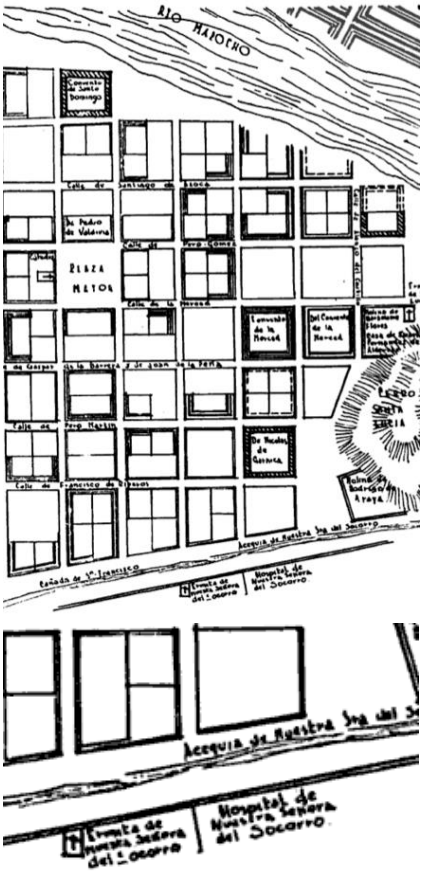


Fig.90: "Plano de Santiago en el s. XVI" con la zona del Hospital de Nuestra Señora del Socorro y la Ermita del Socorro. Abajo la zona ampliada.

[304] J. Benavides, p.115.
[305] Pereira Salas, *La Iglesia y el Convento Mayor de San Francisco*, p.10.
[306] Miguel Laborde, *Templos Históricos de Santiago*, p.7.
[307] Pereira Salas, *La Iglesia y el Convento Mayor de San Francisco*, p.13.

denominan piezas de grandes dimensiones claves en el desarrollo urbano de la ciudad.



Fig.91: Archivo General de Indias, "Plano del Hospital de San Juan de Dios de la ciudad de Santiago de Chile" (1767).



Fig.92: Joaquín Toesca, "Planta del nuevo Hospital de san Juan de Dios" (1796).

Durante el siglo XVII, destacaba en el área de estudio el Hospital del Socorro, al costado oriente del convento de San Francisco (fig.90). El Hospital, al igual que el convento franciscano, fue creado poco después de la fundación de Santiago, configurándose como el primero de la ciudad y del territorio chileno. Ambos casos contaban con extensos terrenos conformados por las chacras de forma rectangular que se extendían hasta el Zanjón de la Aguada, con un frente angosto hacia La Cañada. Esta subdivisión rural tenía relación, como indicamos anteriormente, con la distribución de las aguas. Según el historiador de la medicina en Chile Ricardo Cruz Coke, de forma indirecta se sabe que el hospital se construyó en la chacra de la Cofradía de Nuestra Señora del Socorro, entre las actuales calles Carmen y Santa Rosa, al lado de la ermita del mismo nombre y donde actualmente se venera su imagen y se ubica el templo de San Francisco. Fue fundado por Pedro de Valdivia el 3 de octubre de 1552 bajo el nombre de *Hospital de Nuestra Señora del Socorro*: "construido de adobes y su techo de paja; contaba con 50 camas para enfermos de ambos sexos y éstos eran atendidos por un médico y un cirujano más tres practicantes."[308]

En sus inicios, la capilla del hospital era atendida por los padres franciscanos, pero la administración del recinto siempre corrió por cuenta del Cabildo. El Hospital del Socorro cambió su nombre por el de San Juan de Dios en 1617 al hacerse cargo los hermanos de la Orden de la Caridad. Señala Cruz Coke que "[e]n 1617 el predio del hospital era gigantesco y se extendía al sur de la Cañada, con un frente de ocho cuadras entre las actuales calles San Francisco y Portugal, llegando su fondo por el sur hasta el Zanjón de la Aguada."[309] Durante el gobierno de don García Hurtado de Mendoza se fueron fundando hospitales en cada ciudad, mientras que en Santiago se completó la edificación del Hospital del Socorro y se proporcionaron los medios económicos para mantenerlo, gracias a que las Leyes de Indias daban participación a los hospitales de los diezmos obtenidos por el patronato real, recibiendo un porcentaje del diezmo del obispado.

El predio del denominado "Hospital de los Pobres" fue mensurado por el visitador de tierras Ginés de Lillo en 1604, momento en que se encontraba rodeado de chacras y posteriormente por una viña.[310] Al igual que el predio de los franciscanos, las tierras del hospital fueron subdivididas a fines del siglo XVII a partir de la venta de sitios y de la consecuente apertura de las calles Las Matadas (actual Santa Rosa), San Isidro y Carmen, vendiéndose "en total … 45 solares o sitios, y en 1715 el edificio del hospital se trasladó hacia el oriente,

[308] A. de Ramón, *Santiago de Chile (1541-1991),* p.56.
[309] Ricardo Cruz Coke, *Historia de la Medicina Chilena* (Santiago: Editorial Andrés Bello, 1995), p.147.
[310] *Mensura general de tierras de Ginés de Lillo: 1602-1605*, pp.119-21.

entre las calles Santa Rosa y San Francisco, en donde permaneció hasta su demolición en 1944."[311]

El hospital a cargo de la orden San Juan de Dios era un establecimiento para pobres, españoles, naturales o soldados, tal como lo confirma A. de Ramón: "Los hospitales, durante el período colonial y luego durante el siglo XIX, habían sido hechos para atender a los pobres. Jamás un miembro de las clases acomodadas iría a curarse a uno de ellos. Por eso en 1864, el 71,24% de los ingresados en el hospital San Juan de Dios eran gañanes y labradores y el resto artesanos y pequeños comerciantes."[312] De esta forma, se constituiría como un programa periférico en la ciudad, especialmente porque trataba enfermedades infecciosas.

La administración del hospital por parte de los hermanos de la Caridad no estuvo exenta de controversias y de hecho, en el archivo franciscano se encuentra un documento titulado "Carta al Rey: Hospital S. Juan de Dios," fechado el 6 de julio de 1648, que da cuenta del desorden con que los religiosos administraban el hospital: "El Hospital de San Juan de Dios de esta ciudad está cargo de sus Religiosos y aunque tiene bienes suficientes para la curación de los pobres pasan grandes incomodidades porque les faltan en el sustento y las limosnas y los frutos de las haciendas se consumen entre los Religiosos del otro hospital según estoy informado…."[313] Años más tarde del envío de esta carta de los franciscanos al Rey para denunciar la mala administración del hospital por parte de los religiosos y la consecuente insatisfactoria atención, encontramos un informe de un mayordomo del hospital acusando también a los religiosos de no prestar atención a los enfermos, de "no preocuparse de la sanidad e higiene más elementales, convirtiendo al 'hospital de caridad' en una verdadera 'casa del horror' y un cuadro del infierno."[314] Por estos motivos, el 16 de junio de 1823 se decretó la exclusión de la Orden de toda intervención en el hospital.



Fig.93: "Vista de la Alameda desde el cerro Santa Lucía" (1860). En la vereda sur se observa, de izquierda a derecha, el Hospital San Juan de Dios, el convento de San Francisco y el convento de San Diego.

Con respecto al edificio, en 1797 se le encargó a Joaquín Toesca que realizara un proyecto para la construcción de un nuevo hospital. En el contrato firmado ante escribano se establecía dicha necesidad "… por el estado ruinoso del templo existente [y que] se había determinado construirlo de nuevo de cal y ladrillo, corriendo su fábrica por reglas de arquitectura para su mejor perfección y permanencia."[315] Como es sabido, Toesca se encontraba trabajando en paralelo para finalizar la Catedral y la Casa Real de Moneda. Como indica Guarda, en el plano del antiguo hospital (fig.91) se puede apreciar un mal aprovechamiento del sitio de forma trapezoidal, una construcción que probablemente fue el resultado de un crecimiento orgánico a partir de la agregación de partes, al igual

[311] Cruz Coke, p.148.
[312] A. de Ramón, *Santiago de Chile (1541-1991),* p.170.
[313] "Carta al Rey: Hospital S. Juan de Dios," *Asuntos Varios,* Volumen 2, Archivo Franciscano de Santiago (6 de julio de 1648).
[314] A. de Ramón, *Santiago de Chile (1541-1991),* p.104.
[315] Gabriel Guarda, *El Arquitecto de la Moneda, Joaquín Toesca, 1752-1799: una Imagen del Imperio Español en América* (Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1997), p.214.

que ocurrió en el caso de la configuración del sitio franciscano. Ambos complejos, separados por el callejón de San Francisco, se emplazaban en predios de extraña geometría debido a la diagonal conformada por la actual calle San Francisco. No se han encontrado documentos que indiquen pleitos entre los terrenos del hospital y los del convento franciscano, pero evidentemente el frente franciscano era superior al habitual de las chacras que se distribuían en La Cañada. Esta gran diagonal tendió a compensar las medidas de los sitios al sur de ambos establecimientos.

Del proyecto de Toesca se conserva el plano de la planta baja (fig.92), que grafica la propuesta de una nueva organización, donde "puede apreciarse que la zonificación general, la distribución de todos los servicios, la proporción de los espacios, circulaciones y escaleras, cada una de las partes, todo ha sido resuelto con extraordinaria claridad y dominio del complejo programa hospitalario."[316] Las obras quedaron interrumpidas con la muerte del arquitecto en 1799, por lo que su entrega final se hizo décadas después.[317] El edificio que planificó Toesca fue finalmente demolido en 1944, debido a graves fallas estructurales, trasladándose su programa frente a la Quinta Normal de Agricultura.[318]

El tercer programa periférico ubicado en la zona al sur de La Cañada lo constituyen los cementerios, siendo uno de los principales hallazgos en el sitio franciscano el de un cementerio en La Cañada frente al templo. En un documento de 1577, los religiosos franciscanos solicitan al Cabildo que se les permita continuar con los trabajos del templo, a pesar de encontrarse fuera de la traza de la ciudad. Una de las razones que recurren para ocupar el terreno entre el templo y la Acequia del Socorro, que a la fecha era un cementerio de naturales, queda así establecida:

> "En la ciudad de Santiago a diez y seis días del mes de Agosto de mil quinientos setenta y siete años se juntaron [...] ayuntamiento según lo asi se uso, y costumbre [...] En este cabildo se presenta una Petición del Guardián de los religiosos del convento de N.S. del Socorro de los frailes franciscanos [...] y suplica al Comendador Rodrigo de Quiroga [...] siendo Teniente y Gobernador Pedro de Valdivia [...] que sea en gloria nos dio [...] la posesión de la Hermita de N. S. del Socorro con el sitio en que ahora esta fundada la Iglesia [...] y la Casa y Huerta en que vivia veinte y quatro años poco mas o menos como consta, y por ser como es, y siempre a sido tener nuestro sitio por fuera de la traza en esta [...] y haber tenido por sementerio el Espacio que hai

[316] Guarda, *El Arquitecto de la Moneda*, p.215.
[317] El arquitecto italiano Joaquín Toesca se encuentra de hecho enterrado en el templo franciscano de la Alameda, tal como lo destaca una lápida al ingreso de la iglesia.
[318] Ver "El Hospital de San Juan de Dios" 1764 vol. 965 fj.12 y "Sobre reedificación del Hospital de San Juan de Dios en Santiago" 1809, *Fondo Capitanía General,* vol.930 fj.22 Archivo Nacional Histórico de Chile (ANHCh)

desde la Iglesia hasta la Azequia y todo el capital, y enterrado en el sin contradicción alguna una multitud de naturales….[sic]"[319]

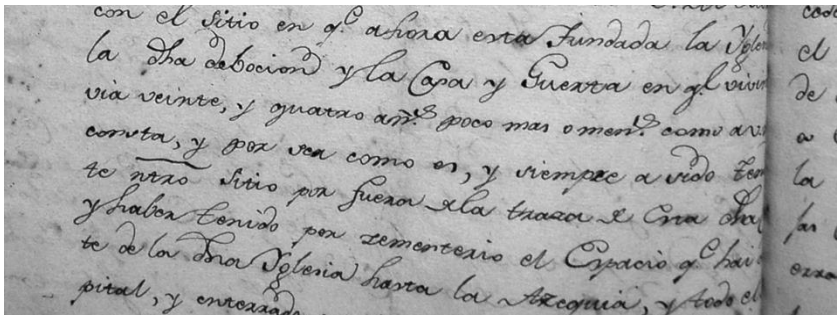


Fig.94: Archivo Franciscano, "Cabildo: Convento está fuera de límites" (1577). Fragmento del documento original.

Lo interesante de la cita es que nos permite la constatación de tres hechos: primero, que el templo de San Francisco se encontraba desde sus orígenes fuera de los límites de edificación o de la línea trazada por el Cabildo, es decir, la estrechez que hasta el día de hoy se produce en la avenida no tuvo un origen casual sino que fue planificado. Segundo, que durante la Colonia La Cañada era un espacio de servicio y de paso, tanto así que los franciscanos pudieron utilizar el espacio desde la iglesia hasta la acequia que corría por el centro de La Cañada como cementerio de naturales. Y tercero, que la inclusión del programa de cementerio, sumado a la existencia del hospital, refuerzan la idea de sitio periférico al congregar actividades que se estipulaba debían ubicarse, por razones de salubridad, en las afueras de la ciudad. Según Miguel Laborde La Cañada quedaba transformada en pantano cada invierno y "una línea de blanquecinas sepulturas fue dibujando el límite de la propiedad franciscana hasta la calle de San Diego."[320] En cambio, según Pereira Salas fue el espacio meridional el que quedó destinado como campo santo.[321] Por su parte, A. Benavides indica que el espacio del costado norte de la nave central estaba destinado a cementerio, precisando que "entre este Campo Santo y la Alameda o Cañada, había una fila de cruces."[322]

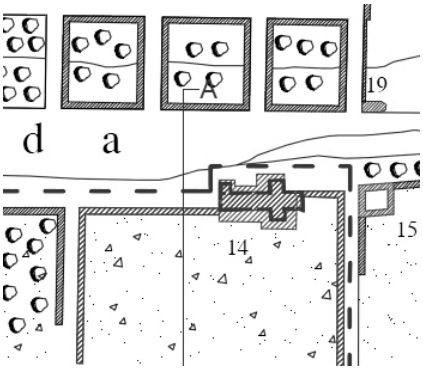


Fig.95: Elaboración propia en base al Plano de Frezier (1712), "La iglesia, La Cañada y la acequia del Socorro" entre el templo y la acequia se encontraba el cementerio de naturales de los franciscanos.

En general los espacios contiguos a las iglesias se utilizaban como cementerios, de hecho hay indicios de la existencia de uno ubicado al costado de la primera catedral de la ciudad, orientado de norte a sur entre el templo y la Plaza Mayor[323] (fig.96). Los miembros de las familias importantes eran enterrados en el interior de las iglesias, donde poseían capillas familiares: "las naves de las iglesias se dividían en una modulación numerada, destinada a la deposición de

[319] "Cabildo: Convento está Fuera de Límites," *Asuntos Varios,* Volumen 1 Archivo Franciscano de Santiago (2 Ago. 1577).
[320] Laborde, *Templos Históricos de Santiago*, p.6.
[321] Eugenio Pereira Salas, *La Iglesia y el Convento Mayor de San Francisco*, p.6.
[322] A. Benavides, p.280
[323] "Tomando la medida genérica de dos solares entregados a la iglesia, la superficie total que ocupaba la diócesis de Santiago frente a la plaza era de unos ocho mil metros cuadrados. De ellos, aproximadamente mil cuatrocientos estaban ocupados por el templo. Un poco más de seis mil metros cuadrados utilizaban el cementerio y las Casas episcopales." Emma de Ramón, *Obra y Fe. La Catedral de Santiago, 1541-1769* (Santiago: DIBAM, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana/ LOM, 2002), p.97. Por su parte A. de Ramón indica que gracias a las diligencias del señor Carrasco, Obispo de Santiago, "se había fabricado una suntuosa sacristía de cal y ladrillo y asimismo un cementerio con murallas del mismo material que caía a la Plaza…." En "Santiago de Chile, 1650-1700," Revista *Historia* 12 (1974-5), p.98.



Fig.96: Emma De Ramón, "Ubicación de la catedral en relación con el trazado de la ciudad" (2002).

cadáveres [...] Las familias principales eran propietarias de capillas o 'enterramientos' exclusivos."[324] Pero para el resto de la población se hizo necesario planificar un cementerio público pues, como indica Guarda, cuando ocurrían pestes se creaban cementerios lejos de los poblados.[325] En el siglo XVIII se reconocen dos cementerios en el centro de la ciudad, el de la Caridad (1726) y el enterratorio de la Casa de Recogidas.[326]

Durante la Colonia los hermanos de San Juan de Dios establecieron un enterratorio en el extremo de la calle para los muertos del Hospital, en la actual Avenida Matta.[327] El primer cementerio público se construyó a inicios del siglo XIX en la calle Santa Rosa (1802), en la zona denominada Pampilla y en terrenos del Hospital San Juan de Dios, a unas seis manzanas al sur de La Cañada, fortaleciendo los programas periféricos en esta zona de la ciudad. Cuando este cementerio se hizo estrecho, se consideró la construcción del Cementerio General en 1821, buscándose la reubicación de este programa contaminante junto a los hospitales en las afueras de la ciudad debido a que esta zona, como veremos más adelante, dejaría de ser periférica durante el siglo XIX. Por su parte, los hospitales de San Juan de Dios y de San Borja, heredados de la Colonia, permanecieron en una ubicación céntrica hasta muy entrado el siglo XX.[328]

Podríamos inferir que los programas originalmente desarrollados en la periferia sur se trasladaron posteriormente a la periferia norte; de hecho en el siglo XVII se fundó la Recoleta Franciscana, convento que buscó una ubicación alejada de la urbanidad para desarrollar un programa de mayor recogimiento, ya que el convento de la Alameda se encontraba en una situación cada vez más central. Por otra parte, en el siglo XIX se decidió trasladar el cementerio público de la zona sur a la norte, fundándose el Cementerio General en su actual ubicación e instalándose también en esta zona de la ciudad los programas hospitalarios, convirtiendo como resultado a La Chimba en la nueva área de la ciudad con programas suburbanos.

[324] Guarda, *La Edad Media de Chile*, p.401.
[325] Guarda, *La Edad Media de Chile*, p.401.
[326] Macarena Ibarra, "The Age of Urban Hygiene. Modernization and Public Health in Late Colonial Santiago," 15 IPHS (The International Planning History Society) Conference, Sao Paulo (Jul. 2012). (<http://www.fau.usp.br/iphs/abstracts-and-papers.html> consultado 13/07/2013).
[327] León Echaiz, p.159.
[328] A. de Ramón, *Santiago de Chile (1541-1991),* pp.169-70.

1.7 Geografía, Trama y Piezas: Localización Estratégica de los Conventos en la Ciudad

> "Las estructuras espaciales pueden, desde luego, desglosarse en nodos, redes, superficies y flujos, y es posible apelar a los poderes de las representaciones geométricas como medios eficaces de modelar estas estructuras."
>
> – David Harvey, *Espacios del Capital: Hacia una Geografía Crítica* (2007), p.241–

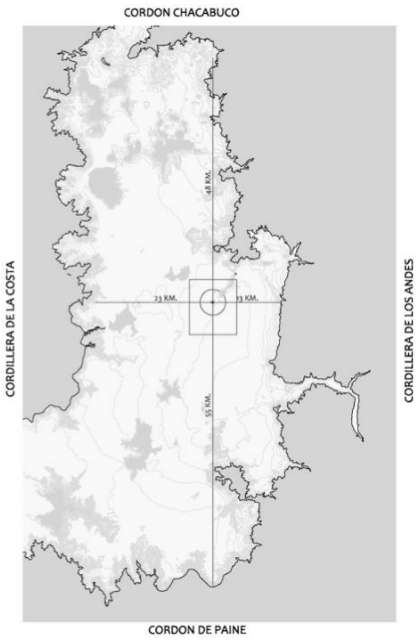


Fig.97: "Encaje del territorio y la trama fundacional" (2010).

Entre los siglos XVI y el XVIII la ciudad se configuró a partir de tres capas fundamentales: primero, la definida por los elementos geográficos predominantes, que contenían visual y físicamente el valle del Mapocho compuesto por el río y su prolongación en brazos como La Cañada con el cerro próximo, el Santa Lucía, y los más alejados, como el cerro Blanco y los límites mismos de la Cordillera de los Andes al oriente, de la Cordillera de la Costa al poniente y de los cordones de Chacabuco y Paine al norte y sur respectivamente. Segundo, la de la trama urbana establecida desde la fundación de la ciudad que, compuesta por calles y manzanas, se superpuso y adaptó al territorio. En tercer lugar aparece la capa de las piezas arquitectónicas que jerarquizan esta grilla y a su vez tensionan a los elementos geográficos. En la figura 97 se destaca la ubicación estratégica de la fundación de la ciudad en relación con el territorio, indicando la Plaza Mayor como origen de esta trama de damero.

Como hemos visto, el primer capítulo da cuenta de la función que ejercieron el conjunto de piezas religiosas en la configuración morfológica de la ciudad fundacional y en su posterior desarrollo, estableciéndose específicamente el rol que cumplía el convento de San Francisco en esta red. El nivel de influencia de las órdenes religiosas como actores formadores de la historia de la ciudad en Hispanoamérica tiene que ver, por una parte, con su ubicación estratégica en el territorio y por otra, con su connotación política y social. La trama de Santiago la podemos comprender entre los siglos XVI y XVIII a partir del orden de damero, al cual se le superpuso un tejido conventual, es decir, una serie de piezas urbanas, en particular de iglesias y conventos que rompieron el orden original propuesto como una ciudad regular y estableciendo como resultado nuevas jerarquías.

A escala de la ciudad el sitio formó parte del conjunto de iglesias y conventos que actuaron como monumentos tensionando la regularidad de la grilla, imponiendo una nueva lectura urbana, legible no sólo a partir del orden en planta, sino también a partir de su organización aérea que aparecía jerarquizada a través de las alturas de las edificaciones y caracterizada por las torres de las iglesias que destacaban desde la distancia. A la par del rostro urbano ofrecido, los conventos y templos cobraron gran relevancia en la ciudad como centros de actividad, con una fuerza magnética que logró cambiar la fisonomía de los

barrios atrayendo nuevos fieles que participaban de las fiestas religiosas y de las peregrinaciones, enriqueciendo el uso del espacio urbano.[329]

Los conventos adquirieron un rol como instrumentos de centralidad urbana, actuando como "monumentos" frente a la "trama" al decir de Rossi, vale decir como elementos a escala mayor y de configuración excepcional frente a la regularidad de la grilla. Funcionalmente además, los conventos se asociaron a un conjunto de funciones públicas, desde obras de caridad hasta establecimientos de educación, además de ser centros de actividad religiosa. Desde un punto de vista legal y económico-social, principalmente debido a la institución del censo, los conventos aparecían como nodos de una amplia y compleja red de obligaciones y enajenaciones de la propiedad urbana. Ello hizo que ejercieran una suerte de fuerza gravitacional alrededor suyo que incluso llevó a regular la separación que debían conservar entre ellos a fin de evitar conflictos.

Al referirnos a la trama de los conventos como un tejido independiente que focalizaba y tensionaba puntos estratégicos en la lógica de la ciudad colonial, podemos reconocer diferentes estrategias de localización de estas piezas religiosas dependiendo de las órdenes a las que pertenecían. En el caso de los franciscanos podemos comprobar que la localización de conventos en el borde de la ciudad fue una estrategia de la Orden en la conformación de las ciudades hispanoamericanas. [330] Por ejemplo, los franciscanos fueron la primera congregación en establecerse en la ciudad de Quito, Ecuador, en 1535 pero, a pesar de ello, no se situaron en el centro de la ciudad fundacional, sino en su límite, en parte debido a las posibilidades que aquella posición implicaba en términos de control, futura extensión y medio de asegurar el acceso a terrenos cultivables para su auto sustentación.[331] En el caso de San Francisco de Lima, Perú, la iglesia y convento fueron fundados en un sitio fuera de la traza de la ciudad, confirmando la intención de la Orden de establecerse en un lugar apartado.[332] En la ciudad de Cusco, Perú el convento y templo de San Francisco se ubicó en el extremo de la Cusipata incaica, en contraposición a las otras órdenes que se instalaron en la plaza de Armas (compañía de Jesús) o muy cerca de ella (La Merced). La situación fronteriza en que se localizaron muchos conventos franciscanos les permitió participar tanto de las bondades de la ciudad, cuyos límites marcaron durante algún tiempo, como de las

[329] Como indica Asunción Lavrín en el prólogo del texto de Rosalva López, *Los Conventos Femeninos y el Mundo Urbano de la Puebla de Los Ángeles del siglo XVIII*, es de especial importancia la comprensión de la presencia urbana de los conventos, no sólo como una obra arquitectónica, sino como "creador[a] de un espacio propio dentro de la entidad física de la ciudad" (p.13).
[330] Ver también los casos de Lima, la Habana, Quito y Bogotá. El tema de la comparación de las órdenes en relación a su establecimiento en la ciudad permitiría un estudio *in extenso*, pero el caso de San Francisco en Santiago nos ha entregado algunas luces en relación a este tema poco desarrollado por los historiadores urbanos.
[331] Este hecho se debió a la extensión de sus terrenos hacia el volcán Pichincha y que fueron cultivados por los yanaconas. Ver Tamara Estupiñán, "El Plano Conocido más Antiguo de Quito," *Revista Trama Revista Arquitectura* 33 (Jul. 1984), pp.48-56.
[332] Sebastian, S.; De Mesa, J. y Gisbert, T. (Segunda parte) nos indican que "llegados los primeros franciscanos al Perú con los soldados de Pizarro y Almagro, fundaron en Lima el convento de Jesús en 1536. Los comienzos se hicieron en un 'sitio fuera y apartado de la traza de la ciudad', como rezan los testimonios de la fundación," p.39.

posibilidades productivas de la corona rural. Como ocurrió con algunas parroquias periféricas durante la Colonia, estos conventos actuaron como centros alrededor de los cuales se fueron configurando núcleos de urbanización.

Si observamos el plano de la ciudad de Copiapó de 1745, conservado en la Mapoteca del Archivo Nacional Histórico (fig.98), podemos constatar la ubicación periférica del convento franciscano versus la ubicación central de la Compañía de Jesús, distribución en el territorio que es una constante en la mayoría de los casos de las ciudades coloniales americanas.

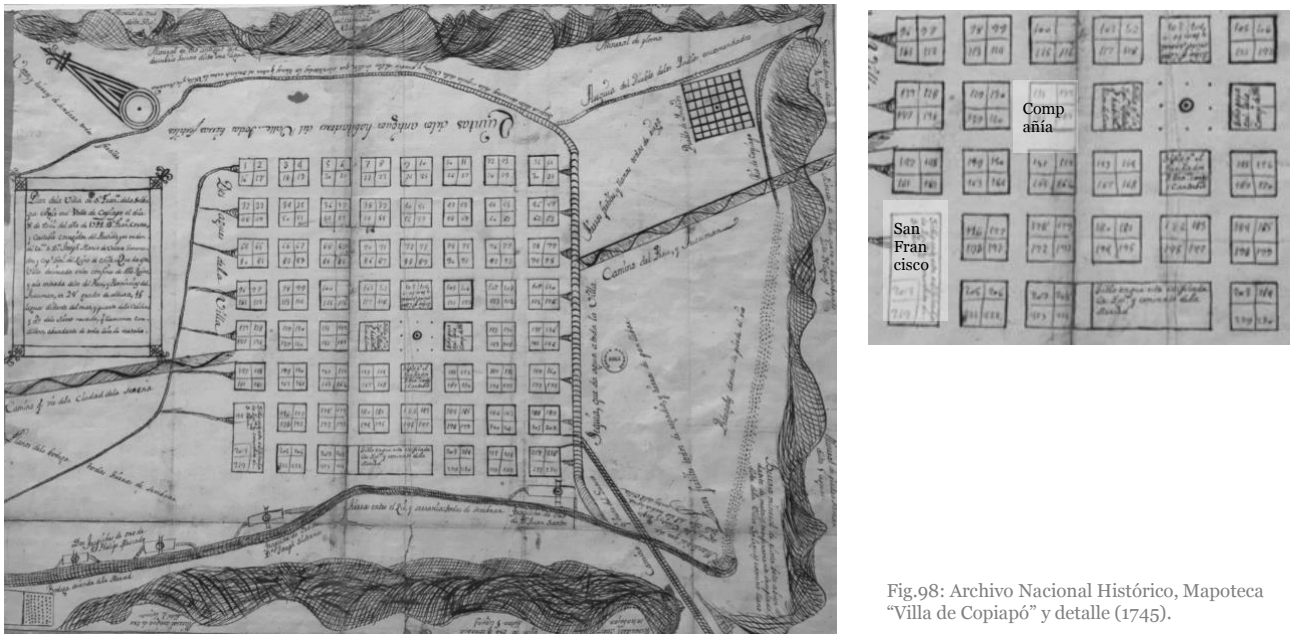


Fig.98: Archivo Nacional Histórico, Mapoteca "Villa de Copiapó" y detalle (1745).

En el caso de Santiago podemos ratificar esta lógica de emplazamiento al comparar el establecimiento de la Orden de la Compañía de Jesús frente a la de los franciscanos. Los jesuitas se localizaron en puntos centrales y estratégicos de la ciudad colonial, en contraposición a la localización fronteriza franciscana. Esto es comprobable a partir de la observación de la localización de edificios jesuitas en la ciudad, de hecho, la iglesia de la Compañía de Jesús se ubicada en la manzana contigua a la Catedral de Santiago. Frente a la manzana de la iglesia de La Compañía de Jesús y de su Colegio Mayor se emplazaba el Convictorio de San Francisco Javier, establecimiento educacional instalado en el solar donado a los jesuitas en 1635 y donde actualmente se ubica el Palacio de los Tribunales de Justicia. Por otra parte, en el lugar donde actualmente se emplaza el Palacio de Gobierno, la Real Casa de Moneda, se emplazaba el Beaterío de Teatino, adquirido por los jesuitas en 1756 y que dio el actual nombre a la calle de Teatinos.[333] Las propiedades a las que tuvieron acceso los jesuitas en la zona central fueron comparativamente reducidas. Tal vez por ello y constituyendo una suerte de red urbana, las complementaron con una serie de otras

[333] León Echaiz, p.124.

propiedades repartidas en la ciudad, como la Chacra de la Ollería y el seminario y la iglesia de San Pablo. En contraposición, las propiedades franciscanas surgieron originalmente concentradas en la zona periférica sur, consolidando un área rural y dividiéndose en forma implícita con las otras órdenes mendicantes el área en torno a la ciudad, estableciéndose los dominicos en la zona norte y los mercedarios en la frontera oriente.

Una vez que las propiedades franciscanas se anexaron a Santiago, los religiosos decidieron edificar un nuevo convento, la Recoleta Franciscana, en la zona norte, área de Santiago que mantuvo sus características rurales por más tiempo, buscando así una zona más alejada del ajetreo urbano que había alcanzado el Convento Máximo al sur de la ciudad, confirmándose su deseo de establecerse en la frontera de la ciudad. Ahora bien, ambas formas de localización influyeron posteriormente en la evolución de la ciudad: los terrenos y edificaciones jesuitas se transformaron en nuevos edificios y equipamiento público, y los franciscanos dieron forma y carácter a una zona de crecimiento urbano.

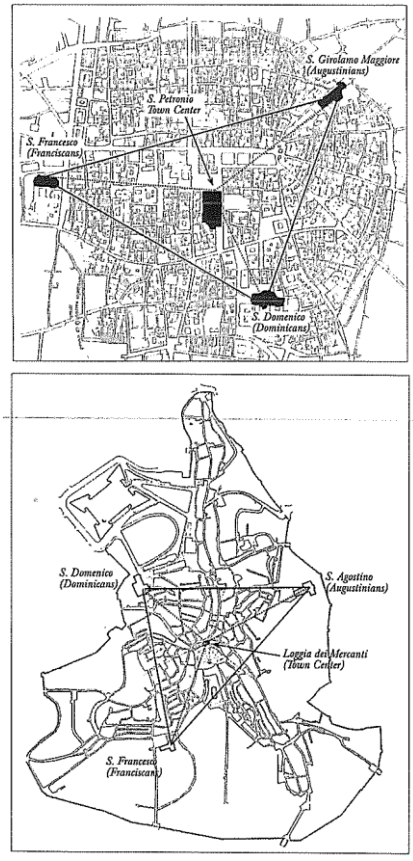


Fig.99: Thomas M. Lucas, "Relación triangular entre las iglesias mendicantes (dominicos, franciscanos y agustinos) y entre ellas y el centro de la ciudad, los casos de Bologna y Siena" (1997).

La localización estratégica de las órdenes religiosas en la ciudad es confirmada por los estudios del jesuita Thomas M. Lucas quien indica que desde el siglo XIII en adelante los dominicos y franciscanos competían por los sitios urbanos en las principales ciudades europeas, principalmente buscando ejercer el control urbano sobre los barrios. De esta manera se volvió necesaria una intervención papal que regulase las distancias mínimas entre las órdenes mendicantes y de cada una de ellas con el centro de la ciudad, por ello su ubicación se registraba en los bordes urbanos para no competir con la sede episcopal, lo que era considerado políticamente incorrecto (fig.99). [334] La división territorial de las órdenes, al igual que la división administrativa en parroquias determinó las primeras subdivisiones territoriales de las ciudades, determinando distritos organizados en torno a iglesias.

La distribución de las iglesias en la ciudad provocaba al mismo tiempo una suerte de peregrinación entre ellas, recorridos asociados a las distintas festividades que organizaban el calendario religioso. Al parecer de Guarda existiría una consciente jerarquización del espacio a partir de las iglesias al ordenarse como elementos que configuraban recorridos de peregrinación,[335] en una ciudad socialmente organizada por lo religioso que, al igual que la ciudad de Roma descrita por Manieri Elia, [336] se podría definir como la construcción de la ciudad de Dios, una urbe tensionada por edificios eclesiásticos y determinada por las relaciones que se establecían entre ellos:

[334] "Como el espacio urbano era limitado, fue necesario controlar las nuevas construcciones para que los barrios no se vieran recargados de iglesias o a cargo de demasiados frailes. Por ello se hizo necesario imponer restricciones de distancias mínimas –una suerte de zonificación religiosa- entre fundaciones mendicantes o cualquier nuevo convento, hospitales u oratorios." Lucas, Thomas M. s.j. *Landmarking. City Church & Jesuit Urban Strategy* (Chicago: Loyola Press, 1997), p.69. Traducción de la autora.
[335] Guarda, *La Ciudad Chilena del siglo XVIII*. p.77-81.
[336] Manieri Elia, *Roma, dall'acqua alla pietra*, p.86.

> "La importancia simbólica y figurativa de estas edificaciones se debía a una ocupación del suelo, uso del espacio urbano y relaciones entre el espacio público y privado diferente a la norma formal establecida en la mayoría de las unidades de relleno para la vivienda y otros programas, introduciendo formas complejas y afectando el trazado general. La aparente imagen unitaria con que es representada en planta la ciudad colonial, se abre a una nueva interpretación, al visualizar las tensiones entre las edificaciones religiosas y el manzanero residencial."[337]

Guarda indica que, a partir del trazado de la cuadrícula que determina dos ejes orientados respecto de los puntos cardinales, "la ciudad de Dios" le asigna sectores a cada una de las cuatro órdenes mendicantes: franciscanos, mercedarios, dominicos y agustinos, autorizados para evangelizar en las Indias, a ellos se unirán La Compañía de Jesús, San Juan de Dios y los monasterios femeninos.[338]

El sitio de San Francisco es observado en función de su relación con el paisaje y el territorio, pues la zona donde fue fundado el convento da cuenta de su condición de borde a partir de la existencia de otras piezas de carácter periférico, como cementerios y hospitales. Por su parte, por su carácter de cauce de río, La Cañada actuaba como límite físico, imponiendo una frontera real en términos urbanos y geográficos.

El capítulo ha descrito también el origen de la ciudad hispanoamericana en relación a las órdenes religiosas que ejercían un gran poder territorial, social y económico en una ciudad que estaba constituida mayoritariamente por edificaciones religiosas, donde las torres de las iglesias resaltaban a la distancia sobre la mayoría de las construcciones de baja altura y de fachada continua. Las prácticas sociales y la vida urbana giraban en torno a ellas tal como lo reafirma Guarda al indicar que la Iglesia era la vida de la época, los horarios se regían por las campanas de las iglesias y el calendario se ordenaba a partir de numerosas e impresionantes fiestas religiosas.[339] Las relaciones físicas y sociales que se establecieron entre estos elementos religiosos definieron al sitio en este primer momento de estudio. El dominio territorial que tuvieron las órdenes religiosas se puede apreciar en la figura 98, que demuestra las áreas de influencia de las primeras tres que se instalaron en el territorio durante la conquista: los dominicos hacia el norte, los mercedarios hacia el oriente y los franciscanos hacia el sur. A lo anterior se sumó el rol de los conventos de monjas, que aumentaron considerablemente su importancia a partir del siglo

[337] Rosas y Pérez, "La Iglesia en la Ciudad: Santiago de Chile, la Ciudad de los Conventos y su Transformación en Ciudad de Edificios y Equipamientos Públicos," *IX Concurso de Pastoral Investigación para Académicos UC*, Proyecto N°368/DPCC (2011).
[338] Guarda, *La Edad Media de Chile.p.316*.
[339] Guarda, *La Edad Media de Chile.pp.291-354*.

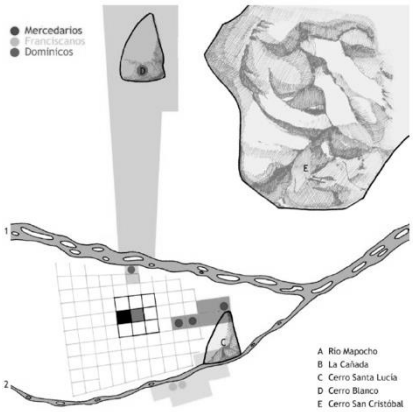


Fig.100: Antonia Besa, "Propiedades Religiosas entre 1541- 1558" (2009).

XVII.[340] Este dominio aparece reforzado por los mismos edificios religiosos cuyas torres destacaban frente a la horizontalidad de la ciudad colonial.

El levantamiento cada vez más habitual de parroquias y capillas rurales precipitaron indirectamente la fundación de nuevas ciudades, tal como ocurrió con los monasterios en la Edad Media que, diseminados en los campos europeos, provocaron la existencia de una mayor densidad de población rural dispersa en torno suyo, concentración que causaría la localización de nuevas villas.[341] La evolución de Santiago desde su condición como asentamiento militar a su conversión en una ciudad propiamente tal, fue fortalecida y potenciada por la organización de instituciones religiosas como los conventos, que obedecían a su propia lógica de emplazamiento en la ciudad, condicionando así su desarrollo urbano.[342]

La ciudad colonial se caracterizó también por la configuración de la zona intermedia que la rodeaba, compuesta por grandes paños, por algunas edificaciones dispersas en el terreno y por vías rurales que servían de ingreso a la ciudad. Una de estas vías, San Diego, constituyó el límite poniente del sitio franciscano, determinado por la ubicación del colegio franciscano de San Diego de Alcalá en este punto estratégico de la ciudad.

En el paisaje rural surgían, además de las edificaciones, grandes predios agrícolas donde los religiosos desarrollaron sus huertos y plantaciones. Ello se puede apreciar en la mayoría de las cartografías aquí revisadas que dan cuenta de la transición entre el campo y la ciudad a través de terrenos cultivados y edificados a partir de piezas dispersas. La morfología del área rural se configuraba a partir de las diversas chacras subdivididas hacia el sur, caracterizadas por su frente angosto en sentido oriente – poniente y por su larga extensión norte – sur. Muchas de estas chacras limitaban con el Zanjón de la Aguada, lugar de encuentro y llegada de los principales canales de la ciudad y a su vez límite sur del sitio. La configuración de estas chacras determinó la forma en que se subdividió esta zona de la ciudad, al punto que en la actualidad podemos reconocer este patrón de crecimiento urbano en la zona al sur de la Alameda.[343]

En este panorama el vacío original del sitio del convento fue configurándose a través de las diversas piezas que se emplazaban de manera estratégica en relación a la geografía. Ermitas, hospitales y cementerios surgieron como programas periféricos en lugares emblemáticos de la ciudad colonial. Sumado

[340] En el siglo XVI sólo las monjas agustinas se encontraban en Santiago. En 1604 llegaron a la ciudad las religiosas de Santa Clara, en 1686 se instalaron las devotas de Santa Rosa de Lima bajo el amparo de los frailes dominicos, en 1689 se fundó en La Cañada el convento del Carmen de San José (Carmen Alto) y en el siglo XVIII se fundaron dos nuevas congregaciones femeninas: las monjas capuchinas y las carmelitas de San Rafael (Carmen Bajo). Ver León Echaiz, pp.120-22.
[341] Guarda, *La Ciudad Chilena del siglo XVIII*, p.16
[342] Ver Besa, "Manifestación de las Órdenes Religiosas en la Ciudad de Santiago" en Bannen y Seisdedos.
[343] Tal como indica J. Figueroa "Los trazados agraria del sitio, en cuanto registro físico de los usos productivos del suelo y sus condicionantes naturales, se traspasa hacia las plantas urbanas, condicionando su forma y extensión." J. Figueroa, p.67.

a ello la trama de las iglesias, desplegada a lo largo de toda la ciudad, tensionaba la existencia de estas piezas arquitectónicas estableciendo relaciones visuales, recorridos y momentos de encuentro social que determinaron la configuración de una ciudad compuesta por iglesias y conventos, tal y como ha sido descrita en este primer capítulo.

Durante el siglo XVIII ya se puede reconocer en torno al sitio del convento una zona de crecimiento al sur de la ciudad la que, además de tener piezas arquitectónicas emblemáticas, la mayoría de carácter religioso, poseía una configuración urbana particular caracterizada por una condición geográfica determinada por la distribución de las aguas de riego. La división de la ciudad regular en la zona central y fundacional se distingue de esta nueva zona periférica, más irregular, más pobre, de origen espontáneo y con una nueva direccionalidad norte – sur.

Es posible afirmar entonces que el sistema de crecimiento del sitio conventual se caracterizaba por la agregación de partes. Tal como indica López en su estudio sobre los conventos femeninos en Puebla, "[l]a fundación de un convento no debe ser considerada como un sólo momento concreto y preciso. Se trata de un proceso de longitud temporal variable descompuesto en diversos pasos que, sin guardar un orden exacto, se podían suceder de cierta manera aisladamente hasta alcanzar su definitiva erección y reconocimiento formal."[344] El complejo franciscano no comprendía un proyecto definitivo y cerrado en sí mismo, sino que se fue extendiendo de manera orgánica sobre el territorio mediante la sumatoria de claustros y habitaciones que se ordenaban en torno a patios. Al sitio del convento debemos observarlo no sólo desde su forma, sino además entenderlo como una unidad económica fundamental de la ciudad colonial pues configuraba una especie de ciudadela que se autoabastecía, era una pequeña ciudad al otro lado de La Cañada donde convivía con programas como el hospital, el colegio y el cementerio. Posteriormente, en el siglo XIX todos estos programas característicos de la periferia de la ciudad pasarán a desarrollarse en la zona norte de Santiago, debido a la nueva centralidad y urbanización de la zona al sur de la Alameda.

El segundo capítulo se aproxima a los modos específicos en que el sitio del convento de San Francisco operó como factor del crecimiento de Santiago al sur de la Alameda. Mientras la ciudad se estaba transformando, creciendo y expandiéndose, el sitio dejó de ser rural para dar espacio a la urbanización. Muchos conventos fueron trasladados del centro a las afueras de la ciudad, pero San Francisco permaneció situado, pese a la pérdida de la mayoría de su superficie debido a la venta forzada de terrenos. El capítulo se inicia a principios del siglo XIX, un momento de cambios producto del inicio de la República. En este período podemos observar la transformación de la ciudad religiosa que,

[344] López, p.71

cerrada y tapiada, giraba en torno a las iglesias hacia una nueva ciudad de edificios y espacios públicos. A pesar de todo ello, las iglesias seguirán ejerciendo un importante rol en la ciudad, pero los conventos debieron reducirse y trasladarse de los lugares estratégicos del centro urbano. A partir del caso de estudio se abordará cómo el sitio de San Francisco responde a estos cambios, fortaleciéndose y convirtiéndose en un hito urbano.

El sitio suburbano, transformado en uno urbano durante el siglo XIX, se configurará como un barrio de características particulares al sur de la Alameda. De esta forma, la mayoría de los programas periféricos que funcionaban en el límite sur de Santiago deberán ser trasladados a nuevas ubicaciones. El sitio del convento logrará permanecer en su ubicación pero sufrirá diversos cambios e importantes pérdidas territoriales que determinarán futuras formas urbanas y la construcción y formalización de una nueva zona de la ciudad.

El segundo capítulo describe el proceso de formación del barrio franciscano al sur de la Alameda entre 1820-1841, fecha en que se generó un cambio fundamental como consecuencia de los cambios en el sitio debido al proceso de Independencia y a la formación de la República. Para las órdenes religiosas en general, la revolución política fue un momento donde se produjo una transformación en el orden establecido, expresión que remite tanto a la organización interna de las órdenes religiosas como al orden formal de la ciudad debido a las ventas de terrenos religiosos. El proceso de Independencia produjo grandes impulsos en la construcción de la ciudad y en la transformación del sitio del convento. Muchos conventos perdieron sus propiedades ya que sus dependencias fueron utilizadas como cuarteles militares, mientras otros fueron trasladados definitivamente. Este hecho produjo la oportunidad de construir nuevos edificios públicos en terrenos previamente ocupados por conventos.

La construcción de la nueva capital implicó grandes procesos de expropiación de terrenos religiosos. Es así como se produjo paulatinamente un proceso de control territorial del nuevo Estado sobre las órdenes religiosas en busca del fortalecimiento del poder territorial. La pérdida de terrenos no es menor para los franciscanos, de hecho, existe un gran número de tasaciones que registran la venta de los sitios en torno a La Cañada buscando edificar el borde del nuevo paseo público: la Alameda de las Delicias. Además se registra la pérdida de los terrenos franciscanos más hacia el sur, donde se ubicaba un pequeño convento rural.



Fig.101: José Rosas y Elvira Pérez, "Modelo tridimensional, de la Ciudad de los Conventos en 1830" (2012).

CAPITULO II

URBE IN RUS:
La apertura del sitio y la configuración del paisaje, 1820-1841

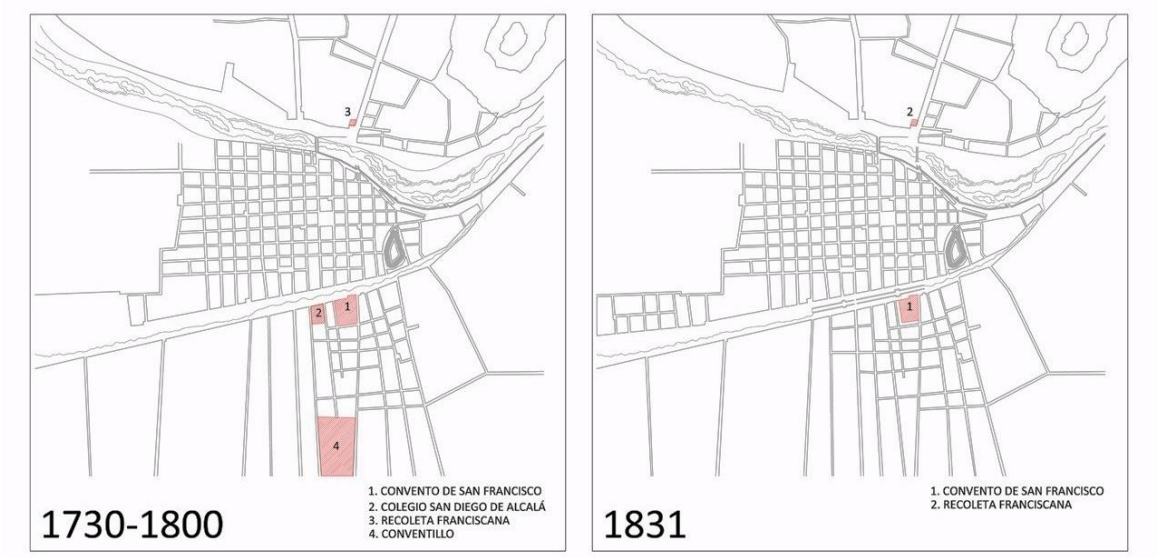


Fig.102: Elaboración propia, "Evolución y Desarrollo del Sitio del Convento entre los siglos XVIII y XIX." En rojo se indican los terrenos franciscanos.

2. CAPITULO II

URBE IN RUS: La apertura del sitio y la configuración del paisaje, 1820-1841

> "Si aceptamos la evidencia de que la imagen de una ciudad se constituye gracias a la interacción entre elementos físicos, estáticos y materiales (edificios, plazas, calles, puentes…), y otros en continuo movimiento (los ciudadanos, con sus actividades y su entramado de relaciones), la percepción de los signos urbanos tiene que pasar no sólo por el reconocimiento de su estructura tangible, sino también por la lectura de su identidad."[345]
>
> – Giuseppe Gatti, *Apropiación Subjetiva del Espacio Urbano. La Proyección de Montevideo en la Literatura de Hugo Burel* (2011), p.12 –

La constitución de la imagen del sitio como el que se forma en torno a San Francisco dependería entonces, como indica Gatti, de la interacción entre elementos físicos estáticos, como las edificaciones franciscanas, y de elementos en movimiento que, en este caso, corresponden a los frailes de la Orden, a las autoridades y a los ciudadanos que en conjunto determinaron una forma de construir la ciudad.

El primer capítulo, *Rus in Urbe: El Sitio más allá del límite urbano 1553-1793,* demostró la importancia de las instituciones religiosas en la conformación de la ciudad colonial, dado que éstas se distribuyeron en el territorio determinando zonas de influencia, no sólo de índole espiritual sino en la definición de una cultura y de un sistema de habitabilidad y ocupación urbana. En su conjunto podemos entender a las edificaciones religiosas como un complejo entramado de relaciones visuales, de recorridos y de torres que daban carácter a cada sector de la ciudad.

A fines del siglo XVIII el sitio del convento, tal como aparece graficado en la portadilla del capítulo (fig.102), estaba compuesto por tres polos que custodiaban sus límites, el Convento Grande de la Alameda, el Colegio de San Diego de Alcalá y el convento menor de carácter rural llamado "Conventillo." Luego del proceso independentista y del secuestro de bienes de la Iglesia, su superficie quedó reducida a la macro-manzana del Convento Máximo.

El segundo capítulo, *Urbe in Rus,*[346] es decir la ciudad en el campo, demostrará por lo tanto cómo evolucionó el sitio de San Francisco hasta consolidarse como

[345] Giuseppe Gatti, *Apropiación Subjetiva del Espacio Urbano: La Proyección de Montevideo en la Literatura de Hugo Burel* (Tesis Doctoral Universidad de Salamanca, 2010-2011), p.12.
[346] El autor James L. Machor, al referirse a las reformas urbanas del siglo XIX discute la aproximación occidental a la ciudad jardín –la urbe in rus– en contraposición a la visión oriental que promovía la restauración de la Rus in Urbe. *Pastoral Cities, Urban Ideals and the Symbolic Landscape of America* (The University of Winconsin Press, 1987) p.145

un barrio urbano, o en otras palabras como un trozo de campo evolucionó en ciudad. Se pondrá especial énfasis en el concepto de sitio urbano que, tal como se ha presentado en la introducción de esta tesis, considera piezas arquitectónicas preexistentes, antiguas vías rurales y la conformación de un nuevo espacio público, la Alameda de las Delicias, que se desarrolló articuladamente con el complejo religioso. Frente a un nuevo contexto urbano en que la ciudad había superado sus límites geográficos naturales y se había expandido principalmente hacia el sur, el sitio del convento pasó a configurar un primer foco religioso de desarrollo urbano. Esto se puede demostrar no sólo a través de la configuración de la trama, que se ordena a partir de un nuevo sistema basado en un orden rural y conventual, sino que también a través de la transformación y adaptación de tres piezas arquitectónicas: el convento de San Francisco, el colegio de San Diego y el Conventillo, que determinaban los límites de la extensión territorial de la Orden hacia el sur de la ciudad.

Como veremos a continuación, el proceso de construcción del barrio al sur de la Alameda fue determinado por situaciones sociales y políticas como la Independencia, que produjeron una nueva organización no sólo en la ciudad, sino también en el seno de la orden franciscana. La principal transformación urbana en torno al sitio en esta época fue la configuración de la Alameda de las Delicias como un paseo urbano, proyecto que fue iniciado por los franciscanos, que incluyeron a su templo como remate y borde emblemático del nuevo espacio público. Además de la Alameda, destacó en este período la construcción de la universidad estatal sobre los terrenos del colegio de San Diego, consecuencia del secuestro de bienes y de la laicización de la sociedad, generando la sustitución de piezas religiosas por nuevos programas laicos emblemáticos. La permanencia del templo de San Diego en el terreno de la nueva universidad da cuenta de la antigua influencia franciscana en el sector.

2.1 Hacia un Nuevo Orden

> "La Independencia de Chile es uno de esos casos de mayor complejidad. Forma parte de un proceso de más largo aliento, de carácter emancipador y modernizante, que se extiende desde el siglo XVIII hasta nuestros días, conscientes en el cambio de una sociedad tradicional a una sociedad moderna."
>
> – Alfredo Jocelyn-Holt, *La Independencia de Chile: Tradición, Modernización y Mito* (2009), p.153 –

El historiador Jocelyn-Holt ubica la Independencia de Chile dentro de un proceso de modernización de larga duración, como una suerte de fenómeno dentro de un macro-proceso que comenzó con los cambios borbónicos del siglo XVIII durante el cual el país creció económicamente favorecido por dichas

reformas.[347] Este desarrollo se reflejó en la ciudad en la construcción de obras de infraestructura como los Nuevos Tajamares y el Puente Nuevo de Cal y Canto, además de dos obras emblemáticas: la construcción de la Real Casa de Moneda y de la nueva Catedral con fachada hacia la Plaza de Armas, ambos proyectos encargados al arquitecto italiano Joaquín Toesca. Según Guarda, estos grandiosos edificios públicos surgieron como respuesta a nuevas necesidades de la sociedad y permitieron introducir un nuevo lenguaje arquitectónico.[348]

Por otra parte, la expulsión de los jesuitas en 1767, medida aplicada por la Corona en Chile y en el resto de América, tuvo grandes repercusiones sociales y económicas. Según Jocelyn-Holt esta decisión produjo un golpe aplastante a la Iglesia chilena pues fueron expulsados alrededor de 360 sacerdotes, una de las cifras más altas en Hispanoamérica. La congregación poseía más de cincuenta haciendas y una importante participación en el comercio de trigo y en la producción de vino y como además dirigían las principales instituciones de educación superior, tras su expulsión debieron cerrarse catorce colegios sólo en Santiago.[349] La expulsión de los jesuitas también tuvo impacto en la economía de los franciscanos que recibieron parte de las posesiones de la Compañía de Jesús.[350]

Los inicios del siglo XIX emergen entonces como tiempos de cambios sociales y políticos, propiciado por el optimismo y la incertidumbre de los últimos treinta años de dominio español. Como resultado el sistema político se consolida y entra en crisis al mismo tiempo y, tal como indica Jocelyn-Holt "los sucesos de España produjeron desconcierto, temor y perplejidad. Se reaccionó con medidas de emergencia y ensayos circunstanciales." [351] La revolución política y social generó un cambio en el orden establecido, ya sea tanto de las instituciones como de la ciudad.[352]

Según Jocelyn-Holt, los acontecimientos que sucedieron en la península tuvieron efectos tardíos en Chile y los hechos acaecidos en otros lugares de América, particularmente en Buenos Aires, repercutieron también en el país "[d]e modo que factores tanto peninsulares como locales y americanos convergieron para producir la crisis constitucional en su versión chilena."[353] Lo mismo sucedía a nivel local en las órdenes religiosas; el historiador argentino

[347] Según Jocelyn-Holt, "[d]urante el siglo XVIII Chile vio aumentado su potencial comercial, logró una mayor autonomía del Perú, se consolidó territorial y administrativamente, y terminó por resolver su prolongado problema militar." *La Independencia de Chile: Tradición, Modernización y Mito* (Santiago: DeBolsillo, 2009), p.65.
[348] Guarda, *El Arquitecto de la Moneda,* p.196.
[349] Jocelyn-Holt, *La Independencia de Chile*, pp.92-93.
[350] Ver Archivo Jesuita "San Francisco (Convento grande de) El Consejo aprueba se le paguen los réditos de un censo impuesto a su favor en la hacienda San José de Colchagua. Nota del Conde de Aranda. Madrid, junio 5" Vol.63, p.84-98 (1771) y "Expediente sobre entrega del Colegio Máximo de San Miguel a los religiosos de esta Orden." Vol.20, p.1. ANHCh.
[351] Jocelyn-Holt, *La Independencia de Chile*, p.185.
[352] Como indica el historiador Guarda, "[e]n el plano eclesiástico el gobierno había ocupado varios conventos para destinos profanos." Ver específicamente el capítulo "La Iglesia durante la Independencia" en *La Edad Media de Chile,* p.450.
[353] Jocelyn-Holt, *La Independencia de Chile*, p.186.

Jorge Troisi desarrolla un texto sobre dos franciscanos rioplatenses en el siglo XIX dando cuenta del impacto de los procesos revolucionarios en los conventos, que se encontraban sufriendo grandes transformaciones ideológicas.[354] Según el autor, fue en la misma década de 1820 que los gobiernos provinciales comenzaron a reorganizar las órdenes religiosas a partir de la promulgación de leyes que colocaron a los sacerdotes regulares bajo la protección del gobierno y bajo la jurisdicción eclesiástica ordinaria para asuntos espirituales.[355] Este hecho demuestra que el proceso se produjo a nivel regional y afectó de distinta manera a las órdenes religiosas, que se encontraban acostumbradas a ejercer con bastante autoridad su influencia tanto en la sociedad como en la organización de la ciudad desde el siglo XVI. Por otra parte, el autor plantea que los procesos revolucionarios, además de generar grandes crisis, abrieron nuevas oportunidades dentro y fuera de los claustros, dependiendo de cómo cada orden religiosa manejara la crisis. En este sentido, los franciscanos consiguieron sobrevivir a los cambios y adaptarse a la nueva situación.

A partir del siglo XIX el sitio de San Francisco sufrió un proceso de reducción territorial debido a las fuertes presiones ejercidas por la ciudad que se había expandido, pues su ubicación se había vuelto extremadamente central y estratégica. Por otra parte, los conflictos económicos internos produjeron la necesidad de administrar los recursos provocando ventas de gran parte de los terrenos.[356] Finalmente, el proceso de la Independencia también afectó a la orden, que se vio forzada a utilizar sus propiedades como cuarteles y entregar parte de sus posesiones como "donaciones" para financiar la guerra.[357]

Según los historiadores René Millar y Carmen Duhart, la organización económica de los conventos en Chile no difería sustancialmente de la que se daba en otros lugares de la América hispana, considerando una situación general de pobreza en el Reino. Sin embargo, la administración de las rentas variaba mucho de una orden a otra. Un informe del siglo XVIII indicaba que los religiosos franciscanos pertenecían a la orden más numerosa en Chile que ya que contaba con alrededor de 200 religiosos y doce conventos frente a los 160 religiosos jesuitas y los 100 agustinos contabilizados a fines de siglo.[358] Los jesuitas por ejemplo, habían logrado manejar con mucha eficiencia sus recursos, mientras que los franciscanos vivían principalmente de las limosnas.[359] Luego de la expulsión de los jesuitas, los franciscanos superarían

[354] Jorge Troisi, "Redes, Reforma y Revolución: Dos Franciscanos Rioplatenses Sobreviviendo al siglo XIX (1800-1830)," *Revista Hispania Sacra* Vol.LX:122 (Jul.-Dic. 2008), pp.467-84.
[355] Troisi nos indica que se deja de reconocer la autoridad del ministro provincial de las órdenes regulares, p.479.
[356] Según Cristián Leal, "los cambios ocurridos en la sociedad, obligarán a los franciscanos de la Santísima Trinidad a buscar nuevas formas de administrar sus recursos." Ver *Economía y Recursos Naturales en las Órdenes Regulares. El Caso de los Franciscanos en el siglo XIX* (Ciudad de México: Segundo Congreso Latinoamericano de Historia Económica, 2010), p.1.
[357] Como indica Leal, "la problemática mayor se presentó después, cuando asumen las nuevas autoridades de gobierno y se acelera el proceso de secularización." Ver p.6.
[358] Millar y Duhart, "La Vida en los Claustros. Monjas y Frailes, Disciplinas y Devociones," en Rafael Sagredo y Cristián Gazmuri (dir.), *Historia de la Vida Privada en Chile*, Tomo I, *El Chile Tradicional: De la Conquista a 1840* (Santiago: Taurus-Aguilar Chilena de Ediciones, 2005), p.144.
[359] Los guardianes de las casas presentaban un resumen balance llamado "Disposición," dando cuenta de las principales entradas y gastos de la casa. El Padre Rigoberto Iturriaga recopiló las Disposiciones

los 400 religiosos y en muchos casos debieron administrar el gran legado dejado por la Compañía de Jesús, incluyendo las misiones de Chiloé.[360]

A inicios del siglo XIX la Orden Franciscana se vio enfrentada a un período general de crisis debido en parte a los cambios políticos, a la que se sumó una crisis interna que cuestionaba la aplicación de la vida en comunidad de los conventos.[361] Los franciscanos se caracterizan por seguir una regla muy estricta y ciertos autores, como Millar y Leal, definen este período de la Orden como uno de "relajación en las reglas,"[362] situación que se había registrado en otros momentos dentro de los monasterios.[363]

El problema de la relajación en las reglas ya había provocado la creación del nuevo convento de la Recoleta Franciscana en el siglo XVII cuya ubicación al otro extremo de la ciudad se produjo en parte como una "aspiración espiritual de los hijos de la Provincia de la Santísima Trinidad de Chile que buscaban un ambiente que favoreciera el cumplimiento más estricto de la Regla que habían profesado."[364] Consecuentemente, su ubicación en las afueras de la ciudad permitió un alejamiento del ajetreo de la vida urbana, situación que para el Convento Máximo ya no era posible, pues había pasado de encontrarse en una situación suburbana en el siglo XVI a una situación urbana durante el siglo siguiente.[365] Debido a estas diferencias con respecto al estilo de vida de los frailes, se registraron por bastantes años conflictos entre los conventos del sur y del norte, ya que la Recoleta mantenía una cierta independencia con sus compañeros del convento de La Cañada y por varios años utilizaron un color de hábito diferente para distinguir los modos de vida. Por otra parte, "durante el reinado de Carlos IV, la relajación y el deterioro del clero regular motivaron al papa Pío VII a conceder amplias facultades al Arzobispo de Toledo, mediante

---

del Convento Grande entre 1796 y 1828 para dar cuenta de la vida religiosa en esta época, y donde el ítem limosnas es fundamental: "Ha entrado de limosna lo siguiente: 2447 carneros. Se han muerto de éstos en la ovejería y demás partes donde estaban puestos la cantidad de 354." Ver Iturriaga, *Disposiciones del Convento de San Francisco de Santiago 1796-1828* (Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 2005), p.24.

[360] Ver "Sobre reintegro de cierta suma administrada a los misioneros franciscanos en Chiloé" 1804. Capitanía General Vol. 1034 fj 11. ANHCh y "El Correjidor de San Fernando, sobre la entrega del Colejio de Jesuitas al Convento de San Francisco" 1773. Capitanía General Vol. 428 fj. 54 ANHCh.

[361] "Según Carlos Fortin Gajardo, "[e]n las comunidades religiosas se introdujo la relajación: no se observaban las constituciones; los frailes eran muy poco y grandes las rivalidades con motivo de las elecciones." *Historia General De Chile* (Santiago: Ediciones Interprovincial Libros, 1972), Tomo 1, p.393.

[362] Millar, Duhart y Cristián Leal, "Una Época de Relajación en los Conventos Franciscanos: la Visita de Tomás Torrico," *Tiempo y Espacio* 22 (2009).

[363] Según Hugo Ramírez, "los monarcas españoles de la Casa de Hasburgo (…) no poseyeron la energía suficiente para imponerse a intervenir la Iglesia americana, lo cual coayuvó al desarrollo progresivo de la relajación entre los regulares." Ver *Un Ilustrado Chileno: El doctor Fray Joseph Xavier de Guzmán y Lecaroz (1759-1840)* (Santiago, 1995), p.117. Según Encina y Castedo, la vida amable de los últimos años del siglo XVII influyó en el clero franciscano, en el texto sobre *Historia de Chile* se cita un relato que da cuenta de las andanzas de un presbítero de la Orden Franciscana: "conocí y vi muchas veces bailar al presbítero don Martín Vega, que la mitad del año la empleaba dando misiones y la otra mitad en fiesta y saraos, al lado de las más bonitas niñas de Santiago." Ver Francisco Antonio Encina, *Resumen de la Historia de Chile* (Santiago: Zig - Zag, 1954), Tomo I, pp. 356-59. Por otro lado, según Iturriaga la guerra de la Independencia tuvo impacto en los conventos, muchos de los cuales fueron ocupados por el ejército debido al proceso de secularización y de relajación que se venía gestando antes de la guerra y que produjo un desmantelamiento en los conventos. *Disposiciones del convento de san Francisco*, p.11.

[364] Fr. Francisco Cazanova, *Historia de la Recoleta I* (Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 1998), p.3.

[365] Según Ramírez, la Recolección es un "[t]ipo de convento de retiro donde se observaba la Regla de San Francisco con mayor rigidez. Tenían estatutos particulares y su hábito era distinto a los de los demás frailes." Ver *Un Ilustrado Chileno: El Doctor Fray Joseph Xavier de Guzmán y Lecaroz*, p.33.

bula concedida en 1802, para corregir, enmendar, renovar, revocar mudar y aún rehacer, con el fin que el clero regular volviese a su primitivo ser y repusiese las reglas de vida que debían observar las comunidades, sus constituciones, disciplina y culto divino."[366]

En agosto de 1812 las fuerzas del Ejército Patriota rodearon al convento para impedir que el Capítulo nombrara frailes realistas en el gobierno principal, estos hecho demuestran cómo la revolución también se manifestaba en los conflictos de poder al interior de las órdenes. El nombramiento de autoridades se volvió un problema entre peninsulares y criollos desde el siglo XVIII. Para el nombramiento de las autoridades y la regulación de la vida interna, las órdenes religiosas establecían constituciones, siendo el provincial la máxima autoridad local, elegida en los capítulos provinciales celebrados cada tres o cuatro años.[367] Para resolver estos roces, el Obispo de Santiago recibió en 1792 la indicación de alternar funciones y cargos entre criollos y peninsulares.[368] Según Rigoberto Iturriaga la aplicación de las alternancias no fue la solución adecuada para acabar con estas situaciones inexplicables.[369]

Por otra parte, según Marciano Barrios la crisis que dividió al clero tuvo que ver con la íntima unión que existía entre la Iglesia y la Monarquía. En el Archivo Arzobispal se encuentra un volumen dedicado a *Cartas de los Religiosos Franciscanos entre 1845 y 1858* y transcribimos aquí el extracto de una carta enviada por un franciscano al Arzobispo de la época en 1848, consultando si pertenecía a la jurisdicción regular o diocesana. El documento permite constatar cómo persistieron más adelante estas situaciones de tensión entre el clero regular y el secular.

> "Si V. Sima me dice que pertenezco a la suya, me daré mil parabienes, y me tendrá amarrado con la cadena de su legítima obediencia como su esclavo: si la de los regulares aun cuando el gobierno despache el precitado decreto pontificio le juro in verbo sacerdotis que no tardo tres días en sacar pasaporte pa [sic] España, en donde más quiero ser mártir, q' [sic] confesar con estos frailes simoniacos los unos los otros cismáticos, al menos el

[366] Felipe Westermeyer, "La Desamortización de los Bienes de Regulares en Chile: la Primera Discusión Jurídica del Derecho Patrio sobre la Naturaleza y Alcance del Dominio," *Revista Chilena de Historia del Derecho* 22 Tomo II (2010), p.1121.
[367] Ver Millar y Duhart, p.146.
[368] "Recientemente de parte de nuestro carísimo hijo en Cristo, Carlos rey católico de las Españas, se nos ha expuesto que, por hallarse dividida en varias facciones la provincia de la Orden de frailes Menores de San Francisco, de Chile, su Consejo de Indias, una vez ponderado el asunto, con el fin de solucionar tales controversias que desde largo tiempo agitan a esa provincia y cortar de raíz los escándalos que de allí se originan, ha decidido que sería excelente remedio establecer una alternativa en las funciones y cargos entre los frailes de dicha provincia que son Europeos, es decir, nacidos en las Españas y los Criollos, o sea, nacidos en América…." En "Carta al Obispo de Santiago de Chile: Acerca de los Capítulos de la Orden Franciscana de la Provincia de Chile" (24 de Julio de 1792) en Fernando Retamal Fuentes, *Chilensia Pontificia. Monumenta Ecclesiae Chilensia*, Volumen I, Tomo I (Santiago: Ediciones Universidad Católica, 1998), p.183.
[369] Rigoberto Iturriaga, *La Alternativa en la Provincia Franciscana* (Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 1990), p.134.

> P. Araya es un prelado de nombre nada más, es nula su autoridad y nulos sus actos."[370]

Con respecto a la crisis política, tanto los frailes franciscanos como los otros religiosos del Reino se vieron obligados a definir su postura política en términos de alineamiento con el bando patriota o el realista: "A principios del siglo XIX se produjo en toda la América española un movimiento político y militar que entre 1809 y 1824 condujo a la independencia política de las antiguas posesiones americanas con respecto a la madre patria España." [371] En su *Crónica de 1810* Iturriaga realiza un recuento de algunos de los impactos de la guerra independentista en los conventos franciscanos. Según el autor, primero debemos considerar que la mayor parte de los hermanos al ser criollos "tendrían que haberse adherido a la causa libertaria," mientras que los frailes peninsulares "tendrían que haber sido realistas." Sin embargo, nos dice Iturriaga, no todos los religiosos nacidos en Chile fueron patriotas ni todos los españoles realistas. [372] Estas diferencias contribuyeron a acentuar la crisis interna de la Orden, pues al interior de los conventos se produjeron tensiones similares a las que sucedían fuera de ellos. [373] En 1814, poco después de la derrota de Rancagua, el convento fue saqueado por los patriotas y el gobierno requisó la casa para transformarla en cuartel militar.

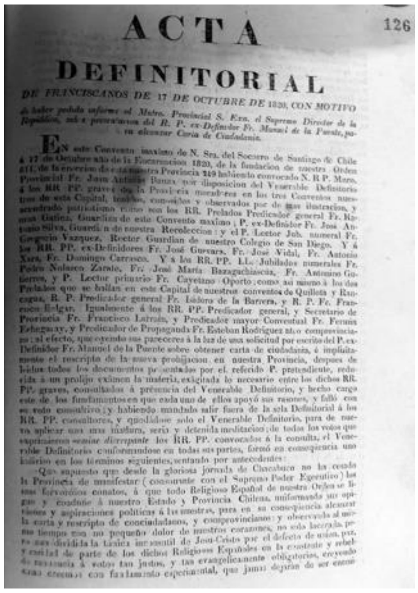
Entre el 2 de octubre de 1814 y el 12 de febrero de 1817 hubo una restauración de la Monarquía por lo que en 1816 el ejército realista destinó el Convento Máximo como cárcel eclesiástica. [374] Durante la guerra independentista el Colegio franciscano de San Diego de Alcalá se convirtió por su parte en cuartel para los soldados. Al respecto, el provincial de la Orden declaraba:

> "[E]s indubitable que cada convento de los regulares es un verdadero cuartel provincial del Estado, pero con la ventaja de que si el tiempo lo deteriora, si los soldados (lo que regularmente sucede) cuando han habitado en ellos los dejan cuasi [sic] enteramente arruinaos [sic], o si por otra causa eventual los consume o echa por tierra, nada tiene entonces que gastar el Estado en su reposición, porque los prelados, a quienes pertenecen, se dedican con empeño a reformarlos y conservarlos…."[375]

---

[370] "Pertenezco a la jurisdicción regular o a la diocesana," *Cartas de los Religiosos Franciscanos entre 1845 y 1858. Fondo de Gobierno,* Volumen 139 (Archivo Histórico del Arzobispado de Santiago, 1848), pp.237-38.
[371] A. de Ramón, *Historia de Chile: Desde la Invasión Incaica hasta Nuestros Días (1500-2000)* (Santiago: Catalonia Ltda., 2003), p.54.
[372] Iturriaga, *Crónica de 1810 (Los Franciscanos en Tiempos de la Independencia)* (Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 2005), p.5.
[373] Como indica la historiadora Lucrecia Enríquez, "[l]a nueva situación política derivó, en el caso de los regulares, en un problema de gobierno dentro de las mismas órdenes debido a la incomunicación con los superiores generales y con Roma." Ver "La Reforma de los Regulares en la Naciente República Chilena (1817-1824)" en Francisco Cervantes, Enríquez y Rodolfo Aguirre (eds.), *Tradición y Reforma en la Iglesia Hispanoamericana, 1750-1840* (México: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades-BUAP, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-UNAM, Centro de Estudios Bicentenario, 2011), p.49.
[374] J. R. Rovegno, *La Casa de Fray Pedro de Bardeci*, p.48.
[375] Rovegno, p.69.

Por otra parte, dos conventos de monjas fueron trasladados al Convento Máximo y a la Recoleta Franciscana luego de ser expulsados de sus ubicaciones originales: las monjas Clarisas de la Victoria tenían su convento ubicado a un costado de la Plaza de Armas, frente al Cabildo, y fueron trasladadas provisoriamente a la Recoleta Franciscana, lugar donde permanecieron hasta 1937,[376] mientras que las religiosas Trinitarias de Concepción debieron emigrar a la capital y ser hospedadas en el Convento Grande de San Francisco en la Alameda donde ocuparon los claustros del Coristado y Noviciado.[377]


126

ACTA DEFINITORIAL

DE FRANCISCANOS DE 17 DE OCTUBRE DE 1820, CON MOTIVO

Fig.103: Archivo Franciscano, "Acta Definitorial para alcanzar carta de ciudadanía" (17 de Octubre de 1820).

El 16 de julio de 1817 se celebró en el templo franciscano a la Virgen del Socorro, Patrona del Ejército e imagen representativa de la época de la conquista y de Pedro de Valdivia, al mismo tiempo que se enarbolaba, "con gran despliegue castrense, la bandera tricolor con la estrella solitaria que adoptaba como símbolo la nueva república."[378] Recién en 1819 se retiraron las tropas que estaban instaladas en el Noviciado y Coristado.[379] En 1820 se publicó un *Acta Definitorial* donde se estudiaba la situación de los religiosos españoles de la Orden Franciscana y se indicaba cómo debían uniformar "sus opiniones y aspiraciones" ligándose al Estado, para así conseguir la carta de conciudadanos (fig.103).[380]

Las pérdidas de terrenos franciscanos a inicios del siglo XIX se concentraron en dos lugares: primero en los sitios que daban a La Cañada, que debían edificarse para condecorar el paseo de la Alameda y segundo, en los terrenos hacia el sur, entre Av. Matta y el Zanjón de la Aguada, que determinaron la pérdida del convento menor denominado el Conventillo y sus terrenos adyacentes. Iturriaga sostiene que la razón de las expropiaciones que inició el nuevo Gobierno tenía relación con nuevas aspiraciones urbanas, especialmente en torno a la Alameda ya que una disposición del gobierno obligaba al convento a enajenar los terrenos que lo rodeaban para poder edificar esa zona de la ciudad.[381] A las autoridades de la época les pareció que para el normal desarrollo de la ciudad era necesario eliminar los terrenos destinados a fines

[376] El 7 de octubre de 1821 la Comunidad del Monasterio de las Clarisas de Nuestra Señora de la Victoria recibe la siguiente información, indicándose que el gobierno "ha decretado después de una larga meditación (…), trasladar ese Convento a la Recoleta Franciscana por algunos meses, para vender el sitio que ocupa y de su producto sacar ochenta mil pesos que necesita para subvenir a la indicada guerra, por hallarse los habitantes de la República tan apurados con sus muchas contribuciones, que han hecho, que ya no tienen con qué socorrer al Estado: en cuyo caso puede y debe ocurrir a los Eclesiásticos, según los sagrados cánones, para que concurran a la libertad de su patria…." Guernica, pp.359-60.

[377] "Al dejar las monjas esta casa, el Guardián que sigue debió dedicar sus esfuerzos a repararlos porque las usuarias lo dejaron en muy malas condiciones." Iturriaga, *Disposiciones del Convento de San Francisco*, p.10.

[378] Jaime Eyzaguirre, *La Logia Lautarina* (Santiago, 1975), p.42.

[379] Ver Rovegno, p.50.

[380] En el "Acta Definitorial de Franciscanos" (*Asuntos Varios*, Volumen 6, Archivo Franciscano de Santiago [17 de oct. 1820]) se indica "[q]ue supuesto que desde la gloriosa jornada de Chacabuco no ha cesado la Provincia de manifestar (consonante con el Supremo Poder Ejecutivo) los mas fervorosos conatos, a que todo Religioso Español de nuestra Orden se ligue y coadune a nuestro Estado y provincia Chilena, uniformando sus opiniones y aspiraciones políticas a las nuestras, para en su consequencia alcanzar la carta y rescripto de conciudadanos y comprovincianos…."

[381] Iturriaga, *Crónica de 1810*, p.27. Fray Luis Olivares, *Los Franciscanos y la Independencia* (Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 1995).

agrícolas una vez que el proceso de urbanización alcanzó al sitio del convento. De esta manera, y por disposición del gobierno, la orden franciscana debió vender parte del terreno que utilizaba como huerta y además fue obligada a invertir para refaccionar el Noviciado previo a la ocupación de las tropas.

Según Fray Luis Olivares, autor de *Los Franciscanos y la Independencia*, la orden no habría tomado parte activa, ni a favor ni en contra en el proceso independentista.[382] Sin embargo, existe un estudio publicado en la *Revista Historia* en el cual el historiador Jaime Valenzuela indica que los franciscanos del Colegio de Chillán fueron los que mantuvieron una posición más radical de apoyo a la Monarquía,[383] manifestada a través de variadas acciones, discursos y actitudes que, debido a los triunfos patriotas, culminaron en que una parte de los misioneros huyera a Lima, mientras otros pasaron al sur del río Biobío, manteniéndose en la clandestinidad o apoyando abiertamente a las guerrillas realistas.[384] La consolidación de la República fue, no obstante, inevitable, y los franciscanos de Chillán debieron adaptarse a la nueva realidad política del país.[385] Algunos autores intentan, por su parte, demostrar que la Iglesia se constituyó en una de las instituciones promotoras de la Independencia; como indica Alfonso Morales el clero fue "decididamente patriota en la gesta gloriosa de la emancipación."[386]



Fig.104 Humberto Contreras P., dibujo a pluma, "Convento Franciscano de Chillán Viejo" (n.d.).

Sin embargo, a pesar del poco apoyo que los franciscanos prestaron al proceso independista, el libertador Bernardo O'Higgins no tomó represalias contra la congregación, puesto que los podría haber desterrado o perseguido. Una de las razones de esta actitud podría tener relación con el hecho de que B. O'Higgins fue educado por la Orden franciscana en Chillán, en un colegio de naturales dejado por los jesuitas: el Colegio San Buenaventura[387] (fig.104). Además, el libertador reconocía la importancia de mantener buenas relaciones con las órdenes, tal como lo indica Valenzuela:

> "O'Higgins demostraba plena conciencia de que el triunfo militar no tenía validez en el largo plazo si no iba acompañado de una

[382] Fray Luis Olivares, *Los Franciscanos y la Independencia* (Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 1995).
[383] La Provincia franciscana de la Santísima Trinidad, sistema de organización de la Orden en Chile, comprendía además el colegio de Chillán y las Misiones en Castro. La importancia de los franciscanos de Chillán en el proceso radica en que fueron los encargados de educar al Libertador Bernardo O'Higgins, situación que determinará, en parte, la suerte de la Orden.
[384] "A mediados del siglo XVIII se erige en Chillán un Colegio Apostólico, estructura misional creada por la Orden en los dominios de España, que se nutría de misioneros llegados casi en su totalidad directamente de la Península y era subvencionado por la Corona de España." Ver Fr. Domingo González O.F.M., *Noticias sobre los Religiosos del Colegio de Chillán en los Días de la Independencia* (Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 1997), p.6. Ver también Fernando Arriagada, *Los Franciscanos de Chillán ante el Proceso Emancipador* (Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 1992).
[385] "Puede decirse así que el primer contacto con la Iglesia lo tuvo O'Higgins en Talca y añadirse que su formación religiosa vino a consolidarse desde su ingreso en 1788 a la sección de niños españoles del Colegio de Naturales de Chillán regentado por la Orden franciscana. Por espacio de dos años vivió allí cuidado con especial afecto por los religiosos," tal como lo indica Jaime Valenzuela en "Los Franciscanos de Chillán y la Independencia: Avatares de una Comunidad Monarquista," *Revista Historia* Vol.38:1 (2005).
[386] Continúa la cita: "No fue como se ha creído un grupo de 64 en un total de casi 700 sacerdotes regulares y seculares, sino que fue en su mayoría orientador, participante o simpatizante de las nuevas ideas." Ver Alfonso Morales, *Los Mercedarios en la Independencia de Chile* (Santiago: Universidad Católica de Chile, 1958), p.330.
[387] Jaime Eyzaguirre, "La Actitud Religiosa de don Bernardo O'Higgins," *Revista Historia* 1 (1961), p.7.

> intensa actividad persuasiva que lograse calar en las conciencias y convencer a los habitantes de las bondades del nuevo sistema en contraposición a las maldades del antiguo. En otras palabras, luchar con armas discursivas, en un registro de carácter moralista y con 'soldados' espirituales similares a los franciscanos monarquistas que habían logrado una amplia adhesión a su causa."[388]

Las órdenes continuaron ejerciendo un papel central en la historia nacional luego del proceso independista y especialmente en el desarrollo de la ciudad, ya que a inicios del siglo XIX aún poseían grandes extensiones territoriales. Cada convento implicaba una ocupación territorial que incluía templos, claustros, huertos y predios agrícolas.

Como indica la historiadora Lucrecia Enríquez, enfrentar la organización económica en un estado de guerra se convirtió en un desafío para el gobierno ante la necesidad de contar con dinero rápido y de demostrar públicamente la victoria. [389] Es por ello que en 1824 se produjo el decreto de la reforma de los regulares, lo que generó como consecuencia el secuestro de los bienes de las órdenes en un contexto de aguda crisis económica:[390] "Para los franciscanos la decisión gubernamental de secularizar los bienes de los regulares y la forma cómo se aplicó el secuestro significó un descalabro."[391] Según el historiador de los franciscanos Marciano Barrios, al leer los inventarios realizados en el secuestro de bienes de los conventos franciscanos "es posible darse cuenta del paso en falso que dieron las autoridades. Los pocos muebles eran de tan poco valor que resultaba imposible que con el aporte de su venta pudieran mantener a los religiosos que deseaban reformar." [392] La reforma establecía la secularización, clausura o reubicación del clero regular cuyos conventos contaran con menos de ocho individuos. Los religiosos que no quisieran secularizarse debían someterse a los conventos principales de la capital. En el caso de los franciscanos, al cerrarse los conventos menores muchos debieron ser acogidos por el Convento Máximo de la Alameda, que además se encontraba sumido en una crisis económica debido a los bienes arrebatados por el gobierno. En ese momento el convento albergaba alrededor de noventa religiosos, de los cuales doce se encontraban enfermos y no había cómo alimentarlos, tal como lo confirma Rovegno: "el secuestro de bienes por parte del gobierno plantea el

[388] Eyzaguirre, p.7
[389] Enríquez, "El Clero y la Independencia de Chile" en Josep-Ignasi Saranyana y Juan Bosco Amores (eds.), *Política y Religión en la Independencia de la América Hispana* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, Universidad de Navarra, 2011), p.200.
[390] "Para nuestra Provincia, la forma como se aplicó el secuestro significó un descalabro (…) porque la ley establecía que el Gobierno cancelaría subsidios solamente a los religiosos de las Ordenes que tenían la administración de sus propios bienes. Y como la Orden de San Francisco no poseía otros bienes raíces fuera de los que necesitaban para las necesidades básicas, pudieron ser despojados de sus conventos, alhajas y ornamentos, pero no de bienes que produjeran una renta apetecible, lo que los dejaría al margen de los beneficios del subsidio establecido por el Gobierno." Ver Rigoberto Iturriaga, *Secuestro de Bienes 1824* (Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano N°40, 1995), p.5.
[391] Barrios, *Presencia Franciscana en Chile*, p.139. Ver también Marciano Barrios, "La Independencia y su gravitación en la evangelización." *Teología y Vida*, Vol. XXXII:1-2, (1991), pp.111-24.
[392] Barrios, *Presencia Franciscana en Chile*, p.141.

problema de la escasez de los alimentos. Especialmente crece la preocupación por los frailes ancianos y enfermos."[393] Ante esta situación era comprensible la aceptación por parte de la Orden de vender sus terrenos para lograr sobrevivir y sobreponerse a la crisis.[394]

En consecuencia, además de la crisis interna de las órdenes debido a la relajación en la regla y a los conflictos económicos, la Orden Franciscana sufrió alrededor de 1820 grandes pérdidas de inmuebles, los cuales nunca volvieron a recuperar, como el Colegio de San Diego cuya deuda con los terrenos ocupados fue cancelada por el Estado sólo años más tarde. Lo que interesa comprender a continuación es cómo esta crisis interna de las órdenes, sumada a la revolución política, se reflejó en una transformación de la ciudad que dejó de ser una ciudad principalmente de edificaciones religiosas para pasar a incorporar nuevos edificios y espacios públicos.

2.2. Construcción de la Ciudad en Tiempos de Revolución Social y Política

> "En el espacio americano, marcado por el imaginario de la utopía, la ciudad adquiere el perfil de un lugar abierto a todas las innovaciones y transformaciones, un tipo de tabula rasa, lugar para conquistar que, en términos al menos simbólicos, da cabida a todo tipo de transformaciones e invenciones sin el peso de tradiciones preexistentes."
>
> – Christina Komi, *Recorridos Urbanos. La Buenos Aires de Roberto Arlt y Juan Carlos Onetti* (2009), p.21 –

Durante el siglo XIX la ciudad americana ofrecía un territorio adaptable a una serie de transformaciones. A inicios del siglo Santiago era una ciudad en pleno desarrollo, que contaba con alrededor de 30.000 habitantes y se podía observar en ella el comienzo de un proceso de modernización apoyado por la existencia de diversos servicios comunitarios como hospitales, colegios y universidades. Este proceso había sido detonado en el siglo XVIII con la construcción de grandes proyectos de infraestructura tales como el Puente de Cal y Canto y los Tajamares del Mapocho. Consideremos además que la pavimentación de las aceras había comenzado en 1789, sólo siete años después que en París, y ya en 1795 se contaba con una red de alumbrado público.[395]

---

[393] Rovegno, p.54.
[394] Con respecto a la devolución de Bienes a la Iglesia luego del Secuestro, Guarda indica en una entrevista: "Hubo sí, desde la época de José Joaquín Prieto, devolución de bienes inmuebles, pero no de los tesoros muebles de la Iglesia, la platería abundante, por ejemplo, fue robada íntegra. Hay, además, un despojo dramático de las obras sociales de la Iglesia. En la época de Rodríguez Zorrilla, todos los asilos, las casas de recogida, fueron utilizados como cuarteles de artillería o de alojamiento para las tropas. Esos bienes fueron devueltos, pero en un estado lamentable, no quedó nada de todo ese esfuerzo de caridad." "Gabriel Guarda: La Iglesia ha Sido Transportadora de la Belleza," *El Mercurio* (8 Ene. 2012) <*http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id=%7B6ebc8747-bb84-4f8d-9b39-d43c95bc6cad%7D*> (consultado 03 Ago. 2012).
[395] Guarda, *La Ciudad Chilena del siglo XVIII*, p.78.

Para el historiador Gabriel Guarda, de todas las ciudades de Chile fue la capital la que adquirió mayor carácter desde el punto de vista urbano, observación que establece a partir de lo que el autor denomina una "intención consciente de jerarquización de calles," buscando alcanzar un proyecto urbano que sobrepasara la realidad.[396] Comenzaremos observando un dato concreto sobre la posible extensión de la ciudad a inicios del siglo XIX; en el *Plano de Santiago en 1810* de Tomás Thayer Ojeda (fig.105) podemos distinguir aún la consolidación del trapecio fundacional contenido por el río Mapocho y La Cañada. Mientras hacia el poniente se producía una extensión natural y relativamente ordenada de la grilla, hacia el norte el barrio de la Chimba aún no se encontraba completamente consolidado, destacándose principalmente los dos caminos reales (actuales Independencia y Recoleta). En este sentido el río Mapocho significó un obstáculo natural más difícil de superar que La Cañada. La zona norte, debido además a sus posibilidades de riego, se conservará como agrícola hasta inicios del siglo XX, mientras que hacia el sur se urbanizará rápidamente al ser una zona mucho más seca. Probablemente es por esto que la más importante expansión urbana, fuera de los límites naturales, se registrara mayoritariamente hacia el sur, atravesando La Cañada y englobando el sitio franciscano.

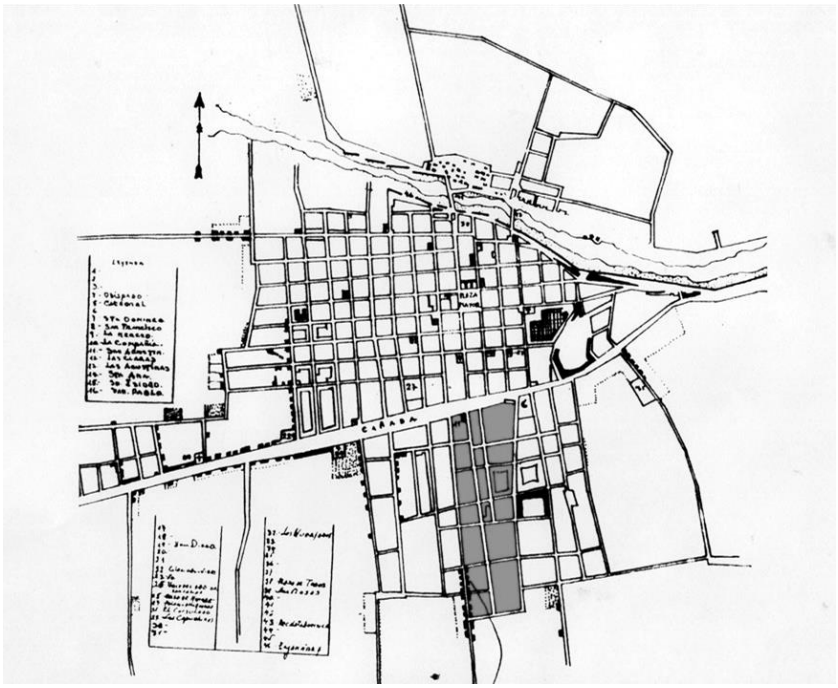


Fig.105: Tomás Thayer Ojeda, *Plano Santiago en 1810* (1905), intervenido por la autora, la zona en gris representa la extensión original del sitio franciscano.

La nueva trama urbana hacia el sur se desarrolló de forma menos regular que el trapecio fundacional, dejando de manifiesto la preexistencia del sitio caracterizado por huellas previas, caminos, vías rurales y grandes paños consolidados. En el plano se destaca en gris el área que los principales autores registran como los terrenos franciscanos originales, contenidos entre las

[396] Guarda, *La Ciudad Chilena del siglo XVIII*, p.77.

actuales calles Alameda, San Francisco, San Diego y Matta, pero que fueron lentamente desmembrados al ser vendidos por la Orden. A pesar de ello, a inicios del siglo XIX aún contaban con grandes extensiones territoriales. La posibilidad de crecimiento de la ciudad hacia el sur no se debió solamente a la factibilidad de atravesar La Cañada. La existencia del Convento de San Francisco había generado una zona característica en torno al complejo lo que, sumado a la creación de otro convento franciscano, el colegio de San Diego, produjo durante el siglo XVII una opción de desarrollo en una zona influida por la Orden.

El sitio del convento de San Francisco se encontraba en una de las ubicaciones que se volvieron estratégicas en la ciudad del siglo XIX, el borde sur de La Cañada. Guarda explica el origen de las cañadas remontándose a ordenanzas medievales relacionadas a dueños de ganado en España:

> "Las cañadas eran allí los caminos por los que transitaba cierta clase de rebaños al ser trasladados, según las estacionen los distintos campos de pastoreo; las antiguas ordenanzas prescribían seis sogas de ancho, vedándose en ellas la construcción de edificios, cierres y toda clase de obras. En Chile tuvieron un doble objeto: uno, como alojamiento y sitio de espera para carretas, cuyo tráfico se prohibía en las calles, y otros, aludido expresamente en las instrucciones como paseo, arboleda y límite de la población."[397]

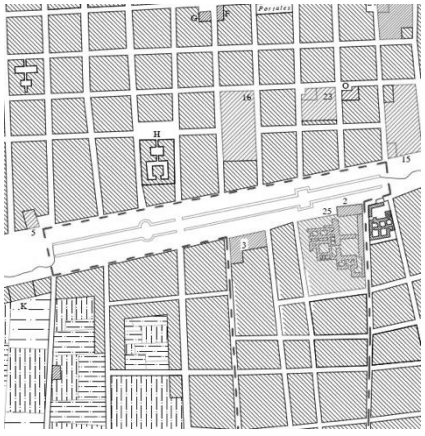


Fig.106: Elaboración propia en base a fragmento del Plano Gay (1831) y Herbage (1841).

Como indica Guarda, La Cañada que originalmente era sólo un límite urbano y un espacio de servicio donde se cortaban adobes, durante el siglo XIX evolucionó en un importante paseo. Según indica el historiador León Echaiz la transformación de La Cañada en el Paseo de las Delicias fue el proyecto de transformación urbana a través del paisaje más emblemático de la naciente república.[398] La articulación del nuevo paseo con el sitio de los franciscanos fue fundamental debido a los proyectos de mejoramiento que la Orden había iniciado desde el siglo anterior en el espacio público, años antes que se concretara el paseo bajo el liderazgo del Director Supremo Bernardo O'Higgins.

En el capítulo anterior vimos cómo se destacaban en la grilla regular una serie de hitos arquitectónicos: las iglesias, que generaban relaciones espaciales, permitiendo la jerarquización de espacios dentro de un modelo clásico de ciudad que se caracterizó por priorizar la regularidad.[399] Estos hitos religiosos solían distinguirse a la distancia a través de sus torres y campanarios, por su parte el frente sur de La Cañada se fue configurando a partir de variados elementos religiosos que determinaron su extensión y le imprimieron un carácter. De esta manera el paseo de la Alameda definió originalmente su

[397] Guarda, *La Ciudad Chilena del siglo XVIII*, p.68.
[398] León Echaiz, p.83.
[399] Martínez, *El Modelo Clásico de Ciudad Colonial Hispanoamericana*.

extensión por el recorrido que iba entre los templos de San Francisco al oriente y de San Lázaro al poniente, tal como se registra en la primera representación del paseo, el Plano de Santiago de Claude Gay (fig.106).

En el frente sur de La Cañada, unas cuadras más hacia el poniente, se ubicaba el segundo convento franciscano, el Colegio de San Diego de Alcalá. La ubicación de ambos conventos, en los límites de sus posesiones territoriales, no debemos interpretarla como azarosa. Por una parte, el portal lateral de la iglesia de San Francisco actuaba como remate de la calle San Antonio, que tomó el nombre del altar que allí se encontraba. Por otra parte, San Diego se situaba como remate de la continuación de uno de los ejes estructurantes del trapecio fundacional, el eje Puente – Ahumada que se conectaba hacia el norte con el Camino de Chile o Cañadilla (actual Independencia) a través del primer puente que cruzó el Mapocho, el de Cal y Canto, rematando hacia el sur en la fachada de la iglesia. Estos remates físicos y visuales confirman que no había una intención de continuidad de las calles fundacionales más allá de La Cañada, estableciendo un límite urbano caracterizado por una compleja combinación de relaciones visuales entre iglesias y conventos a partir de la utilización de estos hitos como remates visuales. Guarda confirma esta teoría al indicar que "a la vera del monasterio de las Agustinas, se cruzaría la Alameda hasta topar medio a medio con la fachada de la iglesia de San Diego de Alcalá (1778), remate de toda esta sucesión de espacios. Desde allí, como hoy, podría admirarse el desarrollo arqueado de La Cañada con su generosa vista a la cordillera y la continua línea de fachada con balconería volada, interrumpida por hospitales, conventos e iglesias: San Francisco, Las Claras, San Juan de Dios, El Carmen Alto."[400]

Desde el punto de vista urbanístico, según Guarda llama la atención el desplazamiento artificial de la iglesia de San Francisco respecto a la línea de edificación de La Cañada provocando, en sus palabras, "que el volumen de la torre desta[que] su silueta contra la cordillera de Los Andes, cerrando felizmente la perspectiva de lo que sería el más importante paseo de Santiago."[401] Según el autor podemos constatar una voluntad consciente de efectismo espacial, que se percibía desde el siglo XVI, teniendo en cuenta el celo con que el Cabildo velaba por el respeto a la línea continua de la edificación*:* "Este elemento vertical, tan destacado, produce un segundo efecto contrastado al término de las largas y simples fachadas del convento y de la acera norte de aquella arteria, cuya amplitud permite la incorporación del imponente paisaje al espacio, despejado de todo elemento perturbador."[402]

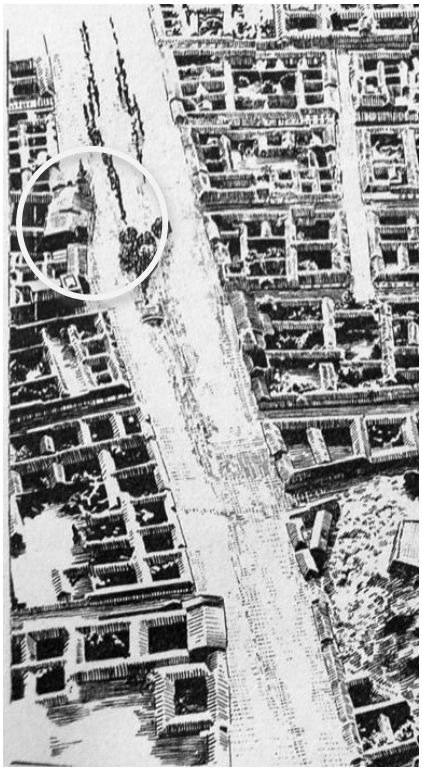


Fig.107: "Alameda a mediados del siglo XIX," fragmento. Se destaca el giro de la iglesia de San Francisco.

Como observamos en la figura 107, que destaca el giro de la iglesia de San Francisco sobre La Cañada a mediados del siglo XIX, la regularidad de la trama

[400] Guarda, *La Ciudad Chilena del siglo XVIII,* p.79-80.
[401] Guarda, *Historia Urbana del Reino de Chile*, p.31.
[402] Guarda, *Historia Urbana del Reino de Chile*, p.31.

fundacional no fue traspasada a esta extensión de la ciudad, favoreciéndose con ello el efecto de remate producido por estos hitos religiosos. La manera de colocarse del templo buscaba probablemente generar una fachada reconociendo tempranamente la importancia de este eje – límite de La Cañada y establecer al mismo tiempo una relación visual con el templo de San Lázaro.

El sitio franciscano se presenta vinculado al proceso de construcción de la ciudad de Santiago del siglo XIX. Primero, se creó en torno al sitio una zona de la ciudad que tensaba la condición rural con la llegada de la urbanización y como resultado, la capacidad de adaptación del sitio del convento permitió un rápido desarrollo de esta zona de la ciudad, al sur de la Alameda. Segundo, la ubicación del templo permitió la transformación de un límite en un centro neurálgico de la vida urbana, a partir del desarrollo del Paseo de las Delicias; y tercero, la trasformación de la manzana de San Diego en un edificio público emblemático dio cuenta del proceso de sustitución de piezas religiosas. De esta manera, el sitio del convento actuó como foco de desarrollo urbano, sirviendo como modelo para otros complejos religiosos que posteriormente determinaron el desarrollo de la ciudad desde sus fronteras.[403]

2.3 El Desarrollo Franciscano al Sur de la Alameda

> "Al llegar la época republicana, San Francisco había llegado a ser el centro poético de una barrio santiaguino."
>
> – Eugenio Pereira Salas, *La Iglesia y el Convento Mayor de San Francisco* (1954), p.12 –

Según lo establecido en el capítulo anterior sabemos que a inicios del período colonial los franciscanos se instalaron definitivamente en la Ermita del Socorro luego de disputar estos terrenos con los mercedarios, intercambiándose entre ambas órdenes desde la Ermita del Santa Lucía. En este punto es fundamental comprender que la Orden, al trasladarse de la Ermita del Santa Lucía a la zona del límite sur de Santiago, fue probablemente visionaria al comprender que era más factible crecer en un área suburbana con mayores posibilidades de expansión, donde la lógica de crecimiento estaba determinada por las chacras rectangulares con orientación norte – sur.

Si observamos la panorámica de Santiago realizada en 1821 por William Waldegrave (fig.108), pareciera mantenerse la misma situación urbana de la zona descrita en el plano de Frezier cien años antes. Llama la atención la continuidad edificatoria representada entre la iglesia de San Francisco, que aparece con su antigua torre al centro, y la iglesia de San Diego, volumen menor a la derecha. Entre ambas iglesias no se distinguen calles ni subdivisiones,

[403] Como ejemplos de estos casos podemos nombrar la Recoleta Franciscana y la Recoleta Dominica hacia el norte, y desde el poniente hacia el oriente, configurando el eje Alameda – Providencia – Apoquindo, el Seminario Conciliar, la Divina Providencia y San Vicente Ferrer.

configurándose lo que parece ser un conjunto armónico. En este sentido, podemos confirmar que los procesos de reducción y contracción del sitio del convento son mucho más complejos que la comprensión de un gran paño que se reduce de manera homogénea en el tiempo. Esta división tiene que ver, por ejemplo, con el hecho de que las primeras posesiones corresponden a La Ermita del Socorro, donde se ubicó el Convento Máximo, mientras que el Colegio de San Diego en cambio se fundó en el siglo XVII en unos terrenos donados para tal efecto. Tanto Frezier como Waldegrave coinciden en magnificar la influencia de los franciscanos en el total de la ciudad. Como vimos en el capítulo anterior, a fines del siglo XVIII los franciscanos poseían tres paños no contiguos entre las calles San Francisco y San Diego que se extendían de La Cañada hacia el sur, hasta el Zanjón de la Aguada. El primer paño lo conformaba el Convento Máximo de la Alameda, el segundo el Colegio de San Diego de Alcalá y el tercero el Conventillo, propiedad de unas quince cuadras ubicado en la actual Av. Matta.[404]

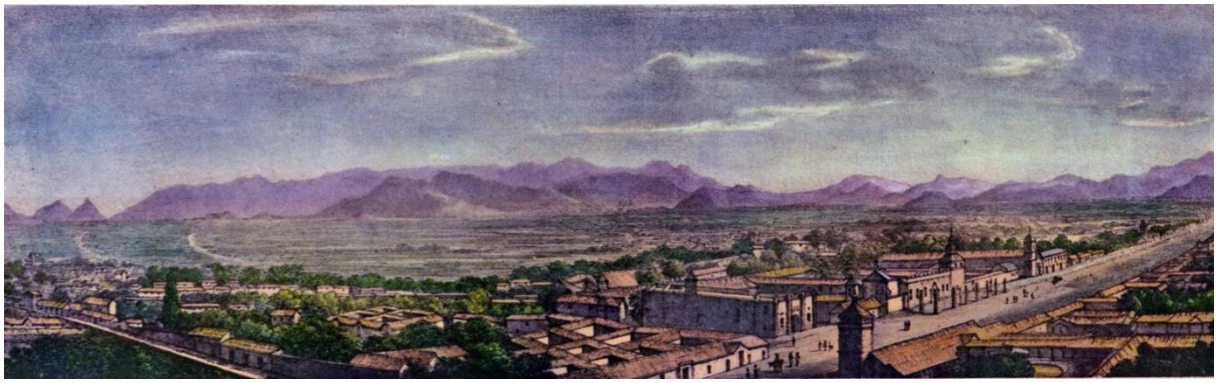


Fig.108*:* Dibujo de William Waldegrave, Litografía de Agostino Aglio, *Desde el Llano del Maipo al Colegio de los Agustinos* (1821), fragmento.

Con todos estos antecedentes podemos comprender mejor las pertenencias franciscanas a inicios del siglo XIX, período elegido, en parte, gracias al hallazgo en el Archivo Franciscano de una serie de tasaciones que proyectaban posteriores ventas de terrenos ocurridas en torno a 1820 y correspondientes a los terrenos de la Alameda y a los terrenos del Conventillo. Esto demuestra que fue una fecha clave para la Orden y además directamente relacionada con el proceso político de la Independencia. Estas ventas son confirmadas por documentos encontrados en el Fondo de Notarios del Archivo Histórico Nacional donde se registran las transacciones firmadas por O'Higgins y por el Provincial de la época Padre Guzmán.[405]

[404] Ver esquemas de evolución del sitio franciscano en las portadillas de los capítulos 1 y 2.
[405] *Fondo Notarios de Santiago, Escrituras públicas: 1799-1930*, Vol.058, fs.173-175. Archivo Nacional Histórico de Chile (ANHCh). Destaca en el documento la firma del Director Supremo Bernardo O'Higgins y del Provincial de la Orden Fr. Javier de Guzmán

A pesar de que por parte del Convento Máximo existía una continua venta de sitios y terrenos, fue durante el siglo XIX cuando, debido a la crisis de la revolución y especialmente a la crisis interna y económica de la Orden, se produjo la mayor venta de terrenos franciscanos registrada en documentos.[406] El hecho que la venta tanto a privados como al nuevo Estado chileno fuera paulatina y por lotes, determinó la aparición de una nueva morfología de la trama urbana que dejó registro de las preexistencias del sitio franciscano, de sus vías rurales, de sus predios agrícolas y de sus terrenos cultivables. Los religiosos, disminuidos en cantidad y con problemas financieros, optaron por vender gran cantidad de terrenos del convento al Director Supremo Bernardo O'Higgins, quien ya consideraba dentro de sus planes la construcción de la Alameda de las Delicias. Este proceso de ventas tuvo otra incidencia en el crecimiento de la ciudad debido a la creación de la chacra de La Granja a partir de los terrenos donados en 1821 por el Director Supremo a los franciscanos.[407] Según Iturriaga, la chacra de 70 cuadras de tierra en los llanos de Maipú "se entregó a cambio de la huerta que poseían en el centro y cuya expropiación se hacía necesaria para el desarrollo de la ciudad."[408] Normalmente la mayoría de los conventos se auto sustentaban gracias a la existencia de terrenos cultivables, por lo tanto, la posesión de huertas y terrenos cultivables fue fundamental para su sistema de organización económica. Debido a que la ubicación del Convento Máximo se había vuelto central y el sitio había sido englobado por la ciudad, ya no era posible mantener terrenos agrícolas en tal situación de centralidad.



Fig.109: Instituto Geográfico Militar, "Plano de Santiago, zona de La Granja" (circa 1910),



Fig.110: Ignazio Cremonesi, "San Francisco, La Granja" (1902).

406 Ver en esta tesis "Anexo 2: Documentos Originales de Archivo," pp.303-346.
407 Según Iturriaga, la Granja se origina para cubrir las necesidades del convento grande cuando el gobierno, después de la Independencia, obliga a parcelar los terrenos de la Alameda en 1822. Era una granja que surtía de alimentos a la comunidad y en la cual, el año 1898, se construirá un templo y se abrirá una escuela. En *Casas, Misiones y Lugares,* p.46.
408 Iturriaga, *Casas, Misiones y Lugares,* p.46.

En la figura 109 podemos ver un plano de la zona de La Granja (circa 1910) que se componía sólo de una calle con el municipio al centro y una capilla, probablemente de los franciscanos, y que dio origen a la comuna que conocemos actualmente.[409] En ese convento el arquitecto italiano Ignazio Cremonesi proyectó la iglesia de San Francisco de La Granja en el mismo período en que realizaba la transformación de la Catedral Metropolitana[410] (fig.110).

En el Volumen 6 de los *Asuntos Varios* del Archivo Franciscano encontramos los documentos originales que acreditan 39 tasaciones y ventas de sitios e hijuelas, destacando entre ellas una venta realizada directamente a Bernardo O'Higgins (fig.111) que nos ayuda a comprender la implicancia política y no sólo física, que estas transacciones tuvieron. En todas las tasaciones se indicaba que por disposición del gobierno se obligaba a la orden a edificar o vender parte del terreno que servía de huerta por razones urbanísticas, "con el fin de que esa parte de la ciudad quedase condecorada por edificios y más acompañada la población."[411] La venta donde figura el Director O'Higgins indica un sitio en la calle Angosta (actual Serrano) con frente oriente a La Cañada, demostrando el interés por desarrollar un borde construido para enmarcar el nuevo paseo público de la Alameda de las Delicias, que se convirtió en uno de los planes urbanos emblemáticos de la República, operación que se puede comprender no sólo como una maniobra política sino más bien como una especulación inmobiliaria frente a la necesidad de un nuevo desarrollo de estos barrios en la ciudad del siglo XIX.[412]

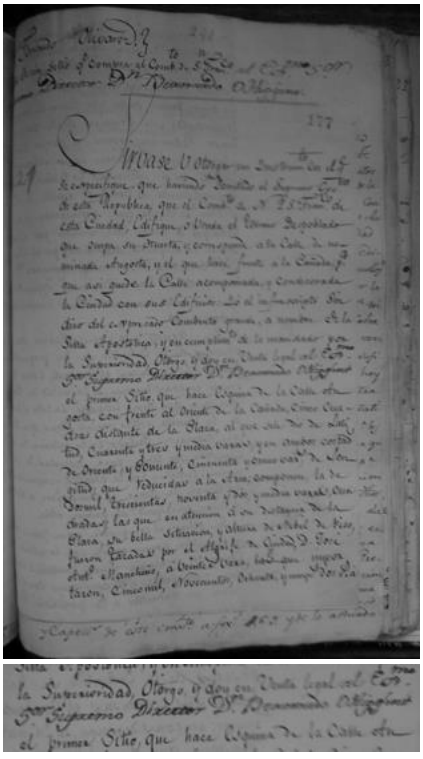


Fig.111: Archivo Franciscano, "Alameda: tasación" (1821) y detalle.

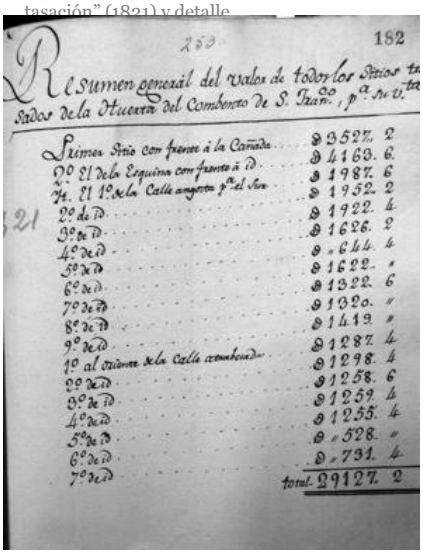


Fig.112: Archivo Franciscano, "Alameda: tasación" (1820).

Fray Javier de Guzmán y Lecaros, provincial de la Orden durante la Independencia y fiel colaborador del Director O'Higgins nos confirma en su texto la participación de los franciscanos en esta operación inmobiliaria:[413]

> "Él entonces [refiriéndose a sí mismo] repartió a beneficio del público proporcionados sitios para la fabrica de casas a la frente de la cañada; dio mas anchura a la calle angosta; aumentó la población con la repartición de diecinueve sitios que se diera en ella y a espaldas del convento grande a varios particulares, y

[409] Este hecho reafirma el sistema de crecimiento urbano a partir de piezas religiosas planteado por la tesis.
[410] "Debido a instrucciones del Gobierno, la Provincia se vio en la necesidad de lotear y enajenar sitios de lo que fue la huerta del convento de la Alameda, adquiriendo en cambio una chacra ubicada en lo que después se llamaría comuna de La Granja, resto de la cual es el actual Santuario de la Inmaculada Concepción." Ver Iturriaga, *Disposiciones del Convento de San Francisco*, p.123.
[411] Iturriaga, *Crónica de 1810*, p.27.
[412] Ver en en esta tesis "Anexo 2: Documentos Originales de Archivo," pp.303-346, *Fondo Notarios de Santiago, Escrituras públicas: 1799-1930*, Vol.058, fs. 175. Archivo Nacional Histórico de Chile (ANHCh). Destaca en el documento la firma del Director Supremo Bernardo O'Higgins y del Provincial de la Orden Fr. Javier de Guzmán.
[413] Olivares confirma la relación entre ambos personajes históricos: "El Padre Guzmán murió dos años antes de O'Higgins. Ambos dos descansan ahora a la sombra humilde del hábito franciscano. Cada uno de ellos, en su propio estado, amaron grandemente a Chile. El militar y el religioso, unidos por el vínculo de una misma fe y de un idéntico patriotismo, nos hablan de un mismo lenguaje desde el vetusto templo de la historia." En *La Independencia en la Obra del P. J. J. Guzmán* (Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 1990), p.28.

> construyó finalmente a su costa para escuela de la juventud un hermoso cañón de treinta varas de largo [sic].”[414]

La mayoría de estas tasaciones corresponden a la zona de huertos del convento donde además de los terrenos se tasaban los árboles frutales, como indica un documento original: “Tasación del tercer Sitio de la Huerta del Sitio de Sn Franco. a continuación del segundo, con su frente a la calle Angosta [...] En dicho sitio se hallan tres nogales, tres manzanos, un naranjo agrio, un ciruelo, y durasno... [sic].” Estos terrenos no se hallaban edificados, pero para tener una imagen a partir de las descripciones que aparecen en las tasaciones, los sitios se encontraban cercados por paredes de adobe con base de piedra: “La demolición de las veinticinco vs. de pared, de adobe, con su cimiento de piedra, que se hade quitar pa. ampliar la calle... [sic].”[415] Estas ventas determinaron también que el Convento Máximo de la Alameda conservara sólo el interior de la gran manzana franciscana y vendiera todos sus bordes con acceso directo a las calles.

Como hemos dicho anteriormente, los terrenos franciscanos se extendían entre los conventos de San Francisco y San Diego. Hacia el sur no hay claridad exacta de sus límites, pero la mayoría de los autores coinciden en ubicarlos en la actual Av. Matta, que en esos tiempos aún no existía y donde se ubicaba el Conventillo franciscano. Una vez que O’Higgins adquirió los terrenos de la orden hacia el sur, el sitio de San Francisco fortaleció su orientación hacia el nuevo paseo urbano de las Delicias, momento en el que el templo se vuelve un referente indiscutido, un paradigma de escenario urbano. El otro hito franciscano que sufrió transformaciones luego de la revolución de la Independencia fue el Colegio de San Diego, ubicado en calle San Diego con la Alameda y que fue utilizado en su momento como cuartel militar para luego convertirse en la Universidad de Chile.

De esta manera, el estudio del sitio se concentra en sus piezas arquitectónicas configuradoras: el Convento Máximo que logró permanecer y se vuelve un referente urbano, el Colegio de San Diego que fue transformado en universidad y colegio estatal y finalmente el Conventillo, que desapareció. A continuación analizaremos la transformación de cada uno de estos hitos franciscanos.

[414] Continúa la cita: “Entonces o poco después fue cuando ordenó y dispuso que se diesen iguales terrenos en la huerta de la recoleta francisca, los que prontamente se apresuraron a tomar varios vecinos, y poniendo estímulo con sus hermosos edificios a otros mas paisanos que poblaron a competencia aquella deliciosa calle de la recoleta, hasta ponerla en estado de hermosura en que hoy se ve.” José Javier de Guzmán, p.634 v.2.
[415] “Alameda: Tasación,” *Asuntos Varios, Volumen 6* (1820), Archivo Franciscano.

2.4 La Triada Franciscana: El Convento Máximo, el Colegio de San Diego y el Conventillo

> "Desde este año, 1821 será posible observar una nueva etapa en la historia del convento de la Alameda, marcada por el inicio de la pérdida de un patrimonio, que desde el siglo XVI se había configurado y que equivalía nada más ni nada menos que a doce solares."[416]
>
> – Cristián Leal, *Economía y Recursos Naturales en las Órdenes Regulares. El caso de los Franciscanos en el siglo XIX* (2010), p.7 –

Los terrenos franciscanos que se extendían entre San Francisco y San Diego y desde La Cañada hacia el sur hasta la actual Av. Matta contaban con tres conventos que se establecieron como una tríada[417] franciscana al estar ubicados de manera estratégica en el territorio y custodiando los límites de su propiedad. Este modo franciscano de colocarse en el territorio lo podemos comparar con el emplazamiento de otro convento franciscano, el de San Pedro de Alcántara y que se registra en un pequeño plano (fig.110). El documento *Plan de las quatro quadras pertenecientes a este Convento de Sn. Pedro de Alcántara,* que se encuentra en el Archivo Franciscano, data del siglo XVII y nos demuestra cómo se ocupaban y definían los límites de la Orden a través de elementos construidos, aquellos elementos primarios descritos de manera análoga por Rossi. El territorio se delimitaba mediante dos linderos naturales y geográficos, hacia la izquierda se aprecia un estero como deslinde y hacia el otro lado se observa una cadena montañosa, sobre ésta se ubica la *Cassa de Guerra*, probablemente debido a su situación estratégica de altura permitía percibir al enemigo desde la distancia. Hacia arriba y abajo los límites los indicaban hitos construidos limitando con la casa del *Convento* y la *Casa del Indio Alcarraza*; en la esquina superior derecha destaca un naranjo como referente del inicio de las propiedades. Podemos contraponer a esta imagen un croquis que demuestra una triangulación de las edificaciones en el sur de la Alameda entre los tres conventos franciscanos, confirmando el mismo sistema de dominación territorial (fig.113). Evidentemente fue el complejo del sur, el Conventillo, el primero en desaparecer por ser un convento menor ubicado en una zona más difícil de controlar; de hecho éste ya no aparece registrado en los planos de 1831 ó 1841.

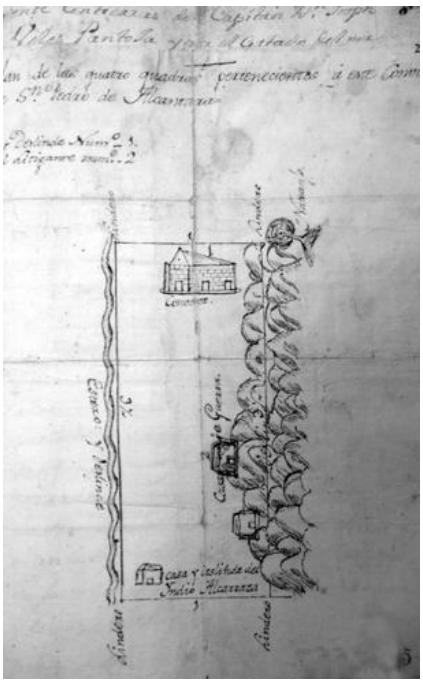


Fig.113: Archivo Franciscano, Volumen 2, "Plano San Pedro de Alcántara" (siglo XVII).

En cambio el caso del Colegio de San Diego de Alcalá, utilizado como cuartel por el nuevo Gobierno fue transformado posteriormente en la sede del Instituto Nacional y de la Universidad de Chile, situación que se podría considerar como una forma de permanencia y sustitución, un paso de la ciudad de los conventos

[416] Cristián Leal, *Economía y Recursos Naturales en las Órdenes Regulares. El Caso de los Franciscanos en el siglo XIX* (Ciudad de México: Segundo Congreso Latinoamericano de Historia Económica, 2010), p.7.
[417] Una tríada se define como un conjunto de tres elementos especialmente vinculados entre sí.

a la ciudad de los edificios y de espacios públicos.[418] Por su parte, la manzana del Convento Máximo logró permanecer hasta inicios del siglo XX con su iglesia y su serie de claustros y huertos conformando una gran manzana de extensión muy superior al módulo base del damero fundacional.

2.4.1 Arquitectura Franciscana

Para estudiar las piezas que componen el sitio es necesario preguntarnos si existe una tipología de arquitectura franciscana reconocible. Al hablar de arquitectura de los franciscanos los autores tienden a preguntarse si realmente existe una arquitectura propia de la orden. Primero porque no se puede generalizar en el concepto de "los franciscanos" ni de "hermanos menores" pues debemos reconocer las diversas ramas y manifestaciones de los franciscanos en el tiempo.[419] El desarrollo de las diversas tradiciones arquitectónicas en las arquitecturas franciscanas varió a partir de las distintas interpretaciones del mensaje de San Francisco, de este modo podemos reconocer diferencias entre las ramas de la familia franciscana, es decir: los conventuales, los hermanos menores y los capuchinos y las ramas femeninas de la Orden.

En sus orígenes la orden franciscana no establece locaciones particulares pues la itinerancia era un elemento esencial de la vida monástica propuesta por su fundador: "con Francisco en vida, los frailes solo aceptaban vivir en lugares solitarios lo bastante cercanos a la ciudad para poder acercarse a ella con facilidad, y lo bastante alejados, igualmente, para no ser perturbados en el ejercicio de su vida contemplativa." [420] Como predicadores itinerantes, sin morada fija, renuncian inicialmente a organizarse a partir del sistema de claustro. Con el pasar del tiempo y el aumento del número de frailes surgió la necesidad de definir el formato de las primeras habitaciones que no buscaban formas regulares, sino más bien adaptarse al ambiente natural: "Luego de la muerte de San Francisco, gracias a la rápida difusión de su mensaje, al aumento progresivo del numero de frailes, a la ampliación de las misiones en el extranjero, se desarrollaron en la ciudad y en el territorio los primeros conventos,"[421] A partir de la segunda mitad del siglo XIII los frailes franciscanos comenzaron a aplicar su escala territorial de una manera sistemática. Con el tiempo, el "franciscanismo" evolucionó hacia un fenómeno de vocación urbana,

---

[418] Rosas y Pérez, "De la Ciudad Cerrada de los Conventos a la Ciudad Abierta de los Espacios Públicos: Santiago 1710-1910," *Revista de Geografía Norte Grand*e 56 (Dic. 2013), pp.97-119.

[419] "A propósito de arquitectura, espiritualidad y arte relativo a la Orden de San Francisco, no se puede usar el término genérico de 'hermanos menores' o por ejemplo, no se puede decir 'obras de realización franciscana' ¿Que quiere decir? Nada. Cuando se afirma 'En el Setecientos los Franciscanos han construido…' o 'En el siglo XVI los Franciscanos han realizado frescos…' pero los Franciscanos quienes?" Claudio Crescentini (Ed.) *Arte francescana e pauperismo dalla Valle dell'Aniene : l' "exemplum" di Subiaco: atti delle giornate di studio* (Roma: Edizione Iter Roma, 1997), p.52. (traducción de la autora) Según el autor "Centrándonos en el problema concreto de la denominada *arquitectura franciscana,* cabe preguntarse sobre lo afortunado de este término y su correspondencia real. A decir verdad prefiero hablar de 'arquitectura de los franciscanos'." Vicente García Ros, *Los Franciscanos y la Arquitectura: de San Francisco a la exclaustración* (Valencia: Editorial Asís, 2000) p.22

[420] García Ros, p.58.

[421] Dotti, Francesco Pio, Architettura Religiosa Francescana: Il "Luogo" di S. Antonio a Composanpiero. (Padova: Edizioni Messaggero,1995), p.111

dejando de estar encerrados en conventos para vivir profundamente su fe sino, trasladándose a las ciudades, lugar donde se concentraba la población y por lo tanto la necesidad de conversión, reconociendo la importancia del encuentro de los frailes con las gentes.[422]

Orlando Antonini se refiere a la llegada de grupos de religiosos a las ciudades que provocará novedad urbanística e introducción de nuevos gustos y estilos pues, según el autor, fueron las iglesias de los regulares las que dejaron más posibilidades de invención espacial a los arquitectos, al estar más variadas en ubicación, más cuidadas en su ejecución y más ricas en sus obras de arte. Por ello en 1511 la autoridad diocesana se quejaba que los fieles preferían concurrir a las iglesias de los regulares.[423] Con el traslado de las órdenes a las ciudades comenzarán las disputas entre el clero secular y el clero regular: "El deterioro de las relaciones clero-frailes tendrá una importancia capital a efectos de construcción de edificios, al verse obligados los frailes a predicar en iglesias propias."[424]

Como no podemos hablar de una tipología propiamente tal de arquitectura franciscana, si podemos hablar de constantes en los asentamientos de la orden. Por ejemplo Dotti considera que la primera constante de los conventuales es el traslado de los conventos de las afueras de la ciudad al corazón de la misma, la segunda constante es la falta de una tipología homogénea entre los conventos, sin la existencia de un modelo preconcebido, procediendo según las necesidades edificatorias. Las nuevas construcciones fueron realizadas a través de un sistema agregativo espontáneo de elementos estructurales propios de las tradiciones monásticas. La tercera constante, según el autor, es la existencia de un criterio general de configuración, que sin una tipología fija tiende al desarrollo de los nuevos edificios a través de la repetición serial y la superposición volumétrica de partes arquitectónicas. La cuarta constante se refiere a las dimensiones de las iglesias de la orden, donde estos edificios emergen como instrumentos subsidiaros de la actividad pastoral diocesana por lo que debían ser suficientemente amplios para acoger un buen número de fieles, demostrando la importancia del concepto de fraternidad a través de la colocación del coro sobre la nave y no más sobre el presbiterio. Las iglesias y conventos de los conventuales no eran solo un punto de llegada, sino también de partida, de la evangelización de la gente de la ciudad y del territorio circundante, e incluso pese a ser conventos amplios se continuó operando según el espíritu de pobreza predicado por San Francisco. Los complejos conventuales que se encontraban en el territorio extraurbano se edificaban fuera de los centros habitados pero no demasiado lejanos de ellos, a lo largo de calles

[422] "A partir de ese momento los frailes abandonan sus asentamientos provisionales optando por la construcción de edificios más estables (...) Se inicia aquí la etapa que denominamos plenamente "fundacional". García Ros, p.83
[423] Orlando Antonini. *Chiese dell'Aquila. Architettura religiosa e struttura urbana* (Pescara: Carsa, 2004) p.29
[424] García Ros, p.95.

principales. No fueron construidos según esquemas fijos, pero conservaron algunas características de la arquitectura conventual.[425]

Los modelos arquitectónicos franciscanos se caracterizaron por una suerte de heterodoxia, de discontinuidad estilística, espacial y formal. Pero nunca se prescindió de la aplicación de ciertas reglas constantes, como el mantenimiento de las funciones ya consolidadas en el tiempo al interior de los edificios, la valoración de los espacios comunitarios considerados insustituibles para vivir plenamente la Regla, la progresiva afirmación de una búsqueda arquitectónica que se inspira en la tradición local y el interés por las relaciones entre las partes construidas (convento e iglesia) y los vacíos (huertos y viñas).[426]

Resumiendo, podríamos indicar que los elementos comunes de las iglesias y conventos franciscanos son primero, su emplazamiento en los bordes de la ciudad, asociados a una calle importante y al campo; segundo, la posesión de terrenos anexos para trabajar la tierra; tercero, la ubicación de un cementerio asociado a la iglesia; y cuarto, la materialización de una arquitectura severa y monumental, caracterizada por la sencillez de sus muros de una austeridad desnudez, la construcción de claustros de doble altura y, en el caso de las iglesias, con la inclusión de un coro de gran tamaño asociado a la importancia que la Orden le daba a la comunidad, idea reforzada con el traslado del coro del presbiterio a la nave principal, la paulatina incorporación de capillas y en general, la valoración por los espacios comunitarios. Todos estos elementos son aplicables a nuestro caso de estudio.

Paulatinamente, en la Orden Franciscana se comenzó a perfilar una doble tendencia, por un lado estaban los frailes más espirituales que anhelaban los primeros tiempos y por otro, los que aceptaban la evolución de la orden. En términos arquitectónicos también emergen dos posturas: quienes quieren construir a imagen y semejanza de los primeros eremitorios en despoblado en la búsqueda de una vida retirada y quienes promueven las grandes construcciones de conventos establecidos a intramuros de las ciudades promoviendo una fructífera labor apostólica.[427] Asociada a esta discusión está la fundación de recoletas, próximas a las villas, aunque siempre a extramuros, la rama capuchinos planteó también un nuevo retorno a la observancia de la regla franciscana y el deseo de atender las necesidades del pueblo a través de la búsqueda de la sencillez y la pobreza constructiva. Esta discusión se dio también al interior de la Orden Franciscana en Santiago lo que provocó la fundación de la Recoleta Franciscana en el extremo norte de la ciudad, en la búsqueda de una zona más tranquila, rural y menos urbana.

[425] Dotti, Francesco Pio, *Architettura Religiosa Francescana: Il "Luogo" di S. Antonio a Composanpiero*, p.115-116
[426] Dotti, p.118
[427] García Ros, p.90.

2.4.2 El Convento Máximo

El elemento primario más significativo de las posesiones franciscanas fue el Convento Máximo, pieza que correspondía a una Guardianía, definida por el historiador Hugo Ramírez como una casa con más de doce frailes y que servía de residencia oficial del ministro provincial y donde se ubicaban las principales oficinas de la provincia seráfica.[428] Con respecto al desarrollo de la manzana del convento en esta época, contamos con documentos de su desarrollo arquitectónico sólo a partir de planos fechados a fines del siglo XIX, momento en el que se decide inventariar el convento ante la inminente venta de los terrenos, situación que desarrollaremos en el próximo capítulo. Pero gracias a cartografías históricas, particularmente la de Juan Herbage (1841), podemos comprobar que durante el siglo XIX el convento ya se encontraba concentrado en la gran manzana franciscana, es decir, entre las actuales calles Alameda, San Francisco, Serrano y Alonso Ovalle, zona que actualmente comprende el barrio París – Londres.[429] En términos de superficie, esta manzana no se correspondía con una manzana fundacional, que normalmente se desarrollaba con una medida de aproximadamente 115 m de lado, sino más bien a una macro-manzana de unos 250 m de frente, duplicando las dimensiones de las unidades de relleno de la zona central.[430]

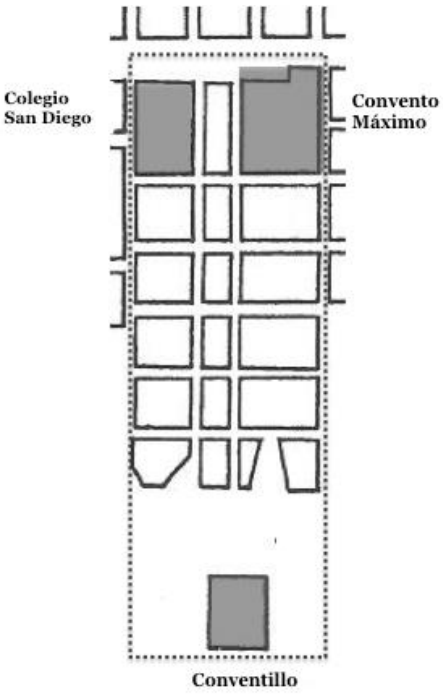


Fig.114: Elaboración propia, "Croquis de los límites de las posesiones franciscanas" (2010).

La existencia de manzanas irregulares y de mayor tamaño reflejaba el proceso paulatino de subdivisión de chacras y grandes paños en la periferia rural. Estas nuevas divisiones determinaron el orden morfológico suburbano y periférico de la ciudad. Esta gran manzana determinó probablemente la curva generada en la actual calle San Francisco que, avanzando hacia el sur, tiende a retomar módulos de manzana de dimensiones más bien estándares que permitían un formato de loteo más adecuado.

2.4.3 El Colegio San Diego de Alcalá

El segundo elemento de esta triada franciscana lo conformaba el Colegio de San Diego de Alcalá, inmueble que desapareció luego del período de revolución pues, como indica Iturriaga, "[e]xistió … hasta los días de la Independencia, época en que lo expropió el Gobierno para instalar allí el Instituto Nacional."[431] Según nos indican documento originales el Instituto Nacional se construyó "[p]or decreto de 31 Diciembre de 1844 […], en terrenos pertenecientes al



Fig.115 "Antigua Iglesia de San Diego" (nd), el templo fue enajenado en 1884.

[428] "El de la Provincia de la Santísima Trinidad de Chile lleva por título el de Nuestra Señora del Socorro y albergó en sus cinco claustros más de un centenar de súbditos." Ramírez, *Un Ilustrado Chileno: El Doctor Fray Joseph Xavier de Guzmán y Lecaroz (1759-1840)*, p.29.
[429] Ver en esta tesis "Anexo 1: Planos Históricos y Catastros," pp.287-302. En el plano de Gay redibujado aparece el complejo de San Francisco representado según Herbage, p.222.
[430] "Con arreglo a lo que por una cédula de 1523 se practicaba en todas las colonias españolas, el terreno fue dividido en cuadrados de ciento cincuenta varas por lado, y separadas por calles de doce varas." Diego Barros Arana, *Historia General de Chile*, Tomo I (Santiago: Editorial Universitaria, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2000), p.208.
[431] Iturriaga, *Casas, Misiones y Lugares*, p.49.

Colegio de San Diego, que fueron tomados por el Gobierno…" [432] Posteriormente se continuó con el edificio de la Universidad de Chile (1863-1872), actual Casa Central del establecimiento.

El Colegio de San Diego fue utilizado como cuartel de infantería y nunca volvió a ser ocupado por los franciscanos, de hecho sus ocupantes debieron ser trasladados al Conventillo según lo indica un documento original fechado en 1812: "… se resuelve que el convento de S. Diego se traslade en el día […] al Hospicio del conventillo en cuyo efecto se lo desocupara y allanara en el momento para que traspasado allí el colegio…."[433]

Sin embargo, años más tarde la Orden conseguirá que el Estado le indemnice por los terrenos tomados:

> "Los Ministros de la Tesorería General entregarán al Sindico del Convento de San Francisco de esta Capital, don Joaquín Iglesias, la cantidad de tres mil pesos a cambio del precio estipulado por los terrenos que tomó el Gobierno para la construcción del edificio en que está situado el Instituto Nacional…."[434]

El pago de los terrenos del colegio tiene origen en un proyecto de ley de 1826 que exigía la devolución de los bienes de la Iglesia, declarando que las comunidades religiosas tenían derecho a la propiedad de sus bienes como cualquier ciudadano, por lo que se les devolverían los terrenos ocupados por el Fisco y la nación reconocería como deuda pública el producto de las enajenaciones ya efectuadas.[435]

Estos procesos de compensaciones por los terrenos tomados se encuentran documentados en las *Sesiones de los Cuerpos Legislativos de la República de Chile*, y específicamente en la Sesión de la Cámara de Senadores del 9 de agosto de 1844 se registra una "Reclamación de la comunidad franciscana" que consiste en una solicitud entablada por la comunidad de San Francisco a través del síndico del convento grande, quien reclama que la indemnización por los sitios en que se encontraba el antiguo Colegio de San Diego era una cantidad de fondos públicos muy desproporcionada en relación al legítimo valor de la propiedad, por lo que solicita que suspendan la construcción de la casa de estudios en los terrenos hasta que se arregle una justa indemnización, solicitud que fue aceptada en la sesión del 16 de agosto del mismo año.[436]

---

[432] "San Diego Tomado por el gobierno," *Asuntos Varios*, Vol. 12 (15 Mar. 1850), Archivo Franciscano.
[433] "San Diego: Traslado al Conventillo," *Asuntos Varios*, Vol. 5 (21 Oct. 1812), Archivo Franciscano.
[434] "San Diego: Pago de expropiación," *Asuntos Varios*, Vol. 12, fj.71 (14 Ene. 1852), Archivo Franciscano.
[435] Valentín Letelier (comp.), *Sesiones de los Cuerpos Legislativos de la República de Chile: 1811-1845* (Santiago: Impr. Cervantes, 1886 -1908), Tomo XII (1826), p.192.
[436] Letelier (comp.), *Sesión de la Cámara de Senadores* Tomo XXXV (9 Ago. 1844) y (16 Ago. 1844) pp.198-99 y 209 respectivamente.

La transformación de la manzana del Colegio de San Diego permite constatar la permanencia de un programa educacional, primeramente desarrollado por los franciscanos para llegar a ser la universidad estatal (fig.116) y uno de los colegios más emblemáticos y representativos de la construcción del nuevo Estado: el Instituto Nacional. Este proceso manifiesta el traspaso ocurrido durante el siglo XIX momento en que el Estado se hace cargo de programas que solían estar en manos de las órdenes religiosas en el período colonial, como la educación, [437] que pasará a manos laicas como consecuencia del complejo proceso de secularización del Estado Chile, tal como señala la historiadora Sol Serrano al referirse al gran poder que se le atribuye a la Iglesia durante la Colonia, que decrece durante el siglo XIX.[438]



Fig.116: Recaredo Tornero, "Fachada de la Casa Central de la Universidad de Chile y de la iglesia de San Diego convertida en biblioteca" (1872).

La historiadora Ruth Aedo-Richmond por su parte, expone el traspaso de la labor educativa desde la Iglesia al Estado, donde "[l]a clara manifestación educacional de estos importantes cambios fue el reemplazo de la Iglesia docente (la que representa el monopolio educacional de la Iglesia Católica), por el Estado docente, a través del cual el Estado aseguró su suprema autoridad sobre la provisión educacional del País. Una curiosa paradoja emergió eso sí. Por una parte, el Estado impuso su jurisdicción y control sobre la educación elemental, pero por otra, a través del decreto de 1813, pidió que la Iglesia proveyera esa educación."[439] Como indica la autora, este traspaso fue progresivo, de hecho en un comienzo el Instituto Nacional funcionó en conjunto con el Seminario Conciliar.

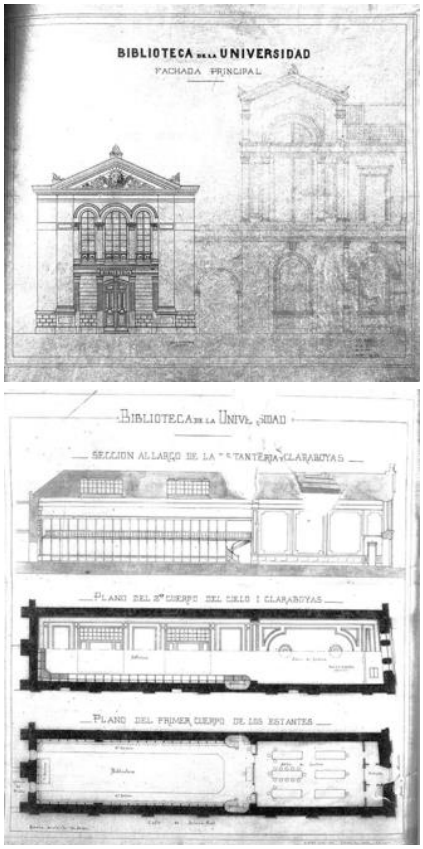


Fig.117: Victor H. Villenueve, "Plano de la fachada principal y planta de la Biblioteca de la Universidad de Chile" (1884).

Con respecto a la imagen urbana, algunos vestigios de la presencia franciscana se mantuvieron, pues los restos de la iglesia de San Diego se utilizaron como base para la biblioteca universitaria, como lo indican los planos del proyecto de la universidad (fig.117). Aún se conserva una antigua fotografía de la iglesia de San Diego, de fachada sencilla, con un tímpano y una pequeña torre (ver fig.115). Cuando se construyó la fachada de la universidad, iniciada por el arquitecto francés Lucien Ambroise Hénault y terminada por el arquitecto Fermín Vivaceta en 1872, pareciera ser que la intención de los arquitectos fue mantener el orden de la fachada del templo de San Diego a través de la reinterpretación de su tímpano que fue replicado tres veces en la fachada universitaria.[440] La fachada de la iglesia convertida en biblioteca fue finalmente demolida en 1884 y en su lugar encontramos hoy una pequeña plazuela donde

[437] Autores como Fernando Aliaga confirman la importancia educacional del complejo en el contexto nacional: "Durante el período del Obispo Humanzoro encontraremos que se funda el Colegio-Convento San Diego, que la Orden Franciscana establece para la formación de sus religiosos y que además significará un aporte intelectual para la Iglesia de Chile." En R. Millar y H. Aránguiz (eds.), *Los Franciscanos en Chile: Una Historia de 450 años* (Santiago: Academia Chilena de Historia, 2005), p.44.
[438] Sol Serrano, *¿Qué hacer con Dios en la República? Política y Secularización en Chile (1845-1885)* (Santiago: Fondo de Cultura Económica, Primera Edición, 2008).
[439] Ruth Aedo-Richmond, *La Educación Privada en Chile: un Estudio Histórico-Analítico desde el Período Colonial hasta 1990* (Santiago: RIL Editores, 2000), p.40.
[440] Vivaceta es el mismo arquitecto encargado de realizar la nueva torre de la iglesia de San Francisco en 1858.



Fig.118: Fotografía de la autora, situación actual con la plazuela en la fachada oriente de la Casa Central de la Universidad de Chile (2011).

el vacío rememora, en este caso, la antigua presencia franciscana en la ciudad (fig.118).

Esta situación se asemeja al vacío propuesto en los jardines del ex Congreso en Santiago, que evocan la tragedia de la iglesia de la Compañía que se ubicaba en la manzana posterior a la catedral. Ambas intervenciones demuestran una nueva propuesta en la forma de ocupación de la manzana donde se proyectan jardines o plazuelas dando hacia el exterior y no se completa todo el perímetro del manzanero como solía hacerse durante la época colonial.

2.4.4 El Conventillo

Según nos indica Fray Bernardino Gutiérrez, en el extremo sur del sitio franciscano el Director O'Higgins adquirió en 1821 una chacra en el llano que correspondía a tierras que integraban el Conventillo de los frailes franciscanos: "Existió en la colonia una casa filial de la Alameda, ubicada cerca de la parroquia San Miguel, Llano Subercaseaux, llamada Casa del Monte Alvernia, vulgo el Conventillo."[441] Éste, como aparece registrado en el plano de Sobreviela (1793) revisado en el capítulo anterior, era un convento menor y su nombre indicaba el hecho de contar con menos de ocho frailes habitando en él. Según Iturriaga, "conventillo es el término con que se designaban las casas pequeñas en la que residían pocos religiosos y dependían de otras casas."[442] El convento menor ejercía, probablemente, una función de control de la orden sobre sus terrenos más alejados, aquellos predios rurales que se extendían hacia el sur en sectores aún no urbanizados y poblados con ranchos y construcciones informales. Este sector permitía recolectar limosnas, cobrar por el uso de los caminos y permitir el pastoreo de los animales. De acuerdo a la descripción de Iturriaga, era una propiedad de unas trece cuadras que servía para mantener los caballos de los colectores de limosnas y los corderos que éstos recogían, confirmando su condición rural y una mayor extensión a la graficada en el Plano del Museo Británico. Según Iturriaga, aparece en los libros a partir de 1730 indicándose que en 1777 el Convento Grande cancelaba siete pesos a los peones de este Conventillo. El autor finaliza precisando que en los días de la Independencia, "cuando Carrera ocupó el Colegio de San Diego para usarlo como cuartel de infantería, los estudiantes fueron trasladados a este Conventillo."[443] Estos son los pocos datos que existen de este convento menor franciscano, únicamente representado en el plano atribuido a Sobreviela y que terminó destinado a desaparecer debido al decreto de la reforma de los regulares que obligaba a clausurar los conventos menores.

Otra información interesante sobre las compras de terrenos franciscanos por parte del Director O'Higgins en el área sur donde se ubicaba el Conventillo, lo

[441] Iturriaga, *Casas, Misiones y Lugares*, p.45.
[442] Iturriaga, *Casas, Misiones y Lugares*, p.5.
[443] Iturriaga, *Casas, Misiones y Lugares*, p.45.

obtenemos a raíz de la donación que recibe de un regador para unas tierras compradas con carga de censo en el área del Zanjón de la Aguada. El historiador Gonzalo Piwonka hace referencia a una orden de liberación del pago de impuesto por los terrenos adquiridos en esta zona e indica un detalle, que según el autor es muy interesante desde el punto de vista urbanístico de Santiago:

> "Los documentos y el propio O'Higgins declaran que las tierras adquiridas con el desgravamen de censo estaban situadas en el área del Zanjón de la Aguada. Ahora bien, la resolución dispensatoria de la gabela indica que los terrenos están ubicados 'en el conventillo.' Ésta era una construcción muy antigua que servía de casa de ejercicio y noviciado de los franciscanos, y que estaba ubicada al costado sur de la hoy Avenida Matta, más o menos entre las calles San Francisco y San Diego. Se denominaba su contorno El Conventillo, como diminutivo de convento y con pobreza franciscana."[444]

Hasta aquí el autor confirma los datos antes expuestos sobre el convento menor, con su ubicación aproximada. A continuación Piwonka explica la contradicción sobre la ubicación de las tierras franciscanas adquiridas por O'Higgins puesto que en un comienzo se especula que las tierras se ubicaban en el área del Zanjón de la Aguada:

> "Ahora bien, no obstante los documentos senatoriales y la carta de O'Higgins que expresan que las tierras están en el área del Zanjón de la Aguada- que de ser así no estarían muy escasas de aguas- creemos que el reporte de Tesorerías al situarlas en el conventillo indica que las susodichas tierras del Libertador estarían sitas entre la Avenida Matta y el Zanjón de la Aguada, pero desconocemos su cabida y anchura."[445]

Las descripciones del Conventillo franciscano indicaban que se ubicaba en la actual Av. Matta pero que sus tierras adjuntas llegaban hasta el Zanjón de la Aguada. Según la descripción realizada por Fray Bernardino Gutiérrez del Conventillo, éste era un "establecimiento religioso, cuyos edificios se alzaban a la altura de la actual Avenida Matta. Sus tierras adjuntas, que eran extensas, deslindaban con el Zanjón de la Aguada. Al iniciarse la Independencia, la iglesia del Conventillo se mantenía sin terminar y los frailes franciscanos tenían una fuente permanente de entradas, pidiendo erogaciones a los transeúntes que viajaban por los caminos inmediatos. O'Higgins adquirió toda propiedad e hizo en ella grandes construcciones y plantíos." [446] En términos de ocupación territorial esta cita aclara que la Orden franciscana, aún en el siglo XIX, poseía grandes extensiones de terrenos en la zona sur que los frailes además

[444] Gonzalo Piwonka, *100 años de las Aguas de Santiago 1742-1841* (Santiago: Lom Ediciones, 1999), p. 261. Según el autor el término "conventillo" tendría relación con esta construcción: "De allí devino en Chile que la expresión conventillo fuese una casa colectiva de vecindad de pobres."
[445] Piwonka, p.261.
[446] Fr. B. Gutiérrez, *Catálogo de las Casas de la Provincia*, p.16.

explotaban cobrando un peaje por el paso, probablemente por una de las vías de ingreso a Santiago desde el sur: la calle San Diego.

En el Archivo Histórico Nacional de Chile (AHNCH) encontramos documentos que confirman la compra por parte de O'Higgins de los terrenos en la Alameda y hacia el sur, documentos firmados por el Director Supremo y por el Provincial de la Orden Padre Javier de Guzmán y Lecaros. Según el documento:

> "Santiago, Noviembre veinte y seis de mil ochocientos veinte y uno Antonio Merino Villanueva 2º Sindico Administración de Dios del Estado = Sirvase mandar despacho boleta para que el Escrivano Dn Fernando Olivares otorgue Escritura de venta que yo el Infrascripto como Sindaco del Convento grande de Sr San Francisco hago el Exmo Sr Supremo Director del Estado Dn Bernardo O'Higgins de un sitio que forma la esquina de la Calle Angosta con frente a la Cañada..."[447]

El proceso de ventas y subdivisión de las chacras de la zona sur está explicado detalladamente en el texto de A. de Ramón "Estudio de una Periferia Urbana" publicado en la revista *Historia* nº20 en 1985. En el artículo el historiador explica como la zona rural compuesta por chacras y quintas sufrió un paulatino proceso de apertura de calles. Para A. de Ramón las poblaciones surgidas a mediados del siglo XIX en los límites de las chacras de El Conventillo y de La Pampilla (fig.119) son las que tienen mayor importancia histórica, por su antigüedad y por haber sido denominadas por el Intendente Vicuña Mackenna el 'Potrero de la Muerte,' debido a la existencia de rancheríos y conventillos. De estas propiedades la chacra de El Conventillo es la que perteneció a los franciscanos, de propiedad de doña Rosa Rodríguez Riquelme (alias O'Higgins) hermana de madre de Bernardo O'Higgins. La Charcra fue vendida en 1823 y según A. de Ramón sus límites eran: hacia el norte la actual Avenida Manuel Antonio Matta llamada en esa época Alameda del Conventillo o de Los Monos, hacia el sur el Zanjón de la Aguada, hacia el oriente la calle Santa Rosa y al poniente San Diego. Estos límites nos confirman la extensión de los terrenos más al sur de los franciscanos adquiridos por Bernardo O´Higgins en 1820.[448]

[447] *Fondo Notarios de Santiago, Escrituras públicas: 1799-1930*, Vol.058, fs. 174. Archivo Nacional Histórico de Chile (ANHCh).
[448] A. de Ramón, "Estudio de una periferia urbana: Santiago de Chile 1850-1900", p.283.

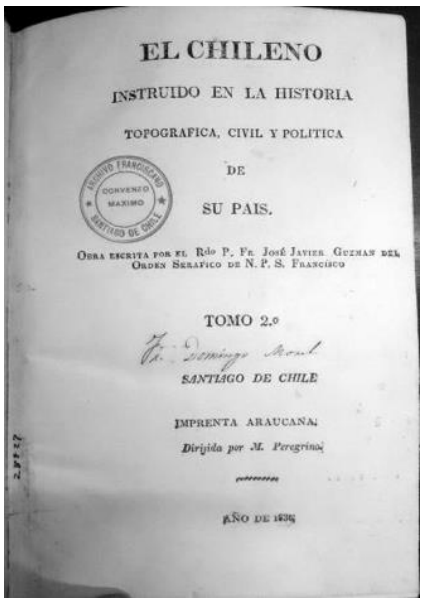


Fig.119: A. de Ramón "Estudio de una periferia urbana: Santiago de Chile 1850-1900" (1985).

A partir de las descripciones de estas tres piezas franciscanas emblemáticas logramos probar nuestra hipótesis de que la importancia de San Francisco en la construcción de la ciudad radica no sólo en su antiguo templo sino en los extensos terrenos que la orden mantuvo hasta avanzado el siglo XIX. Luego de estas pérdidas territoriales la orden se enfocó en participar de la construcción del nuevo paseo público proyectado frente a su Convento Máximo.

2.5. El Proyecto Franciscano de la Alameda de las Delicias

> "La Cañada de esta ciudad es una calle pintoresca y sumamente deliciosa que se extiende de oriente a poniente, treinta y tres cuadras cincuenta y seis varas y cuyo ancho es de doscientos setenta varas, término medio, por lo mucho que se extiende principalmente desde San Lázaro hasta terminar en la esquina de Chuchunco. Las colaterales de esta calle denominada hoy de las Delicias están bastante pobladas así de edificios como de quintas pequeñas y cuarterías para que vivan las gentes más pobres que no tengan propiedad."
>
> – José Javier de Guzmán. *El Chileno Instruido en la Historia Topográfica, Civil y Política de su País* (1836) –


EL CHILENO

INSTRUIDO EN LA HISTORIA

TOPOGRAFICA, CIVIL Y POLITICA

DE

SU PAIS.

Obra escrita por el Rdo P. Fr. José Javier Guzman del Orden Serafico de N. P. S. Francisco

TOMO 2.º

SANTIAGO DE CHILE

IMPRENTA ARAUCANA.

Dirijida por M. Peregrino.

AÑO DE 1836

Fig.120: José Javier de Guzman y Lecaros, "*El Chileno Instruido en la Historia Topográfica, Civil y Política de su País*" (1836).

Según lo descrito en el primer capítulo, sabemos que La Cañada fue originalmente un brazo seco del río Mapocho, determinado por la separación natural de las aguas producida por la colina del Santa Lucía. Cronistas como Sady Zañartu la definían como un pantanoso entre caja de río y basural. José

Zapiola por su parte, nos confirma en su *Viaje a Chile*, estas descripciones al indicar que "[l]a Alameda, orgullo de nuestra capital, no era otra cosa antes de 1820, desde San Francisco hasta San Miguel, que un inmenso basural, con el adorno inevitable de toda clase de animales muertos, sin excluir caballos y burros."[449] En su *Historia de Santiago,* León Echaiz describe a La Cañada como "un sucio y pedregoso lugar" pues, según el autor, el río había dejado cascajales y gredas endurecidas que le daban un aspecto miserable.[450] Es por esto que a inicios del siglo XIX se prevé la necesidad de transformar este espacio en un paseo público para embellecer la ciudad, hecho urbano que podemos considerar como un importante proyecto de modernización de la ciudad.

El origen del paseo *La Alameda de las Delicias* fue una iniciativa franciscana impulsada por el fraile José Javier de Guzmán y Lecaros, provincial de la orden y autor de una historia de Chile (fig.120), quien en 1809 trajo desde Mendoza veinte varillas de álamos pensando en utilizarlos para construir una alameda que mejorara el contexto de la iglesia de San Francisco.[451] El mismo fraile confirmó este hecho en su texto *El Chileno Instruido en la Historia Topográfica, Civil y Política de su País* indicando que, a principios de enero de 1810, él mismo hizo traer de Mendoza los primeros álamos "para enriquecer su patria con esta nueva planta que no había producido su suelo, y para formar en ella las hermosas y deliciosas alamedas que hoy se ven en Chile por todas partes sombreando los caminos, y sirviendo a los hacendados de grande utilidad."[452] Este hecho confirmaría al fraile como un visionario urbanista al proponer un proyecto de paisaje para una zona de la ciudad inicialmente descuidada pero con grandes potencialidades.

Según Hugo Ramírez, quien desarrolla en extenso la biografía de *Fray Joseph Xavier de Guzmán y Lecaroz (1759-1840)*, luego del triunfo de 1818 de O'Higgins en los llanos del Maipo, batalla que consolidó la Independencia, el fraile franciscano fue declarado "Benemérito de la Patria en Grado Eminente," lo que derivó posteriormente en el dictamen de un decreto en el cual fue designado como parte de la sociedad patriótica de los "distinguidos Socios Fundadores de la Academia de Amigos de Chile."[453] Esta sociedad estaba destinada al fomento de "las artes, el comercio, la industria y las letras," teniendo como finalidad elaborar proyectos que incentivaran el progreso del país.[454] Dentro de las iniciativas elaboradas por la sociedad destaca, según Ramírez, el trazado de la Alameda de las Delicias, "proposición del Padre Guzmán que contó con el total respaldo del general O'Higgins, bajo cuyo

[449] José Zapiola, *Recuerdos de Treinta Años* (Santiago: Zig - Zag, 1974), p.20.
[450] León Echaiz, p.83.
[451] Calderón, p.132.
[452] Guzmán v.2, p.633.
[453] En 1772 ingresa a la Orden de San Francisco, incorporándose a la comunidad de la Santa Recolección de Santiago. Ver Ramírez, p.70.
[454] Según Olivares la figura de Bernardo O'Higgins es representada en la obra del Padre Guzmán "con los colores de una verdadera gesta heroica y que ponen al Padre de la Patria en el pedestal del héroe máximo de la independencia nacional." *La Independencia en la Obra del P. J. J. Guzmán,* p.20.

gobierno se llevó a cabo, se realizó siguiéndose en los más mínimos detalles el plano dibujado por el religioso."[455]

Según las palabras del historiador, el croquis del proyecto (fig.121), atribuido por Benjamín Vicuña Mackenna a Bernardo O'Higgins,[456] fue en realidad ejecutado por el fraile franciscano al indicar que éste era un "documento autógrafo de Fray Joseph Javier de Guzmán, [que] tiene indicado con puntos los lugares donde él propuso colocar los Álamos de Lombardía que introdujo a Chile y con un círculo un monumento, sugerencias que hasta el día de hoy respeta la actual Avenida del Libertador Bernardo O'Higgins."[457] En la imagen se puede observar el proyecto de ampliación de La Cañada de San Francisco, pues aparecen delineadas ocho hileras de álamos que compondrían el paseo y la canalización de la Acequia del Socorro que se utilizaría como sistema de riego. Frente al templo de San Francisco, y en un gesto de reconocimiento a la condición de estrechamiento de la avenida, se proyectó una plaza destacando su condición de monumento y probablemente un obelisco serviría de remate del paseo. Frente al Palacio de la Moneda, una nueva plaza daba cuenta de un nuevo hito arquitectónico y hacia el oriente el paseo remataría en la iglesia del Carmen Alto.

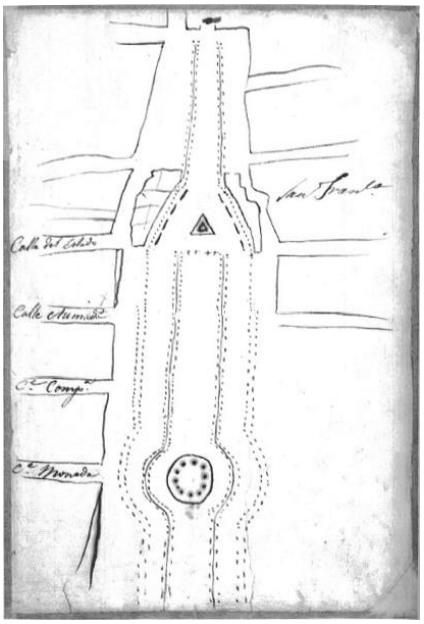


Fig.121: Bernardo O'Higgins, *Croquis de La Cañada* (1818).

Esta directa participación en la ejecución del paseo la podemos corroborar también a partir del texto publicado por el propio fraile en 1836:

> "¿Quien sino un fraile, que siendo provincial de esta provincia de San Francisco el año de (1)807, fue el primero que proyectó y dio principio al delicioso paseo de la alameda, y sin tener ausilio de parte de la policía emparejó los suelos de la cañada, que ántes era intransitable por sus sanjas y barriales, que sólo podían pasarse con sumo e indecible trabajo por algunas piedras grandes y ladrillos movedizos?[sic]"[458]

Recordemos que en siglo XVI el Cabildo se quejó de la ocupación "fuera de la traza" del convento franciscano en La Cañada. Al momento de realizar la construcción del paseo los religiosos debieron ceder parte de estos terrenos para permitir una mayor amplitud de la Alameda, cuya estrechez en la zona del templo es un tema hasta la actualidad. Este hecho confirma la necesidad de comprender el sitio del convento asociado a este espacio público, tal como lo reafirma Fray Javier de Guzmán:

> "¿Quién sino este mismo fraile cedió de su convento a beneficio del público de esta capital seis varas de terreno de la estension [sic] de una cuadra para dar amplitud, vista, hermosura y rectitud a la cañada, o calles de las delicias que se hallaba con el

[455] Ramírez, p.254.
[456] "Croquis de La Cañada" (por B. O'Higgins) 21x31,2 cm. Archivo Benjamín Vicuña Mackenna. Vol. 175 fs.194. 1818. Archivo Nacional Histórico de Chile (ANHCh Mapoteca)
[457] Ramírez, p.431.
[458] Guzmán v. 2, p.633.

> gran defecto de un recodo que hacía aquel terreno y que tanto la imperfeccionaba?"[459]

A partir de los pilares u obeliscos graficados en el plano de Sobreviela[460] podemos confirmar una intención constante de mejora de La Cañada por parte de los franciscanos, quienes desde su instalación en la Ermita del Socorro extendieron su ocupación territorial a este espacio público. Además los religiosos habían construido un puente de ladrillos para cruzar el antiguo brazo del río el que, según León Echaiz, era de doce varas (unos 10 metros) de extensión con pequeñas arquerías que "los vecinos… usaban para cruzar la hondonada sin tener que bajar al fondo de ella por los barrancones."[461] Según Iturriaga, hacia 1820 se construyeron seis puentes en La Cañada realizados por el mismo Fray Guzmán, lo que permite demostrar que en ese entonces aún corría la acequia por el centro de La Alameda y que probablemente el paseo no se encontraba finalizado.[462] En palabras del mismo fraile se refleja la falta de reconocimiento en la participación de los franciscanos en el proyecto y la mejora de este nuevo espacio público,

> "¿Quién sino este propio fraile no nombrado, fue el que recojió las aguas de la cañada que sin orden ni regularidad corrian vertidas por todas partes, formando charcos y pantanos: y el que formo e hizo a costa de su comunidad la primera acequia que hubo de cal y canto en la misma cañada, con cuya benéfica providencia proporcionó a los miguelinos con abundancia el agua que necesitaban para regar sus huertas y arboledas, de la que siempre carecían sin tenerla limpia ni aun para beber?[sic]"[463]

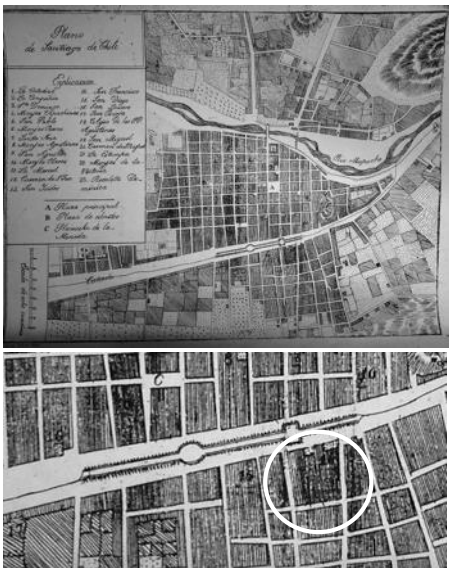


Fig.122: José Javier de Guzmán y Lecaros, *Plano de Santiago* (1836). Total y fragmento ampliado indicando la zona del Convento Máximo.

En el texto sobre historia de Chile realizado por el Fray Guzmán aparece un plano de la ciudad de Santiago (fig.122) bastante similar al realizado por Claude Gay, siendo éste último el primero en representar correctamente la topografía de la ciudad. Ambos planos dan cuenta de una ciudad determinada por el trapecio formado entre el Río Mapocho y La Cañada y la extensión de la ciudad fundacional hacia la zona sur.[464] Esta extensión se encontraba delineada por los terrenos franciscanos que habían conformado junto al Convento Máximo un verdadero barrio suburbano. El proyecto de la Alameda de las Delicias actuaba como un puente entre ambas realidades urbanas: la ciudad regular fundacional y la nueva ciudad menos regular. El proyecto del paseo aparece representado en todos los planos históricos que ilustran el Santiago del siglo XIX, desde el de Gay (1831), cuya representación se replica en el plano de Juan Herbage (1841),

[459] Guzmán v. 2, p.633.
[460] Ver Cap. 1, p.71.
[461] Según indica León Echaiz el puente "[p]restó servicios durante toda la Colonia y sólo fue demolido en 1853," p.83.
[462] Iturriaga, *Cronología del Convento de Nuestra Señora del Socorro de Santiago de Chile*.
[463] Guzmán v.2, p.633.
[464] El Plano de Gay se realizó en París en 1831 y se publicó en el *Atlas de la Historia Física y Política de Chile* de 1854, mientras que el de Javier Guzmán es publicado en 1836.

pasando por el de Esteban Castagnola (1854), Pedro Dejean (1856) y Teófilo Mostardi Fioretti (1864). En el plano de Ernesto Ansart (1874) se representa en cambio una posible extensión de la arborización del paseo que se extiende hasta el colegio de los Sagrados Corazones.[465]

Una interesante imagen idealizada del proyecto de paseo urbano es el grabado de 1825 *La Cañada Promenade Publique de Santiago* (fig.123). Como indica Germán Hidalgo, esta representación "nos sitúa en el centro del paseo más importante que tenía Santiago en aquella época La Cañada, la cual ya había comenzado a desplazar los Tajamares, en rango e importancia." [466] Según Hidalgo, las dos torres que se distinguen tras los árboles serían las de las iglesias San Francisco y San Diego y al fondo de la perspectiva se advierte la torre de la iglesia del Carmen Alto "que por mucho tiempo dio término a La Cañada."[467] Las proporciones de la imagen representada no se ajustan completamente a la realidad pues, en palabras de Hidalgo, "la cordillera ha sido notoriamente exaltada, aumentando sus proporciones y cubriéndola con un blanco rutilante. También es notoria la desproporción entre el tamaño de las personas y el resto de la escena."[468] Todo ello indicaría la participación de varios artistas en la realización del grabado. De hecho, la torre de la iglesia San Diego era indudablemente menor que la de San Francisco. Ambas se reconocen por sus formas: al fondo emerge la antigua torre de San Francisco, anterior a la intervención de Fermín Vivaceta (1858), y en primer plano la torre menor de la iglesia de San Diego cuya existencia conocemos gracias a una antigua fotografía. Los álamos aparecen bastante crecidos y lo más probable es que en esa época todavía no alcanzaran aquellas dimensiones. Se registra también la Acequia del Socorro, que corría por el centro de la Alameda, canalizada para ser utilizada como riego de las hileras de árboles.

Las figuras 124 y 125 también corresponden a imágenes idealizadas del paseo donde se destacan los edificios religiosos como perfectos remates que completan el paisaje. En la primera representación (fig.124), la iglesia del Carmen Alto surge como un conveniente punto de fuga de las ordenadas hileras de álamos, mientras que en la segunda (fig.125), la imponente torre franciscana realizada por Vivaceta compite con la majestuosidad de la cordillera. Según Peña Otaegui, "[l]a nueva avenida formaba un agradable paseo entre elevados álamos, dividida en tres anchas calles, a cuyo pie corrían las acequias. La adornaban elegantes óvalos y ojos de agua, en los cuales lloraba el surtidor, y se alineaban cómodos asientos de piedra."[469]

[465] Ver en esta Tesis "Anexo 1: Planos Históricos y Catastros," pp.287-302.
[466] Hidalgo, p.110.
[467] Hidalgo, p.110.
[468] Hidalgo, p.110.
[469] Peña Otaegui, p.189.



Fig.123: Dibujo Edmond Bigot de la Touanne, Grabado Louis Philippe Alphonse Bichebois, "La Cañada promenade publique de Santiago" (1825).



Fig.124: Claude Gay, "Paseo La Cañada" (1854), donde destaca el remate de la iglesia del Carmen Alto.



Fig.125: "Imagen idealizada del paseo que destaca la Torre San Francisco y la cordillera como telón de fondo" (siglo XIX).

Hasta el momento hemos visto cómo a inicios del siglo XIX se configuró una zona de la ciudad a partir del sitio del convento, y cómo se gestó un proyecto de paisaje en torno al desarrollo del mismo sitio hasta convertir a La Cañada en un eje central de la ciudad donde originalmente se había definido un límite urbano. Posteriormente esta propuesta urbana generó un importante desarrollo inmobiliario en sus bordes, a fines del siglo XIX y a inicios del XX se construyeron variados palacios residenciales e infraestructura pública y comercial.

2.6 La Ciudad Representada: El Plano de Claude Gay (1831) y el Plano de Juan Herbage (1841)

En 1831 Claude Gay, botánico y naturalista francés, fue contratado por el Gobierno de Chile para desarrollar una investigación científica que lo llevó a recorrer el territorio nacional, incluyendo el archipiélago de Juan Fernández, la isla de Chiloé y la zona central. En esta travesía recolectó un valioso material que posteriormente publicó en Francia en sus treinta tomos de la *Historia Física y Política de Chile* a partir de 1844.

Diego Barros Arana transcribe el contrato celebrado entre el gobierno y Gay, el que define como el origen de la monumental obra que llegó a su término luego de cuarenta años de asiduo trabajo. El primer artículo del contrato indicaba que:

> "Don Claudio Gay se obliga a hacer un viaje científico por todo el territorio de la república, en el término de tres años i medio, con el objeto de estudiar la historia natural de Chile, su jeografia, jeolojia, estadistica i cuanto contribuya a dar a conocer las producciones naturales del país, su industria, comercio i administracion, i a presentar al gobierno en el término de cuatro años, por medio de una comisión que inspeccione sus trabajos… [sic]."[470]

Uno de los tomos del texto de Gay es un *Atlas de la Historia Física y Política de Chile* en el cual aparece el plano de Santiago aquí descrito, entre otras imágenes. El atlas es principalmente gráfico e incluye 183 grabados que abarcan desde mapas geográficos del territorio y planos urbanos, hasta retratos de personajes típicos, caminos y flora.

El Plano de Santiago de 1831 levantado por Gay y grabado por Erhard (fig.126) contiene una escala gráfica de 1.000 varas y en el tamaño de 23 x 27 cm que considera su encuadre incluye, además del perímetro urbano, la zona

[470] Diego Barros Arana, *Don Claudio Gay, su Vida i sus Obras: Estudio Biográfico i Crítico Escrito por Encargo del Consejo de la Universidad de Chile*, *Estudios Histórico – Bibliográficos* (Santiago: Impr. Cervantes, 1909-1911), p.277.

suburbana y agrícola. Se representan los cerros Santa Lucía y Santo Domingo (actual cerro Blanco), además del San Cristóbal el cual se registró por primera vez en una cartografía de la ciudad. Al igual que en el plano de Sobreviela, aparece representado el Puente de Cal y Canto que conectaba a la ciudad central con la zona norte, donde destacan los dos corredores tradicionales (Recoleta e Independencia).

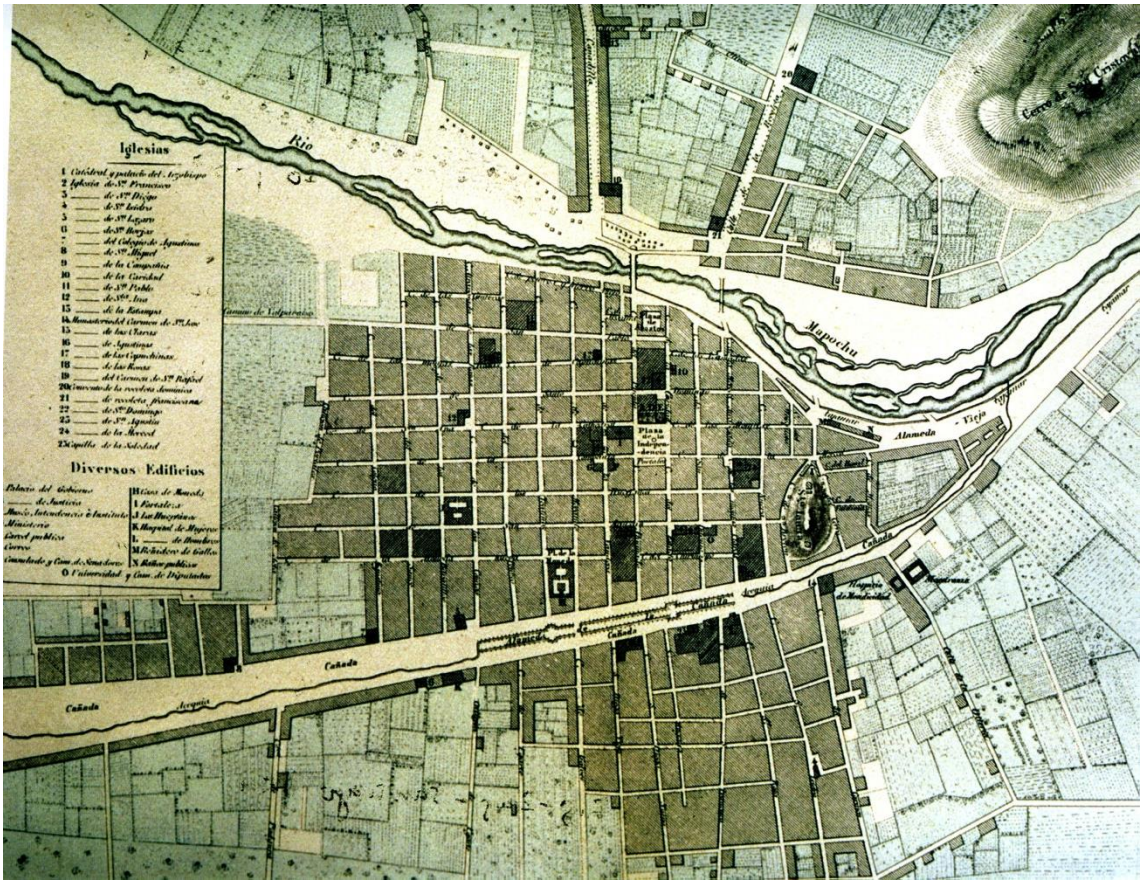


Fig.126: Claude Gay, "Plano de Santiago" (1831).

Según Jorge Torrico este plano es la primera representación de Santiago que abandona el sistema de ortogonalidad, realizándose un levantamiento más real y científico de la ciudad. Pese ello, para Torrico sólo la parte central se acerca con bastante exactitud a la realidad, mientras que la periferia no coincidiría, revelando grandes diferencias en los ángulos de las vías además de representar muchas manzanas fuera de escala y a La Cañada con el doble de su ancho actual. Aparte de estas inexactitudes, el plano representa con mucha claridad la zona construida, diferenciándola de la parte rural. Según el autor, el plano es de gran importancia para el estudio del crecimiento de la ciudad ya que no incurre, como otros autores, en agregados que los hacen perder parte de su valor. La ciudad por tanto, está dibujada en sus verdaderas proporciones, convirtiéndose en el plano base para observar el desarrollo de Santiago en el siglo XIX.[471]

[471] Jorge Torrico, *Los Planos de la Ciudad de Santiago de Chile (anteriores a 1900)* (Santiago: Seminario Escuela de Arquitectura Universidad de Chile, 1959), Plano N°25.

Hacia el sur aparece representada por primera vez –y con bastante precisión– La Cañada, ya convertida en la Alameda de las Delicias, la cual "se extiend[ía] desde el convento de Las Claras en el sitio de la actual Biblioteca Nacional hasta la Iglesia de San Lázaro, hoy de la Gratitud Nacional," más allá del Paseo continua corriendo la antigua Acequia del Socorro.[472]

Complementariamente, Gay realiza un grabado del paseo (ver fig.124) que publica en su texto y donde representa este nuevo proyecto público con la iglesia del Carmen Alto como remate de la perspectiva de álamos, mientras que la Acequia del Socorro que vimos representada en el plano de Frezier aparece ahora canalizada a la vez que trazada en el plano de Gay, dándole coherencia a ambas representaciones.

Llama la atención el detalle con que el autor del plano, naturalista y botánico, representa la zona suburbana a partir de las chacras, plantaciones, árboles y caminos que tienen la misma importancia que lo específicamente urbano, hecho que demuestra un nuevo interés por el paisaje definido por elementos naturales en contraposición a lo edificado.

Diez años más tarde el arquitecto francés Juan Herbage realiza el *Plano de Santiago de 1841* (fig.127). El plano mide 76 x 96 cm y en líneas generales es muy similar al de Gay, pero la diferencia es que Herbage dibuja las plantas de los principales edificios de la ciudad, ya sea religiosos o públicos. Hacia el sur, enfrentando a La Cañada, observamos el Colegio de San Diego y el convento de San Francisco junto al Hospital San Juan de Dios, pero llama la atención que algunos edificios religiosos ya han sido transformados en cuarteles militares: es el caso de la Chacra de la Ollería perteneciente a los jesuitas que pasó a ser el Cuartel de la Ollería y el colegio franciscano, que se indica también como cuartel militar, además el noviciado de los jesuitas que aparece transformado en el Hospital San Francisco de Borja. Hacia el norte se registran pocos cambios, distinguiéndose claramente las vías Recoleta y Cañadilla, cada una asociada a los puentes que comunicaban con la ciudad central. Todos estos hitos arquitectónicos religiosos pasaron a ser, de alguna manera, posteriores focos de desarrollo urbano y formas de crecimiento de la ciudad del siglo XIX. Como se ha planteado, la tesis busca comprobar que el sitio de San Francisco fue de los primeros en registrar este proceso sirviendo como modelo de crecimiento urbano a partir de piezas arquitectónicas y sistemas de comunicación preexistentes en el territorio.

[472] Martínez, *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia*, p.54.

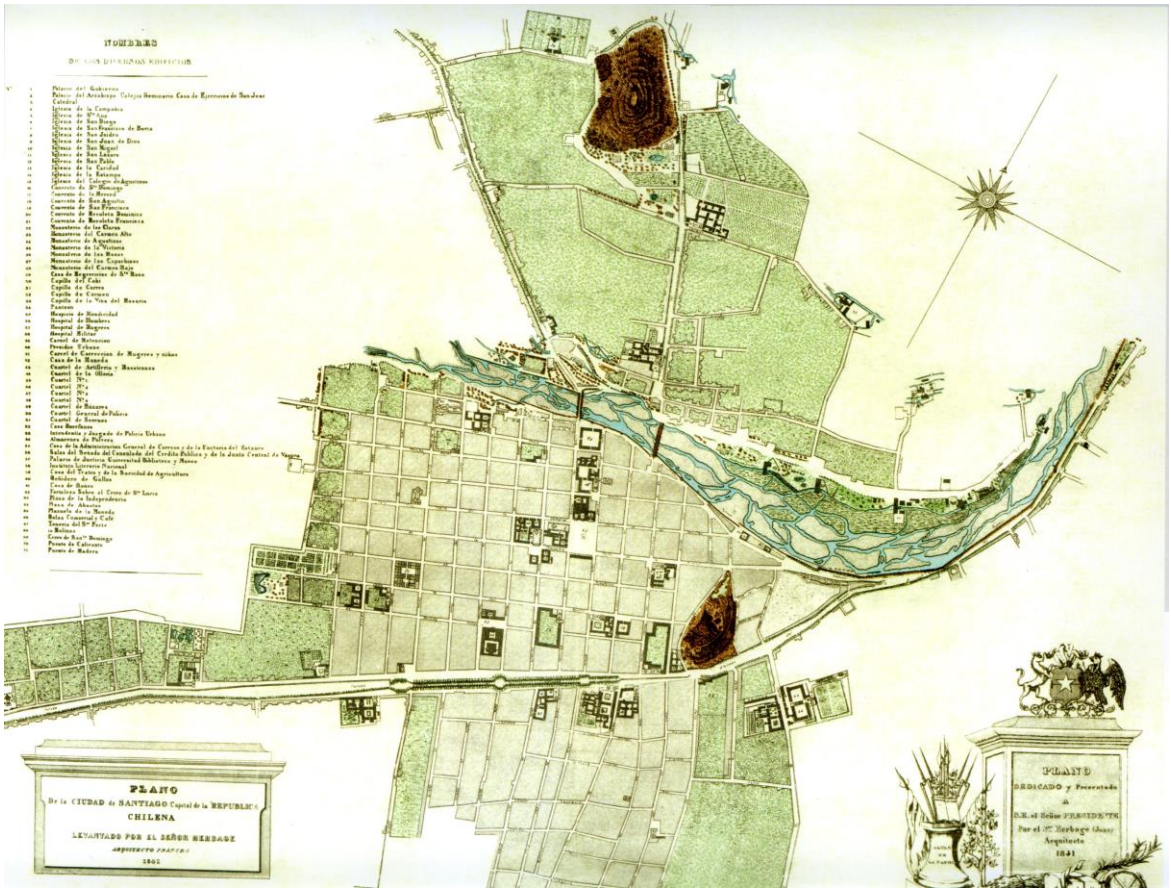


Fig.127: Juan Herbage, *Plano de Santiago*

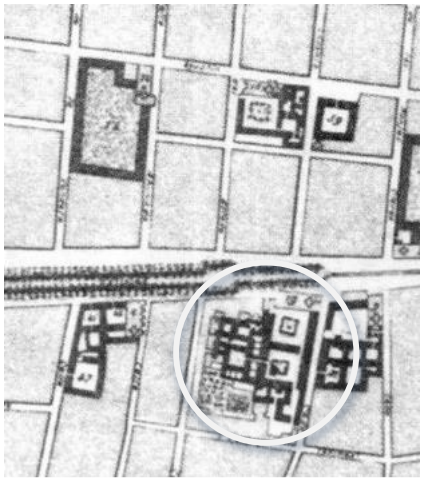


Fig.128: Plano de Herbage (1841, fragmento). Se destaca la manzana del Convento Máximo en su máximo desarrollo edificatorio.

En el detalle del plano Herbage (fig.128) se observa el grado de desarrollo del convento, que cuenta con el templo, distinguiéndose dos claustros principales y algunas dependencias menores y el hecho que el convento aún conserva zonas de huertos al interior de la manzana. La zona del Colegio de San Diego hacia el poniente, a pesar de encontrarse en manos del gobierno, conserva su morfología de claustro con su iglesia en la esquina, pues aún no se ha construido allí el edificio del Instituto Nacional. La configuración de la manzana de San Francisco permanecerá bastante equivalente a lo aquí representado hasta inicios del siglo XX, cuando la crisis económica obligue a la orden a vender la mayor parte de lo que quedaba del sitio del convento, que luego de poseer grandes extensiones de terreno quedó reducido a esta única manzana.

La figura 129 muestra una representación de la ciudad de Santiago en el siglo XIX en tres dimensiones. La imagen se desarrolló en base al plano de Gay, utilizándose la información de las plantas del plano de Herbage y de los panoramas de Santiago durante el siglo XIX. La representación buscaba confirmar que los conventos, además de poseer una influencia en términos territoriales, también constituían los únicos elementos verticales artificiales, equivalentes a hitos de una ciudad de construcciones de baja altura, dominando el espacio urbano desde la lejanía. El modelo permite observar cómo se

desarrolla el espacio alrededor de las edificaciones religiosas y confirmar que cada una de ellas no tan sólo irradia sobre un área inmediata que le es subsidiaria, sino que establece fronteras y detiene la extensión de la trama.[473]



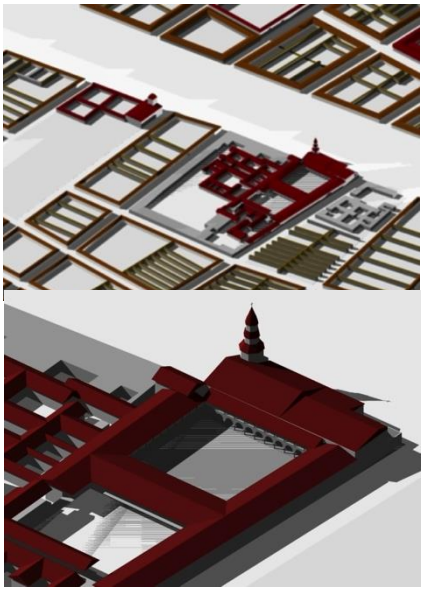


Fig.129: José Rosas y Elvira Pérez, "Modelo tridimensional, vista general, zoom, sitio del Convento y detalle templo y claustros" (2012).

El plano de Santiago desarrollado por Teófilo Mostardi Fioretti en 1864, que analizaremos en el siguiente capítulo, confirma el desarrollo de la zona sur a partir de grandes piezas y antiguos caminos confirmando una compleja red de calles que se organizan mediante una nueva lógica de crecimiento por partes, en este plano ya aparece el vacío del Campo de Marte reforzando la llegada de nuevos programas a la zona sur como el mercado de abastos, matadero municipal y la instalación de un barrio industrial. Según el historiador Waldo Wila, el poblamiento de Santiago Sur se consolida entre 1865 y 1906, en el sentido que adquiere mayor extensión y densidad.[474]

[473] Rosas y Pérez, "Iglesia y Ciudad. Santiago Conventual y su Transformación," Revista *Diálogos* UC año 3 n°9 (Agosto 2015) pp.22-25.
[474] Waldo Vila, "Orígenes del poblamiento del sector y extensión de la trama urbana" en *Santiago Sur. Formación y Consolidación de la Periferia* (Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago, 2015) pp.80-91.

2.7 Orden y Extensión en el Territorio

> "Cuando uno superpone varios planos de la misma ciudad tiene delante por así decir sus diferentes estratos temporales, o por ser preciso, sus representaciones. Son como abreviaturas espaciales y cartográficas del 'proceso histórico.' Todo está ahí: largas fases de acumulación y construcción; el barrio surgido en la fiebre de la especulación, donde no hay límites financieros o estéticos de ningún tipo; las largas fases de decadencia, retroceso, reformas y reconstrucciones, y los momentos en que barrios enteros y fábricas de las mayores proporciones se convirtieron en unos segundos en gigantescas escombreras. El plano lo fija todo: cómo era, cómo es, cómo habrá de ser."
>
> – Schlögel, *En el Espacio Leemos el Tiempo. Sobre Historia de la Civilización y Geopolítica* (2007), p.306 –

El capítulo describe la transformación del sitio del convento considerando aquellos procesos sociales y económicos que detonan el desarrollo urbano, tal como establece el autor Adrián Gorelik al indicar que "no se puede separar la historia de la ciudad con la historia de la sociedad."[475] El sitio urbano verifica en su transformación su capacidad de asimilarse a un nuevo paisaje urbano frente al inminente avance de la ciudad. Este proceso, como hemos visto, es posible de visualizar en los diferentes documentos cartográficos de la ciudad, en las imágenes que la retratan y en los documentos que confirman estas transformaciones.

El segundo capítulo ha demostrado que es alrededor de 1820 cuando comienzan a prodicirse grandes cambios en la ciudad en torno al sitio de San Francisco, es por ello que podemos considerar que el sitio, al decir de M. de Solà-Morales, se convierte en un episodio urbanístico. Esto se debió a diversos factores, siendo el más importante el surgimiento de la nueva República y las consecuencias que implicó para la autonomía de la congregación el Secuestro de Bienes y la Reforma de los Regulares. Así observamos un cambio de jerarquías que afecta a las órdenes regulares y especialmente a la Orden Franciscana, que evolucionó desde una condición de extensión territorial en gran parte de la ciudad durante la Colonia, a verse obligada por el gobierno a vender terrenos y así, a reducir su influencia urbana para permitir el normal crecimiento y modernización de la ciudad. Este proceso se ve reflejado en las cartografías analizadas de 1831 y 1841.

Es así como se produce la transformación del solar a la que hace referencia Rafael Moneo: al ser este proceso paulatino y venirse registrando desde siglos anteriores, la forma que adquirió la trama de la ciudad al sur de la Alameda

[475] Adrián Gorelik, *La Grilla y el Parque. Espacio Público y Cultura Urbana en Buenos Aires, 1887-1936* (Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 1998).

incluye su condición inicial, es decir, la de límite urbano, de lógica rural, de arquitectura monumental y con un sistema de crecimiento particular. La tipología arquitectónica de claustro, como sabemos, implica la agregación de piezas que se extienden en el terreno. Por ello el sitio no se concretó a través del sistema de relleno de los bordes de la unidad de manzana, como sí sucedió en el centro fundacional al otro lado de La Cañada, sino que conformó una ciudad menos regular de orden rural, configurándose como un barrio característico de la ciudad, en contraposición al modelo clásico de la ciudad descrito por Martínez.[476]

La nueva forma de ciudad que se tejió en torno al sitio de San Francisco se tradujo en grandes paños que se subdividieron paulatinamente en vías rurales que no coincidían necesariamente con las calles proyectadas en la ciudad regular del centro y en la configuración de un gran borde edificado delimitando el Paseo de la Alameda, el que estaba compuesto por edificaciones religiosas emblemáticas y por nuevos edificios públicos y privados. Esta sucesión de edificaciones religiosas le asignó carácter a La Cañada durante la Colonia, determinando la importancia posterior concedida a este eje, lo que finalizó con un plan de embellecimiento urbano y desarrollo inmobiliario para una zona antes comprendida y asumida como un límite. De todos los hitos, San Francisco destacaba, por un lado, por su gran tamaño y por otro, por su posición conflictiva, fuera de la línea de edificación. Actualmente, el templo franciscano es el único de estos hitos que permanece en su posición original, conservando su imponente imagen colonial, situación que desarrollaremos en el siguiente capítulo.

Los planos del siglo XIX representan una ciudad en transición en la cual aún es posible visualizar los aspectos que persisten desde la época colonial y su articulación con las reformas y renovaciones que se sucedieron a fines del siglo XIX e inicios del XX. De esta manera, podríamos concluir que las consecuencias de los cambios producidos durante este período son: primero, la construcción de la Alameda de las Delicias, paseo que será emblemático a lo largo de todo el siglo XIX y que fue detonado por el emplazamiento y trazado del sitio y segundo, la consolidación de la zona sur y de un barrio en torno a San Francisco a partir de la paulatina apertura de calles y de la relación establecida con otras piezas religiosas en el entorno.

El siglo XIX fue una época de importantes transformaciones en el templo y en las dependencias del convento, lo que generó su imagen actual: las intervenciones del arquitecto Fermín Vivaceta en la construcción de su torre definitiva, hoy símbolo de la ciudad; la construcción de un portal barroco en el ingreso según los gustos de la época; la conclusión de las naves laterales para

[476] Ver en esta tesis “Interacciones entre Arquitectura y Ciudad, el Sitio Urbano en el Desarrollo Morfológico de la Ciudad” p.26-29.

dar mayor dimensión al templo; y la transformación del aspecto general del convento para alcanzar una arquitectura de nivel, acorde a otros templos como los de La Merced y Santo Domingo.[477] Entre otros cambios podemos destacar que se pintó de rojo el templo con la intención de vincular al monumento, históricamente de cal blanca, con una imagen preestablecida de su pasado colonial.[478] Además se tomó en consideración la coincidencia programática de ciertas piezas, pues donde se encontraba el seminario franciscano y el Colegio de San Diego surgieron posteriormente el Instituto Nacional y la Universidad de Chile respectivamente. Además debemos agregar la consolidación de los caminos de San Diego y San Francisco como elementos estructurantes del sitio que derivan en importantes calles que se extienden al sur de la ciudad.[479]

La paulatina venta de los terrenos bordeando a la Alameda y de las pertenencias franciscanas hacia el sur produjo un desarrollo de la ciudad que priorizó esta dirección por sobre las otras y podríamos decir que desde el siglo XVIII se reconocía ya un sector particular en torno a la Iglesia de San Francisco. Como retratara el cronista Zañartu en su texto *Santiago Calles Viejas*, al referirse a la Alameda de las Delicias establece que luego que los padres franciscanos construyeran un puentecito de cal y ladrillo sobre La Cañada "empezó el pueblo a merodear, atraído por el matutino chocolate de las monjas clarisas y la rica olla de lentejas de los franciscanos."[480] Esto determinó la importancia de la ubicación de las órdenes en la ciudad, otorgándole identidad al sector donde se emplazaban. El autor precisa además que debido a los numerosos templos que fueron rodeando la Alameda, "se dijo que estaba allí la Ciudad de Dios,"[481] término igualmente propuesto por Manieri al referirse a la Roma católica transformada a partir de la edificación de múltiples templos.[482]

Durante el siglo XIX La Cañada cambió su aspecto de barrial para transformarse en un importante paseo urbano donde, al decir de Zañartu, "la vieja Cañada de San Francisco se une a la moderna y elegante Alameda de las Delicias, en el mismo regazo encantado que las vio nacer."[483] El paseo, fruto del emblemático proyecto del Director Supremo Bernardo O'Higgins, surgió desde el convento de San Francisco a través de la intervención y propuesta del

[477] J. Benavides, pp. 115-17.
[478] La Casa Colorada fue la primera en Santiago en innovar en esta materia y marcar una pauta de referencia del color rojo con la época colonial, cosa que no era común en Santiago que más bien se destacaba por fachadas blancas. Buenos Aires en cambio solía teñir la cal de rojo y tener de este modo una imagen como la actual casa de Gobierno argentina: la Casa Rosada.
[479] Los autores Germán Hidalgo y Waldo Vila analizan el origen y transformación de tres calles al sur de la Alameda, desde su condición de caminos hasta cuando adoptaron la forma de calles modernas a fines del siglo XIX, en Hidalgo y Wila "Calles –que fueron- Caminos. Intensificación de la Trama de Calles al Sur de la Alameda en Santiago de Chile hasta fines del siglo XIX." Revista *Historia* 48 Vol. 1 (Santiago, enero-junio 2015) pp. 195-244.
[480] Zañartu, *Santiago Calles Viejas*, p.21.
[481] Zañartu, *Santiago Calles Viejas*, p.21.
[482] Recordemos la comprensión que nos planeta Manieri Elia sobre la compleja relación entre la "ciudad de los hombres" y la "ciudad de Dios", esta ciudad tensada por iglesias que se colocaban en los lugares periféricos de acceso a la ciudad, como el caso de la Basílica de San Pablo fuera de los muros, *Roma, dall'acqua alla pietra*. p.86. Esta ubicación coincide con el establecimiento periférico y en una zona de acceso del caso de estudio.
[483] Sady Zañartu, "La Historia de la Calle donde Usted Vive: la Alameda de las Delicias," *Revista Zig – Zag* 932 (Dic. 1922), p.54.

Provincial de la orden en la época de la Independencia, hecho que demuestra cómo ciertos actores, en este caso políticos y religiosos, fueron fundamentales en la construcción de la ciudad. El templo de San Francisco se convirtió en el remate escenográfico perfecto del Paseo de las Delicias,[484] donde se instalaron fuentes y obeliscos a la manera del proyecto de ciudad para Roma inspirado por el papa franciscano Sixto V, que buscaba comunicar las siete iglesias principales y los lugares santos en una suerte de peregrinación diaria.[485] La Alameda es descrita por diversos autores como un lugar de encuentro social característico de la vida urbana del siglo XIX: "la Alameda era en 1831 el principal paseo de la capital de Chile y consistía en una faja de tierra que cruzaba de este a oeste desde el cerro Santa Lucía hasta comienzos de la chacra de Portales, con cuatro magníficas hileras de álamos."[486] Este paseo convierte así al sitio del convento en un paradigma de escenario urbano, al conformar una parte estructurante del paseo a partir de la relación que se establece entre los hitos religiosos, la nueva vegetación y la propuesta de monumentos de referencia como fuentes, estatuas y obeliscos.



Fig.130: [de arriba abajo] Smith (1855), Harvey (1860) y Dejean (1867), "Panoramas."

[484] Ver "Alameda: Antes, Durante y Después de Zig – Zag" en Pedro Bannen y Daniel Díaz, *Una Revista como Pre-texto para Explorar y Registrar un Modo de Mirar la Ciudad: la Ciudad de Santiago Cartografiada desde la Revista Zig – Zag*, Seminario de Investigación, Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile (2005).
[485] Como explica Sigfried Gideon, "Sixto V colocó sus obeliscos en puntos donde se desarrollarían las plazas más maravillosas durante los siglos siguientes." En "Sixto V (1585-1590) y el Plan de la Roma Barroca," *Espacio, Tiempo y Arquitectura: Origen y Desarrollo de una Nueva Tradición* (Barcelona: Reverte, 2009), pp.108-34.
[486] A. de Ramón, *Santiago de Chile (1541-1991),* p.101.

El crecimiento de Santiago durante el siglo XIX concluyó con una ciudad que se extendía hacia el sur hasta limitar con el Zanjón de la Aguada. Recordemos que gracias a las descripciones del Conventillo sabemos que éste era el límite original de los terrenos franciscanos, por lo que podemos considerarlo como otro dato que explicaría su nivel de influencia en el desarrollo de la ciudad. La consolidación de una nueva avenida oriente – poniente en la zona franciscana denominada Alameda del Convenillo o de Los Monos, actual Av, Matta. Por último, la ubicación y construcción de dos piezas emblemáticas en los terrenos del colegio franciscano, una universidad estatal y una escuela pública, generó una continuidad histórica del sitio en estudio, reflejando un proceso social y político de sustitución de piezas religiosas por nuevo equipamiento público.

Si observaremos tres de los panoramas del Santiago de fines del siglo XIX, elaborados desde el punto de vista ofrecido por el cerro Santa Lucía, es posible comprender el contexto en el cual se desarrollará el próximo proceso de la ciudad en el siglo XX (fig.130). Los panoramas sirven como contraposición metodológica a la lectura de planos ejecutada, dando cuenta de una ciudad central consolidada a través de una ordenada evolución de la manzana que, como unidad de relleno, ha logrado su máxima completitud. La cordillera es la gran protagonista que contiene al valle construido. Las calles se encontraban delineadas claramente y se observan rectas y uniformes. Las torres de las iglesias siguen representando los hitos que jerarquizan los puntos estratégicos en la ciudad. Los espacios públicos se ordenan a través de hileras de árboles que recalcan una visión formal y ordenadora del trazado en el paisaje, probablemente basada en modelos extranjeros de construcción de grandes vías. Los detalles de estos panoramas muestran el sitio del convento aún en situación de borde urbano, pero comenzando a diluirse en el paisaje distante (fig.131). Tal como lo representan los planos de la ciudad de 1910, a inicios del siglo XX Santiago alcanzará nuevos límites naturales y el Zanjón de la Aguada actuará como elemento separador entre el territorio rural y el urbano.

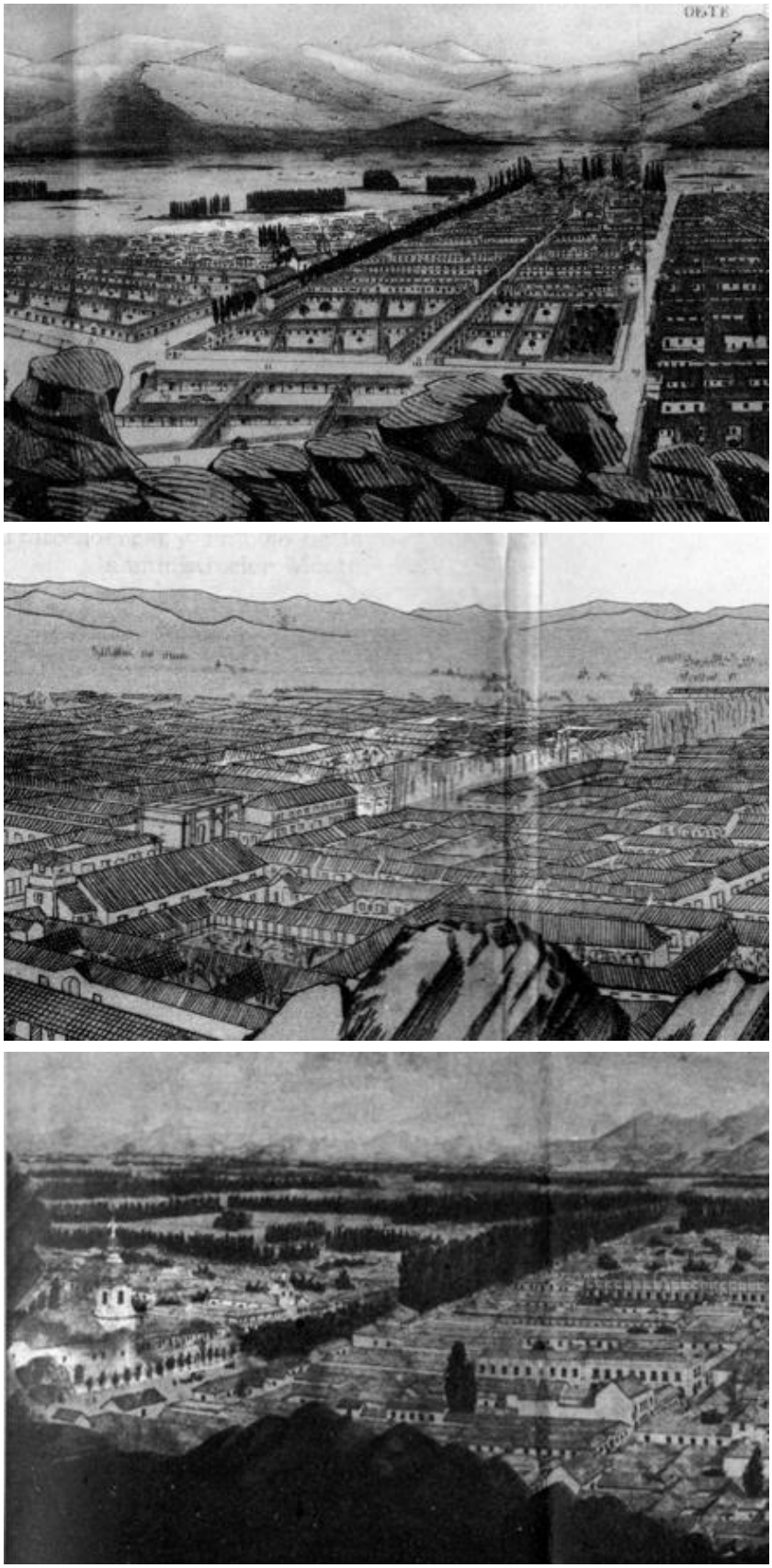


Fig.131: Smith (1855), Harvey (1860) y Dejean (1867), "Panoramas." Fragmentos indicando la zona franciscana en panoramas de Santiago de fines del siglo XIX.

El siguiente capítulo, *Situando al Sitio: Configuración de Tipologías de Modernización Urbana 1875-1939*, recompondrá el proceso final de

transformación del sitio del convento para determinar la construcción de una ciudad moderna que dio paso a proyectos urbanos con propuestas innovadoras y nuevas inspiraciones foráneas. Este momento de contracción recalca la permanencia en el tiempo del templo franciscano, que dejó de ser un importante hito religioso para convertirse en un símbolo histórico y museo para la ciudad. En el proceso de transformación de Santiago, el sitio del convento asumirá la transformación del Paseo de las Delicias en la Avenida Bernardo O'Higgins, arteria principal de la capital, situación que se confirmará como resultado de la configuración de una nueva escala urbana.

El objetivo del tercer capítulo es comprender el sitio de estudio desde la nueva escala que dio forma a la ciudad del siglo XX, para así avanzar en la demostración la hipótesis sobre la influencia que ejerce la preexistencia del sitio del convento en el tejido urbano, constatando las anomalías en la trama regular. Esto será confirmado a partir de la presencia de otros "legados conventuales" en el centro fundacional, como es el caso de la manzana de la Bolsa, construida en la sección previamente ocupada por el convento de las Agustinas.

Los inicios del siglo XX se caracterizaron por la concreción del proyecto de modernización de la ciudad impulsado por el Intendente Benjamín Vicuña Mackenna, desarrollado a partir de una serie de propuestas urbanas materializadas en torno a la celebración del Centenario de la República. En el tercer capítulo describiremos entonces cómo el sitio de San Francisco resiste la última gran transformación urbana a partir de la demolición de gran parte del complejo conventual y posterior urbanización del interior de la manzana franciscana que conformará el barrio París – Londres. Este proceso lo consideraremos como el último legado de la orden en la forma urbana. La existencia de esta gran manzana especial permitió la propuesta de un desarrollo inmobiliario en torno a calles curvas que buscaba conseguir el máximo aprovechamiento de sitios rentables por un lado, y por otro, ser una propuesta de proyecto de renovación urbana innovador a partir de piezas de gran escala como el convento franciscano. Este proyecto se enmarcó dentro de un proceso de consolidación y modernización del centro de Santiago a partir de proyectos puntuales en lotes disponibles, muchos de ellos en los bordes de la Alameda. Este proyecto puntual de modernización urbana se enmarcará posteriormente en el plan de urbanización ideado por el urbanista austríaco Karl Brunner, quien propondrá una zona central de la ciudad, la denominada "city" que incorporará el borde de la zona al sur de la Alameda, reconociendo la consolidación de este borde urbano como un nuevo centro gravitacional de la ciudad. La manera de solucionar la apertura interior de calles en la manzana franciscana corresponderá con los trazados ideales propuestos por el urbanista austríaco que continuando el trabajo inicado por Vicuña Mackenna, considera la apertura de los interiores de las manzanas como plazas públicas.

CAPITULO III

SITUANDO AL SITIO:
Configuración de Tipologías de Modernización Urbana 1875-1939

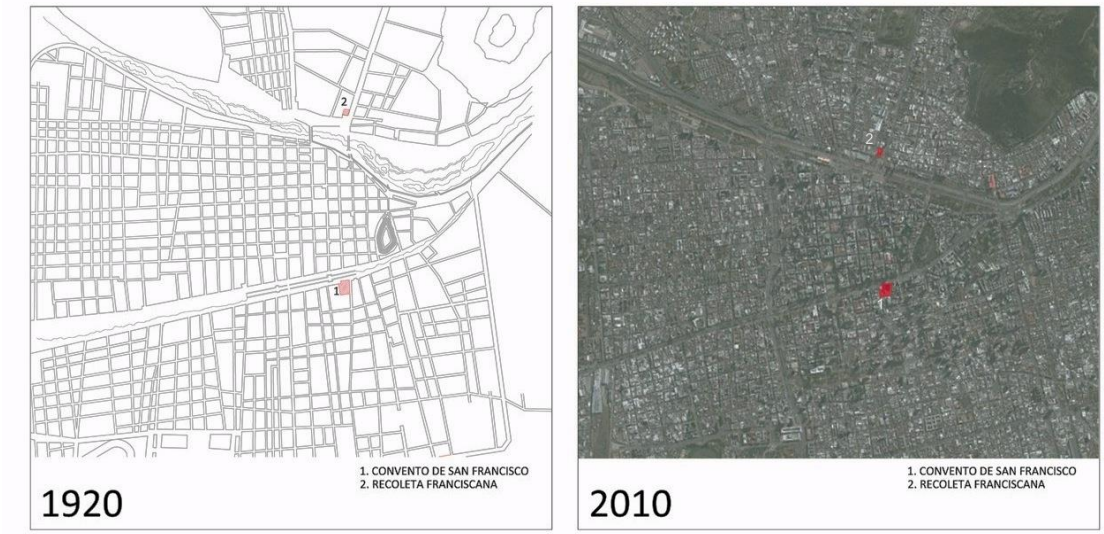


Fig.132: Elaboración propia, "Evolución y Desarrollo del Sitio del Convento entre los siglos XX y XXI." En rojo se indican los terrenos franciscanos.

3. CAPITULO III

SITUANDO AL SITIO: Configuración de Tipologías de Modernización Urbana 1875-1939

Como ya se ha establecido, el segundo capítulo dio cuenta del proceso de conformación del barrio de San Francisco en torno al complejo religioso, poniendo especial énfasis en el concepto de sitio urbano como aquel conformado a partir de piezas arquitectónicas, caminos rurales y espacios públicos. La ciudad que había superado sus límites geográficos naturales se expandió principalmente hacia el sur, convirtiendo al sitio del convento en un primer foco religioso de desarrollo urbano. En consecuencia, el sitio pasó de ser suburbano a ser un elemento complejo integrado a la ciudad.

A través de la observación de la transformación y reducción del sitio del convento, el tercer capítulo, *Situando al Sitio*, describe el proceso de modernización de la ciudad de Santiago que, a principios del siglo XX y al igual que en el caso de otras capitales latinoamericanas, comenzó a construir y modificar áreas urbanas "disponibles," tales como los grandes paños de las manzanas conventuales que aún se conservaban en el centro de la ciudad. En la práctica, este proceso de renovación urbana fue iniciado a fines del siglo anterior con la concreción del proyecto de modernización de la ciudad impulsado por el intendente Vicuña Mackenna (1875), desarrollado a partir de una serie de proyectos consolidados posteriormente en torno a la celebración del Centenario de la República (1910), y finalmente sistematizado por los estudios para el proyecto de transformación de Santiago del urbanista austriaco Karl Brunner (1932) que se sistematizarán en el "Plan Oficial de Urbanización de la Comuna de Santiago" de 1939, aprobado por el arquitecto Roberto Humeres.

El sitio de estudio se concentra en torno al llamado barrio París – Londres, construido sobre la macro-manzana conformada por la iglesia y el convento de San Francisco, que aún persistía bajo una lógica constructiva conventual. El proyecto urbano de principios del siglo XX permitió crear un sector nuevo, caracterizado por un trazado de calles curvas que se nombró a partir de los mismos modelos de influencia europea en los cuales se inspiraba y fue esta propuesta la que generó una posibilidad de modernización y densificación de un área central de la ciudad en los terrenos que aún quedaban en el centro urbano. La existencia de esta manzana especial permitió la propuesta de un desarrollo inmobiliario que buscó establecer e imponer una imagen de ciudad permitiendo al mismo tiempo el máximo aprovechamiento de sitios rentables. La operación en la manzana franciscana corresponde al resultado de la concreción de un grupo de proyectos urbanos que se gestaron alrededor de 1920 logrando consolidar los bordes del eje de la Alameda, destacando la

configuración del barrio Concha y Toro, del barrio de la Bolsa y la construcción del nuevo edificio de la Biblioteca Nacional.

3.1 Proyectos Urbanos: Modernización del Sitio y de la Ciudad

> "Para entender la transferencia del urbanismo desde una perspectiva cultural, es necesario revisar la era post-colonial, cuando prevaleció la influencia Europea en la mayor parte de América Latina. Haremos esto destacando algunas de las condiciones demográficas, económicas, políticas y culturales que han hecho posible este predominio, y poniendo énfasis en los cambios en el debate intelectual sobre los modelos extranjeros."[487]
>
> – Arturo Almandoz, *Planning Latin America's Capital Cities, 1850-1950* (2002), p.13 –

Luego de sus respectivos procesos de independencia, las ciudades latinoamericanas mantuvieron una lógica de organización y crecimiento colonial por bastantes años. Esto se debió a que los cambios urbanos que sucedieron no fueron automáticos y poco a poco, tal como indica el historiador urbano Arturo Almandoz, se registró en las ciudades una renovada dependencia europea, tanto económica como cultural, que se reflejó en la ciudad a través de la transferencia de nuevos modelos urbanos importados que fueron aplicados a proyectos puntuales. Éste fue el caso de algunos predios religiosos que conservaban una organización colonial a inicios del siglo XX, entre los cuales destaca la urbanización París – Londres que se materializó en los terrenos del antiguo convento de San Francisco. Esta transformación permite ejemplificar en una manzana puntual el proceso de modernización de Santiago que, al igual que otras capitales latinoamericanas, basó su transformación en el la transferencia cultural y el intercambio de ideas para modificar zonas urbanas.[488]

La ciudad de Santiago se expandió demográficamente durante el siglo XIX, pasando de ser un poblado de alrededor de 30.000 habitantes en 1800, a una ciudad capital de 300.000 habitantes en 1900.[489] Alrededor de 1910 la ciudad de Santiago había consolidado su expansión hacia el sur, absorbiendo en su crecimiento una serie de complejos religiosos que fueron construidos originalmente en los límites de la ciudad, incluyendo el sitio del convento de San Francisco en la Alameda. Estos terrenos, constituidos por iglesias, claustros y huertos, establecieron interesantes polos de desarrollo urbano en terrenos

[487] Arturo Almandoz, "Urbanization and Urbanism in Latin America: From Haussmann to CIAM" en *Planning Latin America's Capital Cities, 1850-1950* (London: Routledge, 2002), p.13. Traducción de la autora.
[488] Este intercambio cultural fue un proceso que se vio reflejado no sólo en áreas urbanas sino también en la modificación de la arquitectura colonial, un ejemplo fundamental fue el proceso de transformación de la Catedral Metropolitana a fines del siglo XIX e inicios del XX a cargo del arquitecto italiano Ignazio Cremonesi.
[489] F. Pérez y Rosas, "Portraying and Planning a City" en Dym y Offen (eds.), *Mapping Latin America, a Cartographic Reader*, p.172.

concebidos como rurales y suburbanos. A inicios del siglo XX el convento franciscano permanecía ocupando prácticamente la totalidad de una macro-manzana, situación que cambió drásticamente en torno a 1920. Desde ese momento el complejo se redujo al templo y a un claustro, permitiendo el desarrollo de una nueva urbanización. Podemos confirmar que este caso no fue aislado al describir procesos de transformación de otras manzanas, en su mayoría de origen religioso, que establecieron la posibilidad de proponer nuevas configuraciones urbanas en torno al eje de la Alameda. La existencia de estas piezas urbanas de grandes dimensiones permitió una gran flexibilidad para adaptarse y dar paso a nuevas lógicas de intervención urbana. De esta manera, una serie de proyectos urbanos ayudaron a consolidar el proceso de modernización de la ciudad que se venía gestando desde fines del siglo anterior.

Muchas de estas transformaciones de manzanas religiosas se desarrollaron como proyectos urbanos, es decir, a partir de una intervención en fragmentos de la ciudad. Según el arquitecto Luis Eduardo Bresciani L., los proyectos urbanos, funcionan en la medida que se encuentren en una localización óptima, pues la correcta ubicación de un programa urbano en relación a los atributos de un lugar define su posibilidad de atraer demandas y potenciales usuarios.[490] Este fue precisamente el caso del barrio París – Londres, un proyecto inmobiliario igualmente pensado como un proyecto urbano innovador, que funcionaría a escala del peatón y que sería a la vez un atractivo y rentable negocio. Según Bresciani L., el diseño urbano no se refiere a la imagen o al estilo arquitectónico, pues esta imagen puede quedar obsoleta fácilmente, mientras un buen diseño del espacio urbano puede perdurar por décadas. El caso de París – Londres fue posteriormente criticado por el ecléctico estilo arquitectónico de los edificios, a la par que su solución urbana era alabada.[491]

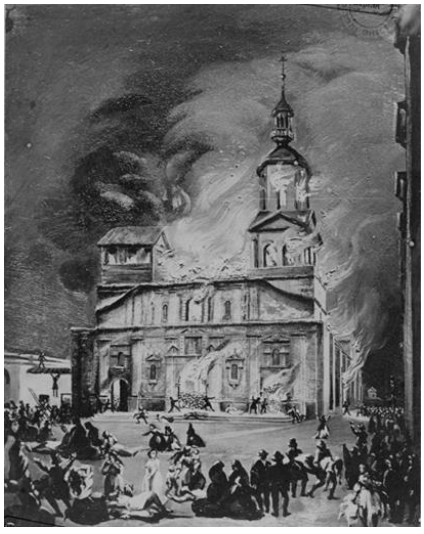


Fig.133: "Incendio de la Iglesia de la Compañía" (1863).

Podríamos considerar que el inicio de este proceso modernizante que determinó el traspaso de terrenos religiosos a una nueva lógica de ciudad compuesta por edificios y espacios públicos emblemáticos ocurrió luego de la destrucción de la iglesia de la Compañía de Jesús en un trágico incendio en 1863, en el cual murieron más de dos mil personas que asistían a la clausura de la festividad del "Mes de María" (fig.133). Según Sol Serrano este hecho reveló una crisis en el modo de vida urbano en una sociedad más bien cerrada y profundamente religiosa, en la cual los templos se constituían como un lugar público de encuentro social, definiendo una vida urbana que aún giraba en torno a las construcciones religiosas. El desastre motivó por un lado la propuesta de crear un cuerpo de bomberos voluntario,[492] pero generó también

[490] Luis Eduardo Bresciani L., "Ocho claves del Proyecto Urbano Contemporáneo," en Greene, Rosas y Valenzuela, *Santiago Proyecto Urbano*, pp.17-24.
[491] "Eliel Saarienen, continuador de la teoría orgánica de Sitte, no aprobaría seguramente el abigarrado conjunto de imitaciones en diversos estilos, que allí construirían los arquitectos más connotados de la época 'decadencia de la expresión formal,' como diría él; pero en cambio celebraría la bien lograda 'correlación de formas' que van recreando una callejuela 'orgánica', con suaves recodos y plazoletas para ser caminada lentamente." CORMU, "San Francisco: la Redención del Peatón," CA 16 (1976)
[492] Usualmente se relaciona la creación del Cuerpo de Bomberos de Santiago con este incendio, pero ya en el año 1838 el Gobierno había aprobado un reglamento para formar una compañía encargada de

una reflexión en la sociedad que, dolida por la mayoritaria pérdida de mujeres y niños, incluso optó por no reconstruir el templo.[493] Frente a estas posturas encontradas, se resolvió que en el terreno de la iglesia se dejase el vacío, dando paso a la formación de lo que actualmente conocemos como los jardines del edificio del Congreso Nacional, propuestos como un "área verde conmemorativa" relacionada con el edificio público que estaba en proceso de construcción en la manzana previamente ocupada por los jesuitas. Este hecho refleja una transformación no sólo de la ciudad, sino de la sociedad entera, al poner en debate la piedad femenina y el espacio que las mujeres debían ocupar en la sociedad.[494] Incluso se dictó una ordenanza municipal que regulaba el horario de los templos, cuestionando el carácter de lugar público de las iglesias. La noticia y los debates posteriores tuvieron repercusión internacional, tanto así que don Manuel Carvallo, enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Bruselas solicitó al presbítero don Mariano Casanova que redactara una relación de los acontecimientos ocurridos.[495]

De esta manera, podemos considerar este evento como definitorio de un nuevo proceso de transformación de predios religiosos que quedaron reducidos o fueron sustituidos por edificios públicos o privados privilegiando la construcción de una nueva y moderna sociedad basada en modelos importados, que a su vez reemplazaron el antiguo foco de interés religioso de la sociedad colonial. La manzana del Congreso en calle Bandera asumió en su morfología urbana una innovadora forma de construir la ciudad y de ocupar el manzanero, es decir, en vez de construir sus bordes y liberar su interior a través de patios, el edificio se proyectó como un bloque rodeado por un gran espacio abierto a la calle mediante una franja de jardines en forma de "L." Este frente caracterizado por la presencia de material vegetal proponía un espacio abierto que, por un lado, recordaba a las víctimas de la tragedia y por otro, reflejaba a través de la ausencia del templo, la discusión en torno al proceso de laicización de fines del siglo XIX.[496]

---

extinguir incendios, servicio que fue reorganizado en 1848. Ver Rosa Urrutia y Carlos Lanza, *Catástrofes en Chile 1541 – 1992* (Santiago: Editorial La Noria, 1993), p.106.

493 Precisa Serrano: "El clero quería reconstruir el templo como símbolo de su fe; el pueblo quería ir a demoler las ruinas con sus propias manos." *¿Qué hacer con Dios en la República? Política y Secularización en Chile (1845-1885)*, p.36.

494 "¿Sólo en el incendio de un templo morían mujeres y no hombres? ¿Por qué les había tocado a ellas? Por su debilidad intelectual que las hacía propicias a un rito sensual, irracional y supersticioso." Serrano, p.39.

495 "El incendio de la Compañía causó en todo el mundo una sensación profunda. Los artículos de los diarios chilenos, escritos a la lijera y en medio de los jemidos de los que acababan de perder a sus esposas, hijas o madres, o teñidos con el color de pasiones menos tiernas, fueron reproducidos en la mayor parte de los de Europa, Asia y África y leídos con espanto universal." Mariano Casanova, *El Incendio de la Iglesia de la Compañía Acaecido en Santiago de Chile el 8 diciembre de 1863: Relación Hecha al Excelentisimo señor D. Manuel Carvallo*. (Bruselas: Goemaere, 1865); ver también Casanova, Mariano, *Relación del Incendio de la Compañía Acaecido el 8 de diciembre de 1863: Precedida de una Reseña Histórica sobre el mismo templo acompañada de importantes documentos relativos al incendio una nómina de los que perecieron en él, los censos oficiales formados hasta la fecha por orden de la Intendencia de Santiago i una lámina litografiada que representa la Iglesia en el acto de incendiarse* (Santiago: Impr. del Ferrocarril, 1864).

496 El proceso de laicización que se venía registrando alteró la imagen de la ciudad durante el siglo XX. Tal como indica Serrano, el diario *El Ferrocarril* reflexionaba en la época que a las ruinas del templo debía sucederle "un monumento que recuerde a Santiago la catástrofe y que sea una perpetua lección en mármol de los peligros de la exageración de ciertos sentimientos." *El Ferrocarril* (10 de Dic. 1863), cit. en Serrano, p.35.

Santiago se había consolidado en esta época como una de las ciudades más importantes de Chile, sin ir más lejos, en la capital se concentraban las instituciones políticas y la vida social de la clase alta. Como indica A. de Ramón, la sociedad santiaguina era considerada un bastión del catolicismo en Sudamérica, debido al conservadurismo y excesivo mantenimiento de tradiciones de los grupos políticos dirigentes. Pero este hecho no detuvo en Santiago el proceso de cambio y modernización que se estaba produciendo ya en toda Latinoamérica. [497] El auge económico del siglo XIX provocó transformaciones tanto en la ciudad como en la estructura social chilena ya que a las antiguas familias propietarias de tierras se sumaron empresarios, mineros, comerciantes y banqueros, dando origen a una nueva oligarquía. A ello se agregó un incremento del intercambio comercial debido a la nueva apertura de mercados como resultado de la Independencia, lo que permitió la materialización de importantes proyectos de infraestructura.

Esta nueva oligarquía se registró en Santiago conformada, por una parte, por las clases altas provincianas que emigraron a la capital y por otra, por la inmigración extranjera de técnicos y especialistas que, luego del inicio de la República, permanecieron en el país y lograron transmitir sus costumbres foráneas. Como se conformaba de un grupo que viajaba constantemente a Europa, importando nuevas costumbres y modas que se reflejaron en un gusto por el refinamiento afrancesado que se impuso en estos años en Chile,[498] Chile, al igual que otros países latinoamericanos, debió recurrir por varias razones a la presencia de profesionales extranjeros que abordaron las tareas de construcción de nuevos edificios significativos y obras de infraestructura.[499]

En 1875 la ciudad de Santiago se extendía de sur a norte desde el Matadero hasta el Cementerio General y de oriente a poniente desde la Quinta Normal de Agricultura hasta el Seminario Conciliar, cubriendo una superficie cercana a las 1,500 há. Hacia 1882 contaba con iluminación pública por luz eléctrica en las calles principales, superando así los incipientes velones y lámparas a gas. Su condición de capital se veía reflejada a través de los numerosos cafés, restaurantes y hoteles, sumados a los espectáculos públicos en teatros, el primero de los cuales fue el Municipal (1853-57), además de las actividades desarrolladas en clubes privados como el Club de la Unión fundado en 1864. Todo aquello daba cuenta del estado de una sociedad moderna que requería de

[497] A. de Ramón, *Santiago de Chile (1541-1991)*, pp.136-39.
[498] Esta referencia a una imagen urbana europea en Latinoamérica generó cuestionamientos en la época en autores como el argentino Manuel Gálvez que postulaban la necesidad de fomentar los nacionalismos culturales, así es como publica *El Diario de Gabriel Quiroga* en 1910 en Buenos Aires: "Ciudad sin fisonomía propia, desdeñosa de su carácter colonial de antaño, arrogante de civilización y de riqueza, implacable para con los últimos restos de su abolengo romántico, febriciente en su absurda megalomanía que la lleva a buscar la semejanza de Londres y de París, Buenos Aires es apenas una imitación torpe y ridícula de aquellas capitales europeas." En Arturo Almandoz, *Modernización Urbana en América Latina, de las Grandes Aldeas a las Metrópolis Masificadas* (Santiago: Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Universidad Católica de Chile, 2013), p.194
[499] Esta noción es reiterada en el trabajo de Fernando Pérez: "La presencia de arquitectos, ingenieros y agrimensores extranjeros en Chile entre mediados del siglo XIX y mediados del XX es un hecho conocido, sin embargo, no suficientemente profundizado." Ver Pérez y Salazar, *Constructores y Viajeros*: *La Presencia de Extranjeros en la Construcción de la Ciudad.*

belleza y cultura adquirida a partir de sus nuevos referentes europeos.[500] Estos nuevos programas que se registran en la ciudad capital dieron cuenta también de la significativa contribución que el ocio y el tiempo libre ejercieron sobre la forma urbanística moderna.[501]



Fig.134: Armando de Ramón, "Plano de Santiago, 1850-1900" (2007).

El crecimiento urbano de inicios del siglo XX, registrado en el plano del estado de la ciudad desarrollado por A. de Ramón (fig.134), describe un Santiago extendido mayoritariamente hacia el sur, generando un nuevo límite configurado nuevamente por un cauce natural de aguas: el Zanjón de la Aguada. Este límite cumplió la misma función desarrollada durante la Colonia por la antigua Cañada y la acequia del Socorro al definir la frontera sur de la ciudad. De esta manera, y debido a una menor extensión hacia el norte, la Alameda se convirtió en un eje central de la urbe, un espacio de transición entre una ciudad cuya superficie prácticamente se duplicaba hacia el sur y que iniciaba una firme expansión hacia el oriente. Hacia el norte en cambio, el crecimiento no varió mucho en relación a lo sucedido a inicios del siglo XIX. Como explicamos anteriormente, no sólo la dificultad de atravesar el río contribuyó al desarrollo hacia el sur, sino también la dificultad de riego de la zona sur determinó que esta área se edificara antes que la norte. Además el norte de la ciudad se

[500] A. de Ramón, *Santiago de Chile (1541-1991)*, pp.152-56.
[501] Ver Rosas, Strabucchi, Hidalgo y Cordano, "Santiago 1910: Tramas del Ocio", pp.68-71.

caracterizaba por reunir un grupo de programas religiosos como la Recoleta Dominica, la Recoleta Franciscana, el Carmen Bajo y el convento de San Juan Sahagún, entre otros. En otras palabras, la zona norte fue el receptáculo del traslado de la antigua zona conventual que se había configurado en torno a La Cañada durante la Colonia.

Por otra parte, el establecimiento de la Quinta Normal de Agricultura y del Campo de Marte durante el siglo XIX a través de la adquisición de tierras suburbanas por parte del Fisco determinó la extensión de la ciudad hacia el poniente y hacia el sur.[502] Debido a ello se produjo un aumento del valor de los sitios fomentando, al mismo tiempo, la apertura de nuevas calles. La Quinta Normal determinó, por ejemplo, la creación del barrio residencial de Yungay hacia el poniente. La creación del Parque Cousiño y del Club Hípico, por su parte, privilegió el desarrollo hacia el sur provocando el traslado de parte de la clase alta santiaguina que se estableció en grandes mansiones en torno a la Alameda debido a la apertura y urbanización de las calles Dieciocho y República. Estas construcciones le dieron un nuevo valor comercial al sur de la Alameda, gestándose así la posibilidad de proponer nuevos proyectos inmobiliarios. Las masivas subdivisiones de terrenos se debieron a la acción directa del Fisco sobre la ciudad, tal como lo indica A. de Ramón:

> "En todos estos loteos se abrieron calles y se formaron manzanas donde luego se efectuaron masivas subdivisiones de terrenos (...) pero lo que interesa destacar es que este loteamiento, que no habría sido posible sin la acción del fisco desde 1842, tuvo la particularidad de coincidir en la década de 1870 con una nueva acción del Estado, como era la transformación de Santiago que las autoridades estaban patrocinando."[503]

El plano de Santiago realizado por Mostardi Fioretti en 1864 grafica la evolución de la ciudad hacia el sur, recalcando su condición de zona de crecimiento. [504] El plano destaca en su forma de representar la mayor irregularidad de la nueva trama urbana hacia el sur y su ordenamiento a partir de módulos mayores de subdivisión de una zona en plena consolidación. Mientras la ciudad central aparece representada densamente, la zona de crecimiento combina grandes predios con interiores libres donde todavía aparecen áreas agrícolas, dando cuenta de su condición de traspaso entre la ciudad formal y el área rural, tal como podemos observar en la reelaboración de un fragmento del plano que se centra en el sitio del convento[505] (fig.135).

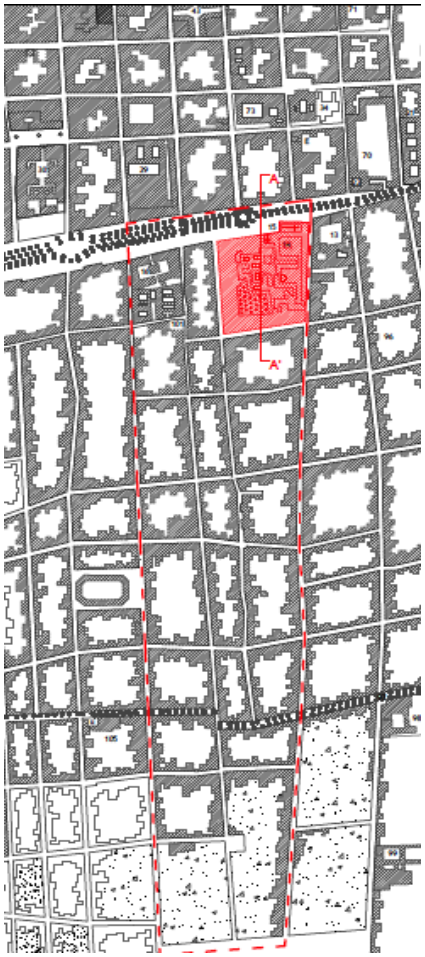


Fig.135: Elaboración propia en base a fragmento de Plano de Mostardi Fioretti (1864).

[502] A. de Ramón, *Santiago de Chile (1541-1991),* pp.139-45.
[503] A. de Ramón, *Santiago de Chile (1541-1991),* p.142.
[504] Ver en esta tesis "Anexo 1: Planos Históricos y Catastros," pp.287-302.
[505] Ver Fernando Pérez y José Rosas, "Portraying and Planning a City. Santiago de Chile by Teofilo Mostardi-Fioretti (1864) and Ernesto Ansart (1875)," en Jordana Dym y Karl Offen (eds.), *Mapping Latin America: A Cartographic Reader* (Chicago: The University of Chicago Press, 2011), pp.172-76.

En esta ciudad que se había expandido, pero que seguía manteniendo un aspecto colonial, surgió durante el siglo XIX la necesidad de ejecutar intervenciones a partir de una planificación urbana que se realizará sobre la base de proyectos de mejoramiento urbano gestionados a través de un plan de transformación, dentro de los cuales destacaba el proyecto de apertura de calles tapadas por los conventos.

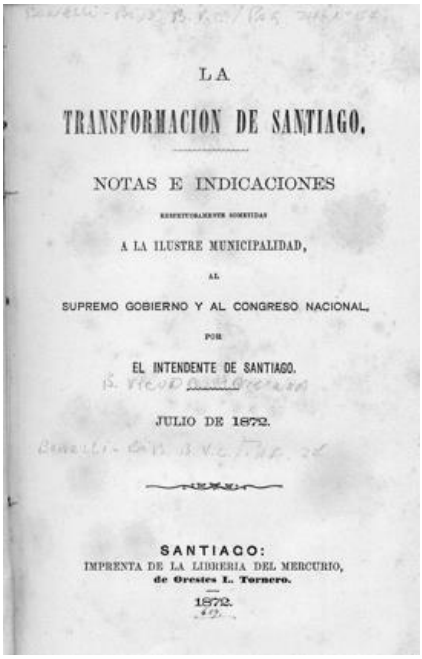


Fig.136: Marcial Plaza Ferrand, "Benjamín Vicuña Mackenna" (1909).

3.2. El Plan de Transformación de Santiago: el Plano de Ernesto Ansart (1875) y las Obras del Centenario (1910)

> "... en la esperanza de una cooperación suprema, que redima de una manera definitiva la capital de la republica de los males que periódicamente la aflijen; que coloque las diversas clases de su población en las condiciones de todas las sociedades cultas i cristianas; que le proporcione todas las mejoras hijienicas de que bajo el clima mas sano i mas hermoso de la tierra, es susceptible, i por ultimo, que le permita disfrutar de todas las comodidades i embellecimientos que hoy son todavía medianamente posibles....[sic]"
>
> – Benjamín Vicuña Mackenna, *La Transformación de Santiago: Notas e Indicaciones Respetuosamente Sometidas a la Ilustre Municipalidad, al Supremo Gobierno y al Congreso Nacional por el Intendente de Santiago* (1872), p.5 –

La acción del Estado sobre la ciudad se hizo presente por primera vez con una mirada global sobre la ciudad gracias a la acción del intendente de la ciudad de la época: Benjamín Vicuña Mackenna (1831-1886) (fig.136). La cita corresponde a la introducción de su texto *La Transformación de Santiago* que publicó en 1872 (fig.137). El plan de transformación consideraba la intervención de Santiago comprendiéndolo por primera vez como un todo y consistía en la implementación de una serie de proyectos de infraestructura, espacios públicos y nuevos edificios.[506] Antes de ejercer como intendente, Vicuña Mackenna debió permanecer un tiempo alejado del país, exiliado a causa de su participación en asuntos políticos. Esto le permitió, entre 1852 y 1872, conocer Europa y Norteamérica en viajes que renovaron su mirada urbana germinando importantes influencias externas en su visión de ciudad.[507] De vuelta a Chile, fue nombrado Intendente de Santiago por el presidente Federico Errázuriz Zañartu (1871-1876). En 1872 materializó sus ideas de transformación de la ciudad en el texto que era a su vez un informe al municipio, al parlamento y al



LA

TRANSFORMACION DE SANTIAGO.

NOTAS E INDICACIONES

RESPETUOSAMENTE SOMETIDAS

A LA ILUSTRE MUNICIPALIDAD,

AL

SUPREMO GOBIERNO Y AL CONGRESO NACIONAL,

POR

EL INTENDENTE DE SANTIAGO.

JULIO DE 1872.

SANTIAGO:
IMPRENTA DE LA LIBRERIA DEL MERCURIO,
de Orestes L. Tornero.
1872.

Fig.137: Vicuña Mackenna, *La Transformación de Santiago,* 1872

[506] Pérez y Rosas, "Cities within the City: Urban and Architectural Transfers in Santiago de Chile, 1840-1940" en Almandoz, (ed), *Planning Latin America's Capital Cities, 1850-1950*, p.115.
[507] "Producto del exilio, Vicuña Mackenna emprende su primer viaje en 1852. Zarpa desde el puerto de Valparaíso en el barco Francisco Ramón Vicuña con rumbo a California donde la fiebre del oro concentra a un gran número de inmigrantes en busca de riquezas. De allí cruza a México, para luego navegar el Mississippi y recorrer Nueva York, Filadelfia y Washington, llegando a Paris en 1853. Este mismo año asumía como prefecto del Sena el Barón de Haussmann, ejecutor del programa urbano sustentado por Napoleón III." García Huidobro en Pérez y Salazar, *Arquitectura y Cultura en el Santiago de Ansart.*



Fig.138: Ignacia Valdés, "Estado de obstrucción de calles por conventos" en base a plano Sobreviela (1793).

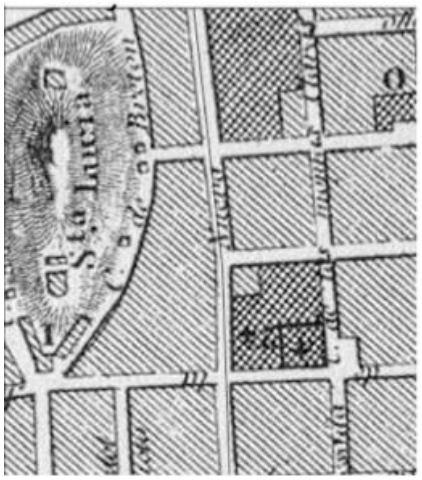


Fig.139: Claude Gay, *Plano de Santiago* (1831), fragmento indicando apertura de calle Nueva de la Merced.

gobierno y que incluía un diagnóstico del estado de la ciudad y un cálculo de la necesaria inversión para financiar los proyectos de transformación urbana.

El texto se enfocaba en la descripción de veinte proyectos de reforma urbana, consistentes principalmente en el desarrollo de un camino de cintura que se constituiría como una suerte de cordón sanitario, ejecutado en parte en las avenidas Vicuña Mackenna y Matta, además de la proposición de una serie de obras de mejoramiento urbano, tales como la ejecución de la canalización del Mapocho, la transformación de los barrios del sur, la masificación del uso del agua potable, la construcción del cauce de Negrete y del canal de San Miguel, la creación de nuevas plazas –entre las que destacaba el Paseo del Santa Lucía y el término de la Plaza de Abastos– la creación de nuevas recovas, la construcción de escuelas, la apertura de calles tapadas y la construcción de un nuevo matadero, entre otros.[508] Muchas de estas obras que fueron planteadas en la década de 1870 debieron esperar el término de los conflictos de la Guerra del Pacífico para ser realizadas, aprovechando de hecho la incorporación de los yacimientos salitreros de Tarapacá y Antofagasta durante la década de 1880 que permitieron financiar parte de los proyectos. [509] Además, el Intendente consideraba fundamental la contribución y cooperación de privados para muchas de las obras, quienes donaron ya sea terrenos para ampliar y continuar calles o bien financiaron proyectos directamente, como ocurrió por ejemplo con la forestación del Cerro Santa Lucía.[510]

En su plan, el Intendente se preocupó especialmente del problema de las calles tapadas por predios conventuales, proponiendo su apertura: "Al asumir Vicuña Mackenna la Intendencia de Santiago (1872) plantea la continuación de la gestión de apertura de calles que se había iniciado a principios del siglo XIX. Éstas estaban generalmente obstruidas por edificaciones y predios conventuales."[511]El autor se refiere en su texto a la importancia de transformar la ciudad que aún permanecía con un aspecto colonial a través del proyecto de apertura de las calles tapadas. Vicuña Mackenna aspiraba a transformar la antigua ciudad en una moderna e higiénica, definida por espacios públicos. Es por ello que describe que "Santiago durante los dos primeros siglos de su fundación no fue sino un inmenso convento (lo que bastante se echa de ver todavía), era por esto mismo una ciudad de tapias i una ciudad tapada."[512] La ciudad conventual a la que hace referencia Vicuña Mackenna la vemos retratada en la figura 138 donde se destacan, sobre el plano de Sobreviela, las macro-

[508] El texto del Intendente manifiesta la aspiración a modernizar la ciudad a partir de nuevos postulados higiénicos pues consideraba, entre otras cosas, la pavimentación de las calles, la canalización del Mapocho y el abovedamiento de canales, aemás de la masificación del suministro de agua potable, el mejoramiento de mercados y de las condiciones sanitarias del matadero y la higienización de los barrios populares.
[509] Ver Gonzalo Bulnes, *Guerra del Pacífico* (Valparaíso: Sociedad Impr. y Litogr. Universo, 1911-1919).
[510] De hecho, Pérez y Rosas proponen que "[l]a idea de cooperación que caracterizaba la operación política de Vicuña Mackenna se refleja bien en la organización de su plan." En Almandoz, (ed). *Planning Latin America's capital cities, 1850-1950,* p.115. Traducción de la autora.
[511] Valdés en Pérez y Salazar, *Arquitectura y Cultura en el Santiago de Ansart.* Ver también Arturo Almandoz (ed.), *Planning Latin America's Capital Cities, 1850-1950.*
[512] Vicuña Mackenna, *La Transformación de Santiago*, p.70.

manzanas conventuales: de San Francisco, Monjas Clarisas, Monjas Agustinas, La Merced y Santo Domingo. Estas macro-manzanas fueron configurándose desde el período de la Colonia como consecuencia de la ampliación de terrenos conventuales, ya que a las órdenes se les permitió clausurar calles fundacionales debido a su importante influencia tanto política como social.

Como indica el Intendente, el claustro de Santo Domingo llegaba entonces hasta el río, el convento de la Merced se extendía hasta el cerro Santa Lucía, el monasterio de las monjas Agustinas se extendía hasta La Cañada conteniendo "en su área una viña de muchos millares de plantas frutales." El convento de Las Claras por su parte bloqueaba la calle Moneda, y así continúa agregando que "todos los demás edificios relijiosos [sic] de la ciudad, de manera que en la capital colonial del reino no podía andarse sino, como en Troya, haciendo grandes rodeos."[513] En este contexto Vicuña Mackenna pone de relieve su proyecto de apertura de calles que se convertiría, en sus palabras, en la innovación del siglo. Su referente principal fue la apertura de la calle Nueva de la Merced (fig. 139), que en 1830 había dividido el convento homónimo en su centro, y la apertura del convento de las Agustinas, que veinte años después abrió paso a la calle Moneda.

La trama conventual que se superpuso al trazado de calles y manzanas colonial durante los primeros siglos, debía dar paso a los nuevos proyectos y de hecho, "[d]e las dieciséis calles que Vicuña Mackenna propone abrir, nueve [tuvieron] directa o indirecta relación con edificios o predios conventuales."[514] Según el Intendente, el impulso de apertura de calles continuó gracias a la buena disposición de los religiosos. Por ejemplo, los padres de Santo Domingo habían aceptado comunicar, por el límite norte de su claustro, a las antiguas calles de las Ramadas y de las Capuchinas. Con respecto al sitio del convento de San Francisco, el proyecto de apertura de calles incluía también a los franciscanos, ya que "[i]guales ofrecimientos de benévola i liberal disposición ha hecho el reverendo padre provincial de San Francisco, para prolongar mas allá de la Alameda la calle del Estado."[515] Sin embargo, esta prolongación nunca llegó a realizarse, por lo que la macro-manzana franciscana retuvo sus grandes dimensiones hasta su posterior transformación en el barrio París – Londres que no fue sino una nueva forma de apertura de calles y de modernización urbana.

[513] Vicuña Mackenna, *La Transformación de Santiago*, p.70.
[514] Valdés en Pérez y Salazar, *Arquitectura y Cultura en el Santiago de Ansart*.
[515] Vicuña Mackenna, *La Transformación de Santiago*, p.71.

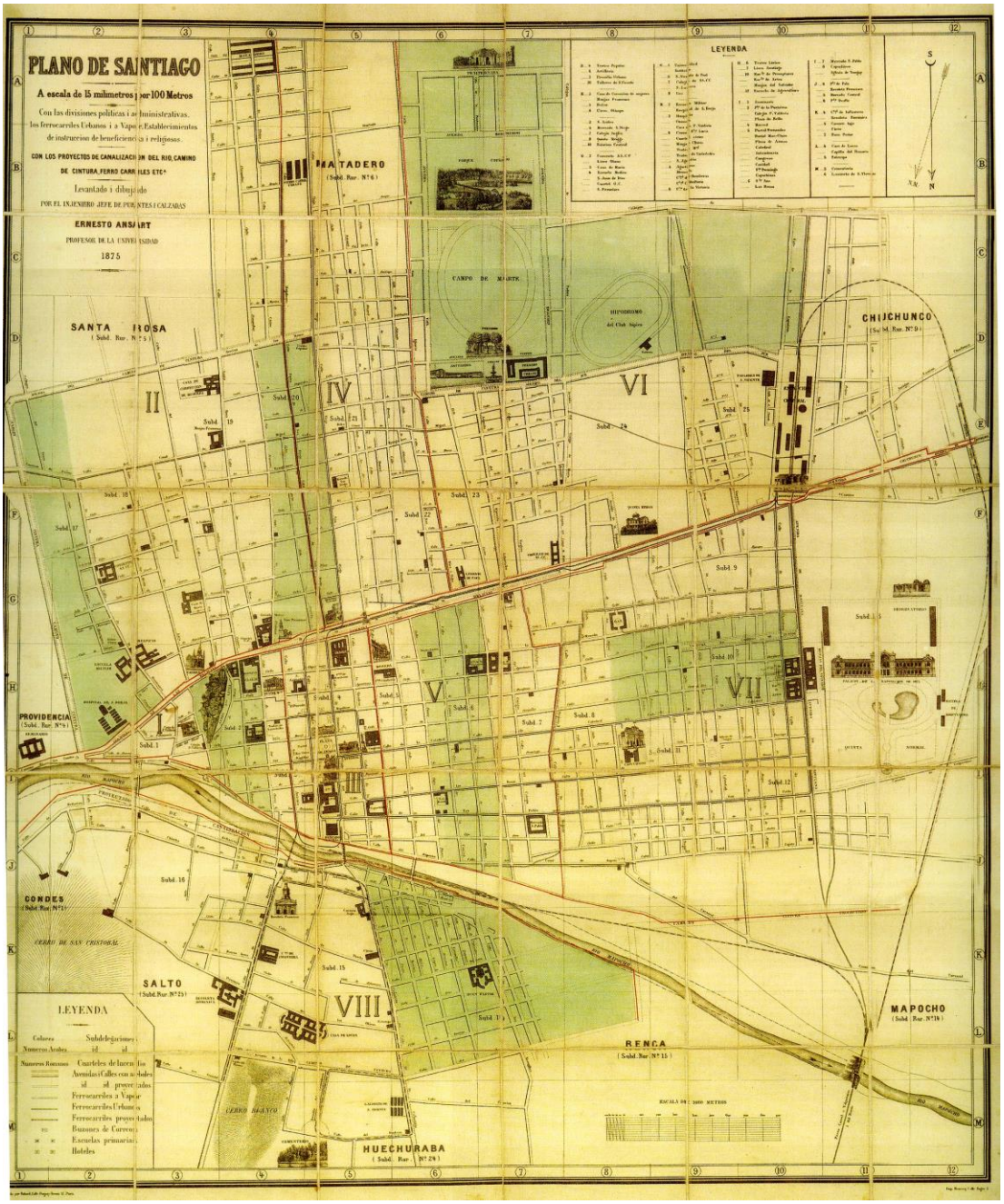


Fig.140: Ernesto Ansart, *Santiago de Chile* (1875).

Además del texto sobre la transformación de Santiago, el plan del Intendente fue graficado en el plano de la ciudad de Santiago realizado por el ingeniero Ernesto Ansart en 1875 (fig.140). Éste fue encargado por el Intendente en 1873 bajo los siguientes parámetros: "... el artículo duodécimo prescribe a la Municipalidad la obligación de levantar un gran plano de la ciudad en que se detallen para el presente y para los siglos futuros las condiciones más indispensables de edificación de una ciudad moderna."[516] En el plano de 87 x

[516] Vicuña Mackenna, "Informe Sobre el Proyecto de Ley Acerca de la Transformación de Santiago" (30 julio 1873) en *Discursos Parlamentarios, Obras Completas de Vicuña Mackenn*a Vol.XII:I Cámara de Diputados, (Santiago: Universidad de Chile, Departamento General de Prisiones-Imp 1939), p.991.

101 cm destaca el trazado de plantas de 47 edificios y la inclusión de 25 perspectivas representando la fachada de los que se consideraban como hitos urbanos en la época, piezas arquitectónicas de carácter monumental, lo que sumó una variante tridimensional al objeto. Entre estos hitos civiles, religiosos y militares destacaba la iglesia de San Francisco. El interés de este plano radica en que junto a una simple representación del estado de la ciudad, Ansart combinaba la proyección de un posible futuro a través de la representación de las propuestas de transformación urbana al incluir, por ejemplo, obras de infraestructura en parte realizadas y en parte proyectadas, como es el caso de la canalización del río Mapocho que aparece representada en el plano antes de ser realizada.[517] Por otra parte, la cartografía presenta una doble condición de expansión y límite,[518] expansión debido a la representación del crecimiento de la trama urbana en el territorio y límite por el proyecto del Camino de Cintura, una suerte de frontera entre la ciudad formal y la informal que en palabras de Vicuña Mackenna, era "propiamente donde comienza la ciudad moderna."[519]

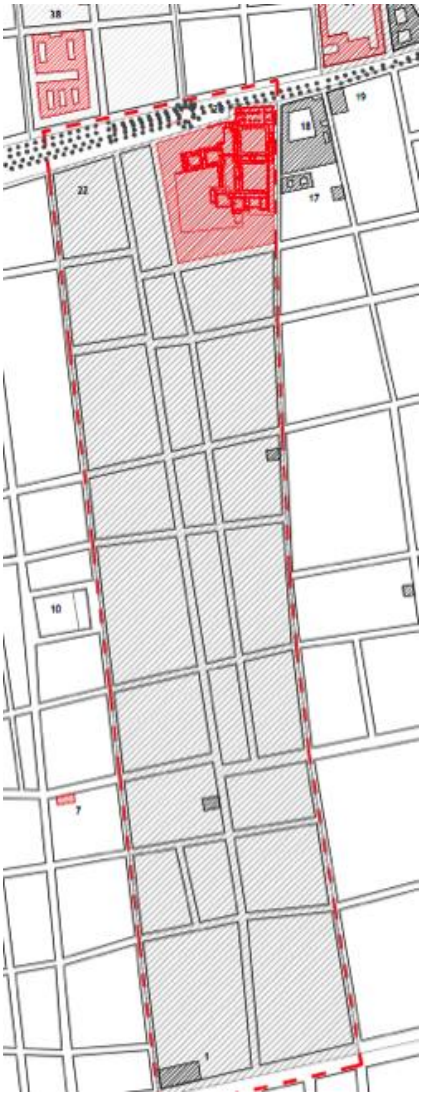


Fig.141: Elaboración propia en base a plano de Ansart (1875), destacando subdelegación coincidente con los terrenos franciscanos originales.

Al analizar la cartografía destaca también la orientación del plano con el sur hacia arriba, sin considerar la convención de orientar el norte consecuentemente. Esto podría reflejar dos hechos: primero, la intención de destacar un área de expansión que había sido especialmente considerada en el *Plan de Transformación de Santiago*, el área al sur de la Alameda, nuestra zona de estudio; y segundo, el establecimiento de la lógica de una nueva centralidad en torno a la Alameda, que ya no era límite sino un epicentro urbano, como lo hemos manifestado anteriormente. En este nuevo escenario destacaba la ubicación del sitio de San Francisco en una situación de centralidad absoluta, en un momento en que se volvió necesario sitiar al sitio, reducirlo y controlarlo. Igualmente, los colores del plano indican que la nueva extensión de la ciudad requería de una táctica de intervención a partir de zonas, subdelegaciones que permitieran un mejor control del territorio urbano.

En el plano de Ansart el sitio franciscano original pasa a ser la subdelegación 20, indicada en el plano, donde se reconoce una zona consolidada de la ciudad entre las calles Alameda, San Francisco, San Diego y Av. Matta (fig.141). Es decir, el sitio franciscano es reconocido como una área delimitable y reconocible en el plano. Las primeras subdivisiones territoriales oficiales de la ciudad fueron determinadas a través de la lógica de administración eclesiástica a través de las parroquias nombre derivade del latín *parochia* y del griego *paroikía* que significa "habitar cerca," permitiendo así la creación de un sistema que debía organizar a un conjunto de habitantes de la ciudad. Según el *Censo General de la República de Chile*, levantado en abril de 1854 por la Oficina de Estadística

[517] Ver Castro Osorio en Pérez y Salazar, *Arquitectura y Cultura en el Santiago de Ansart*. Tal como señala Pérez, "El plano de Ansart, pensado como una visión sintética y concentrada de ese momento, aparece como una suerte de corte histórico y proyectual." Pérez y Salazar, *Arquitectura y Cultura en el Santiago de Ansart*.
[518] Martínez en Pérez y Salazar, *Arquitectura y cultura en el Santiago de Ansart*.
[519] Vicuña Mackenna, *Una Peregrinación a través de las Calles de la Ciudad de Santiago* (Santiago: Biblioteca de autores chilenos, 1902), p.27.

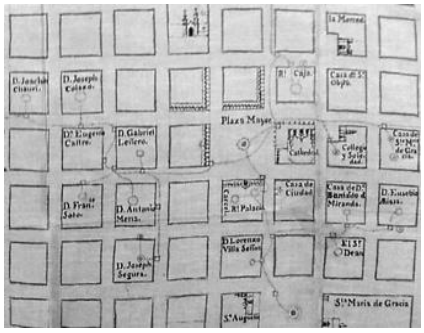


Fig.142: Fr. Pedro Antonio Buzeta, "Plano de la ciudad de Guadalajara (México) con la nueva red de distribución de agua" (1741).

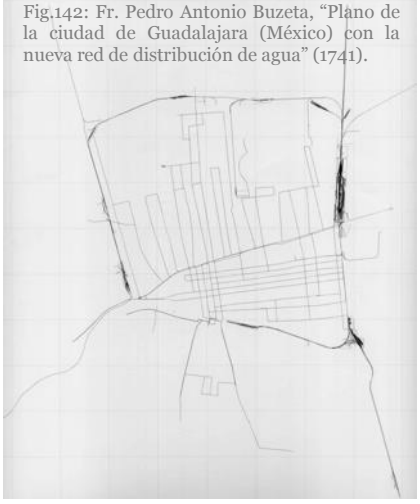


Fig.143: José Rosas, "Santiago 1910, infraestructura, ferrocarriles y tranvías" (2010).

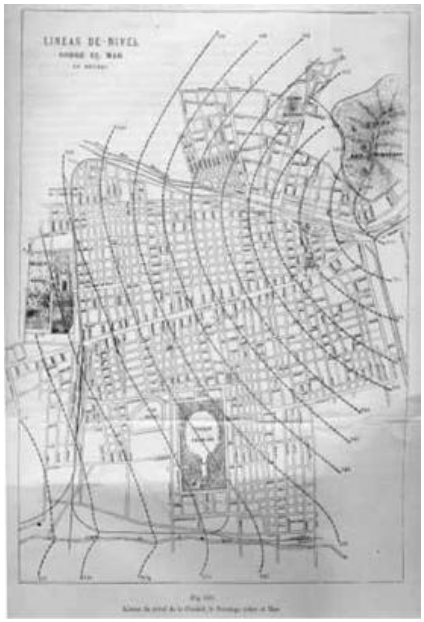


Fig.144: Ricardo Larraín Bravo, "Líneas de Nivel" (1909).

la ciudad de Santiago correspondía a la suma de las parroquias que eran consideradas urbanas, es decir: Catedral, Santa Ana, San Lázaro, San Isidro, La Estampa y San Saturnino.[520] Como se indicó anteriormente, además de la administración parroquial, la definición de distancias entre las órdenes mendicantes en la ciudad, y con el centro y obispado determinó zonas de influencia y la primera lógica de barrios en la ciudad colonial. A fines del siglo XIX y en paralelo a estas subdivisiones de la ciudad, durante el gobierno del Presidente Montt fue promulgada la norma legal chilena "Ley de Comuna Autónoma" (1891), la que como su nombre lo establece otorgaba autonomía a las municipalidades, confirmando la necesidad de recurrir a la subdivisión del territorio como una forma de control por un lado y de modernización por otra.[521] Este cambio en la división del territorio, de parroquias a comunas, fue otro ejemplo de laicización de la ciudad desde el punto de vista territorial, hoy ambas lógicas de administración se superponen en el territorio.

Al observar la evolución de la ciudad a partir de las cartografías históricas de Santiago se puede comprender como ésta adquirió una nueva forma a fines del siglo XIX e inicios del XX. En esta nueva ciudad era posible visualizar los aspectos y trazas que persistían desde la época colonial y su articulación con las reformas y renovaciones que se produjeron a fines del XIX. Los planos dan cuenta de cómo la nueva lógica de crecimiento de la ciudad ya no basaba el orden en el módulo regular de la manzana, como lo graficaba Frezier en su plano, sino que se estructuraba a partir de sus calles, traspasando la lógica de crecimiento de una ciudad con cuadrícula a una ciudad de carácter reticular, donde el proyecto de apertura de las calles tapadas adquiría sin duda una relevancia fundamental. Esta transformación en el modo de concebir la ciudad implicó entonces el traspaso de una ciudad pre-urbanizada a una urbanizada, es decir, aquella que ubicó en sus calles las redes urbanas como el alcantarillado, situación que se registró en Santiago a fines del siglo XIX. En este mismo momento el agua pasó de repartirse a través de acequias que circulaban por el centro de la manzana, tal como aparecía representado en el plano de Frezier, a hacerlo a partir de una compleja red que fue trazaba por debajo de la calzada.[522] A modo de ejemplo, si observamos la figura 142 que retrata la ciudad de Guadalajara en México, vemos la contraposición de la cuadrícula del trazado colonial de calles con la retícula de la red de distribución de aguas. A ello hay que sumar la retícula de servicios de transporte como los tranvías, que se sobrepuso a la lógica de la cuadrícula colonial para dotar de infraestructura y modernidad a la ciudad del siglo XX, trazado que vemos graficado en el plano de Santiago en 1910, con la figura que representa la infraestructura de ferrocarriles y tranvías (fig.143), pasándose de esta manera

[520] Ver *Censo jeneral de la República de Chile: levantado en abril de 1854* (Santiago de Chile: Del Ferrocarril, 1858) y Serrano p.31.
[521] Ver "Lei de Organización i Atribuciones de las Municipalidades" (Lei promulgada con fecha 24 de diciembre de 1891 en el núm. 4,111 del Diario Oficial) en *Boletín de las leyes i decretos del gobierno* (Santiago, Chile: Imprenta Nacional, 1891), pp.261-313.
[522] Ver en esta tesis Capítulo 1, "El Sitio Suburbano: La Ciudad de los Conventos, s. XVI-XVIII," pp.71-116.

de una lógica de damero (cuadrícula) a una lógica de redes de servicios (retícula).[523]

Debemos considerar también las nuevas tendencias higienistas que promovieron la construcción del alcantarillado.[524] En 1909 Ricardo Larraín Bravo, arquitecto chileno educado en Francia, publicó *La Higiene Aplicada a las Construcciones*: *Alcantarillado, Agua Potable, Saneamiento, Calefacción, Ventilación* (fig.145), texto que sustentó el proyecto de transformación de la ciudad bajo la noción de saneamiento urbano, al establecerse el necesario complemento de la nueva forma de planificar la ciudad con una serie de proyectos de infraestructura urbana, como la red de alcantarillado:

> "La Higiene (Aplicada a las Construcciones) constituye, un intento monumental por integrar en torno a este concepto las ideas arquitectónicas y urbanas vigentes en el período y expresa la convicción de que determinados aspectos técnicos tienen la capacidad de dar forma a la arquitectura y transformar la ciudad."[525]

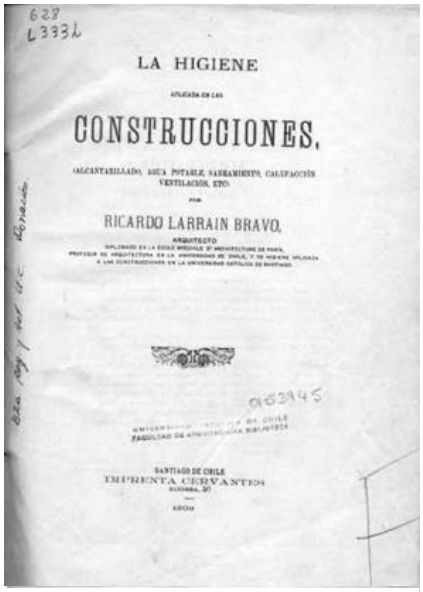


Fig.145: Ricardo Larraín Bravo, *La Higiene Aplicada a las Construcciones* (1909).



Fig.146: Ricardo Larraín Bravo, "Proyecto de Alcantarillado" (1909-1910).

De hecho, el texto de Larraín Bravo registró el proceso de instalación del sistema de alcantarillado, dando cuenta de la complejidad de la propuesta que no es otra sino la comprensión de una condición geográfica previa de la ciudad, es decir, la pendiente natural en sentido sur – poniente (fig.144). Aquello, sumado a la configuración de manzanas ordenadas en un damero, generó la posibilidad de proponer un eficiente sistema de alcantarillado en forma de zigzag[526] (fig.146). La construcción de este trazado permitió consolidar la antigua trama de damero colonial, frustrando de paso nuevas propuestas de vías diagonales que rompían con el trazado tradicional y conciliando, de alguna manera, el presente con el pasado a través de un proyecto urbano.[527]

Además de estos importantes proyectos de infraestructura, la celebración del Centenario permitió la gestación de una serie de obras edilicias que entregarían un nuevo aspecto a la ciudad. La conmemoración debía poner de manifiesto una ciudad que exhibiera los atributos de una auténtica capital. Nuevas fachadas inspiradas en un evidente estilo francés lograron complementar proyectos urbanos como la canalización del Mapocho, que permitió anexar un importante terreno al cauce del río, transformándose posteriormente en el Parque Forestal.

---

[523] Ver José Rosas, Wren Strabucchi, Germán Hidalgo, Ítalo Cordano y Lorena Farías, "Santiago 1910, Infraestructura, Ferrocarriles y Tranvías" en Proyecto Fondecyt Nº 1085253, *Santiago 1910. Construcción Planimétrica de la Ciudad Premoderna. Transcripciones entre el Fenómeno de la Ciudad Física Dada y la Ciudad Representada* (2010).

[524] Ver Fernando Pérez, José Rosas y Luis Valenzuela, "Las Aguas del Centenario," *Revista ARQ* 60 (2005), pp.72-74.

[525] Pérez, Rosas y Valenzuela, "Las Aguas del Centenario," pp.72-74.

[526] Según indican Pérez, Rosas y Valenzuela, "Larraín Bravo se había opuesto tenazmente a aprovechar las antiguas acequias de la ciudad –que corrían desde la Colonia por la medianería oriente-poniente de las manzanas– para el trazado del alcantarillado, aduciendo las múltiples dificultades que el interior de las manzanas presentaba al trazado de la red, apartándose en ello de las recomendaciones de carácter pragmático del propio Senado de la República, en el sentido de aprovechar las antiguas acequias. Propone, en cambio, que las nuevas obras se practiquen en la vía pública, de propiedad común, privilegiando la disposición en zig-zag que aprovecha mejor la pendiente del valle," "Las Aguas del Centenario," p.73.

[527] Ver *Santiago Centro, un Siglo de Transformaciones* (Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago, Dirección de Obras Municipales, 2006).

Entre los edificios construidos destacan el Teatro Municipal, la Estación Central, el Museo de Bellas Artes, la Estación Mapocho y la Biblioteca Nacional, además de los proyectos de creación de plazas y parques. [528]

En este nuevo contexto urbano que se moderniza a partir de nuevos referentes, el conjunto de conventos que antiguamente animaban la vida social y cultural van quedando obsoletos. De esta manera las órdenes que se encontraban inmersas en crisis económicas generaron los espacios físicos que dieron paso al progreso. Los templos siguieron destacando como hitos monumentales, pero las grandes áreas que sus conventos anexos ocupaban permitieron la edificación de los nuevos programas de la ciudad moderna, ese fue el caso de la transformación de la manzana del convento de San Francisco.

3.3 Huellas del Sitio del Convento en la Trama de la Ciudad

> "Sin duda alguna, la Capital chilena es lugar propicio para interesantes investigaciones sobre el pasado histórico de las formas estéticas de la Colonia, pues a pesar de sus modernos retoños, perduran en las más de sus iglesias, casas solariegas y edificios monumentales todo el sabor que imprimieran en sus fábricas los alarifes de los siglos XVII y XVIII..."
>
> – Martín Noel, "Apuntes de un Viaje a Santiago de Chile" *Contribución a la Historia de la Arquitectura Hispano-Americana* (1921), pp.159-60 –

En la segunda década del siglo XX diversas manzanas conventuales fueron transformadas aprovechando la ubicación estratégica y la crisis económica de las órdenes. Entre estos casos destaca la construcción de la urbanización en las pertenencias franciscanas. La configuración de París – Londres no debe ser comprendida de manera aislada, sino más bien articulada con otros casos de transformaciones de macro-manzanas relacionadas con la consolidación de los bordes de la Alameda, como fueron los casos del barrio de la Bolsa sobre pertenencias Agustinas, del barrio Concha y Toro sobre terrenos privados y la construcción de la Biblioteca Nacional sobre el convento de Las Claras. Todos estos proyectos urbanos, de manera aislada y en conjunto, fomentaron el proceso de modernización de la ciudad.

El caso de París – Londres se articuló como una propuesta urbana que generó una posibilidad de modernización y densificación de un área central de la ciudad en los terrenos disponibles que aún quedaban en el centro urbano. La diversidad de estilos arquitectónicos no fue lo más aplaudido de la intervención

[528] Como indican J. Rosas y F. Pérez al referirse a los nuevos profesionales que apoyan el proceso de modernización de la ciudad: "Esta nueva clase de profesionales técnicos ayudó a los gobiernos a afrontar los desafíos del crecimiento urbano, los cuales, a inicios del siglo XX, estaban vinculados con la inmigración y la industrialización- con un esfuerzo de planificación más sistemática." En "Portraying and Planning a City," p.172. Traducción de la autora.

en el interior de la manzana, sino su innovadora propuesta urbana que para la mayoría de los autores, podría estar basada en las teorías del urbanista vienés Camilo Sitte publicadas años antes.[529]

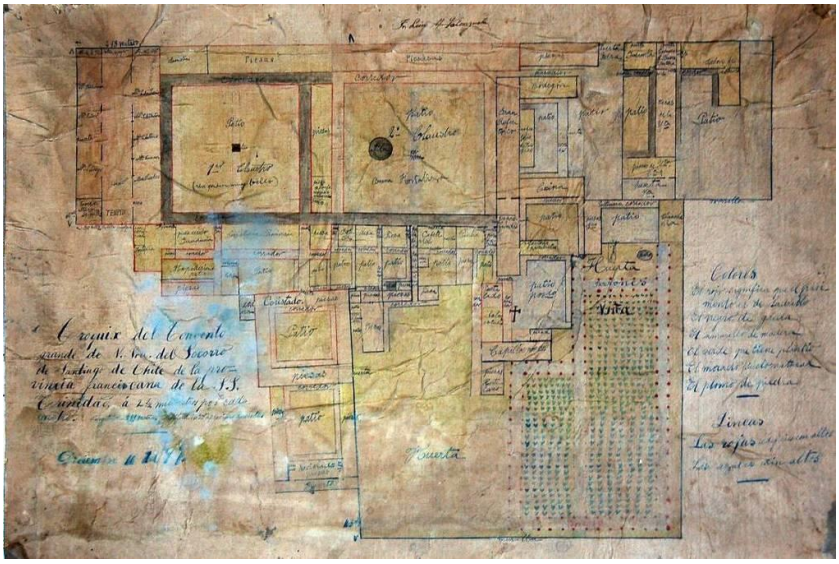


Fig.147: Padre León Valenzuela, "Croquis del Convento Grande de Nuestra Señora del Socorro de Santiago de Chile" (Dic. 1891).

A fines del siglo XIX el Convento Máximo de San Francisco se configuraba como un complejo continuo de recintos, consecuencia de un modo de crecimiento orgánico y basado en la agregación de partes. Según el croquis realizado por el fraile franciscano León Valenzuela (fig.147), el convento estaba constituido principalmente por el templo y dos claustros mayores, alrededor de los cuales se ubicaban mayoritariamente recintos independientes y habitaciones, a los que se sumaban de manera irregular una serie de pequeños patios, piezas y otras dependencias como salones, bodegas, cocinas, hospedería, capilla, cafetería y noviciado, como conjunto las dependencias franciscanas funcionaban como una pequeña ciudadela. Otra área fundamental eran las plantaciones de huertas y la viña con parrones, espacios claramente delimitados y amurallados que ocupaban una parte importante del terreno disponible y que permitían cubrir las necesidades básicas del tipo de vida recogida de los frailes franciscanos.

[529] Los siguientes autores destacan la influencia *sitteiana* al referirse a la urbanización París – Londres: Cristián Boza y Hernán Duval, *Inventario de una Arquitectura Anónima* (Santiago: Edición Lord Cochrane, 1982); Cristián Boza, Leopoldo Castedo y Hernán Duval, *Santiago, Estilos y Ornamentos* (Santiago: Editorial Montt y Palumbo, 1983); Jaime Matas, Andrés Necochea y Pilar Balbontín, *Las Plazas de Santiago* (Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1983). Según Alicia Novick el principal problema en la circulación de las ideas, reside en las lógicas de "diseminación, estableciéndose caminos sinuosos, a través del espacio y del tiempo que signan los modelos urbanísticos: "Monteiro de Andrade ha propuesto el ambiguo término de 'resonancias' a propósito de las traducciones sobre el texto de Camillo Sitte efectuadas por Camille Martín y por Saturnino de Britos -un ingeniero sanitarista que se reclamaba sitteano- para designar propuestas conceptualmente incompatibles con su modelo de referencia. Las resonancias aluden a las esferas de transmisión más difusas, como el 'americanismo' examinado por Jean-Louis Cohen, donde se desdibujan las fronteras y los itinerarios de los referentes que viajan." Ver Alicia Novick, "La Ciudad, el Urbanismo y los Intercambios Internacionales. Notas para la Discusión," *RIURB Revista Iberoamericana de urbanismo* 1 (2009), p.11.

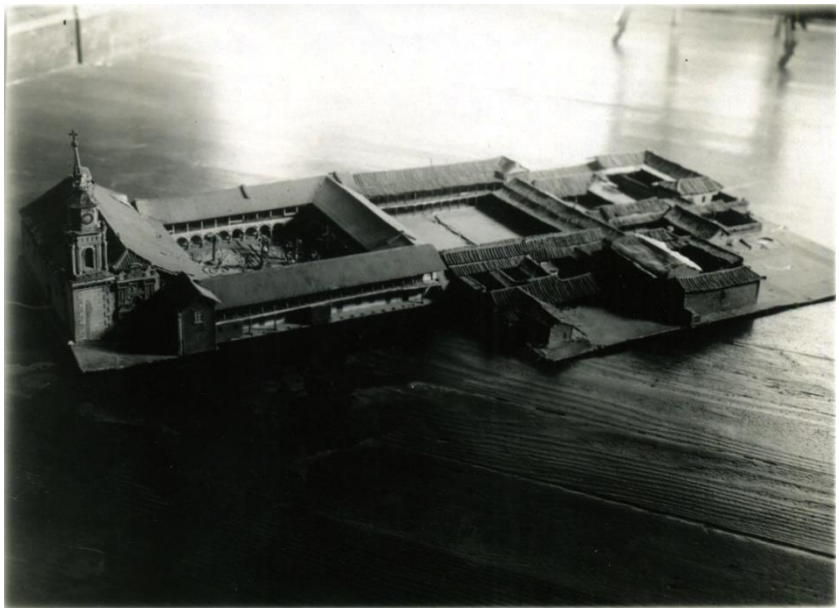


Fig.148: Fray Alfonso Ll., "Foto de la Maqueta del convento de San Francisco" (1895).

Este croquis inédito es uno de los documentos gráficos más interesantes y valiosos del Archivo Franciscano y fue realizado al mismo tiempo que una maqueta, de la cual se conserva sólo una fotografía que en su reverso indica: "Maqueta del convento de San Francisco ejecutada por un padre loco en 1895" (fig.148). Otro documento complementario a estos levantamientos es un inventario de 1899 que recopila las diferentes pertenencias franciscanas desde los terrenos, a los edificios, patios, huertas, imprenta y oficina, indicando la existencia de un croquis de un plano del convento que podría ser el mismo que estamos revisando. En este documento se indica que la superficie de todo el convento era de 23.231 m aproximadamente, precisándose luego el detalle de recintos y superficies.[530] Estos tres documentos demuestran la necesidad por parte de la Orden de ir creando registros de las pertenencias, probablemente proyectando la necesidad de ventas posteriores debido a las dificultades económicas que enfrentará la congregación que los llevará a demoler la mayor parte del complejo.

El croquis del conjunto del Padre Valenzuela ya daba cuenta de un proceso progresivo de reducción de la superficie de ocupación franciscana en la macro-manzana debido a las ventas de terrenos en sus bordes, reduciendo y concentrando al sitio del convento al interior de la manzana. La venta de los bordes exteriores se debió en parte al alto valor económico que adquirieron aquellos lotes que daban a la calle. En otros casos de manzanas conventuales como el de las Agustinas y el de Santo Domingo, los lotes exteriores se convirtieron principalmente en áreas de comercio, relacionándose de manera explícita con el proceso de modernización de la ciudad y con los nuevos estilos

[530] "Alameda: Inventario," *Asuntos Varios,* Volumen 30, fj.198, Archivo Franciscano de Santiago (20 Octubre 1899). Para mayor detalle ver en esta tesis "Anexo 2: Documentos Originales de Archivo" pp.303-346.

de vida que se impusieron en esta época, tal como lo confirma Jacqueline Dussaillant:

> "Un caso particularmente interesante es el de la subdivisión en pequeños espacios destinados al arriendo que hacen muchos conventos capitalinos en los perímetros de sus terrenos. Los agustinos, por ejemplo, fraccionan los límites perimetrales de las calles Moneda y San Antonio, y hacen lo mismo en Estado y Agustinas, a excepción del área ocupada por el templo. La misma situación se da con el convento de Santo Domingo, pues todo su perímetro, salvo la esquina en la que se emplaza su templo, está subdividida en alrededor de 35 locales."[531]

Estas subdivisiones prediales se pueden comprobar en el catastro realizado por Alcides Aray en 1915, donde las figuras muestran las manzanas de los Agustinos, Santo Domingo y San Francisco que lotearon inicialmente sus bordes, en algunos casos como comercio y en otro como propiedades privadas (fig.149).
La ocupación de los bordes se relaciona con una lógica de uso del espacio conventual que privilegiaba el espacio interior y donde el convento mantenía una relación con el exterior principalmente a través de su templo, frente a la Alameda. El resto del programa se orientaba mayoritariamente hacia la privacidad del claustro, enfocándose en torno al corazón del complejo, lo que llevó probablemente a los franciscanos a valorar el corazón de la manzana, última porción de tierra de la que se desprendieron. De esta manera la venta o arriendo de sus bordes funcionó como un engrosamiento de los antiguos muros que delimitaban las pertenencias de las órdenes. En el caso de San Francisco, los bordes de la macro-manzana fueron vendidos a privados que edificaron viviendas, a excepción de la esquina sur-oriente que correspondía a la primera asistencia pública de Santiago.[532]

Así como la ciudad había iniciado un proceso de subdivisiones en subdelegaciones y distritos, el sitio, reducido a la manzana del convento, sufrió en sí mismo un constante proceso de subdivisión predial. Si la lógica original de construcción del sitio se produjo a través de la agregación de piezas y de la expansión en el territorio, su nueva lógica de reducción determinará la permanencia de sus elementos primarios y piezas fundamentales: el templo y el primer claustro.

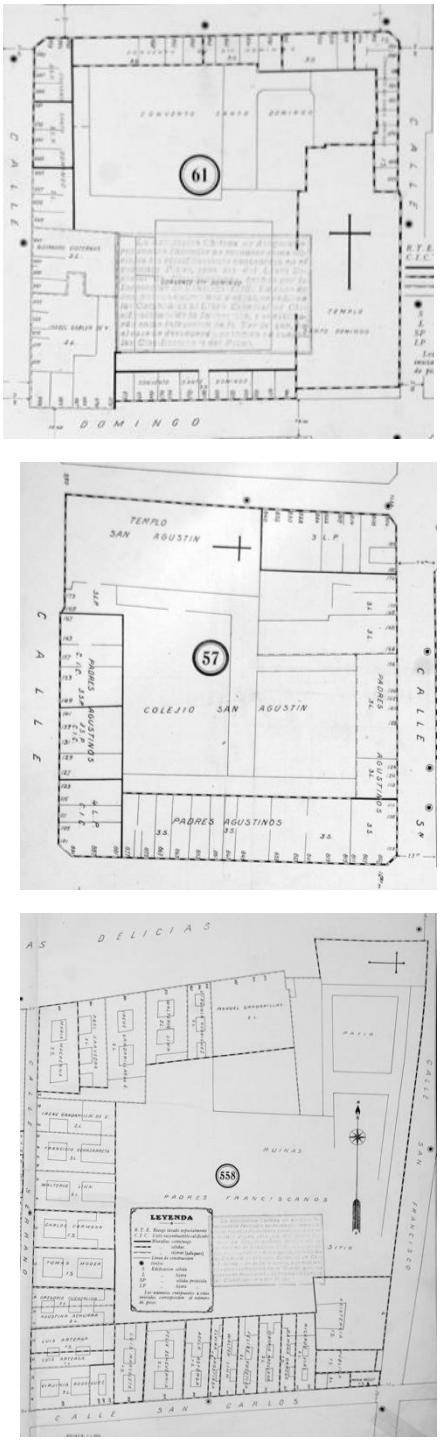
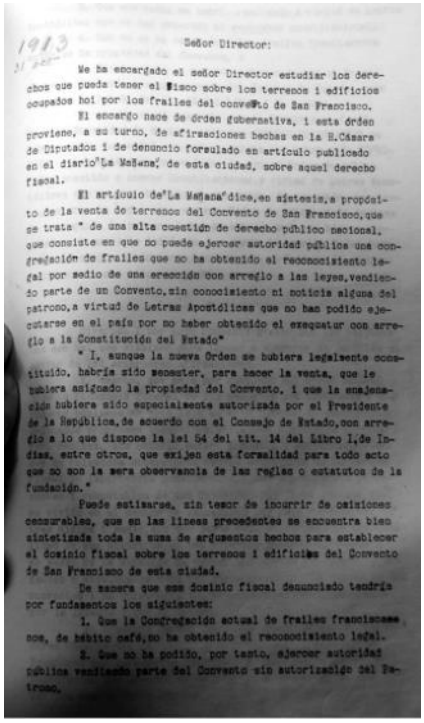


Fig.149: Alcides Aray, "Manzanas de los conventos de San Agustín, Santo Domingo y San Francisco" (1915). En las tres manzanas conventuales destaca la ocupación y subdivisión de sus bordes.

[531] Dussaillant, *Las Reinas de Estado: Consumo, Grandes Tiendas y Mujeres en la Modernización del Comercio de Santiago* (Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2011), pp.118-20.
[532] "Un acontecimiento trascendental en la historia de la asistencia hospitalaria en Chile se produjo cuando fue inaugurado, el 7 de agosto de 1911, el primer servicio de urgencia permanente del país, con la puesta en marcha de la Posta Nº 1 en la calle San Francisco esquina de Alonso Ovalle, frente al Hospital San Juan de Dios." Cruz Coke, p.538.



1913

Señor Director:

Me ha encargado el señor Director estudiar los derechos que pueda tener el Fisco sobre los terrenos i edificios ocupados hoi por los frailes del convento de San Francisco.

El encargo nace de orden gubernativa, i esta órden proviene, a su turno, de afirmaciones hechas en la H.Cámara de Diputados i de denuncio formulado en artículo publicado en el diario"La Mañana" de esta ciudad, sobre aquel derecho fiscal.

El artículo de"La Mañana"dice,en síntesis,a propósito de la venta de terrenos del Convento de San Francisco,que se trata " de una alta cuestión de derecho público nacional, que consiste en que no puede ejercer autoridad pública una congregación de frailes que no ha obtenido el reconocimiento legal por medio de una erección con arreglo a las leyes,vendiendo parte de un Convento,sin conocimiento ni noticia alguna del patrono,a virtud de Letras Apostólicas que no han podido ejecutarse en el país por no haber obtenido el exequatur con arreglo a la Constitución del Estado"

" I, aunque la nueva Orden se hubiera legalmente constituido, habría sido menester, para hacer la venta, que le hubiera asignado la propiedad del Convento, i que la enajenación hubiera sido especialmente autorizada por el Presidente de la República,de acuerdo con el Consejo de Estado,con arreglo a lo que dispone la lei 54 del tit. 14 del Libro I,de Indias, entre otros, que exijen esta formalidad para todo acto que no son la mera observancia de las reglas o estatutos de la fundación."

Puede estimarse, sin temor de incurrir de osiniones censurables, que en las líneas precedentes se encuentra bien sintetizada toda la suma de argumentos hechos para establecer el dominio fiscal sobre los terrenos i edificios del Convento de San Francisco de esta ciudad.

De manera que ese dominio fiscal denunciado tendría por fundamentos los siguientes:

1. Que la Congregación actual de frailes franciscanos, de hábito café,no ha obtenido el reconocimiento legal.

2. Que no ha podido, por tanto, ejercer autoridad pública vendiendo parte del Convento sin autorización del Patrono.

Fig.150: "Informe dirigido al Señor director del Tesoro sobre los derechos que pueda tener el fisco sobre los terrenos y edificios ocupados hoy por los frailes del convento San Francisco," *Asuntos Varios* Volumen 7, (Archivo Franciscano de Santiago, 31 Oct. 1913), p.1.

La situación privilegiada de expansión del convento en la manzana cambió bruscamente durante la segunda década del siglo XX debido a la crisis económica que enfrentó la Orden. En 1912, como lo indica un documento del Archivo Vaticano, el Ministro Provincial de los Franciscanos, Fr. Bernardino Díaz, escribía al internuncio acerca de la necesidad de reducir la extensión de los conventos a lo estrictamente necesario, especialmente, indicaba, los de la capital, en vista del peligro que viniese una ley civil secularizadora de los bienes de la Iglesia. En el mismo documento el Provincial sugiere también la necesidad de edificar las nuevas dependencias en las afueras de la ciudad.[533] Este documento da cuenta de un momento, previo al establecimiento del separación Estado-Iglesia en Chile en 1925, en el cual el estado había iniciado el proceso de laicización.[534]

Por otra parte, un documento de 1913 da cuenta del proceso final de reducción territorial del convento, al relatar los resultados de un estudio encargado por el gobierno a raíz de un artículo del diario nacional *La Mañana*, que postulaba los derechos del Fisco sobre los terrenos ocupados por el Convento de San Francisco. Según el documento, el artículo aludía a:

> "(…) una alta cuestión de derecho público nacional que consiste en que no se puede ejercer autoridad pública [a] una congregación de frailes que no ha obtenido el reconocimiento legal por medio de una erección con arreglo a las leyes, vendiendo parte de un Convento, sin conocimiento ni noticia alguna del patrono, a virtud de Letras Apostólicas que no han podido ejecutarse en el país por no haber obtenido el exequatur con arreglo a la Constitución del Estado."[535]

El informe de 22 páginas concluye que la Orden de los franciscanos nunca fue disuelta,[536] que los franciscanos tenían el derecho de vender sus terrenos ya que les pertenecían y por último, que ninguna ley de la República exigía la autorización del Presidente para su enajenación pues el Fisco chileno no tenía

[533] "Exmo Señor Internuncio: El infrascrito Provincial de los franciscanos de la Sma Trinidad de Chile ruega a V. E. se digne a decirle la opinión que V. E. tiene formada acerca de los puntos siguientes. 1º Necesidad de que las corporaciones especialmente las de la Capital reduzcan la extensión de sus conventos a los estrictamente necesario enajenando lo restante en vista del inminente peligro de que venga una ley civil secularizadora de los bienes de la Iglesia. 2º Conveniencia de sacar nosotros nuestra casa de Estudios al Campo donde la estamos edificando como consta a V. Excia. Es gracia, Exmo. Señor. Santiago 19 de julio de 1912. Fr. Bernardino Diaz ofm M. Provincial [sic]." ARCH.NUNZ.CILE Fasc. 45, p.254. Mons. Enrico Sibila (1908-1914), Nunziatura Apostolica in Cile (1877-1952), Archivio Segreto Vaticano.

[534] Ver Serrano p.340. "La manifestación de todas las creencias, la libertad de conciencia y el ejercicio libre de todos los cultos que no se opongan a la moral, a las buenas costumbres o al orden público, pudiendo, por lo tanto, las respectivas confesiones religiosas erigir y conservar templos y sus dependencias con las condiciones de seguridad e higiene fijadas por las leyes y ordenanzas. Las iglesias, las confesiones e instituciones religiosas de cualquier culto, tendrán los derechos que otorgan y reconocen, con respecto a los bienes, las leyes actualmente en vigor; pero quedarán sometidas, dentro de las garantías de esta Constitución, al derecho común para el ejercicio del dominio de sus bienes futuros." Artículo 10 *Constitución Política de la República de Chile* de 1925

[535] "Informe dirigido al Señor director del Tesoro sobre los derechos que pueda tener el fisco sobre los terrenos y edificios ocupados hoy por los frailes del convento San Francisco," *Asuntos Varios* Volumen 7 (Archivo Franciscano de Santiago, 31 oct. 1913), p.1.

[536] Uno de los cuestionamientos para definir si los terrenos pertenecían a los religiosos era si aún existía la Orden Franciscana original a la que se le había concedido los terrenos, pues, a lo largo de los años, ésta había sufrido diversas transformaciones internas. Finalmente se resuelve que la Orden había sido reconocida legalmente a mediados del siglo XVI.

derecho a ejercitar sobre los bienes de la Orden (fig.150). [537] El proceso de reducción de los terrenos franciscanos en Santiago no se redujo sólo al Convento Grande, también ocurrió en la Recoleta Franciscana, tal y como lo denuncia en 1922 un fraile al Nuncio Apostólico, según documento del Archivo Vaticano, a quien envía una carta de catorce páginas manifestando su preocupación por la amenaza de pérdidas de terrenos y edificaciones; en la carta solicita que se prohíban las ventas de suelo, la destrucción de edificios y específicamente que se prohíba el gasto del dinero obtenido a partir de la venta del convento de la Alameda.[538]

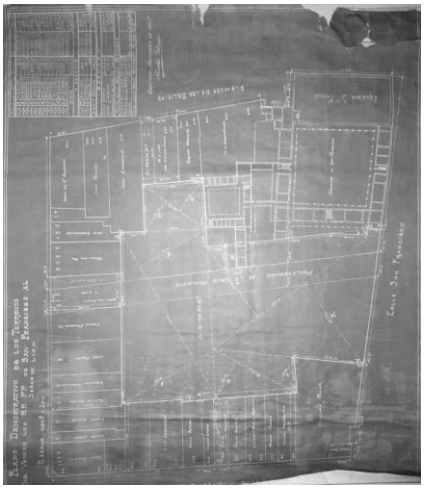


Fig.151: Archivo franciscano, "Plano demostrativo de los terrenos que venden los RR.PP de San Francisco al Señor W. Lihn" (1917).

A pesar de todas estas polémicas finalmente fue autorizada la venta de terrenos franciscanos, luego de lo cual se desarrollaron propuestas de penetración de la gran manzana a través de calles rectas. En el *Plano Demostrativo de los Terrenos que venden los RR.PP de San Francisco al Señor W. Lihn* perteneciente al Archivo Franciscano, documento gráfico fechado en 1917 (fig.151), se muestra la forma irregular de lo que aún pertenecía a la Orden, configuración resultante de la venta gradual de los bordes de la macro-manzana, los que fueron loteados y adquiridos por propietarios privados al ser los sitios que daban a la calle, como se dijo anteriormente. Como figura en el plano, la primera oferta de compra fue hecha por un privado, el señor Walter Lihn, corredor de propiedades y cuya primera propuesta consistió en la prolongación de la calle Marcoleta, lo que permitiría la división de la manzana en dos mitades equivalentes. Es importante constatar en el plano cómo el comprador adquiere también dos propiedades que le permitirían tener acceso a la calle desde el centro de la manzana.

Como se puede observar en la reelaboración de las propuestas de penetración de la manzana a partir de calles rectas (fig.152), su forma trapezoidal hacía compleja su división y posterior loteo. La segunda opción propone la realización de una calle sin salida lo que permitiría aumentar el número de lotes pero a pesar de ello, los sitios aparecen de dimensiones irregulares, probablemente dificultando su venta. Esta primera promesa de venta fracasa, según indica un documento, a causa de la guerra.[539] No fue sino hasta 1922 que los arquitectos

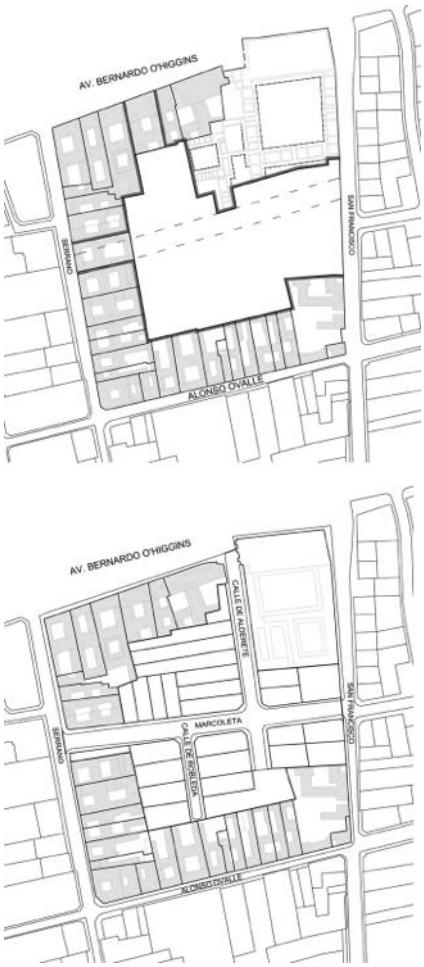


Fig.152: Elaboración propia, "Dos propuestas de penetración de la manzana franciscana a partir de calles rectas" en base a planos del Archivo Franciscano (1917).

[537] Para una mejor lectura del documento ver en esta tesis "Anexo 2: Documentos Originales de Archivo," pp.303-346.

[538] "El objeto es manifestarle que casi todos los de aquí desean su intervención porque están amenazados con las pérdidas de casi todo el Convento. Nuestro Gobierno Provincial tiene separado lo que va a dejar de lo que va a vender por murallas, que están haciendo. Desde las calles para adentro, el suelo en venta será como los dos tercios del Convento. Ya han destruido un claustro entero como de 30 mms. Por lado, enfermería, capilla i plantío, parte de los materiales vendidos i parte van a parar al fuego; i van a destruir otro de edificios sólidos para vender después los suelos […]." "Escribe carta el fraile Crisóstomo Acuña el 15 de mayo de 1922 de la Recoleta Franciscana rogándole al Nuncio Apostólico por la amenaza de pérdida de casi todo el convento," ARCH.NUNZ.CILE Fasc. 144, pp.140-147. Mons. Enrico Sibila (1908-1914), Nunziatura Apostolica in Cile (1877-1952), Archivio Segreto Vaticano.

[539] "En primer lugar se obtuvo facultad de la Santa Sede (Rescripto del 12 de Enero de 1913); luego, por el fracaso ocurrido al comprador Sr. Walter Lihn a causa de la guerra, se pidió facultad al Exmo. Sr. Sebastián Nicotra para rescindir el contrato de venta (Rescripto del 11 de Setiembre de 1918), y, por fin, habida razón de una deuda de 450.000 pesos a la Caja Hipotecaria con que cargó el Convento en la rescición del contrato Lihn y reducida al tiempo de la venta Araya y Cia. a 411.000 pesos, y además, de las graves dificultades para hacer de nuevo la venta sin dar a los compradores salida a la Alameda, explicando el caso a Monseñor Vicente Misuraca, se le pidió nueva facultad para vender hasta 20.000

Ernesto Holzmann y Roberto Araya se asocian para desarrollar el nuevo trazado de la manzana a partir de una propuesta mucho más inteligente en términos morfológicos y no sólo artísticos, como se suele plantear. De esta manera, debemos entender el proceso no sólo como un diseño urbano sino como parte de un proyecto que constituyó a su vez un negocio inmobiliario bastante rentable.

En 1921 Carlos Peña Otaegui registró fotográficamente el proceso de demolición del interior del convento franciscano, imágenes que publica en su obra *Santiago de Siglo en Siglo* de 1944 (fig. 153). [540] En el mismo texto se publica la fotografía de la inauguración del "barrio nuevo," en el cual destaca cómo la fachada de estilo barroco del templo franciscano se ubica como portal de la calle Londres, sumándose a los diversos estilos que adornaban esta nueva propuesta urbana (fig.154).



Fig.153: Carlos Peña Otaegui, "Demoliciones en el Convento de San Francisco" (1921).



Fig.154: Municipalidad de Santiago, "Catastro Municipal, Manzana París –Londres" (1939).

El resultado en planta lo podemos observar en el catastro municipal levantado a partir de 1939 (ver fig.154), donde se registra el complejo reducido a menos de un cuarto de manzana y a la macro-manzana subdividida en cuatro módulos bastante equivalentes. La utilización de las calles curvas permitió no sólo recrear la imagen de un barrio medieval europeo, sino también subdividir de manera inteligente un área trapezoidal, cuya división a través de rectas habría generado paños demasiado distintos y difíciles de lotear. Es decir, nos encontramos frente a un proyecto urbano de transformación del sitio, una operación de cirugía urbana puntual que genera rentabilidad en el área interior de la manzana. Esta oportunidad de densificar una manzana y proponer una forma urbana innovadora fue propiciada por la permanencia de las pertenencias franciscanas en el área central de la ciudad a inicios del siglo XX.

metros (Rescripto de 29 de Noviembre de 1919)." ARCH.NUNZ.CILE Fasc. 144, p.90. Mons. Enrico Sibila (1908-1914). Nunziatura Apostolica in Cile (1877-1952). Archivio Segreto Vaticano.

[540] Ver "La Iglesia y el Convento de San Francisco en la Historiografía Nacional," p.48

Luego de la propuesta de urbanización fueron invitados los arquitectos más connotados de la época a proyectar las viviendas, dando como resultado un conjunto más bien ecléctico gracias a la coexistencia de variados estilos arquitectónicos sobre la propuesta urbana. En el conjunto de viviendas destacan la casa neocolonial diseñada por Alberto Cruz Montt, la renacentista italiana de Ricardo Larraín, la *beauxartiana* de Alberto Álamos en la esquina sur poniente de Londres con París y la neoclásica francesa de Eduardo Knockaert, con influencias barrocas, en el n°70 de la calle Londres.[541]



UN BARRIO NUEVO EN LOS TERRENOS DE LA ANTIGUA HUERTA Y SEGUNDO CLAUSTRO DEL CONVENTO DE SAN FRANCISCO. LA CALLE DE LONDRES Y LA CALLE DE PARÍS. *(Colección "Turismo".)*

Fig.155: Carlos Peña Otaegui, "Inauguración París – Londres" (circa 1940).

La innovación urbana establecida por el proyecto de transformación del sitio se volvió un modelo rentable de intervención, pasando a ser conocida como una "Manzana Residencial Modelo" replicable en otros sectores de la ciudad. El mismo Holzmann abrió posteriormente una pequeña calle, Almirante Montt, entre Mosqueto y Miraflores y su hijo, Ernesto Holzmann Ferreira, también arquitecto, y quien trabajó en la urbanización París – Londres, desarrolló en

[541] Miguel Laborde, "El Creador del Conjunto París-Londres" en *El Sitio del Patrimonio Cultural Chileno: Nuestro.cl* <http://www.nuestro.cl/chilecronico/paris_londres1.htm> (consultado en Mayo del 2013).



Fig.156: Urbatorium "Pasaje Príncipe de Gales en la actualidad" (2011)

1933 el pasaje Príncipe de Gales (fig.156) situado en los alrededores del Palacio de La Moneda, el cual posee características similares a la manzana modelo de París – Londres. También debemos mencionar la apertura de la calle Presidente Juan Antonio Ríos en los terrenos pertenecientes al Hospital San Juan de Dios, ubicado a un costado del convento en la Alameda, apertura producida luego de la demolición del complejo hospitalario en 1944 y su posterior traslado junto a la Quinta Normal en 1954.

3.4 Otros Proyectos Urbanos en torno a la Alameda

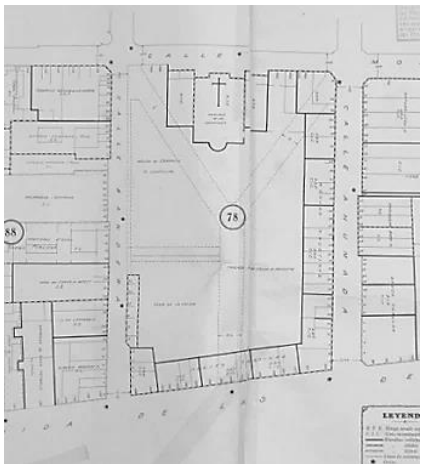


Fig.157: Alcides Aray, "Manzana Agustina" (1915). Destaca la "Y" que modificara la manzana conventual a través de calles que penetran.

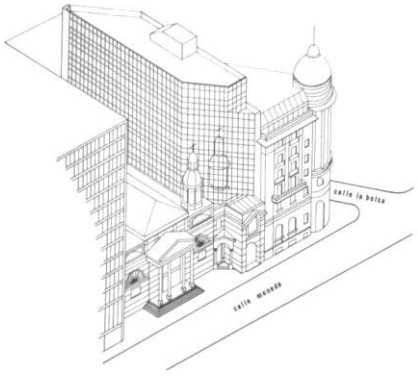


Fig.158: Raúl García de la Huerta, "Edificio Calle La Bolsa" (1982). El edificio propuesto busca destacar el edificio histórico, planteándolo como un elemento neutro.

Como hemos expuesto, alrededor de 1920 se produjeron paralelamente operaciones urbanas similares en otras macro-manzanas religiosas o privadas emplazadas en torno a la Alameda, algunas de los cuales siguieron consciente o inconscientemente las ideas de Camilo Sitte.[542] Entre estos casos destacan la manzana Agustina, transformada en el Barrio de la Bolsa; la de las monjas Clarisas, transformada en la Biblioteca y Archivo Histórico Nacional; y un terreno privado de la Quinta Concha Cazotte. Este último será llamado barrio Concha y Toro y junto a París – Londres serán considerados un éxito de renovación urbana en los límites del trapecio fundacional de la ciudad.[543] Todos estos proyectos urbanos postularon un sistema que permitió la densificación del manzanero bajo parámetros de desarrollo inmobiliario generando, como resultado, un proceso de renovación y densificación urbana.

En el siglo XVI las monjas Agustinas se habían instalado en la calle que lleva su nombre, entre Ahumada y Bandera. Más tarde, cuando adquieren la manzana al sur que se extendía hasta La Cañada, obtuvieron el permiso del Cabildo para cerrar la calle Moneda y desarrollar sus plantaciones y huertos. Este sistema de utilización del sitio, con la huerta y viñas hacia La Cañada, daba cuenta de la decisión de dar espalda hacia un espacio público entendido entonces como un lugar de paso y de servicio. Años más tarde, un decreto de 1841 obligó a las monjas a reabrir la calle Moneda permitiendo así la continuidad de la calle fundacional. Debido a ello optaron por vender el sector norte del convento para concentrarse en la manzana sur que daba a La Cañada, que debido a su nueva condición de alameda, determinó la construcción de un nuevo convento y una nueva iglesia que es la que perdura hasta hoy, único legado de su antigua imponente presencia en la ciudad.

Posteriormente y al mismo tiempo que los franciscanos, es decir en 1912, las monjas Agustinas vendieron sus últimos terrenos buscando instalarse en un

[542] "Intentos pequeños y localizados tuvieron éxito durante la década de 1920. Esta vez, el motor no era la monumentalidad asociada a las diagonales, sino lo pintoresco, siguiendo, consciente o inconscientemente, las ideas de Camilo Sitte." Pérez y Rosas en Almandoz (ed), *Planning Latin America's Capital Cities, 1850-1950*, p.128. Traducción de la autora.
[543] "Los barrios de París-Londres y Concha y Toro fueron el resultado de la exitosa renovación urbana en los bordes de la zona céntrica de la ciudad." Pérez y Rosas en Almandoz (ed), *Planning Latin America's Capital Cities, 1850-1950*, p.128. Traducción de la autora.

lugar más apartado. De esta manera, se generó la oportunidad de ocupar la manzana sur entre Moneda y la Alameda, penetrando su interior con calles que formaban una "Y," configurándose así las actuales calles Nueva York y La Bolsa. En esta manzana se ubicaron importantes edificios como el Club de la Unión (1917-1925) diseñado por el arquitecto Alberto Cruz Montt , el edificio de la Bolsa de comercio (1913-1917) diseñado por Emile Jacquier, el edificio del Hotel Mundial (1919-1923) diseñado por Alberto Shade y Rodulfo Oyarzún y, como remate de la perspectiva de las calles, se construyó el denominado "primer rascacielos de Santiago," el edificio Ariztía (1921) proyectado por el mismo Cruz Montt. Todos estos edificios representan los programas requeridos por la nueva sociedad que se había gestado a fines del siglo anterior. Además se debe destacar que los mencionados edificios fueron construidos con la última tecnología con estructuras de hormigón o metálica, con calefacción y ascensor. El proyecto de este trazado lo podemos observar en el Plano de Alcides Aray de 1915 (fig.157), el que considera conservar la iglesia de las Agustinas como un monumento aislado.

Esta situación se observa en una fotografía donde la iglesia aparece enclaustrada actualmente entre edificios altos y modernos (fig.158). A diferencia de París – Londres, el barrio de la Bolsa utilizó diagonales en su trazado, pero ambas macro-manzanas tienen en común el haber requerido de una estrategia de subdivisión de terrenos irregulares ofreciéndoles soluciones más apropiadas de multiplicar frentes y, en consecuencia, de aumentar los sitios a la venta, al mismo tiempo que se protegían y conservaban monumentos religiosos.



Fig.159: "Las Clarisas vistas desde la torre San Francisco" (circa 1890).

En el siglo XVI y hacia el oriente de las Agustinas, se ubicaron las monjas de las Claras frente al convento de San Francisco (fig.159), entre la Calle de las Claras (actual Mac Iver) y Nueva de la Merced (actual Miraflores). Franciscanos y Clarisas son congregaciones que estaban relacionadas debido a sus fundadores San Francisco y Santa Clara de Asís; de hecho, las monjas clarisas dependían de las autoridades franciscanas. Probablemente por ello se instalaron frente a frente en la Alameda. Durante el siglo XVIII, al igual que las monjas Agustinas, obtuvieron el permiso del Cabildo para extenderse hasta la falda del cerro Santa Lucía.

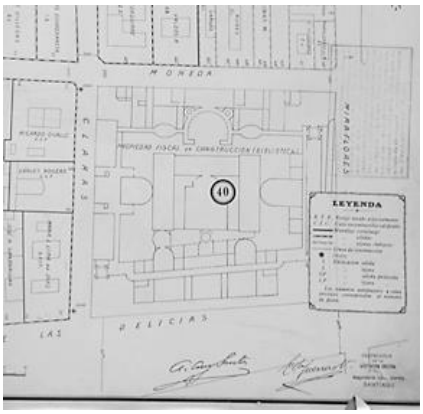


Fig.160: Alcides Aray, "Manzana de la Biblioteca Nacional" (1915).

A fines del siglo XIX se propuso el proyecto de apertura total de la calle Moneda que concluyó con la retirada de las monjas del sector. La liberación de esta manzana permitió la construcción de un edificio público emblemático para las obras del centenario: la Biblioteca Nacional (fig.160). Por su parte, el lugar que ocupaba la Casa de Recogidas, otro programa religioso emplazado en el flanco oriente del convento de las Clarisas se convirtió en la actual Plaza Vicuña Mackenna. Ambos proyectos dan cuenta de una nueva manera de ocupación de la manzana, privilegiando los espacios públicos, concentrando las construcciones en el centro del sitio y liberando los bordes. Esta nueva manera

de ocupación de la manzana, originalmente registrada en la manzana del Congreso Nacional sobre los terrenos pertenecientes a los jesuitas propuso también una nueva escala edificatoria donde la monumentalidad de las nuevos edificios públicos contrastaba con la sencillez y baja altura que caracterizó a la ciudad colonial. Tanto la Biblioteca como la nueva plaza vinieron a complementar el proyecto de forestación y construcción del Paseo del Cerro Santa Lucía gestado por Vicuña Mackenna, consolidando la renovación de este sector de la ciudad.

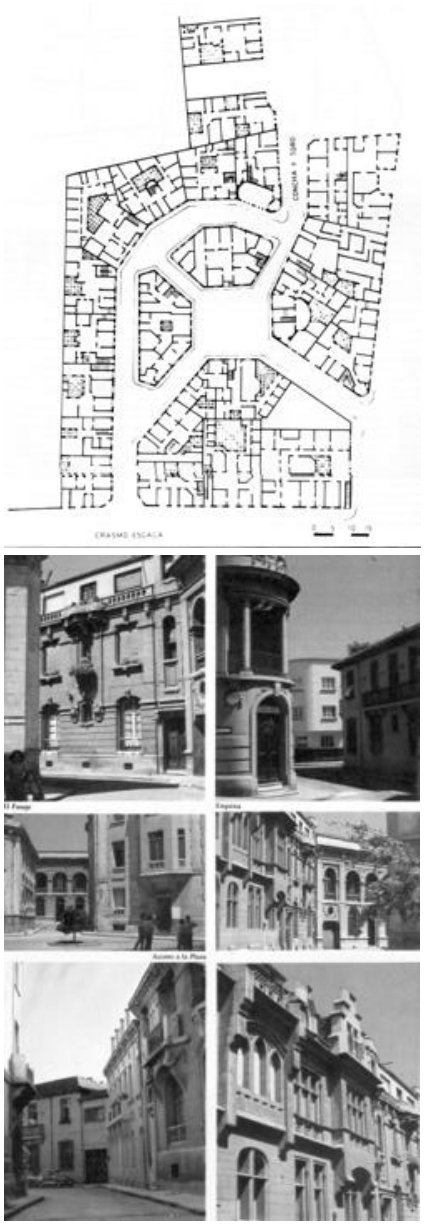


Fig.161: Cristián Boza, "Barrio Concha y Toro" (1982).

Entre las calles Erasmo Escala, Brasil, Alameda y Maturana se constituyó el barrio Concha y Toro en la zona poniente de Santiago. Como propuesta, el barrio es considerado equivalente al de París – Londres al especularse que ambos están basados en las ideas del urbanista austríaco Camilo Sitte, quien postuló en su texto *Construcción de Ciudades según Principios Artísticos* la riqueza formal y espacial de las ciudades antiguas de trama irregular en contraposición al urbanismo racionalista.[544] De hecho, este momento es considerado como el nacimiento del urbanismo moderno:

> "Por lo que sabemos, Sitte no estaba especialmente interesado en saber qué aspecto tenían las ciudades en la Edad Media. Su planteo era más general, puesto que estaba tratando de demostrar que, hasta cierto momento histórico crítico, en el siglo XIX, los pueblos y las ciudades habían crecido orgánicamente, aluvialmente, a través del sostenido esfuerzo de administradores y constructores durante siglos."[545]

La obra de Sitte, publicada en Viena en 1889, era presentada en su primera edición francesa de 1902 por Camille Martin como una que abría una nueva era en el arte de construir ciudades: "Los criterios planteados por su autor ya han sido aplicados hasta ahora en muchas ocasiones, y en este sentido su valor práctico ha sido sobradamente demostrado."[546] Habría que preguntarse entonces si estas transferencias culturales fueron o no directas, conscientes o inconscientes, pues sabemos que el texto de Sitte se llegó a traducir tardíamente al español y al inglés, pero el hecho que el constructor de París – Londres sea descendiente de alemanes podría explicar esta influencia y su posible lectura en alemán. Como indica la urbanista argentina Alicia Novick:

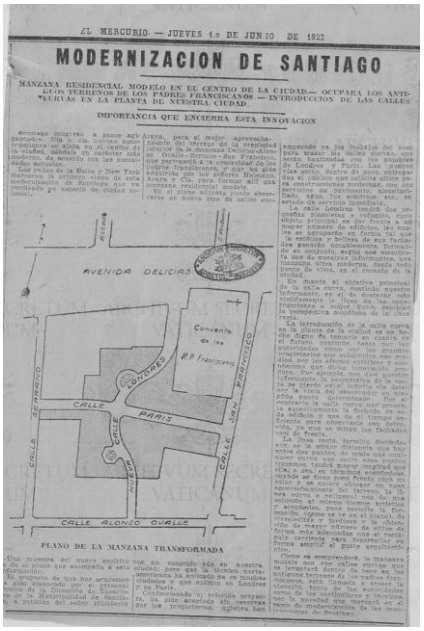
> "Los estudios sobre las ciudades y el urbanismo en América Latina no pueden soslayar el rol que tuvieron los intercambios internacionales. Pues hoy sabemos que las ciudades –y también los modos de estudiarlas- se fueron constituyendo sobre la base de intercambios, no sólo de bienes tangibles sino también del

[544] Camilo Sitte, *L'art de batir les villes: notes et reflections d'un architecture* (Geneve: Ed. Atar, 1918).
[545] George R. Collins, *Camilo Sitte y el Nacimiento del Urbanismo Moderno* (Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1980), p.82.
[546] Collins, p.83.

> resultado del viaje de personas, de saberes, de experiencias y, más ampliamente de ideas e imágenes."[547]

El barrio Concha y Toro (fig.161) no surgió, como los casos anteriores, a partir de la subdivisión de una manzana conventual, sino que fue el producto de la venta y posterior urbanización de una quinta privada, que pertenecía al empresario minero don Enrique Concha y Toro, en el lugar donde se había edificado el Palacio Díaz Gana (conocido posteriormente como Concha – Cazotte), un edificio de estilo morisco de unos 3,500 m² diseñado por el arquitecto alemán Teodoro Burchard en 1875 en la quinta adquirida por el empresario minero José Díaz Gana. Alrededor de 1920 los herederos de Concha y Toro decidieron lotear la quinta y construir un barrio de estilo europeo con calles curvas en torno a una plazoleta, provocando como resultado que "este pequeño conjunto de plazuelas y pasajes [rompa] con la estructura de damero, incorporándole una trama irregular, rica en sorpresas urbanas y en elementos arquitectónicos, propios de la villa medieval europea."[548] El antiguo palacio fue finalmente demolido en 1935 para construir nuevas casas donde ya en sus antiguos jardines se había construido el Teatro Carrera, siendo los primeros habitantes del conjunto empresarios relacionados con la familia y la minería. Las construcciones eran de fachada continua y de variados estilos y, al igual que París – Londres, ordenadas en torno a un espacio público que fue pensado a escala del peatón.

Todos estos conjuntos fueron considerados ejemplos notables de urbanizaciones modernas en Santiago, como lo confirma un artículo de 1922 del diario *El Mercurio* titulado "Modernización de Santiago," que anunciaba el proyecto de una nueva manzana residencial modelo en el centro de la ciudad, sobre los antiguos terrenos de los padres franciscanos, introduciendo calles curvas en el la planta de la ciudad. El artículo (fig.162) busca reforzar el carácter de transformación modernizante del proyecto, indicando que: "Santiago progresa a pasos agigantados (…) Las calles de la Bolsa y New York marcaron la primera etapa de esta modernización de Santiago que va perdiendo su aspecto de ciudad colonial…." El artículo grafica el proyecto a partir de un plano de la manzana transformada indicando que la innovación de calles curvas aún no era conocida en nuestra ciudad pero que ya había sido aplicada en otras ciudades de Norteamérica y Europa, como en Londres y París y que el objetivo principal de la calle curva era destacar la línea de las construcciones cambiando la perspectiva monótona de la línea recta. El artículo finaliza declarando que la manzana modelo "está llamada a atraer la atención, tanto de las autoridades como de los particulares y técnicos por la novedad que marcará en el ramo de modernización de las construcciones de Santiago."[549]


EL MERCURIO — JUEVES 1.o DE JUNIO DE 1922

MODERNIZACION DE SANTIAGO

MANZANA RESIDENCIAL MODELO EN EL CENTRO DE LA CIUDAD.— OCUPARA LOS ANTIGUOS TERRENOS DE LOS PADRES FRANCISCANOS.— INTRODUCCION DE LAS CALLES "CURVAS" EN LA PLANTA DE NUESTRA CIUDAD.

IMPORTANCIA QUE ENCIERRA ESTA INNOVACION

AVENIDA DELICIAS

CALLE PARIS

CALLE ALONSO OVALLE

PLANO DE LA MANZANA TRANSFORMADA

Fig.162: *El Mercurio*, "Modernización de Santiago" Jueves 10 de junio de 1922.

[547] Novick, p.4.
[548] Boza y Duval, *Inventario de una Arquitectura Anónima*, p.34
[549] ARCH.NUNZ.CILE Fasc. 144, p.84v. Mons. Enrico Sibila (1908-1914). Nunziatura Apostolica in Cile (1877-1952). Archivio Segreto Vaticano. *El Mercurio*, Jueves 10 de junio de 1922. Para mayor detalle ver en esta tesis "Anexo 3: Material de Prensa y Revistas," p.347-362.

Estos conjuntos urbanos fueron declarados posteriormente como monumentos históricos bajo la protección legal de zonas típicas[550] debido al valor establecido a nivel de conjunto. A su vez fueron estudiados y destacados por los arquitectos Cristián Boza y Hernán Duval en su texto *Inventario de una Arquitectura Anónima* de 1982, en el cual los autores buscaban destacar los barrios con tipologías particulares que dieran cuenta de un sentido urbano de Santiago. Estas urbanizaciones, pensadas como proyectos urbanos, fueron posibles en la medida que se conservaron sitios disponibles en el centro de Santiago y, en muchos casos, como el del convento de San Francisco, el proyecto pudo incluir y considerar las preexistencias históricas de manera coherente.[551]

A continuación presentamos un grupo de dibujos reelaborados que sintetizan la transformación de estas manzanas a partir del siglo XIX con la iglesia de la Compañía, el colegio de San Diego y el convento de Las Claras Biblioteca Nacional a inicios del siglo XX, todos proyectos de transformación de manzanas religiosas por edificios públicos: Congreso, Universidad e Instituto y la Biblioteca Nacional y luego las manzanas franciscana y agustina transformadas a partir de la apertura de calles interiores, el primero en un barrio residencial y el segundo en un barrio económico y comercial. En todos los casos destaca una reinvención de la utilización del módulo de la manzana, la apertura de sus bordes o sus interiores, la predominancia de importantes fachadas públicas y la propuesta de nuevas tipoligías y usos institucionales y comerciales. De esta manera podemos comprender los procesos de modernización a partir de la transformación de piezas, áreas delimitadas, concordando con las propuestas del urbanista austríaco Karl Brunner en 1932, materializadas en el Plan Oficial de Urbanización de la Comuna de Santiago de 1939 aprobado por el arquitecto Roberto Humeres.

[550] El Barrio París – Londres fue declarado Zona Típica por Decreto Supremo el 14 de abril 1982. Al igual que el Sector calle Enrique Concha y Toro declarado en 1989 y el Sector calle Nueva York, La Bolsa y Club de la Unión declarado en 1989 y que configura una Zona Típica en conjunto con las dependencias de la Universidad de Chile desde la modificación del decreto en 2013. Consejo de Monumentos Nacionales de Chile.

[551] En torno a la Alameda debemos destacar también las urbanizaciones de la década del Pasaje Cabo Arestey en Av. España y del conjunto Virginia Opazo proyectado por el arquitecto Luciano Kulczewski y ubicado entre las calles República, Salvador Sanfuentes, Av. España y la Alameda Bernardo O'Higgins.

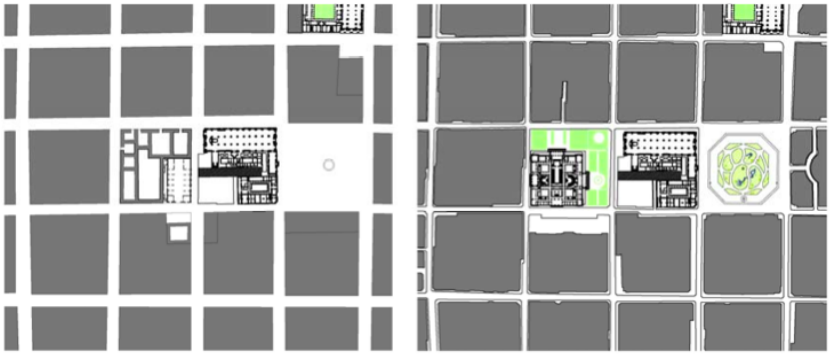


Fig.163: Rosas, Pérez, Silva, "Transformación Manzana Iglesia de la Compañía y el Colegio de San Miguel en el Congreso Nacional y sus jardines (s. XIX)" (2014).

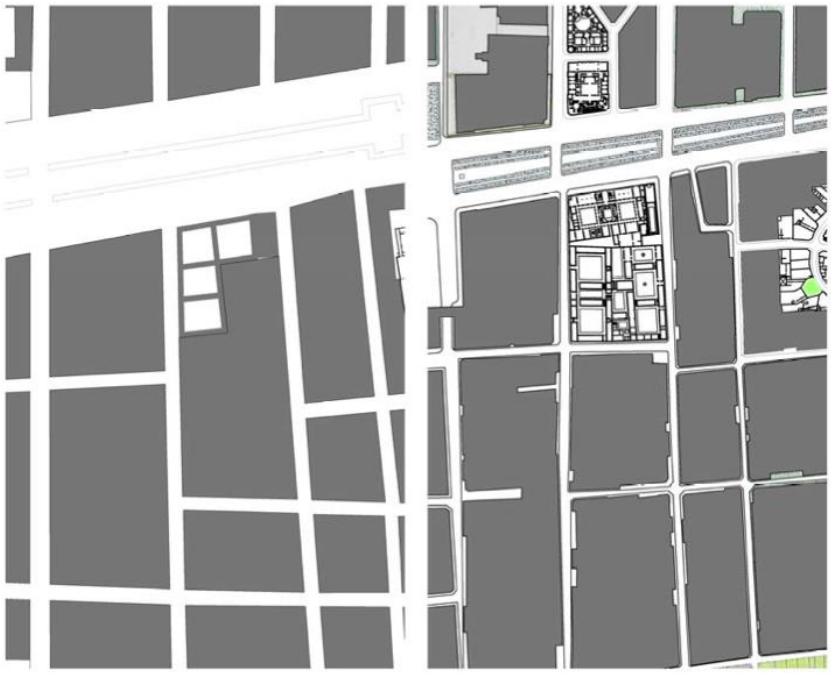


Fig.164: Rosas, Pérez, Silva, "Transformación Manzana Colegio franciscano de San Diego de Alcalá en la Universidad de Chile e Instituto Nacional (s. XIX)" (2014).

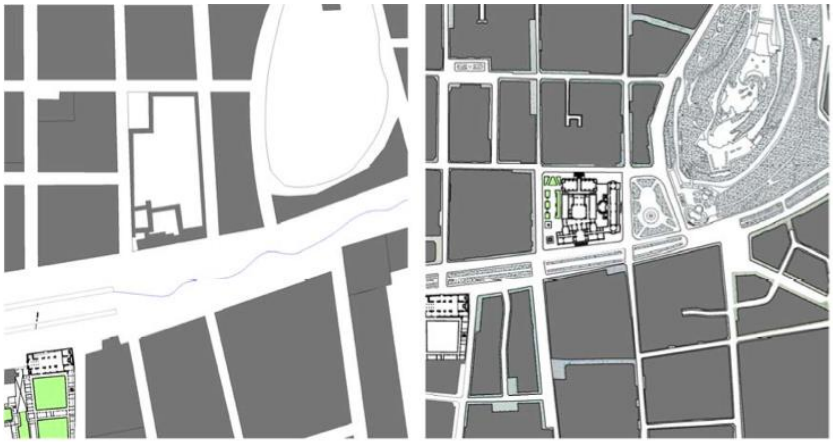


Fig.165: Rosas, Pérez, Silva, "Transformación Manzana Convento de Las Clarisas en la Biblioteca Nacional (s. XX)" (2014).

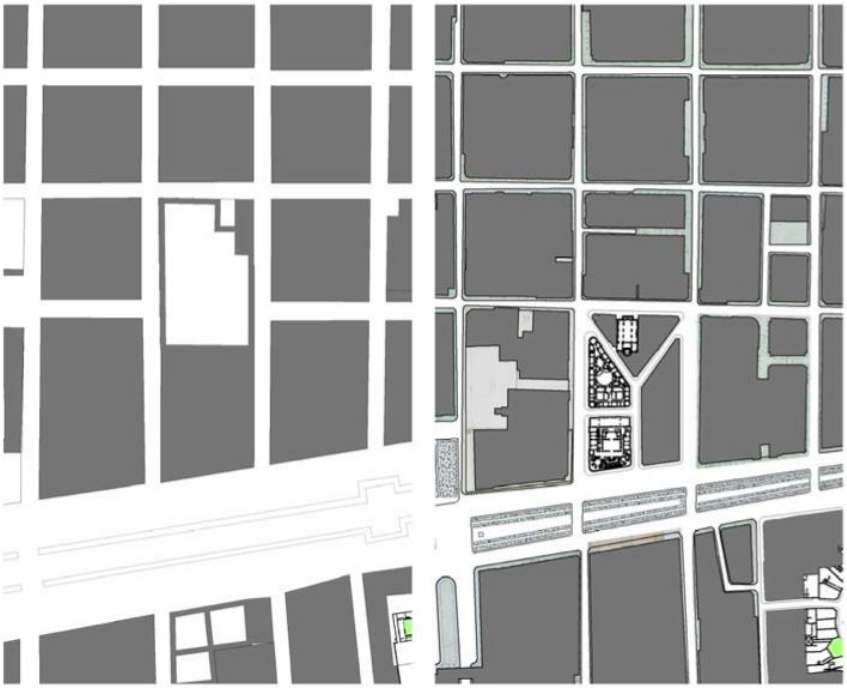


Fig.166: Rosas, Pérez, Silva, "Transformación Manzana Convento de Las Agustinas, apertura de la calle Moneda y Urbanización del Barrio de La Bolsa (s. XX)"(2014).

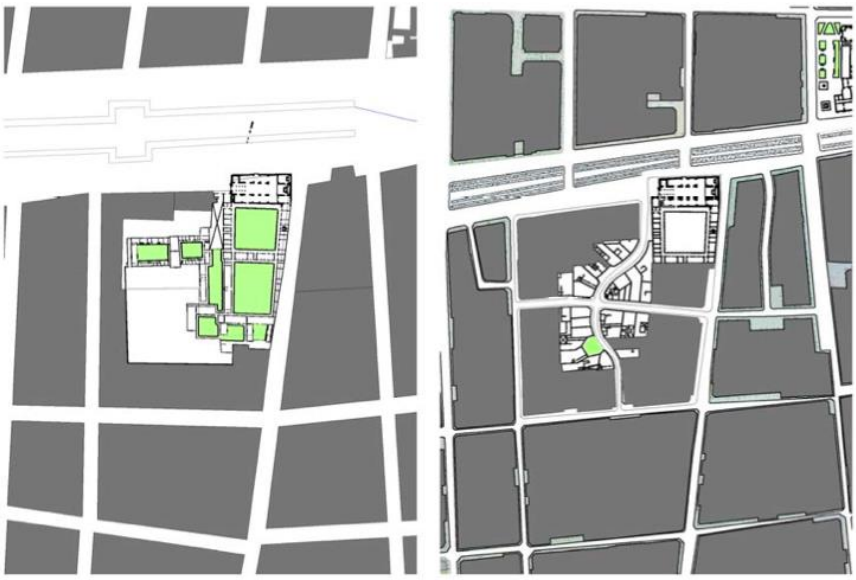


Fig.167: Rosas, Pérez, Silva, "Transformación Manzana Convento de San Francisco y el Barrio París Londres (s. XX)" (2014).

Todos estos proyectos urbanos constituyen un cambio en la lógica de organización de la manzana que ya no se rige por el criterio colonial de construcción de los bordes proponiendo edificios a una nueva escala que utilizan toda la manzana, dejando zonas libres para construir áreas verdes (Congreso, Universidad y Biblioteca) o de penetración de la manzana y la apertura de nuevas fachadas y espacios públicos con edificios emblemáticos (barrio La Bolsa y París Londres) que permitieron la densificación y modernización de las macro - manzanas que aún se conservaban a inicios del siglo XX.

3.5 El Templo sobre la Avenida Bernardo O'Higgins: de Paseo Peatonal a Avenida



Fig.168: Enrique Mora, "Santiago. Avenida de las Delicias" (circa 1900).

> "La Alameda es el gran paseo que tenemos en la capital i al que concurre el público con mas frecuencia. Es una inmensa calle de cien metros de largo con mas de cuatro mil de largo, contando desde el río hasta la estación de los ferrocarriles [sic]."
>
> – Recaredo Tornero, *Chile ilustrado: Guía Descriptivo del Territorio de Chile, de las Capitales de Provincia, i de los Puertos Principales* (1872), p.15 –

Definida por Recaredo Tornero a fines del siglo XIX como el gran paseo de la capital, la Alameda sufrirá grandes transformaciones durante el siglo XX, en sintonía con lo ocurrido en el sitio del convento. Como se observa en la figura 157, la Alameda había consolidado sus bordes a partir de la edificación de grandes palacios y de la construcción de nuevo equipamiento público como la Universidad de Chile en el frente sur. Esta serie de transformaciones en torno a la avenida reafirman la importancia adquirida por este eje urbano en la ciudad, que había emergido en el siglo XIX como un paseo sombreado "delicioso" y sencillo gracias a la primera plantación de álamos frente al convento por parte del guardián de los franciscanos, como describimos en el capítulo anterior. A inicios del siglo XX el paseo debió dar cabida a una importante avenida debido al proceso de modernización de la ciudad que se venía gestando. Según palabras de Vicuña Mackenna, "[l]a Alameda de las Delicias que es ahora el eje de nuestro movimiento urbano, dejará de serlo para convertirse en los Campos Elíseos de la capital."[552] De esta manera, este capítulo da cuenta de cómo el

[552] Vicuña Mackenna, *La Transformación de Santiago*, p.136.

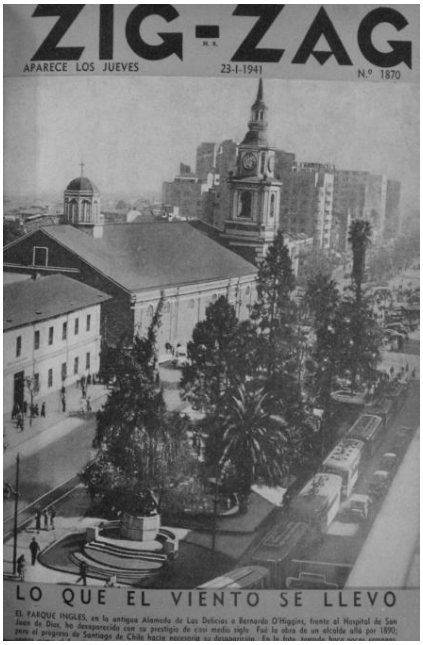




Fig.169: Portadas *Revista Zig – Zag* (Enero y Septiembre de 1941).



Fig.170: "El Templo y la Pérgola" (circa 1940).

sitio, con el templo sobre la avenida, se convertirá en un paradigma de desarrollo y modernización urbana.

A inicios del siglo se consolidan una serie de proyectos de paisaje puntuales iniciados con la forestación del Cerro Santa Lucía, propuesto como plaza pública por Vicuña Mackenna, seguido por el Parque Forestal, que se construyó en los terrenos ganados gracias al proyecto de canalización del Río Mapocho (1888), y por la Quinta Normal, resultado de la fusión de las tierras que formaron el antiguo parque con el Palacio de Exposiciones proyectado por Paul Lathoud. Por su parte, en el Paseo de las Delicias se propuso reemplazar los antiguos álamos dañados por nuevas especies como olmos, hayas y plátanos orientales. El convento franciscano se relacionaba con la Alameda a través de la estratégica ubicación del templo como remate del espacio público consolidando un protagonismo urbano en el tiempo. Frente al templo y debido a una nueva manera de ocupar la vía por las líneas de tranvías se configuró un bandejón central que dio origen al Parque Inglés el que, sumado a la ubicación más al poniente de la Pérgola de las Flores, provocó lentamente el traspaso del paseo peatonal a la avenida moderna, remarcando la transferencia de influencias internacionales en los proyectos de paisaje urbano.

Como hemos descrito, a inicios del siglo XX el sitio del convento se redujo únicamente a la macro-manzana franciscana, transformada ahora en un elegante barrio nuevo de estilo europeo. Si embargo su relación con la Alameda siguió presente debido a su condición de remate del espacio público, tal como podemos observar en la figura 168, y debido al protagonismo urbano consolidado en el tiempo. El sitio franciscano se compone durante este período por la franja próxima al templo, es decir la configurada por el Parque Inglés y la Pérgola de las Flores, denominada de San Francisco. Desde 1900 y debido al desarrollo del transporte con la aparición del ferrocarril eléctrico, "poco a poco acabó con el espacio destinado a los peatones, restándole [la] tranquilidad y seguridad que le conferían sus amplias avenidas arboladas, aisladas del incipiente tráfico de vehículos motorizados."[553]

La famosa Pérgola de las Flores y el Parque Inglés desaparecieron en la década de 1940. La pérdida de este sector aparece registrada en dos artículos de la *Revista Zig – Zag* de 1941 (fig.169). "Sólo un recuerdo es ahora el Parque Inglés" es el titular del texto en el cual los editores del semanario argumentan que la desaparición de la antigua plaza se realiza para "dar paso al progreso" o que, no necesariamente se plantea como un atentado, sino como una medida que desde hace años venía exigiendo el tránsito de la avenida congestionada por el cruce de tranvías y góndolas de la calle San Antonio: "con la desaparición del Parque Inglés debe también desaparecer cuanto objeto haya en ese sector que

[553] Delgado en Pérez y Salazar, *Arquitectura y Cultura en el Santiago de Ansart*.

pueda significar un obstáculo para el mejor desenvolvimiento del tránsito."[554] En 1944 la Alameda de las Delicias pasó a llamarse Avenida Bernardo O'Higgins por Decreto Ley.[555] En 1946 el Alcalde de Santiago José Santos Salas realizó una propuesta de retroceder la totalidad de la edificación de la iglesia de San Francisco en ocho metros para solucionar el problema de tránsito en la Alameda.[556] Esta propuesta incluía también eliminar los puestos de flores que fueron trasladados en 1948. En un artículo de la *Revista del Domingo* del diario *El Mercurio* de 1975, se establece que los floristas fueron reubicados en la orilla del río Mapocho, y que como colectivo mantuvieron el nombre de San Francisco, buscando gestionar su retorno a la ubicación histórica frente al templo:

> "Cuando hace 30 años las floristas de San Francisco fueron trasladadas a Mapocho en obligado éxodo, se juramentaron no cambiarle el nombre a su pérgola 'porque de debajo de los escombros saldremos algún día para volver a la Alameda' (…) Diversos organismos dieron los primeros pasos para crear el barrio de San Francisco (Alameda, Serrano, Alonso de Ovalle, San Francisco) convirtiéndolo en un Montparnasse santiaguino: Se trata de sacarle turísticamente el jugo a este histórico sitio. Así como a Londres se le identifica por el Big Ben y a París con la Torre Eiffel, a Santiago se la reconoce internacionalmente por la iglesia San Francisco. Será la principal atracción de este primer barrio turístico."[557]

El artículo confirma el estado de resistencia del sitio que, reducido al templo con su imponente campanario, se había convertido en un referente urbano, un paradigma de transformación y modernización.

Durante el siglo XX se genera un debate que plantea la posibilidad de demoler y trasladar el templo del San Francisco debido a su ubicación conflictiva con respecto a la Avenida, hecho que provocaba molestias en el tráfico.[558] Pero en 1951 el Estado de Chile declara el templo y el convento como Monumento Histórico, en una de las primeras medidas patrimoniales del país que buscaban proteger piezas puntuales, junto a otros hitos de la capital, entre los que

---

[554] "Lo que el viento se llevó," *Revista Zig – Zag* 1870 (23 Ene. 1941).
[555] Liisa Flora Voionmaa Tanner, "Cultura Conmemorativa Republicana entre 1818 y 1836." *Santiago 1792-2004. Escultura Pública: Del Monumento Conmemorativo a la Escultura Urbana. Guía para el Visitante* (Santiago: Ocho Libros Editores, 2005), 68-93. En "Cronología Pieza 01_Alameda de las Delicias," Romy Hecht Proyecto FONDECYT N° 11110332 "Urbanismo desde el Paisaje: Lectura de 12 Piezas Urbanas en Proceso. Santiago, 1910 vs 2010 (2011).
[556] "La Transformación de Santiago." Revista Zig – Zag 2175 (28 Nov. 1946), pp.35-36.
[557] "Vuelta de las Floristas," *Revista del Domingo*, *El Mercurio* (3 Ago. 1975).
[558] Nos indica el historiador Alvaro Vogel que "[e]l siglo XX no estuvo exento de dificultades, lo que no pudo hacer el paso del tiempo, casi lo pudieron hacer los alcaldes que estaba dispuestos a permitir su derrumbe por el simple hecho de considerar la iglesia como 'molesta' para el tráfico de la Alameda. No obstante, la tradicional iglesia continuó perpetuando su historia, pues se transformó en un icono histórico. El año 1905 el piso de ladrillos es cubierto por un piso de madera, mientras seguirán los arreglos, los debates por su derrumbe se acrecentarán pidiendo la demolición total del templo." Ver "Ensayo Histórico sobre la Iglesia de San Francisco y la Virgen del Socorro," *Franciscanos de Chile* <http://franciscanos.cl/img/ensayo_iglesia_san_francisco.pdf> (consultado en Feb. 2014).

destacan:[559] el Palacio de la Moneda, la iglesia Catedral de Santiago, la iglesia de Santo Domingo y otros edificios en el territorio nacional, incluyendo un número de iglesias altiplánicas del norte y una iglesia de Chiloé.[560] La decisión de su conservación se debió, por un lado, a su importancia histórica y antigüedad relacionada con su origen colonial, pero por otro, a su condición de hito urbano debido a lo que su ubicación en plena Alameda significó en la historia de la ciudad.

3.6 Una Nueva Idea de Ciudad y una Nueva Forma de Representación

> "Con el trazado de distintas tramas especializadas sobre la grilla existente de calles y manzanas, fueron perfilándose no sólo distintos sistemas con características propias —a saber: sistema de plazas, parques, espacios públicos y cívicos; sistema de movimiento peatonal, ferroviario, transporte público y privado; sistema de edificios públicos y privados de esparcimiento, recreación y ocio; sistema de calles, pasajes, galerías y avenidas comerciales, entre otros—, que dotaron a la ciudad de diferentes miradas sobre ella misma, haciendo su lectura más rica y compleja."
>
> – José Rosas, Wren Strabucchi, Germán Hidalgo, Ítalo Cordano, "Santiago 1910. Tramas del Ocio," *Revista ARQ* 74 (2010), p.71 –

El desarrollo y transformación de la ciudad de Santiago a lo largo del tiempo ha sido posible gracias a la gran capacidad de adaptación morfológica y funcional que ha registrado el orden de la cuadrícula. Es en la manzana, la unidad de relleno, donde se establecen las subdivisiones prediales, nuevos usos y condiciones de construcción en su interior.

Como hemos indicado, a fines del siglo XIX Santiago transitó hacia una nueva idea de ciudad con la construcción de diversos equipamientos públicos y privados, registrando así un proceso de modernización de la trama y de laicización de la sociedad en el que las manzanas de los conventos se urbanizaron adscribiéndose a un nuevo orden. La trama de Santiago consolidó su estructura urbana a partir de un proceso de evolución del trazado de calles y manzanas, manifestado en la nueva dimensión de las parcelas, en la composición de las edificaciones, en la apertura de nuevas calles y en la creación de nuevos espacios públicos, registrándose un proceso de relleno de la trama

[559] Los primeros monumentos históricos declarados en el país fueron los fuertes de Lota, Amargos, Puquillihue, Tauco y los torreones de Picarte y Los Canelos en Valdivia en 1926.
[560] Ver ver en esta tesis "Anexo 2: Documentos Originales de Archivo" pp.303-346, *Decreto Ministerio Educación* N°5058 de 06/07/1951, p.287. En el norte se declaran como monumentos históricos la Iglesia y Campanario del Pueblo de Tarapacá, la Iglesia y Campanario del Pueblo de Matilla y la Capilla del pueblo de Mocha, en la Provincia de Tarapacá; la Iglesia del pueblo de Chiu-Chiu, la Capilla y Campanario del pueblo de Caspana, la Iglesia de San Pedro de Atacama, el Campanario del pueblo de Toconao y las ruinas de la Capilla de Misiones de Peine Viejo, en la Provincia de Antofagasta; mientras que en la Provincia de Chiloé se declara la Iglesia de Achao.

original propuesta. Este proceso tuvo un inicio muy hermético y cerrado en relación al trazado de las calles, pero a partir del siglo XX comenzó un proceso paulatino de apertura de los interiores de las manzanas que permitió comunicar los ámbitos público y privado a través de pasajes, galerías y espacios públicos.[561]

Durante el siglo XX la mayoría de las transformaciones en la ciudad consistieron en consolidar nuevos espacios representativos del poder civil, como es el caso del Palacio de La Moneda, construyéndose la Plaza de la Constitución en su frente norte como una nueva plaza pública y desarrollándose la fachada sur del Palacio entre 1927 y 1929, acciones que apoyaron la construcción del proyecto del Barrio Cívico en 1930 que proponía, entre otras cosas, un ensanche de calles capaz de constituir un nuevo espacio público al sur de la Alameda. [562] Este impulso tomó nuevas formas operativas con la contratación en el mismo año del urbanista austríaco Karl Brunner, quien llegaba al país como asesor en problemas urbanos y de reconstrucción.[563]

Para Brunner en los últimos veinte años (1910-1930) se habían desarrollado obras fundamentales de progreso urbano en Santiago, como la implementación del sistema de agua potable y alcantarillado que ya se extendía en todo el área de la ciudad, o la pavimentación de calles hecha, según el austríaco, de acuerdo con procedimientos modernos. A ello se sumaban avenidas, parques y jardines públicos que contribuían al aspecto amable y representativo de la ciudad.[564]

El urbanista le asigna especial importancia al trazado de vías de tránsito para el desarrollo de la ciudad al sur de la Alameda pues, en sus palabras, "esta región

[561] "Podríamos decir que la penetración, sea en su versión de portales, galerías, 'halles' o pasajes, surge como un elemento nuevo dentro del parcelario antiguo. Así, se llega a una creciente contribución al espacio público-calle a través del proceso edificatorio antes descrito. La calle ya no es solamente un elemento imprescindible para el desarrollo de las tipologías edificatorias; son las propias tipologías edificatorias las que incorporan elementos que modifican los modelos de ocupación predial y las parcelaciones de la unidad." José Rosas, "La Partición de la Manzana: Cómo se Modernizó Santiago de Chile," "La forma Edificada," *UR Urbanismo-Revista*, Nº 3, Laboratorio de Urbanismo de Barcelona, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (Sept., 1985), p.34.

[562] La propuesta del Barrio Cívico y del Paseo Bulnes responde a una necesidad de continuar con el Plan de Transformación de Santiago impulsado por Vicuña Mackenna a partir de diversas propuestas urbanas que consideran la realización de nuevos centros de confluencia del equipamiento de barrio, unidos entre sí por medio de una red de avenidas. Estas propuestas se inician a partir de los postulados de Alejandro Bertrand en 1892; de los del Director de Obras Municipales, Manuel Concha (1894); del ingeniero Carlos Carvajal (1908); de la Ley 2.203 de Transformación de Santiago (1909); del "Proyecto de Transformación de Santiago" de la Sociedad Central de Arquitectos (1912); de la Propuesta de los arquitectos Larraín Bravo, Mosquera y Hernández (1914) hasta lograr consolidarse a partir de la propuesta para Santiago del asesor técnico del estado Karl Brunner entre 1930-34, seguidos por el proyecto de Carlos Vera Mandujano (1935-37) y finalmente por la aprobación de la avenida norte-sur con el Proyecto Avenida 12 de febrero (1941-45). Ver Francisco Vergara Perucich, *El Espacio Cívico. El Paseo Bulnes como Caso Emblemático*, Tesis para optar al grado de Magíster en Arquitectura, profesor guía José Rosas Vera, Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile (2011) y Alberto Gurovich Weisman, "150 años y 50 Imágenes en torno a la Realización del Barrio Cívico de Santiago de Chile: 1846-1996," en VV. AA. *Karl Brunner. Desde el Bicentenario* (Santiago: Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, 2009-2010).

[563] A partir de la inauguración de la Plaza de la Constitución en 1935, una serie de obras como la construcción de edificios ministeriales, del Hotel Carrera (de los arquitectos Smith Solar y Smith Miller, 1936), de la solución propuesta para el Barrio Cívico por Carlos Vera Mandujano (1937), de la propuesta de una Avenida Central (Av. Bulnes) que se extendía hasta la actual Av. Santa Isabel y de la configuración del Parque Almagro, junto a la aprobación del primer plano regulador de la ciudad (el Plan Oficial de Urbanizaciones de Santiago por Karl Brunner-Roberto Humeres, 1939) buscaron revitalizar el centro histórico al concentrar los servicios del gobierno y mejorar la accesibilidad desde el sur. Ver *Revitalización del Barrio Cívico, Antecedentes Históricos. Ministerio De Obras Públicas* (1930).

[564] Karl Brunner, *Santiago de Chile: su Estado Actual y Futura Formación* (Santiago: La Tradición, 1932), p.9.

necesita nuevas rasgos de conformación, necesita ante todo una organización suplementaria de su red de calles principales, que hoy día en su mayor parte y debido a la dirección de las calles no sirve para la comunicaci6n netamente radial, desde estos barrios residenciales hacia el centro."[565] Según Brunner la organización de los terrenos hacia el sur de la Alameda había operado a través de calles paralelas a lo largo de los límites de las propiedades o siguiendo una condición topográfica como lo demuestran los planos históricos de la ciudad, pero la comunicación entre las calles en sentido transversal (paralelo a la Alameda) no fue realizada de forma sistemática, "así que hoy día no hay una sola vía de tránsito ancha que atraviese en línea recta toda la parte sur de la ciudad de poniente al oriente."[566]

Al describir la Alameda Brunner indica que la gran avenida hacia el oriente, además del aspecto majestuoso de la Cordillera, remata en una serie de polos visuales como la iglesia de San Francisco, del Carmen y el cerro Santa Lucía, mientras critica la falta de referencia visual mirando desde la parte central hacia el poniente, estableciéndose con ello la ausencia de un complemento arquitectónico como el producido por la torre de la iglesia San Francisco.[567]

La iglesia y convento de San Francisco encarna en Santiago a aquellos edificios que lograron adaptarse a una nueva escala de planificación urbana propuesta durante el siglo XX, al punto de integrarse a una idea de ciudad articulada a través de espacios públicos y de una vida urbana en sociedad que ya no giraba en torno a las iglesias, estableciéndose en consecuencia una nueva espacialidad urbana, nuevos programas y nuevos usos, como el paseo urbano al aire libre.[568] Estas propuestas obligaron a actualizar los sistemas de representación dado que era necesario analizar y proyectar la ciudad a partir de parcialidades: "la representación urbana exige no sólo una descripción más detallada y exhaustiva, sino la aplicación de técnicas e instrumentos de medición que permitan el levantamiento de la ciudad de una manera que no era posible con anterioridad."[569]

De esta manera tomó relevancia la representación catastral, es decir el registro de la ciudad por partes, que en el caso de Santiago tiene su origen en el plano de Ernesto Ansart de 1875, el primero en reconocer la necesidad de subdividir

[565] Brunner, p.32.
[566] Brunner, p.36.
[567] Brunner, p.50.
[568] El Palacio de La Moneda es otro ejemplo de edificio capaz de adaptarse y adaptar su entorno. Al mismo tiempo que se declaraba a la iglesia de San Francisco como Monumento Nacional, la Casa de la Moneda, una antigua fábrica convertida en Palacio de Gobierno era nombrada también bajo esa categoría en 1951. Estas operaciones buscaban realzar la institucionalidad del Estado a través del espacio urbano. Ver Decreto Ministerio Educación N°5058 del 06/07/1951.
[569] Josep Parcerisa y José Rosas, *El Canon Republicano y la Distancia Cinco Mil* (Santiago, 2013), ensayo realizado a partir de los planos de Santiago 1910 y Santiago 1890, escala 1: 5000, producto de las investigaciones Fondecyt N° 1085253 "Santiago 1910: Construcción Planimétrica de la Ciudad pre Moderna. Transcripciones entre el Fenómeno de la Ciudad Dada y la Ciudad Representada" de los investigadores Rosas, Strabucchi, Hidalgo, Cordano y Farías (2010) y del Proyecto Fondecyt N° 1110684 "Santiago 1890: La Calle como Soporte y Tránsito hacia la Modernidad. Transcripción y Montaje Planimétrico del Catastro de Alejandro Bertrand" de los investigadores Rosas, Hidalgo, Strabucchi e Hidalgo (2013).

la ciudad en subdelegaciones, que en su propuesta terminaron siendo 25 urbanas y 10 suburbanas.[570] Cuando fue necesario actualizar el levantamiento de Ansart fue contratado, en 1889, el ingeniero Alejandro Bertrand[571] para realizar un levantamiento topográfico de Santiago que destaca por la decisión de levantar de manera detallada la mayoría de las calles de la comuna de Santiago y que habrían servido como base para la *Ley de Transformación de la Ciudad* de 1909, que indicaba la necesidad de abrir, ensanchar y rectificar las angostas calles fundacionales.[572] Posteriormente, entre 1910 y 1912, se realizó el primer catastro de la ciudad a partir de levantamientos a escala 1:500 de la unidad básica, la manzana, conformándose un registro de 28 libros correspondientes a cada una de las subdelegaciones en que se dividía la comuna de Santiago.[573]

Esta mirada enfocada a una escala más detallada permitió la propuesta y desarrollo de proyectos urbanos que se ajustaban a estas nuevas dimensiones, contemplando al perfil de la calle como punto de interés proyectual. A partir de este momento y gracias a la acción municipal, el catastro se volvió una herramienta de trabajo dinámica que permitió registrar modificaciones de propiedad, fusiones, subdivisiones, cambios de numeración y ensanches de calles, indicando los nombres de los propietarios privados y distinguiendo de los predios de equipamiento y la materialidad predominante de las edificaciones, diferenciadas por color. Este registro catastral fue actualizado en 1939, manteniéndose la misma división territorial de las subdelegaciones pero denominándolas sectores. A partir de 1965 fue reelaborado, continuándose una constante actualización, generando así un valioso registro no sólo para estudiar la ciudad sino para producir un instrumento de uso masivo, gracias a su fácil reproducción.[574] También debemos mencionar el uso de la representación orto fotogramétrica como una innovación del siglo XX y que permitió registrar la ciudad desde la altura a través de la realización de un mosaico fotográfico que se somete a un proceso posterior de restitución fotogramétrica. En este sistema de levantamiento y representación el Instituto Geográfico Militar fue pionero en Chile con un vuelo que registró la capital en 1934.

---

[570] Esta subdivisión del territorio definió la conformación de municipalidades en la Ley de Organización y atribuciones de las Municipalidades del 22 de diciembre de 1891, diseñada por Manuel José Irarrázaval. Ver *El Catastro Urbano de Santiago: Orígenes, Desarrollo y Aplicaciones* (Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago. Dirección de Obras Municipales, 2008), p.93.

[571] "[E]ste levantamiento y proceso de registro de las calles, constituye una operación de dimensión cultural sin precedentes en la historiografía urbana de Santiago, que abrió caminos de comprensión de la forma y función de la ciudad en distintas escalas y posibilitó diversas actuaciones en ella." José Rosas, Germán Hidalgo, Wren Strabucchi "El callejero de Bertrand. Lecciones del Plano detallado de Santiago de 1890" *Revista 180* n°32 (Dic. 2013), p.17.

[572] Ver *El Catastro Urbano de Santiago*, p.82.

[573] "El catastro identifica, dimensiona y caracteriza los predios que conforman la ciudad, asignando una gráfica que identifica alturas, subdivisiones, numeraciones de calle, materialidades, frente y contrafrentes, alturas de construcción, medianeros y cortafuegos, halles vidriados, galpones y espacios abiertos." Ver *El Catastro Urbano de Santiago*, p.94.

[574] Al conjunto de catastros desarrollados por la Municipalidad de Santiago a partir de 1910 hay que sumar el *Catastro de Alcides Aray* encargado por las Compañías Aseguradoras de 1915 con el fin de registrar las condiciones de las edificaciones. Alcides Aray Santos, *Plano Catastral de la Ciudad de Santiago, 1915* (Santiago: Universo, 1915).

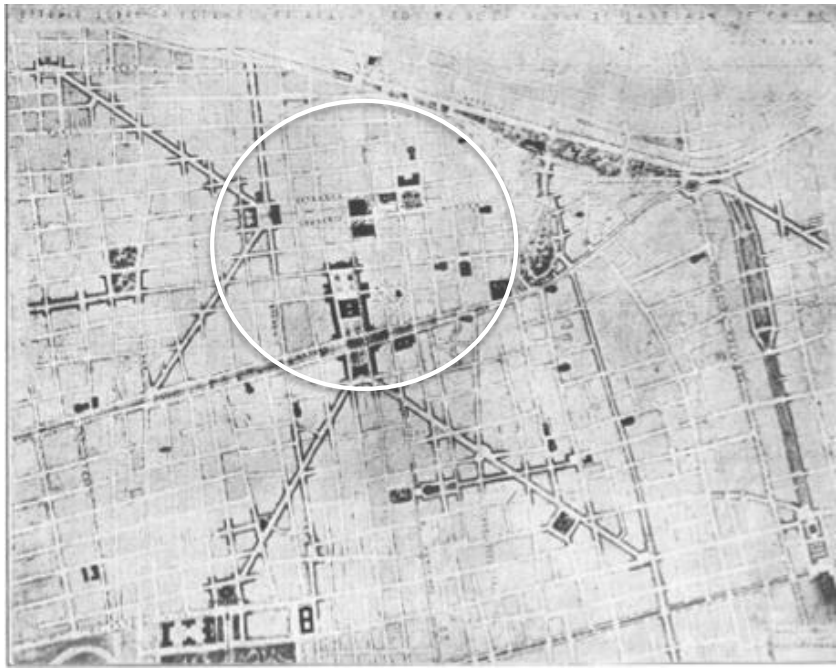


Fig.171: Brünner, "La City" (1932)

En su texto de 1932 Brunner establece una primera definición de "centro" estableciendolo como "City" de Santiago. Según el urbanista existía una tendencia a considerar a ésta como la zona central, comprendida entre Teatinos y San Antonio y desde la Alameda a Mapocho, pero considerando como parte de este centro la avenida de las Delicias, su borde sur y el importante desarrollo "del otro lado de la Alameda." Si observamos el plano que grafica esta zona (fig.171) aparece indicada como un gran círculo focalizado en dos puntos: la plaza de Armas y el Centro Cívico, reconociendo la zona del convento como protagonista de este nuevo centro que incorpora parte de la zona al sur de la Alameda. Esta forma de representar la City confirma la importancia de la proyección de la ciudad hacia el sur, especialmente a partir de la extensión de La Moneda a partir de dos grandes diagonables que finalmente se concretarán en un solo eje monuemntal, el Bulnes.

Además de zonificar la ciudad según sus usos –centro, residencial interior y residencial posterior– Brunner piensa proyectos a escala de la manzana. Preocupado por el aumento de los automóviles en la ciudad y ante la urgente necesidad de proporcionar más estacionamientos, Brunner propone esquemas de utilización de los interiores de manzanas como estacionamientos o como jardines públicos. Cabe destacar que la propuesta de apertura de los interiores de las manzanas coincide con lo realizado en la manzana franciscana una década antes. Por lo tanto, la solución propuesta en el barrio de la Bolsa, de París – Londres y Concha y Toro, sería una innovación que actuaría en como referente con las propuestas formales de modernización formulados posteriormente, bajo un plan sistemático de transformación.[575]

[575] "Lo que por lo tanto debería reglamentarse, sería la agrupación en común de estos espacios y la forma y ancho adecuado de las calles interiores, es decir, la formación de lugares de estacionamiento

3.7 Reducción y Permanencia: de Hito Religioso a Símbolo Histórico

> "[L]a multiplicación de los usos y actividades urbanos, hace crecer la edificación hacia el interior de las manzanas y se forma un tejido urbano compacto y esponjoso, lleno de patios, pequeños huertos y jardines."
>
> – *La Ciudad Hispanoamericana. El Sueño de un Orden* (1997), p.144 –

Los procesos de modernización de la ciudad de Santiago a fines del siglo XIX lograron transformar la ciudad colonial en una ciudad abierta de espacios públicos y de nuevos equipamientos. Sin embargo, el legado urbano establecido por los conventos desde la época colonial puede aún ser percibido en la trama urbana, hecho que permite superar la afirmación masificada que el desarrollo de la ciudad de Santiago fue posible a partir de la prolongación y extensión de la trama fundacional en el territorio.

Este trabajo ha demostrado sistemáticamente que el proceso de transformación del trazado de calles y manzanas fundacionales se vio afectado por la preexistencia de manzanas conventuales, lo cual se manifiesta en la geometría y en la dimensión de las parcelas, en la composición de las edificaciones, en la apertura de las calles y en la conformación de nuevos espacios públicos. En este sentido, se delata un proceso de relleno de la trama original propuesta, con un inicio muy hermético y cerrado en relación al trazado de las calles. Este proceso, que completó a las manzanas con edificaciones de tipología conventual y de casas – patio, alcanzó su punto de máximo desarrollo a inicios del siglo XX. En este período comenzó un proceso paulatino de apertura de los interiores y de nuevos formatos de comunicación entre lo público y lo privado.[576]

El tercer capítulo ha establecido cómo el sitio del convento de San Francisco se adaptó a la última gran transformación a partir de la urbanización del interior de la manzana franciscana hasta conformar el barrio París – Londres. Este proceso lo consideraremos como el último legado de la Orden a la ciudad. La existencia de esta manzana de dimensiones especiales permitió la propuesta de un desarrollo inmobiliario en torno a calles curvas que buscaba obtener una nueva imagen de ciudad moderna optimizando, al mismo tiempo, el aprovechamiento de sitios rentables. Reconocemos en este proceso de transformación de la manzana el reflejo de las diversas transformaciones acontecidas en la ciudad y particularmente en las pertenencias religiosas. Este último momento de reducción recalca la permanencia del templo franciscano,

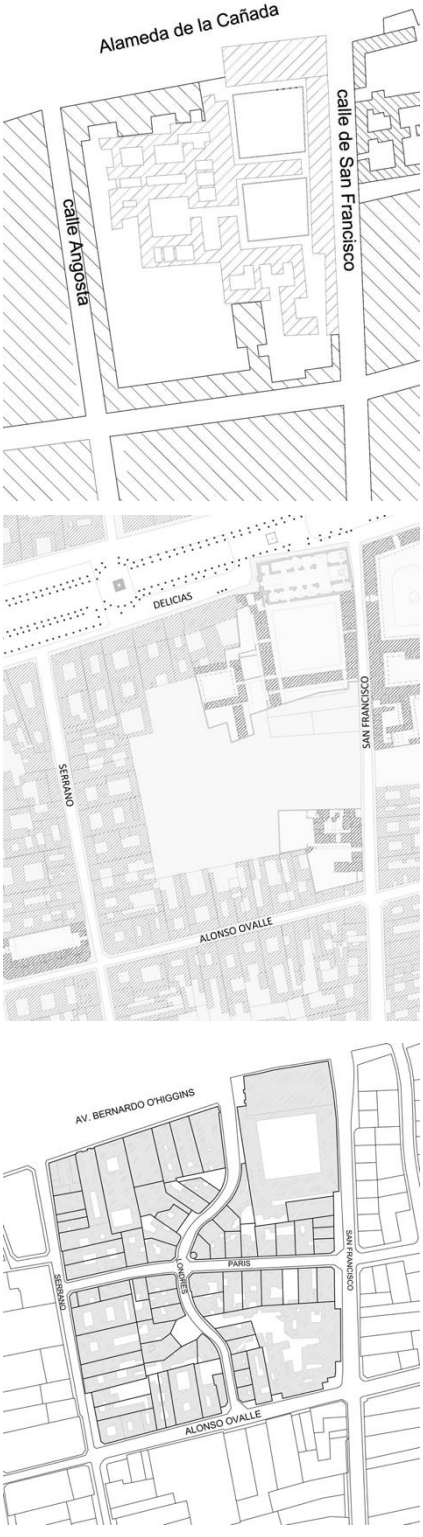


Fig.172: Elaboración propia, "Evolución de la manzana" (1841, 1910- 1939).

en el interior de las manzanas con la posibilidad de salir sin necesidad de retroceder o de dar vuelta el coche." Brunner, p.66.

576 Ver José Rosas y Elvira Pérez, "Santiago de Chile, 1712-1841: From the Closed City of Churches and Convents to the Open City of Buildings and Public Spaces," paper presentado en "Special Session on Public Buildings and Public Space from Late Colonial Times to Present," 15th IPHS (Sao Paulo, Julio 2012).

que pasa de ser un importante hito religioso a convertirse en un símbolo histórico de la época colonial.

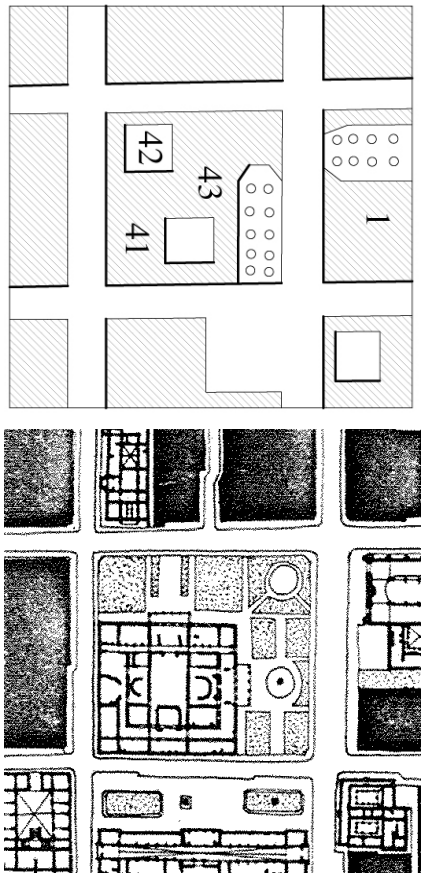


Fig.173: Elaboración propia en base a Sobreviela, "Manzana de los Jesuitas" (1793) y José Rosas, "Transformación a fines del siglo XIX en Congreso Nacional" (1985).

Para el urbanista M. de Solà-Morales, la idea de urbanidad que presidió la primera modernidad –refiriéndose a las décadas de 1920 y 1930– tenía que ver con la regularidad y la repetición, es decir, con la réplica de nuevas formas, con renovados principios de orden a partir de la visión de conjunto que había adoptado la urbanística clásica.[577] Éste es el caso de la transformación del sitio, que adopta una forma que podríamos considerar como histórica, con calles curvas y plazoletas como respuesta a una demanda de hacer perceptible dicha modernidad.

En definitiva, durante el siglo XX el complejo religioso se redujo al templo y a un único claustro que posteriormente se transformaría en museo, tal como podemos observar en la evolución del trazado y relleno de la manzana entre 1841 y 1939 (fig.160). En esta secuencia queda establecido el proceso: la primera imagen reelaborada a partir del plano de Juan Herbage (1841) muestra al complejo en su consolidación edificatoria y su desarrollo concentrado al interior de la manzana, donde igualmente podemos observar a sus bordes norte – sur y poniente construidos y aparentemente sin formar parte activa del complejo religioso. En la segunda imagen, correspondiente a la situación en 1910, el convento se encuentra evidentemente reducido en superficie y con los bordes de la manzana notablemente consolidados. La última imagen de la secuencia demuestra una inteligente subdivisión de un área irregular, que evita tocar lo que quedó del convento para así dejar espacio también a la asistencia pública (esquina suroriente), integrando de manera armónica todas las preexistencias de la macromanzana.

El sitio del convento ha sufrido un proceso de reducción final, iniciado con las ventas de terrenos en los inicios de la República, alrededor de 1820, y finalizado con la creación del barrio París – Londres cien años más tarde, en torno a 1920. Los conflictos sobre las posesiones territoriales de las órdenes religiosas siguieron presentes en el desarrollo de la ciudad del Centenario, como lo demuestra el litigio que los franciscanos protagonizaron con el fisco para conseguir vender sus últimas posesiones. A pesar de las múltiples pérdidas territoriales, su presencia en la ciudad durante el siglo XX se volverá estable y protagonista; de varios casos de manzanas conventuales, la de San Francisco logrará permanecer y adquirir nuevas funciones urbanas.

El proceso de reducción del sitio refleja las transformaciones en la ciudad configurándose como una microhistoria urbana en la cual iglesia y convento facilitan y a la vez se resisten a las transformaciones del sitio. En el proceso de construcción de la ciudad moderna, el sitio del convento participó también de

[577] M. de Solà-Morales, *De Cosas Urbanas*, p.149.

la transformación del Paseo de las Delicias en la Avenida Bernardo O'Higgins, arteria principal de la capital, situación que se confirmará como consecuencia de una nueva escala urbana con la cual interactúa el sitio.

Si en el primer capítulo entendimos el sitio a partir de la escala de una ciudad configurada espacial, formal y culturalmente por los conventos, relacionándose con otros casos análogos a través de un entramado de iglesias, en el segundo capítulo nos aproximamos a distinguir e interpretar un área de expansión urbana que conformó una zona particular en cuyo trazado es visible su origen franciscano. En el último capítulo, la mirada del sitio se ha enfocado a partir de la lectura de parcialidades, del trazado de la manzana y de la calle que permite el ajuste de piezas emblemáticas a través de reacomodaciones que fomentan la modernización a partir de proyectos urbanos específicos que continuaron un proceso inciado paulatinamente alrededor de 1820.

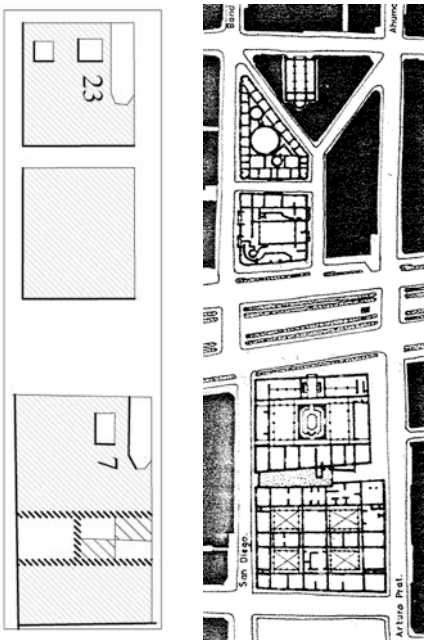


Fig.174: Elaboración propia en base a Sobreviela, "Manzana de las Agustinas y Manzana del Colegio San Diego de los Franciscanos" (1793) y José Rosas, "Transformación a fines del siglo XIX en Barrio de la Bolsa y al sur en U. de Chile e Instituto Nacional" (1985).

De los otros casos analizados –es decir las manzanas de Las Clarisas y la Biblioteca Nacional, la Compañía de Jesús y el Congreso, las Agustinas y el Barrio de la Bolsa– San Francisco es el único que mantiene su presencia urbana desde la Colonia, mientras que el resto de las manzanas conventuales guardan poca relación con su situación original. Podríamos destacar la presencia de las iglesias de la Merced, Santo Domingo y Santa Ana como permanencias reducidas en el trapecio fundacional. La existencia del barrio París – Londres sitúa su solución como una de las más notables transformaciones de manzanas religiosas que mantienen templo y claustro. La silueta de la torre, contrastando con la cordillera y compitiendo con grandes torres modernas nos confirma la capacidad de permanencia del sitio franciscano reducido a su configuración elemental: templo y claustro.

El proceso de consolidación de los bordes de la Alameda a través de los proyectos de modernización de manzanas conventuales constituye un antecedente que confirma la nueva centralidad de la avenida en los posteriores planes de transformación de Santiago.[578] Esta nueva centralidad urbana es fomentada a partir de la revalorización del entorno de la Casa de Gobierno, el Palacio de La Moneda, con la construcción de su nueva fachada sur, el proyecto de una nueva plaza en su frente, la propuesta de un eje norte – sur y del Barrio Cívico. Estas propuestas se concretarán finalmente en el *Plano Oficial de Urbanización de Santiago* de 1939 a partir de las ideas de Brunner y llevado a cabo por el arquitecto Roberto Humeres, que considera la modificación de los terrenos al sur de la Alameda incorporando a esta zona de la ciudad a lo que

[578] "Cabe señalar que en este período (1929-1934), la trama urbana del centro, ya evidenciaba un proceso de modernización urbana y arquitectónica, registrado en significativas operaciones de descomposición del suelo de ciertas macromanzanas de origen conventual, como el Barrio París-Londres en los terrenos aledaños de la Iglesia de San Francisco, y la urbanización para los edificios de la Bolsa de la calle Nueva York en los terrenos de la Iglesia de Las Agustinas." José Rosas, "A New Scale in the Urban Order of the Block City. The Invention of an Avenue in the Founding Grid of Santiago de Chile's Central Area (1892-2012)," *Cercle d'Arquitectura* 008 (June 2014) <http://cercle.upc.edu/copy3_of_007-March-2013#3> (consultado Jul.2014).

entendemos por Centro Urbano: esta es la incorporación que se venía gestando desde el siglo XIX fomentado, en parte, por la importancia que los franciscanos le concedieron a esta zona de la ciudad.

4. Conclusiones:

La Construcción de la Ciudad desde sus Bordes

Según el arquitecto René Martínez, "[e]l impacto de [l]a concentración de la propiedad eclesiástica en el desarrollo de Santiago, es un estudio que está todavía por realizarse."[579] El estudio del sitio del convento de San Francisco nos ha permitido, por un lado, profundizar en un campo de estudio poco desarrollado en los textos de historia urbana, uno relacionado con la importancia de la arquitectura religiosa en la conformación y desarrollo de la ciudad hispanoamericana, particularmente a partir de la construcción de la ciudad desde sus bordes. Por otro lado, nos ha permitido posicionar al caso como un modelo de desarrollo, transformación y permanencia de piezas arquitectónicas en relación a la configuración urbana, episodios urbanos arquitectónicos memorables al decir de Silvetti, o la comprensión del hecho urbano a partir de la dimensión arquitectónica de la ciudad de Rossi.

Hemos visto cómo la ciudad colonial se configuró en el caso de la ciudad de Santiago como una entidad compleja, abarcando, por una parte, el trazado fundacional original, ciertamente sujeto a su propia evolución, y por otra parte, a la corona que la rodeaba, a ratos informal y discontinua, a ratos construida, pero las más de las veces cultivada. Ello determinó que dicha periferia fuera frecuentemente considerada como rural aún cuando operaba más bien como un territorio de frontera, presentando una forma específica que, de alguna manera, fue la guía de los procesos de crecimiento del área. Esta frontera se establece como un lugar de intercambio que, conectado a la ciudad, actuó como una suerte de matriz sobre la cual se imposta la extensión de la trama urbana a medida que la ciudad más propiamente urbanizada crecía. En dicha área semi-rural, semi-urbana interactuaron edificaciones con calles, caminos y canales de regadío mientras la estructura de propiedad seguía su propia lógica, en gran medida conectada con el sentido de recorrido de los cursos de agua. Dicha estructura de propiedad fue un elemento fundamental para determinar las formas de urbanización de la zona sur.

En términos físicos, la acción del sitio del convento puede entenderse desde la "Teoría de los Umbrales Urbanos" del economista polaco Boleslas Malisz la que, según Martínez resulta muy apropiada para interpretar los procesos de desarrollo territorial de Santiago.[580] Desde esta teoría el sitio del convento actuó como umbral de desarrollo con una doble y simultánea direccionalidad, operando en sentido norte-sur y en sentido oriente-poniente. En sentido norte-sur es la propiedad del convento la que, dentro de sus límites, va siendo objeto

[579] René Martínez, *Santiago: Historia, Arquitectura y Urbanismo en la Ciudad* Vol.1 (Santiago: Comité Editorial FAUP, Universidad Central de Chile, 2011), p.138.
[580] También conocida como *Urban Treshold Theory*. Ver "Los Umbrales de Desarrollo de Santiago: 1541 – 1942" en René Martínez, *Santiago: Historia, Arquitectura y Urbanismo en la Ciudad* Vol.1, pp.89-152.

de una variedad de iniciativas de urbanización, desde la conformación de las primeras calles urbanas abiertas y continuas hasta la construcción del barrio París – Londres a comienzos del siglo XX. El sentido oriente-poniente tiene que ver con la acción del convento sobre la Alameda que pasó a ser de límite sur de la ciudad a su espina dorsal. Como pieza construida, el convento mismo articulará, a su manera, ambos ejes de operación.

Consecuentemente entonces, se ha establecido al sitio del convento como un paradigma de transformación a distintas escalas. Primero, a escala territorial, donde el sitio se establece como una pieza urbana que interactúa con otros elementos equivalentes, los conventos, determinando en conjunto una suerte de ocupación religiosa de la ciudad a partir de una teoría –construida– de localización estratégica de los conventos. Segundo, y a escala urbana, donde el sitio se posiciona como conjunto arquitectónico configurador del paisaje urbano, establecido a partir de la relación entre la iglesia y su avenida urbana de acceso, posicionándose como un umbral en el trazado de la ciudad. Finalmente, a escala del edificio, el sitio actuó como paradigma de transformación de lotes religiosos en una ciudad en proceso de laicización, a través de la propuesta de un "barrio residencial modelo." El conjunto iglesia-convento se establece como un paradigma de permanencia a través de la "solidez del edificio" de origen colonial, que persiste con sus mismas funciones y formas originales.

4.1 Sitio 1: Ubicación Estratégica de los Conventos en la Ciudad, Espacio Intermedio entre lo Rural y lo Urbano

El primer capítulo nos ha permitido comprender cómo el convento se ubicó originalmente como un umbral entre los límites urbano y rural del Santiago del período y cómo, al mismo tiempo, operando en conjunto con otros elementos, generó una zona de subdivisión entre la ciudad formal y el campo, una suerte de muro protector. En este sentido, en su primera fase el sitio del convento se define como una zona de transición. En esta primera etapa el sitio pasó de ser un punto específico y definido de la ciudad (Ermita del Socorro), a convertirse en una zona de propagación del carácter rural en el límite urbano (gracias a su configuración como convento emplazado en una chacra rectangular) y, por último, a formar parte de un conjunto de referencias interconectadas en la ciudad (iglesias y conventos). En la ciudad regular los conventos y las iglesias fueron los elementos característicos que destacaron en la grilla ortogonal, ya sea por su gran tamaño y/o por su localización estratégica e interrelacionada. Las iglesias y conventos actuaron en conjunto en la ciudad colonial, primero, desde una lógica de ocupación urbana relacionada con actos y fiestas religiosas manifestadas a través de diversas procesiones, segundo desde su imposta urbana efectiva gracias a las torres de las iglesias que comunicaban sonoramente eventos importantes y horas a la ciudad y, por último, desde el punto de vista de organización, puesto que tanto las parroquias como los

conventos ejercieron las primeras lógicas de subdivisión territorial y de conformación de barrios. Esta lógica de localización comprueba de hecho la teoría de Aldo Rossi sobre la importancia de los monumentos en el desarrollo de la ciudad, en la cual la memoria de la ciudad se manifiesta a través de su forma.

Además de ser instrumentos de centralidad, los conventos actuaron como polos de desarrollo urbano de sus respectivas áreas, lo que fue más perceptible y radical en aquellos conjuntos que se encontraban situados en la periferia urbana. En el caso de San Francisco ello es evidente, entre otras cosas, por el surgimiento en sus alrededores de hospitales como San Juan de Dios, de colegios y de otras iglesias que acabaron transformando y caracterizando el área en que se ubicaban. El sitio de San Francisco ejerció un rol estratégico en la extensión urbana, al actuar como una suerte de unidad de periferia con una estructura propia capaz de dar cuenta, a partir de su propia organización, de cómo podía urbanizarse el sur de Santiago.

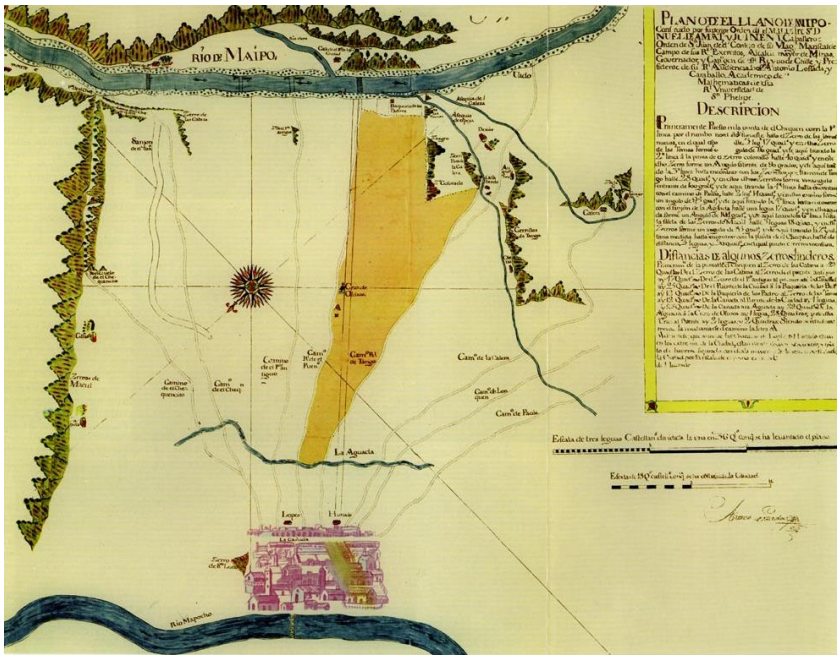


Fig.175: Antonio Lozada, "Plano del Llano del Maipo" (1755). Destaca la situación de límite del sitio del convento que se configura, como resultado, como un gran muro que divide la zona urbana de la zona rural.

El crecimiento de la ciudad hacia distintas direcciones distorsionó la modulación de la trama regular original, la cual se vio afectada por la existencia de extensas propiedades religiosas y de otras piezas periféricas, por el trazado de vías rurales y por la geometría impuesta por la circulación de las aguas de regadío. Las áreas al norte y oriente de la ciudad, al encontrarse mejor irrigadas, concentraron las propiedades agrícolas suburbanas, lo que implicó que la zona sur de Santiago, donde se ubicaba el convento, se configurara como la primera extensión de la ciudad que sobrepasó los límites urbanos originales. Los modos de crecimiento fueron modelados a partir de la impronta del sitio de San Francisco, que definió un modo de construir un frente urbano a partir de piezas arquitectónicas –iglesias, colegios y claustros– y un modo de enfrentar el diseño

de la expansión territorial a partir de la configuración de su paisaje de huertos, cultivos y caminos rurales. Es así como el sitio se define como un modelo de expansión urbana a través de las preexistencias religiosas en el territorio.

Junto con la definición de un modo de construcción territorial, a partir del sitio del convento la extensión se produjo de acuerdo a la lógica del trazado de las aguas y de los canales de riego. Este sistema de ordenamiento territorial definió un modo de urbanización de las nuevas zonas de la ciudad. En el caso del casco fundacional, la geografía y la consecuente direccionalidad del agua fue fundamental para definir las acequias que corrían en dirección oriente-poniente en el centro de la ciudad. En cambio, al sur de la Alameda se generó una nueva dirección predominante debido a la presencia de una serie de canales que corrían en sentido norte-sur, direccionalidad que determinó la morfología de las chacras rectangulares que se ordenaron de manera contigua y con su frente angosto enfrentando el borde sur de la Alameda. Además de los canales, este sistema de ordenamiento territorial se complementaba con las vías estructurantes, como fue el caso del acceso a Santiago desde el sur (actual calle San Diego), lo que determinó que las primeras calles que emergieron en la zona San Francisco, San Diego y Serrano tomaran dicha dirección.

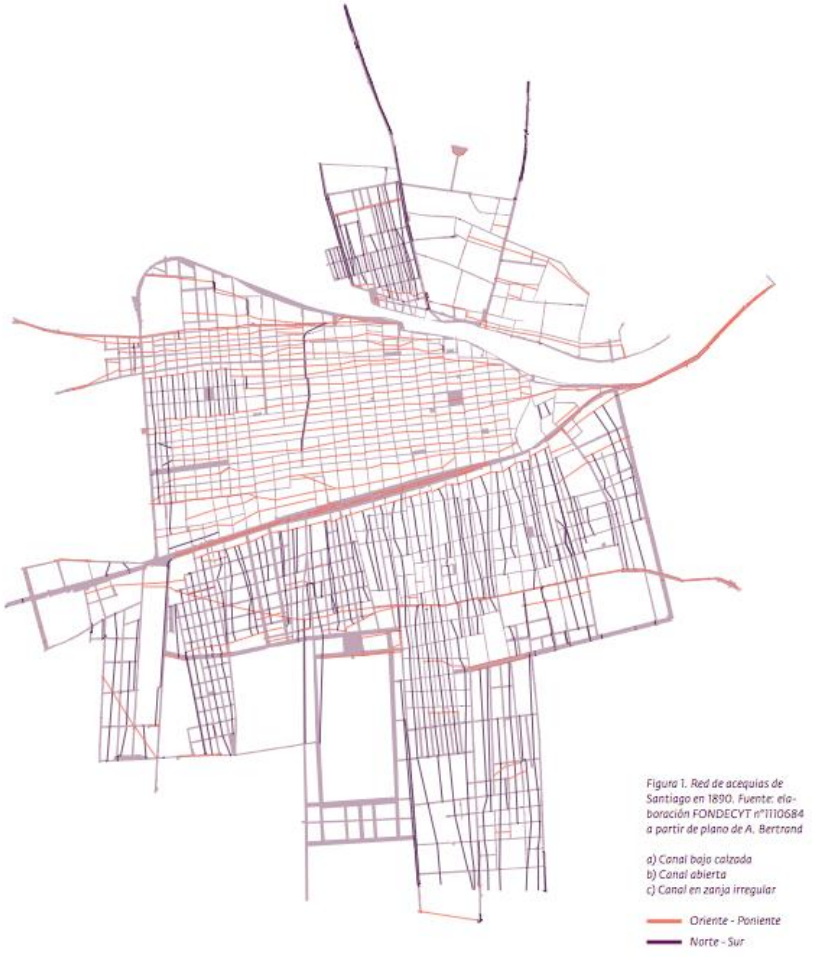


Fig.176: Rosas, Hidalgo, Strabucchi, “Red de Acequias de Santiago en 1890” (2014)

En la fig.175 se puede observar, incluso desde la orientación del plano, que la relación entre el Santiago de mediados del siglo XVIII y su *hinterland* se definió desde el sur y como una lógica comunicacional secuencial entre los cursos de agua del Río Maipo, Zanjón de la Aguada, Canal de San Miguel y el Río Mapocho, piezas clave en la configuración del territorio rural agrícola. En este panorama, el sitio de San Francisco emerge como un gran muro que definió las posibilidades de traspaso entre la ciudad y el campo al otro lado de La Cañada, la cual fue a su vez un cauce más dentro del sistema de cursos de agua configuradores del valle cultivado. El espacio legible entre el sitio y el Zanjón de la Aguada –franja de término de los terrenos franciscanos– avizora ya su futuro rol, a inicios del siglo XX, como límite sur de la ciudad y ratifica la relevancia de la transformación del sitio del convento en dicho proceso. Esta evolución es confirmada por la fig.176 que representa la red de acequias y canales de la ciudad en 1890, realizada a partir del levantamiento de Santiago de Alejandro Bertrand. En la figura se puede observar claramente la distinta configuración de los cursos de agua entre la zona central y la zona al sur de la Alameda, predominando una dirección oriente-poniente en el trapecio fundacional y una dirección norte-sur en la zona de crecimiento al sur de la ciudad.

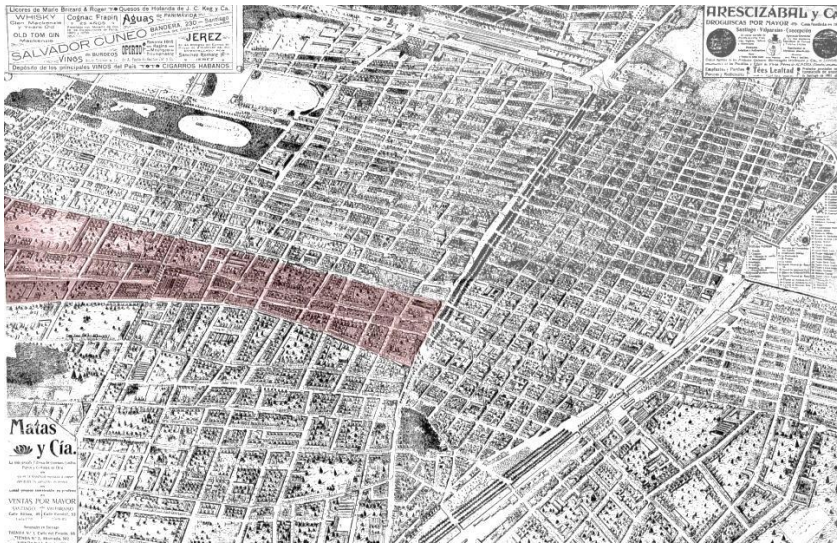
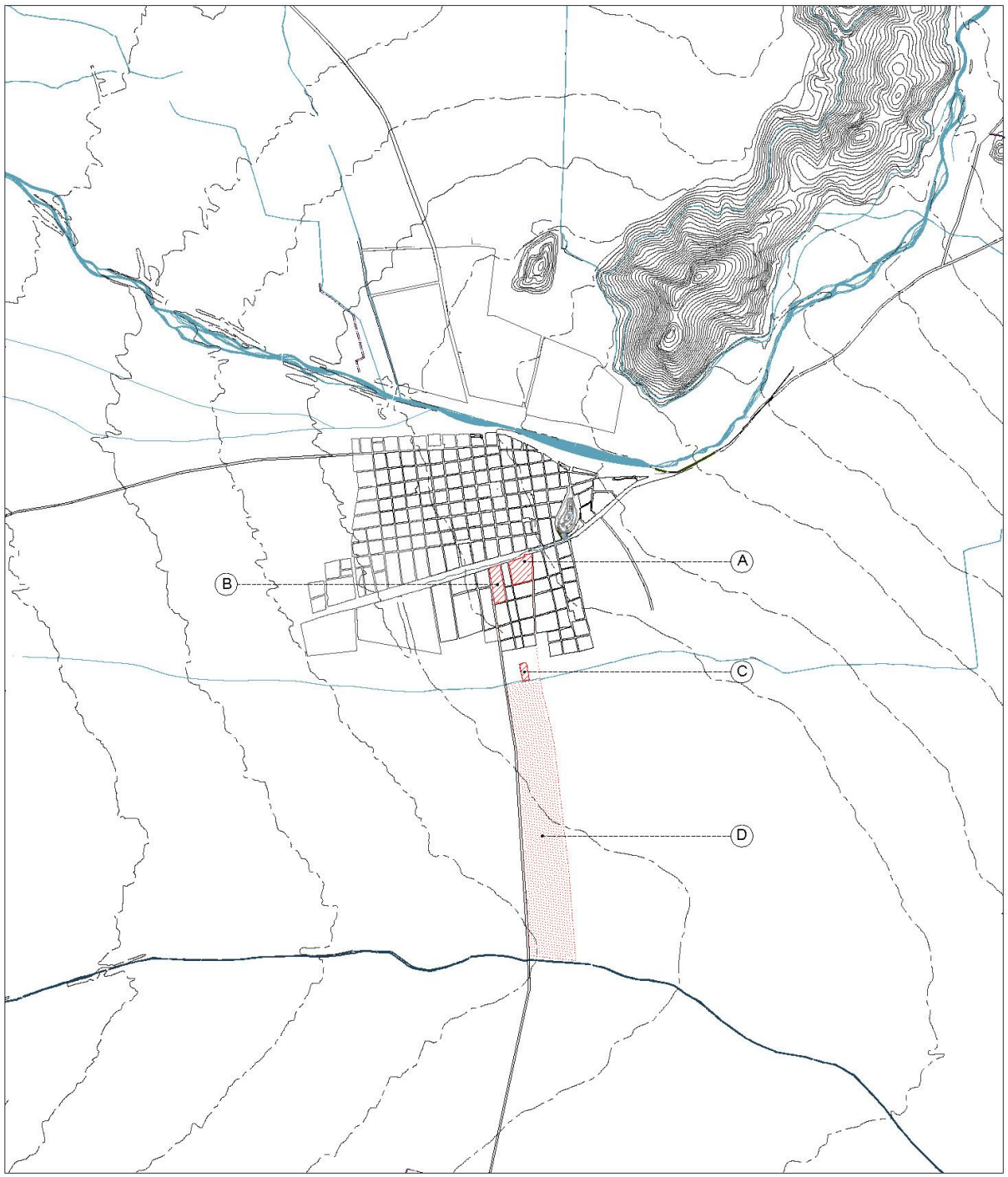


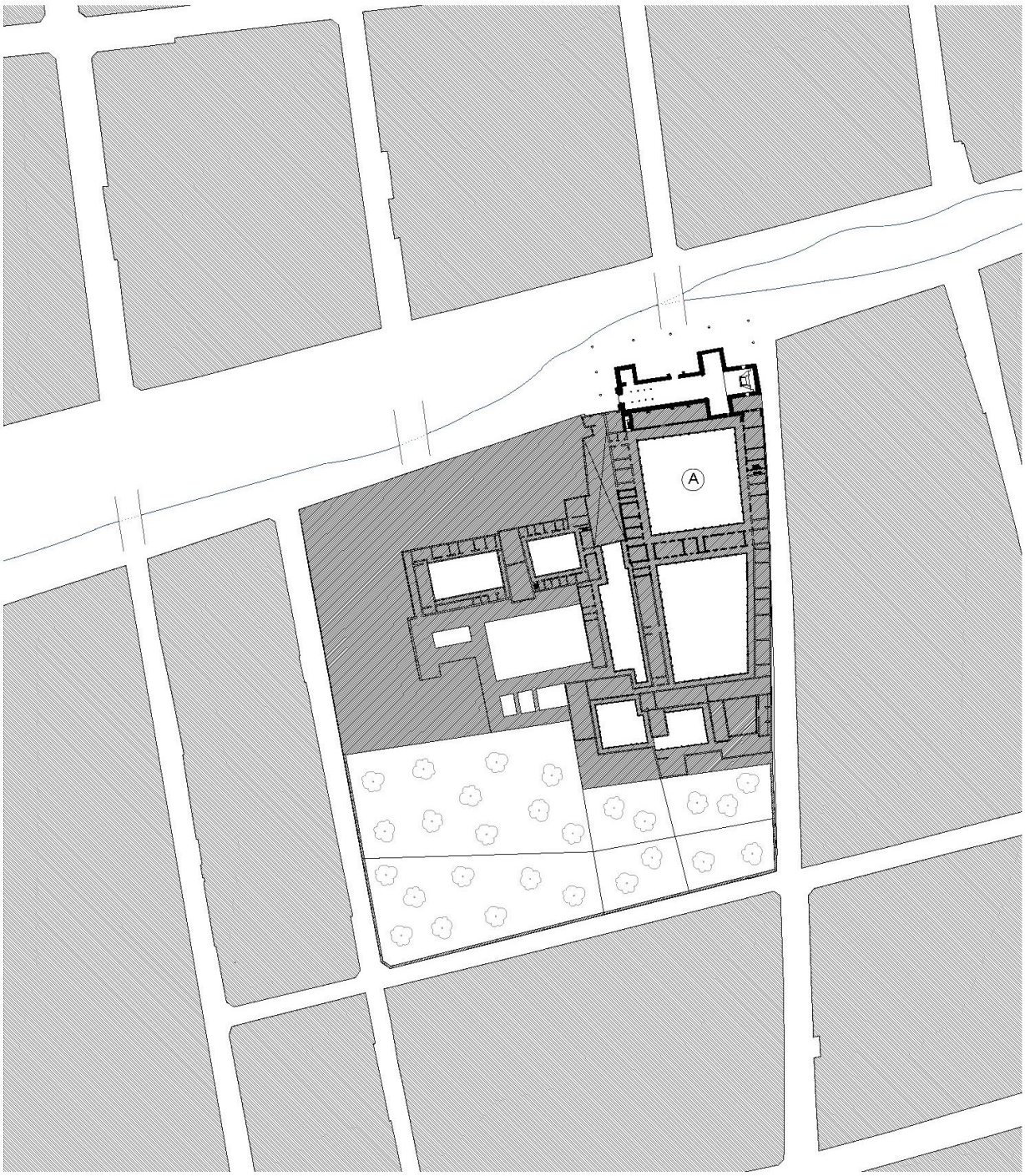
Fig.177: *Revista Zig – Zag*, "Santiago 1904" (1942). Se destaca la zona original de terrenos franciscanos en la zona sur de Santiago.

En la fig.177 por su parte, se observa con claridad cómo hacia la zona sur del Santiago de principios del siglo XX –a la izquierda de la imagen– aún predomina en el trazado de la ciudad la legibilidad de las vías norte-sur. Se destaca el área de la ciudad que quedó enmarcada por la presencia del convento entre las calles San Francisco y San Diego. El legado de la morfología del sitio franciscano es observable a partir de la calle de San Francisco, vía que se desarrolla como una gran curva que marca el límite oriente de las posesiones franciscanas. Esta curva da cuenta de la gran extensión del frente del convento hacia la Alameda y la falta de continuidad de las calles regulares del trapecio fundacional.



1553-1793
A_Convento Máximo de San Francisco
B_Colegio San Diego
C_Conventillo
D_Terrenos adjuntos
Escala 1:200.000

Fig.178: Evolución del Sitio en el primer momento.



1553-1793
A_Convento Máximo de San Francisco
Escala 1:2.500

Fig.179: Evolución de la manzana en el primer momento.

En este trazado se reconoce un tejido urbano delineado por los cursos de agua, los caminos rurales y los obstáculos generados por la preexistencia de grandes piezas construidas en el territorio fronterizo. Debemos señalar que el caso de franciscano es un caso entre otros, como los terrenos del Hospital San Juan de Dios, que se estructuraron a partir del sistema de riegos, propiedades y caminos.

La posterior transformación del sitio del convento se concretó a partir de la permanencia de sus trazados originales de grandes dimensiones, esta forma de crecimiento de la periferia terminó estableciéndose como un modelo de crecimiento urbano. Hacia el oriente, la ciudad de Santiago siguió creciendo según un patrón de influencia establecido por las diversas piezas religiosas diseminadas en el territorio suburbano, determinándose así la formación de nuevas áreas o barrios urbanas como Providencia, con las hermanas de la Nueva Providencia; la zona de Seminario, con el Seminario Conciliar; o la calle Apoquindo en Las Condes, con el convento de Santo Domingo, que determinó el establecimiento de la zona que hasta hoy conocemos como Los Dominicos.

La ciudad del siglo XVIII, representada en la figura 178, sintetiza la situación del sitio en el primer momento de estudio al dar cuenta de una ciudad fuertemente contenida por los elementos geográficos –el río y cerros– adelantando una clara extensión hacia el sur caracterizada por la paulatina conversión de caminos rurales en calles urbanas. En este contexto la extensión de terrenos franciscanos llegaba hasta el Zanjón de la Aguada, registrándose como una gran franja angosta de terreno asociada con la salida al sur de la ciudad, esta imagen confirma su importante localización estratégica en la periferia urbana. Si pasamos de la escala urbana 1:200.000 a la escala arquitectónica 1:2.500 del desarrollo de la manzana del Convento Máximo (fig.179), podemos comprender la incidencia de las piezas en la ciudad, donde el conjunto arquitectónico en su máximo estado de desarrollo confirma su condición de gran pieza que combina iglesia, claustros y zonas productivas. Podemos constatar que a escala territorial el sistema de organización es el mismo que a escala arquitectónica, puesto que el sistema de crecimiento del convento y de la ciudad coinciden por un lado en la permanencia de los trazados y por otro, en el formato de crecimiento orgánico. La arquitectura actúa como un elemento articulador de la ciudad y el sitio como un elemento articulador del territorio. El plano muestra que la iglesia, que aparentemente sigue la dirección de la trama fundacional, ejerce la condición de pieza clave en su condición de umbral hacia el desarrollo de la periferia. Los cambios en la dirección del desarrollo propio del convento, testifican la tensión entre direcciones de desarrollo: la del agua y la del trazado vial.

4.2 Sitio 2: Participación de la Orden Franciscana en la Construcción de la Ciudad, el Trazado de la Alameda y el Rol de la Torre como Umbral.

El segundo momento del sitio del convento, fechado en torno a 1820, es un momento de transición, tanto para este sitio como para la ciudad entera. El sitio del convento, que se hallaba disperso entre diversas piezas conventuales en la zona sur de Santiago –Convento Máximo, Colegio de San Diego de Alcalá y Conventillo– además de establecer un grado de presencia en la zona norte de la ciudad y fuera del sitio a través de la Recoleta Franciscana, sufrió un importante proceso de ventas obligadas de sus terrenos al Estado. La adquisición de la zona del Conventillo, extensos terrenos agrícolas y algunos terrenos en el borde de la Alameda por el mismo Director Supremo Bernardo O'Higgins, quien buscaba mejorar el entorno de la Alameda y urbanizar la zona sur da cuenta de la implicancia política y social de este momento del sitio. Lo confirma tambien, la toma del colegio de San Diego por las tropas de Ejército como cuartel, terrenos que nunca volvieron a manos de los franciscanos, dando paso a la construcción del Instituto Nacional y la Universidad de Chile. Este hecho da cuenta de un proceso de desplazamiento entre un proceso de ventas incremental y privado a uno más masivo y signado por la autoridad pública con una intención explícita de configuración y mejoramiento urbano.



Fig.180: "Panorámica de la Alameda de las Delicias desde Plaza Bulnes hacia el oriente" (1932).



Fig.181: *Revista Zig – Zag*, portada (17 de mayo de 1963).

Es así como durante el siglo XIX (1820-1875) el sitio del convento se redujo a la manzana comprendida por las calles Alameda, San Francisco, Alonso de Ovalle y Serrano. Pero esta reducción, lejos de hacer que el sitio perdiera presencia en la ciudad, permitió que se hiciera partícipe de la construcción de la Alameda de las Delicias, el espacio público representativo del inicio de la República impulsado por O'Higgins y construido con directa participación y colaboración de los franciscanos quienes, desde el siglo anterior, ya habían buscado transformar a La Cañada en un espacio público a través de la ubicación de un cementerio, de la plantación de árboles, la construcción de puentes y el emplazamiento de obeliscos en las inmediaciones del templo. Por lo tanto, el sitio es definido en este período como un hito característico de la ciudad, actor fundamental en la transformación de ésta. De esta manera el sitio participa del desplazamiento del espacio público desde Los Tajamares en el siglo XVIII al Paseo de La Alameda en el siglo XIX, cambiando así el centro de gravedad de la ciudad.

Como hemos establecido, la historia del sitio se relaciona con el paisaje urbano no sólo a través de la configuración de la zona sur, de la cesión de terrenos franciscanos a la ciudad y de la construcción de la frontera urbana y de la periferia agrícola, sino también a través de su participación activa en la transformación del eje oriente-poniente de La Cañada en el Paseo de la Alameda. La permanencia de ciertos elementos primarios fundamentales como la iglesia de San Francisco determinó que su torre, como elemento

arquitectónico de referencia, actuase como umbral que destaca frente al crecimiento urbano continuo (fig.180 y 181). Además, la imagen de la iglesia y la avenida contrastando con la imponente geografía de la ciudad se ha configurado como un ejemplo de identificación del paisaje urbano de Santiago.

La localización del convento de San Francisco es estratégica en un doble sentido: por una parte se localiza en La Cañada, cauce, calle y a la vez límite sur de la ciudad, y que en muchos sentidos actuó como una suerte de barrera que se configuraba tanto por la estructura de propiedad como por el tipo de construcciones que se levantaron a su vera. Por otra parte, el sitio se situó simultáneamente en un punto de inflexión de La Cañada, en lo que durante mucho tiempo fue su límite oriente, al menos en un sentido urbano. Ello da al convento y, específicamente, a la iglesia, una posición anómala, pues se asocia a un angostamiento de la Avenida y a una variación de su curso perceptible hasta hoy. Pero la iglesia también contrasta con la mayoría de las construcciones que rodeaban a La Cañada, cuyas fachadas daban al norte o sur.



Fig.182: Luis Herrera Guevara, "La Pila" (1941).



Fig.183: *Revista Zig Zag* 2597, portada (1955).

Precisamente por localizarse en una suerte de punto de término de La Cañada y al asociarse a un angostamiento de ésta, el templo de San Francisco tuvo, desde sus inicios, una fachada mirando al poniente, sólo comparable a la de la iglesia de San Miguel, emplazada en lo que hoy es la Gratitud Nacional. Ello ha influido enormemente en la determinación del rol que la iglesia ha adquirido en el imaginario de la sociedad santiaguina. La posición de la Iglesia de San Francisco como emblema de la memoria colectiva de los habitantes de la capital se vio reforzada e incrementada por su contribución a la transformación de La Cañada en el paseo de la Alameda de las Delicias a comienzos del siglo XIX. En ella los franciscanos cumplieron un rol fundamental en el trazado de la avenida, formalizando por un lado los terrenos alrededor del convento y, por otro, introduciendo los primeros álamos frente al convento, árboles que terminaron siendo la especie escogida para la formalización del paseo lineal en tiempos de O'Higgins. El álamo adquiere un rol como árbol de la modernización y la regularidad, al ser sin duda escogido por su capacidad de configurar espacios tridiemensionales lineales a través de una plantación homónima. La actividad del convento estará, por tanto, estrechamente asociada a la configuración de la Alameda, a la vez que su iglesia comparecerá como la figura dominante y omnipresente como límite oriente del paseo determinando la transformación del sitio de la Iglesia de San Francisco de límite a umbral urbano.

La instalación de la Pérgola de las Flores a inicios del siglo XX en esta posición estratégica, confirmó la consolidación del templo como referente urbano que penetró en el imaginario popular[581] (fig.182 y 183). La posterior transformación

[581] Diversos cuadros y composiciones fotográficas han retratado el conjunto frente a la Alameda. Por ejemplo, en las pinturas ingenuas de Luis Herrera Guevara o en la portada de la *Revista Zig – Zag* con ocasión de la celebración del año nuevo de 1955: "La composición [de las] Iglesias y Pérgola de San Francisco nos da la visión angélica de una ciudad de Santiago que hubiera sido transportada a un

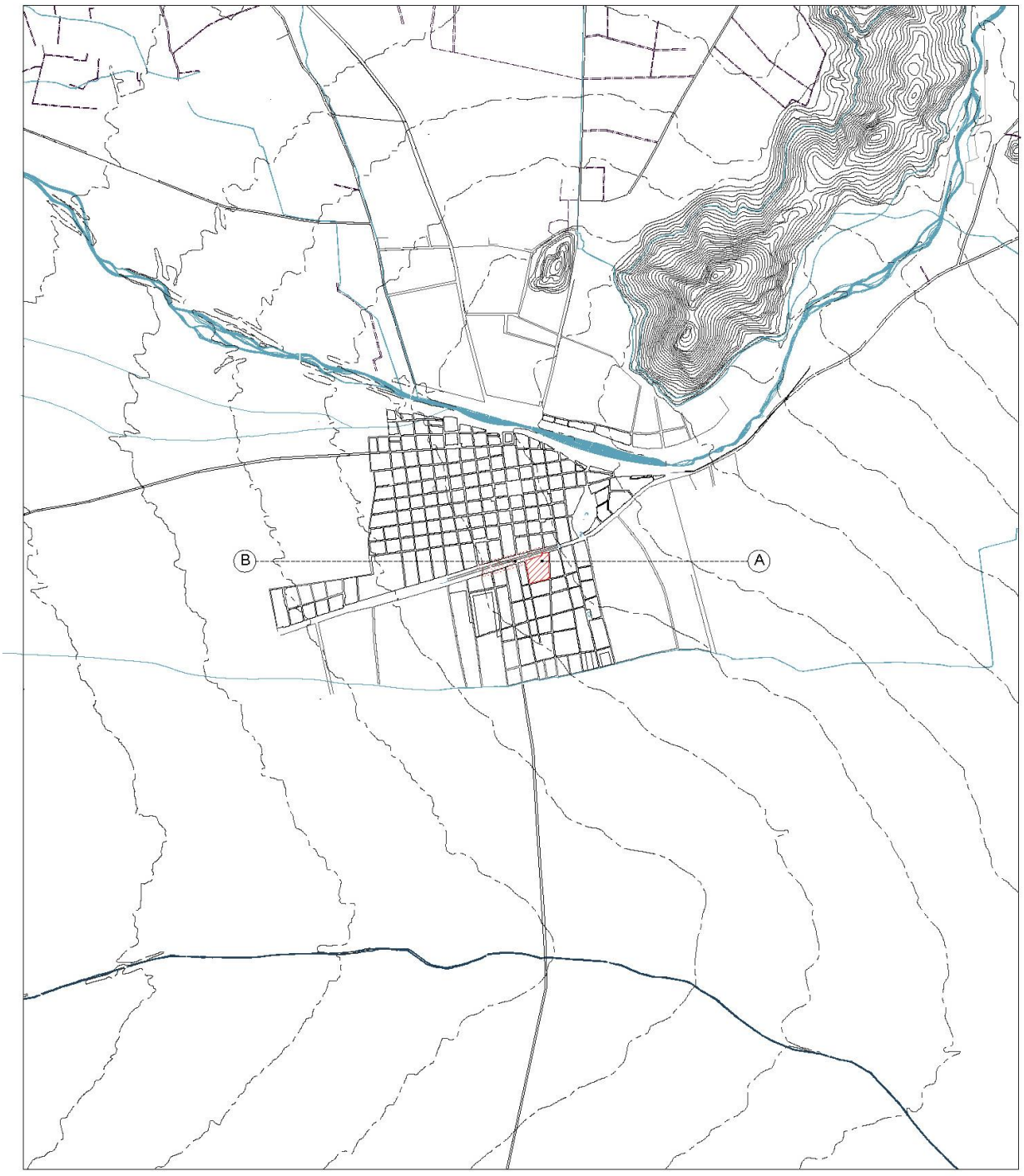
del Paseo de la Alameda de las Delicias en una avenida para automóviles cuestionó, por otra parte, la necesidad de permanencia del antiguo templo colonial. La consideración del traslado o demolición del templo frente a las diversas transformaciones en el paisaje urbano en torno a la Alameda, derivaron finalmente en la confirmación de su importancia no sólo arquitectónica sino también como pieza integrante del sitio e hito urbano reconocible. El entorno del sitio continuó transformándose cuando primero, y tras una larga discusión registrada en la *Revista Zig – Zag,* se decidió sacar el Parque Inglés y la Pérgola de las Flores del lugar pues, frente al aumento del tráfico automotriz durante la década del '40, su presencia era incompatible con la modernización urbano-vehicular. En los años '50 por su parte, se desató una polémica ante la posible demolición del templo debido a su conflictiva ubicación sobre la calzada, para luego ser finalmente declarado Monumento Nacional en 1951 en un acto que buscaba asegurar su protección desde la institucionalidad pública.[582] Todos estos hechos lograron reafirmar su condición de hito urbano justificando así la construcción de un Museo Colonial en las dependencias del convento sumado a múltiples intervenciones en los años '70 que buscaban reafirmar su pasado colonial a través de la limpieza de transformaciones decimonónicas.[583]

La ciudad del siglo XIX, representada en la figura 184, sintetiza la situación del sitio en el segundo momento de estudio, dando cuenta de una ciudad claramente extendida facilitando así la consolidación de su nuevo límite natural: el Zanjón de la Aguada. Los terrenos franciscanos adquieren una nueva lógica estratégica de extensión oriente-poniente potenciando su presencia en la Alameda. Si pasamos de la escala urbana 1:200.000 a la escala arquitectónica 1:2.500 del desarrollo de la manzana del Convento Máximo (fig.185) podemos observar cómo el conjunto arquitectónico comienza a ser presionado y, hasta cierto punto, rodeado por el desarrollo de la ciudad a partir de la venta de sus bordes. La arquitectura, en este caso, actúa como un elemento articulador del paisaje urbano al comprometerse como parte fundamental del proyecto de intervención de la Avenida.

paraíso atmosférico…." En "La Exposición de Herrera Guevara," *La Nación* (Santiago, 6 Dic. 1952), p.3.

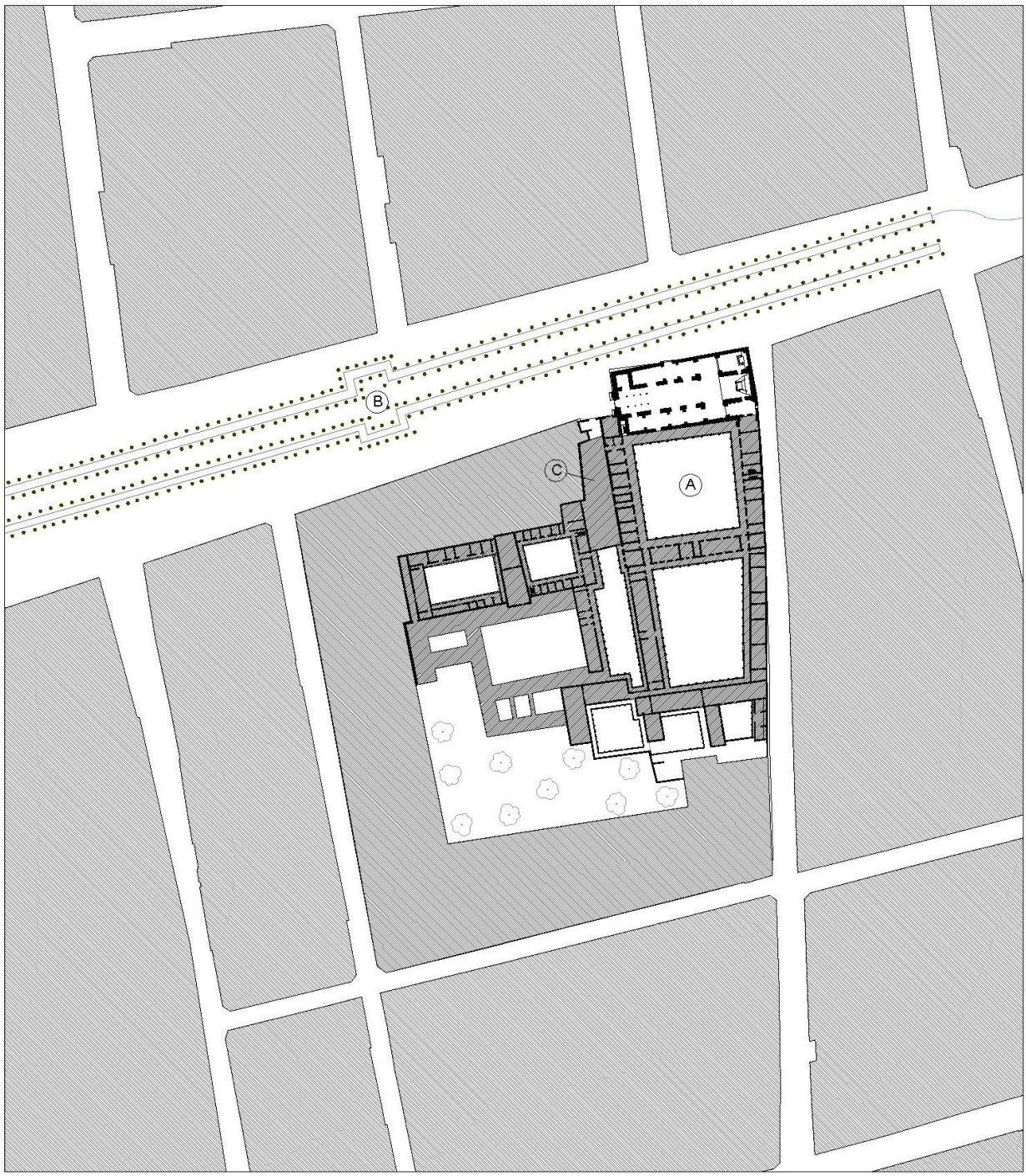
[582] "[L]uego de grandes discusiones sobre la necesidad de la demolición de la iglesia para facilitar el tránsito por la Alameda, se declara Monumento Nacional a la iglesia y Convento de San Francisco el 6 de julio de 1951." Ver Peña, p.3. Finalmente, podemos agregar la construcción del museo y sus múltiples intervenciones en los años '70 reflejados en varios recortes de prensa de la época.

[583] Ver en esta tesis "Anexo 3: Material de Prensa y Revistas," pp.347-362.



1820-1841
A_Convento Máximo de San Francisco
B_Alameda de las Delicias
Escala 1:200.000

Fig.184: Evolución del sitio en el segundo momento.



1820-1841
A_Convento Máximo de San Francisco
B_Alameda de las Delicias
C_Capilla de la Soledad
Escala 1:2.500

Fig.185: Evolución de la manzana en el segundo momento.

4.3 Sitio 3 Transformaciones Urbanas y Persistencias: París Londres como Modelo de Modernización, Densificación y Consolidación de la Ciudad



Fig.186: "Vista de las calles París con Londres, Santiago" (1930).

El tercer momento del sitio de San Francisco (1913-1939) representa su participación en una nueva transformación de la ciudad, principalmente centrada en los procesos de modernización de ésta. El sitio del convento mantenía un terreno que cubría una gran manzana, correspondiente al tamaño de cuatro manzanas sumadas y, en este modelo, el edificio se desarrollaba principalmente en el interior de la manzana, destacándose la ocupación de los bordes por privados. A partir de esta urbanización, el sitio del convento reflejó un proceso de densificación y construcción de los predios disponibles en la zona central de la ciudad, muchos de ellos religiosos. La subdivisión, loteo y posterior venta de un barrio modelo da cuenta de la capacidad de transformación y adaptación del sitio del convento que, en su lógica de subdivisión, mantiene, pese a la transformación morfológica y cambios en el uso de suelo, los dos elementos básicos que definían su estructura: el templo y el claustro principal con su patio interior. Si bien el sitio pierde la mayor parte de su superficie y específicamente sus zonas de huertos, viñas y algunas dependencias menores, su lógica de comunicación con la ciudad se mantuvo y su condición de hito representativo urbano se vio de hecho potenciado a través de la incorporación de un barrio emblemático: París – Londres.

La combinación de un emplazamiento estratégico y la reserva de terrenos con potencial urbano que representaron los conventos a inicios del siglo XX permitió y facilitó la configuración de iniciativas de localización de nuevos equipamientos y de renovación urbana. La construcción del barrio París – Londres en la manzana franciscana fue uno de estos casos, constituyéndose en la primera estrategia reconocible de lo que se conoce como rehabilitación urbana. El proyecto, formalmente caracterizable a partir de una urbanización de calles curvas, compatibilizaba la presencia del convento con una idea de ciudad definida por un esquema moderno e innovador gracias a un trazado que no respondió únicamente a tendencias tipológicas del período de su definición, sino también a una lógica económica de maximización de los lotes rentables y a la protección de un patrimonio (iglesia y convento). De cierta forma, el proyecto manifestó una idea de ciudad que consideraba una nueva escala urbana, la que proponía el desarrollo de pequeños conjuntos y la apertura de nuevas calles de escala peatonal.

Estos proyectos, que a inicios del siglo XX se suponen influidos por conocimientos de planificación urbana como los planteados por los austríacos Camilo Sitte y Otto Wagner, buscaron reconciliar la nueva vida moderna con nociones radicalmente distintas en la construcción de la ciudad, según las

cuales ésta era observada como una unidad arquitectónica y como un artefacto cultural desarrollado a partir de las costumbres y los usos.[584]

Frente a este panorama, el proceso de construcción de la ciudad moderna develó el modo en que el sitio del convento dio, de manera concreta y explícita, forma a la ciudad: a partir de la configuración de un barrio especial a través de operaciones de penetración de la manzana como posibilidad de desarrollo urbano hacia el interior de la unidad de relleno. Estas operaciones respondieron a la construcción de urbanizaciones como enclaves que utilizaron reservas de terreno, tal como ocurrió en los casos de París – Londres, Concha y Toro y Virginia Opazo, que privilegiaron la continuidad oriente-poniente establecida por la Av. Bernardo O'Higgins al situarse y consolidar sus bordes.

Además de la ubicación estratégica en la ciudad, las antiguas posesiones religiosas determinaron importantes hitos de transformación urbana en una nueva lógica, es por ello que debemos comprenderlas en su conjunto debido a los procesos paralelos que acontecen en cada una de estas piezas. Si observamos sólo en la ciudad de Santiago algunos ejemplos de transformación de manzanas religiosas en áreas de nuevos equipamientos y espacios públicos, además de la manzana franciscana que se transformó en el barrio residencial París – Londres y de la manzana de San Diego que se transformó en la Universidad de Chile y el Instituto Nacional, nos encontramos con el sitio de la Iglesia de La Compañía, que se convirtió en el Congreso Nacional estableciendo de paso un nuevo sistema de ocupación de la unidad a partir de la generación de áreas verdes en los bordes; o con la manzana de las Agustinas, que dio paso al Barrio de la Bolsa a partir de la penetración de la gran manzana conventual, permitiendo la conservación del templo; y, por último, con la manzana de las Clarisas, que dio cabida al proyecto de la Biblioteca Nacional a inicios del siglo XX.[585] Todos estos ejemplos dan cuenta de cómo una nueva centralidad urbana permitió transformaciones equivalentes de predios religiosos de distintas órdenes.

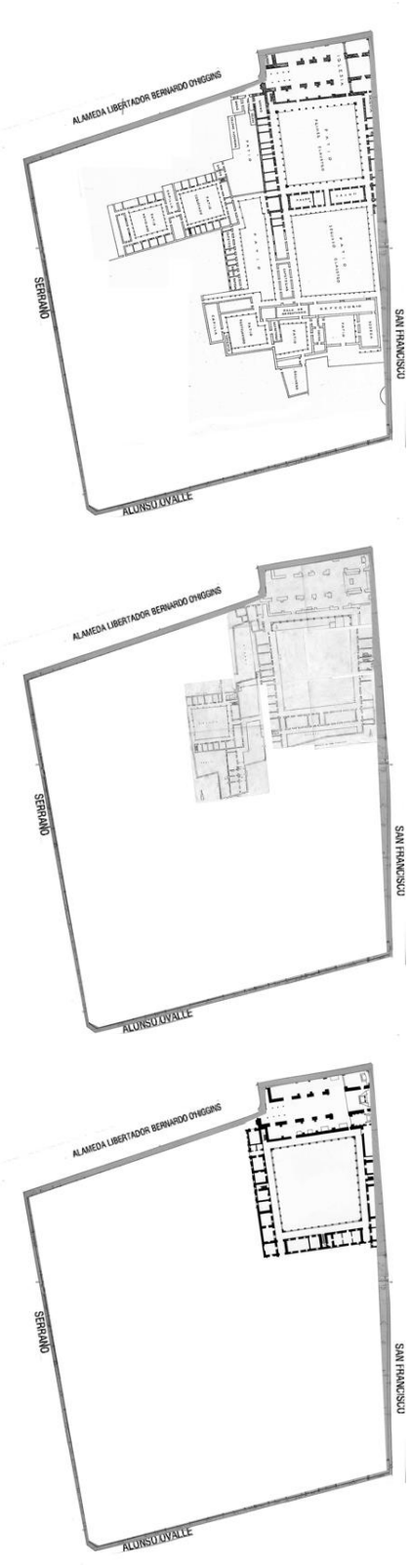
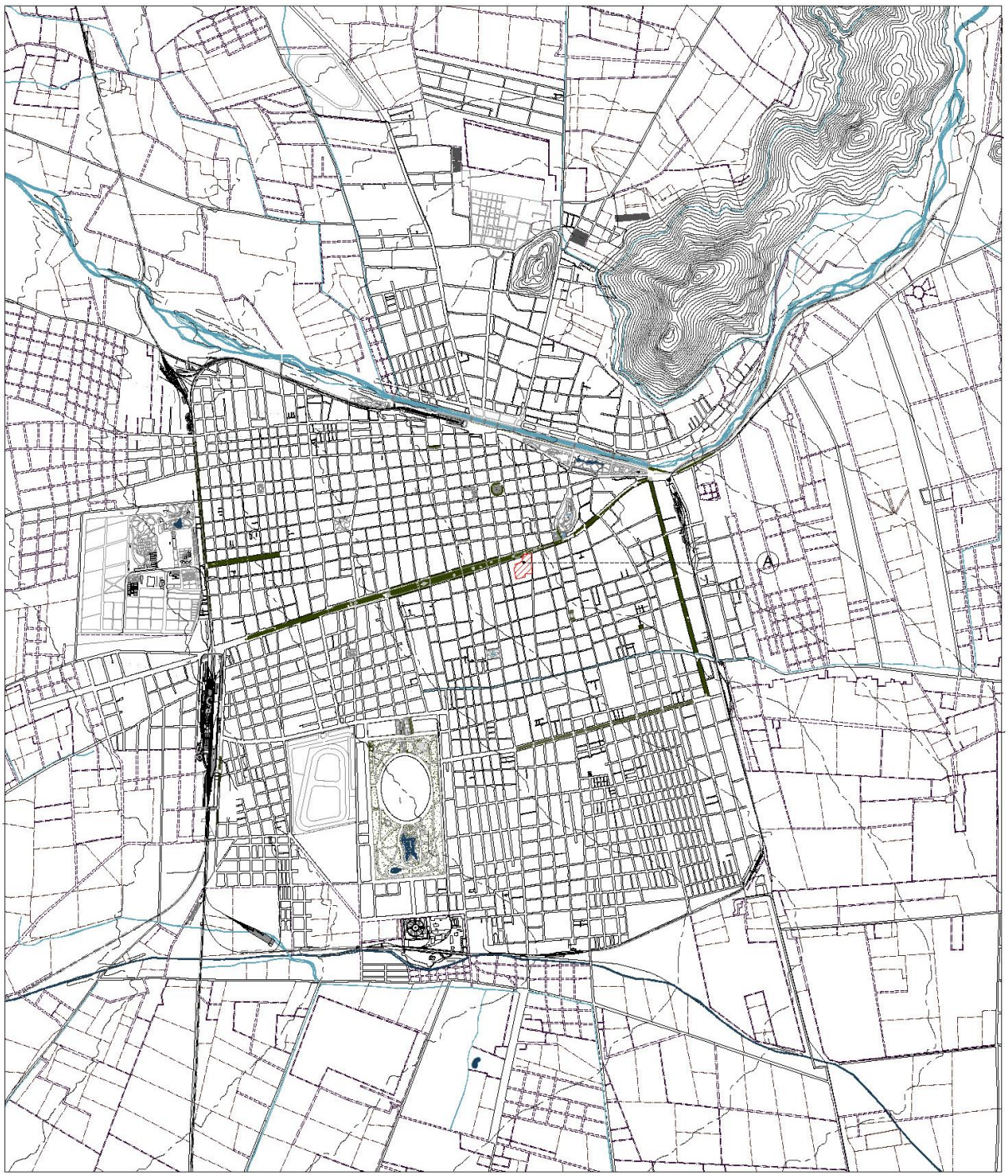


Fig.187: Elaboración propia, "Proceso de reducción del convento desde inicios del siglo XX a la actualidad" (2012).

[584] Ver Eve Blau y Monika Platzer (eds.), *Shaping the Great City: Modern Architecture in Central Europe 1890-1937* (Munich: Prestel, 1999), p.73.

[585] Ver Rosas y E. Pérez, "El Incendio de la Iglesia de la Compañía: Un Epílogo en la Trama de la Ciudad de los Conventos," texto inédito elaborado a partir de los trabajos desarrollados en el contexto del Fondecyt N° 110481 del investigador F. Pérez, "Una Ciudad, Dos Catedrales. Los Cambios en el Conjunto Catedralicio de Santiago y el Proceso de Modernización Urbana del Último Período Colonial: 1730-1800;" de la investigación desarrollada en el contexto del mismo Fondecyt y del Centro de Desarrollo Urbano Sostenible, "Edificaciones y Hechos Urbanos en Santiago (1710-1810) y su Aporte al Desarrollo Urbano Sostenible de Santiago en el S. XXI" junto a los investigadores Eugenio Garcés y Juan Camilo Pardo; y del proyecto de Concurso de Pastoral UC 2012, "La Iglesia en La Ciudad: Santiago de Chile, la Ciudad de los Conventos y su Transformación en Ciudad de Edificios y Equipamientos Públicos."



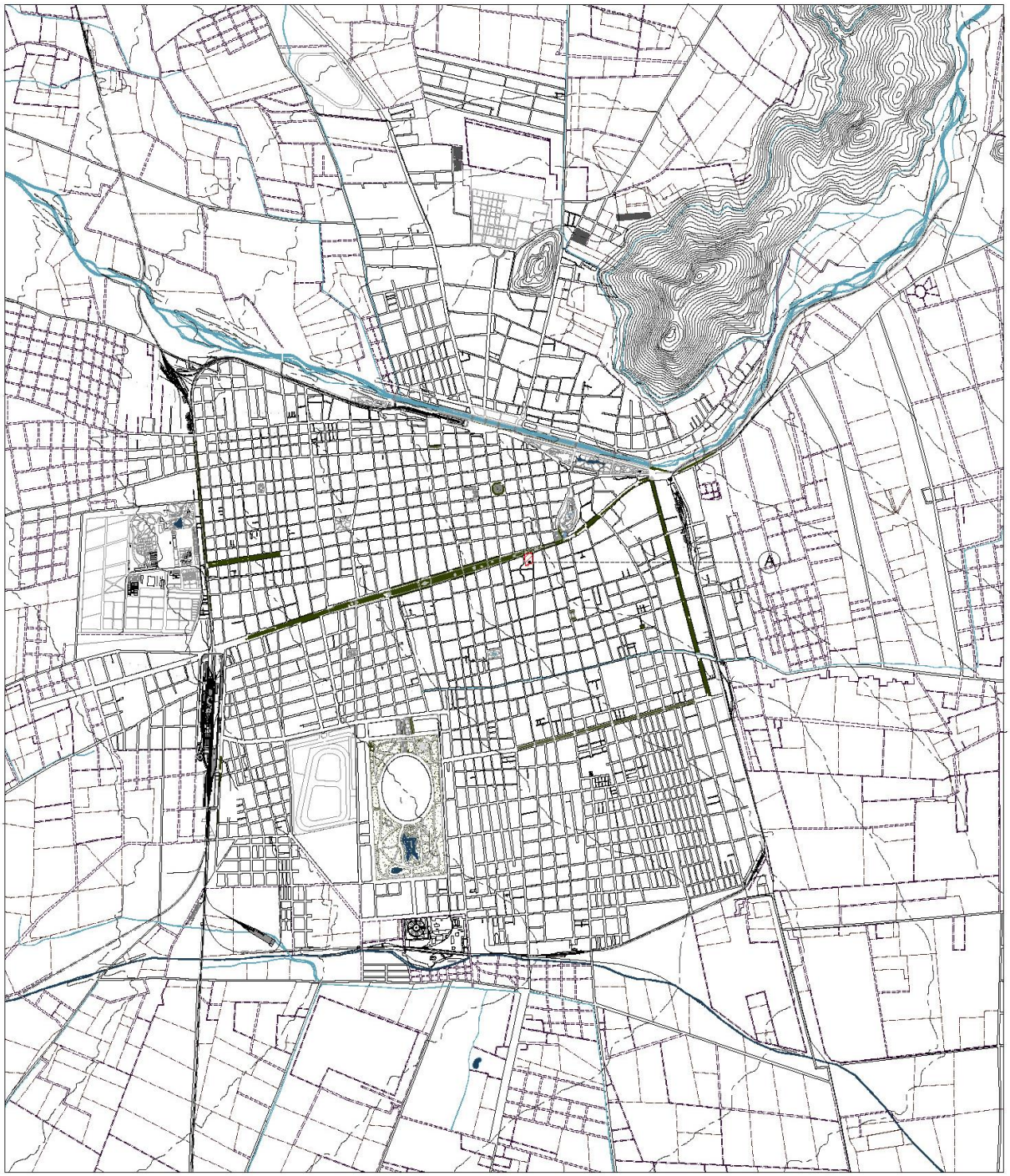
1875-1920
A_Convento Máximo de San Francisco
Escala 1:200.000

Fig.188: Evolución del sitio en el tercer momento.



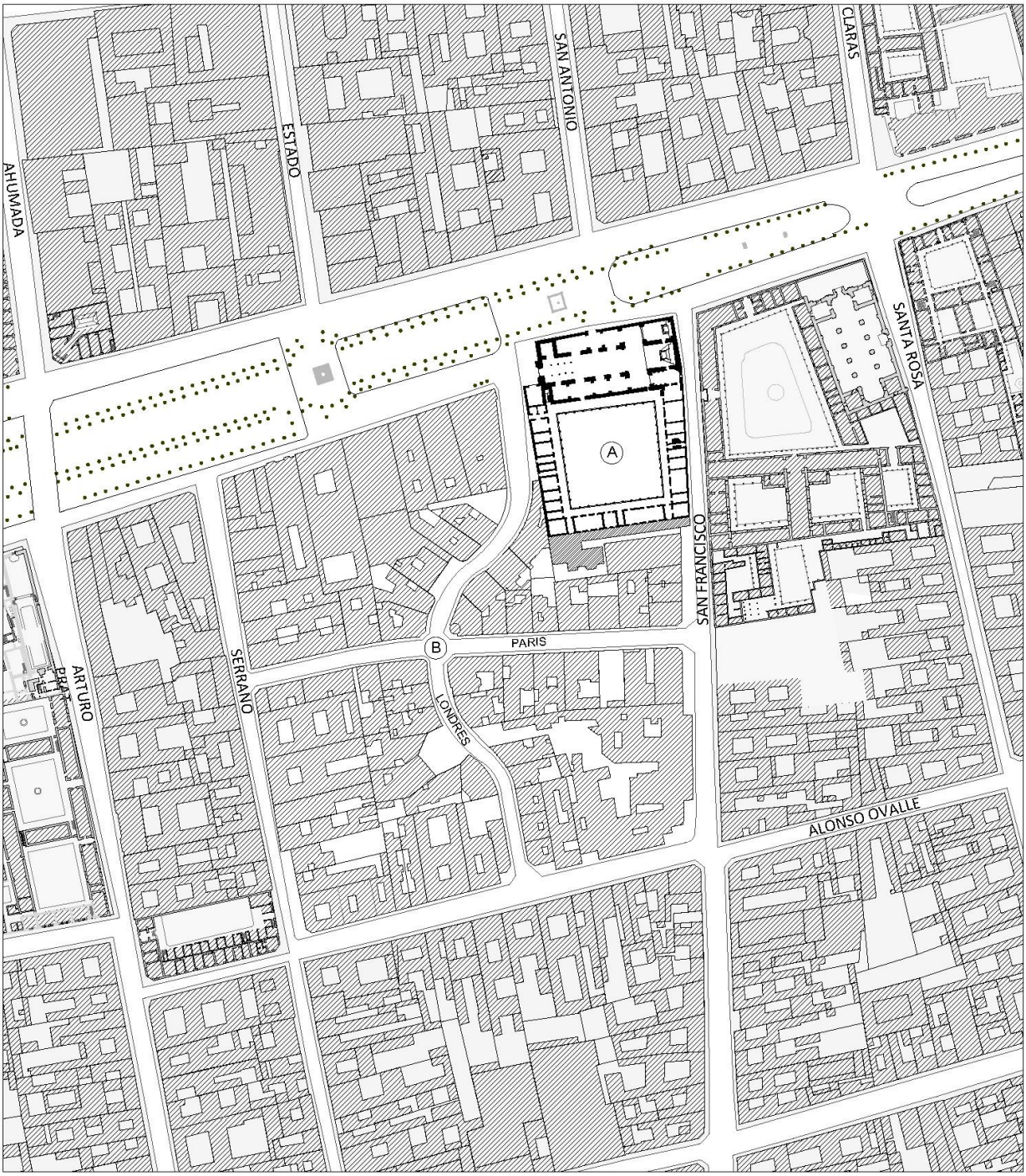
1875-1920
A_Convento Máximo de San Francisco
Escala 1:2.500

Fig.189: Evolución de la manzana en el tercer momento.



1920-1939
A_Convento Máximo de San Francisco
Escala 1:200.000

Fig.190: Evolución del sitio en el último momento.



1920-1939
A_Convento Máximo de San Francisco
B_Barrio París Londres
Escala 1:2.500

Fig.191: Evolución de la manzana en el último momento.



Fig.192: Fotógrafo Higinio González / Piloto Juan Pablo Avendaño "Alameda y La Moneda, Santiago" (1964).

La idea de ciudad de fines del siglo XIX generó una gran presión sobre los antiguos conventos, que en sí mismos sufrieron procesos de transformación que determinaron su reducción al mínimo de superficie. En este nuevo contexto urbano, el sitio de San Francisco comenzó un inevitable proceso de reducción de edificaciones que para el historiador Roberto Dávila era observable a medida que el convento cedía terreno año a año, pasando de ser un conjunto de innumerables claustros hasta llegar a ser una iglesia y un reducido patio.[586] La transformación del convento da cuenta de los complejos procesos de la vida urbana, donde los antiguos monumentos cambian sus funciones, convirtiéndose, por ejemplo, en museos, intérpretes de la identidad cultural de la sociedad. Este cambio programático refleja el traspaso del monumento que, de ser un hito religioso, pasó a ser un símbolo histórico, representante de la época colonial.

Consecuentemente entonces, el sitio es definido en cada una de sus etapas a partir de la relación que el conjunto del convento e iglesia establece con la ciudad que en paralelo se transforma. El sitio se establece a partir de las siguientes variables: sus bordes y límites que varían en el tiempo, sus elementos arquitectónicos –iglesias, claustros y dependencias– sus elementos paisajísticos –huerta, viñas, caminos agrícolas– su presencia urbana, reconocible a través de la torre y en relación a la Alameda, y sus transformaciones y permanencias.

La ciudad de inicios del siglo XX, representada en la figura 188, sintetiza la situación del sitio en el tercer momento de estudio, dando cuenta de una ciudad consolidada hacia el sur, que ha duplicando su extensión y con el eje de la Alameda como centro de la urbe. La manzana franciscana se encuentra en el corazón de la ciudad volviéndose protagonista de los nuevos proyectos de modernización urbana. Si pasamos de la escala urbana 1:200.000 a la escala arquitectónica 1:2.500 del desarrollo de la manzana del Convento Máximo (fig.191), podemos observar cómo el conjunto arquitectónico reducido a su mínima condición permite densificar y abrir el corazón de la manzana. La arquitectura, en este caso, actúa como un elemento articulador del proyecto urbano, de la calle al participar como parte fundamental del proyecto de remodelación del barrio París – Londres.

[586] "San Francisco, igual cosa. Se puede decir que año a año cede terreno con grave daño para su conjunto arquitectónico. De ser un convento, vasto, de innumerables claustros llenos de poesía y una iglesia; ha pasado a ser una iglesia y un reducido patio de claustro desfigurado, casi absurdo." Roberto Dávila, *Apuntes sobre Arquitectura Colonial Chilena* (Santiago: U. de Chile, Departamento de Diseño Arquitectónico, 1978), p.106. Eugenio Pereira Salas sintetiza la transformación de la iglesia de la siguiente forma: "El templo, sin embargo, iba perdiendo en su interior las líneas coloniales." En *La Iglesia y el Convento Mayor de San Francisco*, p.13.

5. Epílogo: el Templo, la Torre y la Ciudad

En su texto "La Vida de los Edificios. Las Ampliaciones de la Mezquita de Córdoba," Rafael Moneo indica que "[l]os principios de la disciplina, establecidos por el arquitecto en la construcción de la obra, se mantendrán a lo largo de la historia y, si resultan suficientemente sólidos, el edificio podrá absorber transformaciones, cambios, distorsiones, etc., sin que éste deje de ser fundamentalmente el que era, respetando, en una palabra, lo que fueron sus orígenes."[587] Las nociones de permanencia y transformación del edificio mismo las comprendemos en el contexto que plantea el arquitecto Moneo, en el cual la solidez del edificio se mide a partir de su capacidad para absorber los cambios, respetando a la vez su germen configurador original. En este sentido, el sitio del convento ha mantenido en el tiempo una lógica de conjunto, de presencia urbana y de relación con el territorio a partir de características propias de sus edificaciones, particularmente la del templo en su relación de elemento arquitectónico con el contexto de la ciudad. La solidez del edificio es confirmada, en términos textuales, gracias a la capacidad del edificio de resistir estructuralmente a los terremotos, San Francisco fue el único templo que sobrevivió al gran movimiento telúrico de mayo de 1647 y al siguiente gran terremoto de 1730, catástrofes que, en conjunto, derribaron parte importante de la ciudad de Santiago.

Françoise Choay sostiene que los monumentos tienen como fin revivir un pasado sumergido en el tiempo. [588] La condición de permanencia del monumento histórico demuestra el carácter paradigmático del sitio el que, gracias a su capacidad de adaptación en el tiempo, ha logrado transformarse acorde a los cambios en la ciudad y a complejas situaciones políticas y sociales. Las permanentes transformaciones del templo reflejan la búsqueda de una identidad urbana por parte de la sociedad, lo que llevó a transformar al templo durante el siglo XIX para luego, en el siglo XX, despojarlo de aquellas intervenciones en el contexto de una discusión intelectual vigente en el medio nacional sobre el cuidado del patrimonio y el carácter originario del Santiago colonial.[589] Podríamos inferir que, en general, la sociedad santiaguina en la segunda mitad del siglo XX se sintió representada tanto con el estilo arquitectónico colonial, representado por la iglesia y convento franciscano, como también con la arquitectura de fines del siglo XVIII, relacionada con la estancia del arquitecto italiano Joaquín Toesca en Chile, autor de edificios históricos y monumentales como la Catedral y el Palacio de La Moneda. De

[587] Rafael Moneo, "La Vida de los Edificios. Las Ampliaciones de la Mezquita de Córdoba," p.26.
[588] Françoise Choay, *Alegoría del Patrimonio* (Barcelona: Gustavo Gili, 2007) p.19.
[589] A partir de la década del '20 los historiadores de la arquitectura vuelven su mirada hacia el sentido de lo colonial, buscando las raíces tradicionales en lo local frente a la imposición de lo europeo a fines del XIX e inicios del XX. De esta manera, surgen publicaciones como Apuntes sobre Arquitectura Colonial Chilena del arquitecto Roberto Dávila, Arquitectura en Santiago: siglo XVII a siglo XIX de Eduardo Secchi (1941) y La Arquitectura en el Virreinato del Perú y en la Capitanía General de Chile de A. Benavides (1941). De hecho, este último autor fue el encargado de realizar una restauración del templo y la rehabilitación del claustro para convertirlo en museo colonial en 1968. Ver intervenciones de Benavides, Márquez de la Plata y Rodríguez en 1968 y de Irarrázaval y Huidobro en 1970, *CA* 16 (1976).

hecho todas estas obras fueron declaradas conjuntamente como monumentos históricos en 1951.



Fig.193: Roberto Montandón, "Restauraciones Iglesia san Francisco" (circa 1950).

En los años '70 se realizaron restauraciones al monumento,[590] cambios que tendieron a limpiar al edificio de las sucesivas operaciones eclécticas en la fachada del templo y del claustro y que fueron iniciadas con el equipo liderado por Juan Benavides.[591] Al respecto, el arquitecto Claudio Ferrari escribió una columna en el diario *El Mercurio* destacando la labor de restauración: "¡Cuánto se ha debido luchar para salvar de diversos atentados la iglesia de San Francisco, uno de los más antiguos y venerables templos de Santiago! Recién hoy recobra después de ímprobos esfuerzos, las líneas de su original arquitectura gracias a los trabajos de restauración iniciados por un grupo de destacados arquitectos."[592] Esta cita confirma la convicción del momento de estar devolviendo al convento, a través de nuevas intervenciones, su imagen auténtica y original.

En la revista *CA* 16 de 1976, dedicada al tema "El Cuidado de Patrimonio," se exponen los dos proyectos de restauración. El primero, del equipo de Juan Benavides, plantea que el criterio de la restauración no buscaba devolver su forma originaria pues su valor radicaba en el conglomerado y, por ende, no se trataba de borrar intervenciones recientes, sino de continuar los trabajos como parte de un continuo. En este sentido, según el equipo la restauración se realizaría desde un punto de vista arquitectónico y no arqueológico, "buscando resolver los problemas de hoy con las armas de hoy pero respetando todo lo valioso vigente del conjunto y de las partes."[593] El segundo es la culminación del proyecto anterior, obra del arquitecto Raúl Irarrázaval, autor de variados textos sobre arquitectura colonial y quien definió su propuesta como una continuación de los trabajos realizados durante cuatrocientos años por innumerables maestros, jefes de obra y arquitectos. Una de las primeras propuestas del arquitecto fue urbana, estableciendo que "para llegar dignamente a la iglesia y el convento se requ[ería] tener una plazuela," rememorando las que antiguamente se situaban frente a los templos coloniales de Santiago.[594] Irarrázaval planteó la necesidad de dejar a la vista los muros desnudos de piedra blanca de la nave central, además de proponer para el convento un aspecto

[590] Según indica Jesús María Peña, estas restauraciones contaron con la asesoría de un experto de la UNESCO, quien redactó un informe sobre la intervención en el edificio histórico. Ver *Restauración de la Iglesia y Convento de San Francisco de Santiago: Chile* (París: UNESCO, 1969). Al año siguiente se informaba del avance de las obras en *El Mercurio*: "Las paredes exteriores del templo están igualmente siendo restauradas, después de los estudios hechos a través de los archivos del Convento Franciscano, escrito y fotografías tomadas en diversas épocas. Se ha quitado la capa de cal pintada en rojo, debajo de la cual había otra de color blanco, estimándose ésta como la primitiva." "Mejoramiento del Templo De San Francisco," *El Mercurio* (Martes 29 de Sept. de 1970).
[591] El primer equipo que participó estuvo conformado por el grupo de jóvenes arquitectos Juan Benavides, Rodrigo Márquez de la Plata y León Rodríguez, quienes restauraron la torre de Vivaceta, intervinieron la fachada y habilitaron el museo. El proyecto fue encargado al equipo de jóvenes arquitectos luego de la muerte del padre de Juan Benavides, Alfredo Benavides, autor de *La arquitectura en el Virreinato del Perú y en la Capitanía General de Chile* (Santiago: Editorial Andrés Bello, 1961).
[592] Claudio Ferrari, "Tribuna: Sismos y Demoliciones," *El Mercurio* (21 Jul. 1971). Al momento de la publicación del artículo Ferrari era profesor del Departamento de Arquitectura de Obras de la Universidad Católica de Chile.
[593] Revista *CA* 16 (1976).
[594] Revista *CA* 16 (1976).

simple y claro en armonía con el interior y con el espíritu franciscano.[595] Como resultado, esta transformación eliminó las decoraciones de los muros del claustro que daban a la calle, imprimiendo un carácter austero en búsqueda de su imagen originaria. La intervención que dejó a la vista las piedras originales de la nave central generó discusión, por un lado la propuesta dejaba a la vista la nobleza del material, las piedras del Cerro Blanco, pero podríamos criticar su falta de autenticidad pues esos grandes muros de piedra nunca fueron diseñados para quedar a la vista ya que su terminación, más bien tosca, suponía una base de estuco blanco sobre los muros. Además de cambiar el aspecto del templo esta intervención cambió la luminosidad de la nave central puesto que el blanco refleja la luz mientras que la piedra la absorbe oscureciendo notablemente el interior.


EL MERCURIO
Santiago de Chile, Martes 29 de Septiembre de 1970

Mientras abajo se desarrolla el tráfago de las actividades ciudadanas, la torre del Templo de San Francisco se ve circundada por andamios sobre los cuales obreros trabajan en su restauración. Son las 15.45 horas y el viejo reloj sigue indicando el avance del tiempo a los ciudadanos. El viejo templo franciscano está sometido a un programa completo de renovación y hermoseamiento

Fig.194: *El Mercurio*, "Mejoramiento Del Templo De San Francisco" (Martes 29 de Septiembre de 1970).

Todas estas intervenciones dan cuenta de procesos de cambios de valoración en el tiempo, confirmando la capacidad de permanencia y durabilidad del monumento, de resistencia al paso del tiempo y de cómo en el último siglo se ha transformado en una "imagen de Santiago," pasando a ser un símbolo histórico del pasado colonial. Como indicara Moneo, el sitio ha sido capaz de absorber las transformaciones, cambios y distorsiones, sin dejar de ser lo que era, respetando sus orígenes.[596] Los escenarios urbanos futuros en torno al monumento tendrán relación con la capacidad de comprender la condición patrimonial del conjunto urbano, en el cual la pieza monumental actúa como un elemento más dentro de un sitio que otorga carácter a la ciudad. De esta manera se entiende, al decir de Moneo, que el edificio tiene vida, lo que le permite adaptarse a las futuras transformaciones a partir de un proceso constante de patrimonialización. Este proceso implicó contraponer modernización con originalidad y establecer la construcción de la última torre como un momento clave.

Finalmente, podríamos perfectamente observar la evolución de la ciudad desde la torre de San Francisco, esta mirada que hace por un lado desaparecer a la torre, volviéndola invisible y a la vez protagonista del tiempo. Lo peculiar del caso en estudio es que San Francisco es uno de los complejos religiosos más grandes de la ciudad colonial, destacándose además por la inusual ubicación de la iglesia con respecto al trazado regular de la ciudad central. La observación de la iglesia y el convento tiene la particularidad de hacerlo aparecer al mismo tiempo lejano y cercano. La iglesia es el reflejo histórico de lo que alguna vez fue la ciudad, la aparente simplicidad de sus líneas, la desnudez de sus muros nos transportan a un momento de la historia de la ciudad en el que estas grandes construcciones eran el esfuerzo sostenido de la comunidad; la iglesia con su torre parece haber estado siempre ahí a pesar de aparecer disminuida frente a altas y nuevas construcciones. Por otro lado, la manera en que torre, iglesia y

[595] Para ver en detalle los proyectos ver en esta tesis "Anexo 3: Material de Prensa y Revistas," pp.347-362.
[596] Moneo, "La Vida de los Edificios. Las Ampliaciones de la Mezquita de Córdoba."

convento se relacionan con la ciudad a través del concepto de sitio nos permite construir una historia de trascendencia. El sitio de San Francisco se presenta como un caso de estudio que puede ser aplicado a cualquier ciudad, a la aproximación de la historia urbana desde una pieza arquitectónica y urbana que reconoce en sus transformaciónes las lógicas de evolución desde la ciudad colonial a la actualidad.



Fig.195: Elvira Pérez, "Vista de San Francisco desde el Ministerio de Vivienda y Urbanismo" (2010).

El conjunto de iglesia y convento de San Francisco ha sido siempre abordado desde una visión unilateral como un problema de patrimonio y conservación de monumentos. Recientemente un estudiante de historia quemó la puerta lateral de la iglesia durante una manifestación mapuche, hecho que, para el hermano Francisco Lastra, párroco de la iglesia, significó la mancillación de un lugar que, "[m]ás que … de culto, … tiene un valor que es parte de la historia de este país"[597] recalcando con ello la contradicción que significa además que un estudiante de historia atente contra el monumento. El hecho de protagonizar un acto de vandalismo confirma la importancia adquirida en el tiempo por el monumento como hito urbano, no sólo eclesiástico, sino también debido a su ubicación estratégica – por cierto derivado, como hemos visto, de un proceso de definición de una localización estratégica establecida en red con otras construcciones equivalentes. Este hecho lo confirma la foto registrada durante una manifestación de los estudiantes (fig.196), en la cual la iglesia se establece como un referente del sector más emblemático de la ciudad de Santiago, el eje Alameda-Providencia.

Por su parte los proyectos de transformación de esta avenida han fomentado históricamente la densificación y renovación urbana de la zona central de la ciudad, poniendo especial énfasis en la reestructuración del sistema de

[597] Ver *Franciscanos.cl*, "Párroco de la Iglesia San Francisco: "Estamos aburridos y tristes" <http://franciscanos.cl/2015/10/parroco-de-la-iglesia-san-francisco-estamos-aburridos-y-tristes/> (consultado 27 Oct. 2015).

transporte, en particular el público de buses y Metro, junto con la construcción de numerosas autopistas urbanas concesionadas.



Fig.196: AciPrensa, "En Chile queman puertas de Iglesia San Francisco durante manifestación mapuche" (2015).

El actual desarrollo del Plan Maestro Conceptual "Nueva Alameda Providencia", [598] resultante del concurso organizado por el Gobierno Metropolitano de Santiago, busca la integración entre "las demandas de los habitantes de Santiago por una mejor calidad de vida, expresada en espacios públicos articuladores de la identidad nacional y urbana, y mejoras sustantivas en el transporte público en todas sus formas." [599] Esta visión integradora centrada en espacios públicos y calidad de vida manifiesta un especial énfasis en solucionar los conflictos del eje como un problema principalmente de transporte y movilidad.



Fig.197: Elvira Pérez, "Marcha en la Alameda" (2010).

[598] *Nueva Alameda Providencia* "Historia y Patrimonio" <http://www.nuevaalamedaprovidencia.cl/historia-y-patrimonio/historia/> (consultado 27 Oct. 2015).
[599] *Plataforma Arquitectura* "Estos son los cinco proyectos clasificados a la etapa final del concurso Plan Nueva Alameda Providencia" <http://www.plataformaarquitectura.cl/cl/770013/anuncian-a-los-cinco-proyectos-finalistas-del-concurso-plan-nueva-alameda-providencia-en-santiago> (consultado 27 Oct. 2015).

El futuro de la ciudad y de sus monumentos depende de una visión más compleja que abarque diversas variables en sus propuestas, éstas deben considerar el patrimonio como un problema urbano y territorial que no se puede abordar solo a partir de monumentos puntuales. Asimismo, los proyectos urbanos deberán incoporar al patrimonio en sus propuestas no sólo como hitos destacables sino como configuradores y articuladores del desarrollo de la ciudad, considerando la calidad de vida, las demandas ciudadanas y los problemas de densificación y movilidad como un conjunto complejo en la toma de decisiones urbanas.

6. FUENTES DE IMÁGENES

Figura 1 BERTRAND, Alejandro. *Levantamiento de Calles de Santiago 1889-1890,* rollo n°58, escala 1:200. En Investigación Fondecyt n°1110684 "Santiago 1890. La Calle como Soporte y Tránsito a la Modernidad. Transcripción y Montaje Planimétrico del Catastro de Calles de Alejandro Bertrand" 2011-2014. Investigadores: José Rosas, Rocío Hidalgo, Wren Strabucchi y Germán Hidalgo

Figura 2 GUTIÉRREZ, Myriam. *Análisis de las Transformaciones del Paisaje Urbano de Santiago: el Caso de la Alameda Bernardo O'Higgins en el siglo XX*. Santiago, 2004

Figura 3 "Alameda de las Delicias. Calles, Parte 9" en Folclore y Cultura Chilena <http://folcloreyculturachilena.bligoo.com/alameda-de-las-delicias-parte-9> (consultado 12 Dic. 2011)

Figura 4 Imagen intervenida por la autora en base a Plano Frezier en: MARTÍNEZ, René. *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli*. Ilustre Municipalidad de Santiago, 2007

Figura 5 Imagen intervenida por la autora en base a foto *Google Earth*, 2014

Figura 6 HUME & WALKER, *Souvenir of Santa Lucía Hill, Santiago Chile,* Santiago: Librería Inglesa, 1915

Figura 7 THAYER OJEDA, Tomás. *Santiago durante el Siglo XVI: Constitución de la Propiedad Urbana i Noticias Biográficas de sus Primeros Pobladores*. Santiago: Imprenta Cervantes, 1905

Figura 8 a "Alameda y la Iglesia de San Francisco de la fotógrafa Rebeca Yáñez, 1950" en Galería de *Santiago Nostálgico* <http://www.flickr.com/photos/28047774@N04/8622585301/in/set-72157622992964551>
b QUINTANA, Antonio, Colección: Biblioteca Nacional, 1960, *Memoria Chilena* <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-76169.html>
c "Arte Colonial", en *Ecología Interna* <http://ecologiainternadelser.blogspot.com/2013/05/arte-colonial-es-un-arte-venido-desde.html>

Figura 9 ROSSI, Aldo. *La Arquitectura de la Ciudad*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1982

Figura 10 SILVETTI, Jorge. *Rodolfo Machado and Jorge Silvetti: Buildings for Cities*. Cambridge, Mass: Harvard University Graduate School of Design, 1989

Figura 11 PÉREZ CANO, María Teresa. *Patrimonio y Ciudad. El Sistema de los Conventos de Clausura en el Centro Histórico de Sevilla: Génesis, Diagnóstico y Propuesta de Intervención para su Recuperación Urbanística*. Universidad de Sevilla. Sevilla, 1997

Figura 12 LIN MUÑOZ, Tai en BANNEN P, SEISDEDOS S. *Campus Oriente: Edificio y Ciudad como Realidades Paralelas: el Diálogo Secreto entre Arquitectura y Territorio, Pasos tras la Historia del Lugar*. Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile, Escuela de Arquitectura, 2007

Figura 13 LÓPEZ, Rosalva Loreto. *Los Conventos Femeninos y el Mundo Urbano de la Puebla de los Ángeles del siglo XVIII*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2006

Figura 14 ALMANDOZ, Arturo (ed). *Planning Latin America's Capital Cities, 1850-1950*. London: Routledge, 2002

Figura 15 BERNALES, Jorge. *Lima, la Ciudad y sus Monumentos*. Sevilla, 1972

Figura 16 DE SOLA RICARDO, Irma. *Contribución al Estudio de los Planos de Caracas*. Caracas: Ediciones del Cuatricentenario de Caracas, 1967

Figura 17 DE SOLA RICARDO, Irma. *Contribución al Estudio de los Planos de Caracas*. Caracas: Ediciones del Cuatricentenario de Caracas, 1967

Figura 18 RESTREPO, Jorge. *Medellín. Su Origen, Progreso y Desarrollo,* Texas: Serigráficas, 1981, p.210

Figura 19 Museo Paulista**,** 1810 <http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/d/df/Planta_da_cidade_de_São_Paulo%2C_1810.jpg>

Figura 20 THAYER OJEDA, *Santiago durante el Siglo XVI: Constitución de la Propiedad Urbana i Noticias Biográficas de sus Primeros Pobladores.* Santiago: Imprenta Cervantes, 1905

Figura 21 Imagen intervenida por la autora en base a fotografía *Revista Zig – Zag* (9 noviembre 1929). *"Panorama de Santiago, tomado desde el avión trimotor 'San Cristóbal' de la Pan American Grace Airways."* p.74

Figura 22 SQUELLA, Germán. *Lecturas Urbanas: La Otra Forma de la Ciudad Santiago de Chile: Lectura de las Claves Estructurales de la*

Morfología de los Tejidos de la Ciudad. España. Universidad Politécnica de Cataluña, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, 2006

Figura 23 "La Representació de la Ciutat" en *Imaginando Sumer* <http://imaginandosumer.files.wordpress.com/2013/01/pianta-di-roma-disegnata-colla-situazione-de-tutti-i-monumenti-antichi1.jpg> (consultado 18 Mar. 2014)

Figura 24 Detalle Plano Frezier en MARTÍNEZ, René. *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia. Siglos XVI al XX. De Aldea a Metrópoli*. Santiago, Chile: Ilustre Municipalidad de Santiago, 2007

Figura 25 *Asuntos Varios*, Volumen 1, Archivo Franciscano de Santiago, 2 Ago. 1577

Figura 26 PEÑA, Jesús María. *Restauración de la Iglesia y Convento de San Francisco de Santiago Chile*. París: UNESCO, 1969

Figura 27 *Asuntos Varios*, Volumen 6, Archivo Franciscano de Santiago, 1820

Figura 28 "La Alameda y el Obelisco desde San Francisco," *Galería de Santiago Nostálgico* <http://www.flickr.com/photos/28047774@N04/2658684075/in/set-72157622992964551> (consultado 18 Jun. 2011)

Figura 29 PEÑA OTAEGUI, Carlos. *Santiago de Siglo en Siglo*. Santiago, Chile: *Zig – Zag*, 1944

Figura 30 Archivo Franciscano

Figura 31
a Asuntos Varios. Volumen 30 Fj. 197 Inventario 1899 (Archivo Franciscano)
b Mapoteca Biblioteca Nacional
c Archivo Roberto Montandón, Consejo de Monumentos Nacionales
d DÁVILA, Roberto. *Apuntes sobre Arquitectura Colonial Chilena*. Santiago: U. de Chile, Departamento de Diseño Arquitectónico, 1978
e Archivo personal arquitecto Juan Benavides
f BARRIOS, Eduardo. *El Hermano Asno*. Santiago: Nascimento, 1922

Figura 32 *Actas del Cabildo de Santiago*. Tomo I. Colección de Historiadores de Chile

Figura 33 MARIÑO de Lobera, Pedro. *Crónica del Reino de Chile*. Colección de Historiadores de Chile y de Documentos Relativos a la Historia Nacional. Tomo VI. Santiago: Imprenta del Ferrocarril, 1861

Figura 34 Alonso de Ovalle, Portada *Histórica Relación del Reyno de Chile*. En "Historica Relacion del Reyno de Chile y de las Missiones y Ministerios que Exercita en el la Compañía de Jesus." *Memoria Chilena* <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-8380.html> (consultado 22 Dic. 2012)

Figura 35 TORNERO, RECAREDO. *Chile Ilustrado*. Portada e imágenes en p.42 y p.41

Figura 36 Secchi, Eduardo. *Arquitectura en Santiago, siglo XVII a siglo XIX*. Santiago: Comisión del IV Centenario de la Ciudad, 1941

Figura 37 PEÑA Otaegui, Carlos. *Santiago de siglo en siglo*; Santiago: Zig – Zag, 1944

Figura 38 BENAVIDES, Alfredo. *La Arquitectura en el Virreinato del Perú y en la Capitanía General de Chile*. Santiago: Ediciones Ercilla, 1941

Figura 39 "Picture of the San Francisco Church (Iglesia de San Francisco) in Quito, Ecuador, Photo by Urs Hauenstein 2004." *Photo Atlas* <http://www.photoatlas.com/pics01/pictures_of_ecuador_05.html> (consultado 15 Dic. 2011)

Figura 40
a St James Piccadilly <http://www.london-traveltips.com/piccadilly-and-st-jamess.htm>
b St Mary le Bow <http://www.picton.us/biddle/BiddleTour.htm>
c St Bride's Church <http://www.luckylittletravelers.com/kidtravelweb-london-stbride.html>

Figura 41 PEREIRA SALAS, Eugenio. *Historia del Arte en el Reino de Chile*. Santiago: Ediciones de la Universidad de Chile, 1965

Figura 42 FIGUEROA, A. TAPIA, W. *Iglesia y Convento de San Francisco: Estudio Monográfico*. Santiago: Seminario de la Historia de la Arquitectura, Universidad de Chile, Escuela de Arquitectura, 1957

Figura 43 PEÑA, J. M. *Restauración de la Iglesia y Convento de San Francisco de Santiago: Chile* - (misión) 14 de Noviembre de 1968 - 27 de Enero de 1969

Figura 44 Portada *Revista CA* 16. Santiago, Junio 1976

Figura 45 DÁVILA, Roberto. *Apuntes sobre Arquitectura Colonial Chilena*. Santiago: U. de Chile, Departamento de Diseño Arquitectónico, 1978

Figura 46 DE RAMÓN, Armando. *Santiago de Chile (1541-1991). Historia de una Sociedad Urbana*. Santiago: Editorial Catalonia, 2007

Figura 47 *Revista Historia* 13, 1974-5

Figura 48 BARRIOS, Marciano. *Presencia Franciscana en Chile. Sinopsis histórica 1553-2003*. Santiago, 2003

Figura 49 PEREZ, Fernando (ed.). *14 Iglesias de Santiago de Chile*. Santiago: Ediciones ARQ, 2000

Figura 50 Elaboración Propia en base a plano de Claude Gay

Figura 51 PEREZ DE ARCE, Rodrigo. Concurso Plaza de Armas. Archivo de Originales, Centro de Información y Documentación Sergio Larraín García Moreno, Pontificia Universidad Católica de Chile

Figura 52 "Santiago en 1152" en Colecciones Biblioteca Nacional de Chile, *Archivo Visual* <http://archivovisual.cl/imagenes/mapas/MAP-1900-sin-BNA-02.jpg> (consultado 20 Abr. 2012)

Figura 53 "Santiago en 1600: Según Croquis del Señor Tomás Thayer Ojeda" en Colecciones Biblioteca Nacional de Chile, *Archivo Visual* <http://www.archivovisual.cl/santiago-en-1600%c2%a0segun-croquis-del-senor-tomas-thayer-ojeda> (consultado 20 Abr. 2012)

Figura 54 BANNEN, Pedro; SEISDEDOS, Sebastián. *Santiago antes de Santiago: 1541-1554: Morfogénesis de la Capital del Nuevo Extremo durante la Conquista de Pedro de Valdivia*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, Escuela de Arquitectura, 2009

Figura 55 CEHOPU/CEDEX. *La Ciudad Hispanoamericana. El Sueño de un Orden* (1997), p.144

Figura 56 IRARRÁZAVAL, Raúl. *Arquitectura Chilena: La Búsqueda de un Orden Espacial*. Santiago: Ed. Nueva Univ., 1978. p.50

Figura 57 Tomás Thayer Ojeda, MARTÍNEZ, René. *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli*. Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago, 2007

Figura 58 "Vista de la Ciudad de Santiago de Chile desde la Falda del Cerro De Santo Domingo," Museo Histórico Nacional en *Archivo Visual* <http://www.archivovisual.cl/category/autor/b/fernando-brambila> (consultado 20 Mar. 2014)

Figura 59 *Asuntos Varios,* Volumen 1, Archivo Franciscano de Santiago, Oct. 1553

Figura 60 "Alonso de Ovalle (1603 - 1671)" en *Educar Chile*, <http://www.educarchile.cl/ech/pro/app/detalle?id=60613> (consultado 20 Abr. 2012)

Figura 61 OVALLE, Alonso de. *Histórica Relación del Reino de Chile*. Santiago: Universitaria, 1974

Figura 62 OVALLE, Alonso de. *Histórica Relación del Reino de Chile*. Santiago: Universitaria, 1974

Figura 63 Elaboración propia sobre plano de OVALLE, Alonso de. *Histórica Relación del Reino de Chile*. Santiago: Universitaria, 1974

Figura 64 Elaboración propia sobre plano de OVALLE, Alonso de. *Histórica Relación del Reino de Chile*. Santiago: Universitaria, 1974

Figura 65 *Imago Urbis Romae. Límmagine di Roma in Età Moderna*. A cura di Cesare di Seta. Roma: Electa, 2005

Figura 66 VALENZUELA, Christian. *La Iglesia en el Desarrollo Urbano de Santiago del siglo XVIII. 1700-1830*, Tesis para optar al grado de Magíster en Proyecto Urbano, Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago, 2012). Profesor guía: Fernando Pérez Oyarzun

Figura 67 Elaboración propia en base a plano DE RAMÓN, Armando. "Santiago de Chile, 1650-1700. II." *Revista Historia* 13 (1976), pp.97-270.

Figura 68 ROSENBLITT, Jaime; SANHUEZA, Carolina (eds.). *Cartografía Histórica de Chile*. Santiago, 2010

Figura 69 "La Cañada y sus Acequias en 1809, indica el nombre tradicional de varias calles del actual Centro de Santiago de Chile." En ENCINA, Pedro. *Galería de Santiago Nostálgico* <http://www.flickr.com/photos/28047774@N04/9706377418/in/photostream/> (consultado 7 Oct. 2013)

Figura 70 "Sur les Traces d'Amédée François Frézier…" <http://projet.frezier.free.fr/frezier/traces.htm> (consultado 12 Abr. 2012)

Figura 71 MARTÍNEZ, René. *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli.* Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago, 2007

Figura 72 FREZIER, Amadeo. *Relación del Viaje por el Mar del Sur*. Venezuela: Biblioteca Ayacucho, 1982

Figura 73 Elaboración propia en base a plano Frezier, en MARTÍNEZ, René. *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli*. Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago, 2007

Figura 74 GUNTHER DOERING, Juan. *Planos de Lima. 1613-1983*. Lima: Municipalidad de Lima Metropolitana, Petróleos del Perú, Plano 6, 1983

Figura 75 MARTÍNEZ, René. *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli*. Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago, 2007

Figura 76 MARTÍNEZ, René. *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli.* Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago, 2007

Figura 77 Elaboración propia en base a plano Frezier, en MARTÍNEZ, René. *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli*. Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago, 2007

Figura 78 Imagen intervenida por la autora en base a detalle de plano de Frezier, en MARTÍNEZ, René. *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli*. Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago, 2007

Figura 79 Distrito de Uchiza https://es.wikipedia.org/wiki/Distrito_de_Uchiza#/media/File:Padre_Manuel_Sobreviela.jpg

Figura 80 MARTÍNEZ, René. *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli.* Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago, 2007

Figura 81 Elaboración propia en base a plano del Museo Británico MARTÍNEZ, René. *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli*. Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago, 2007

Figura 82 HIDALGO, Germán. *Vistas Panorámicas de Santiago 1790 -1910. Su Desarrollo Urbano bajo la Mirada de Dibujantes, Pintores y Fotógrafos*. Santiago: Origo Ediciones y Ediciones UC, 2010

Figura 83 Elaboración propia en base a plano del Museo Británico MARTÍNEZ, René. *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli.* Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago, 2007

Figura 84 BANNEN, Pedro; SEISDEDOS, Sebastián. *Santiago Antes de Santiago: 1541-1554: Morfogénesis de la Capital del Nuevo Extremo durante la Conquista de Pedro de Valdivia*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, Escuela de Arquitectura, 2009

Figura 85 "La Cañada de Santiago." En ENCINA, Pedro. *Galería de Santiago Nostálgico* <http://www.flickr.com/photos/28047774@N04/5678336326/in/set-72157626656112704> (consultado 09 Jun. 2011)

Figura 86 PARIOSSIEN y SCHARF. En *Travels into Chile over the Andes in the years 1820 and 1821: with some Sketches of the Productions and Agriculture ... / by Peter Schmidtmeyer* (London: Longman, Hurst, Rees, 1824). En *Memoria Chilena* (Biblioteca Nacional de Chile). <http://www.memoriachilena.cl//temas/documento_detalle.asp?id=MC0001170> (consultado 09 Jun. 2011)

Figura 87 PEREIRA SALAS, Eugenio. *Historia del Arte en el Reino de Chile*. Santiago: Ediciones de la Universidad de Chile, 1965

Figura 88 PEÑA Otaegui, Carlos. *Santiago de Siglo en Siglo*. Santiago: Zig – Zag, 1944

Figura 89 "Vista de la capilla del Instituto Nacional en San Diego y Estación de Sangre, 1859." En *Memoria Chilena* (Biblioteca Nacional de Chile), <http://www.memoriachilena.cl/temas/documento_detalle.asp?id=MC0000955> (consultado 7 Oct. 2013)

Figura 90 CRUZ COKE, Ricardo. *Historia de la Medicina Chilena*. Santiago: Editorial Andrés Bello, 1995. p.105

Figura 91 GUARDA, Gabriel. *El Arquitecto de la Moneda, Joaquín Toesca, 1752-1799: Una Imagen del Imperio Español en América*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1997. p.215

Figura 92 Archivo General de Indias, Sevilla. En: GUARDA, Gabriel. *El Arquitecto de la Moneda, Joaquín Toesca, 1752-1799: Una Imagen del Imperio Español en América*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1997. p.214

Figura 93 Archivo personal arquitecto Juan Benavides

Figura 94 *Asuntos Varios*, Volumen 1, Archivo Franciscano de Santiago, 2 Ago. 1577

Figura 95 Elaboración propia en base a plano. MARTÍNEZ, René. *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli*. Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago, 2007

Figura 96 DE RAMÓN, Emma. *Obra y Fe. La Catedral de Santiago, 1541-1769*. Santiago: DIBAM, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana/ LOM, 2002. p.96

Figura 97 ROSAS, José y PÉREZ, Elvira. "La Manzana de la Catedral en el Desarrollo de la Ciudad de Santiago: Dialéctica entre Norma Formal y Episodio Notable." En *Revista 180* 26 *Fronteras Intangibles*. Diciembre, 2010

Figura 98 Mapoteca n°338 Archivo Nacional Histórico.

Figura 99 THOMAS M., Lucas, s.j. *Landmarking. City Church & Jesuit Urban Strategy*. Chicago: Loyola Press, 1997, p.70-71.

Figura 100 BANNEN, Pedro; SEISDEDOS, Sebastián. *Santiago antes de Santiago: 1541-1554: Morfogénesis de la Capital del Nuevo Extremo durante la Conquista de Pedro de Valdivia*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, Escuela de Arquitectura, 2009. p.140

Figura 101 ROSAS, José y PÉREZ, Elvira. *La Iglesia en la Ciudad: Santiago de Chile, la Ciudad de los Conventos y su Transformación en Ciudad de Edificios y Equipamientos Públicos*, IX Concurso de Pastoral Investigación para Académicos UC, Proyecto N°368/DPCC (2011)

Figura 102 Elaboración Propia en base a plano de Claude Gay, en MARTÍNEZ, René. *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli*. Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago, 2007

Figura 103 *Asuntos Varios*, Volumen 6, Archivo Franciscano de Santiago, 17 de Oct. 1820

Figura 104 "Bernardo O'Higgins" <http://www.bernardoohiggins.cl/cronologia.html> (consultado 30 Oct. 2011)

Figura 105 MARTÍNEZ, René. *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli.* Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago, 2007

Figura 106 Elaboración propia en base a Plano de Claudio Gay y Juan Herbage en MARTÍNEZ, René. *Santiago de Chile. Los Planos de su historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli*. Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago, 2007

Figura 107 *Cuatro Siglos de la Historia de Santiago*. Santiago: Zig-Zag, 1943

Figura 108 HIDALGO, Germán. *Vistas Panorámicas de Santiago 1790 -1910. Su Desarrollo Urbano bajo la Mirada de Dibujantes, Pintores y Fotógrafos.* Santiago: Origo Ediciones y Ediciones UC, 2010. p.19

Figura 109 Instituto Geográfico Militar

Figura 110 Archivo de Originales CID-SLGM - Pontificia Universidad Católica de Chile

Figura 111 *Asuntos Varios*, Volumen 6, Archivo Franciscano de Santiago, 1820

Figura 112 *Asuntos Varios*, Volumen 6, Archivo Franciscano de Santiago, 1820

Figura 113 *Asuntos Varios*, Volumen 2, Archivo Franciscano de Santiago, siglo XVII

Figura 114 Elaboración propia en base a Plano del Museo Británico de 1793, MARTÍNEZ, René. *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli*. Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago, 2007

Figura 115 PEREIRA SALAS, Eugenio. *Historia del Arte en el Reino de Chile*. Santiago: Ediciones de la Universidad de Chile, 1965

Figura 116 TORNERO, Recaredo. *Chile Ilustrado: Guía Descriptiva del Territorio de Chile, de las Capitales de Provincia, de los Puertos Principales*. Valparaíso, 1872

Figura 117 *Cartografía Histórica de Chile 1778-1929*. Recopilación y selección Jaime Rosenblitt B. y Carolina Sanhueza B., editor general Rafael Sagredo B.

Santiago: Cámara Chilena de la Construcción, Pontificia Universidad Católica de Chile, Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, 2010. pp.77-78

Figura 118 Fotografía de la autora

Figura 119 DE RAMÓN, Armando "Estudio de una Periferia Urbana" Revista *Historia* nº20, 1985, p.292

Figura 120 GUZMAN, José Javier de. *El Chileno Instruido en la Historia Topográfica, Civil y Política de su País*. 1836. Archivo Franciscano

Figura 121 *Cartografía Histórica de Chile 1778-1929*. Recopilación y selección Jaime Rosenblitt B. y Carolina Sanhueza B.; editor general Rafael Sagredo Baeza. Santiago: Cámara Chilena de la Construcción, Pontificia Universidad Católica de Chile, Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, 2010. p.60

Figura 122 GUZMAN, José Javier de. "Plano de Santiago 1836." Archivo Franciscano

Figura 123 HIDALGO, Germán. *Vistas Panorámicas de Santiago 1790 -1910. Su Desarrollo Urbano bajo la Mirada de Dibujantes, Pintores y Fotógrafos*. Santiago: Origo Ediciones y Ediciones UC, 2010, p.39

Figura 124 "Claude Gay, 1854." *Archivo Visual* (Bibliothèque Nationale de France) <http://archivovisual.cl/imagenes/grabados/GRA-1854-GAY-BNF-02.jpg> (consultado 30 Oct. 2011)

Figura 125 FIGUEROA, A. TAPIA, W. *Iglesia y Convento de San Francisco: Estudio Monográfico*. Santiago: Seminario de la Historia de la Arquitectura, Universidad de Chile, Escuela de Arquitectura, 1957

Figura 126 MARTÍNEZ, René. *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli*. Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago, 2007

Figura 127 MARTÍNEZ, René. *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli*. Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago, 2007

Figura 128 MARTÍNEZ, René. *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli*. Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago, 2007

Figura 129 ROSAS, José y PÉREZ, Elvira, *La Iglesia en la Ciudad: Santiago de Chile, la Ciudad de los Conventos y su Transformación en Ciudad de*

Edificios y Equipamientos Públicos, IX Concurso de Pastoral Investigación para Académicos UC, Proyecto N°368/DPCC (2011).

Figura 130 ENCINA, Francisco Antonio. *Resumen de la Historia de Chile*. Santiago: Zig – Zag, 1954

Figura 131 ENCINA, Francisco Antonio. *Resumen de la Historia de Chile*. Santiago: Zig – Zag, 1954

Figura 132 Elaboración Propia en base a plano de Claude Gay y a imagen de *Google Maps* <https://www.google.cl/maps?t=h&ll=-33.4434385,-70.6475884&spn=0.0063402,0.0101311&output=classic> (consultada 20 Dic. 2011)

Figura 133 Archivo Fotográfico Sala Medina, Colección: Biblioteca Nacional de Chile, 1863

Figura 134 DE RAMÓN, Armando. *Santiago de Chile (1541-1991). Historia de una Sociedad Urbana*. Santiago: Editorial Catalonia, 2007. p.140

Figura 135 Elaboración propia en base a detalle de plano Mostardi Fioretti

Figura 136 ORREGO VICUÑA, Eugenio. *Iconografía de Vicuña Mackenna*. Santiago: Universidad de Chile, 1939. *Memoria Chilena* <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-68514.html> (consultado 30 Abr. 2012)

Figura 137 VICUÑA MACKENNA, Benjamín. *La Transformación de Santiago: Notas e Indicaciones Respetuosamente Sometidas a la Ilustre Municipalidad, al Supremo Gobierno y al Congreso Nacional por el Intendente de Santiago*. Santiago: Imprenta de la Librería del Mercurio, 1872

Figura 138 VALDÉS, Ignacia. "¿Obstáculos o Factor de Desarrollo? Rol de los Conventos en Desarrollo de Tejido Urbano." *Arquitectura y Cultura en el Santiago de Ansart Santiago*, profesor Fernando Pérez O., ayudante Sergio Salazar A. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, Escuela de Arquitectura, 2002

Figura 139 VALDÉS, Ignacia. "¿Obstáculos o factor de desarrollo? Rol de los conventos en desarrollo de tejido urbano." *Arquitectura y Cultura en el Santiago de Ansart Santiago*, profesor Fernando Pérez O., ayudante Sergio Salazar A. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, Escuela de Arquitectura, 2002

Figura 140 MARTÍNEZ, René. *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli*. Santiago, Chile: Ilustre Municipalidad de Santiago, 2007

Figura 141 Elaboración propia en base a detalle de plano de Ansart

Figura 142 Archivo General de Indias, M. P. México y La Florida, 138. CEHOPU/CEDEX. *La Ciudad Hispanoamericana. El Sueño de un Orden*. 1997. p.121

Figura 143 Fondecyt 1085253. *Santiago 1910: Construcción Planimétrica de la Ciudad Pre-Moderna, Transcripciones entre el Fenómeno de la Ciudad Física y la Ciudad Representada*. 2010 Investigadores: José Rosas, Wren Strabucchi, Germán Hidalgo, Ítalo Cordano, Lorena Farías

Figura 144 LARRAÍN Bravo, Ricardo. *La Higiene Aplicada a las Construcciones: Alcantarillado, Agua Potable, Saneamiento, Calefacción, Ventilación*. Santiago: Ed. Cervantes, 1909

Figura 145 LARRAÍN Bravo, Ricardo. *La Higiene Aplicada a las Construcciones: Alcantarillado, Agua Potable, Saneamiento, Calefacción, Ventilación*. Santiago: Ed. Cervantes, 1909

Figura 146 LARRAÍN Bravo, Ricardo. *La Higiene Aplicada a las Construcciones: Alcantarillado, Agua Potable, Saneamiento, Calefacción, Ventilación*. Santiago: Ed. Cervantes, 1909

Figura 147 Archivo Franciscano

Figura 148 Archivo personal arquitecto Juan Benavides

Figura 149 ARAY SANTOS, Alcides. *Plano Catastral de la Ciudad de Santiago*. 1915. Biblioteca del Congreso Nacional

Figura 150 *Asuntos Varios,* Volumen 7. Archivo Franciscano de Santiago, 31 Oct. 1913.

Figura 151 Archivo Franciscano

Figura 152 Elaboración propia en base a planos del Archivo Franciscano de Santiago, 1917

Figura 153 PEÑA Otaegui, Carlos. *Santiago de Siglo en Siglo*. Santiago: Zig – Zag, 1944

Figura 154 *Catastro Municipal de Santiago* 1939. Archivo Ilustre Municipalidad de Santiago

Figura 155 PEÑA Otaegui, Carlos. *Santiago de Siglo en Siglo*. Santiago: Zig – Zag, 1944

Figura 156 "Príncipe de Gales: Pasaje para un Sueño Monárquico" 2011 *Urbatorium,* <http://urbatorium.blogspot.cl/2011/10/principe-de-gales-pasaje-para-un-sueno.html> (consultado 15 Nov. 2015)

Figura 157 ARAY Santos, Alcides. *Plano Catastral de la Ciudad de Santiago*. 1915. Biblioteca del Congreso Nacional

Figura 158 *Revista Auca* 44 (Jun. 1982), p.34

Figura 159 "Desde Santa Rosa, el convento de Santa Clara, el Cerro Santa Lucía y la Alameda 1874", Pedro Encina, *Galería de Santiago Nostálgico*, <http://www.flickr.com/photos/28047774@N04/4750305345/lightbox/ (consultado 03 Oct. 2012)

Figura 160 ARAY Santos, Alcides. *Plano Catastral de la Ciudad de Santiago*. 1915. Biblioteca del Congreso Nacional

Figura 161 BOZA, Cristián, DUVAL, Cristián. *Inventario de una Arquitectura Anónima*. Santiago: Edición Lord Cochrane, 1982

Figura 162 ARCH.NUNZ.CILE Fasc. 144, p.84v. Mons. Enrico Sibila (1908-1914). Nunziatura Apostolica in Cile (1877-1952). Archivio Segreto Vaticano. *El Mercurio*, Jueves 10 de junio de 1922.

Figura 163 José Rosas y Elvira Pérez "La Iglesia en la Ciudad II: Santiago de Chile y la Transformación de Manzanas con Edificios Religiosos en Monumentos, Patrimonio Urbano y Bienes Culturales de la Nación." XI Concurso de Investigación para Académicos UC Pastoral y Cultura Cristiana Individual 2013. colaboradores: Carlos Silva, Margarita Montoya y Aranxta Figueroa.

Figura 164 José Rosas y Elvira Pérez "La Iglesia en la Ciudad II: Santiago de Chile y la Transformación de Manzanas con Edificios Religiosos en Monumentos, Patrimonio Urbano y Bienes Culturales de la Nación." XI Concurso de Investigación para Académicos UC Pastoral y Cultura Cristiana Individual 2013. colaboradores: Carlos Silva, Margarita Montoya y Aranxta Figueroa.

Figura 165 José Rosas y Elvira Pérez "La Iglesia en la Ciudad II: Santiago de Chile y la Transformación de Manzanas con Edificios Religiosos en Monumentos, Patrimonio Urbano y Bienes Culturales de la Nación." XI Concurso de Investigación para Académicos UC Pastoral y Cultura Cristiana Individual 2013. colaboradores: Carlos Silva, Margarita Montoya y Aranxta Figueroa.

Figura 166 José Rosas y Elvira Pérez "La Iglesia en la Ciudad II: Santiago de Chile y la Transformación de Manzanas con Edificios Religiosos en Monumentos, Patrimonio Urbano y Bienes Culturales de la Nación." XI Concurso de Investigación para Académicos UC Pastoral y Cultura Cristiana Individual 2013. colaboradores: Carlos Silva, Margarita Montoya y Aranxta Figueroa.

Figura 167 José Rosas y Elvira Pérez "La Iglesia en la Ciudad II: Santiago de Chile y la Transformación de Manzanas con Edificios Religiosos en Monumentos, Patrimonio Urbano y Bienes Culturales de la Nación." XI Concurso de Investigación para Académicos UC Pastoral y Cultura Cristiana Individual 2013. colaboradores: Carlos Silva, Margarita Montoya y Aranxta Figueroa.

Figura 168 "Santiago. Avenida de las Delicias," *Archivo Visual* (Museo Histórico Nacional) <http://www.archivovisual.cl/santiago-avenida-de-las-deliciasc> (consultado 03 Oct. 2012)

Figura 169 Portadas Revista *Zig – Zag* 1870 (23 Ene. 1941) y 1905 (25 Sept. 1941). En BANNEN, Pedro. "La Ciudad de Santiago Cartografiada desde la Revista Zig – Zag." Seminario de Investigación, Pontificia Universidad Católica, 2005

Figura 170 Archivo personal arquitecto Juan Benavides

Figura 171 BRUNNER, Karl, *Santiago de Chile: su Estado Actual y Futura Formación* (Santiago: La Tradición, 1932), p.19

Figura 172 Elaboración propia, "Evolución de la manzana" (1841, 1910- 1939). En base a plano Herbage, catastros municipales de 1910 y 1939, Ilustre Municipalidad de Santiago

Figura 173 Elaboración propia en base a Plano Sobreviela y ROSAS, José. *Manzanas y Tipo Edificatorio en Transformación: el Centro de Santiago y Las Constantes de la Ciudad Hispanoamericana,* tesis doctoral, ETSAB, Barcelona, 1985

Figura 174 Elaboración propia en base a Plano Sobreviela y ROSAS, José. *Manzanas y Tipo Edificatorio en Transformación: el Centro de Santiago y Las Constantes de la Ciudad Hispanoamericana,* tesis doctoral, ETSAB, Barcelona, 1985.

Figura 175 "Plano Llano del Maipo" *Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile*
<http://www.memoriachilena.cl//temas/documento_detalle.asp?id=MC0037172> (consultado 20 Abr. 2012)

Figura 176 ROSAS, José; HIDALGO, Germán; STRABUCCHI, Wren. "El callejero de Bertrand. Lecciones del Plano detallado de Santiago de 1890" *Revista 180* n°32 (Dic. 2013), pp.10-17.

Figura 177 Revista *Zig – Zag* 1961. En *Micro-polis: Archivo Visual del Transporte Público de Santiago*
<https://www.facebook.com/micro.polis.chile?fref=ts> (consultado 07 Nov. 2013)

Figura 178 Elaboración propia

Figura 179 Elaboración propia

Figura 180 *Fotos Históricas de Chile*
<https://www.facebook.com/FotosHistoricasDeChile/photos/a.209224165897991.1073741826.209222469231494/267171843436556/?type=1&theaterArc> (consultado 11 Abr. 2014)

Figura 181 *Fotos Históricas de Chile*
<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=1438897822994545&set=o.209222469231494&type=1&theater> (consultado 11 Abr. 2014)

Figura 182 Revista *Zig – Zag* Número Especial, p.118. En BANNEN, Pedro. "La Ciudad de Santiago Cartografiada desde la Revista *Zig – Zag*." Seminario de Investigación, Pontificia Universidad Católica, 2005

Figura 183 Revista *Zig – Zag* 2597

Figura 184 Elaboración propia

Figura 185 Elaboración propia

Figura 186 *Fotos Históricas de Chile*
<https://www.facebook.com/FotosHistoricasDeChile/photos/pb.209222469

231494.-2207520000.1397213351./291619527658454/?type=3&theater> (consultado 11 Abr. 2014)

Figura 187 Elaboración propia en base a:
a. SECCHI, Eduardo. *Arquitectura en Santiago: Siglo XVII a Siglo XIX*. Santiago: Comisión del IV Centenario de la Ciudad, 1941
b. Fondecyt 1085253. *Santiago 1910: Construcción Planimétrica de la Ciudad Pre-Moderna, Transcripciones entre el Fenómeno de la Ciudad Física y la Ciudad Representada*. 2010 Investigadores: José Rosas, Wren Strabucchi, Germán Hidalgo, Ítalo Cordano, Lorena Farías
c. Revista *CA 16* (Jul., 1976)

Figura 188 Elaboración propia

Figura 189 Elaboración propia

Figura 190 *Archivo Visual de Santiago* <http://www.archivovisual.cl/vista-aerea-alameda-y-la-moneda-2> (consultado 14 Abr. 2014)

Figura 191 Elaboración propia

Figura 192 Elaboración propia

Figura 193 Archivo Roberto Montandón, Consejo de Monumentos Nacionales

Figura 194 Archivo personal arquitecto Juan Benavides

Figura 195 Fotografía de la autora

Figura 196 *AciPrensa* "En Chile queman puertas de Iglesia San Francisco durante manifestación mapuche" <https://www.aciprensa.com/noticias/en-chile-queman-puertas-de-iglesia-san-francisco-durante-manifestacion-mapuche-18499/> (consultado 05 Nov. 2015)

Figura 197 Fotografía de la autora

7. BIBLIOGRAFÍA TEMÁTICA

7.1 Bibliografía General:

1. AEDO-RICHMOND, Ruth. La *Educación Privada en Chile: un Estudio Histórico-Analítico desde el Período Colonial hasta 1990*. Santiago: RIL Editores, 2000
2. BARROS Arana, Diego. *Historia General de Chile*. Tomo I. Santiago: Editorial Universitaria, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2000
3. BARROS Arana, Diego. *Don Claudio Gay, su Vida i sus Obras: Estudio Biográfico i Crítico Escrito por Encargo del Consejo de la Universidad de Chile*, *Estudios Histórico – Bibliográficos*. Santiago: Impr. Cervantes, 1909-1911
4. BARRIOS, Marciano. "La Independencia y su Gravitación en la Evangelización" *Teología y Vida* Vol.XXXII:1-2 (1991). pp.111-24
5. BAUER, Arnold J. "The Church in the Economy of Spanish America: *Censos* and *Depósitos* in the Eighteenth and Nineteenth Centuries." *Hispanic American Historical Review* 63 (1983). pp.707–33
6. *Boletín de las Leyes i Decretos del Gobierno*. Santiago: Imprenta Nacional, 1891
7. BURKE, Peter, "Como Interrogar a los Testimonios Visuales", en Palos, Joan Lluis y Carrió Invernizzi (dir). *La Historia Imaginada. Construcciones Visuales del Pasado en la Edad Moderna,* Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica, 2008
8. BURKE, Peter. *Visto y No Visto. El Uso de la Imagen Como Documento Histórico*. Barcelona: Critica, 2005
9. BULNES, Gonzalo. *Guerra del Pacífico*. Valparaíso: Sociedad Impr. y Litogr. Universo, 1911-1919
10. CASANOVA, Mariano. *El Incendio de la Iglesia de la Compañía Acaecido en Santiago de Chile el 8 diciembre de 1863: Relación Hecha al Excelentísimo Señor D. Manuel Carvallo*. Bruselas: Goemaere, 1865
11. CASANOVA, Mariano. *Relación del Incendio de la Compañía Acaecido el 8 de diciembre de 1863: precedida de una reseña histórica sobre el mismo templo acompañada de importantes documentos relativos al incendio una nómina de los que perecieron en él, los censos oficiales formados hasta la fecha por orden de la Intendencia de Santiago i una lámina litografiada que representa la Iglesia en el acto de incendiarse*. Santiago: Impr. del Ferrocarril, 1864
12. CERVANTES, Francisco; ENRÍQUEZ, Lucrecia; AGUIRRE, Rodolfo (eds.) *Tradición y Reforma en la Iglesia Hispanoamericana, 1750-1840*. México: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades-BUAP, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-UNAM, Centro de Estudios Bicentenario, 2011

13. CHOAY, Françoise. *Alegoría del Patrimonio*. Barcelona: Gustavo Gili, 2007
14. COSTA, Lúcio. "Arquitetura Jesuítica no Brasil". *Arquitetura religiosa*. Rio de Janeiro, Brasil: Ministério da Educação e Cultura, Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional, 1978
15. CRUZ, Isabel. *La Fiesta: Metamorfosis de lo Cotidiano*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1995
16. ENCINA, Francisco Antonio. *Resumen de la Historia de Chile*. Santiago: Zig – Zag, 1954
17. ENRÍQUEZ, Lucrecia. *De Colonial a Nacional: la Carrera Eclesiástica del Clero Secular Chileno entre 1650 y 1810*. Santiago: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 2006
18. ENRÍQUEZ, Lucrecia, "El Clero y la Independencia de Chile", en: Josep-Ignasi Saranyana y Juan Bosco Amores (eds.), *Política y Religión en la Independencia de la América Hispana*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), Universidad de Navarra, 2011. pp.187-218
19. EYZAGUIRRE, Jaime. "La Actitud Religiosa de don Bernardo O'Higgins" *Revista Historia* 1 (1961)
20. FORTIN Gajardo, Carlos. *Historia General de Chile*. Santiago: Ediciones Interprovincial Libros, 1972
21. Vicente García Ros, *Los Franciscanos y la Arquitectura: de San Francisco a la exclaustración*. Valencia: Editorial Asís, 2000
22. GÓNGORA, Mario. *Encomenderos y Estancieros. Estudios acerca de la Constitución Social Aristocrática de Chile después de la Conquista, 1580-1660*. Santiago: Universidad de Chile, 1970
23. GUARDA, Gabriel. "Formas de Devoción en la Edad Media de Chile: la Virgen del Rosario de Valdivia." *Revista Historia* 1 (1961). pp.152-202
24. GUARDA, Gabriel. *La Edad Media de Chile. Historia de la Iglesia. Desde la Fundación de Santiago a la Incorporación de Chiloé. 1541-1826*. Santiago: Fundación Cultural CorpArtes, 2011
25. GUARDA, Gabriel. "Dos Iglesias del Siglo XVII." *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* 105. Santiago, 1996
26. GUNTHER, Juan (Selección, introducción y notas). *Planos de Lima (1613-1983)*. Lima: Municipalidad de Lima, Petroperú-Ediciones Copé, 1983
27. HARVEY, David. *Espacios del Capital: Hacia una Geografía Crítica*. Madrid: Ediciones Akal, 2007
28. HARDOY, Jorge Enrique; GUTMAN, Margarita (coaut). *Impacto de la urbanización en los centros históricos de Iberoamérica: tendencias y perspectivas*, Madrid: Mapfre, 1992
29. JOCELYN-HOLT, Alfredo. *La Independencia de Chile: Tradición, Modernización y Mito*. Santiago: DeBolsillo, 2009
30. JORQUERA, Natalia "Rediscovering Vernacular Earthquake-resistant Knowledge: Identification and analysis of built best practice in Chilean masonry architectural heritage" (2013-2016) FONDECYT Iniciación 11130628.

31. LEATHERBARROW, David, *The Roots of Architectural Invention: Site, Enclosure, Materials*. Cambridge: Cambridge University Press, 1993
32. LETELIER, Valentín (comp.) *Sesiones de los Cuerpos Legislativos de la República de Chile: 1811-1845*. Santiago: Impr. Cervantes, 1886 -1908
33. MANIERI Elia, Mario (direttore). *Topos e Progetto*. "Il Vuoto". Roma: Gangemi Editore, 2008
34. *Mensura General de Tierras de Ginés de Lillo: 1602-1605*, Colección de Historiadores de Chile y de Documentos Relativos a la Historia Nacional. Tomo 49. Santiago: Impr. del Ferrocarril, 1861
35. MILLAR, René; ARÁNGUIZ, Horacio (ed). *Los Franciscanos en Chile: una Historia de 450 años*. Santiago: Academia Chilena de la Historia 2005
36. MONEO, Rafael. *Contra la Indiferencia como Norma*. Santiago: Anyway Ediciones-ARQ, 1995
37. MORALES, Alfonso. *Los Mercedarios en la Independencia de Chile*. Santiago: Universidad Católica de Chile, 1958
38. NOVICK, Alicia. "La Ciudad, el Urbanismo y los Intercambios Internacionales. Notas para la Discusión." *RIURB Revista Iberoamericana de urbanismo* 1 (2009). pp.4-13
39. RAMÍREZ Rivera, Hugo R. *Un Ilustrado Chileno: El Doctor Fray Joseph Xavier de Guzmán y Lecaroz (1759-1840)*. Santiago, 1995
40. RETAMAL Fuentes, Fernando. *Chilensia Pontificia. Monumenta Ecclesiae Chilensia*. Volumen I Tomo I. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica, 1998
41. SÁNCHEZ Gaete, Marcial. *Historia de la iglesia en Chile*. Volúmenes 1-3. Santiago: Editorial Universitaria, 2009-2010
42. SCHLÖGEL, Karl. *En el Espacio Leemos el Tiempo. Sobre Historia de la Civilización y Geopolítica*. Madrid: Siruela, 2007
43. SEBASTIAN, S.; DE MESA, J.; GISBERT, T. *Arte Iberoamericano desde la Colonización a la Independencia (Primera y Segunda parte)*. Vol 28 y 29. Madrid: Espasa Calpe, 1985
44. SERRANO, Sol. *¿Qué Hacer con Dios en la República? Política y Secularización en Chile (1845-1885)*. Santiago: Fondo de Cultura Económica, 2008
45. TORIBIO Medina, José. *Cosas de la Colonia: Apuntes para la Crónica del Siglo XVIII en Chile*. Santiago: Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, 1952
46. URRUTIA Rosa y LANZA, Carlos. *Catástrofes en Chile 1541 – 1992*. Santiago: Editorial La Noria, 1993
47. VARGAS, Fray José María. *Patrimonio Artístico Ecuatoriano*. Quito: Trama Ediciones, 2005
48. VENTURI, Robert. *Complexity and Contradiction in Architecture*. Chicago: The Museum of Modern Art, 1988
49. WESTERMEYER, Felipe. "La Desamortización de los Bienes de Regulares en Chile: la Primera Discusión Jurídica del Derecho Patrio sobre la

Naturaleza y Alcance del Dominio" *Revista Chilena de Historia del Derecho* 22 (2010). pp.1103-29

7.2 Bibliografía sobre Sitio, Paisaje, Morfología y Ciudad:

50. ALIATA, Fernando. *La Ciudad Regular: Arquitectura, Programas e Instituciones en el Buenos Aires Posrevolucionario, 1821-1835*. Buenos Aires: Editor Prometeo 3010, Universidad Nacional de Quilmes, 2006
51. ALMANDOZ, Arturo (ed). *Planning Latin America's Capital Cities, 1850-1950*. London: Routledge, 2002
52. ALMANDOZ, Arturo. *Entre Libros de Historia Urbana: para una Historiografía de la Ciudad y el Urbanismo en América Latina*. Caracas: Equinoccio, 2008
53. ALMANDOZ, Arturo. *Modernización Urbana en América Latina, de las Grandes Aldeas a las Metrópolis Masificadas*. Santiago: Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Universidad Católica de Chile, 2013
54. ALMY, Dean (ed.), *On Landscape Urbanism*. Austin, TX: Center for American Architecture and Design, 2007
55. ANTONINI, Orlando. *Chiese dell'Aquila. Architettura religiosa e struttura urbana*. Pescara: Carsa, 2004
56. BANNEN P, SEISDEDOS S. *Campus Oriente: Edificio y Ciudad como Realidades Paralelas: el Diálogo Secreto entre Arquitectura y Territorio, Pasos tras la Historia del Lugar*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, Escuela de Arquitectura, 2007
57. BEINGOLEA, J; DÍAZ MANTILLA, C. "Lima, 1535-1866: Cultura Material e Ideología Urbana" en *Tiempos de América Revista de Historia, Cultura y Territorio* 5-6 (2000). pp.97-120
58. BLAU Eve y PLATZER Monika (eds.) *Shaping the Great City: Modern Architecture in Central Europe 1890-1937*. Munich: Prestel, 1999
59. BONET Correa, Antonio. *El Urbanismo en España e Hispanoamérica*. Madrid: Ensayos Arte Cátedra, Cátedra, 1991
60. BORCHERS, Juan. *La Ciudad Fundacional de Indias*. Santiago: Facultad de Arquitectura U.C., 1992
61. BUSQUETS, Joan. *Barcelona: La construcción urbanística de una ciudad compacta*. Barcelona: Ediciones del Sebal, 2004
62. BUSQUETS, Joan. "Barcelona: entre la Forma y la Reforma" en *La Ciudad como Proyecto*. Madrid: Ed. MOPTMA, 1992. pp.16-23
63. BUSCHIAZZO, Mario J. *Estudios de Arquitectura Colonial Hispano Americana*. Buenos Aires: Editorial Guillermo Kraft, 1944
64. CÁRDENAS, Elizabeth. *Arquitecturas Transformadas: Reutilización Adaptativa de Edificaciones en Lisboa 1980-2002. Los Antiguos Conventos*. Tesis doctoral, ETSAB, Barcelona, 2008
65. CZERNIAK y HARGREAVES (eds.) *Large Parks*. New York: Princeton Architectural Press, 2007

66. COLLINS, George R. *Camilo Sitte y el Nacimiento del Urbanismo Moderno*. Barcelona: Gustavo Gili, 1980
67. CORNER, James (ed.), *Recovering Landscape: Essays in Contemporary Landscape Architecture*. New York: Princeton Architectural Press, 1999
68. ESTUPIÑAN, Tamara. "El Plano Conocido más Antiguo de Quito" *Revista Trama Revista Arquitectura* 33 (Jul. 1984). pp.48-56
69. FERNÁNDEZ, Teodoro; PEREZ DE ARCE, Rodrigo. *Bolivia, Apuntes de un Viaje*. Santiago, 1974
70. FIGUEROA, Jonás. "Las Trazas de Riego y la Ocupación Urbana del Suelo Rural" en Jorge Insulza y Leonel Pérez (eds.), *Teoría y Práctica del Diseño Urbano: para la Reflexión de la Ciudad Contemporánea*. Santiago: Facultad de Arquitectura y Urbanismo Universidad de Chile y Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Geografía Universidad de Concepción, 2014, pp.64-87
71. GATTI, Giuseppe. *Apropiación Subjetiva del Espacio Urbano. La Proyección de Montevideo en la Literatura de Hugo Burel.* Tesis Doctoral, Universidad de Salamanca, 2010-2011
72. GIEDION, Sigfried. *Espacio, Tiempo y Arquitectura: Origen y Desarrollo de una Nueva Tradición*. Barcelona: Reverte, 2009
73. GORELIK, Adrián. *La Grilla y el Parque. Espacio Público y Cultura Urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 1998
74. GREENE M. y MORA R. "El Proyecto Urbano desde una Visión Sistémica" en GREENE, M. ROSAS J. y VALENZUELA L. *Santiago: Proyecto Urbano*. Santiago: Ediciones ARQ, 2011
75. GUARDA, Gabriel. "Santo Tomás de Aquino y las Fuentes del Urbanismo Indiano." *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* (1965)
76. GUARDA, Gabriel. *La Ciudad Chilena del Siglo XVIII*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1968
77. GUTIÉRREZ, Ramón. "La Expansión Urbana de América" en *Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2002
78. Michel Houllebecq, *El mapa y el territorio*. Barcelona: Anagrama, 2011
79. IGLESIA, Rafael E.J. *La Ciudad y sus Sitios*. Buenos Aires: Nobuko, 2006
80. *Imago Urbis Romae. L'immagine di Roma in Età Moderna*. A cura di Cesare di Seta. Roma: Electa, 2005
81. IRARRÁZAVAL, Raúl. *Arquitectura Chilena: La Búsqueda de un Orden Espacial*. Santiago: Ed. Nueva Univ., 1978
82. KOMI, Christina. *Recorridos Urbanos. La Buenos Aires de Roberto Arlt y Juan Carlos Onetti*. Madrid: Iberoamericana, 2009
83. KUBLER, George. *Mexican Architecture of the Sixteenth Century*. Westport, Conn: Greenwood Press, 1972
84. *La Ciudad Hispanoamericana. El Sueño de un Orden*. Madrid: Ministerio de Fomento CEHOPU/CEDEX, 1997
85. LAVEDAN, Pierre. *Géographie des Villes*. Paris: Gallimard, 1959

86. LEATHERBARROW, David. *The Roots of Architectural Invention: Site, Enclosure, Materials*. Cambridge: Cambridge University Press, 1993
87. LEVAGGI, Abelardo. *Las Capellanías en la Argentina: Estudio Histórico-Jurídico*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Jurídicas y Sociales Ambrosio L. Gioja, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, U.B.A., 1992
88. LÓPEZ, Rosalva Loreto. *Los Conventos Femeninos y el Mundo Urbano de la Puebla de los Ángeles del Siglo XVIII*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 2000
89. LYNCH, Kevin. *Planificación del sitio*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1980
90. LYNCH, Kevin. *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili, 2008
91. MANIERI ELIA, CURCIO. *Architettura e Cittá. I Modelli e la Prassi*. Roma-Bari: Biblioteca Universale Laterza, 1989
92. MANIERI ELIA, Mario. *Roma, Dall'Acqua alla Pietra*. Roma: E. Carocci, 2009
93. MANIERI ELIA, Mario (dir.) *Topos e Progetto. Il Vuoto*. Roma: Gangemi Editore, 2008
94. MARTÍNEZ, René. *El Modelo Clásico de Ciudad Colonial Hispanoamericana*. Santiago: U. Central, 1967
95. MESA, Juan Miguel. *Análisis Crítico de la Arquitectura del Hueco, Historia y Levantamientos Críticos*. Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2008
96. MONEO, Rafael, "La Vida de los Edificios. Las Ampliaciones de la Mezquita de Córdoba." *Arquitectura* 256 (1985). pp.26-36
97. MORENO EGAS, Jorge et al. *Radiografía de la piedra: los jesuitas y su templo en quito*. Quito: Fondo de Salvamento del Patrimonio Cultural, 2008
98. NORBERG-SCHULZ, Christian. *Los principios de la arquitectura moderna: sobre la nueva tradición del siglo XX*. Barcelona: Reverte, 2005
99. NORBERG-SCHULZ, Christian. *Existencia Espacio y Arquitectura. Nuevos caminos de la arquitectura*. Barcelona: Blume, 1975
100. PÉREZ CANO, María Teresa. *Patrimonio y Ciudad. El Sistema de los Conventos De Clausura en el Centro Histórico de Sevilla: Génesis, Diagnóstico y Propuesta de Intervención para su Recuperación Urbanística*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1997
101. ROCHA, Mateus Ramalho, *Iglesia del Monasterio de San Benito de Rio de Janeiro*. Rio de Janeiro: Studio HMF, 1992
102. ROSSI, Aldo. *Para una Arquitectura de Tendencia, Escritos: 1956-1972*. Barcelona: Gustavo Gili, 1977
103. ROSSI, Aldo. *La Arquitectura de la Ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili, 1982
104. *São Paulo - Antigo São Paulo Moderno: Album Comparativo*. São Paulo: Edições Melhoramentos, 1954

105. SILVETTI, Jorge. *Rodolfo Machado and Jorge Silvetti: Buildings for Cities*. Cambridge, Mass.: Harvard University Graduate School of Design, 1989
106. SILVETTI, Jorge. *Interactive Realms the Bridge of San Francesco and the Palazzo Sant'Elia. Campi di Interazione: il Ponte de San Francesco e il Palazzo di Sant'Elia*. Cambridge, Mass.: Harvard University, 1992
107. SITTE, Camilo. *Construcción de Ciudades según Principios Artísticos*. Barcelona: Gustavo Gili, 1980
108. SITTE, Camilo, *L'Art de Batir les Villes: Notes et Reflections d'un Architecture*. Geneve: Ed. Atar, 1918
109. SOLÀ-MORALES, Ignasi de. *Diferencias. Topografía de la Arquitectura Contemporánea*. Barcelona: Gustavo Gili, 1995
110. SOLÀ MORALES, Manuel de. *Las Formas de Crecimiento Urbano*. Barcelona: Eds. UPC, 1997
111. SOLÀ-MORALES, Manuel de. *Diez Lecciones sobre Barcelona. Los Episodios Urbanísticos que Han Hecho la Ciudad Moderna*. Barcelona: Col-legi d`arquitectes de Catalunya, 2008
112. SOLÀ-MORALES, Manuel de. *De Cosas Urbanas*. Barcelona: Gustavo Gili, 2008
113. SQUELLA, Germán. *Lecturas Urbanas: la Otra Forma de la Ciudad Santiago de Chile: Lectura de las Claves Estructurales de la Morfología de los Tejidos de la Ciudad*. Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, 2006
114. THOMAS M., Lucas, s.j. *Landmarking. City Church & Jesuit Urban Strategy*. Chicago: Loyola Press, 1997
115. VALDÉS, Ignacia. "¿Obstáculos o Factor de Desarrollo? Rol de los Conventos en Desarrollo de Tejido Urbano." *Arquitectura y Cultura en el Santiago de Ansart Santiago*, profesor Fernando Pérez O, ayudante Sergio Salazar A. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, Escuela de Arquitectura, 2002
116. VALENZUELA, Jaime. *Las Liturgias del Poder: Celebraciones Públicas y Estrategias Persuasivas en Chile Colonial (1609-1709)*. Santiago: Ediciones de la Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana / Lom Ediciones, 2001
117. VÁSQUEZ MELLADO, Alfonso. *La Ciudad de los Palacios: Imágenes de Cinco Siglos*. México: Diana, 1990
118. VON WOBESER, Gisela. *El Crédito Eclesiástico en la Nueva España: Siglo XVII*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1994
119. WEISS, Joaquín. *La Arquitectura Colonial Cubana*. La Habana: Instituto Cubano del Libro. Editorial de Arte y Literatura, 1972
120. WALDHEIM, Charles (ed.), *The Landscape Urbanism Reader*. New York: Princeton Architectural Press, 2006
121. YORY, Carlos Mario. *Del Monumento a la Ciudad: el Fin de la Idea de Monumento en el Nuevo Orden Espacio-Temporal de la Ciudad*. Bogotá: CEJA, 2002

7.3 Bibliografía sobre Santiago:

122. *Actas del Cabildo de Santiago 1541-1557*. Tomo 1. Colección de Historiadores de Chile. Santiago: Imprenta del Ferrocarril, 1861
123. *Actas del Cabildo de Santiago*. Tomo 2. Colección de Historiadores de Chile. Santiago: Imprenta Elzeviriana, 1898
124. ASTABURUAGA, Ricardo "La Ciudad Fundacional de Indias: Obra de Juan Borchers." *Revista ARQ* 21 (1992). pp.20-28
125. *Baedeker de la República de Chile*. Santiago: Editora Karl Baedeker, 1910
126. BANNEN, Pedro (ed.) *Santiago de Chile: Quince Escritos y Cien Imágenes*. Santiago: Ediciones ARQ, 1995
127. BANNEN, Pedro; SEISDEDOS, Sebastián. *Santiago Antes de Santiago: 1541-1554: Morfogénesis de la Capital del Nuevo Extremo Durante la Conquista de Pedro de Valdivia*. Seminario de Investigación, Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2009
128. BENAVIDES, Alfredo. *La Arquitectura en el Vto. Del Perú y en la Capitanía General de Chile*. Santiago: Editorial Universitaria, 1941
129. BOZA, Cristián, DUVAL, Hernán. *Inventario de una Arquitectura Anónima*. Santiago: Edición Lord Cochrane, 1982
130. BOZA, Cristián; CASTEDO, Leopoldo y DUVAL, Hernán. *Santiago, Estilos y Ornamentos*. Santiago: Editorial Montt y Palumbo, 1983
131. BRUNNER, Karl. *Santiago de Chile: su Estado Actual y Futura Formación*. Santiago: La Tradición, 1932
132. CALDERÓN, Alfonso. *Memorial de Santiago*. Santiago: Ril Editores, 2004
133. *Cartografía Histórica de Chile 1778-1929*. Recopilación y selección Jaime Rosenblitt B. y Carolina Sanhueza B.; editor general Rafael Sagredo Baeza. Santiago: Cámara Chilena de la Construcción, Pontificia Universidad Católica de Chile, Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, 2010
134. CRUZ COKE, Ricardo. *Historia de la Medicina Chilena*. Santiago: Editorial Andrés Bello. 1995
135. *Cuatro siglos de la Historia de Santiago*. Santiago: Zig – Zag, 1943
136. DE RAMÓN, Armando. "La Institución de los Censos de los Naturales en Chile (1570-1750)." *Revista Historia* 1 (1961). pp.47-94
137. DE RAMÓN, Armando. "Santiago de Chile, 1650-1700." *Revista Historia* 12 (1974-5). pp.93-373
138. DE RAMÓN, Armando. "Santiago de Chile, 1650-1700. Parte II." *Revista Historia* 13 (1974-5). pp.92-270
139. DE RAMÓN, Armando. *La Ciudad de Santiago entre 1650 y 1700. Ensayo Metodológico para su Estudio y su Interpretación*. Santiago: Centro de Desarrollo Urbano y Regional PUC, 1975
140. DE RAMÓN, Armando. "Estudio de una periferia urbana: Santiago de Chile 1850-1900", *Historia* 20 (1985), pp.199-289

141. DE RAMÓN, Armando. "Rol de lo Urbano en la Consolidación de la Conquista; los casos de Lima, Potosí y Santiago de Chile (1533-1625)." *Revista de Indias* Vol.LV:204 (Mayo-Ago., 1995). pp.391-420
142. DE RAMÓN, Armando. *Santiago de Chile (1541-1991). Historia de una sociedad urbana*. Santiago: Editorial Sudamericana, 2000
143. DE RAMÓN, Emma. *Obra y Fe. La Catedral de Santiago, 1541-1769*. Santiago: DIBAM, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana/ LOM, 2002
144. DONOSO, Ricardo. *Los Planos de la Ciudad de Santiago*. Santiago: El Mercurio Edición Especial 4º Centenario (12 de Feb. 1941)
145. DUSSAILLANT, Jacqueline. *Las Reinas de Estado: Consumo, Grandes Tiendas y Mujeres en la Modernización del Comercio de Santiago*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2011
146. EYZAGUIRRE, Jaime. *La Logia Lautarina*. Santiago, 1975
147. FREZIER, Amadeo. *Relación del Viaje por el Mar del Sur*. Venezuela: BIBLIOTECA AYACUCHO, 1982
148. GONZÁLEZ de Nájera, Alonso, m. ca. 1614. *Desengaño y Reparo de la Guerra del Reino de Chile: donde se manifiestan las principales ventajas que en ella tienen los indios a nuestros españoles ... dividido en cinco partes en que se muestran bárbaros dichos, hechos, casos y usanzas notables* ... Santiago: Impr. Ercilla, 1889
149. GREENE, Margarita; ROSAS, José y VALENZUELA, Luis. *Santiago Proyecto Urbano*. Santiago: Ediciones ARQ, 2011
150. GREZ, Vicente. *La Vida Santiaguina*. Santiago: Impr. Gutenberg, 1879
151. GROSS, Patricio. *Imagen Ambiental de Santiago 1880-1930*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1984
152. GUARDA, Gabriel. *Historia Urbana del Reino de Chile*. Santiago: Ed. Andrés Bello, 1978, 509 pp.
153. GUARDA, Gabriel. *El Arquitecto de La Moneda, Joaquín Toesca, 1752-1799: una Imagen del Imperio Español en América*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1997
154. GUERNICA, Juan de. *Historia y Evolución del Monasterio de Clarisas de Nuestra Señora de la Victoria, en sus Cuatro Períodos*. Santiago: Sagrado Corazón de Jesús, 1944
155. GUROVICH, Alberto, "150 años y 50 Imágenes en torno a la Realización del Barrio Cívico de Santiago de Chile: 1846-1996," en VV. AA. *Karl Brunner. Desde el Bicentenario*. Santiago: Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, 2009-2010
156. GUZMAN, José Javier de. *El Chileno Instruido en la Historia Topográfica, Civil y Política de su País*. Santiago: Imprenta Araucana, 1836
157. HECHT, Romy (ed.). *Arborización, Ciudad y Paisaje: Calles de Santiago, 1810-2010*. Seminario de Investigación, Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2010

158. HECHT, Romy. "Urbanismo desde el Paisaje: Lectura de 12 Piezas Urbanas en Proceso. Santiago, 1910 vs 2010" Proyecto FONDECYT Nº 11110332. Investigadora Responsable, 2011.
159. HIDALGO, Germán. *Vistas Panorámicas de Santiago 1790 -1910. Su Desarrollo Urbano bajo la Mirada de Dibujantes, Pintores y Fotógrafos*. Santiago: Origo Ediciones y Ediciones UC, 2010
160. HIDALGO, Germán y WILA, Waldo "Calles –que fueron- Caminos. Intensificación de la Trama de Calles al Sur de la Alameda en Santiago de Chile hasta fines del siglo XIX." Revista *Historia* 48 Vol. 1 (Santiago, enero-junio 2015) pp. 195-244.
161. LABORDE, Miguel. *Calles de Santiago Antiguo*. Santiago: Ed. El Mercurio, 1987
162. LEÓN Echaiz, René. *Historia de Santiago*. Vol. 1 y 2. Santiago, 1975
163. MARTÍNEZ, René. *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli*. Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago, 2007
164. MARTÍNEZ, René. *La Ciudad (Origen - Desarrollo - Destino): Desarrollo Urbano de Santiago, 1541-1941*. Santiago, 1977
165. MARTÍNEZ, René. *Santiago: Historia, Arquitectura y Urbanismo en la Ciudad* (Vol. 1) Santiago: Comité Editorial FAUP, Universidad Central de Chile, 2011
166. MATAS, Jaime; NECOCHEA, Andrés y BALBONTÍN, Pilar. *Las Plazas de Santiago*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1983
167. MILLAR, René y DUHART, Carmen Gloria. "La Vida en los Claustros. Monjas y Frailes, Disciplinas y Devociones." En SAGREDO y GAZMURI (directores), *Historia de la Vida Privada en Chile*. Tomo I. *El Chile Tradicional. De la Conquista a 1840*. Santiago: Taurus-Aguilar Chilena de Ediciones, 2005
168. NOEL, Martín. *Contribución a la Historia de la Arquitectura Hispano-Americana*. Buenos Aires: Talleres S.A. "Casa. Jacobo Peuser" Ltda. 1921
169. OVALLE, Alonso de. *Histórica Relación del Reino de Chile*. Santiago: Universitaria, 1969
170. OYARZÚN, Luis (et alt). *Taken for a Ride: Escritura de Paso*. Santiago: RIL Editores, 2005
171. PEÑA OTAEGUI, Carlos. *Santiago de Siglo en Siglo*. Santiago: Zig – Zag, 1944
172. PÉREZ DE ARCE, Rodrigo; ASTABURUAGA, Ricardo; RODRÍGUEZ, Hernán. *La Montaña Mágica. El Cerro Santa Lucía y la Ciudad de Santiago*. Santiago: Ediciones ARQ, 1993
173. PÉREZ, Fernando y SALAZAR, Sergio. *Constructores y Viajeros: la Presencia de Extranjeros en la Construcción de la Ciudad, Chile 1840-1940*. Santiago: Seminario de Investigación, Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2001

174. PÉREZ, Fernando y SALAZAR, Sergio. *Arquitectura y Cultura en el Santiago de Ansart*. Santiago: Seminario de Investigación, Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2002
175. PÉREZ, Fernando y SALAZAR, Sergio. *Historia de la Historia de la Arquitectura en Chile*. Santiago: Seminario de Investigación, Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2006
176. PEREZ, Fernando; ROSAS, José y VALENZUELA, Luis. "Las Aguas del Centenario." *Revista ARQ* 60 (Jul. 2005). pp.72-74
177. PÉREZ, Fernando y ROSAS, José. "Portraying and Planning a City." En Jordana Dym y Karl Offen (eds.), *Mapping Latin America, a Cartographic Reader*. Chicago: The University of Chicago Press, 2011
178. PIWONKA, Gonzalo. *100 Años de las Aguas de Santiago 1742-1841*. Santiago: Lom Ediciones, 1999
179. ROSAS, José. *Manzanas y Tipo Edificatorio en Transformación: El Centro de Santiago y las Constantes de la Ciudad Hispanoamericana*. Tesis doctoral, ETSAB, Barcelona, 1985
180. ROSAS, José. "La Partición de la Manzana: Cómo se Modernizó Santiago de Chile." "La Forma Edificada," *UR Urbanismo-Revista* 3, Laboratorio de Urbanismo de Barcelona, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (Sept., 1985). pp.29-38
181. ROSAS, José; STRABUCCHI, Wren; HIDALGO, Germán; CORDANO Ítalo. "Santiago 1910. Tramas del Ocio." *Revista ARQ* 74 *(*Abr. 2010). pp.68-71
182. ROSAS, José; STRABUCCHI, Wren; HIDALGO, Germán; CORDANO Ítalo y FARÍAS, Lorena. *Santiago 1910. Construcción Planimétrica de la Ciudad Premoderna. Transcripciones entre el Fenómeno de la Ciudad Física Dada y la Ciudad Representada*. Proyecto Fondecyt Nº 1085253, 2010
183. ROSAS, José; HIDALGO, Germán; STRABUCCHI, Wren. "El callejero de Bertrand. Lecciones del Plano detallado de Santiago de 1890" *Revista 180* nº32 (Dic. 2013), pp.10-17.
184. ROSAS José y PÉREZ Elvira, "La Iglesia en la Ciudad: Santiago de Chile, la Ciudad de los Conventos y su Transformación en Ciudad de Edificios y Equipamientos Públicos." *IX Concurso de Pastoral Investigación para Académicos UC*. Proyecto N°368/DPCC2011
185. ROSAS José y PÉREZ Elvira, "La Iglesia en la Ciudad II: Santiago de Chile y la transformación de manzanas con edificios religiosos en monumentos, patrimonio urbano y bienes culturales de la nación." XI Concurso de Investigación para Académicos UC Pastoral y Cultura Cristiana Individual 2013. Investigadores: José Rosas y Elvira Pérez, colaboradores: Carlos Silva, Margarita Montoya y Aranxta Figueroa.
186. ROSAS José y PÉREZ Elvira, "La Manzana de la Catedral en el Desarrollo de la Ciudad de Santiago: Dialéctica entre Norma Formal y Episodio Notable," *Revista 180* 26*,* "Fronteras Intangibles" (Dic. 2010), pp.16-21.

187. ROSAS José y PÉREZ Elvira, "De la Ciudad Cerrada de los Conventos a la Ciudad Abierta de los Espacios Públicos: Santiago 1710-1910." *Revista de Geografía Norte Grand*e 56 (Dic. 2013), pp.97-119
188. ROSAS José y PÉREZ Elvira, "Iglesia y Ciudad. Santiago Conventual y su Transformación" Revista *Diáologos* UC. Año 3 nº9. agosto 2015. pp.22-25
189. RUIZ, Hipólito. *Relación del viaje hecho a los reinos del Perú y Chile por los botánicos y dibujantes enviados por el Rey para aquella expedición, extractada de los diarios por el orden que llevó en éstos su autor*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2007
190. *Santiago Centro, un Siglo de Transformaciones*. Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago, Dirección de Obras Municipales, 2006
191. THAYER OJEDA, Luis, *Santiago de Chile. Origen del Nombre de sus Calles*. Santiago: Cuarto Propio, 2009
192. THAYER OJEDA, Tomás, "Santiago Durante el Siglo XVI, Constitución de la Propiedad Urbana y Noticias Biográficas de sus Primeros Pobladores". Revista *Anales de la Universidad* (Ene. y Feb., 1905)
193. TORRICO, Jorge. *Los Planos de la Ciudad de Santiago de Chile (anteriores a 1900)*. Santiago: Seminario Escuela de Arquitectura Universidad de Chile, 1959
194. TORRICO, Jorge; Zentilli, Aquiles, "Los Planos de la Ciudad de Santiago de Chile, Siglos XVIII y XIX." *Revista de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile* 2 (1962). pp.81-112
195. VALDÉS, Ismael. *La Transformación de Santiago*. Santiago: Imprenta-Litografía Barcelona, 1917
196. VALENZUELA, Christian. *La Iglesia en el Desarrollo Urbano de Santiago del siglo XVIII. 1700-1830*, Tesis de Magíster Proyecto Urbano, profesor guía: Fernando Pérez Oyarzun. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2012
197. VERGARA, Francisco. *El Espacio Cívico. El Paseo Bulnes como Caso Emblemático*. Tesis para optar al grado de Magíster en Arquitectura, profesor guía José Rosas Vera, Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2011
198. VICUÑA MACKENNA, Benjamín. *La Transformación de Santiago: Notas e Indicaciones Respetuosamente Sometidas a la Ilustre Municipalidad, al Supremo Gobierno y al Congreso Nacional por el Intendente de Santiago*. Santiago: Imprenta de la Librería del Mercurio, 1872
199. VICUÑA MACKENNA, Benjamín. *Un Año en la Intendencia de Santiago: lo que es la Capital i lo Que Debería Ser: Memoria Leída a la Municipalidad de Santiago en su Sesión de Instalación*. Santiago: Imprenta de la Librería del Mercurio, 1872
200. VICUÑA MACKENNA, Benjamín. *Discursos Parlamentarios*. Obras Completas de Vicuña Mackenna, vol. XII, I Cámara de Diputados,

Santiago: Universidad de Chile, Departamento General de Prisiones-Imp, 1939

201. VICUÑA MACKENNA, Benjamín. *Una Peregrinación a través de las Calles de la Ciudad de Santiago*. Guillermo Miranda (ed.). Santiago, Chile: Biblioteca de Autores Chilenos, 1902
202. VILA, Waldo. "Orígenes del poblamiento del sector y extensión de la trama urbana" en *Santiago Sur. Formación y Consolidación de la Periferia*. Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago, 2015, pp.80-91.
203. VOIONMAA TANNER, Liisa Flora. *Santiago 1792-2004. Escultura Pública: Del Monumento Conmemorativo a la Escultura Urbana. Guía para el Visitante*. Santiago: Ocho Libros Editores, 2005 "Cronología Pieza 01_Alameda de las Delicias"
204. WEHNER, Leslie. *Benjamín Vicuña Mackenna: Génesis de la Transformación de Santiago*. Santiago, 2000
205. ZAÑARTU, Sady. *Santiago Calles Viejas*. Santiago: Nascimento, 1934
206. ZAÑARTU, Sady. "La Historia de la Calle Donde Usted Vive la Alameda De Las Delicias." *Revista Zig – Zag* 932 (30 Dic. 1922)
207. ZAPIOLA, José. *Recuerdos de Treinta Años*. Santiago: *Zig – Zag*, 1974

7.4 Bibliografía específica sobre el Caso de Estudio:

208. BAEZA, Mónica. *Cuatro Templos Coloniales de Santiago de Chile*. Santiago: Universidad de Chile, 1976
209. BANNEN, Pedro; DIAZ, Daniel. *Una Revista como Pre-Texto para Explorar y Registrar un Modo de Mirar la Ciudad: La Ciudad de Santiago Cartografiada desde la Revista Zig – Zag*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, Escuela de Arquitectura, 2005
210. BARRIOS, Eduardo. *El Hermano Asno,* Santiago: Nascimento, 1922
211. BARRIOS, Marciano. *Presencia Franciscana en Chile. Sinopsis Histórica 1553-2003*. Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 2003
212. BENAVIDES, Mónica; SILVA, Alejandra ed. *Iglesias de Santiago*. Santiago: I. Municipalidad de Santiago, 2008
213. BENAVIDES, Alfredo. *Las Pinturas Coloniales del Convento de San Francisco de Santiago*. Santiago: Academia Chilena de la Historia, 1954
214. BENAVIDES, Juan; MÁRQUEZ DE LA PLATA, Rodrigo; RODRÍGUEZ, León. "Continuación de los Trabajos de San Francisco." *Revista CA* 16 (Jul., 1976)
215. BENAVIDES, Juan. "Iglesia y Convento de San Francisco." En PEREZ, Fernando (ed.). *14 Iglesias de Santiago de Chile*. Santiago: Ediciones ARQ, 2000
216. CISTERNA, K. JABALQUINO, N. LEAL, N. MUÑOZ D. QUINTANILLA V. Profesor Guía: Marco Antonio Friz. *Iglesia de San Francisco*. Tesis para optar al título técnico profesional de dibujante técnico arquitectónico y estructural. Santiago: Duoc UC, 2007

217. CÓRDOBA y FIGUEROA, Pedro. *Historia de Chile (1492-1717)*. Santiago: Imprenta del Ferrocarril, 1862
218. "Crónica del Convento de San Francisco." Revista *CA* 16 (Jul., 1976)
219. Vicente García Ros, *Los Franciscanos y la Arquitectura: de San Francisco a la exclaustración*, Valencia: Editorial Asís, 2000
220. *Guía de Monumentos Históricos en el Centro de Santiago-Chile*. Santiago: Centro para la Conservación del Patrimonio Latinoamericano. Delegación Chilena (CONPAL), 1999
221. DÁVILA, Roberto. *Apuntes sobre Arquitectura Colonial Chilena*. Santiago: U. de Chile. Departamento de Diseño Arquitectónico, 1978
222. *Catálogo de Monumentos Históricos Comuna de Santiago*. Santiago: Dirección de Obras Municipales, Departamento de Urbanismo, 1998
223. "El Cuidado del Patrimonio." Revista *CA* 16 (Jul., 1976)
224. ESPEJO, Juan. *Nobiliario de la Antigua Capitanía General de Chile*. Santiago, 1917
225. EYZGUIRRE, P. José Ignacio Víctor. *Historia Eclesiástica, Política y Literaria de Chile*. Valparaíso: Imprenta del Comercio, 1850
226. FERNÁNDEZ, Andrés. *El Templo, una Realidad Ausente: Condiciones de Uso de Los Templos Católicos de la Ciudad de Santiago, Chile*. Profesor Guía Oscar Ortega Salazar. Seminario Departamento de Diseño Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, 2000
227. FERRARI, Claudio. "El Convento Franciscano de San Pedro de Alcántara en el Siglo XVIII y Comienzos del Siglo XIX". *Revista Historia* 9 (1970). pp.37-64
228. FERRARI, Claudio. "Tribuna: Sismos y Demoliciones." *El Mercurio* (21 Jul. 1971)
229. FIGUEROA, A. TAPIA, W. *Iglesia y Convento de San Francisco: Estudio Monográfico*. Santiago: Seminario de la Historia de la Arquitectura, Universidad de Chile, Escuela de Arquitectura, 1957
230. GONZÁLEZ, Sandra. *Historia de la Iglesia y Convento de la Recoleta Franciscana*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Artes Con mención en Teoría e Historia del Arte. Profesor Guía: Luis Cecereu Lagos. Universidad de Chile. Santiago, 2004
231. GUARDA, Gabriel. *Barroco Hispanoamericano en Chile: Vida de San Francisco de Asís, según la serie que representa su nacimiento, vida, milagros, santidad y último trance, pintada en el siglo XVII para el Convento Franciscano de Santiago de Chile*. Madrid: Corporación Cultural 3C el Arte, 2002
232. GUTIÉRREZ, Myriam. *Análisis de las Transformaciones del Paisaje Urbano de Santiago: el Caso de la Alameda Bernardo O'Higgins en el Siglo XX*. Tesis Magíster en Asentamientos Humanos y Medio Ambiente, Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, 2004
233. IRARRÁZAVAL, Raúl. "San Francisco: Imagen de Santiago." *Revista CA* 16 (Jul., 1976)

234. LABORDE, Miguel. *Templos Históricos de Santiago*. Santiago: El Mercurio 1987
235. LEAL, Cristián. "Una Época de Relajación en los Conventos Franciscanos: la Visita de Tomás Torrico." Revista *Tiempo y Espacio* 22, Año 19 Ch(2009). pp.37-54
236. LEAL, Cristián, "Economía y Recursos Naturales en las Órdenes Regulares. El Caso de los Franciscanos en el Siglo XIX." Ciudad de México: Segundo Congreso Latinoamericano de Historia Económica, 2010
237. "Lo que el Viento se Llevó." *Revista Zig – Zag* 1870 (23 Ene. 1941)
238. MARIÑO DE LOBERA, Pedro. *Crónica del Reino de Chile*, Colección de Historiadores de Chile y de Documentos Relativos a la Historia Nacional Tomo VI. Santiago: Imprenta del Ferrocarril, 1861
239. MÁRQUEZ DE LA PLATA, Fernando. *Arqueología del Antiguo Reino de Chile*. Santiago: Talleres de la Imprenta Artes y Letras, 1953
240. MÁRQUEZ DE LA PLATA, Fernando. *Los Muebles en Chile durante los Siglos XVI, XVII y XVIII*. Santiago: Imprenta de la Dirección General de Prisiones, 1933
241. MORA, Álvaro. *Monumentos Nacionales y Arquitectura Tradicional*. Santiago: Nueva Gráfica, 1990
242. ORTEGA, Oscar et al., *Guía de la Arquitectura en Santiago*. Santiago: Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 1976
243. PEÑA, Jesús María, *Restauración de la Iglesia y Convento de San Francisco de Santiago Chile*. París: UNESCO, 1969
244. PEREIRA SALAS, Eugenio. *Historia del Arte en el Reino de Chile*. Santiago: Ediciones de la Universidad de Chile, 1965
245. PEREIRA SALAS, Eugenio. *La Iglesia y el Convento Mayor de San Francisco*. Santiago: Cuadernos del Consejo de Monumentos Nacionales, 1954
246. PÉREZ, Fernando. *14 Iglesias de Santiago de Chile*. Santiago: Ediciones ARQ, 2000
247. ROCHA, Mateus Ramalho. *Iglesia del monasterio de San Benito de Rio de Janeiro*. Rio de Janeiro: Studio HMF, 1992
248. RUIZ TAGLE, Germán. profesor Fernando Pérez O, ayudante Sergio Salazar A. "Análisis del Registro Historiográfico sobre Intervenciones Realizadas en el Siglo XIX en Edificios Eclesiásticos de la Colonia de Santiago." En *Historia de la Historia de la Arquitectura en Chile*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, Escuela de Arquitectura, 2006
249. SECCHI, Eduardo. *Arquitectura en Santiago: Siglo XVII a Siglo XIX*. Santiago: Comisión del IV Centenario de la Ciudad, 1941
250. TORNERO, Recaredo. *Chile Ilustrado: Guía Descriptivo del Territorio de Chile, de las Capitales de Provincia, i de los Puertos Principales*. Valparaíso: Librerías i Ajencias del Mercurio, 1872

251. TROISI, Jorge. "Redes, Reforma y Revolución: Dos Franciscanos Rioplatenses Sobreviviendo al Siglo XIX (1800-1830)." Revista *Hispania Sacra* Vol.LX:122 (Jul.-Dic., 2008)
252. VALENZUELA Márquez, Jaime. "Los Franciscanos de Chillán y la Independencia: Avatares de una Comunidad Monarquista." *Revista Historia* 38 (2005)
253. "Vuelta de las Floristas." *Revista del Domingo*, *El Mercurio* (3 Ago. 1975)

7.5 Fuentes Electrónicas:

254. "Alonso de Ovalle" en *Biografías y Vidas*, (<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/o/ovalle.htm> consultado 01/03/2013)
255. "Alonso de Ovalle S.J.:1603-1651" en *Biografía de Chile*, (<http://www.biografiadechile.cl/detalle.php?IdContenido=79&IdCategoria=8&IdArea=28&status=S&TituloPagina=Historia%20de%20Chile&pos=13> consultado 01/03/2013)
256. AVARIA, Antonio. "El Hermano Asno de Eduardo Barrios: Una Franciscania de Palabras" Diario *El Mercurio*, 26 abril 1998 en *Memoria Chilena* (<http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0015314.pdf> consultado 25/05/2012)
257. CASTRO, Pérez Candelaria; CALVO Cruz, Mercedes; GRANADO Suárez, Sonia, "Las Capellanías en los Siglos XVII-XVIII a través del Estudio de su Escritura de Fundación" en (<dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2293141.pdf > consultado 2/10/2012)
258. *Diccionario de la Real Academia Española* (<http://lema.rae.es/drae/?val=sitio> consultado 30/05/2012)
259. *Diccionario de Oxford* (<http://oxforddictionaries.com/definition/site> consultado 30/05/2012)
260. "Estos son los cinco proyectos clasificados a la etapa final del concurso Plan Nueva Alameda Providencia" en *Plataforma Arquitectura* (<http://www.plataformaarquitectura.cl/cl/770013/anuncian-a-los-cinco-proyectos-finalistas-del-concurso-plan-nueva-alameda-providencia-en-santiago> consultado 27/10/2015)
261. "Genealogía de la Familia Ovalle" en *Genealogía de Chile*, (<http://www.genealog.cl/Chile/O/Ovalle/> consultado 01/03/2013)
262. "Gabriel Guarda: La Iglesia ha sido Transportadora de la Belleza", *El Mercurio* (8/01/2012), (<http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id=%7B6ebc8747-bb84-4f8d-9b39-d43c95bc6cad%7D> consultado 03/08/2012)
263. IBARRA, Macarena. "The Age of Urban Hygiene. Modernization and Public Health in Late Colonial Santiago," 15 IPHS (The International

Planning History Society) Conference, Sao Paulo (Jul. 2012). (<http://www.fau.usp.br/iphs/abstracts-and-papers.html> consultado 13/07/2013)

264. LABORDE, Miguel. "El Creador del Conjunto París - Londres" en *El Sitio del Patrimonio Cultural Chileno: Nuestro.cl* <http://www.nuestro.cl/chilecronico/paris_londres1.htm> (consultado 05/2013)
265. LASTARRIA, Carlos, "Amadeo Frezier: Cronista, Aventurero y Espía" en *Estrella de Valparaíso* (17-12-2005), <http://www.estrellavalpo.cl/prontus3_sup1/site/artic/20051217/pags/20051217021231.html> (consultado 01/08/2012)
266. LOIS, Carla, "Imagen Cartográfica e Imaginarios Geográficos. Los Lugares y las Formas de los Mapas en Nuestra Cultura Visual", *Scripta Nova*, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de septiembre de 2009, vol. XIII, núm. 298 <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-298.htm> (consultado 25/05/2012)
267. *Nueva Alameda Providencia* "Historia y Patrimonio" (<http://www.nuevaalamedaprovidencia.cl/historia-y-patrimonio/historia/> consultado 27/10/2015)
268. "Otros Franciscanos Aragoneses en el Colegio de Ocopa" en *Franciscanos en Aragón* <http://www.ofmval.org/7/ara/50doc/34desamo.php#doc35> (consultado 03/2012)
269. "Párroco de la Iglesia San Francisco: "Estamos aburridos y tristes" en *Franciscanos.cl* (<http://franciscanos.cl/2015/10/parroco-de-la-iglesia-san-francisco-estamos-aburridos-y-tristes/> consultado 27/10/2015)
270. "Pedro Mariño de Lobera" *en Memoria Chilena* <http://www.memoriachilena.cl/temas/dest.asp?id=valdiviamarino> (consultado 13/09/2012)
271. PÉREZ, Fernando. "Taming The River & Building The City: Infrastructure And Public Space In Santiago de Chile 1750—1810," Planned Session 09 en Public *Buildings & Public Space From Late Colonial Times To Present*. 15th International Planning History Society Conference 2012. <http://www.fau.usp.br/iphs/abstractsAndPapersFiles/SS-300-64_PEREZ.pdf> (consultado 03/08/2013)
272. ROSAS, José y PÉREZ, Elvira, "Santiago de Chile, 1712-1841: From the Closed City of Churches and Convents to the Open City of Buildings and Public Spaces", paper presentado en "Special Session on Public Buildings and Public Space from Late Colonial Times to Present", 15th IPHS (Sao Paulo, Julio 2012). <http://www.fau.usp.br/iphs/abstracts-and-papers.html> (consultado 13/07/2013)
273. "Sobreviela, Fray Manuel (1784-1803)" *MCN Biografías* <www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=sobreviela-fray-manuel> (consultado 03/2012)

274. VOGEL, Alvaro. "Ensayo histórico sobre la iglesia de San Francisco y la Virgen del Socorro*", Franciscanos de Chile* <http://franciscanos.cl/img/ensayo_iglesia_san_francisco.pdf> (consultado 02/2014)

7.6 Publicaciones del Archivo Franciscano:

275. ARRIAGADA, Fernando. *Los Franciscanos de Chillán ante el Proceso Emancipador*. Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 1992
276. CAZANOVA, Francisco Fr. *Historia de la Recoleta I y II*. Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 1998
277. GONZÁLEZ, Domingo O.F.M., *Noticias sobre los Religiosos del Colegio de Chillán en los Días de la Independencia,* Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 1997
278. GUTIERREZ, Bernardino Fr. *Catálogo de las Casas de la Provincia*. Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 1994
279. GUTIERREZ, Bernardino Fr. *Catálogo de los Reverendos Prelados de esta Santa Provincia de la Santísima Trinidad de Chile de la Regular Observancia*. Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 1896
280. ITURRIAGA, Rigoberto. *Casas, Misiones y lugares de la Orden de los Hermanos Menores en Chile*. Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 2005
281. ITURRIAGA, Rigoberto. *Crónica de 1810 (Los Franciscanos en Tiempos de la Independencia)*. Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 2005
282. ITURRIAGA, Rigoberto. *Disposiciones del Convento de San Francisco de Santiago 1796-1828*. Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 2005
283. ITURRIAGA, Rigoberto. *El Colegio San Diego de Alcalá*. Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 1990
284. ITURRIAGA, Rigoberto. *La Alternativa en la Provincia Franciscana*. Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 1990
285. ITURRIAGA, Rigoberto. *Secuestro de Bienes 1824*, Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 1995
286. ITURRIAGA, Rigoberto. *Usos y Costumbres de los Religiosos Franciscanos S. XIX*. Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 1994
287. OLIVARES, Fray Luis. *La Independencia en la Obra del P. J. J. Guzmán*. Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 1990
288. OLIVARES, Fray Luis. *Los Franciscanos y la Independencia*. Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 1995
289. RAMÓN, Juan O.F.M. *Noticias sobre los Religiosos del Colegio de Chillán en los Días de la Independencia*. Vol. 1 y 2. Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 1997

290. ROVEGNO, Juan Ramón. *La Casa de Fray Pedro de Bardeci: el Convento de San Francisco Santiago de Chile: Ensayo Cronológico 1554-2004.* Santiago: Orden Franciscana de Chile, Ediciones Alameda, 2009
291. RUBIO, Eliana. *El Templo de San Francisco*. Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 2000
292. VEGA, Juan de; MONTALBO, Francisco y ORTIZ PALMA, Pedro, *Orígenes de la Orden Franciscana*. Santiago: Publicaciones del Archivo Franciscano, 1990

7.7 Fuentes Inéditas y de Archivo:

293. "Acta Definitorial de Franciscanos." *Asuntos Varios*, Vol. 6, Archivo Franciscano de Santiago (17 Oct. 1820)
294. "Acta de Fundación." *Asuntos Varios,* Vol. 1, Archivo Franciscano de Santiago (Oct. 1553)
295. "Alameda: Inventario." *Asuntos Varios,* Vol. 30, fj.198, Archivo Franciscano de Santiago (20 Oct. 1899)
296. "Alameda: Tasación." *Asuntos Varios*, Vol. 6, Archivo Franciscano de Santiago (1820)
297. ARCH.NUNZ.CILE Fasc. 45, p.253-54. Mons. Enrico Sibila (1908-1914). Nunziatura Apostolica in Cile (1877-1952). Archivio Segreto Vaticano
298. ARCH.NUNZ.CILE Fasc. 144, pp.140-47. Mons. Enrico Sibila (1908-1914). Nunziatura Apostolica in Cile (1877-1952). Archivio Segreto Vaticano.
299. "Carta al rey: Hospital S. Juan de Dios." *Asuntos Varios*, Volumen 2, Archivo Franciscano de Santiago (6 Jul. 1648)
300. "Cartas de los Religiosos Franciscanos entre 1845 y 1858." *Fondo de Gobierno,* Volumen 139. Archivo Histórico del Arzobispado de Santiago (1848). pp.237-38
301. "Cabildo: Convento está fuera de límites" *Asuntos Varios*, Volumen 1, Archivo Franciscano de Santiago, 2 ago. 1577
302. "Convento del Socorro: construcción de templo." *Asuntos Varios,* Vol. 1, Archivo Franciscano de Santiago (1 Feb. 1585)
303. "Croquis de La Cañada" por Bernardo O'Higgins 21x31,2 cms. Fondo Benjamín Vicuña Mackenna. Vol.175 fs.194 1818. Archivo Nacional Histórico de Chile (ANHCh, Mapoteca).
304. "El Hospital de San Juan de Dios" 1764 vol. 965 fj.12 y "Sobre reedificación del Hospital de San Juan de Dios en Santiago" 1809, *Fondo Capitanía General,* vol.930 fj.22 Archivo Nacional Histórico de Chile (ANHCh)
305. *Fondo Notarios de Santiago, Escrituras públicas: 1799-1930*, Vol.058, fs.173-175. Archivo Nacional Histórico de Chile (ANHCh)
306. GUTIÉRREZ, Bernardino Fr. *Catálogo Cronológico de los Conventos y Hospicios que ha tenido esta Provincia de la Santísima Trinidad de Chile de la Regular Observancia de N. P. S. Francisco, desde el año 1553 hasta*

el 1890, dispuesto por Fr. Bernardino, hijo de esta Provincia, Inédito, Archivo Franciscano de Santiago, 1896, III

307. "Informe dirigido al Señor director del Tesoro sobre los derechos que pueda tener el fisco sobre los terrenos y edificios ocupados hoy por los frailes del convento San Francisco." *Asuntos Varios*, Vol. 7, Archivo Franciscano de Santiago (31 Oct. 1913)
308. ITURRIAGA, Rigoberto. *Cronología del Convento de Nuestra Señora del Socorro de Santiago de Chile*. Inédito, Archivo Franciscano de Santiago, 2010
309. OLIVARES, Fray Luis. *La Iglesia de San Francisco en Santiago de Chile*. Archivo Franciscano de Santiago, 1953
310. "Relación del Padre Vega." *Asuntos Varios*. Vol. 1, Archivo Franciscano de Santiago, 1584
311. "San Diego Tomado por el Gobierno." *Asuntos Varios*, Vol. 12, Archivo Franciscano de Santiago (15 Mar. 1850)
312. "San Diego: Pago de Expropiación." *Asuntos Varios*, Vol. 12, fj.71, Archivo Franciscano de Santiago (14 Ene. 1852)
313. "San Diego: Traslado al Conventillo." *Asuntos Varios*, Vol. 5, Archivo Franciscano de Santiago
314. "Sobre compostura de una calle intermedia entre la de San Francisco y de las Matadas en Santiago" 1787. *Fondo Capitanía General,* vol. 933 fj.16. Archivo Nacional Histórico de Chile (ANHCh).

8. ANEXOS

8.1 Planos Históricos y Catastros:
Evolución del Sitio visto a través de las Cartografías

8.2 Documentos Originales de Archivo:
Para una mejor lectura de los Archivos Revisados

8.3 Material de Prensa y Revistas:
Sobre las discusiones públicas con respecto al Monumento

8.4 Cronología del caso de Estudio:
Una Manera de dar Orden al Material Gráfico Revisado

8.1 Planos Históricos y Catastros

Como indica el autor Karl Schlogel:

"Los mapas son representaciones selectivas de la realidad. Un mapa que represente todo no representa nada y es una insensatez, no sería sino caos y confusión. Los mapas sólo llegan a enunciar algo dando realce a esto y desechando aquello"

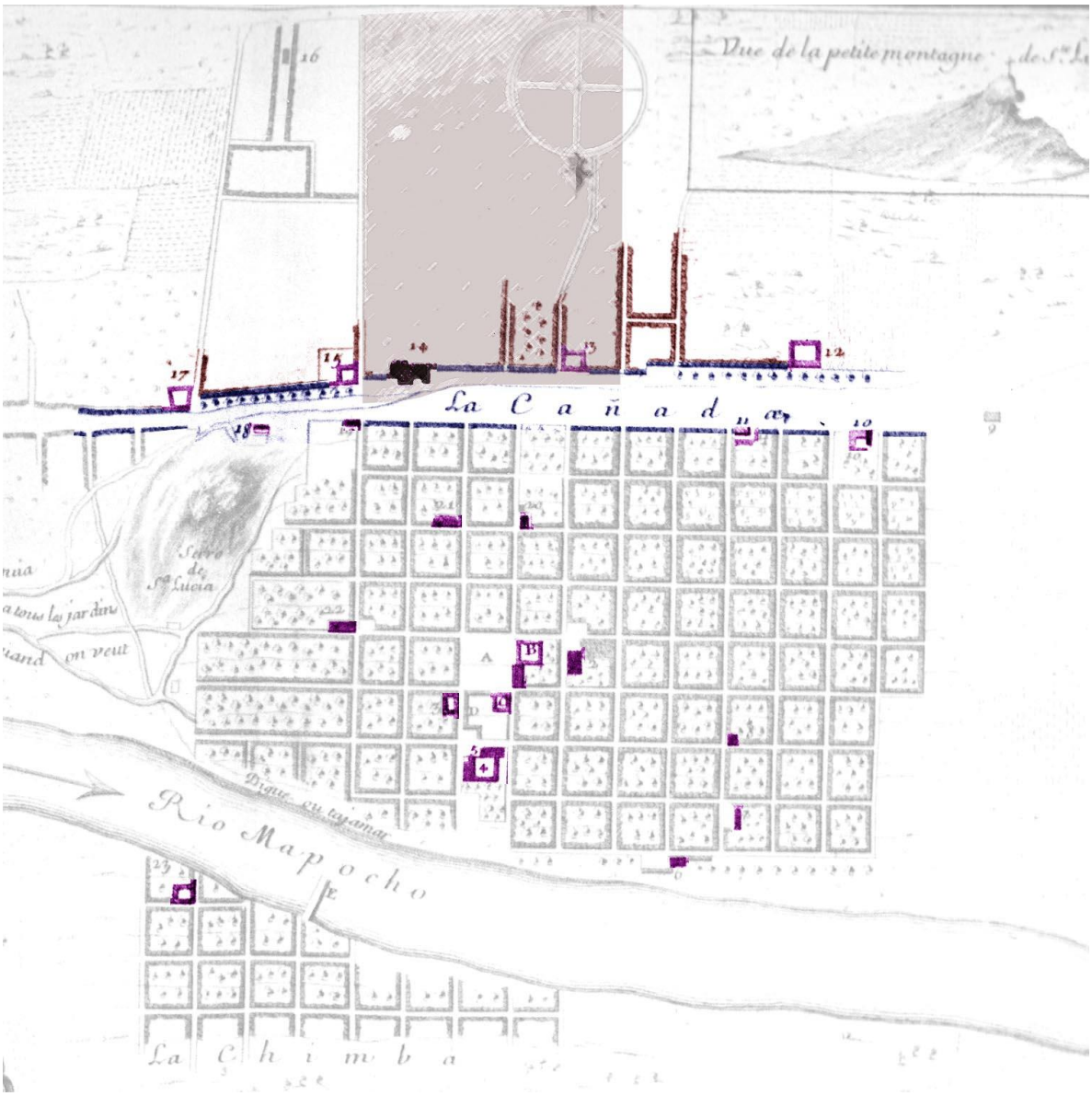
– SCHLÖGEL, Karl. *En el Espacio Leemos el Tiempo. Sobre Historia de la Civilización y Geopolítica* (2007) –

Para comprender la evolución del caso de estudio en relación a la ciudad seleccionamos cinco cartografías históricas: Amadeo Frezier (1712), Museo Británico (1793/1809), Claude Gay (1831), Teófilo Mostardi Fioretti (1864) y Ernesto Ansart (1874). Estas cartografías fueron redibujadas poniendo especial atención en la representación del sitio religioso, complementando el plano con otras fuentes, observando en detalle la evolución del sitio del convento e indicando en cada plano con línea roja punteada la zona a estudiar, es decir, los terrenos de influencia franciscana que varían en cada momento, pero que coinciden en extenderse entre la Alameda hasta Avenida Matta de sur a norte y entre las calles San Francisco y San Diego de oriente a poniente. En algunos casos el estudio considera, por ejemplo, la inclusión de otra parte de la ciudad como la Alameda de las Delicias por considerarla parte de su zona de influencia.

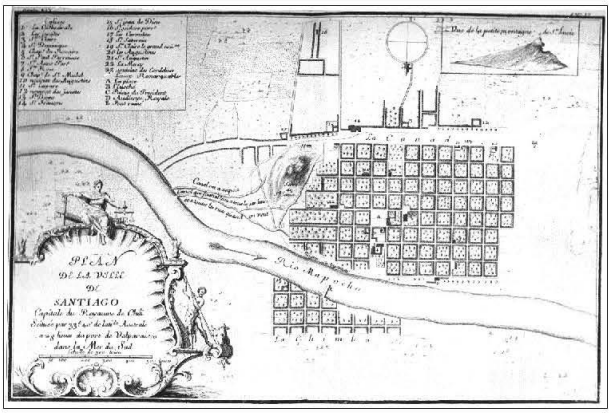
Por último y a nivel más específico del sector en estudio se analiza la morfología de la llamada zona de influencia franciscana. Este es un trabajo que pretende comprender desde la evolución de los catastros de 1910 a la actualidad: cómo se fue configurando la morfología a partir de la apertura de calles y de la subdivisión predial utilizando como referente principal a la tesis de José Rosas que da cuenta de la transformación del centro de Santiago y de la penetración de las manzanas y la apertura de calles en la configuración de la ciudad moderna.[600]

[600] ROSAS, José. *Manzanas y Tipo Edificatorio en Transformación: el Centro de Santiago y las Constantes de la Ciudad Hispanoamericana*. Tesis doctoral, ETSAB, Barcelona, 1985

Frezier (1712)



Trama Conventual + Límite Urbano + Zona Influencia Franciscana + La Cañada = Sitio Del Convento

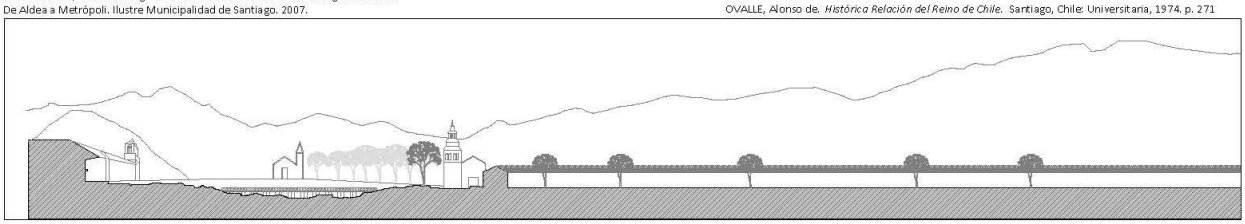


(1) Plan de la Ville de Santiago Capitale du Royaume du Chili. 1712. Amadeo Francisco Frezier.
En: MARTÍNEZ, René. Santiago de Chile. Los Planos de su historia. Siglos XVI a XX.
De Aldea a Metrópoli. Ilustre Municipalidad de Santiago. 2007.

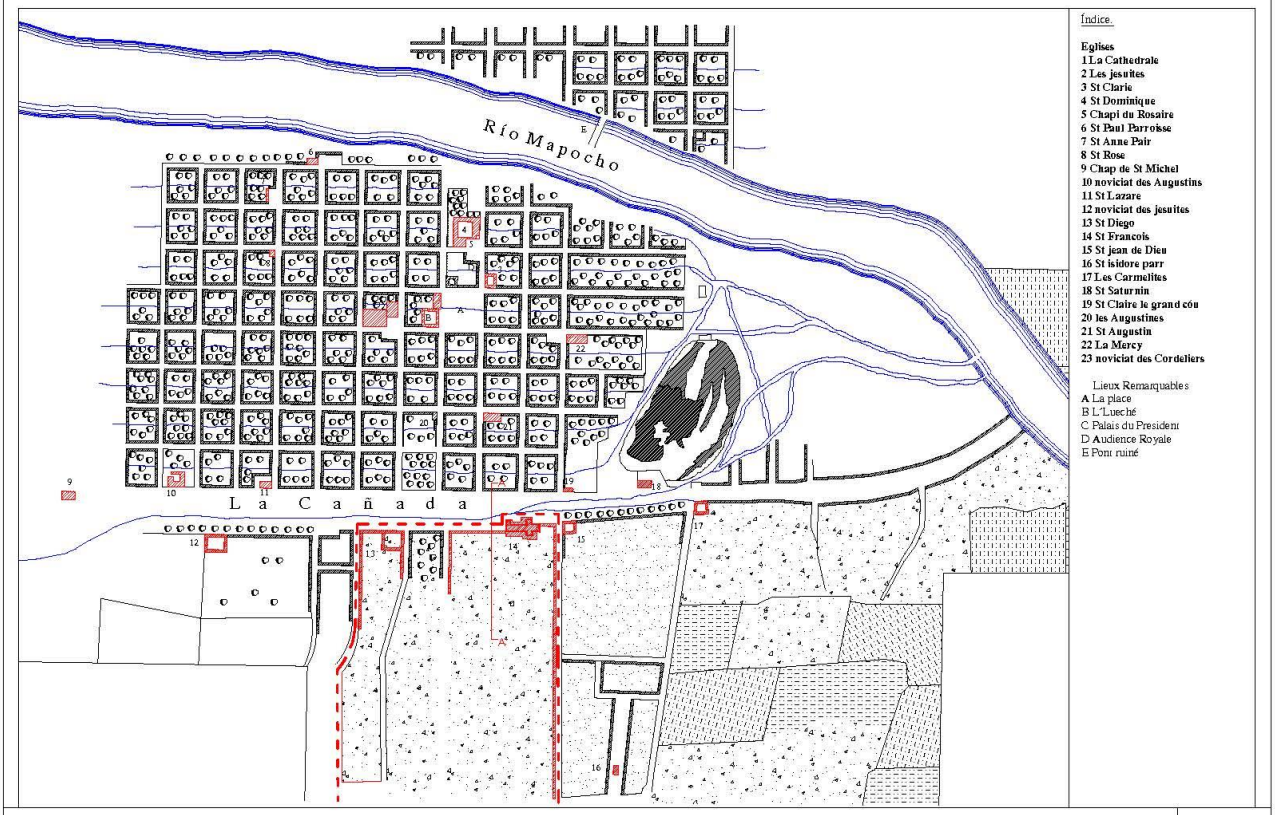


(3) La Cañada de Santiago. Dibujo César Famin (atribuido), Litografía: Louis Jules Arnout, Ca 1840.

"El convento de San Fco. podemos decir que es una ciudad, según es de grande, tiene dos claustros para las procesiones, el menor que es el primero, de arcos de ladrillo, y el segundo, que es muy capaz, de muy devota pintura de la vida del gloriosos santo."
OVALLE, Alonso de. *Histórica Relación del Reino de Chile.* Santiago, Chile: Universitaria, 1974. p. 271



(4) Corte A-A'

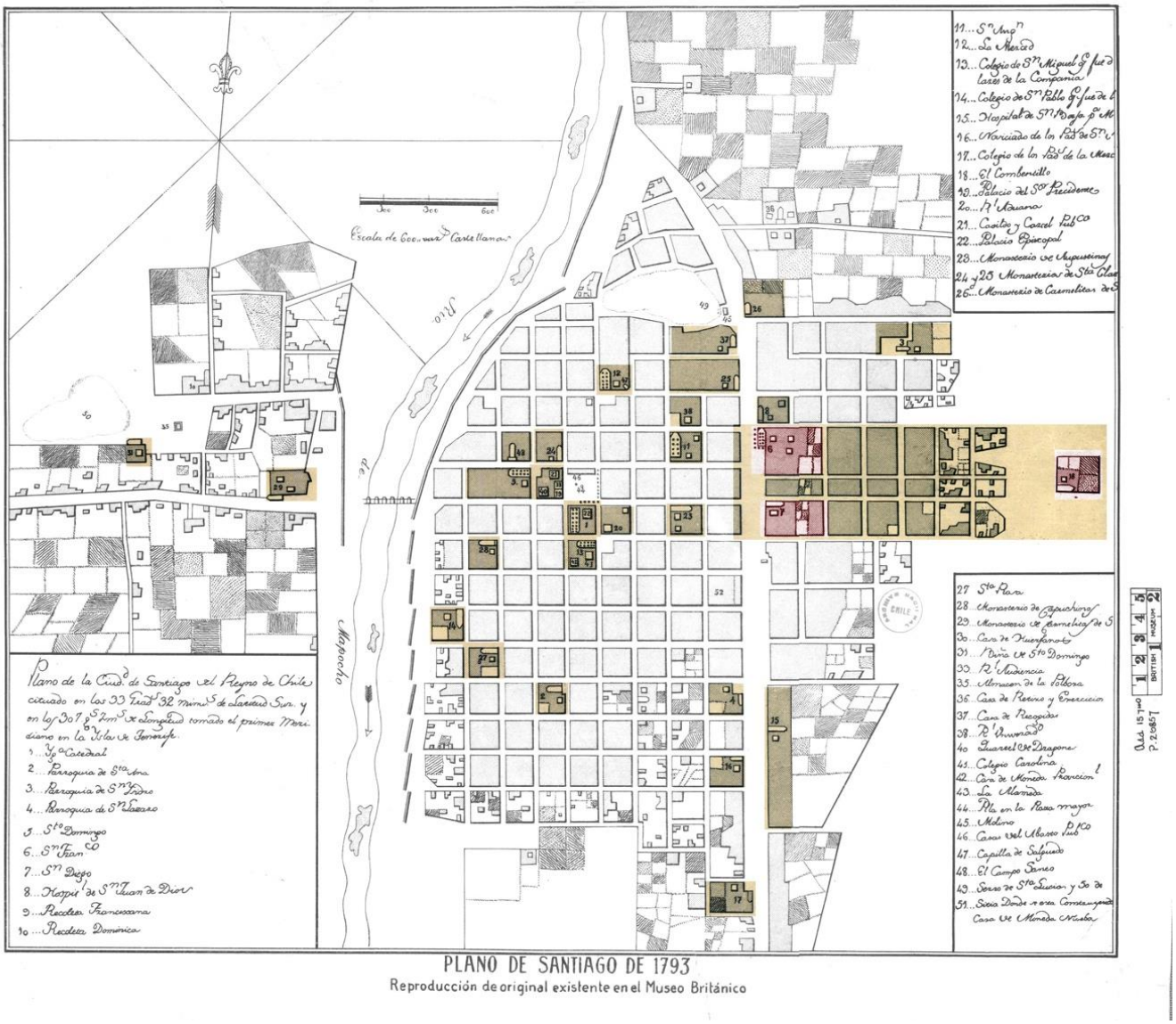


Detalle de área de estudio en 1712.

Plan de la Ville de Santiago Capitale du Royaume du Chili. 1712. Amadeo Francisco Frezier.
En: MARTÍNEZ, René. Santiago de Chile. Los Planos de su historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli. Ilustre Municipalidad de Santiago. 2007.

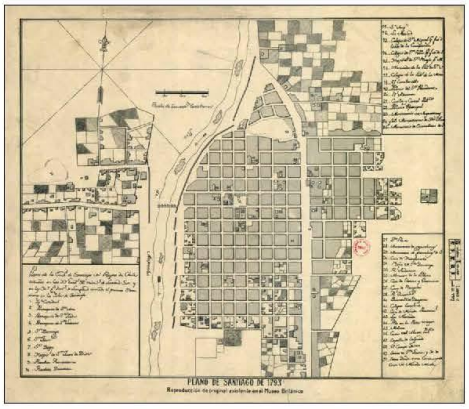
Escala: 1/20.000.

Sobreviela (1793)



Trama Iglesias + Terrenos Franciscanos + 3 Hitos Conventuales: Sn Francisco Sn Diego Conventillo = Sitio Del Convento

Sobreviela (1793)



(1) Plano de la ciudad de Santiago en el reino de Chile. 1793. Atribuido a Manuel Sobreviela. Original en Museo Británico M. S.
En: MARTÍNEZ, René. Santiago de Chile. Los Planos de su historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli. Ilustre Municipalidad de Santiago. 2007.



(3) Pereira Salas, Eugenio. *Historia del Arte en el Reino de Chile*. Santiago, Ediciones de la Universidad de Chile, 1965.



(4) Pereira Salas, Eugenio. *Historia del Arte en el Reino de Chile*. Santiago, Ediciones de la Universidad de Chile, 1965.



(5) Extracto de: Desde el Llano del Maipo al Colegio de los Agustinos. Dibujo de William Waldegrave, Litografía: Agostino Aglio, 1821.
En: HIDALGO, Germán. Vistas Panorámicas de Santiago 1790 -1910. Su desarrollo urbano bajo la mirada de dibujantes, pintores y fotógrafos. Origo Ediciones y Ediciones UC. Santiago, Chile. 2010.

"... en Santiago se multiplican fuentes y obeliscos. A las primeras nos referimos al tratar el agua potable; de lo segundo anotaremos, aparte del citado en el tajamar, levantado en 1792, a los nueve querodeaban la Iglesia de San Francisco dispuestos en una amplia U, indicados en planos del siglo XVIII y en los dibujos de William Waldegrave confeccionados en 1821; según este dibujo en realidad parece tratarse de columnas lo que corroboraría la convención con que los representa el plano del Museo Británico, similares a las de las naves de las iglesias."
(6) (GUARDA, Gabriel.Historia Urbana del Reyno de Chile. Santiago: Editorial Andrés Bello. 1978. p.129.

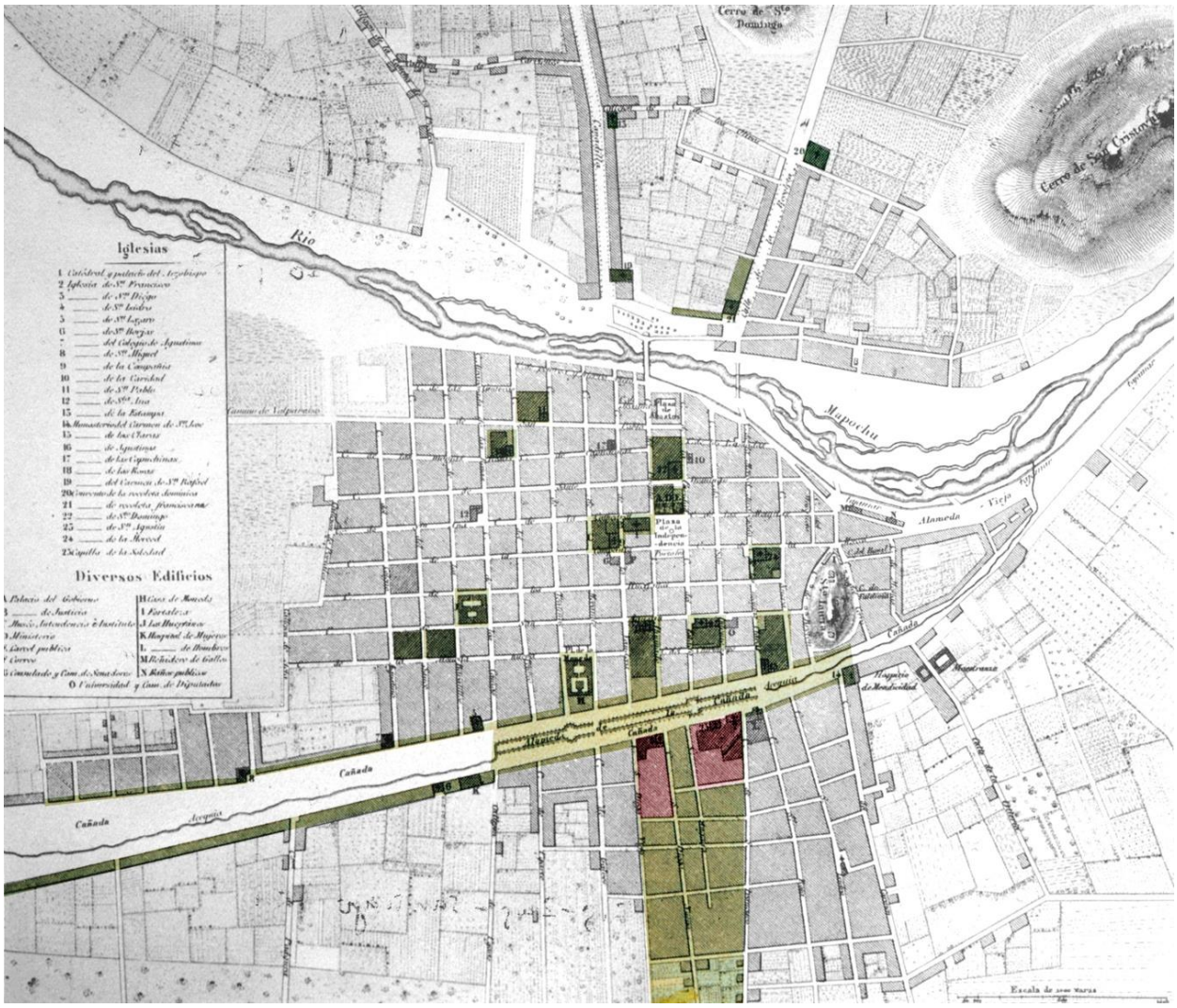


Detalle de área de estudio en 1793.

(2) Plano de la ciudad de Santiago en el reino de Chile. 1793. Atribuido a Manuel Sobreviela. Original en Museo Británico M. S.
En: MARTÍNEZ, René. Santiago de Chile. Los Planos de su historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli. Ilustre Municipalidad de Santiago.2007.

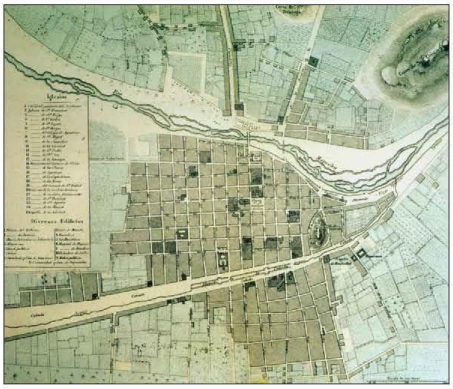
Escala: 1/20.000.

Gay (1831)



Edificios Públicos y Religiosos + Ex Terrenos Franciscanos + La Alameda De Las Delicias + Manzana Convento Máximo y Manzana San Diego = Sitio Del Convento

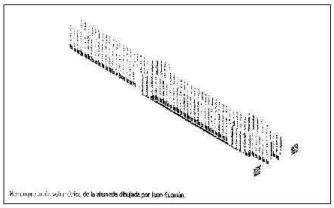
Gay (1831)



(1) Plano de Santiago. 1831. Levantado por Claudio Gay y grabado por Erhard.
En: MARTÍNEZ, René. Santiago de Chile. Los Planos de su historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli. Ilustre Municipalidad de Santiago. 2007.

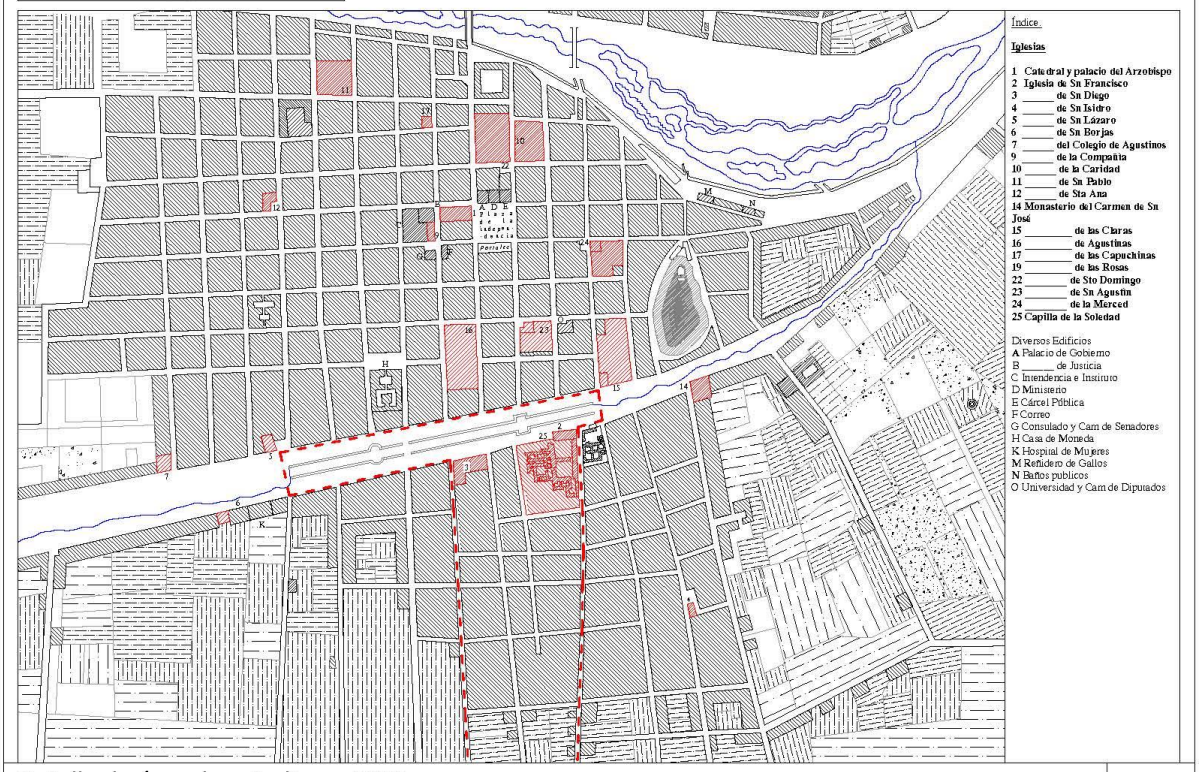


(3) La Cañada promenade publique de Santiago. Dibujo Edmond Bigot de la Touanne. Grabado: Louis Philippe Alphonse Bichebois, 1925.



(4) Delgado, Claudio. "Alameda: Desarrollo del paseo consolidación como eje".
En Pérez O., Fernando. *Arquitectura y cultura en el Santiago de Ansart* . Santiago, Chile. Pontificia Universidad Católica de Chile, Escuela de Arquitectura, 2002.

"Por su lado los franciscanos consintieron se prolongara la calle del estado atravesando la Alameda. Por fin, los mercedarios y los agustinos aceptaron vender los unos su claustro de San Miguel, los otros el colegio Agustino, ambos situados en la Alameda. Así mismo desapareció la pequeña iglesia bajo rústico campanario del pequeño convento de San Diego, dependencia de San Francisco, cuya nave albergó en seguida por muchos años la Biblioteca del Instituto, en mala hora suprimida, sus libros desparramados y el edificio destruido."
Peña Otaegui, Carlos. Santiago de siglo en siglo; Zig-Zag, Santiago, 1944. p. 273.

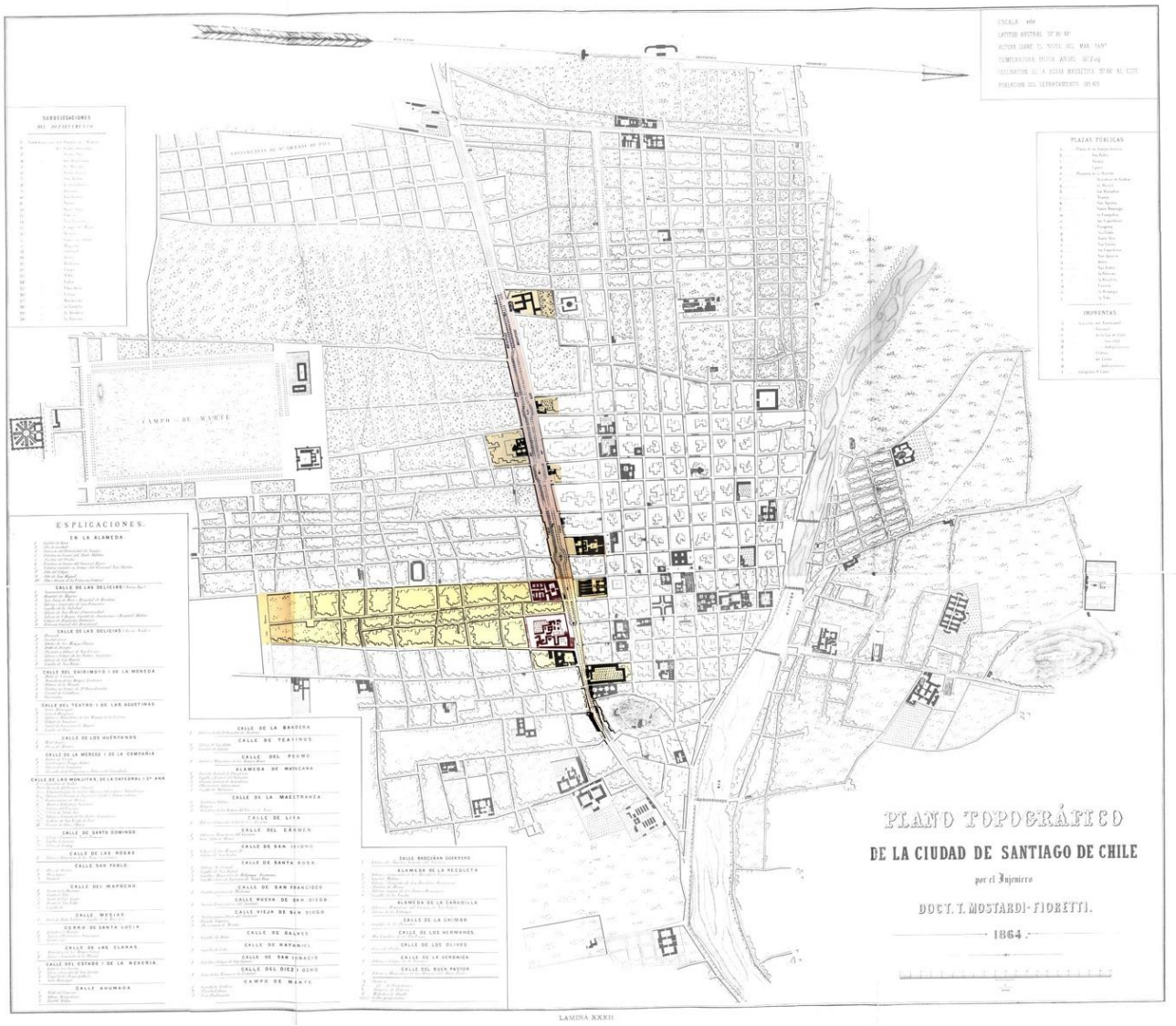


Detalle de área de estudio en 1831.

(2) Plano de Santiago. 1831. Levantado por Claudio Gay y grabado por Erhard.
En: MARTÍNEZ, René. Santiago de Chile. Los Planos de su historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli. Ilustre Municipalidad de Santiago. 2007.

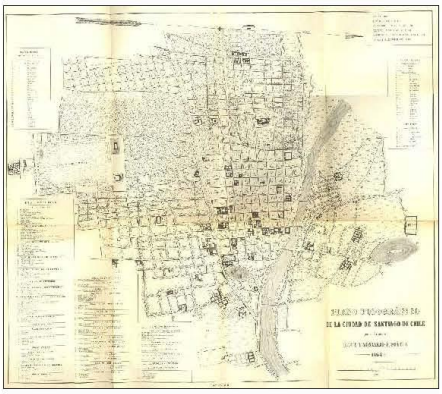
Escala: 1/20.000.

Mostardi Fioretti (1864)



Ex Terrenos Franciscanos + Alameda + Manzana Convento Máximo + Algunos Conventos que subsisten al desarrollo = Sitio Del Convento

Mostardi Fioretti (1864)

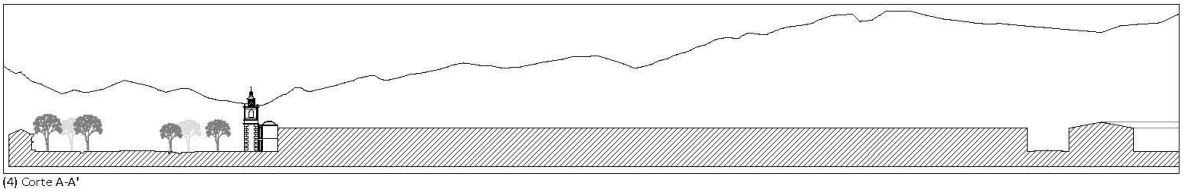


(1) Plano topográfico de la ciudad de Santiago de Chile. 1864. T. Mostardi-Fioretti.
En: MARTÍNEZ, René. Santiago de Chile. Los Planos de su historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli. Ilustre Municipalidad de Santiago. 2007.



(3) Santiago 1860. Autor sin registro.

"La historia queda escrita en el cuerpo de un edificio de modo similar a como los anillos de crecimiento registran las vicisitudes del tiempo en el tronco de un árbol. Este fenómeno se hace todavía más patente, en obras de carácter monumental. Ya sea por la magnitud del esfuerzo de tantos que intervinieron en sus construcciones, ya por el modo en que han sufrido los rigores y embates del tiempo: lluvias, guerras, incendios, terremotos, modificaciones de toda índole."
Pérez O., Fernando. 14 iglesias de Santiago de Chile, Ediciones ARQ, Santiago, 2000. p. 112.



(4) Corte A-A'

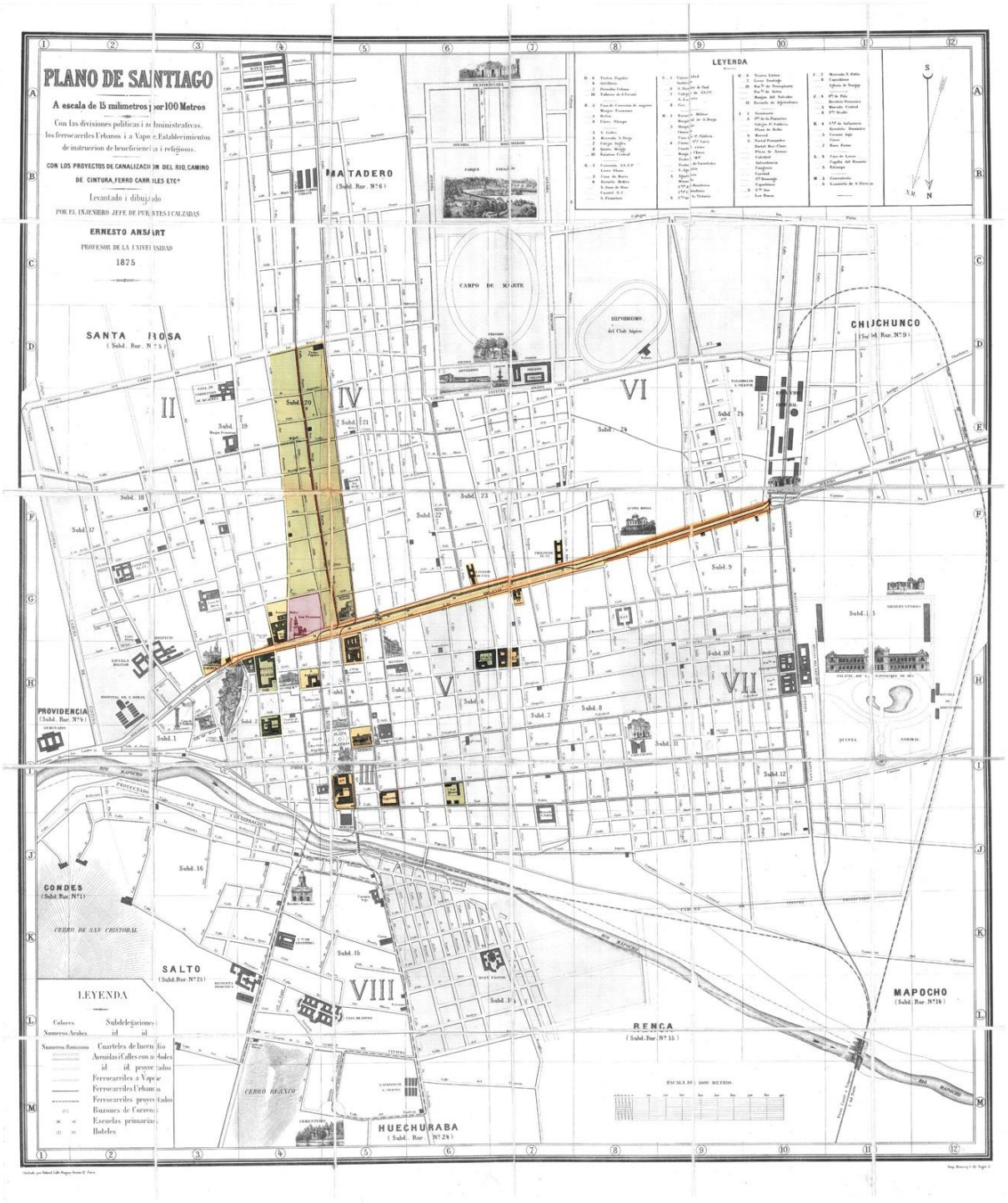


Detalle de área de estudio en 1864.

(2) Plano topográfico de la ciudad de Santiago de Chile. 1864. T. Mostardi-Fioretti.
En: MARTÍNEZ, René. Santiago de Chile. Los Planos de su historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli. Ilustre Municipalidad de Santiago. 2007.

Escala: 1/20.000.

Ansart (1875)

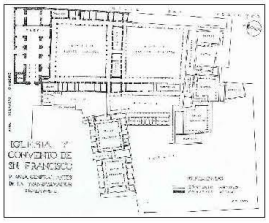


Manzana del Convento + Subdelegación (Ex Terrenos Franciscanos) + Alameda + Edificios Emblemáticos del Centro = Sitio Del Convento

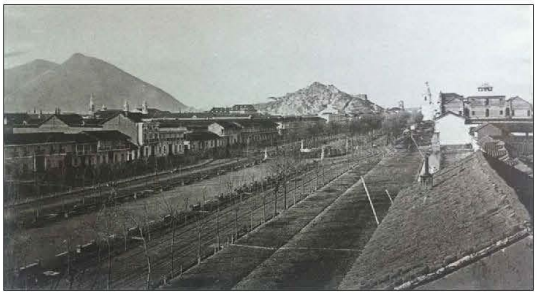
Ansart (1875)



(1) Plano Santiago de 1875 de Ernesto Ansart.
En: MARTÍNEZ, René. Santiago de Chile. Los Planos de su historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli. Ilustre Municipalidad de Santiago. 2007.



(4) Secchi, Eduardo. Arquitectura en Santiago: siglo XVII a siglo XIX. Santiago, Chile: Comisión del IV Centenario de la Ciudad, 1941.



(3) Santiago de Chile. La Alameda en 1867. William Letts Oliver, 1867.

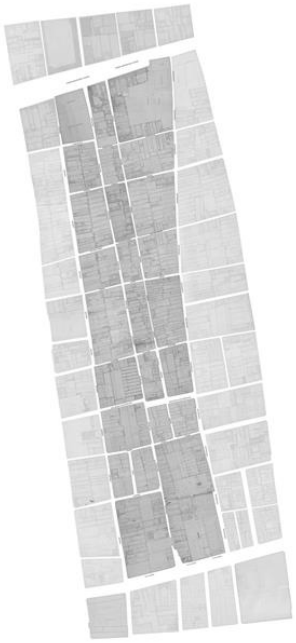
"Sin la Alameda, Santiago sería una de esas capitales ahogadas, estrechas, sórdidas y como asfixiadas que suelen verse en algunos países de Europa y de América. Imaginaos esta población enorme con sólo su área monótona e interminable de manzanas y sus cuatro o cinco plazas estrechas y conventuales y os daréis cuenta de lo que ella debe en materia de gracia, suntuosidad y aun de higiene a esa anchurosa avenida que es como la arteria mater, el vaciadero de la vida, el movimiento y la animación de este gran cuerpo urbano que encierra medio millón de personas". (5) "La avenida de las delicias, Mont-Calm, en Revista Zigzag Nº1016, pp. 40-42. 9 de agosto de 1924.



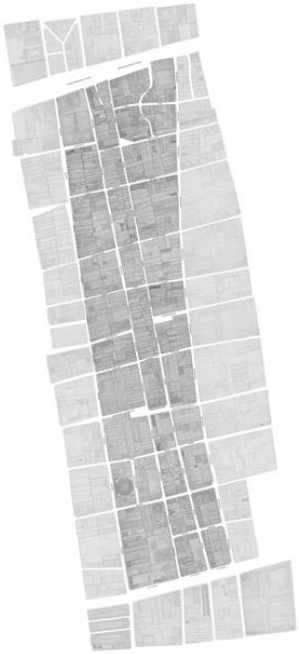
Detalle de área de estudio en 1875.

(2) Plano Santiago de 1875 de Ernesto Ansart.
En: MARTÍNEZ, René. Santiago de Chile. Los Planos de su historia. Siglos XVI a XX. De Aldea a Metrópoli. Ilustre Municipalidad de Santiago. 2007.

Escala: 1/20.000.



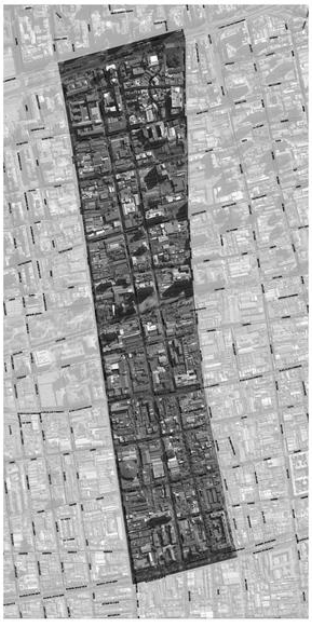
Planchetas del Catastro 1910 - Ilustre Municipalidad de Santiago



Planchetas del Catastro 1939-40 - Ilustre Municipalidad de Santiago



Planchetas del Catastro 1960 - Ilustre Municipalidad de Santiago



Catastro 2008 - Ilustre Municipalidad de Santiago

Imagen Satelital Google Earth 2010.

Comparación Catastros - Escala 1:20.000.



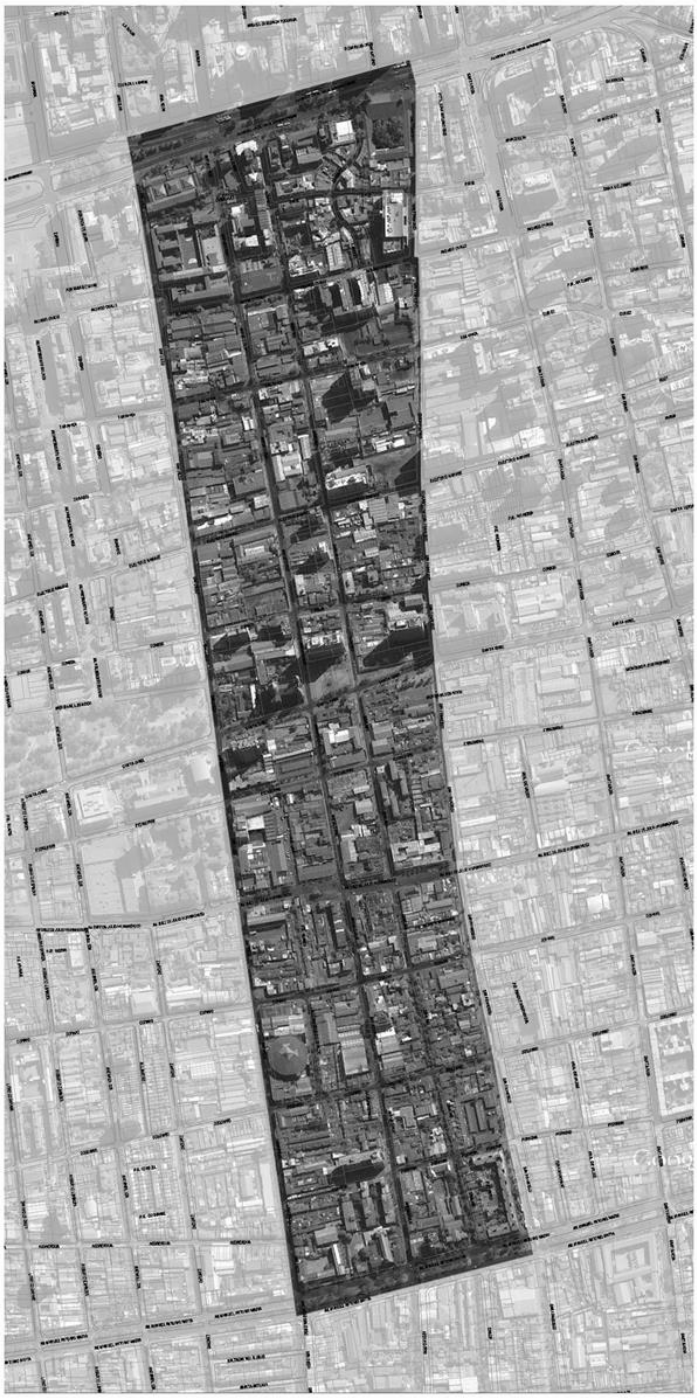
Planchetas del Catastro 1910 - Ilustre Municipalidad de Santiago - Escala 1:10.000.



Planchetas del Catastro 1939-40 - Ilustre Municipalidad de Santiago - Escala 1:10.000.



Planchetas del Catastro 1960 - Ilustre Municipalidad de Santiago - Escala 1:10.000.



Catastro 2008 - Ilustre Municipalidad de Santiago - Escala 1:10.000.

Imagen Satelital Google Earth 2010.

8.2 Documentos Originales de Archivo

Para el historiador Armando de Ramón "los archivos eclesiásticos de chilenos, imperfectamente conocidos por los investigadores chilenos, contuvieron en otras épocas una de las colecciones de documentos más importantes existentes en el país."[601] Según el historiador diversos hechos constribueron a su disminución, entre ellos la riqueza de documentos del Archivo Nacional y el encontrarse diseminados en los diversos conventos, en este sentido, en térmios de documentos esta tesis espera ser un aporte al incoporar un importante material de archivo eclesiástico. El principal archivo consultado fue el Franciscano, éste se ubica dentro del caso de estudio, es por ello que su consulta implica al mismo tiempo la observación del sitio y de sus piezas de manera detenida. Otra fortaleza de consultarlo es el contacto directo con el director del archivo, el Padre Rigoberto Iturriaga, quien está siempre presente y guía el proceso de investigación, el padre Iturriaga es además autor y coordinador de diversas publicaciones realizadas por el archivo que dan cuenta del trabajo de los investigadores que lo consultan. A las 10 de la mañana el director invita a los investigadores a un café que es igual o más fructífero que el contacto directo con el material de archivo ya que sus conocimientos sobre la historia de la Orden son profundos. Por otra parte debemos agradecer la posibilidad de entrar en contacto directo con el material, poder reproducirlo sin costo, cosa que no sucede en la mayoría de los archivos.

En el archivo se reúnen los documentos provenientes de tres provincias de la orden: de la Santísima Trinidad, de Castro y de Chillán.[602] El material revisado son documentos, fechados desde 1584, bajo el título de Asuntos Varios, consistente en 36 libros para el caso de la Provincia de la Santísima Trinidad; éstos se complementan con las carpetas relativas a personas y casas de la Orden en Chile. Para consultar el material se puede acceder también a través de los índices publicados en los *Cuadernos del Archivo de la Provincia Franciscana de Chile*, que se refieren a un porcentaje importante del archivo.

Además del Archivo Franciscano se consultaron los Fondos Notariales, Capitanía General, Escribanos de Santiago, Intendencia de Santiago, Archivo Jesuita y Fondos Varios del Archivo Nacional Histórico de Chile (ANHCh) donde se encontraron, por ejemplo, registradas las ventas de sitios realizadas por los franciscanos al Director Supremo Bernardo O'Higgins alrededor de 1820, documentos firmados por el Provincial de la Orden Fr. Javier de Guzmán. Además se consultó el Archivo Arzobispal en búsqueda de documentos franciscanos, encontrándose cartas entre los religiosos franciscanos y el Obispo dando cuenta de la crisis de las órdenes en el siglo XIX. Por su parte el Archivo del Consejo de Monumentos Nacionales permitió encontrar un valioso registro planimétrico y documentos que daban cuenta de la discusión sobre la declaración de la Iglesia y Convento en Monumento Histórico, incluyendo su posterior transformación en museo.

De especial interés fue el hallazgo de documentos originales en el Archivio Segeto Vaticano, particularmente en el fondo Nunziatura Apostolica in Cile (1877-1952) gracias a la realización de una pasantía de investigación de tres meses. Estos documentos son solicitudes de los franciscanos a la Santa Sede para vender sus terrenos a inicios del siglo XX e informes económicos una vez vendidos. A estos documentos se contrapone una Carta de un franciscano al Nuncio Apostólico alertando por el exceso de venta de terrenos e inmuebles por parte de las nuevas autoridades.

[601] A. de Ramón, "Los censos y el desarrollo agrícola de la región central de Chile durante el siglo XVII. Una hipótesis de trabajo" *Historia* 16 (Santiago, 1981) p.151.
[602] Desde 1572 rige el decreto que crea la Provincia de la cual es parte el Convento de la Alameda.

Archivos Consultados:

1. **Archivo Franciscano de Santiago (AFS)**
   El archivo fue consultado bajo la directa supervisión del conservador del Archivo Franciscano, P. Rigoberto Iturriaga C.
   Fondo de la Provincia de la Santísima Trinidad, revisión de 30 Volúmenes de Asuntos Varios
   Mapas, Planos y Fotografías que no se encuentran catalogados
   Documentos Inéditos (Cronologías del Convento)
   Fuentes Secundarias y Publicaciones de Archivo Franciscano

2. **Archivo Nacional Histórico de Chile (ANHCh)**
   Fondo Notarios de Santiago, Escrituras públicas: 1799-1930,
   Fondo Capitanía General (1597 – 1823)

3. **Archivo Histórico del Arzobispado de Santiago**
   Fondo de Gobierno "Cartas de los Religiosos Franciscanos entre 1845 y 1858."

4. **El Centro de Documentación (Cedoc) Roberto Montandón Paillard del Consejo de Monumentos Nacionales (CMN)**
   Carpetas Monumentos Nacionales (Iglesia y Convento de San Francisco)
   Carpetas Zonas Típicas (Barrio París Londres)
   Fondo Archivo fotográfico Roberto Montandón

5. **Archivo Ilustre Municipalidad de Santiago**
   Catastros Municipales de Santiago (1910- 1939-1964)

6. **Archivo de Originales, Centro de Información y Documentación Sergio Larraín García Moreno, Pontificia Universidad Católica de Chile**
   Fondo Cremonesi (Proyecto Iglesia San Francisco en La Granja)
   Fondo Pérez de Arce Concurso Plaza de Armas

7. **Archivo Personal arquitecto Juan Benavides**
   La importancia de este fondo es que el arquitecto Benavides fue el encargado de restaurar la iglesia y convento en los años '70 por lo que posee un importante material de fotografías antiguas y planos.

8. **Archivo de la Universidad de Chile**
   Seminario de la Historia de la Arquitectura, Universidad de Chile
   (FIGUEROA, A. TAPIA, W. Iglesia y Convento de San Francisco: Estudio Monográfico 1957)

9. **Biblioteca del Congreso Nacional**
   ARAY Santos, Alcides. Plano Catastral de la Ciudad de Santiago. 1915. (consulta online)
   Sesiones de los Cuerpos Legislativos de la República de Chile: 1811-1845 compiladas por Valentín Letelier 1887 (consulta online)

Archivos Internacionales:

10. Archivio Segreto Vaticano

Nunziatura Apostolica in Cile (1877-1952) (ARCH.NUNZ.CILE): Mons. Enrico Sibila (1908-1914)
Además se consultó: Nunziatura Apostolica in Peru, Nunziatura Apostolica in Ecuador en búsqueda de casos de conventos franciscanos en latinoamerica, estos archivos no se incluyeron en el trabajo por no considerarse pertinentes.
Además se consultó la Biblioteca Apostólica Vaticana

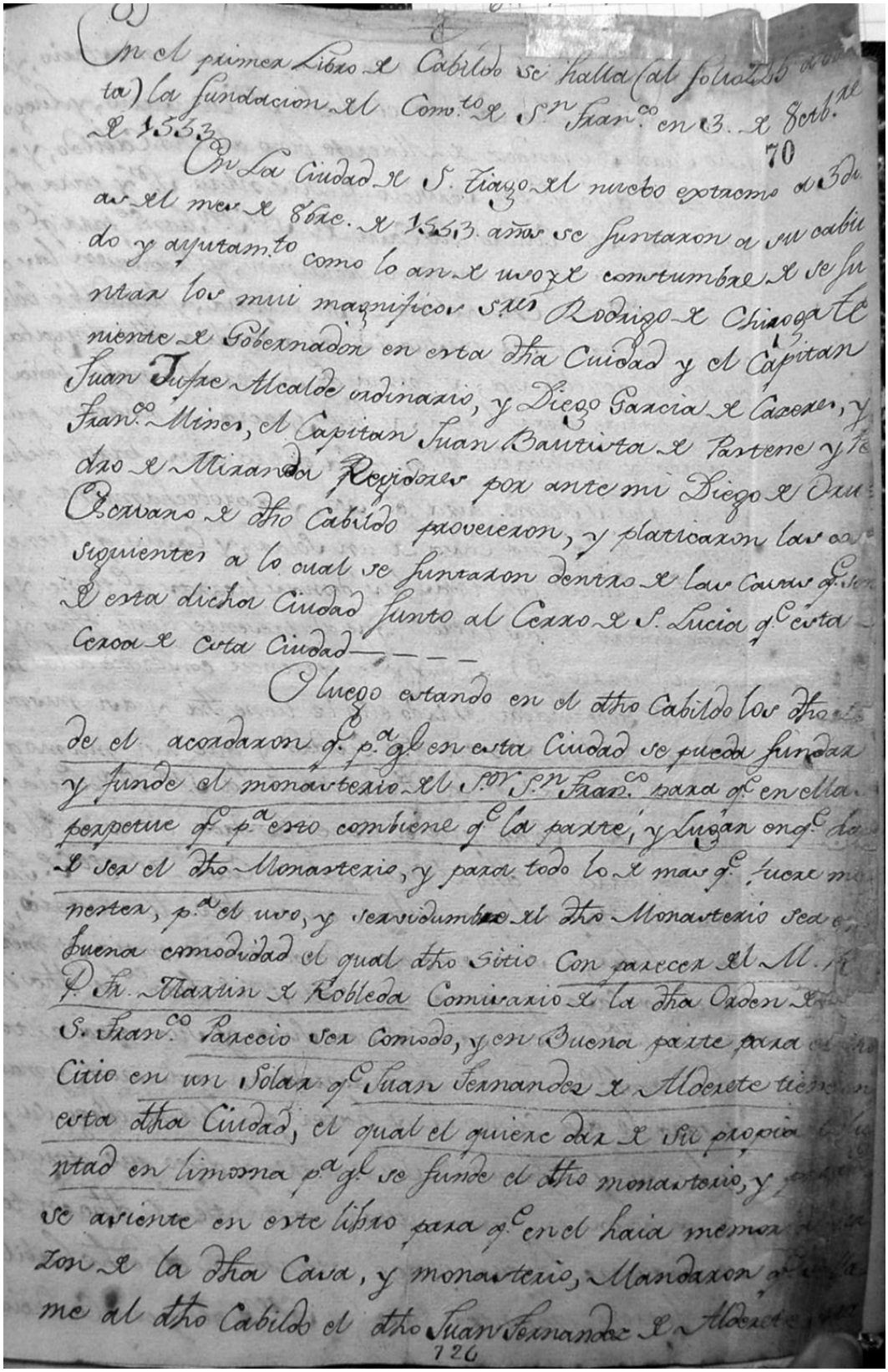
11. Archivio Gregoriano, Roma

Se consultó el archivo histórico de la Pontificia Universidad Gregoriana, el cual contiene documentos desde la fundación del Colegio Romano Jesuita hasta la supresión de la Orden en 1773. Como el archivo no contenía documentos específicos relacionados con el tema de la tesis se realizó un exhaustivo trabajo de revisión bibliográfica en la Biblioteca de la Universidad en torno a la relación entre la arquitectura religiosa y el desarrollo y crecimiento de la ciudad, encontrándose un importante cuerpo de nuevos autores que se incorporaron al discurso de la tesis.

12. Centro di documentazione francescana del Sacro Convento, Assisi

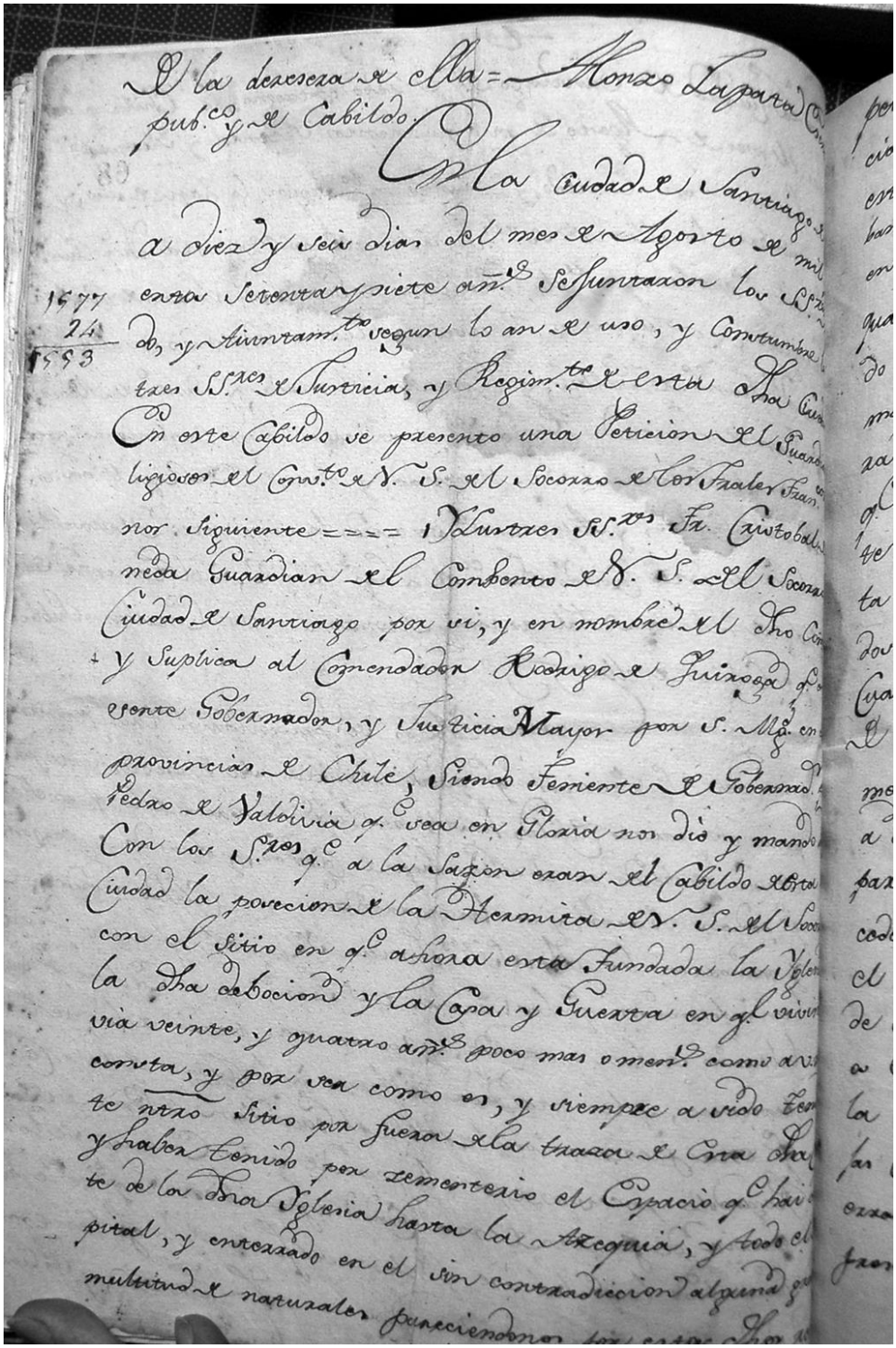
En busca de un archivo general de los franciscanos se consultó el Centro de Documentación franciscana en Asís, Italia. El archivo de la Biblioteca cuenta con un importante patrimonio de manuscritos medievales. En reunión con el encargado del centro se estableció que no habrían documentos relativos a las Misiones franciscanas en América pero que si habría importantes textos referidos a la arquitectura franciscana, de esta manera se consultó la biblioteca del Sacro Convento encontrándose importante material bibliográfico.

A continuación se anexan, para permitir su lectura, una selección de los documentos revisados en los diversos archivos. El material se divide en tres grupos y complementan cada uno de los períodos a estudiar. Un primer grupo se refiere a la fundación del convento en el siglo XVI, un segundo grupo de documentos gira alrededor de 1820 y se refiere a ventas y tasaciones producto de la presión del nuevo gobierno republicano por expropiar los terrenos franciscanos y construir la Alameda. Y por último se incluyen documentos del tercer momento, a principios del siglo XX, que se refieren a la venta final del interior de la manzana franciscana para la posterior construcción del barrio París – Londres.



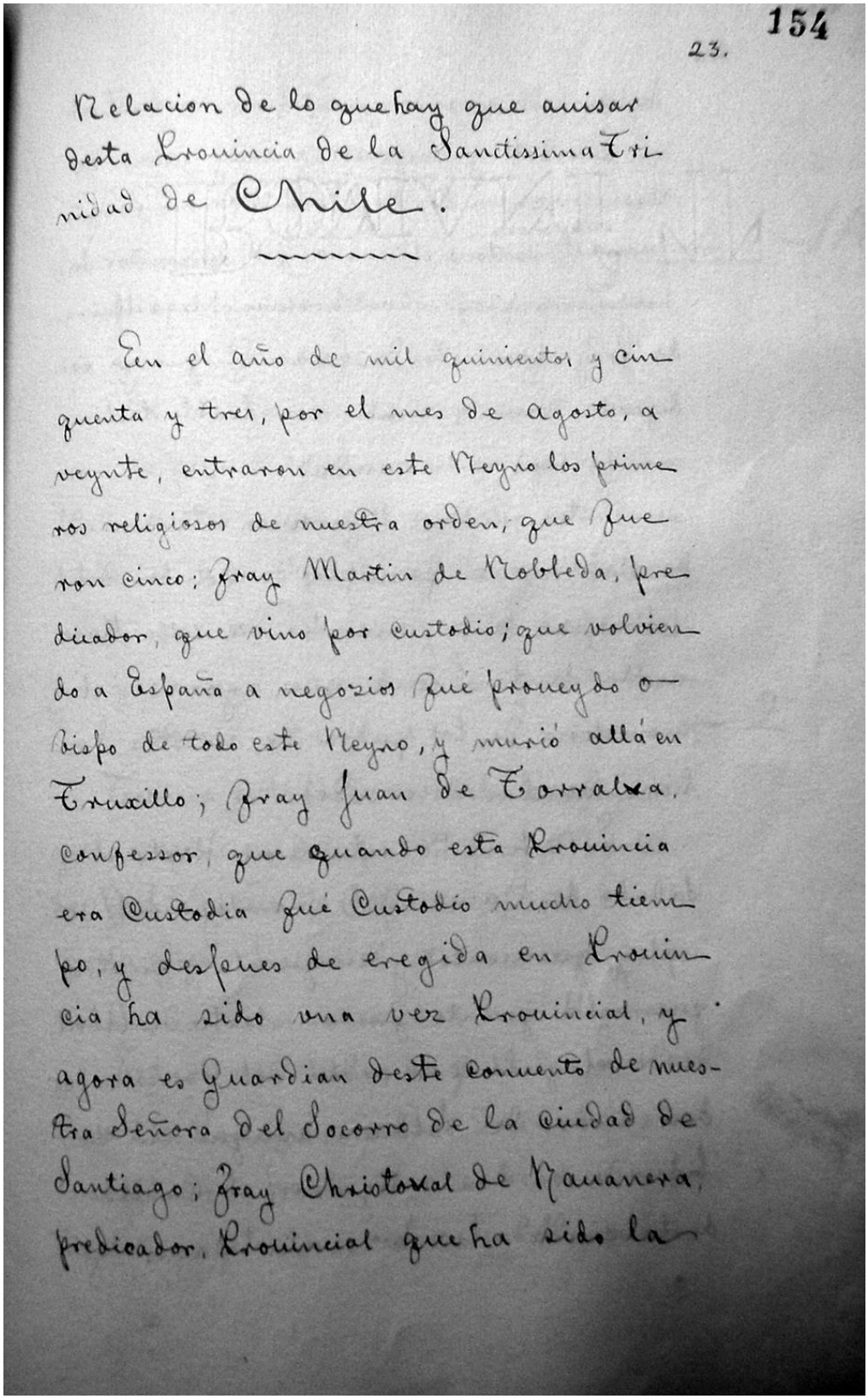
"Acta de Fundación." *Asuntos Varios,* Vol. 1, Archivo Franciscano de Santiago (Oct. 1553).

"En la Ciudad de S.Tiago del nuevo extremo del mes de Octubre de 1553 años se juntaron en un cabildo y ayuntamiento como [...] costumbre y se juntan los mui magnificos Sres Rodrigo de Chiroga Teniente y Gobernador en esta ciudad." "Luego estando en [...] otro Cabildo los [...] de el acordaron [...] en esta ciudad se pueda fundar y funde el monasterio [...] Sn Fran co. para que en ella perpetuen el [...]."



"Cabildo: Convento está fuera de límites." *Asuntos Varios*, Vol. 1, Archivo Franciscano de Santiago (2 Ago. 1577).

"En la ciudad de Santiago a diez y seis días del mes de Agosto de mil quinientos setenta y siete años se juntaron (…) ayuntamiento según lo asi se uso, y costumbre (…) En este cabildo se presenta una Petición del Guardiáin de los religiosos del convento de N.S. del Socorro de los frailes franciscanos (…) y suplica al Comendador Rodrigo de Quiroga (…) siendo Teniente y Gobernador Pedro de Valdivia (…) que sea en gloria nos dio (…) la posesión de la Hermita de N. S. del Socorro con el sitio en que ahora esta fundada la Iglesia (…) y la Casa y Huerta en que vivia veinte y quatro años poco mas o menos como consta, y por ser como es, y siempre a sido tener nuestro sitio por fuera de la traza en esta (…) y haber tenido por sementerio el Espacio que hai desde la Iglesia hasta la Azequia y todo el capital?, y enterrado en el sin contradicción alguna una multitud de naturales… [sic]."



154

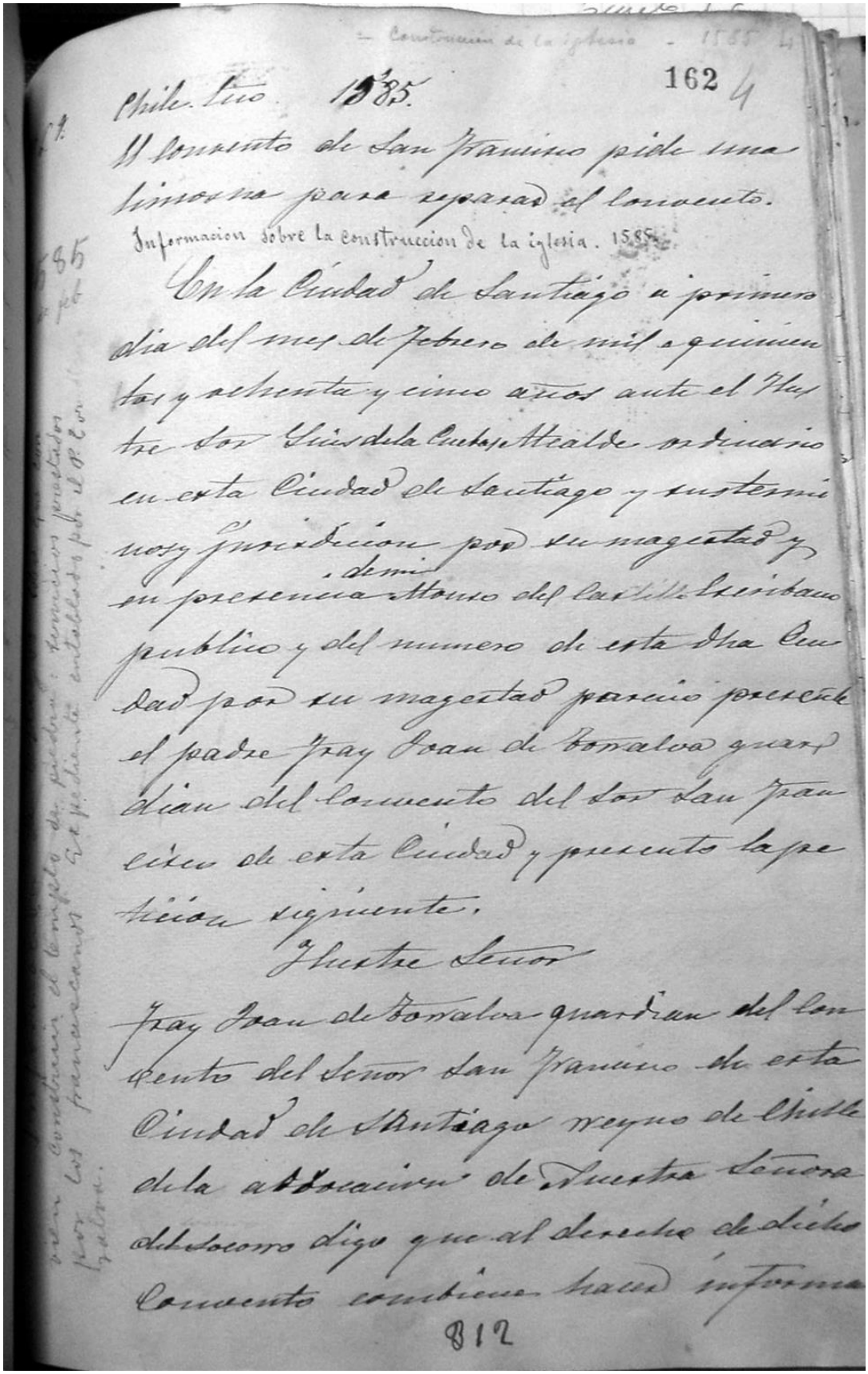
23.

Relacion de lo que hay que avisar
desta Provincia de la Santissima Tri
nidad de Chile.

En el año de mil quinientos y cin
quenta y tres, por el mes de agosto, a
veynte, entraron en este Reyno los prime
ros religiosos de nuestra orden, que fue
ron cinco; fray Martin de Robleda, pre
dicador, que vino por Custodio; que volvien
do a España a negocios fue proveydo o
bispo de todo este Reyno, y murió allá en
Truxillo; fray Juan de Torralva,
confessor, que quando esta Provincia
era Custodia fue Custodio mucho tiem
po, y despues de eregida en Provin
cia ha sido una vez Provincial, y
agora es Guardian deste Convento de nues-
tra Señora del Socorro de la Ciudad de
Santiago; fray Christoval de Manarera,
predicador, Provincial que ha sido la

"Relación del Padre Vega." *Asuntos Varios,* Vol. 1, Archivo Franciscano de Santiago (1584)

"En el año de mil quinientos y cinquenta y tres, por el mes de Agosto, a veynte, entraron en este Reyno los primeros religiosos de nuestra orden, que fueron cinco: fray Martín de Robleda, predicador, que vino por custodio; que volvido a España a negosios fue [...] obispo de todo este Reyno y murió allá en... [sic]."



Chile. Tmo 1585. 162 4

El Convento de San Francisco pide una limosna para reparar el Convento.

Informacion sobre la construccion de la iglesia. 1585

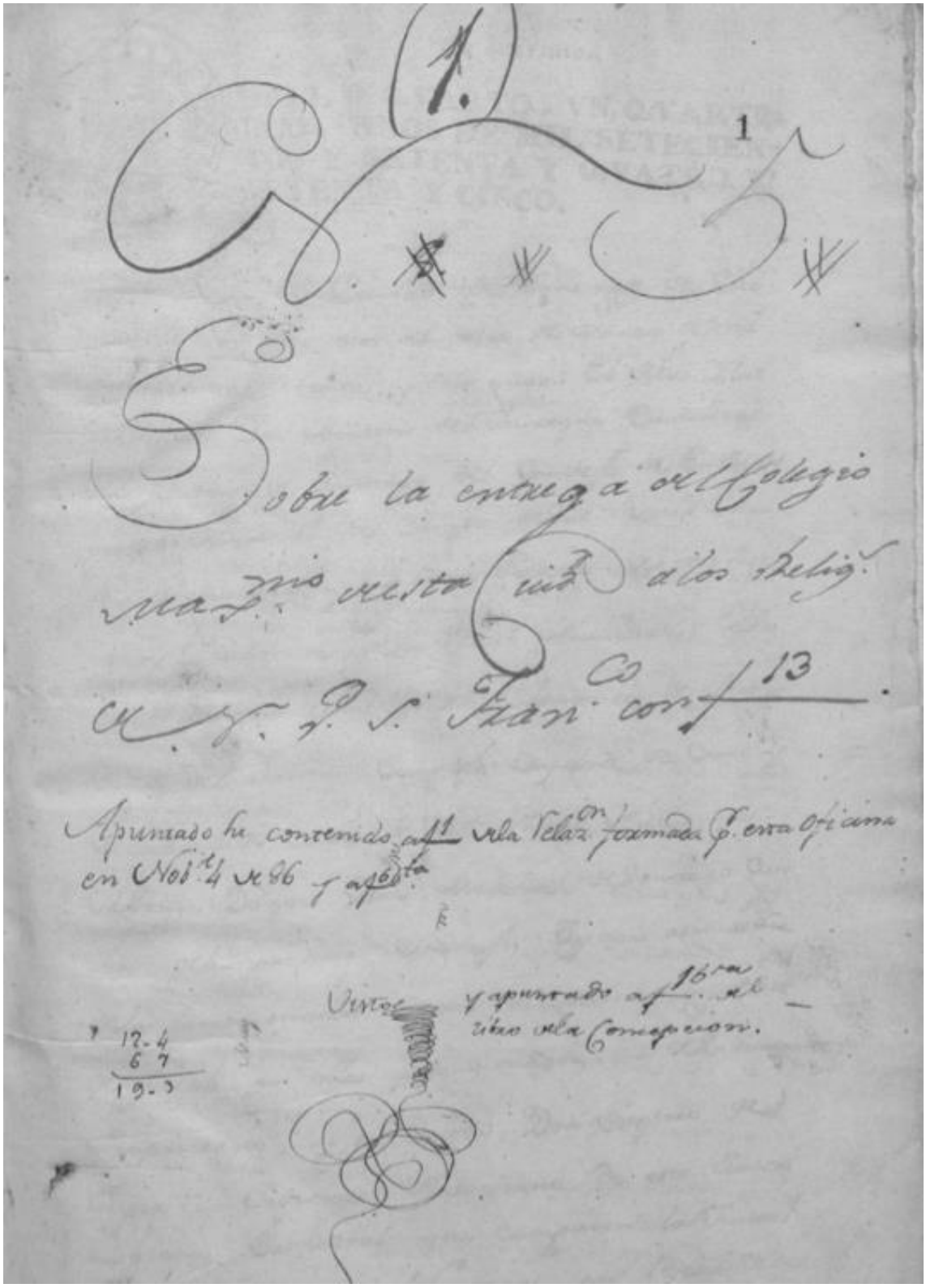
En la Ciudad de Santiago a primero dia del mes de febrero de mil e quinientos y ochenta y cinco años ante el Muy tre Señor Luis de la Cueva Alcalde ordinario en esta Ciudad de Santiago y sus terminos y jurisdicion por su magestad y en presencia de mi Alonso del Castillo escribano publico y del numero de esta dha Ciudad por su magestad parecio presente el padre fray Joan de Torralva guardian del Convento del Señor San Francisco de esta Ciudad y presento la peticion siguiente.

Muy tre Señor

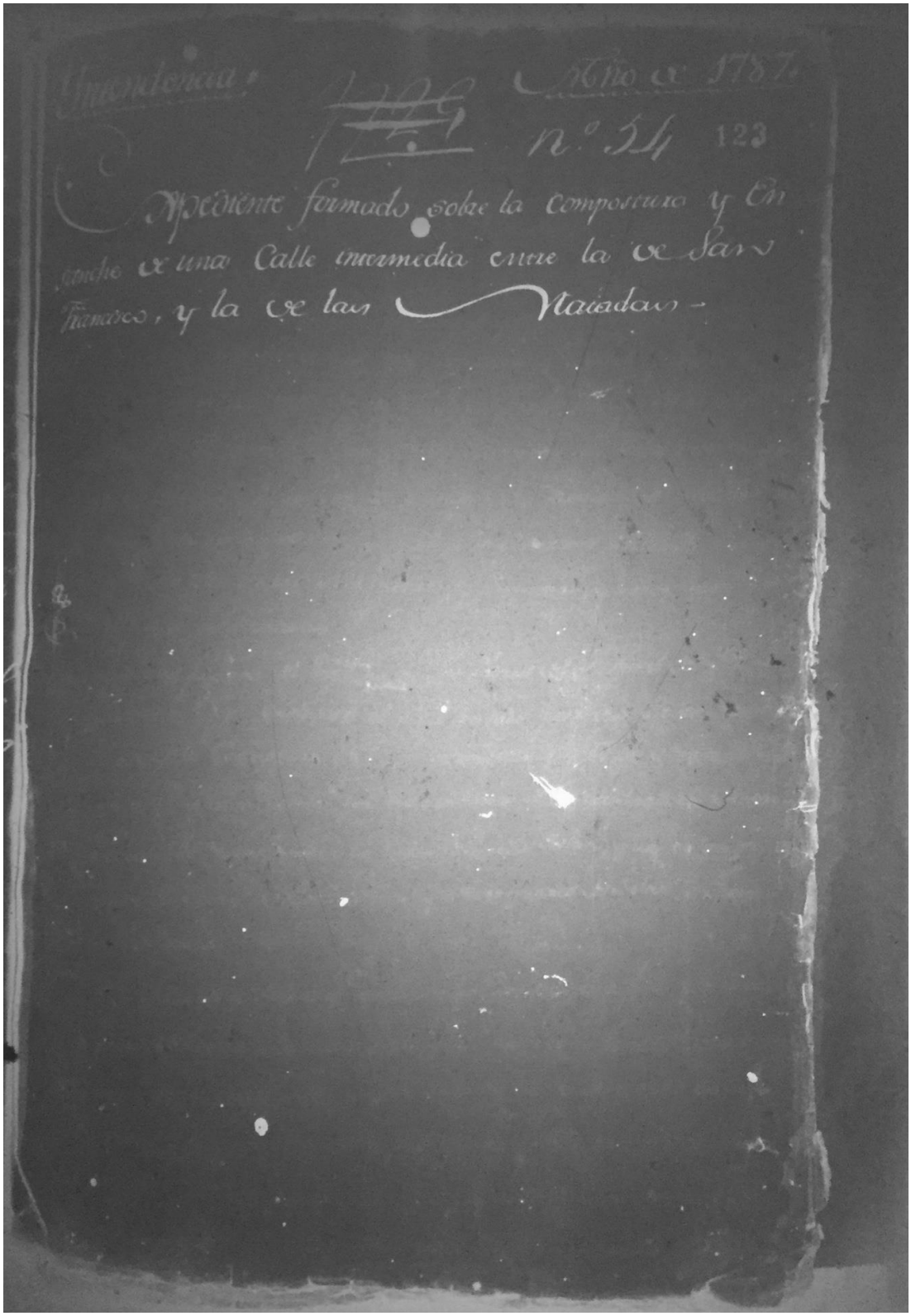
Fray Joan de Torralva guardian del Convento del Señor San Francisco de esta Ciudad de Santiago reyno de Chile de la advocacion de Nuestra Señora del Socorro digo que al derecho de dicho Convento conbiene hacer informa

812

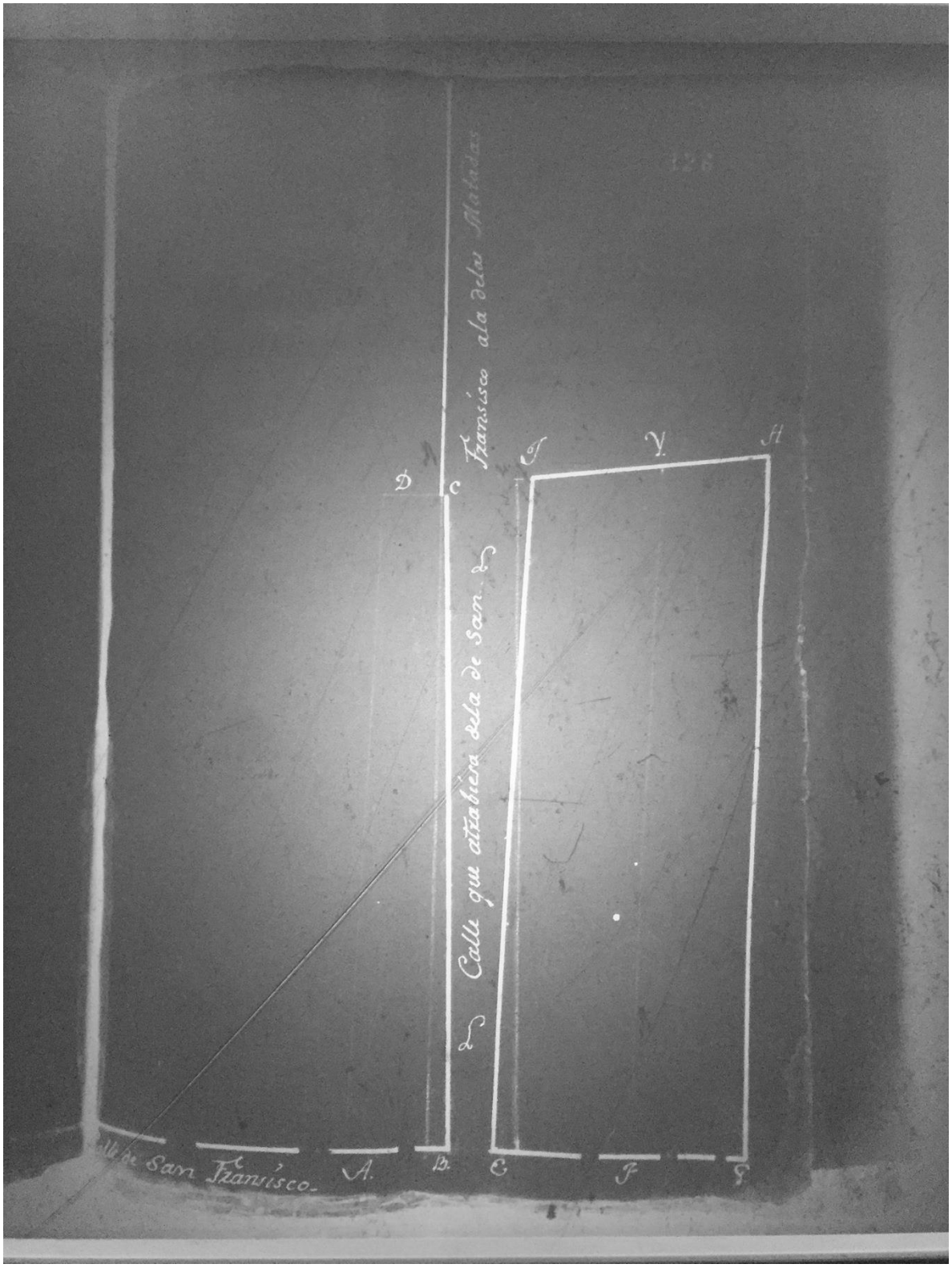
"Convento del Socorro: construcción de templo." *Asuntos Varios,* Vol. 1, Archivo Franciscano de Santiago (1 Feb. 1585)



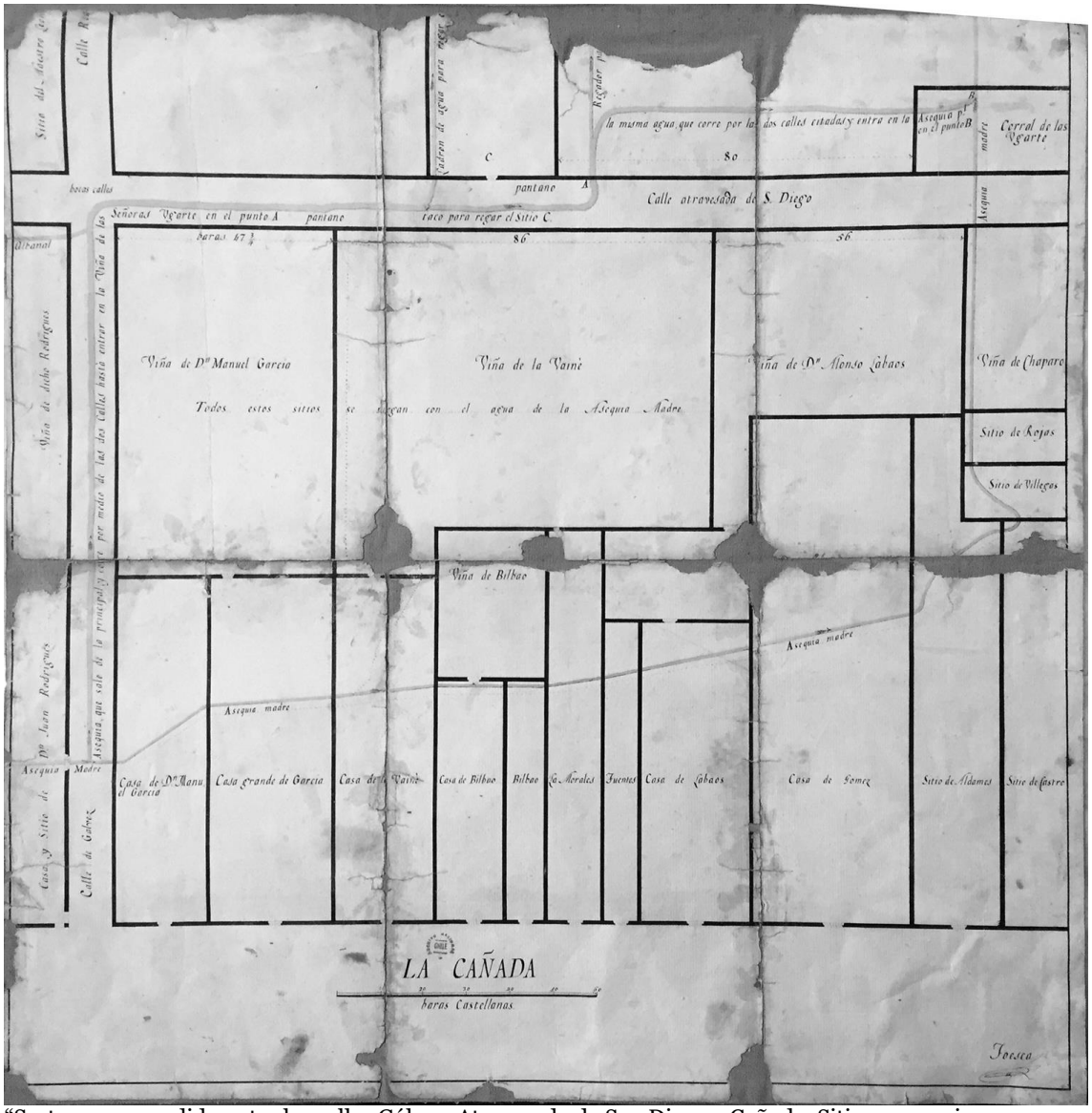
"Expediente sobre entrega del Colegio Máximo de San Miguel a los religiosos de San Francisco" *Fondo Archivo de Jesuitas*, Vol.20 p.1 (1776) Archivo Nacional Histórico de Chile (ANHCh)



"Sobre compostura de una calle intermedia entre la de san Francisco y de Las Matadas, en Santiago" (1787) Capitanía General Vol 933, f16, Archivo Nacional Histórico de Chile (ANHCH).

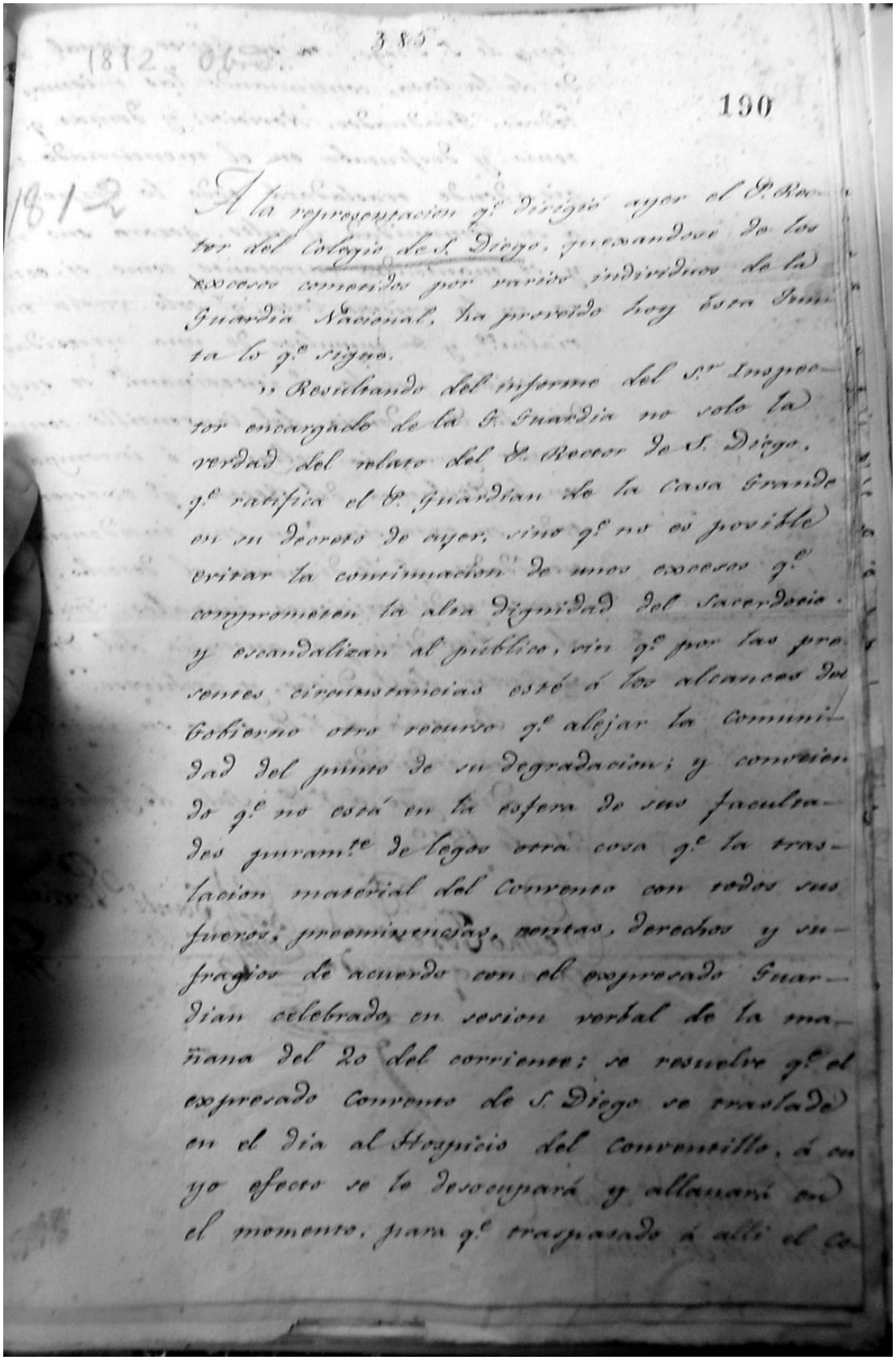


"Sobre compostura de una calle intermedia entre la de san Francisco y de Las Matadas, en Santiago" (1787) Capitanía General Vol 933, f16, Archivo Nacional Histórico de Chile (ANHCH).



"Sector comprendido entre las calles Gálvez, Atravesada de San Diego y Cañada. Sitios y acequias. Santiago" firmado por Joaquín Toesca. Escala 1:346 Mapa 60 x 60 cms. Mapoteca n°530 Archivo Nacional Histórico de Chile (ANHCH)

Lo interesante del plano de una mazana en La Cañada con Calle Galvez y Atravesada de San Diego es observar el sistema de repartición de aguas a través de acequias en la zona al sur de La Cañada. Además como organización urbana aparecen casas en los sitios que enfrentan La Cañada y viñas en los sitios traseros.


385

190

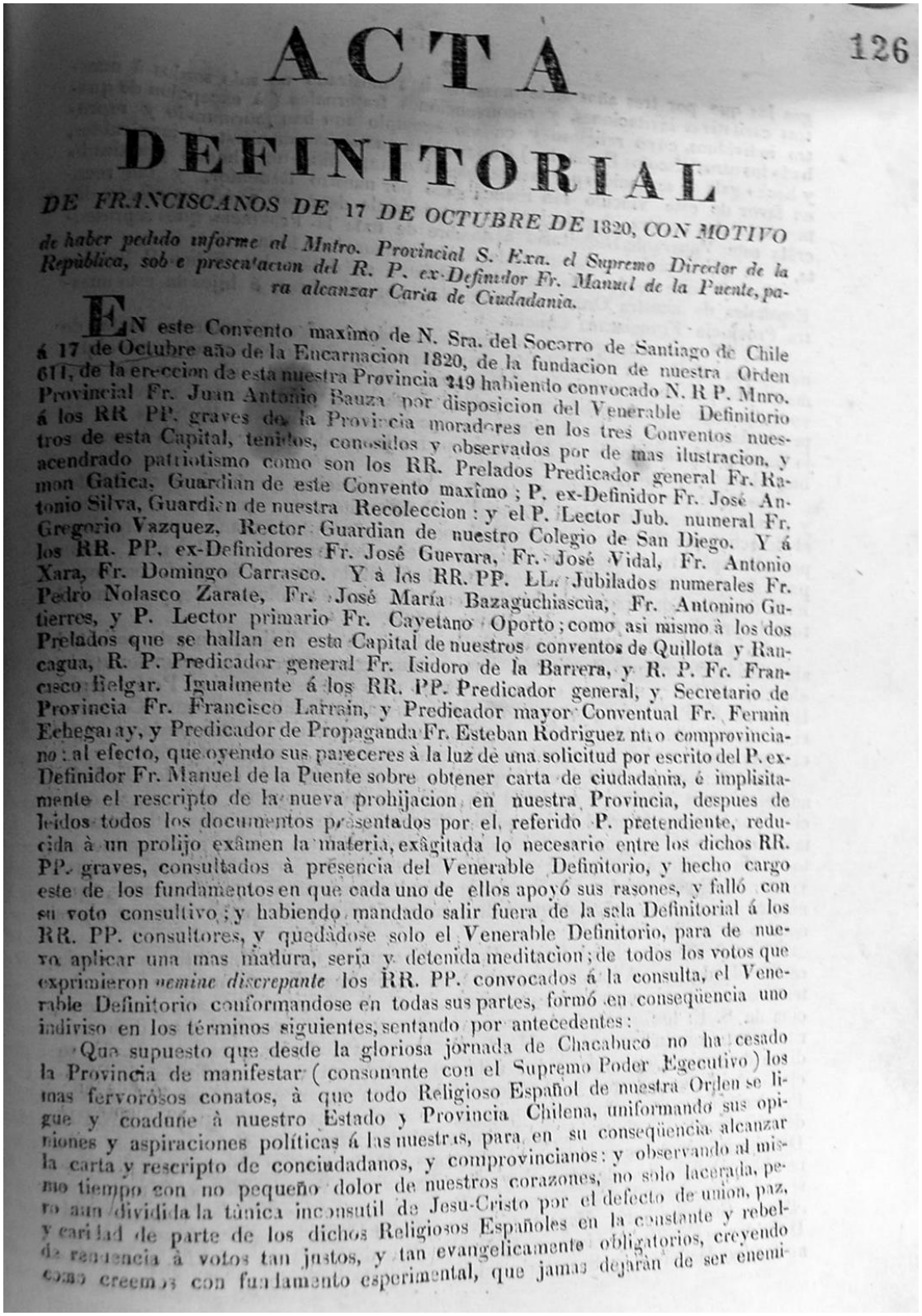
1812

A la representacion q.e dirigio ayer el R.P. Rector del Colegio de S. Diego, quexandose de los excesos cometidos por varios individuos de la Guardia Nacional, ha proveido hoy esta Junta lo q.e sigue.

" Resultando del informe del S.r Inspector encargado de la R. Guardia no solo la verdad del hecho del R. Rector de S. Diego, q.e ratifica el R. Guardian de la casa Grande en su decreto de ayer, sino q.e no es posible evitar la continuacion de unos excesos q.e comprometen la alta Dignidad del Sacerdocio, y escandalizan al publico, sin q.e por las presentes circunstancias este á los alcances del Gobierno otro recurso q.e alejar la comunidad del primo de su degradacion; y conviniendo q.e no esta en la esfera de sus facultades juramt.e de lego otra cosa q.e la traslacion material del Convento con todos sus fueros, preeminencias, rentas, derechos y sufragios de acuerdo con el expresado Guardian celebrado en sesion verbal de la mañana del 20 del corriente: se resuelve q.e el expresado Convento de S. Diego se traslade en el dia al Hospicio del Conventillo, á cuyo efecto se lo desocupará y allanará en el momento, para q.e traspasado á alli el co-

"San Diego: Traslado al Conventillo." *Asuntos Varios*, Vol. 5, Archivo Franciscano de Santiago (21 oct. 1812).

"... se resuelve que el [...] convento de S. Diego se traslade en el dia [...] al Hospicio del conventillo en cuyo efecto se lo desocupara y allanara en el momento para que traspasado a alli el colegio... [sic]."



ACTA 126

DEFINITORIAL

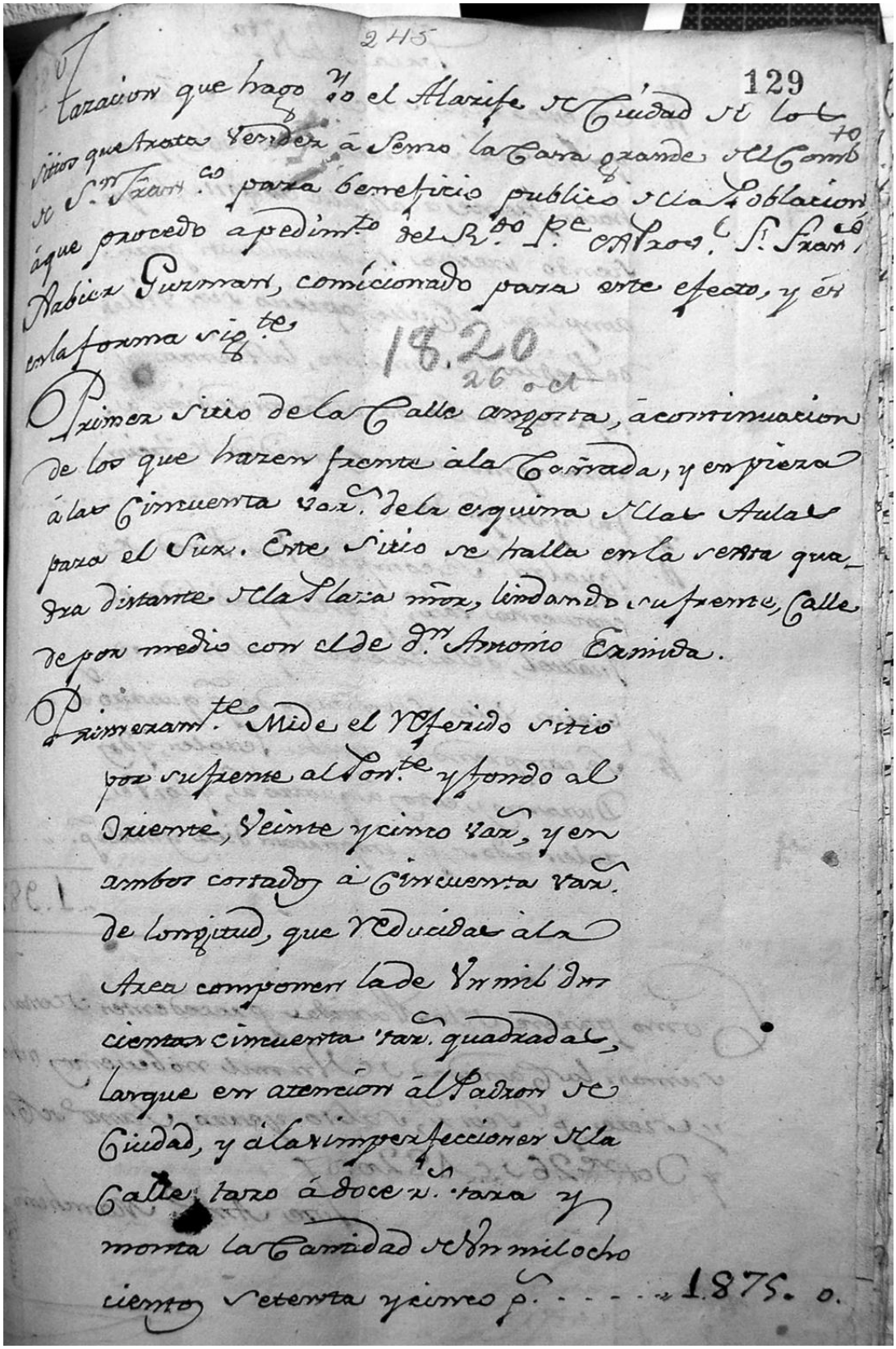
DE FRANCISCANOS DE 17 DE OCTUBRE DE 1820, CON MOTIVO de haber pedido informe al Mntro. Provincial S. Exa. el Supremo Director de la Repùblica, sob e prescntacion del R. P. ex-Definidor Fr. Manuel de la Puente, para alcanzar Carta de Ciudadania.

En este Convento maxîmo de N. Sra. del Socorro de Santiago de Chile á 17 de Octubre año de la Encarnacion 1820, de la fundacion de nuestra Orden 611, de la ereccion de esta nuestra Provincia 249 habiendo convocado N. R P. Mnro. Provincial Fr. Juan Antonio Bauza por disposicion del Venerable Definitorio á los RR PP. graves de la Provincia moradores en los tres Conventos nuestros de esta Capital, tenidos, conocidos y observados por de mas ilustracion, y acendrado patriotismo como son los RR. Prelados Predicador general Fr. Ramon Gatica, Guardian de este Convento maxîmo ; P. ex-Definidor Fr. José Antonio Silva, Guardian de nuestra Recoleccion : y el P. Lector Jub. numeral Fr. Gregorio Vazquez, Rector Guardian de nuestro Colegio de San Diego. Y á los RR. PP. ex-Definidores Fr. José Guevara, Fr. José Vidal, Fr. Antonio Xara, Fr. Domingo Carrasco. Y á los RR. PP. LL. Jubilados numerales Fr. Pedro Nolasco Zarate, Fr. José María Bazaguchiascùa, Fr. Antonino Gutierres, y P. Lector primario Fr. Cayetano Oporto ; como asi mismo á los dos Prelados que se hallan en esta Capital de nuestros conventos de Quillota y Rancagua, R. P. Predicador general Fr. Isidoro de la Barrera, y R. P. Fr. Francisco Belgar. Igualmente á los RR. PP. Predicador general, y Secretario de Provincia Fr. Francisco Larrain, y Predicador mayor Conventual Fr. Fermin Echegaray, y Predicador de Propaganda Fr. Esteban Rodriguez nuestro comprovinciano : al efecto, que oyendo sus pareceres à la luz de una solicitud por escrito del P. ex-Definidor Fr. Manuel de la Puente sobre obtener carta de ciudadania, ó implisitamente el rescripto de la nueva prohijacion en nuestra Provincia, despues de leidos todos los documentos presentados por el referido P. pretendiente, reducida à un prolijo exâmen la materia, exâgitada lo necesario entre los dichos RR. PP. graves, consultados à presencia del Venerable Definitorio, y hecho cargo este de los fundamentos en que cada uno de ellos apoyó sus rasones, y falló con su voto consultivo ; y habiendo mandado salir fuera de la sala Definitorial á los RR. PP. consultores, y quedàdose solo el Venerable Definitorio, para de nuevo aplicar una mas madura, seria y detenida meditacion ; de todos los votos que exprimieron *nemine discrepante* los RR. PP. convocados á la consulta, el Venerable Definitorio conformandose en todas sus partes, formó en conseqüencia uno indiviso en los términos siguientes, sentando por antecedentes :

Que supuesto que desde la gloriosa jornada de Chacabuco no ha cesado la Provincia de manifestar (consonante con el Supremo Poder Egecutivo) los mas fervorôsos conatos, à que todo Religioso Español de nuestra Orden se ligue y coadune à nuestro Estado y Provincia Chilena, uniformando sus opiniones y aspiraciones políticas á las nuestras, para en su conseqüencia alcanzar la carta y rescripto de conciudadanos, y comprovincianos : y observando al mismo tiempo con no pequeño dolor de nuestros corazones, no solo lacerada, pero aun dividida la tùnica inconsutil de Jesu-Cristo por el defecto de union, paz, y caridad de parte de los dichos Religiosos Españoles en la constante y rebelde renuencia à votos tan justos, y tan evangelicamente obligatorios, creyendo como creemos con fundamento esperimental, que jamas dejaràn de ser enemi-

"Acta Definitorial de Franciscanos." *Asuntos Varios*, Vol. 6, Archivo Franciscano de Santiago (17 Oct. 1820).

"Que supuesto que desde la gloriosa jornada de Chacabuco no ha cesadola Provincia de manifestar (consonante con el Supremo Poder Ejecutivo) los mas fervorosos conatos, a que todo Religioso Español de nuestra Orden se ligue y coadune a nuestro Estado y provincia Chilena, uniformando sus opiniones y aspiraciones políticas a las nuestras, para en su consequencia alcanzar la carta y rescripto de conciudadanos y comprovincianos… [sic]."


2415

129

Tazacion que hago yo el Alarife de Ciudad de los sitios que trata Vender á Sensa la Casa grande del Comb.to de S.n Fran.co para beneficio publico de la Poblacion aque procedo a pedimento del R.do Pr.e Prov.l de S. Fran.co Rabier Guzman, comicionado para este efecto, y en la forma sig.te

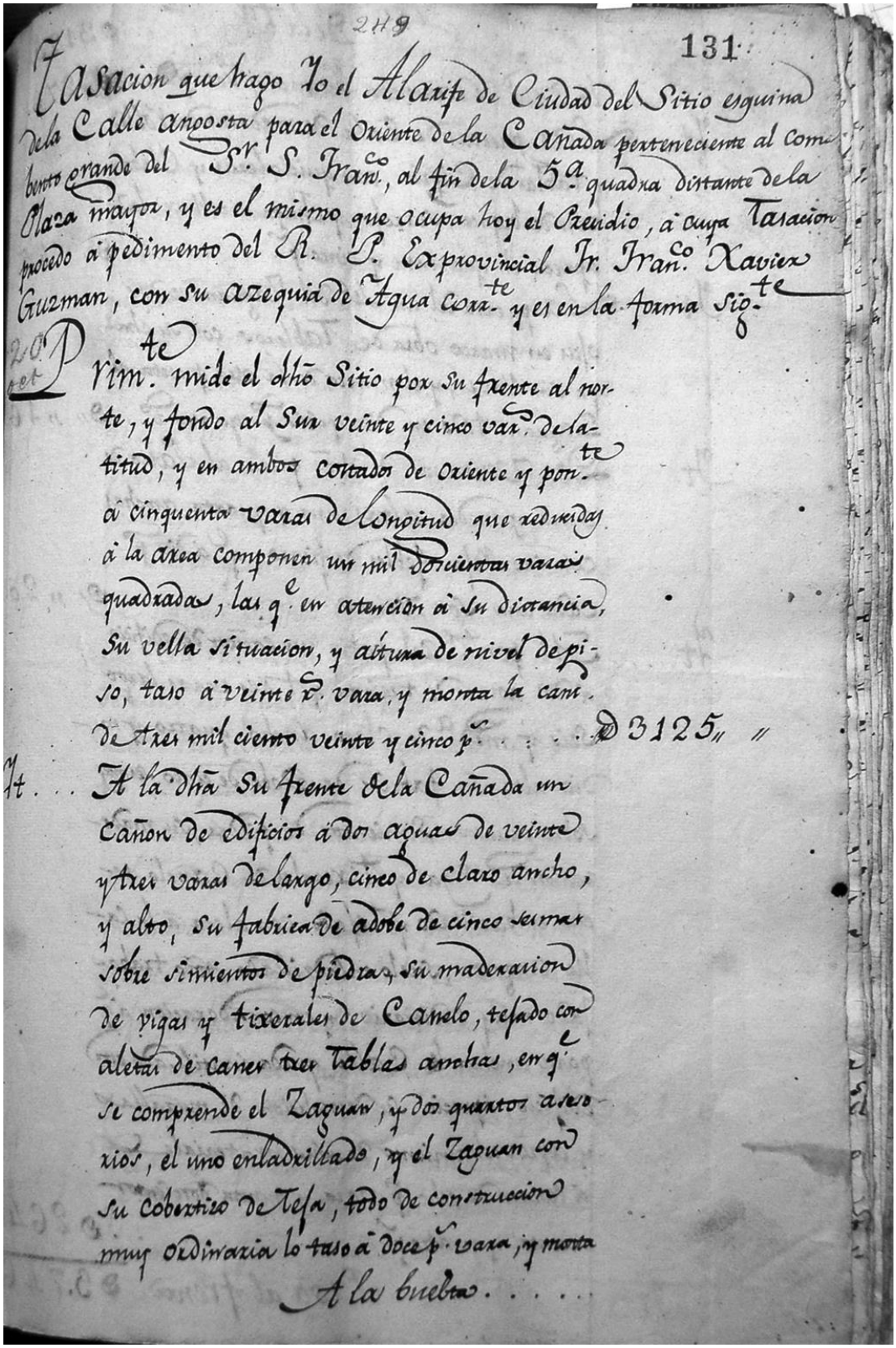
18.20
26 oct

Primer sitio de la Calle angosta, a continuacion de los que hazen frente a la Cañada, y empieza a las Cincuenta Var.s de la esquina de las Aulas para el Sur. Este sitio se halla en la vereda que dista de la Plaza mor, lindando su frente Calle de por medio con el de D.n Antonio Errazuriz.

Primeram.te Mide el referido sitio por su frente al Pon.te y fondo al Oriente, Veinte y cinco Var.s y en ambos contados a Cincuenta Var.s de longitud, que reducidas a la Area componen la de Un mil Dos cientas cincuenta Var.s quadradas, Largue en atencion al Padron de Ciudad, y a las imperfecciones de la Calle taxo a doce p.s taxa y monta la Cantidad de Un mil ocho ciento setenta y cinco p.s ..... 1875. 0.

"Alameda: tasación." *Asuntos Varios*, Vol. 6, Archivo Franciscano de Santiago (1820).

"Tasación que hago yo el Alarife de esta ciudad [...] de sitios que trata de vender a [...] la Casa Grande el Comb de Sn Fran co. para beneficio público de la Población aque procedo a pedimento del R.do. Prov. de S. Fran co. Javier Guzmán, comicionado para este efecto y en la forma siguiente:
Primer sitio de la calle angosta a continuación de los que hacen frente a La Cañada y empieza a las cincuenta varas de la esquina... [sic]."



Tasacion que hago Yo el Alarife de Ciudad del Sitio esquina
dela Calle angosta para el Oriente de la Cañada perteneciente al Com.
bento grande del Sr. S. Franco, al fin dela 5a. quadra distante de la
Plaza mayor, y es el mismo que ocupa hoy el Presidio, a cuya Tasacion
procedo a pedimento del R. P. Exprovincial Fr. Franco Xavier
Guzman, con su azequia de Agua corr.te y es en la forma sig.te

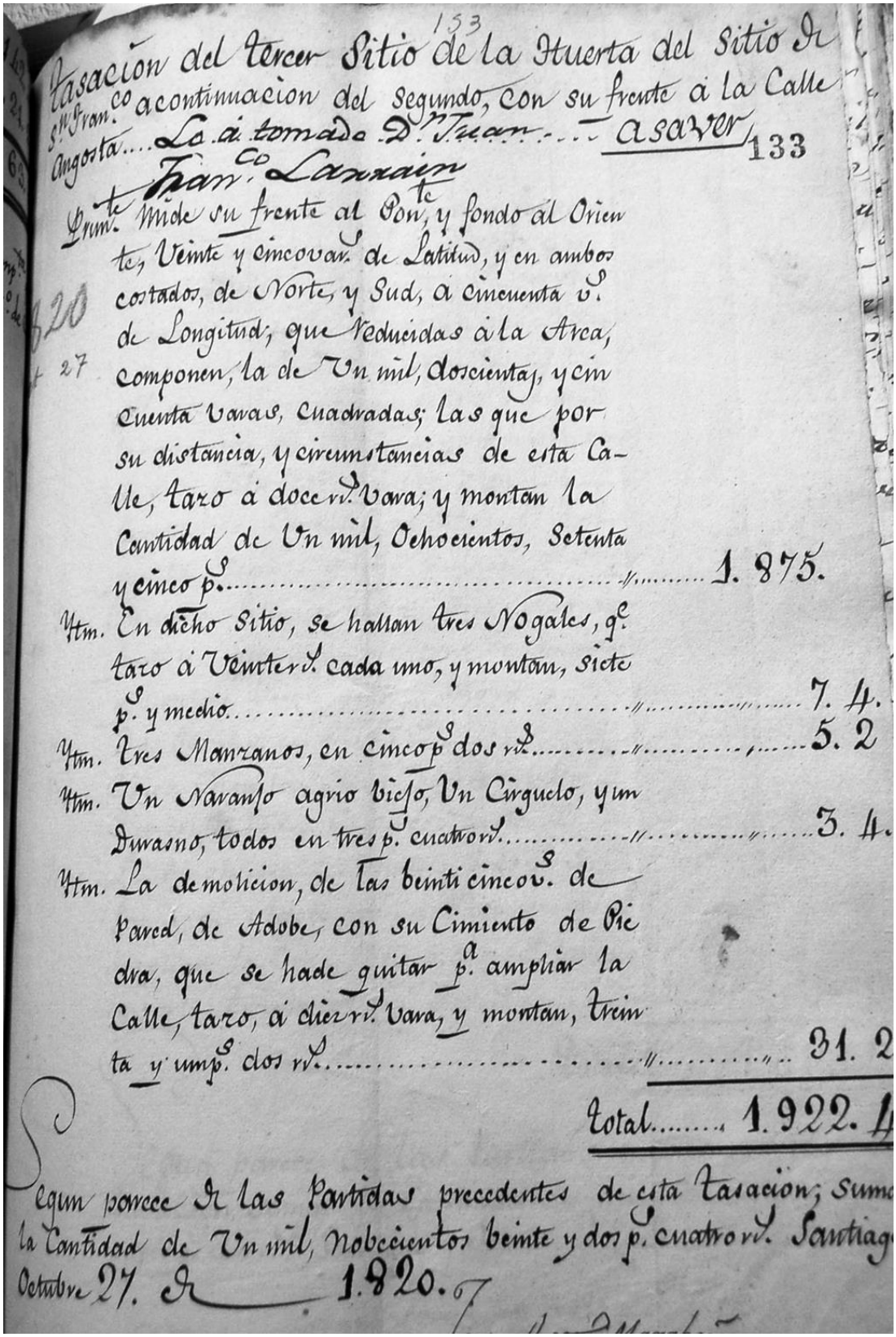
Prim.te mide el dho Sitio por su frente al nor-
te, y fondo al Sur veinte y cinco var.s de la-
titud, y en ambos costados de Oriente y pon.te
a cinquenta varas de longitud que reduzidas
a la area componen un mil docientas varas
quadradas, las q.e en atencion a su distancia,
Su vella situacion, y altura de nivel de pi-
so, taso a veinte d. vara, y monta la cant.
de tres mil ciento veinte y cinco p.s . . . . . $ 3125 ″ ″

Yt. . . A la dha Su frente de la Cañada un
Cañon de edificios a dos aguas de veinte
y tres varas de largo, cinco de claro ancho,
y alto, Su fabrica de adobe de cinco sesmas
sobre simientos de piedra, Su maderacion
de vigas y tixerales de Canelo, tejado con
aleras de caner tres tablas anchas, en q.e
se comprende el Zaguan, y dos quartos aseso
rios, el uno enladrillado, y el Zaguan con
Su Cobertizo de Teja, todo de construccion
muy ordinaria lo taso a doce p.s vara, y monta

A la buelta. . . . .

"Alameda: tasación." *Asuntos Varios*, Vol. 6, Archivo Franciscano de Santiago (1820).

"Primeramente mide el otro sitio por su frente al norte, y fondo al sur veinte y cinco varas de latitud y en ambos costados de oriente y poniente a cinquenta varas de longitud [sic]."



Tasacion del tercer Sitio de la Huerta del Sitio de S.n Fran.co a continuacion del segundo, con su frente a la Calle Angosta.... La ai tomado D.n Juan.... a saver, 133

Fran.co Larrain

Prim.te Mide su frente al Pon.te y fondo al Orien.te, Veinte y cinco var.s de Latitud, y en ambos costados, de Norte, y Sud, a cincuenta v.s de Longitud; que reducidas à la Area, componen, la de Un mil, doscientas, y cin cuenta Varas, cuadradas; las que por su distancia, y circunstancias de esta Calle, taxo à doce rl.s Vara; y montan la Cantidad de Un mil, Ochocientos, Setenta y cinco p.s ..... 1. 875.

Vltm. En dicho Sitio, se hallan tres Nogales, q.e taxo à Veinte rl.s cada uno, y montan, siete p.s y medio ..... 7. 4.

Vltm. Tres Manzanos, en cinco p.s dos rl.s 5. 2

Vltm. Un Naranjo agrio viejo, Un Ciruelo, y un Durasno, todos en tres p.s cuatro rl.s ..... 3. 4.

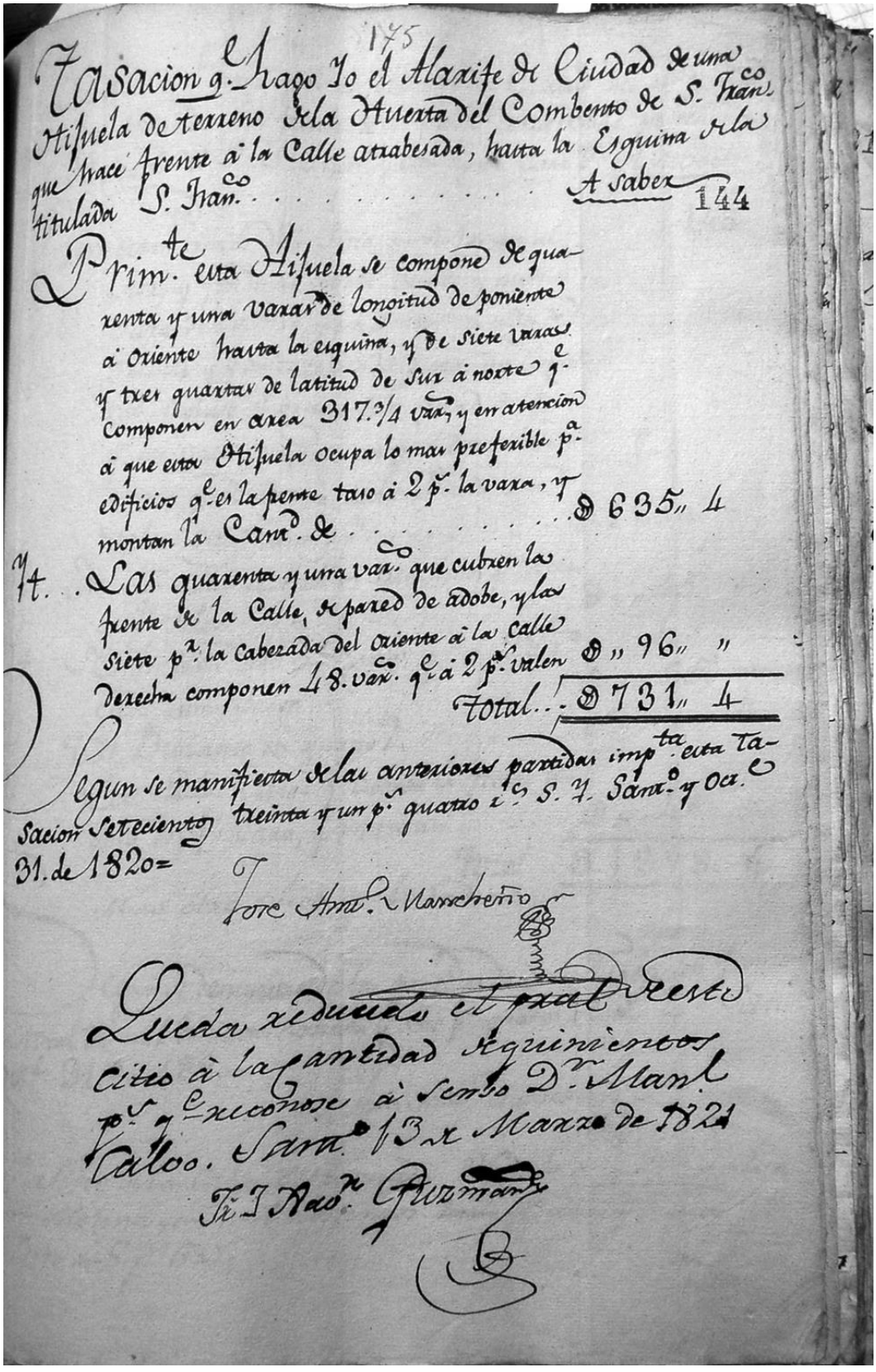
Vltm. La demolicion, de las beinti cinco v.s de Pared, de Adobe, con su Cimiento de Piedra, que se hade quitar p.a ampliar la Calle, taxo, à diez rl.s Vara, y montan, treinta y un.o p.s dos rl.s 31. 2

Total 1.922. 4

Segun parece de las Partidas precedentes de esta Tasacion; Suma la Cantidad de Un mil, Novecientos beinte y dos p.s cuatro rl.s Santiago Octubre 27. de 1820.

"Alameda: tasación." *Asuntos Varios*, Vol. 6, Archivo Franciscano de Santiago (1820).

"Tasación del tercer Sitio de la Huerta del Sitio de Sn Fran co. a continuación del segundo, con su frente a la calle Angosta…" "En dicho sitio se hallan tres nogales…. tres manzanos, un naranjo agrio, un ciruelo, y durasno…" "La demolición de las beinticinco vs. de pared, de adobe, con su cimiento de Piedra, que se hade quitar pa. ampliar la calle… […]."



Tasacion q. hago Yo el Alarife de Ciudad de una
Hijuela de terreno de la Huerta del Combento de S. Fran.co
que hace frente a la Calle atravesada, hasta la Esquina de la
titulada S. Fran.co . . . . . A saber 144

1.o Prim.te esta Hijuela se compone de qua-
renta y una Varas de longitud de poniente
a Oriente hasta la esquina, y de siete varas
y tres quartas de latitud de Sur a norte q.e
Componen en area 317.3/4 vara, y en atencion
a que esta Hijuela ocupa lo mas preferible p.a
edificios q.e es la peorte taso a 2 p.s la vara, y
montan la Cant.d de . . . . . $ 635„ 4

2.o Las quarenta y una var.s que cubren la
frente de la Calle, de pared de adobe, y las
siete p.s la Cabezada del oriente a la Calle
derecha componen 48. var.s q.e a 2 p.s valen $ „ 96„ „

Total . . $ 731„ 4

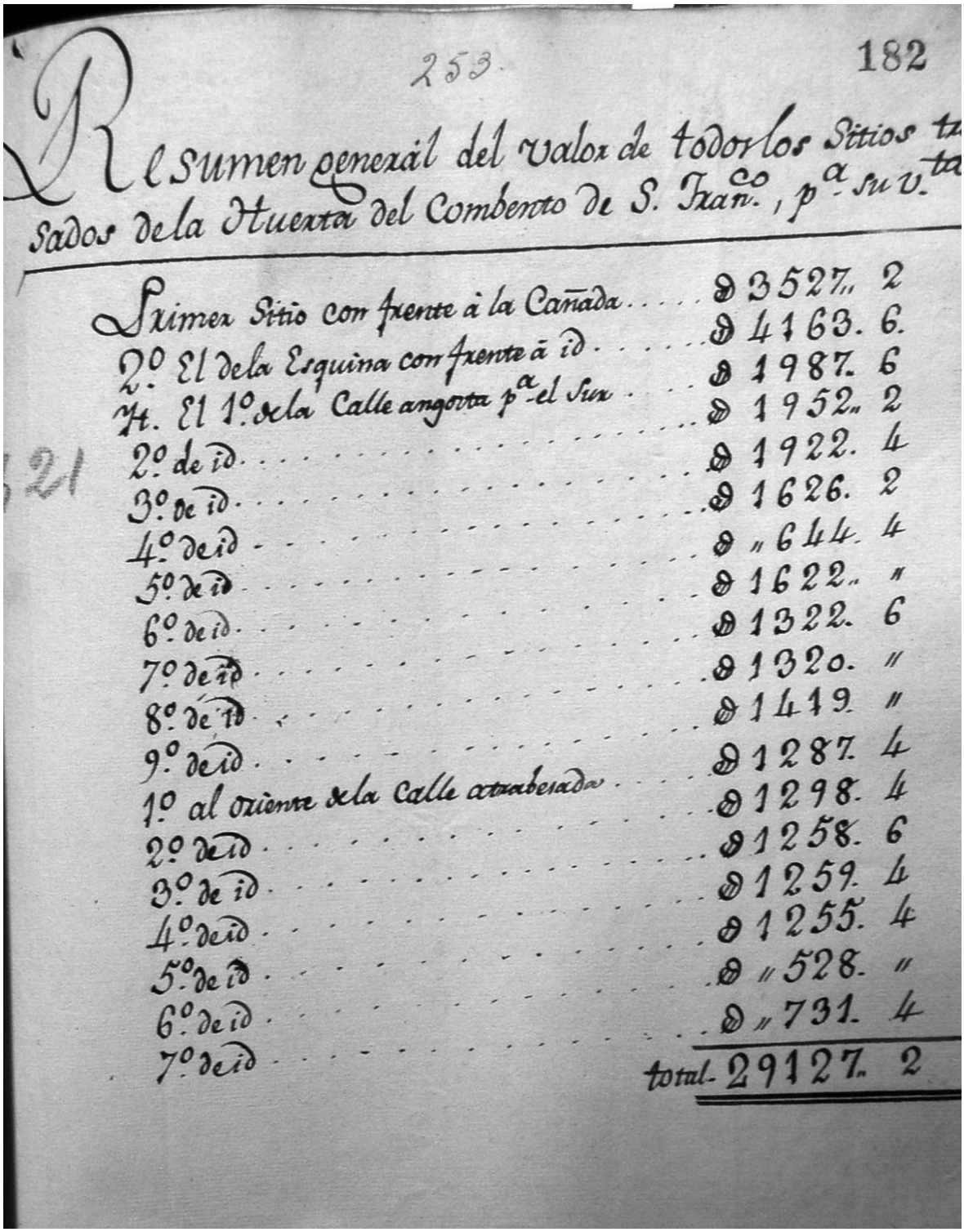
Segun se manifiesta de las anteriores partidas imp.ta esta ta-
sacion Setecientos treinta y un p.s quatro r.s S. y. Sant.o y Oct.e
31. de 1820=

Jose Ant.o Marchena

Queda reducido el predio
citio a la cantidad de quinientos
p.s q.e reconoce a censo D.n Manl
Calao. Sant.o 13 de Marzo de 1821
Fr. Javier Guzman

"Alameda: tasación." *Asuntos Varios*, Vol. 6, Archivo Franciscano de Santiago (1820).

"Tasación que hago yo el Alarife de la Ciudad de una hijuela de terreno de la Huerta del Conbento de S. Fran co. que hace frente a la calle atravesada, hasta la esquina de la titulada S. Fran co."
Luego aparece una nota de Fray Javier Guzmán que indica como queda reducido el sitio a la cantidad de quinientos porque se reconoce a censo Dn. Manuel Calao. [sic]."



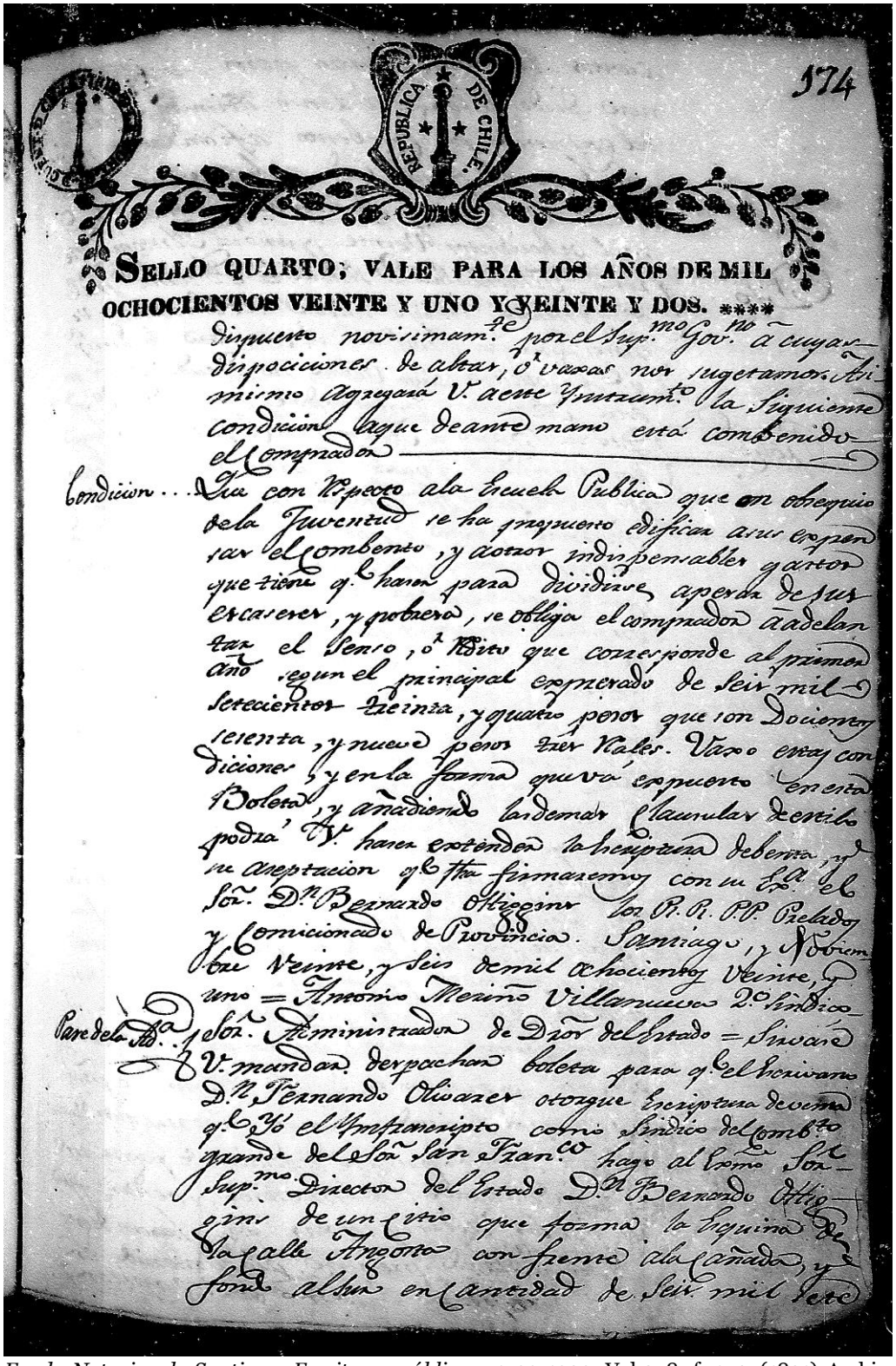
253. 182

Resumen general del valor de todos los Sitios ta
sados de la Huerta del Combento de S. Fran.co, pa su v.ta

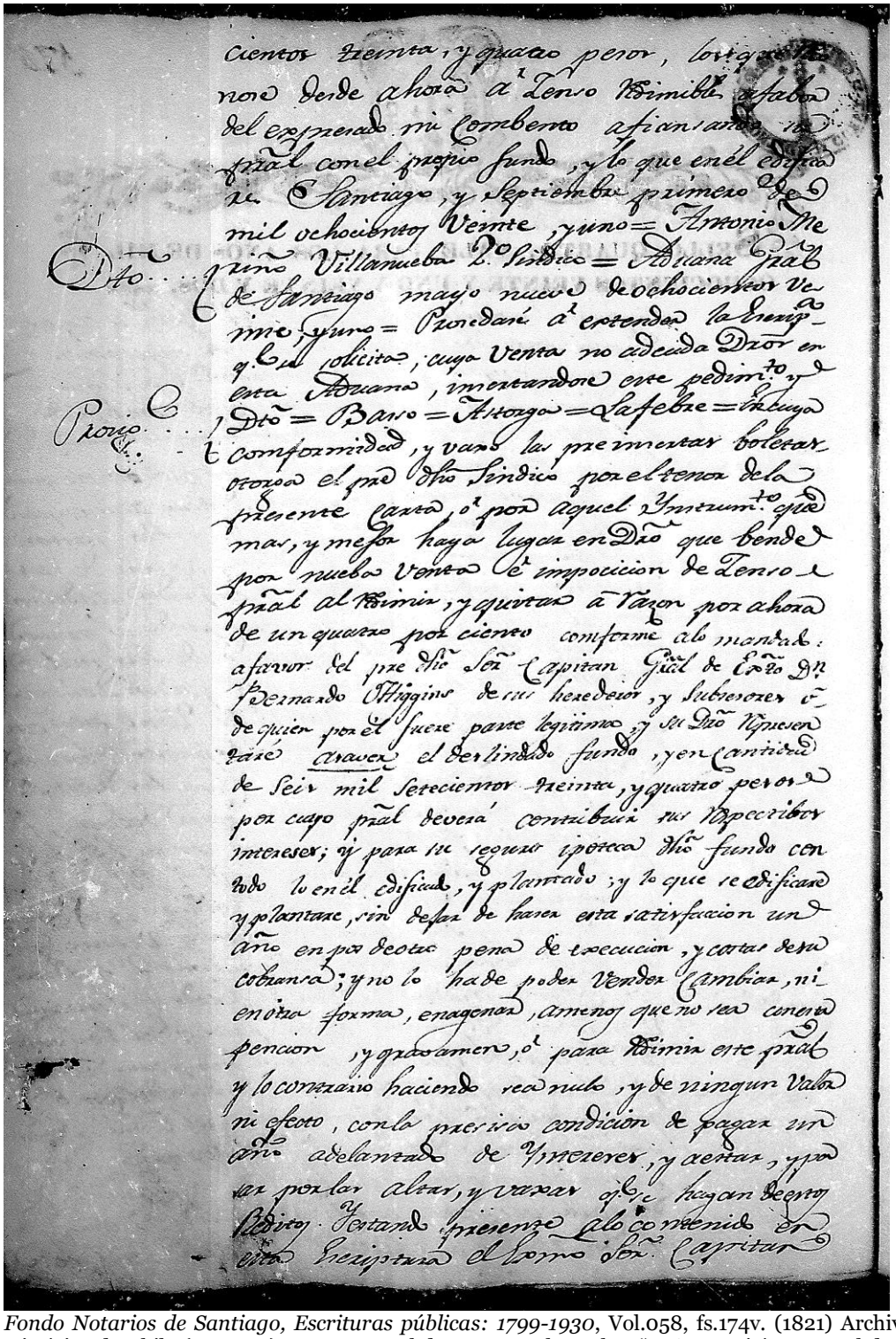
Primer Sitio con frente à la Cañada	$ 3527„ 2
2º El de la Esquina con frente à id	$ 4163. 6.
3º El 1º de la Calle angosta pa el Sur	$ 1987. 6
2º de id	$ 1952„ 2
3º de id	$ 1922. 4
4º de id	$ 1626. 2
5º de id	$ „644. 4
6º de id	$ 1622„ „
7º de id	$ 1322. 6
8º de id	$ 1320. „
9º de id	$ 1419. „
1º al oriente de la Calle atravesada	$ 1287. 4
2º de id	$ 1298. 4
3º de id	$ 1258. 6
4º de id	$ 1259. 4
5º de id	$ 1255. 4
6º de id	$ „528. „
7º de id	$ „731. 4
total	29127. 2

“Alameda: tasación.” *Asuntos Varios*, Vol. 6, Archivo Franciscano de Santiago (1820).

“Resumen general del valor de todos los sitios tasados de la Huerta del Combento de S. Fran co., pa su venta [sic].”

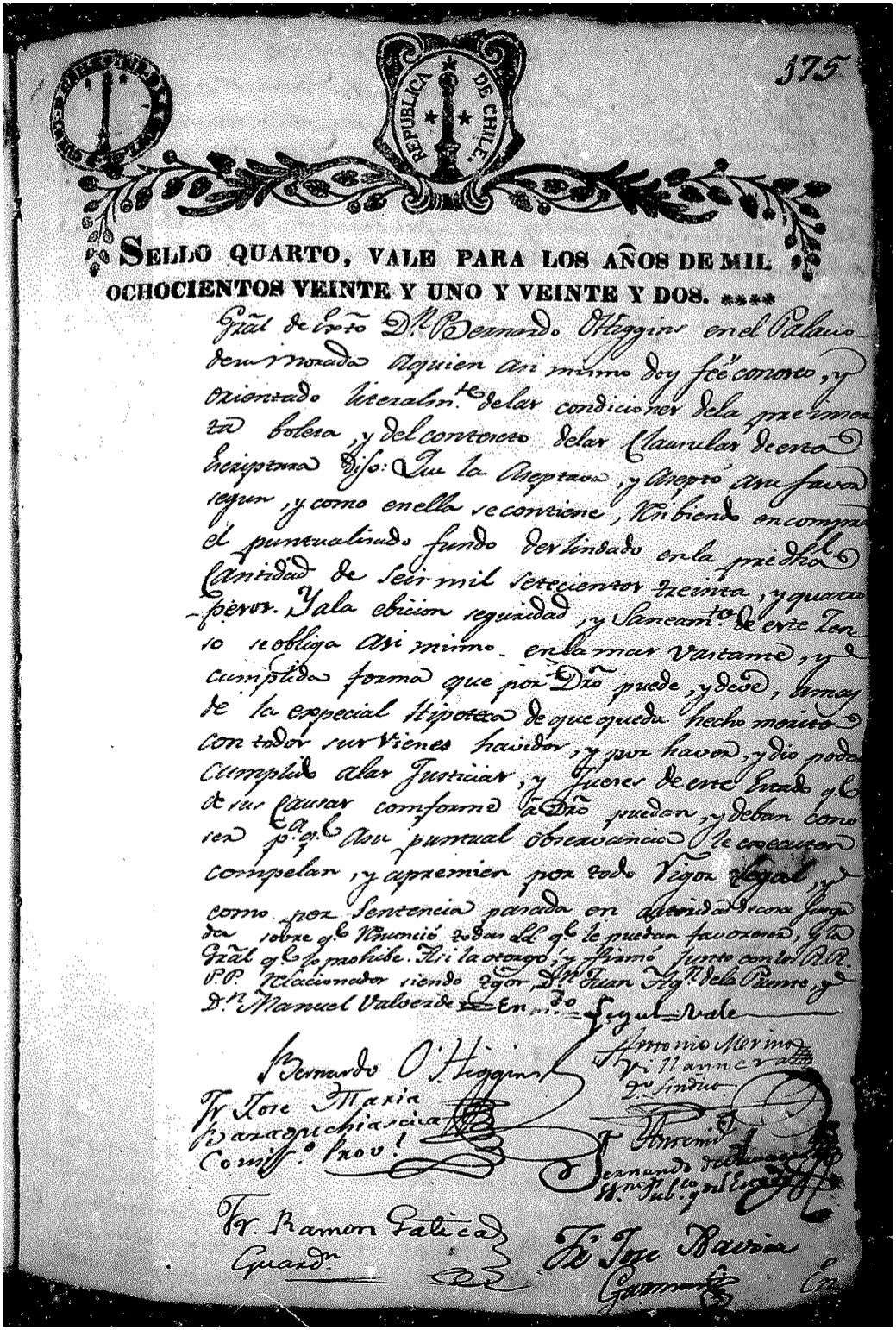


Fondo Notarios de Santiago, Escrituras públicas: 1799-1930, Vol.058, fs.174. (1821) Archivo Nacional Histórico de Chile (ANHCH). Destaca en el documento "Dn Fernando Olivares otorgue Escritura de venta (...) como Sindico del convento grande de los Señores de San Francisco hago al Exmo Supremos Director del Estado Don Bernardo O'Higgins de un sitio que forma la esquina de la calle Angosta con frente a La Cañada..."

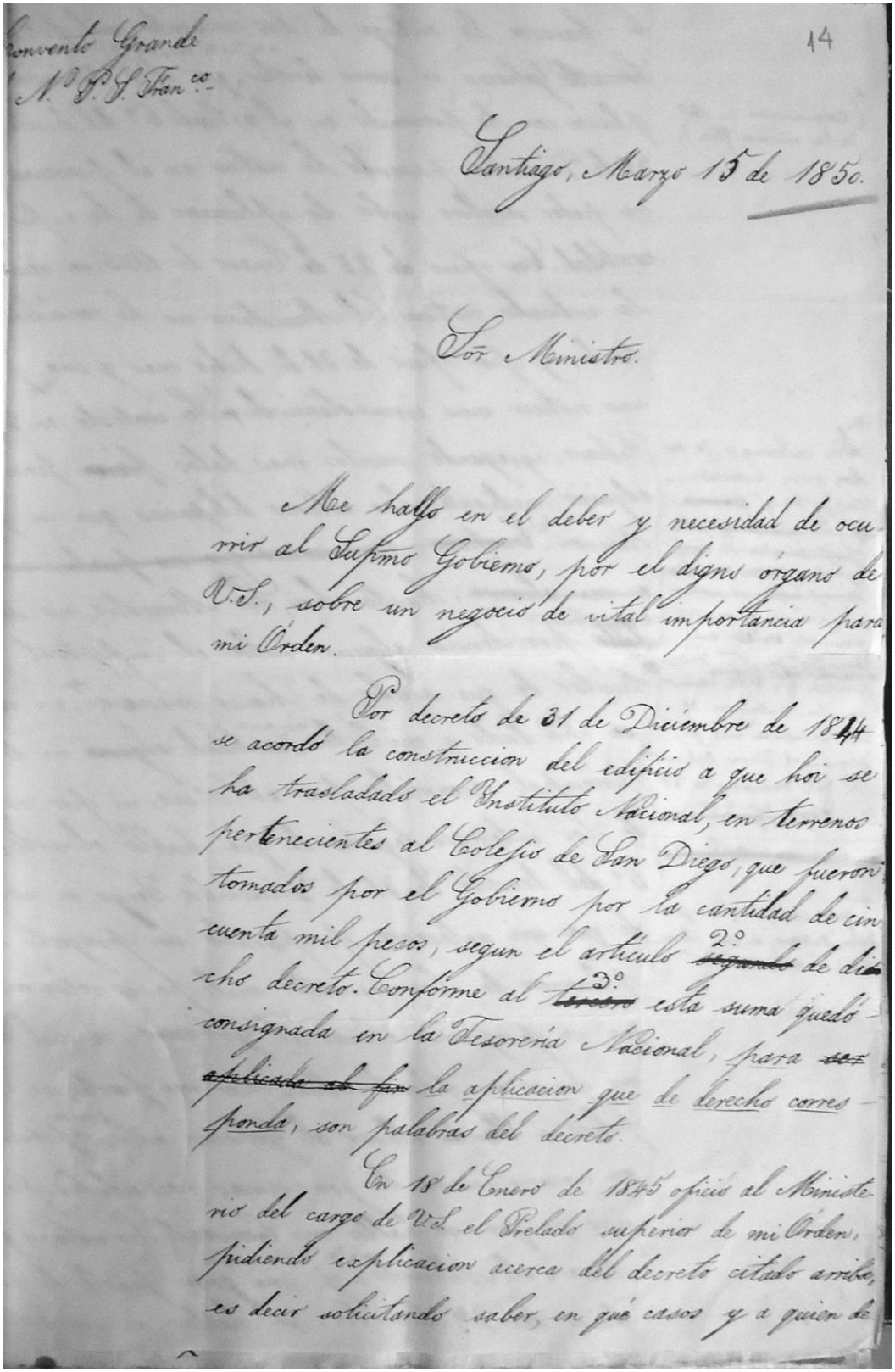


cientos treinta, y quatro pesos, los que
nos debe ahora a Dcho Ramirez afabor
del expresado mi Combento afianzando
pral con el mismo fundo, y lo que en él edifica
re. Santiago, y Septiembre primero de
mil ochocientos Veinte, y uno = Antonio Me
riño Villanueba D.o Sindico = Aduana pral
de Santiago mayo nueve de ochocientos Ve
inte, y uno = Procedase a estender la Escrip-
ra q.e se solicita, cuya Venta no adeuda Drcho en
esta Aduana, interesandose este pedimento
Dto = Baeza = Astorga = Lafebre = En cuya
conformidad, y vasa las prevenidas boletas
otorgo el pral Dho Sindico por el tenor de la
presente Carta, o.d por aquel Ynstrum.to que
mas, y mejor haya lugar en Dro que bende
por nuebo Venta de imposicion de Censo a
pral al Ramirez, y quitas a Razon por ahora
de un quarto por ciento conforme alo mandado
a favor del pre Dho Sor Capitan Gral de Estado Dn
Bernardo Higgins de sus herederos, y Subcesores o
de quien por el fuere parte legitima, y se Dho Ygnacio
Perez Cavero el derlindado fundo, y en Cantidad
de Seis mil setecientos treinta, y quatro pesos
por cuyo pral devera contribuir sus Respectivos
intereses; y para su seguro y poseca Dho fundo con
todo lo en él edificado, y plantado; y lo que se edificare
y plantare, sin dejar de hacer esta satisfacion un
año en pena de otro pena de execucion, y costas desu
cobranza; y no lo ha de poder Vender Cambiar, ni
en otra forma, enagenar, a menos que no sea con esta
pencion, y gravamen, o.d para Ramirez este pral
y lo contrario haciendo reconuto, y de ningun Valor
ni efecto, con la precisa condicion de pagar un
año adelantado de Y.ntereses, y costas, y pa
ra por las altas, y vajas q.e se hagan de estos
Libros. Y estando presente alo contenido en
esta Escritura el Sorno Sor Capitan

Fondo Notarios de Santiago, Escrituras públicas: 1799-1930, Vol.058, fs.174v. (1821) Archivo Nacional Histórico de Chile (ANHCH). Destaca en el documento el nombre "Señor Capitán General de Estado don Bernardo O'Higgins"



Fondo Notarios de Santiago, Escrituras públicas: 1799-1930, Vol.058, fs.175. (1821) Archivo Nacional Histórico de Chile (ANHCh). Destaca en el documento la firma del Director Supremo Bernardo O'Higgins y del Provincial de la Orden Fr. Javier de Guzmán



Convento Grande
de N.P.S. Fran.co

14

Santiago, Marzo 15 de 1850.

Sor Ministro.

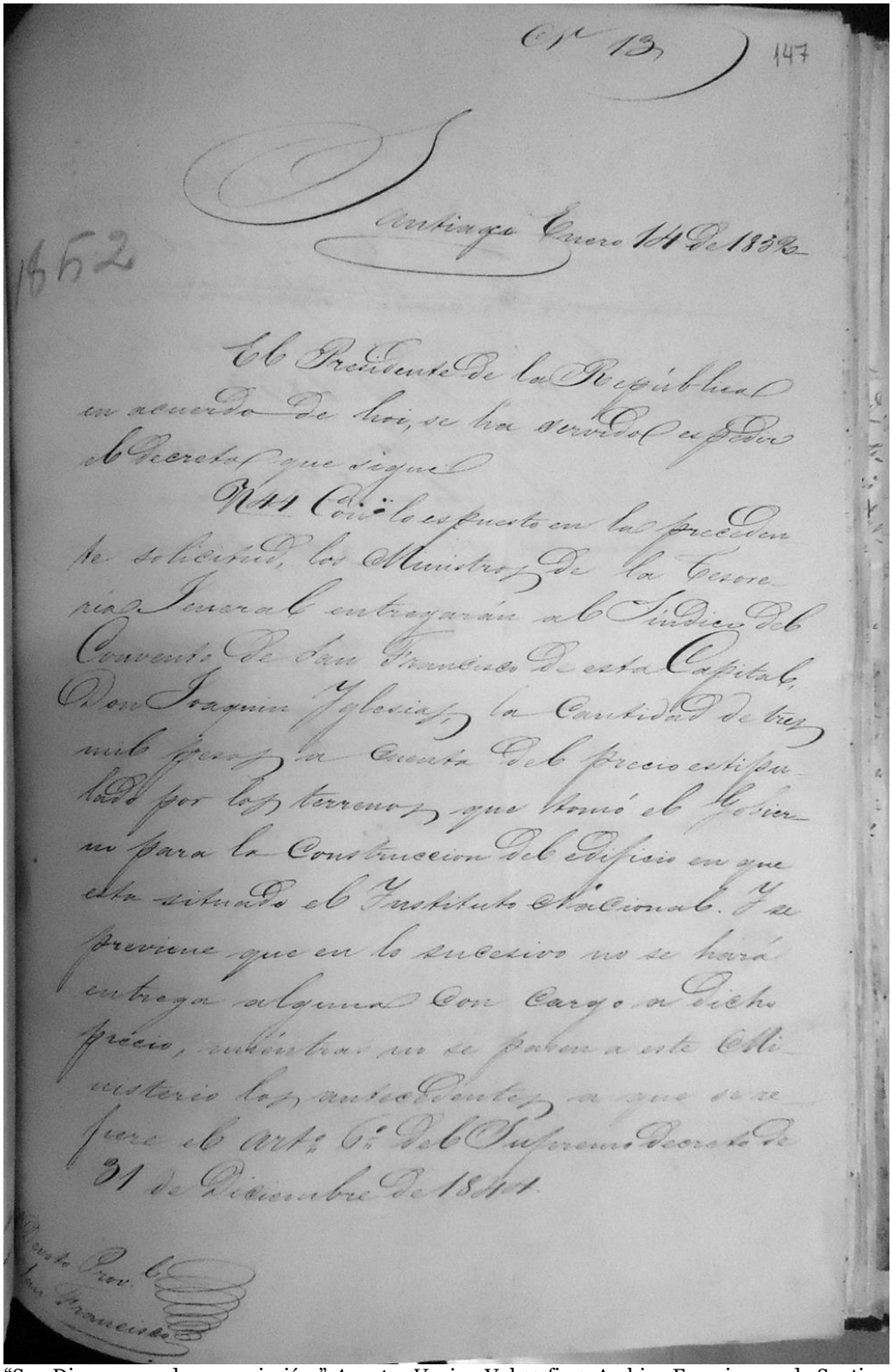
Me hallo en el deber y necesidad de ocurrir al Supmo Gobierno, por el digno órgano de V.S., sobre un negocio de vital importancia para mi Orden.

Por decreto de 31 de Diciembre de 1844 se acordó la construccion del edificio a que hoi se ha trasladado el Instituto Nacional, en terrenos pertenecientes al Colegio de San Diego, que fueron tomados por el Gobierno por la cantidad de cincuenta mil pesos, segun el artículo ~~segundo~~ 2º de dicho decreto. Conforme al ~~tercero~~ 3º esta suma quedó consignada en la Tesorería Nacional, para ~~que aplicada al fin~~ la aplicacion que de derecho corresponda, son palabras del decreto.

En 18 de Enero de 1845 ofició al Ministerio del cargo de Vd. el Prelado superior de mi Orden, pidiendo explicacion acerca del decreto citado arriba, es decir solicitando saber, en qué casos y a quien de

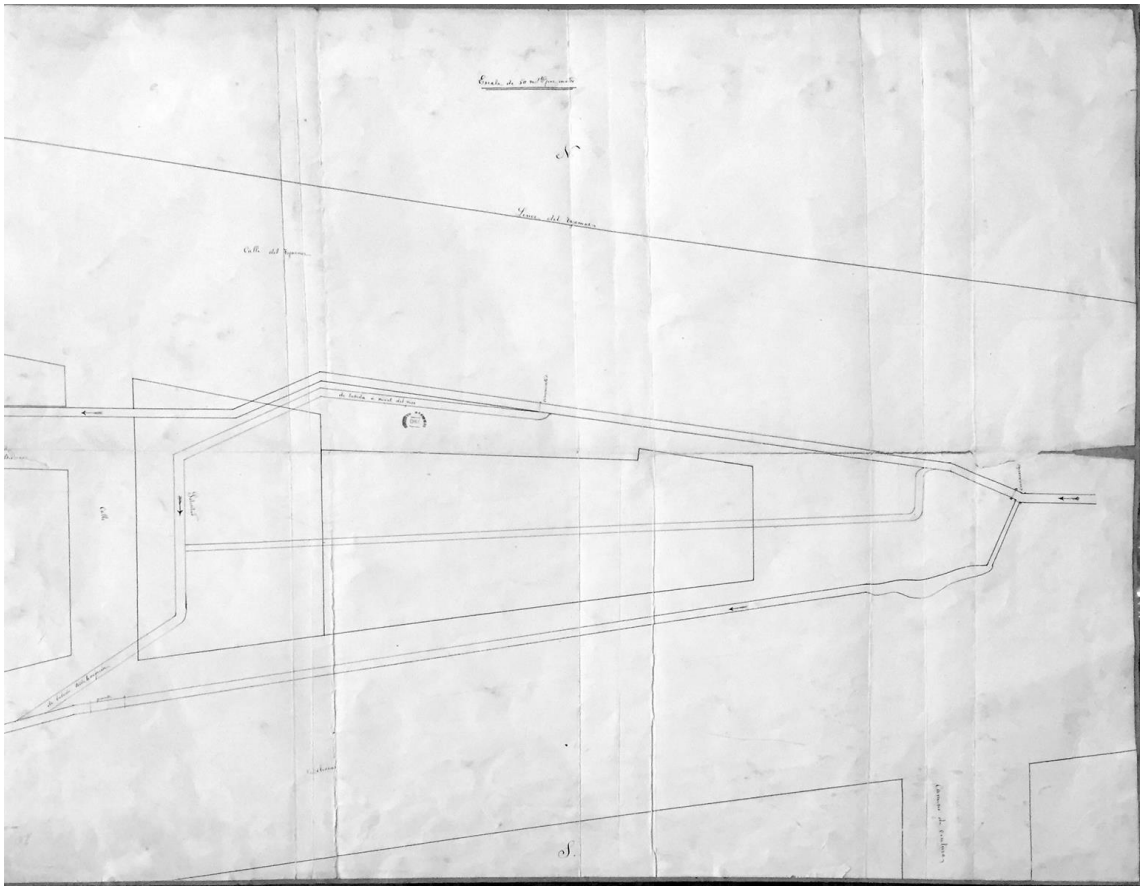
"San Diego Tomado por el gobierno." *Asuntos Varios*, Vol. 12, Archivo Franciscano de Santiago (15 Mar. 1850).

"Por decreto de 31 Diciembre de 1844 se acordó la construcción del edificio a que hoy se ha trasladado el Instituto Nacional, en terrenos pertenecientes al Colegio de San Diego, que fueron tomados por el Gobierno…"



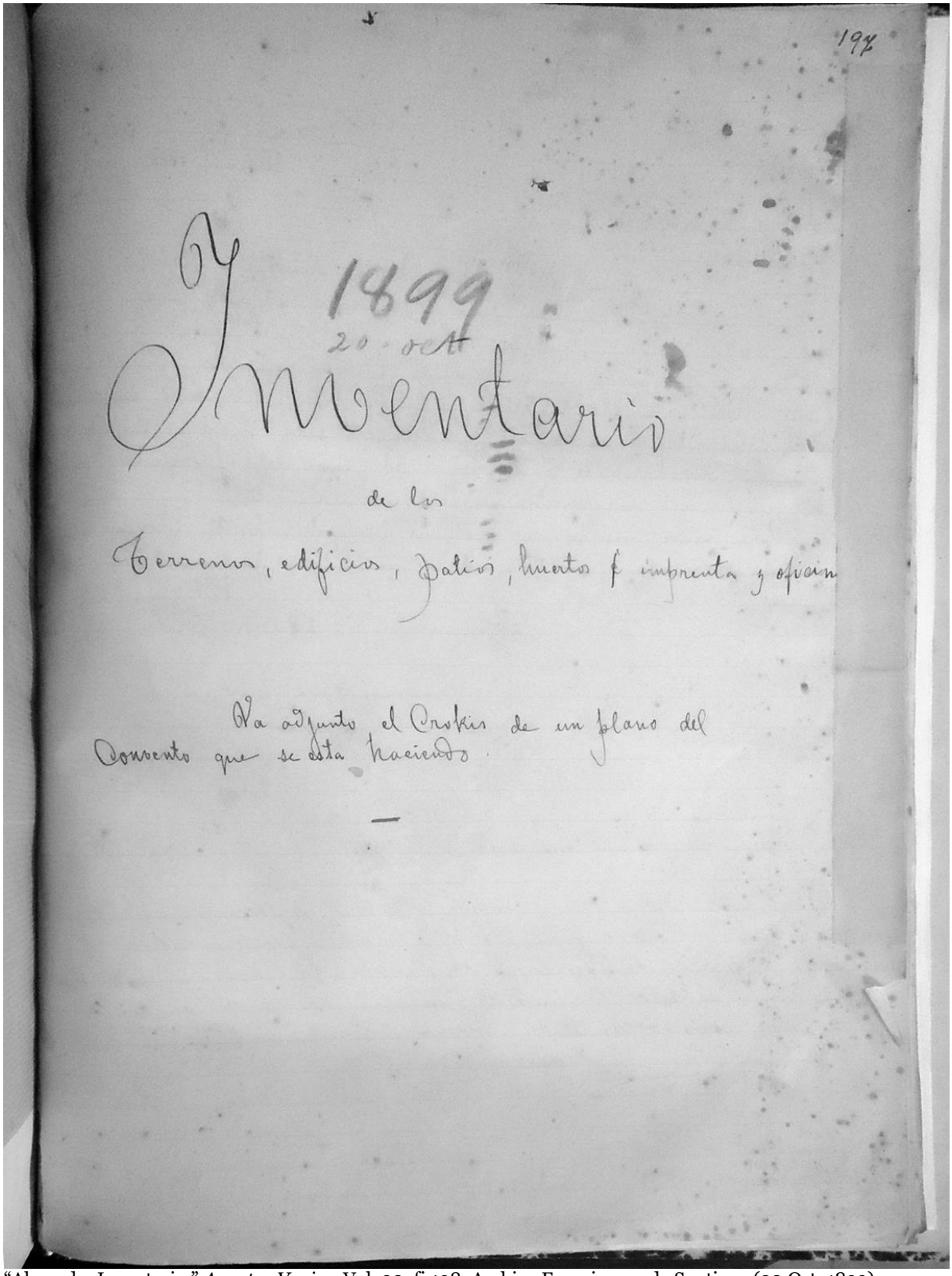
“San Diego: pago de expropiación.” *Asuntos Varios*, Vol.12 fj.71. Archivo Franciscano de Santiago (14 Ene. 1852)

“Los Ministros de la Tesorería General entregarán al Sindico del Convento de San Francisco de esta Capital, don Joaquín Iglesias, la cantidad de tres mil pesos a cambio del precio estipulado por los terrenos que tomó el Gobierno para la Construcción del edificio en que esta situado el Instituto Nacional….”



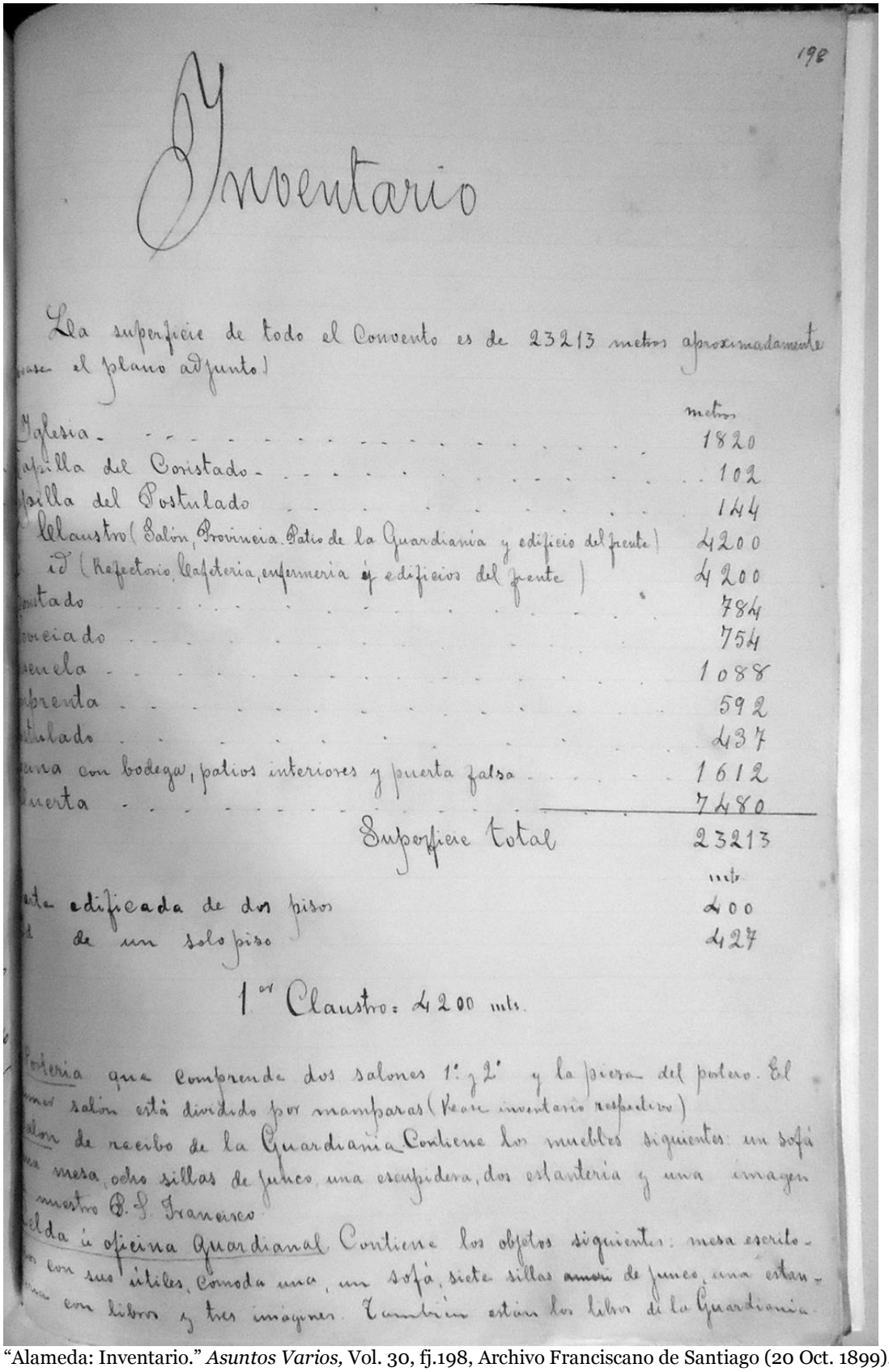
"Proyecto de acequias en la Alameda entre las Cajitas de Aguas y la primera calle al poniente. Santiago" por Olindo Petit Breuilh, Escala 1:20. Fondo Municipalidad de Santiago, Vol.273, fs.22. Mapoteca nº825, Archivo Nacional Histórico de Chile (ANHCh) (enero de 1877).

El plano da cuenta del sistema de distribución de aguas en la Alameda fundamental para entender els sitema de distribución de la zona al sur de la ciudad.



"Alameda: Inventario." *Asuntos Varios,* Vol. 30, fj.198, Archivo Franciscano de Santiago (20 Oct. 1899).

"Inventario de los terrenos, edificios, patios, huertos e imprenta y oficina. Va adjunto el croquis de un plano del convento que se está haciendo."



198

Inventario

La superficie de todo el Convento es de 23213 metros aproximadamente
(vease el plano adjunto)

	metros
Iglesia	1820
Capilla del Coristado	102
Capilla del Postulado	144
1er Claustro (Salón, Provincia, Patio de la Guardianía y edificio del frente)	4200
id (Refectorio, Cafetería, enfermería y edificios del frente)	4200
Coristado	784
Noviciado	754
Escuela	1088
Imprenta	592
Postulado	437
Huerta con bodega, patios interiores y puerta falsa	1612
Huerta	7480
Superficie total	23213

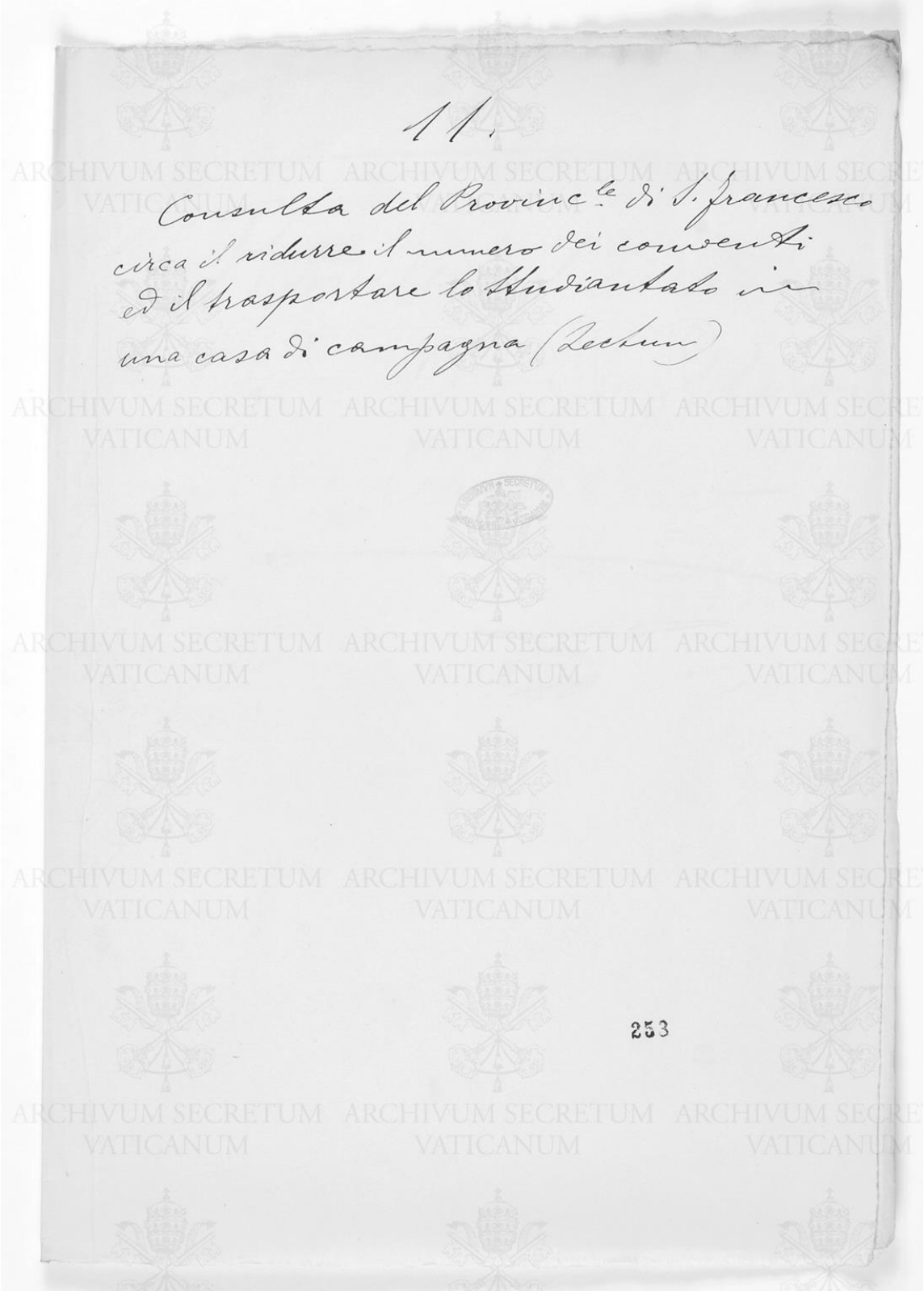
	mts.
Parte edificada de dos pisos	400
id de un solo piso	427

1er Claustro: 4200 mts.

Porteria que comprende dos salones 1° y 2° y la pieza del portero. El primer salon está dividido por mamparas (Vease inventario respectivo)
Salon de recibo de la Guardianía Contiene los muebles siguientes: un sofá una mesa, ocho sillas de junco, una escupidera, dos estanteria y una imagen nuestro S. P. Francisco
Celda ú oficina Guardianal Contiene los objetos siguientes: mesa escritorio con sus útiles, Comoda una, un sofá, siete sillas ~~amori~~ de junco, una estantería con libros y tres imagenes. Tambien estan los libros de la Guardianía

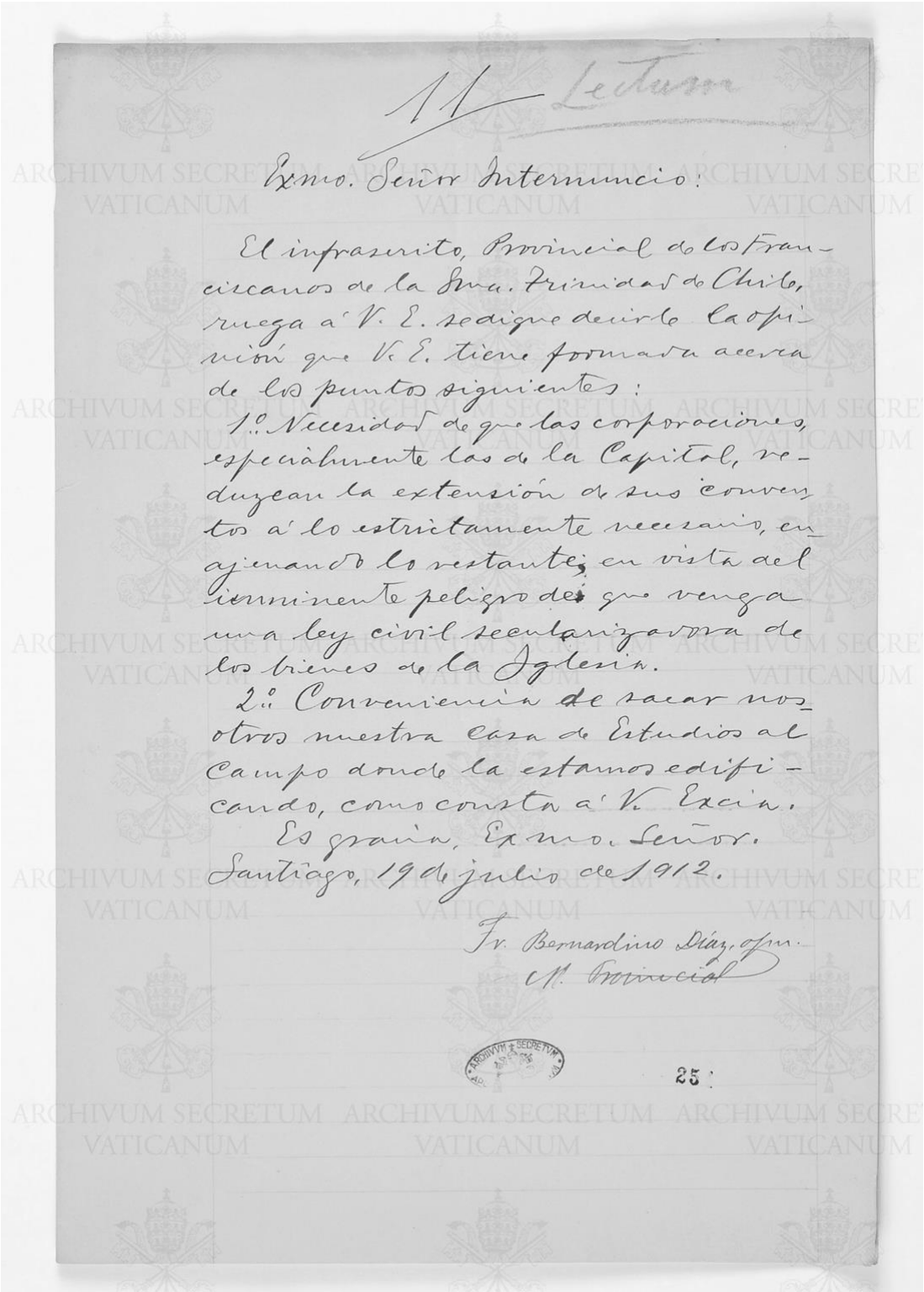
"Alameda: Inventario." *Asuntos Varios,* Vol. 30, fj.198, Archivo Franciscano de Santiago (20 Oct. 1899).

"La superficie de todo el convento es de 23231 metros aproximadamente."


11.
Consulta del Provinc.le di S. Francesco
circa il ridurre il numero dei conventi
ed il trasportare lo studiantato in
una casa di campagna (Lechun)
253

ARCH.NUNZ.CILE Fasc. 45, p.253. Mons. Enrico Sibila (1908-1914). Nunziatura Apostolica in Cile (1877-1952). Archivio Segreto Vaticano

"Consulta al Provincial de San. Francisco sobre reducir el número de los conventos y transportar al estudiantado a una casa de campo." (Traducción de la autora)



11 Lectura

Exmo. Señor Internuncio:

El infrascrito, Provincial de los Franciscanos de la Sma. Trinidad de Chile, ruega á V. E. se digne decirle la opinión que V. E. tiene formada acerca de los puntos siguientes:

1.º Necesidad de que las corporaciones, especialmente las de la Capital, reduzcan la extensión de sus conventos á lo estrictamente necesario, enajenando lo restante; en vista del inminente peligro de que venga una ley civil secularizadora de los bienes de la Iglesia.

2.º Conveniencia de sacar nosotros nuestra Casa de Estudios al Campo donde la estamos edificando, como consta á V. Excia.

Es gracia, Exmo. Señor.

Santiago, 19 de julio de 1912.

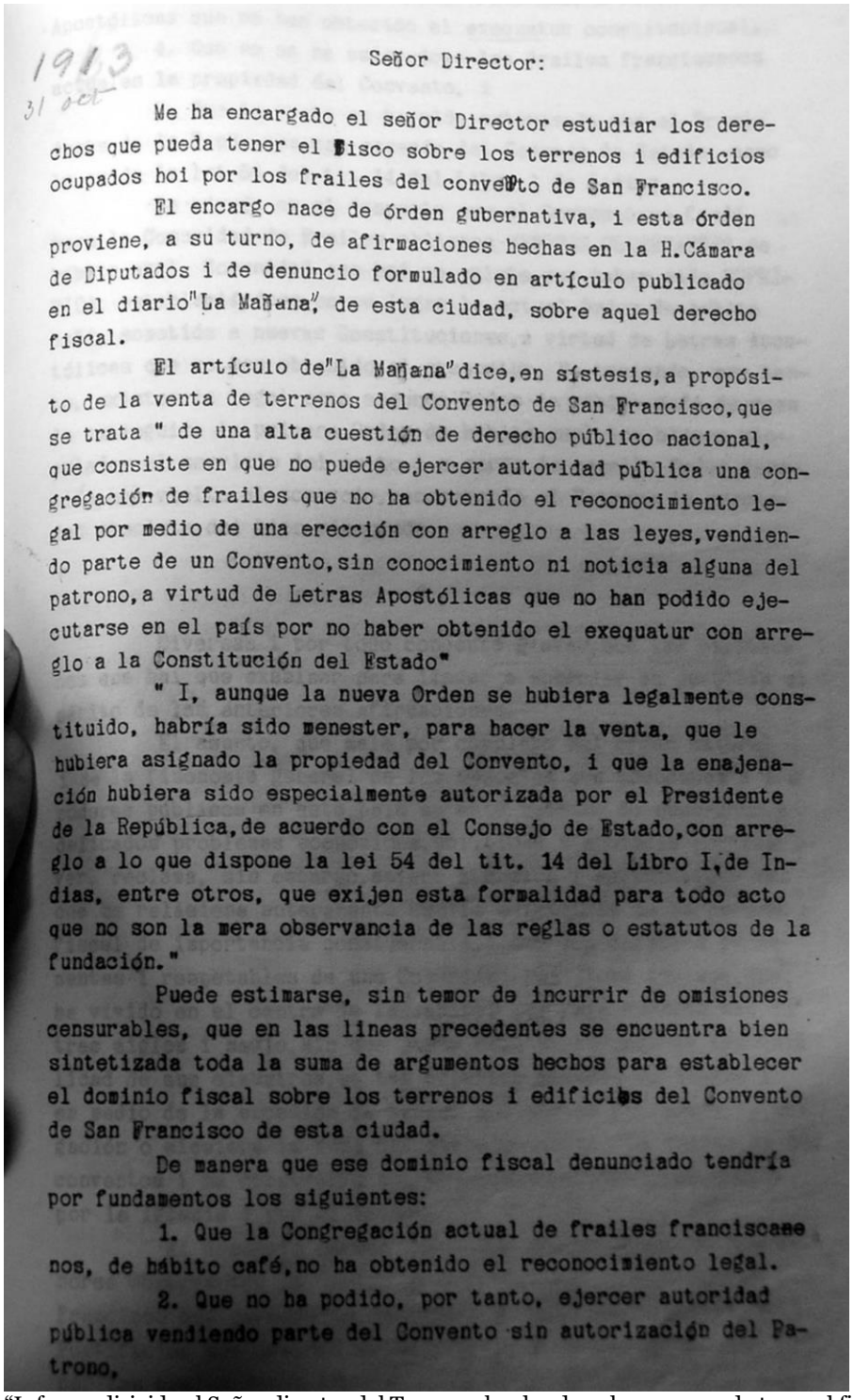
Fr. Bernardino Díaz, ofm.
M. Provincial

ARCHIVUM SECRETUM VATICANUM

25

ARCH.NUNZ.CILE Fasc. 45, p.254. Mons. Enrico Sibila (1908-1914). Nunziatura Apostolica in Cile (1877-1952). Archivio Segreto Vaticano

"Exmo Señor Internuncio: El infrascrito Provincial de los franciscanos de la Sma Trinidad de Chile ruega a V. E. se digne a decirle la opinión que V. E. tiene formada acerca de los puntos siguientes.
1º Necesidad de que las corporaciones especialmente las de la Capital reduzcan la extensión de sus conventos a los estrictamente necesario enajenando lo restante en vista del inminente peligro de que venga una ley civil secularizadora de los bienes de la Iglesia. 2º Conveniencia de sacar nosotros nuestra casa de Estudios al Campo donde la estamos edificando como consta a V. Excia. Es gracia, Exmo. Señor. Santiago 19 de julio de 1912. Fr. Bernardino Diaz ofm M. Provincial [sic]."



1913
31 oct

Señor Director:

Me ha encargado el señor Director estudiar los derechos que pueda tener el Fisco sobre los terrenos i edificios ocupados hoi por los frailes del convento de San Francisco.

El encargo nace de órden gubernativa, i esta órden proviene, a su turno, de afirmaciones hechas en la H.Cámara de Diputados i de denuncio formulado en artículo publicado en el diario "La Mañana", de esta ciudad, sobre aquel derecho fiscal.

El artículo de "La Mañana" dice, en síntesis, a propósito de la venta de terrenos del Convento de San Francisco, que se trata " de una alta cuestión de derecho público nacional, que consiste en que no puede ejercer autoridad pública una congregación de frailes que no ha obtenido el reconocimiento legal por medio de una erección con arreglo a las leyes, vendiendo parte de un Convento, sin conocimiento ni noticia alguna del patrono, a virtud de Letras Apostólicas que no han podido ejecutarse en el país por no haber obtenido el exequatur con arreglo a la Constitución del Estado"

" I, aunque la nueva Orden se hubiera legalmente constituido, habría sido menester, para hacer la venta, que le hubiera asignado la propiedad del Convento, i que la enajenación hubiera sido especialmente autorizada por el Presidente de la República, de acuerdo con el Consejo de Estado, con arreglo a lo que dispone la lei 54 del tit. 14 del Libro I, de Indias, entre otros, que exijen esta formalidad para todo acto que no son la mera observancia de las reglas o estatutos de la fundación."

Puede estimarse, sin temor de incurrir de omisiones censurables, que en las lineas precedentes se encuentra bien sintetizada toda la suma de argumentos hechos para establecer el dominio fiscal sobre los terrenos i edificios del Convento de San Francisco de esta ciudad.

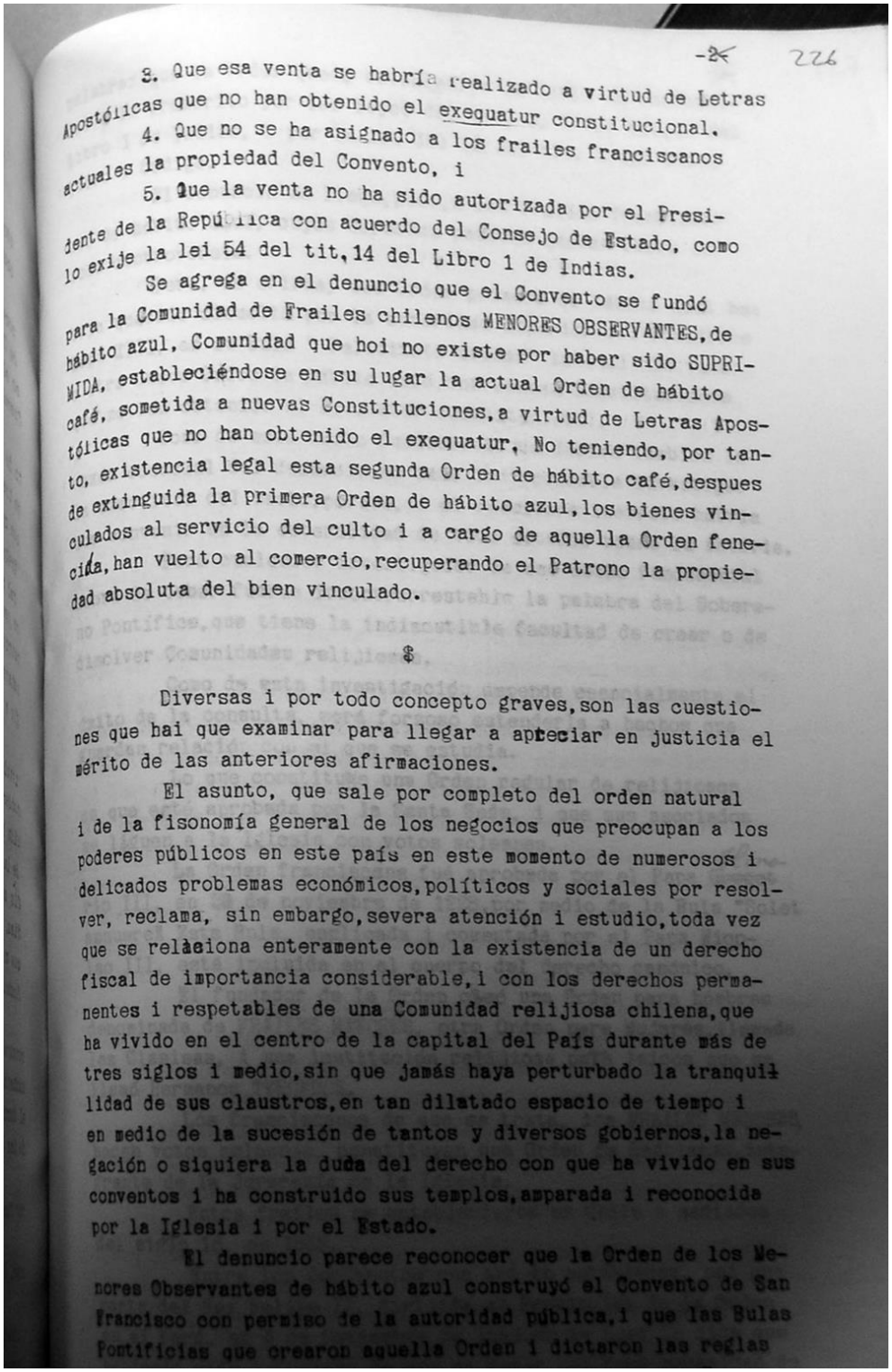
De manera que ese dominio fiscal denunciado tendría por fundamentos los siguientes:

1. Que la Congregación actual de frailes franciscanos, de hábito café, no ha obtenido el reconocimiento legal.

2. Que no ha podido, por tanto, ejercer autoridad pública vendiendo parte del Convento sin autorización del Patrono,

"Informe dirigido al Señor director del Tesoro sobre los derechos que pueda tener el fisco sobre los terrenos y edificios ocupados hoy por los frailes del convento San Francisco." *Asuntos Varios*, Vol. 7, Archivo Franciscano de Santiago (31 Oct. 1913).

"Me ha encargado el señor Director estudiar los derechos que pueda tener el fisco sobre los terrenos i edificios ocupados hoi por los frailes del convento de San Francisco." El artículo de "La mañana" dice, en síntesis, a propósito de la venta de terrenos del Convento de San Francisco, que se trata "de una alta cuestión de derecho público nacional, que consiste en que no puede ejercer autoridad pública una congregación de frailes que no ha obtenido el reconocimiento legal por medio de una erección con arreglo a las leyes, vendiendo parte de un convento, sin conocimiento ni noticia alguna del patrono, a virtud de Lestras Apostólicas que no han podido ejecutarse con arreglo a la constitución del Estado [sic]."



-2- 226

3. Que esa venta se habría realizado a virtud de Letras Apostólicas que no han obtenido el exequatur constitucional.

4. Que no se ha asignado a los frailes franciscanos actuales la propiedad del Convento, i

5. Que la venta no ha sido autorizada por el Presidente de la República con acuerdo del Consejo de Estado, como lo exije la lei 54 del tit. 14 del Libro 1 de Indias.

Se agrega en el denuncio que el Convento se fundó para la Comunidad de Frailes chilenos MENORES OBSERVANTES, de hábito azul, Comunidad que hoi no existe por haber sido SUPRIMIDA, estableciéndose en su lugar la actual Orden de hábito café, sometida a nuevas Constituciones, a virtud de Letras Apostólicas que no han obtenido el exequatur, No teniendo, por tanto, existencia legal esta segunda Orden de hábito café, despues de extinguida la primera Orden de hábito azul, los bienes vinculados al servicio del culto i a cargo de aquella Orden fenecida, han vuelto al comercio, recuperando el Patrono la propiedad absoluta del bien vinculado.

\$

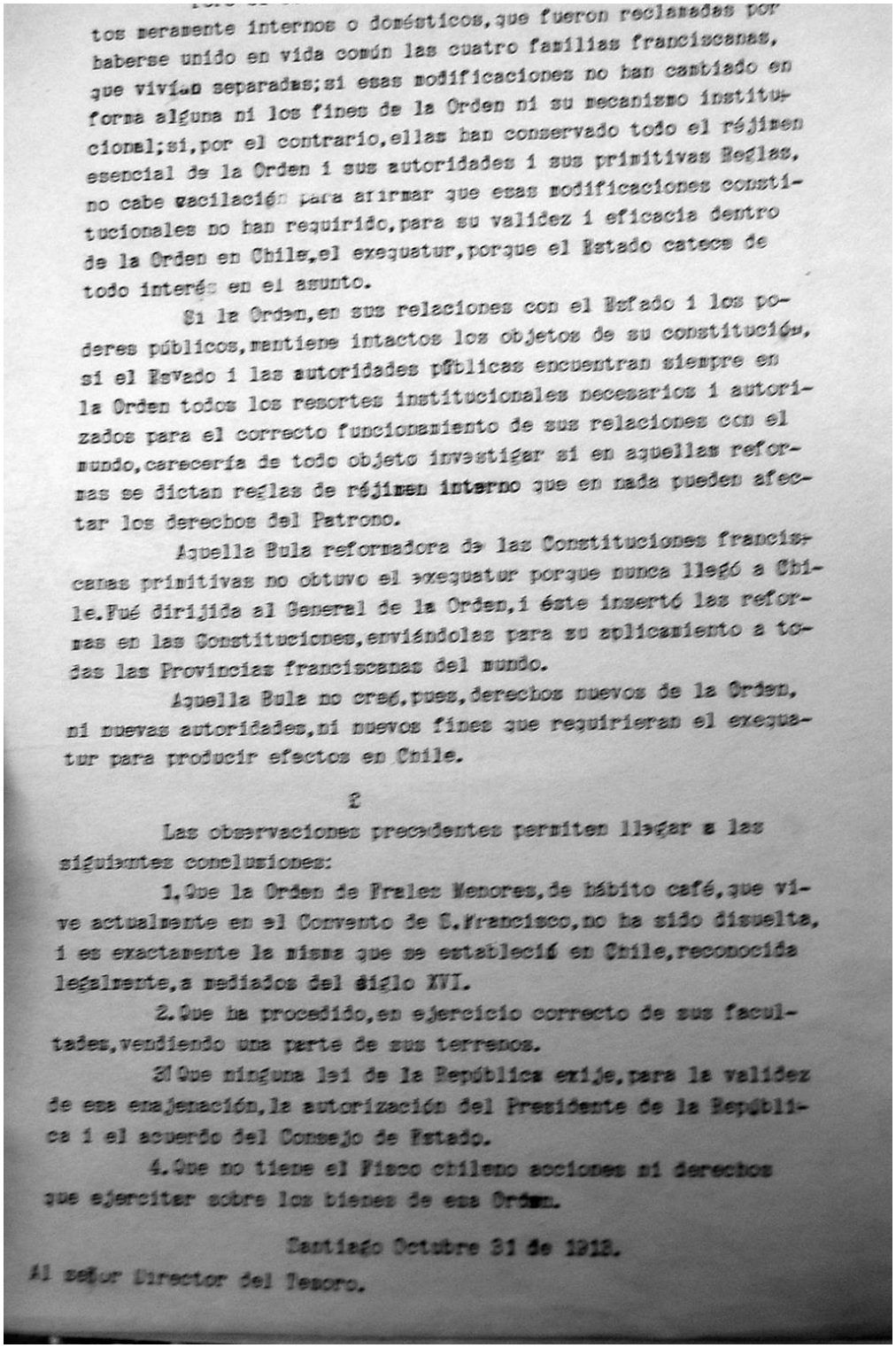
Diversas i por todo concepto graves, son las cuestiones que hai que examinar para llegar a apreciar en justicia el mérito de las anteriores afirmaciones.

El asunto, que sale por completo del orden natural i de la fisonomía general de los negocios que preocupan a los poderes públicos en este país en este momento de numerosos i delicados problemas económicos, políticos y sociales por resolver, reclama, sin embargo, severa atención i estudio, toda vez que se relaciona enteramente con la existencia de un derecho fiscal de importancia considerable, i con los derechos permanentes i respetables de una Comunidad relijiosa chilena, que ha vivido en el centro de la capital del País durante más de tres siglos i medio, sin que jamás haya perturbado la tranquilidad de sus claustros, en tan dilatado espacio de tiempo i en medio de la sucesión de tantos y diversos gobiernos, la negación o siquiera la duda del derecho con que ha vivido en sus conventos i ha construido sus templos, amparada i reconocida por la Iglesia i por el Estado.

El denuncio parece reconocer que la Orden de los Menores Observantes de hábito azul construyó el Convento de San Francisco con permiso de la autoridad pública, i que las Bulas Pontificias que crearon aquella Orden i dictaron las reglas

"Informe dirigido al Señor director del Tesoro sobre los derechos que pueda tener el fisco sobre los terrenos y edificios ocupados hoy por los frailes del convento San Francisco." *Asuntos Varios*, Vol. 7, Archivo Franciscano de Santiago (31 Oct. 1913).

"3. Que esta venta se habría realizado a virtud de Letras Apostólicas que no han obtenido el exequátur constitucional. 4. Que no ha sido asignado a los frailes franciscanos actuales la propiedad del Convento, i 5. Que la venta no ha sido autorizada por el Presidente de la República con acuerdo del Consejo de Estado, como lo exije la ley 54 del ti. 14 del Libro 1 de Indias. Se agrega en el denuncio que el Convento se fundó para la Comunidad de Frailes chilenos MENORES OBSERVANTES, de hábito azul, Comunidad que hoi no existe por haber sido SUPRIMIDA, estableciéndose en su lugar la actual Orden de hábito café, sometida a nuevas Constituciones... [sic]."



tos meramente internos o domésticos, que fueron reclamadas por haberse unido en vida común las cuatro familias franciscanas, que vivían separadas; si esas modificaciones no han cambiado en forma alguna ni los fines de la Orden ni su mecanismo institucional; si, por el contrario, ellas han conservado todo el réjimen esencial de la Orden i sus autoridades i sus primitivas Reglas, no cabe vacilación para afirmar que esas modificaciones constitucionales no han requirido, para su validez i eficacia dentro de la Orden en Chile, el exequatur, porque el Estado carece de todo interés en el asunto.

Si la Orden, en sus relaciones con el Estado i los poderes públicos, mantiene intactos los objetos de su constitución, si el Estado i las autoridades públicas encuentran siempre en la Orden todos los resortes institucionales necesarios i autorizados para el correcto funcionamiento de sus relaciones con el mundo, carecería de todo objeto investigar si en aquellas reformas se dictan reglas de réjimen interno que en nada pueden afectar los derechos del Patrono.

Aquella Bula reformadora de las Constituciones franciscanas primitivas no obtuvo el exequatur porque nunca llegó a Chile. Fué dirijida al General de la Orden, i éste insertó las reformas en las Constituciones, enviándolas para su aplicamiento a todas las Provincias franciscanas del mundo.

Aquella Bula no creó, pues, derechos nuevos de la Orden, ni nuevas autoridades, ni nuevos fines que requirieran el exequatur para producir efectos en Chile.

2

Las observaciones precedentes permiten llegar a las siguientes conclusiones:

1. Que la Orden de Frailes Menores, de hábito café, que vive actualmente en el Convento de S. Francisco, no ha sido disuelta, i es exactamente la misma que se estableció en Chile, reconocida legalmente, a mediados del siglo XVI.

2. Que ha procedido, en ejercicio correcto de sus facultades, vendiendo una parte de sus terrenos.

3. Que ninguna lei de la República exije, para la validez de esa enajenación, la autorización del Presidente de la República i el acuerdo del Consejo de Estado.

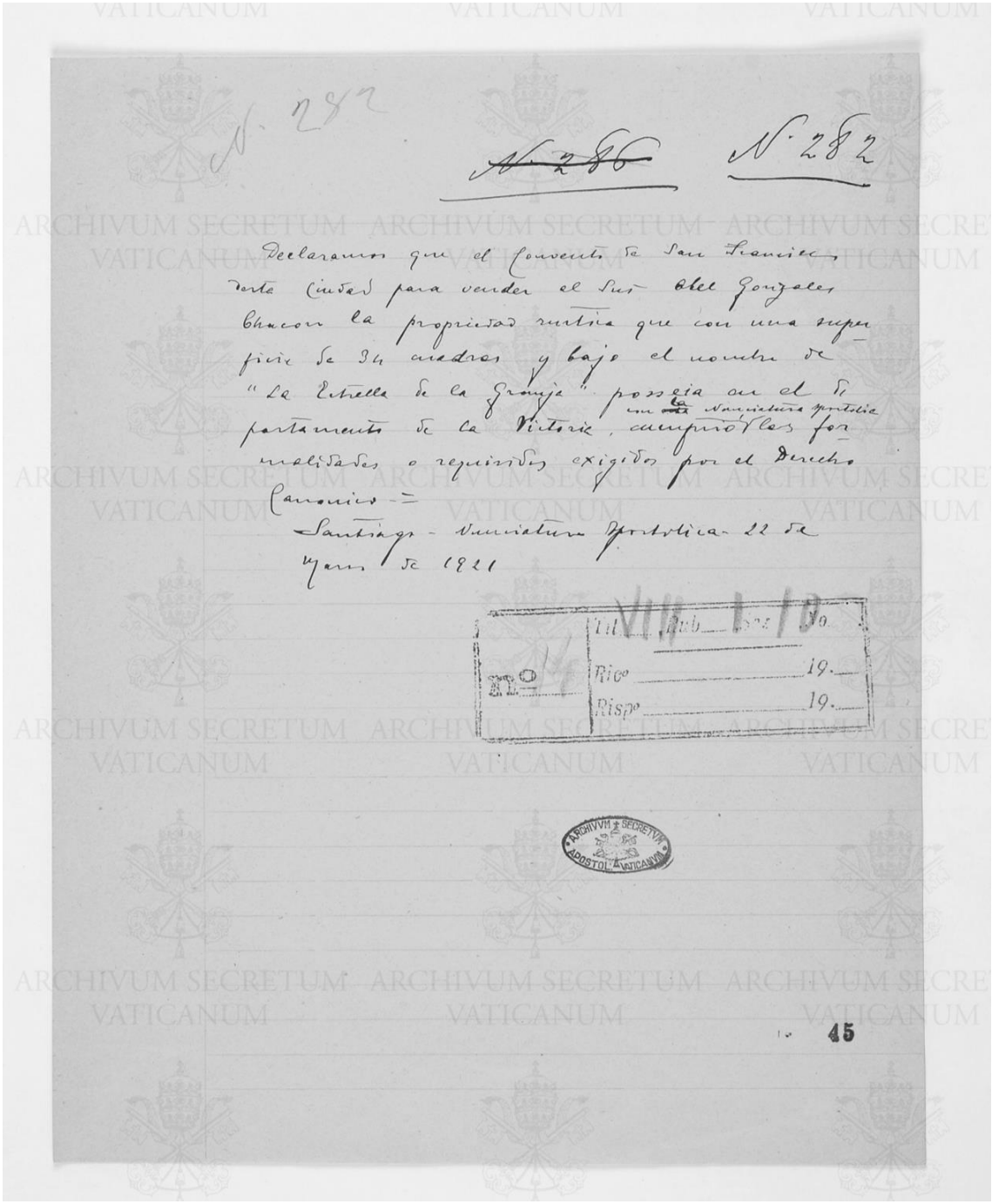
4. Que no tiene el Fisco chileno acciones ni derechos que ejercitar sobre los bienes de esa Orden.

Santiago Octubre 31 de 1913.

Al señor Director del Tesoro.

"Informe dirigido al Señor director del Tesoro sobre los derechos que pueda tener el fisco sobre los terrenos y edificios ocupados hoy por los frailes del convento San Francisco." *Asuntos Varios*, Vol. 7, Archivo Franciscano de Santiago (31 Oct. 1913).

"Las observaciones precedentes permiten llegar a las siguientes conclusiones: 1. Que la Orden de Frailes Menores, de hábito café, que vive actualmente en el Convento de S. Francisco, no ha sido disuelta, i es exactamente la misma que se estableció en Chile, reconocida legalmente, a mediados del siglo XVI. 2 Que ha procedido, en ejercicio correcto de sus facultades, vendiendo una parte de sus terrenos. 3. Que ninguna lei de la República exije, para la validez de esa enajenación, la autorización del Presidente de la República i el acuerdo del Consejo de Estado. 4. Que no tiene el Fisco chileno acciones ni derechos que ejercitar sobre los bienes de esa Orden."


N. 282

~~N. 286~~ N. 282

Declaramos que el Convento de San Francisco
de esta Ciudad para vender el Sor Abel Gonzalez
Chacon la propiedad rustica que con una superficie de 34 cuadras y bajo el nombre de
"La Estrella de la Granja" poseia en el Departamento de la Victoria, cumplio todas las formalidades o requisitos exigidos por el Derecho Canonico.=

Santiago - Nunciatura Apostolica 22 de Marzo de 1921

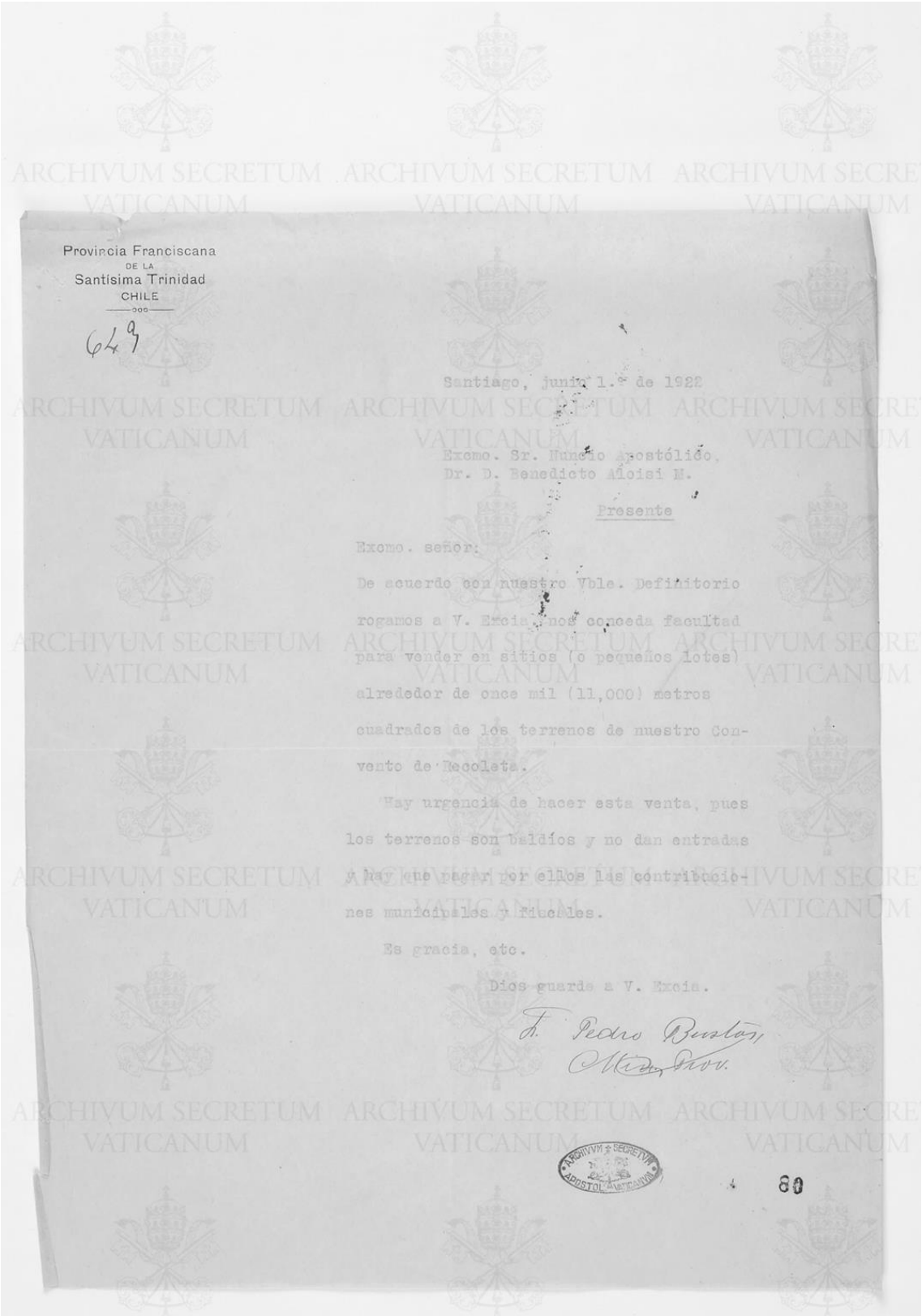
VIII Arch. Sec. Vat.
Tit. ____ Rub. ____ No. ____
Rico ____ 19.__
Rispo ____ 19.__

ARCHIVUM SECRETUM APOSTOLICUM VATICANUM

45

ARCH.NUNZ.CILE Fasc. 144, p.45 Mons. Enrico Sibila (1908-1914). Nunziatura Apostolica in Cile (1877-1952). Archivio Segreto Vaticano

"Venta del convento de San Francisco de la propiedad que con una superficie de 34 cuadras y bajo el nombre de 'La Estrella de La Granja' poseía en el departamento de La Victoria, Santiago 1921."



Provincia Franciscana
DE LA
Santísima Trinidad
CHILE

649

Santiago, junio 1.º de 1922

Excmo. Sr. Nuncio Apostólico,
Dr. D. Benedicto Aloisi M.

Presente

Excmo. señor:

De acuerdo con nuestro Vble. Definitorio rogamos a V. Excia. nos conceda facultad para vender en sitios (o pequeños lotes) alrededor de once mil (11,000) metros cuadrados de los terrenos de nuestro Convento de Recoleta.

Hay urgencia de hacer esta venta, pues los terrenos son baldíos y no dan entradas y hay que pagar por ellos las contribuciones municipales y fiscales.

Es gracia, etc.

Dios guarde a V. Excia.

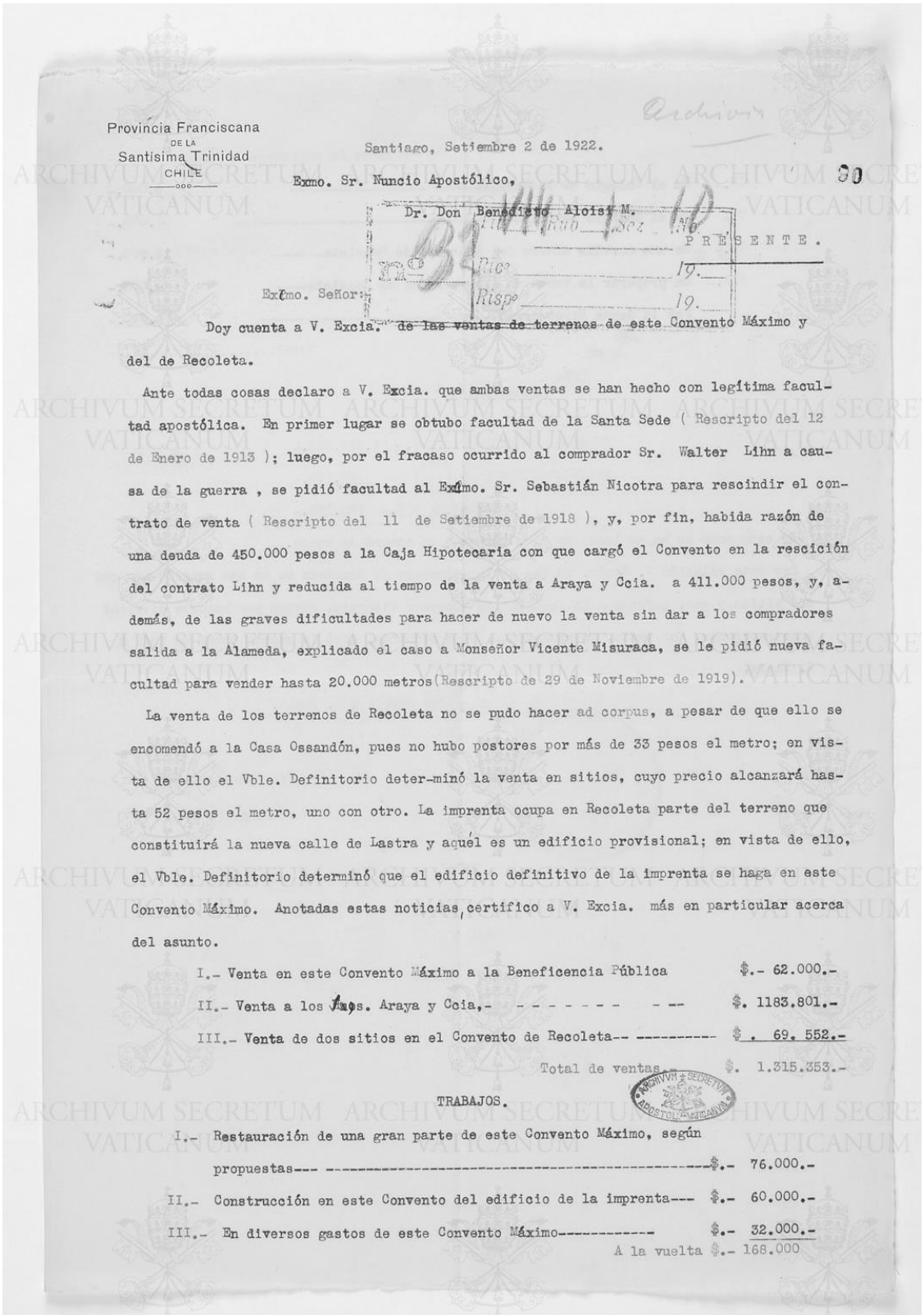
F. Pedro Bustos,
Ministro Prov.

ARCHIVVM SECRETVM APOSTOLICVM VATICANVM

80

ARCH.NUNZ.CILE Fasc. 144, p.80. Mons. Enrico Sibila (1908-1914). Nunziatura Apostolica in Cile (1877-1952). Archivio Segreto Vaticano

"De acuerdo con nuestro Vble. Definitorio rogamos a V. Excia. nos conceda facultad para vender en sitios (o pequeños lotes) alrededor de once mil (11000) metros cuadrados de los terrenos de nuestro convento de Recoleta. Hay urgencia de hacer esta venta, pues los terrenos son baldíos y no dan entradas y hay que pagar por ellos las contribuciones municipales y fiscales." (Santiago, junio 1922)



Provincia Franciscana
DE LA
Santísima Trinidad
CHILE

Santiago, Setiembre 2 de 1922.

Exmo. Sr. Nuncio Apostólico,

Dr. Don Benedicto Aloisi M.

PRESENTE.

Exmo. Señor:

Doy cuenta a V. Excia. de las ventas de terrenos de este Convento Máximo y del de Recoleta.

Ante todas cosas declaro a V. Excia. que ambas ventas se han hecho con legítima facultad apostólica. En primer lugar se obtubo facultad de la Santa Sede (Rescripto del 12 de Enero de 1913); luego, por el fracaso ocurrido al comprador Sr. Walter Lihn a causa de la guerra , se pidió facultad al Exmo. Sr. Sebastián Nicotra para rescindir el contrato de venta (Rescripto del 11 de Setiembre de 1918), y, por fin, habida razón de una deuda de 450.000 pesos a la Caja Hipotecaria con que cargó el Convento en la rescición del contrato Lihn y reducida al tiempo de la venta a Araya y Ccia. a 411.000 pesos, y, además, de las graves dificultades para hacer de nuevo la venta sin dar a los compradores salida a la Alameda, explicado el caso a Monseñor Vicente Misuraca, se le pidió nueva facultad para vender hasta 20.000 metros(Rescripto de 29 de Noviembre de 1919).

La venta de los terrenos de Recoleta no se pudo hacer ad corpus, a pesar de que ello se encomendó a la Casa Ossandón, pues no hubo postores por más de 33 pesos el metro; en vista de ello el Vble. Definitorio deter-minó la venta en sitios, cuyo precio alcanzará hasta 52 pesos el metro, uno con otro. La imprenta ocupa en Recoleta parte del terreno que constituirá la nueva calle de Lastra y aquél es un edificio provisional; en vista de ello, el Vble. Definitorio determinó que el edificio definitivo de la imprenta se haga en este Convento Máximo. Anotadas estas noticias, certifico a V. Excia. más en particular acerca del asunto.

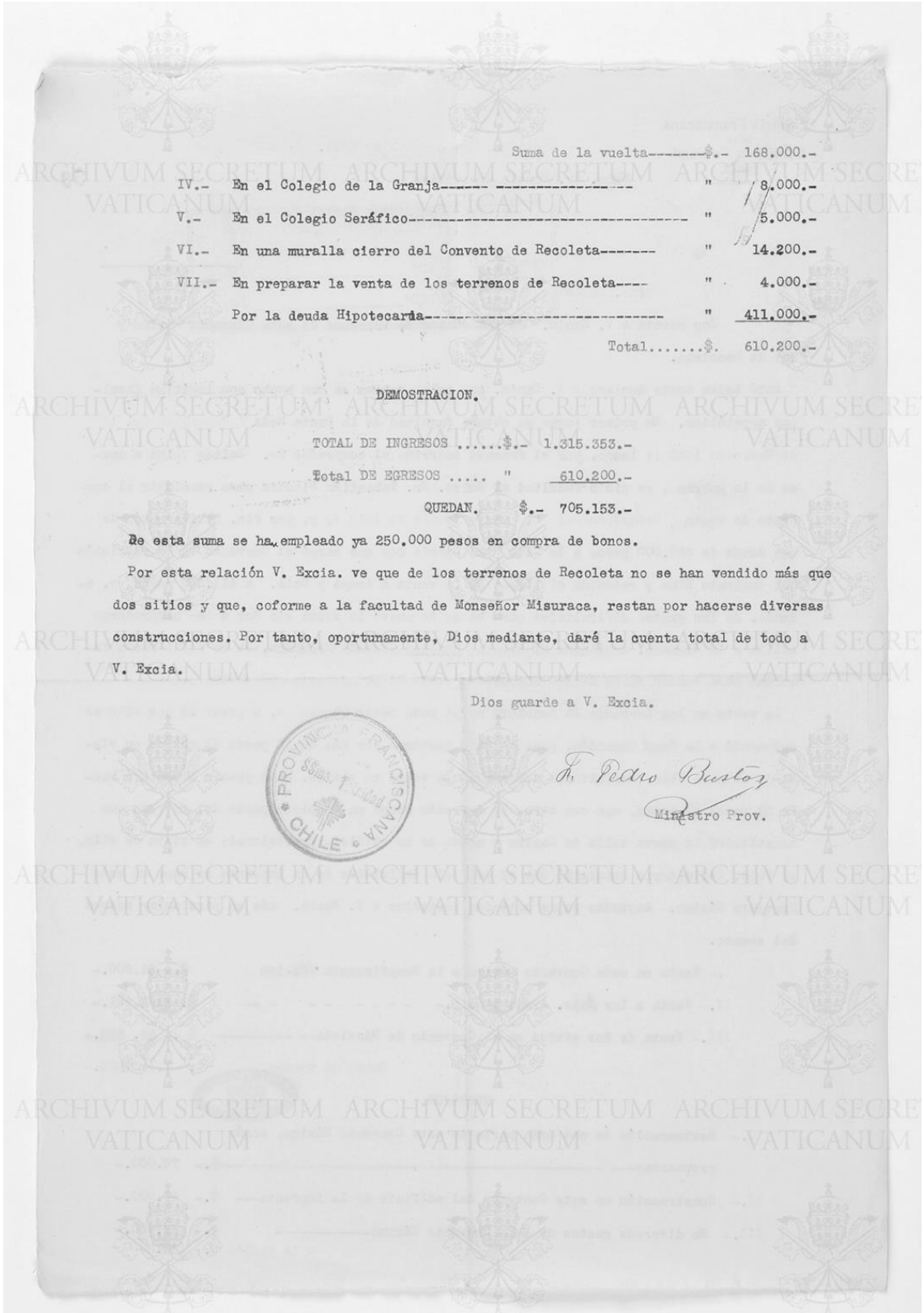
I.- Venta en este Convento Máximo a la Beneficencia Pública	$.- 62.000.-
II.- Venta a los Sres. Araya y Ccia.,- - - - - - - - - -	$. 1183.801.-
III.- Venta de dos sitios en el Convento de Recoleta-- ----------	$. 69. 552.-
Total de ventas.-	$. 1.315.353.-

TRABAJOS.

I.- Restauración de una gran parte de este Convento Máximo, según propuestas--- ----------	$.- 76.000.-
II.- Construcción en este Convento del edificio de la imprenta---	$.- 60.000.-
III.- En diversos gastos de este Convento Máximo----------	$.- 32.000.-
A la vuelta	$.- 168.000

ARCH.NUNZ.CILE Fasc. 144, p.90r. Mons. Enrico Sibila (1908-1914). Nunziatura Apostolica in Cile (1877-1952). Archivio Segreto Vaticano

"Doy cuenta a V. Excia de las ventas de terrenos de este Convento Máximo y del de Recoleta […]." (Septiembre, 1922)



Suma de la vuelta-------$.- 168.000.-

IV.- En el Colegio de la Granja------ ---------- " 8.000.-

V.- En el Colegio Seráfico---------- " 5.000.-

VI.- En una muralla cierro del Convento de Recoleta------- " 14.200.-

VII.- En preparar la venta de los terrenos de Recoleta---- " 4.000.-

Por la deuda Hipotecaria---------- " 411.000.-

Total.....$. 610.200.-

DEMOSTRACION.

TOTAL DE INGRESOS .....$.- 1.315.353.-

Total DE EGRESOS ..... " 610.200.-

QUEDAN. $.- 705.153.-

De esta suma se ha empleado ya 250.000 pesos en compra de bonos.

Por esta relación V. Excia. ve que de los terrenos de Recoleta no se han vendido más que dos sitios y que, coforme a la facultad de Monseñor Misuraca, restan por hacerse diversas construcciones. Por tanto, oportunamente, Dios mediante, daré la cuenta total de todo a V. Excia.

Dios guarde a V. Excia.

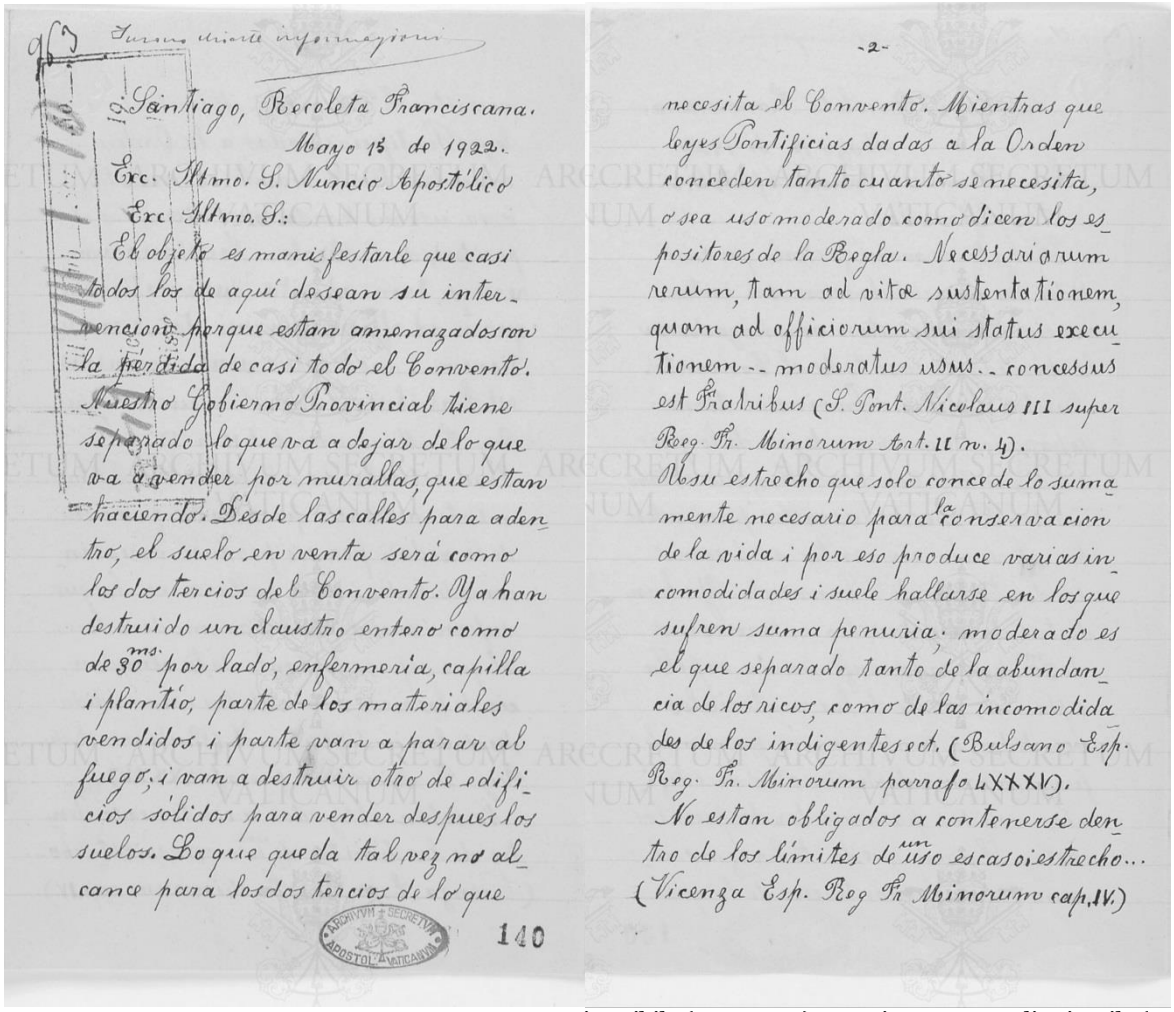
PROVINCIA FRANCISCANA SSma. Trinidad CHILE

F. Pedro Bustos

Ministro Prov.

ARCH.NUNZ.CILE Fasc. 144, p.90v. Mons. Enrico Sibila (1908-1914). Nunziatura Apostolica in Cile (1877-1952). Archivio Segreto Vaticano

"Doy cuenta a V. Excia de las ventas de terrenos de este Convento Máximo y del de Recoleta [...]." (Septiembre, 1922)



Santiago, Recoleta Franciscana.
Mayo 15 de 1922.
Exc. Iltmo. S. Nuncio Apostólico
Exc. Iltmo. S.:
El objeto es manifestarle que casi todos los de aquí desean su intervencion porque estan amenazados con la pérdida de casi todo el Convento. Nuestro Gobierno Provincial tiene separado lo que va a dejar de lo que va a vender por murallas, que estan haciendo. Desde las calles para adentro, el suelo en venta será como los dos tercios del Convento. Ya han destruido un claustro entero como de 30 mts. por lado, enfermeria, capilla i plantío, parte de los materiales vendidos i parte van a parar al fuego; i van a destruir otro de edificios sólidos para vender despues los suelos. Lo que queda tal vez no alcance para los dos tercios de lo que

ARCHIVVM SECRETVM APOSTOLICVM VATICANVM

140

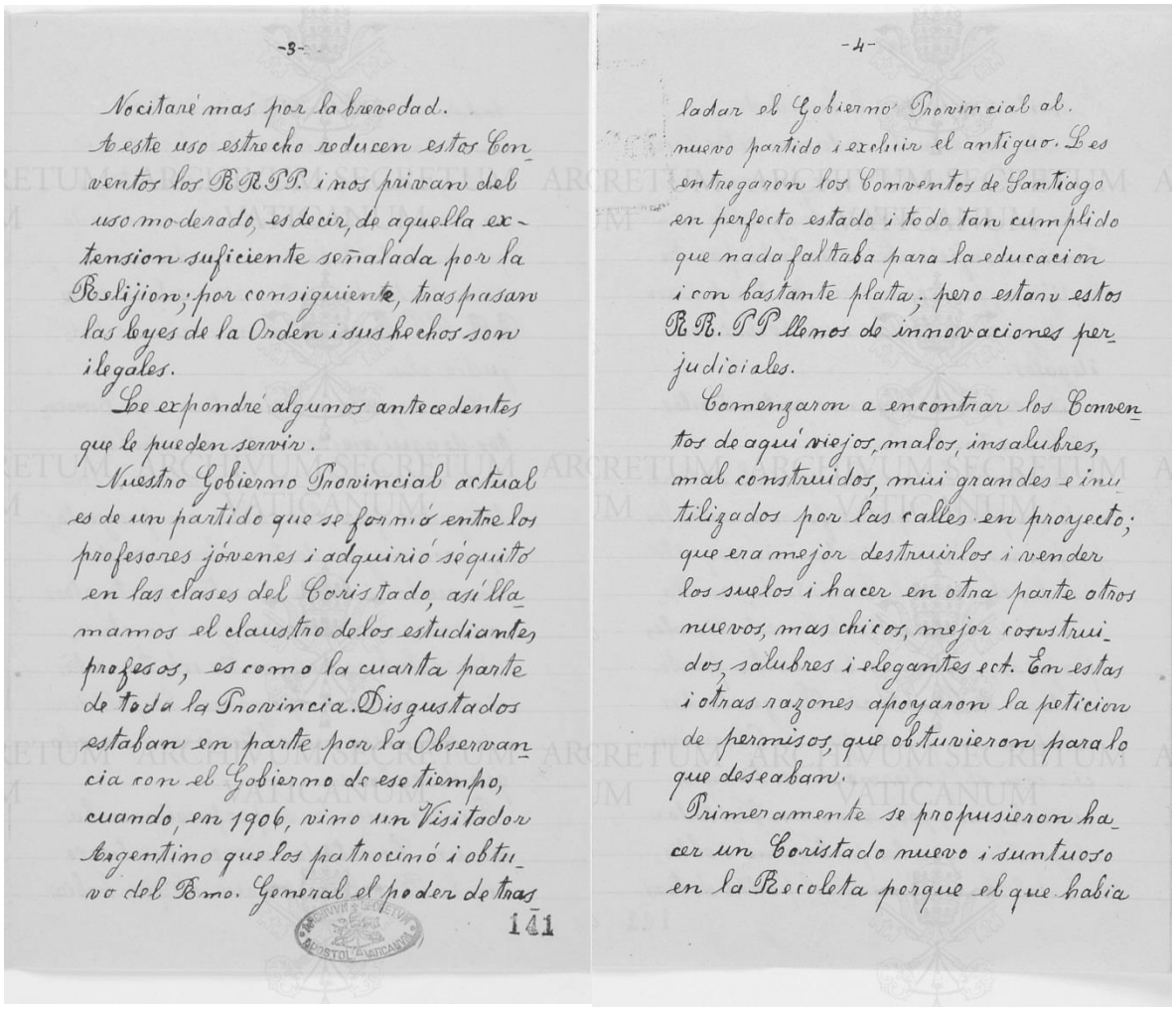
-2-

necesita el Convento. Mientras que leyes Pontificias dadas a la Orden conceden tanto cuanto se necesita, o sea uso moderado como dicen los espositores de la Regla. Necessariarum rerum, tam ad vitae sustentationem, quam ad officiorum sui status executionem -- moderatus usus -- concessus est Fratribus (S. Pont. Nicolaus III super Reg. Fr. Minorum Art. II n. 4).
Abusu estrecho que solo concede lo sumamente necesario para la conservacion de la vida i por eso produce varias incomodidades i suele hallarse en los que sufren suma penuria, moderado es el que separado tanto de la abundancia de los ricos, como de las incomodidades de los indigentes sect. (Bulsano Esp. Reg. Fr. Minorum parrafo LXXXV).
No estan obligados a contenerse dentro de los límites de un uso escaso i estrecho... (Vicenza Esp. Reg. Fr. Minorum cap. IV.)

ARCH.NUNZ.CILE Fasc. 144, pp.140-147. Mons. Enrico Sibila (1908-1914). Nunziatura Apostolica in Cile (1877-1952). Archivio Segreto Vaticano

"Escribe carta el fraile Crisóstomo Acuña el 15 de mayo de 1922 de la Recoleta Franciscana rogándole al Nuncio Apostólico por la amenaza de pérdida de casi todo el convento."

"El objeto es manifestarle que casi todos los de aquí desean su intervención porque están amenazados con las pérdidas de casi todo el Convento. Nuestro Gobierno Provincial tiene separado lo que va a dejar de lo que va a vender por murallas, que están haciendo. Desde las calles para adentro, el suelo en venta será como los dos tercios del Convento. Ya han destruido un claustro entero como de 30 mms. Por lado, enfermería, capilla i plantío, parte de los materiales vendidos i parte van a parar al fuego; i van a destruir otro de edificios sólidos para vender después los suelos [...]."



-3-

No citaré mas por la brevedad.
A este uso estrecho reducen estos Conventos los R.R.P.P. i nos privan del uso moderado, es decir, de aquella extension suficiente señalada por la Relijion; por consiguiente, traspasan las leyes de la Orden i sus hechos son ilegales.

Le expondré algunos antecedentes que le pueden servir.

Nuestro Gobierno Provincial actual es de un partido que se formó entre los profesores jóvenes i adquirió séquito en las clases del Coristado, asíllamamos el claustro de los estudiantes profesos, es como la cuarta parte de toda la Provincia. Disgustados estaban en parte por la Observancia con el Gobierno de ese tiempo, cuando, en 1906, vino un Visitador Argentino que los patrocinó i obtuvo del Rmo. General el poder de traspasar el Gobierno Provincial al nuevo partido i excluir el antiguo. Les entregaron los Conventos de Santiago en perfecto estado i todo tan cumplido que nada faltaba para la educacion i con bastante plata; pero estan estos R.R. P.P llenos de innovaciones perjudiciales.

Comenzaron a encontrar los Conventos de aquí viejos, malos, insalubres, mal construidos, miii grandes e inutilizados por las calles en proyecto; que era mejor destruirlos i vender los suelos i hacer en otra parte otros nuevos, mas chicos, mejor construidos, salubres i elegantes ect. En estas i otras razones apoyaron la peticion de permisos, que obtuvieron para lo que deseaban.

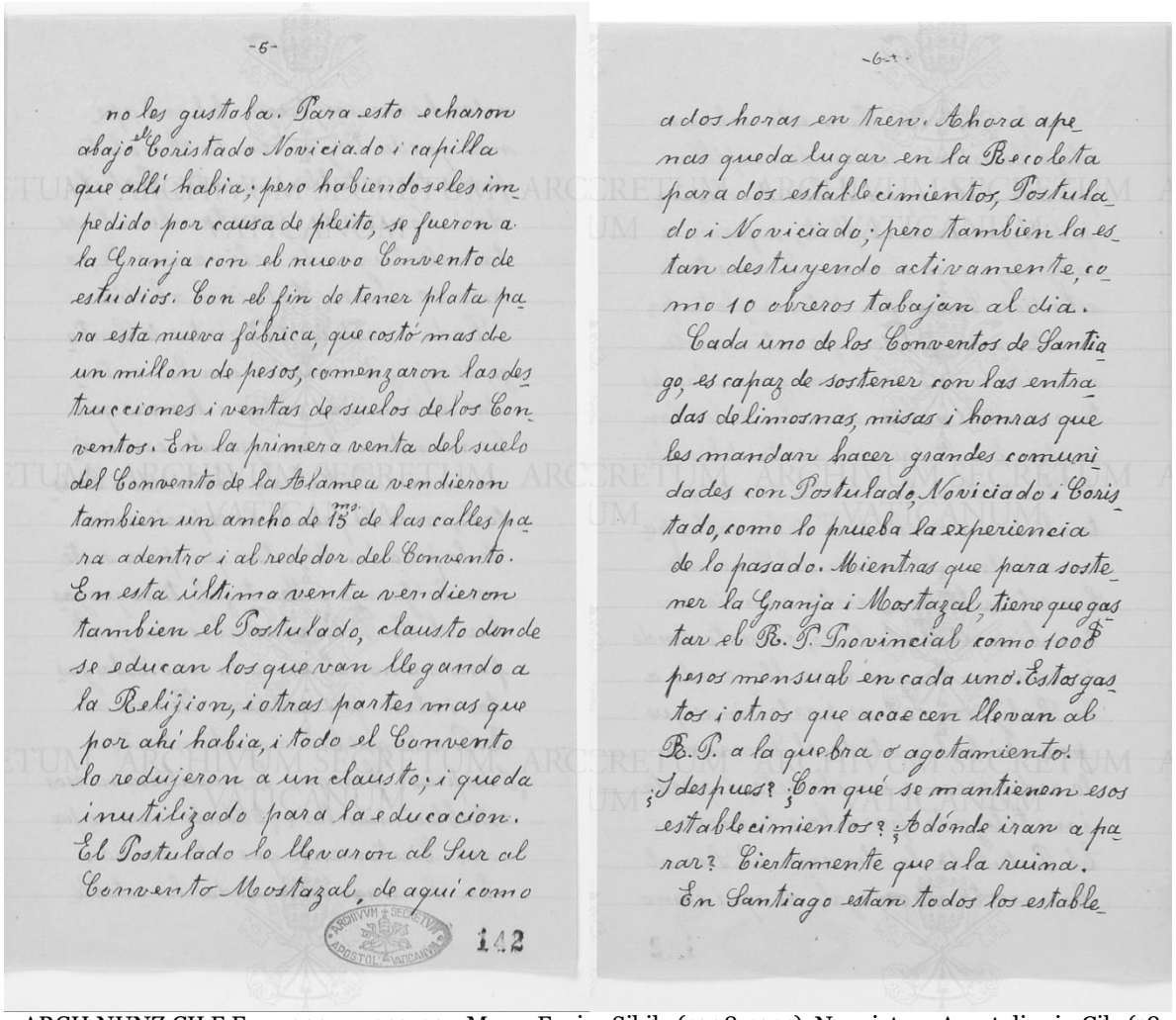
Primeramente se propusieron hacer un Coristado nuevo i suntuoso en la Recoleta porque el que habia

141

ARCH.NUNZ.CILE Fasc. 144, pp.140-147. Mons. Enrico Sibila (1908-1914). Nunziatura Apostolica in Cile (1877-1952). Archivio Segreto Vaticano

"Escribe carta el fraile Crisóstomo Acuña el 15 de mayo de 1922 de la Recoleta Franciscana rogándole al Nuncio Apostólico por la amenaza de pérdida de casi todo el convento."

"A este uso estrecho reducen estos Conventos los RR.PP. i nos privan del uso moderado, es decir, de aquella extensión suficiente señalada por la Relijión; por consiguiente, traspasan las leyes de la Orden i sus hechos son ilegales [...]."



-5-

no les gustaba. Para esto echaron abajo el Coristado Noviciado i capilla que allí habia; pero habiendoseles impedido por causa de pleito, se fueron a la Granja con el nuevo Convento de estudios. Con el fin de tener plata para esta nueva fábrica, que costó mas de un millon de pesos, comenzaron las destrucciones i ventas de suelos de los Conventos. En la primera venta del suelo del Convento de la Alameda vendieron tambien un ancho de 15m. de las calles para adentro i al rededor del Convento. En esta última venta vendieron tambien el Postulado, claustro donde se educan los que van llegando a la Relijion, i otras partes mas que por ahí habia, i todo el Convento lo redujeron a un claustro; i queda inutilizado para la educacion. El Postulado lo llevaron al Sur al Convento Mostazal, de aquí como

ARCHIVVM SECRETVM APOSTOLICVM VATICANVM

142

-6-

a dos horas en tren. Ahora apenas queda lugar en la Recoleta para dos establecimientos, Postulado i Noviciado; pero tambien la estan destruyendo activamente, como 10 obreros trabajan al dia.

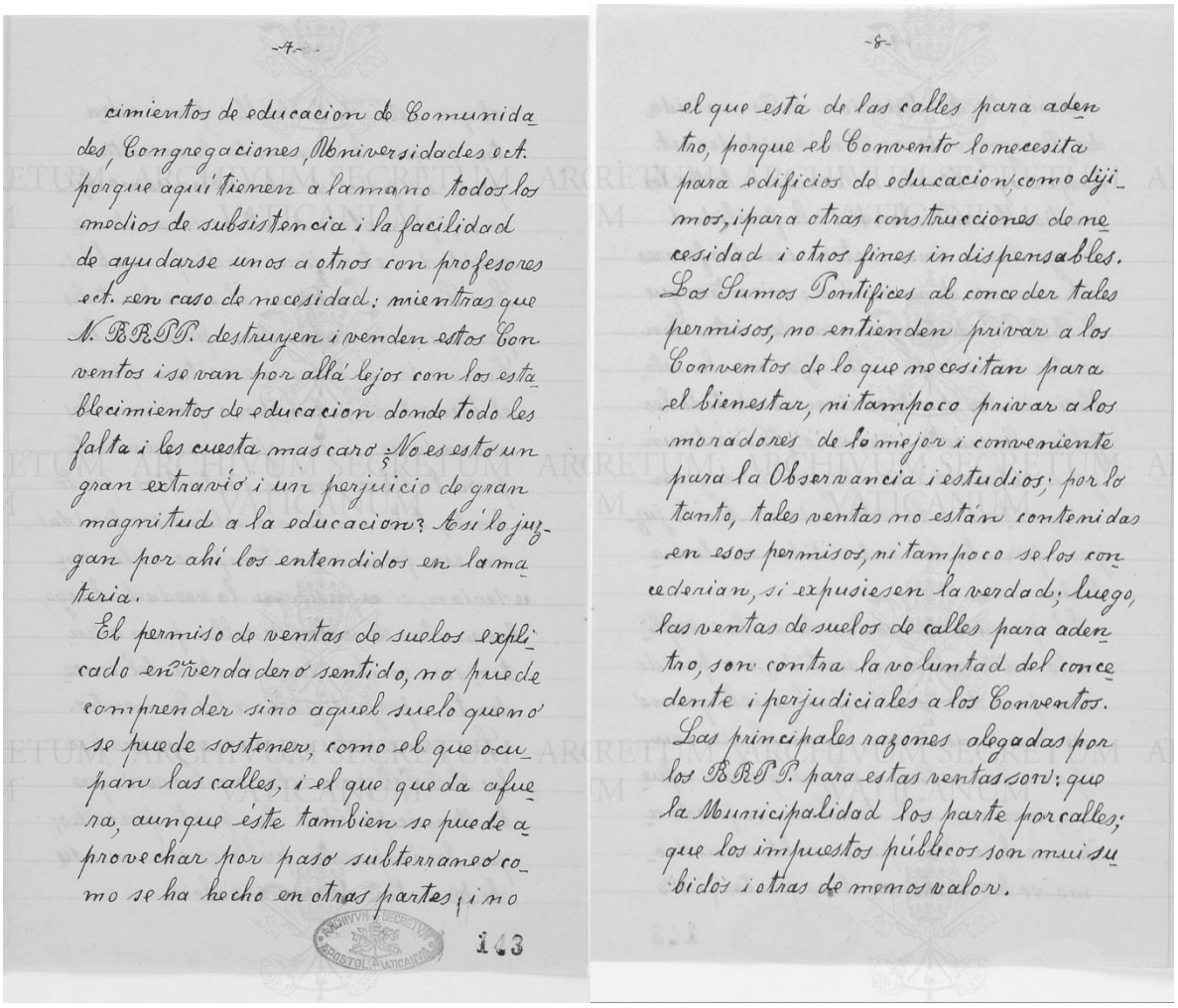
Cada uno de los Conventos de Santiago, es capaz de sostener con las entradas de limosnas, misas i honras que les mandan hacer grandes comunidades con Postulado, Noviciado i Coristado, como lo prueba la experiencia de lo pasado. Mientras que para sostener la Granja i Mostazal, tiene que gastar el R. P. Provincial como 1000$ pesos mensuales en cada uno. Estos gastos i otros que acaecen llevan al R. P. a la quiebra o agotamiento. ¿Y despues? ¿Con qué se mantienen esos establecimientos? ¿A dónde iran a parar? Ciertamente que a la ruina.

En Santiago estan todos los estable-

ARCH.NUNZ.CILE Fasc. 144, pp.140-147. Mons. Enrico Sibila (1908-1914). Nunziatura Apostolica in Cile (1877-1952). Archivio Segreto Vaticano

"Escribe carta el fraile Crisóstomo Acuña el 15 de mayo de 1922 de la Recoleta Franciscana rogándole al Nuncio Apostólico por la amenaza de pérdida de casi todo el convento."

"Para esto echaron abajo el Coristado, Noviciado i capilla que allí había; pero habiéndoseles impedido por causa de pleito, se fueron a La Granja con el nuevo Convento de estudios [...]."



-7-

cimientos de educacion de Comunidades, Congregaciones, Universidades ect. porque aquí tienen a la mano todos los medios de subsistencia i la facilidad de ayudarse unos a otros con profesores ect. en caso de necesidad; mientras que M. RR.PP. destruyen i venden estos Conventos i se van por allá lejos con los establecimientos de educacion donde todo les falta i les cuesta mas caro ¿No es esto un gran extravío i un perjuicio de gran magnitud a la educacion? Así lo juzgan por ahí los entendidos en la materia.

El permiso de ventas de suelos explicado en su verdadero sentido, no puede comprender sino aquel suelo que no se puede sostener, como el que ocupan las calles, i el que queda afuera, aunque éste tambien se puede aprovechar por paso subterraneo como se ha hecho en otras partes; i no

143

-8-

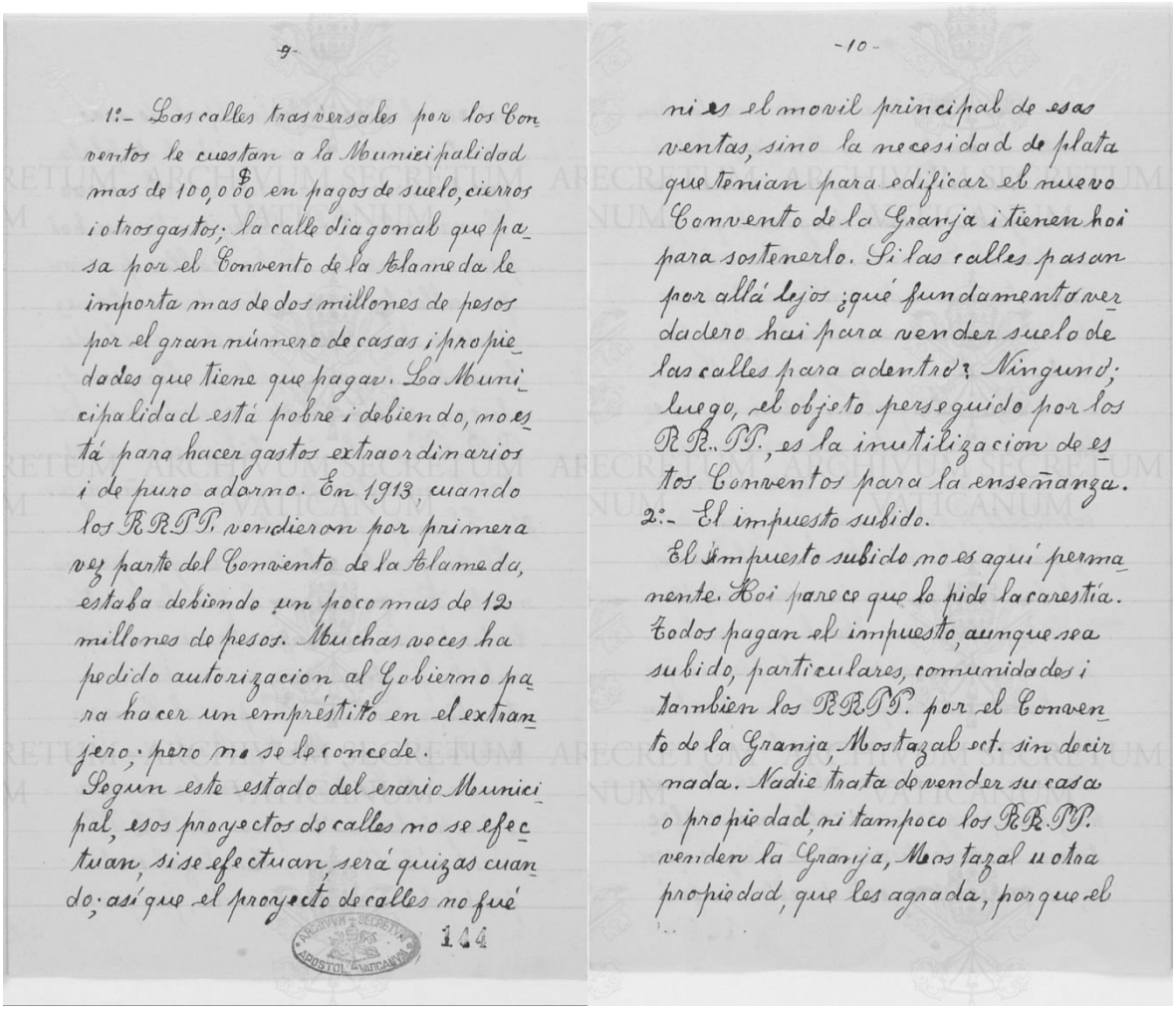
el que está de las calles para adentro, porque el Convento lo necesita para edificios de educacion, como dijimos, i para otras construcciones de necesidad i otros fines indispensables. Los Sumos Pontifices al conceder tales permisos, no entienden privar a los Conventos de lo que necesitan para el bienestar, ni tampoco privar a los moradores de lo mejor i conveniente para la Observancia i estudios; por lo tanto, tales ventas no están contenidas en esos permisos, ni tampoco se los concederian, si expusiesen la verdad; luego, las ventas de suelos de calles para adentro, son contra la voluntad del concedente i perjudiciales a los Conventos.

Las principales razones alegadas por los RR.PP. para estas ventas son: que la Municipalidad los parte por calles; que los impuestos públicos son mui subidos i otros de menor valor.

ARCH.NUNZ.CILE Fasc. 144, pp.140-147. Mons. Enrico Sibila (1908-1914). Nunziatura Apostolica in Cile (1877-1952). Archivio Segreto Vaticano

"Escribe carta el fraile Crisóstomo Acuña el 15 de mayo de 1922 de la Recoleta Franciscana rogándole al Nuncio Apostólico por la amenaza de pérdida de casi todo el convento."

"El permiso de ventas de suelos explicado en su verdadero sentido, no puede comprender sino aquel suelo que no se puede sostener, como el que ocupan las calles, i el que da afuera, aunque éste también se puede aprovechar por paso subterráneo [...]." "Las principales razones alegadas por los RR.PP. para estas ventas son: que la Municipalidad los parte por calles; que los impuestos públicos son mui subidos i otros de menor valor [...]."



-9-

1:- Las calles trasversales por los Conventos le cuestan a la Municipalidad mas de 100,000 $ en pagos de suelo, cierros i otros gastos; la calle diagonal que pasa por el Convento de la Alameda le importa mas de dos millones de pesos por el gran número de casas i propiedades que tiene que pagar. La Municipalidad está pobre i debiendo, no está para hacer gastos extraordinarios i de puro adorno. En 1913, cuando los R.R.P.P. vendieron por primera vez parte del Conviento de la Alameda, estaba debiendo un poco mas de 12 millones de pesos. Muchas veces ha pedido autorizacion al Gobierno para hacer un empréstito en el extranjero, pero no se le concede.

Segun este estado del erario Municipal, esos proyectos de calles no se efectuan, si se efectuan, será quizas cuando; así que el proyecto de calles no fué

ARCHIVIO SEGRETO APOSTOLICO VATICANO

144

-10-

ni es el movil principal de esas ventas, sino la necesidad de plata que tenian para edificar el nuevo Convento de la Granja i tienen hoi para sostenerlo. Si las calles pasan por allá lejos ¿qué fundamento verdadero hai para vender suelo de las calles para adentro? Ninguno; luego, el objeto perseguido por los R.R.P.P., es la inutilizacion de estos Conventos para la enseñanza.

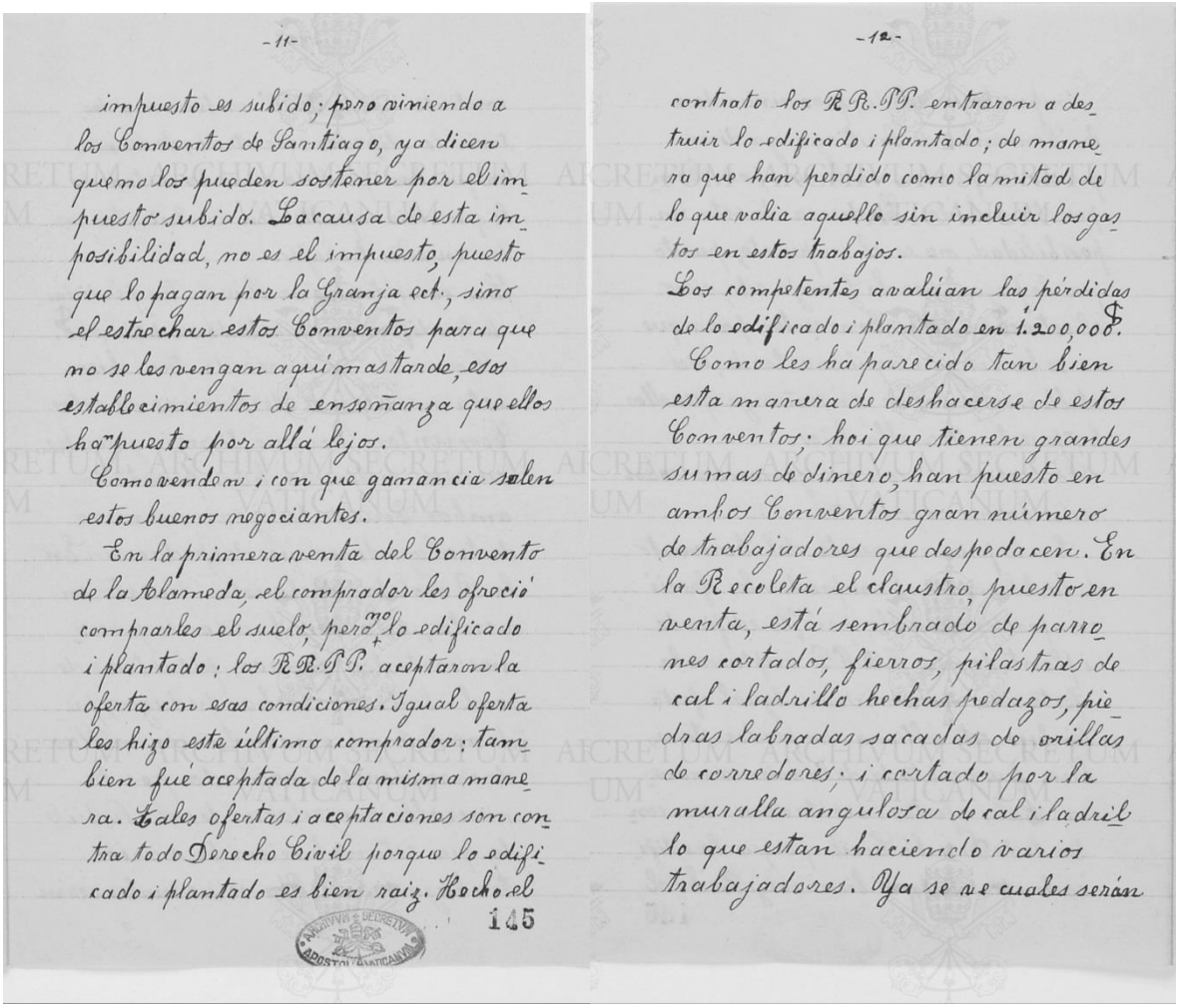
2:- El impuesto subido.

El impuesto subido no es aqui permanente. Hoi pareces que lo pide la carestía. Todos pagan el impuesto, aunque sea subido, particulares, comunidades i tambien los R.R.P.P. por el Convento de la Granja, Mostazal etc. sin decir nada. Nadie trata de vender su casa o propiedad, ni tampoco los R.R.P.P. venderan la Granja, Mostazal u otra propiedad, que les agrada, porque el

ARCH.NUNZ.CILE Fasc. 144, pp.140-147. Mons. Enrico Sibila (1908-1914). Nunziatura Apostolica in Cile (1877-1952). Archivio Segreto Vaticano

"Escribe carta el fraile Crisóstomo Acuña el 15 de mayo de 1922 de la Recoleta Franciscana rogándole al Nuncio Apostólico por la amenaza de pérdida de casi todo el convento."

"Las calles transversales por los Conventos le cuestan a la Municipalidad más de $100.000 en pagos de suelo, cierros i otros gastos; la calle diagonal que pasa por el Convento de la Alameda le importa mas de dos millones de pesos por el gran número de casas i propiedades que tiene que pagar [...]."



-11-

impuesto es subido; pero viniendo a los Conventos de Santiago, ya dicen que no los pueden sostener por el impuesto subido. La causa de esta imposibilidad, no es el impuesto, puesto que lo pagan por la Granja ect., sino el estrechar estos Conventos para que no se les vengan aquí mas tarde, esos establecimientos de enseñanza que ellos han puesto por allá lejos.

Como venden i con que ganancia salen estos buenos negociantes.

En la primera venta del Convento de la Alameda, el comprador les ofreció comprarles el suelo, pero no lo edificado i plantado: los RR.PP. aceptaron la oferta con esas condiciones. Igual oferta les hizo este último comprador: tambien fué aceptada de la misma manera. Tales ofertas i aceptaciones son contra todo Derecho Civil porque lo edificado i plantado es bien raiz. Hecho el

145

-12-

contrato los RR.PP. entraron a destruir lo edificado i plantado; de manera que han perdido como la mitad de lo que valia aquello sin incluir los gastos en estos trabajos.

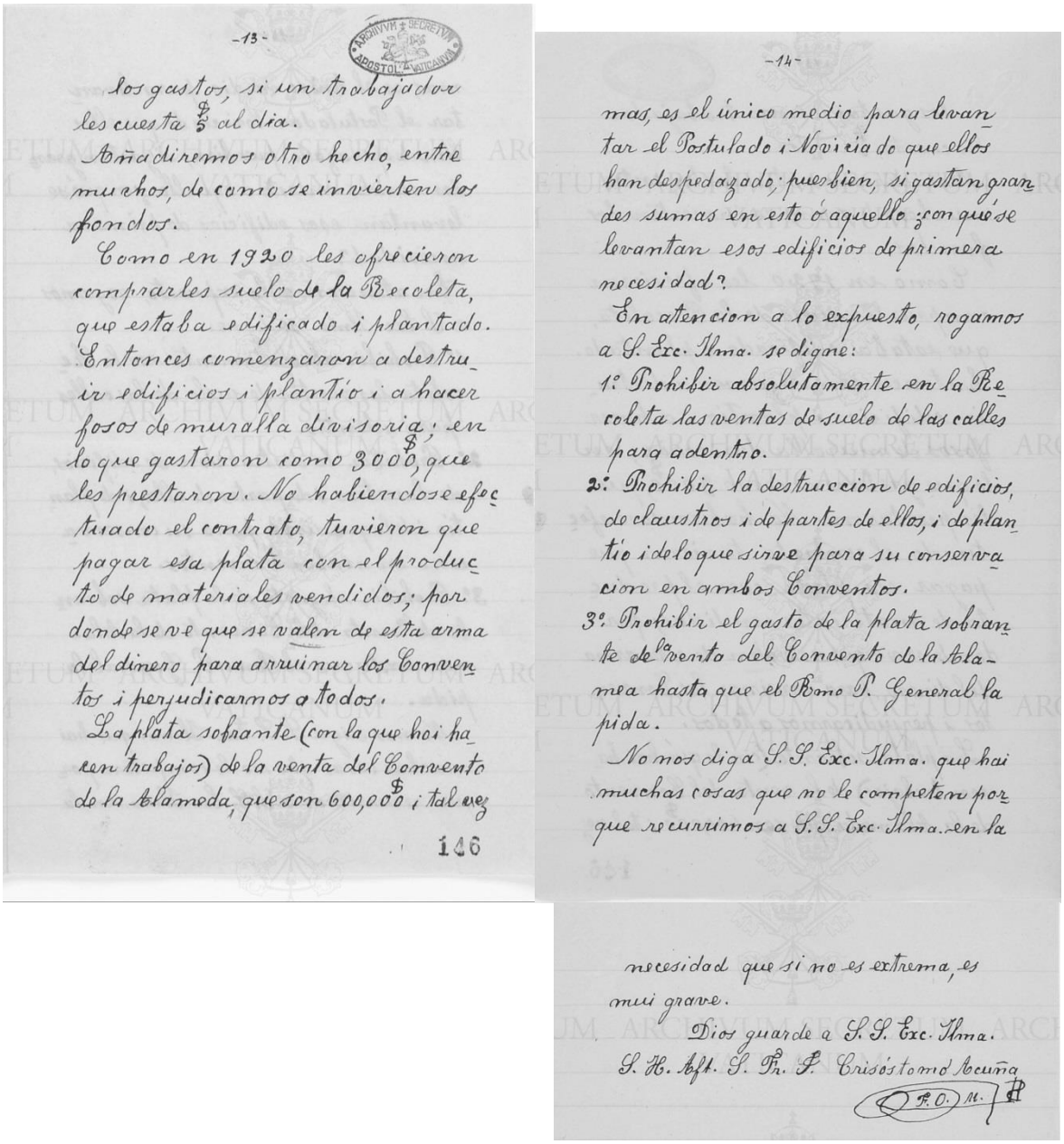
Los competentes avalúan las pérdidas de lo edificado i plantado en $ 1.200,000.

Como les ha parecido tan bien esta manera de deshacerse de estos Conventos, hoi que tienen grandes sumas de dinero, han puesto en ambos Conventos gran número de trabajadores que despedacen. En la Recoleta el claustro, puesto en venta, está sembrado de parrones cortados, fierros, pilastras de cal i ladrillo hechas pedazos, piedras labradas sacadas de orillas de corredores; i cortado por la muralla angulosa de cal i ladrillo que estan haciendo varios trabajadores. Ya se ve cuales serán

ARCH.NUNZ.CILE Fasc. 144, pp.140-147. Mons. Enrico Sibila (1908-1914). Nunziatura Apostolica in Cile (1877-1952). Archivio Segreto Vaticano

"Escribe carta el fraile Crisóstomo Acuña el 15 de mayo de 1922 de la Recoleta Franciscana rogándole al Nuncio Apostólico por la amenaza de pérdida de casi todo el convento."

"En la primera venta del Convento de la Alameda el comprador les ofreció comprarles el suelo, pero no lo edificado i plantado: los RR.PP. aceptaron la oferta con esas condiciones [...]."



-13-

los gastos, si un trabajador les cuesta $ 5 al dia.

Añadiremos otro hecho, entre muchos, de como se invierten los fondos.

Como en 1920 les ofrecieron comprarles suelo de la Recoleta, que estaba edificado i plantado. Entonces comenzaron a destruir edificios i plantio i a hacer fosos de muralla divisoria; en lo que gastaron como 3000 $, que les prestaron. No habiendose efectuado el contrato, tuvieron que pagar esa plata con el producto de materiales vendidos; por donde se ve que se valen de esta arma del dinero para arruinar los Conventos i perjudicarnos a todos.

La plata sobrante (con la que hoi hacen trabajos) de la venta del Convento de la Alameda, que son 600,000 $ ¡tal vez

146

-14-

mas, es el único medio para levantar el Postulado i Noviciado que ellos han despedazado; pues bien, si gastan grandes sumas en esto ó aquello ¿con que se levantan esos edificios de primera necesidad?

En atencion a lo expuesto, rogamos a S. Exc. Ilma. se digne:

1º Prohibir absolutamente en la Recoleta las ventas de suelo de las calles para adentro.

2º Prohibir la destruccion de edificios, de claustros i de partes de ellos, i de plantio i de lo que sirve para su conservacion en ambos Conventos.

3º Prohibir el gasto de la plata sobrante de la venta del Convento de la Alamea hasta que el Rmo P. General la pida.

No nos diga S. S. Exc. Ilma. que hai muchas cosas que no le competen porque recurrimos a S. S. Exc. Ilma. en la necesidad que si no es extrema, es mui grave.

Dios guarde a S. S. Exc. Ilma.

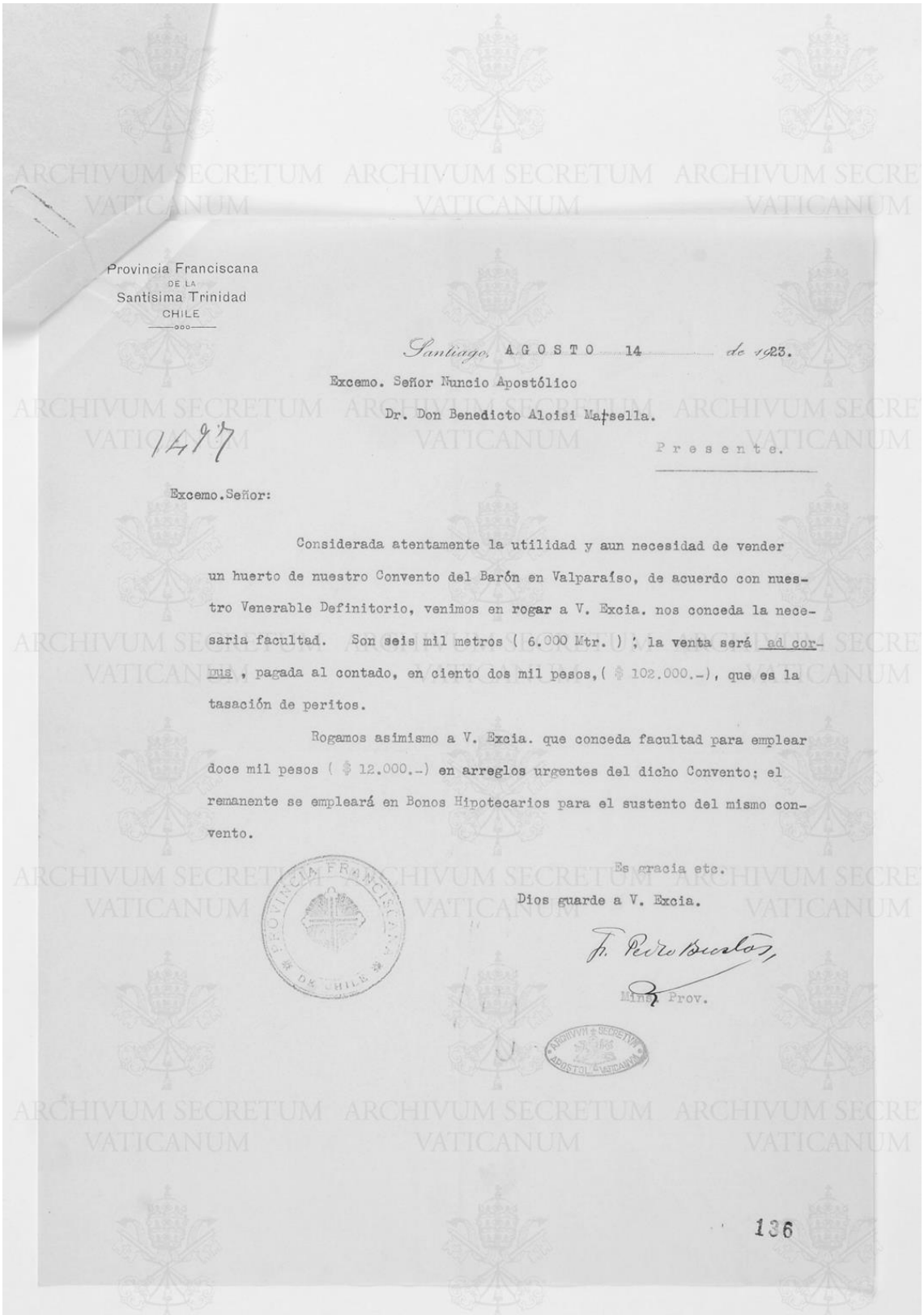
S. H. Aft. S. Fr. F. Crisóstomo Acuña

R. O. M.

ARCH.NUNZ.CILE Fasc. 144, pp.140-147. Mons. Enrico Sibila (1908-1914). Nunziatura Apostolica in Cile (1877-1952). Archivio Segreto Vaticano

"Escribe carta el fraile Crisóstomo Acuña el 15 de mayo de 1922 de la Recoleta Franciscana rogándole al Nuncio Apostólico por la amenaza de pérdida de casi todo el convento."

"En atención a lo expuesto rogamos a S. Exc. Ilma. Se digne: 1º Prohibir absolutamente en la Recoleta las ventas de suelo de las calles para adentro. 2º Prohibir la destrucción de edificios de claustros i de partes de ellos, i de plantío i de lo que sirve para su conservación en ambos Conventos. 3º Prohibir el gasto de la plata sobrante de la venta del Convento de la Alameda hasta que el Rmo. P. General la pida [...]."



Provincia Franciscana
DE LA
Santísima Trinidad
CHILE

Santiago, AGOSTO 14 de 1923.

Excemo. Señor Nuncio Apostólico
Dr. Don Benedicto Aloisi Masella.
Presente.

1497

Excemo.Señor:

Considerada atentamente la utilidad y aun necesidad de vender un huerto de nuestro Convento del Barón en Valparaíso, de acuerdo con nuestro Venerable Definitorio, venimos en rogar a V. Excia. nos conceda la necesaria facultad. Son seis mil metros (6.000 Mtr.) ; la venta será ad corpus , pagada al contado, en ciento dos mil pesos,($ 102.000.-), que es la tasación de peritos.

Rogamos asimismo a V. Excia. que conceda facultad para emplear doce mil pesos ($ 12.000.-) en arreglos urgentes del dicho Convento; el remanente se empleará en Bonos Hipotecarios para el sustento del mismo convento.

Es gracia etc.
Dios guarde a V. Excia.

Fr. Pedro Bustos,
Mini. Prov.

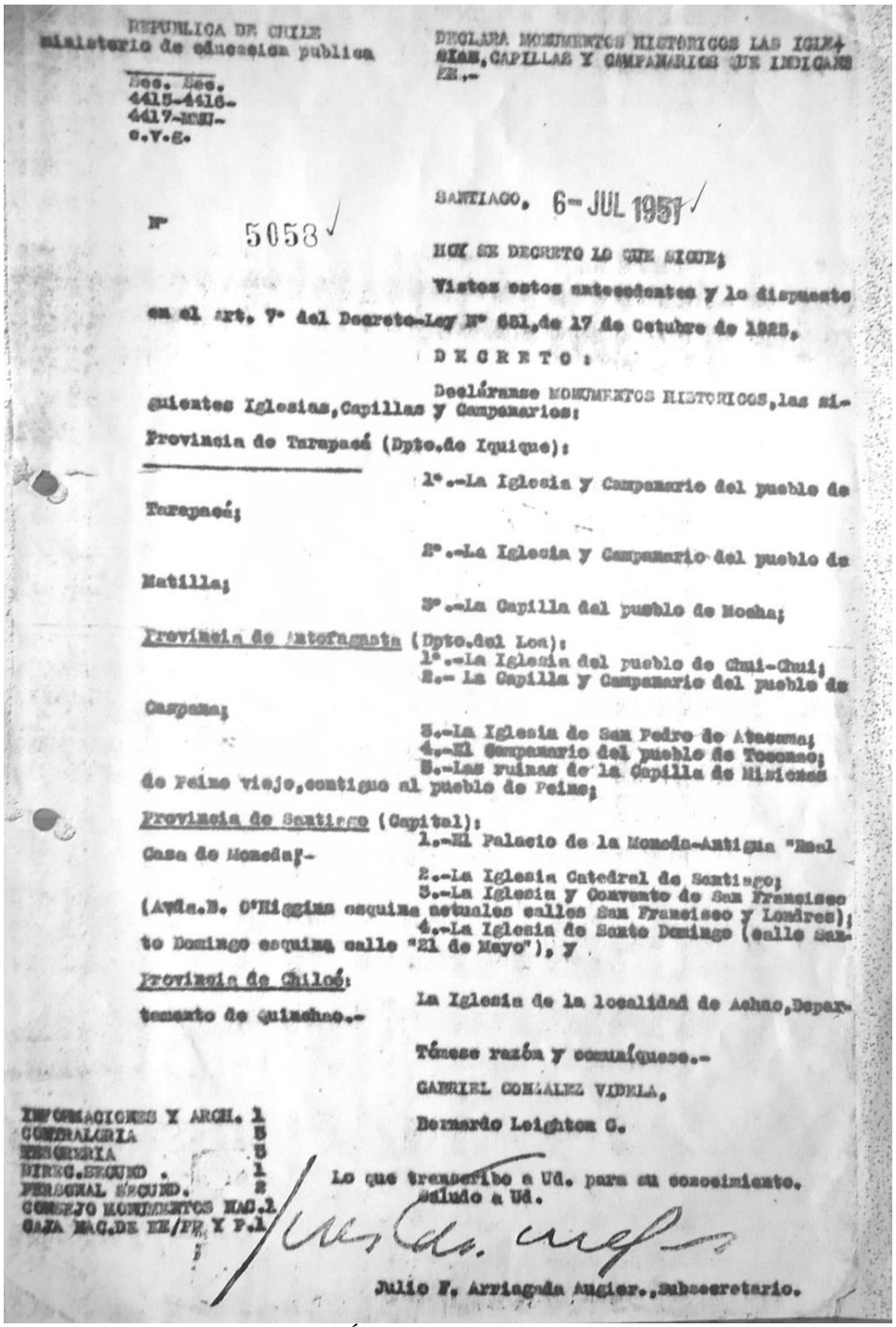
PROVINCIA FRANCISCANA DE CHILE

ARCHIVUM SECRETUM APOSTOLICUM VATICANUM

136

ARCH.NUNZ.CILE Fasc. 144, p.136r. Mons. Enrico Sibila (1908-1914). Nunziatura Apostolica in Cile (1877-1952). Archivio Segreto Vaticano

"Venta huerto Convento del Barón de Valparaíso." (Agosto 1923, 1922)



REPUBLICA DE CHILE
Ministerio de educacion publica

Dec. Exc.
4415-4416-
4417-MEU-
C.V.E.

DECLARA MONUMENTOS HISTORICOS LAS IGLESIAS, CAPILLAS Y CAMPANARIOS QUE INDICA.-

SANTIAGO, 6-JUL 1951

Nº 5058

HOY SE DECRETO LO QUE SIGUE:

Vistos estos antecedentes y lo dispuesto en el Art. 7º del Decreto-Ley Nº 651, de 17 de Octubre de 1925,

D E C R E T O :

Decláranse MONUMENTOS HISTORICOS, las siguientes Iglesias, Capillas y Campanarios:

Provincia de Tarapacá (Dpto. de Iquique):

1º.-La Iglesia y Campanario del pueblo de Tarapacá;

2º.-La Iglesia y Campanario del pueblo de Matilla;

3º.-La Capilla del pueblo de Mocha;

Provincia de Antofagasta (Dpto. del Loa):

1º.-La Iglesia del pueblo de Chui-Chui;

2.- La Capilla y Campanario del pueblo de Caspana;

3.-La Iglesia de San Pedro de Atacama;

4.-El Campanario del pueblo de Toconao;

5.-Las ruinas de la Capilla de Misiones de Peine viejo, contiguo al pueblo de Peine;

Provincia de Santiago (Capital):

1.-El Palacio de la Moneda-Antigua "Real Casa de Moneda".-

2.-La Iglesia Catedral de Santiago;

3.-La Iglesia y Convento de San Francisco (Avda. B. O'Higgins esquina actuales calles San Francisco y Londres);

4.-La Iglesia de Santo Domingo (calle Santo Domingo esquina calle "21 de Mayo"), y

Provincia de Chiloé:

La Iglesia de la localidad de Achao, Departamento de Quinchao.-

Tómese razón y comuníquese.-

GABRIEL GONZALEZ VIDELA.

Bernardo Leighton G.

INFORMACIONES Y ARCH. 1
CONTRALORIA 5
TESORERIA 5
DIREC.SEGUND. 1
PERSONAL SEGUND. 2
CONSEJO MONUMENTOS NAC. 2
CAJA NAC. DE EE/FF. Y P. 1

Lo que transcribo a Ud. para su conocimiento.
Saludo a Ud.

Julio F. Arriagada Augier., Subsecretario.

DECRETO MINISTERO EDUCACIÓN N°5058 DE 06/07/1951. Consejo de Monumentos Nacionales

"Hoy se decretó lo que sigue; Vistos estos antecedentes y lo dispuesto en el artículo 7º del Decreto-Ley Nº 651 de 17 de octubre de 1925. Decreto: Declárese Monumentos Históricos, las siguientes Iglesias, Capillas y Campanarios: La Iglesia y Campanario del pueblo de Tarapacá, La Iglesia y Campanario del pueblo de Matilla, La Iglesia y Campanario del pueblo de Mocha, la Iglesia del pueblo de Chiu Chiu, la Capilla y Campanario del pueblo de Caspana, la Iglesia de San Pedro De Atacama, el Campanario del pueblo de Toconao, las ruinas de la Capilla de Misiones de Peine viejo, contiguo al pueblo de Peine, el Palacio de La Moneda- Antigua Real Casa de Moneda, la Iglesia Catedral de Santiago, la Iglesia y Convento de San Francisco, la Iglesia de Santo Domingo y la Iglesia de la localidad de Achao, Departamento de Quinchao."

8.3 Material de Prensa y Revistas

Esta es una selección de material de prensa recopilado, gran parte de éste gira en torno a 1970 y se refiere principalmente a las discusiones públicas sobre la mantención del monumento, el templo, debido a su conflictiva ubicación, que incluso se propuso demoler en 1950. En la década del '70 se decide la construcción del museo y se inicia un proceso de restauración supervisado por la UNESCO, dando cuenta de su importancia como monumento público. Esto lleva a generar debate público en torno a su estilo, algunos proponen devolver el edificio a un estilo colonial, proponiendo algunos cambios que se podrían interpretar como falsos históricos pues no coinciden exactamente con la imagen antigua del templo que, como cualquier edificio histórico, contrapone momentos desde colonial, renacentista y barroco.

Gran parte de este material fue entregado por el arquitecto Juan Benavides, quien participó en los años '70 como un joven arquitecto en la restauración del monumento. Este material será complementado con una entrevista realizada al arquitecto. A pesar que esta discusión no es parte del arco temporal de la investigación, sirve para dar cuenta, tanto de lo significativo del caso de estudio, como comprobar la hipótesis de que el monumento manifiesta en sus cambios las transformaciones de la ciudad.

La revista *CA* 16 de 1976 da cuenta a partir de tres artículos, diferentes visiones con respecto al monumento y a la ciudad: "Continuación de los Trabajos de San Francisco" de J. Benavides, Rodrigo Márquez de la Plata y León Rodríguez y "San Francisco: Imagen de Santiago" de Raúl Irarrázaval. Además se cuenta con material de la Revista *Zig – Zag* que discute en los años '40 la transformación de la Alameda, la pérdida del Parque inglés y de la Pérgola de las Flores.

En conjunto, todo este material demuestra un proceso de promoción del monumento dentro de una renovada comprensión del patrimonio durante el siglo XX.



Sesión 25.a extr

84

EL DIARIO ILUSTRADO—MIERCOLES 3 DE MAYO DE 1922

Los padres franciscanos venden una parte del Convento

CIUDADANO CHILENO

Se ha concedido carta de ciudadanía al señor David Weinstein Megris, nacido en Rusia y domiciliado en Iquique.

EL CONVENTO DE SAN FRANCISCO

El R. P. Superior del Convento de San Francisco de Santiago se ha servido enviarnos para su publicación la siguiente carta:

"Señor director de "El Diario Ilustrado".—Muy señor mío:

En el número de anteayer de su diario se publicó un artículo relativo a nuestro convento de la Alameda y a la venta de una parte de él; el cual artículo adolece de algunas inexactitudes, que a usted, señor director, voy a exponer. Le quedaría, además, muy agradecido si usted se dignara dar publicidad a mi carta en su diario.

Primeramente se dice ahí que "el espacio relativamente estrecho de que disponen (los padres) después de esta venta, ha obligado a la Comunidad a reducir de dieciséis a ocho el número de padres que atienden el servicio religioso". Debo advertir aquí que en manera alguna nos queda espacio estrecho, sino un inmenso claustro con multitud de celdas y muchas oficinas. Además, queda al lado sur de dicho claustro un espacio suficientemente holgado para oficinas que oportunamente se harán. Más aún, en los altos del lado poniente del gran claustro vamos a construir una gran sala o centro de conferencias de veintidós metros de largo, donde nuestros profesores darán conferencias públicas sobre sus respectivas facultades. Ya podrá usted, señor director, comprender que no estaremos tan estrechos, cuando aún nos queda para esos alardes.

Nuestro convento tiene, pues, a pesar de todo lo enajenado, suficiente capacidad para una bien numerosa comunidad. Actualmente somos diecisiete los religiosos moradores de esta casa, y el servicio religioso estará en adelante tan bien atendido como antes de ahora.

Dice, además el artículo que después de lo hecho, no está lejos el día en que desaparezca también nuestra antigua iglesia de San Francisco, y que años atrás se interesó por ella el Gobierno, y que nosotros pedimos en aquella ocasión cuatro millones de pesos. Todo eso es inexacto, señor director. No fué el Gobierno sino la Municipalidad quien se interesó por dicha adquisición, y nosotros sólo pedimos un millón, con lo que ciertamente no habríamos alcanzado a cubrir

Grippe Resfrío se curan en 24 hor Discos Botir

ARCH.NUNZ.CILE Fasc. 144, p.84r. Mons. Enrico Sibila (1908-1914). Nunziatura Apostolica in Cile (1877-1952). Archivio Segreto Vaticano. *El Diario Ilustrado,* Mayo de 1922.

"Los franciscanos venden una parte del Convento: Después de esta venta no está distante el día que desaparezca enteramente la construcción religiosa más antigua de Chile, pues en los planos de embellecimiento de la ciudad se consulta la adquisición de la Iglesia de San Francisco para ensanchar la Alameda."



EL MERCURIO. — JUEVES 1.o DE JUNIO DE 1922

MODERNIZACION DE SANTIAGO

MANZANA RESIDENCIAL MODELO EN EL CENTRO DE LA CIUDAD.— OCUPARÁ LOS ANTIGUOS TERRENOS DE LOS PADRES FRANCISCANOS.— INTRODUCCION DE LAS CALLES "CURVAS" EN LA PLANTA DE NUESTRA CIUDAD.

IMPORTANCIA QUE ENCIERRA ESTA INNOVACION

Santiago progresa a pasos agigantados. Día a día nuevas construcciones se alzan en el centro de la ciudad, dándole un carácter más moderno, de acuerdo con las necesidades actuales.

Las calles de la Bolsa y New York marcaron la primera etapa de esta modernización de Santiago que va perdiendo su aspecto de ciudad colonial.

Araya, para el mejor aprovechamiento del terreno de la propiedad interior de la manzana Delicias-Alonso Ovalle-Serrano-San Francisco, que perteneció a la comunidad de los padres franciscanos, y que ha sido adquirida por los señores Holmann, Araya y Cía. para formar allí una manzana residencial modelo.

En el plano adjunto puede observarse un nuevo tipo de calles curvas en la planta de la ciudad es un hecho digno de tomarlo en cuenta en el futuro, continúa, tanto por las autoridades como por los grandes propietarios que subdividen sus predios, por los efectos estéticos y económicos que dicha innovación produce. Por ejemplo, nos dice nuestro informante, la perspectiva de la recta se pierde en el infinito sin detener la vista del observador en ningún punto determinado. Por el contrario la calle curva nos presenta sucesivamente la fachada de cada edificio y nos da el tiempo suficiente para observarlo con detención, ya que se miran las fachadas casi de frente.

La línea recta, termina diciéndonos, es la menor distancia que hay entre dos puntos, de modo que cualquier curva que entre esos puntos tracemos, tendrá mayor longitud que ella, o sea, en términos económicos, cuando se tiene poco frente para un solar y se quiere obtener un buen aprovechamiento del terreno, la línea curva o poligonal nos da una solución al mismo tiempo artística y económica, pues permite la formación, (como se ve en el plano), de plazoletitas y jardines y la obtención de mayor número de sitios de forma más adecuadas que el rectángulo corriente para desarrollar en forma amplia el gusto arquitectónico.

Como se comprenderá, la manzana modelo con sus calles curvas que se levantará dentro de poco en los antiguos terrenos de los padres franciscanos, está llamada a atraer la atención, tanto de las autoridades como de los particulares y técnicos, por la novedad que marcará en el ramo de modernización de las construcciones de Santiago.

PLANO DE LA MANZANA TRANSFORMADA

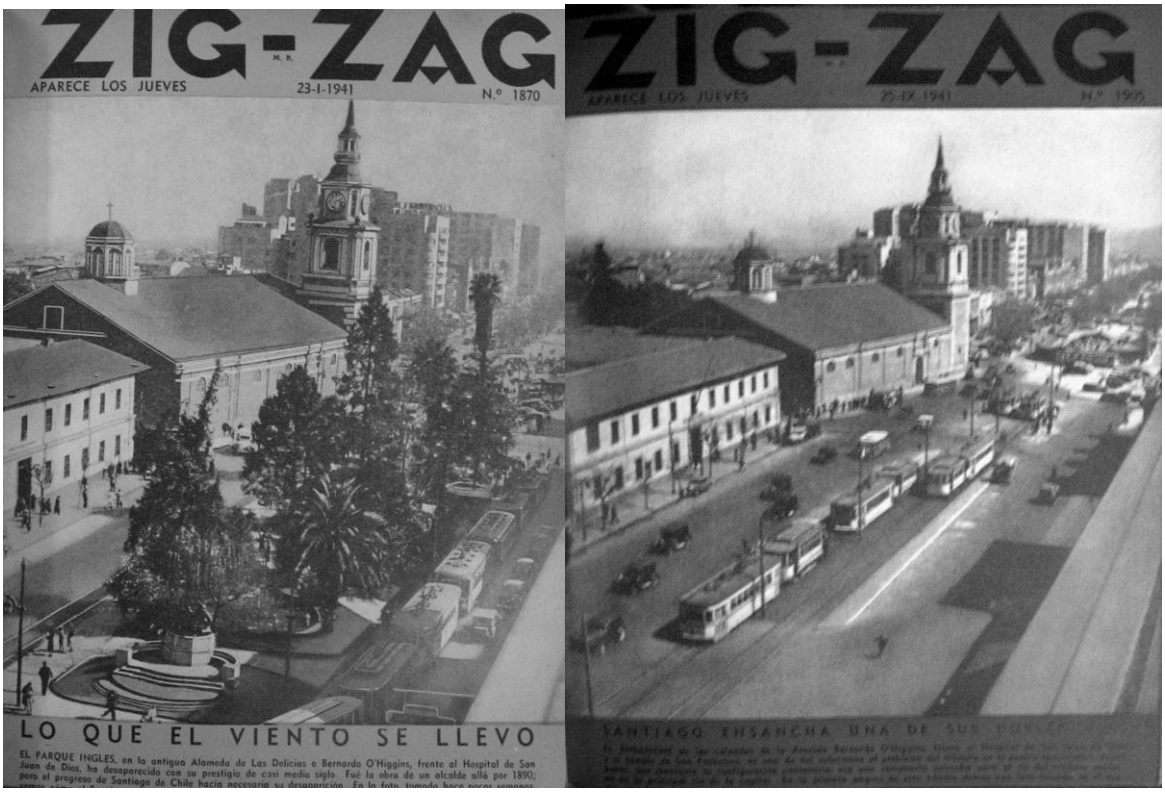
Una muestra del nuevo espíritu vas, no conocido aún en nuestra lo da el plano que acompaña a esta ciudad; pero que la técnica norteinformación.

El proyecto de que nos ocupamos ha sido elaborado por el personal técnico de la Dirección de Tasaciones de la Municipalidad de Santiago, a petición del señor Humberto americana ha aplicado ya en muchas ciudades y que existen en Londres y en París.

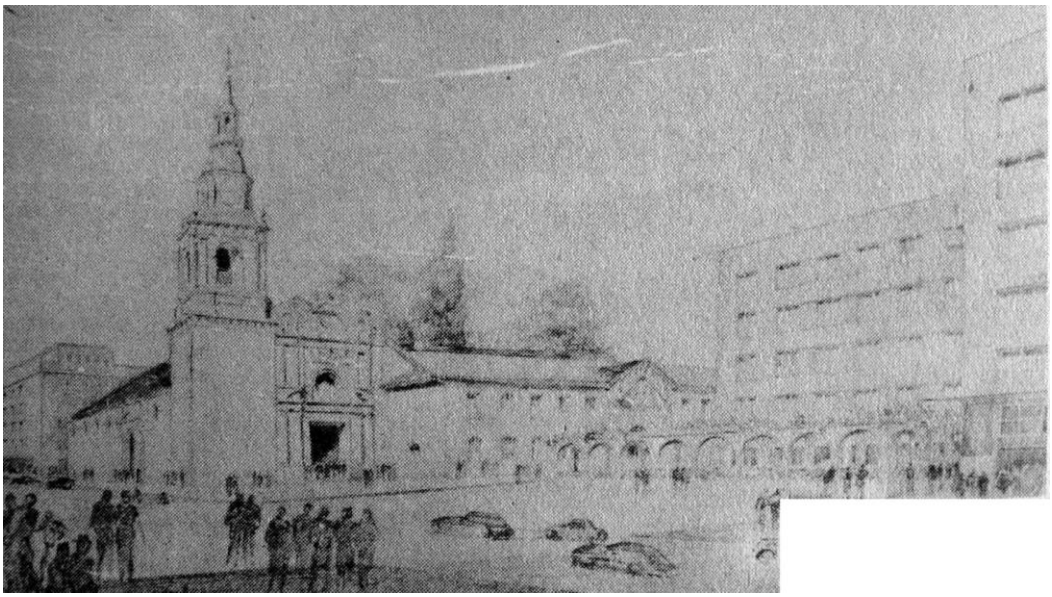
Confeccionado el referido proyecto, ha sido aceptado sin reservas por los propietarios, quienes han

ARCH.NUNZ.CILE Fasc. 144, p.84v. Mons. Enrico Sibila (1908-1914). Nunziatura Apostolica in Cile (1877-1952). Archivio Segreto Vaticano. *El Mercurio*, Jueves 10 de junio de 1922

"Modernización de Santiago: Santiago progresa a pasos agigantados (...) Las calles de la Bolsa y New York marcaron la primera etapa de esta modernización de Santiago que va perdiendo su aspecto de ciudad colonial...."



Lo que el viento se llevó, "El Parque Inglés, en la antigua Alameda de las Delicias, o Bernardo O'Higgins, frente al Hospital San Juan de Dios, ha desaparecido con su prestigio de casi medio siglo. Fue la obra de un alcalde…." *Revista Zig – Zag* 1870 (23 Ene. 1941)



La transformación de Santiago, "Proyecto de Remodelación, Vista del ensanchamiento de Alameda B. O'Higgins, entre Serrano y Londres, y pérgola de las flores." *Revista Zig – Zag* 2175 (28 Nov. 1946). p.35



"EL DIARIO ILUSTRADO".—LUNES 26 DE NOVIEMBRE DE 1951

UNA CRONICA DE FER.

Por las viejas escaleras de la vieja torre de San Francisco

Camino a lo alto y en la ruta de la historia

Su campanario, sus inscripciones y su máquina de relojería

Fermín Vivaceta fué el que reconstruyó la histórica torre

Como todas las Iglesias de Santiago, San Francisco también sufrió con el terrible terremoto de Mayo de 1647, en el cual la vieja torre cayó sobre el coro, destruyéndolo parcialmente.

Durante algunos años estuvo la roja iglesia ostentando solamente un burdo campanario de madera, hasta que en 1860, Fermín Vivaceta fué encargado de proyectar y construir la que actualmente corta la Alameda con su esbelta y característica línea de renacimiento.

La pobreza de los religiosos no permitió construir una obra de materiales más sólidos, por eso el arquitecto, sobre la base rectangular de toscos y desiguales bolones de piedra, extraídos del Huelén, y sobre una faja de ladrillos coloniales, elevó con adobes y gruesos maderos de pino, rústicamente labrados a azuela, el actual campanario.

La habilidad de Fermín Vivaceta como ebanista, que entre otras, tal vez su obra maestra fué el púlpito de la Merced, recurrió a la madera, trabajando personalmente en la obra hasta su total terminación.

Hay que atravesar el coro de la iglesia, artesonada en recuerdos de cedro policromados y engalanada con rústicas pero señoriales sillerías labradas y pintadas de rojo, para entrar en la torre por una puerta baja practicada en un muro de piedra de un metro de espesor. Una escalita de madera toscamente labrada se enrolla adosada al muro y repta hacia lo alto, llamando la atención del visitante la pulida baranda de madera, barnizada por las manos de los campaneros que diariamente se elevan para repicar las viejas campanas de bronce. La más antigua de ellas tiene el badajo ya gastado de tanto llamar a los fieles desde el año 1808. Se llama la San Buenaventura y según rezan sus inscripciones: "La mandó hacer siendo guardián el R. P. Jubilado Fray Buenaventura Aránguiz. Ferit-Toesca-1808. Refecit Gervlaux Ag. 1896". Tal vez la acción del tiempo trizó su masa de bronce y fué necesario refundirla. Esta campana, la segunda en tamaño y con voces de baritono, fué la que repiqueteó, entusiasmada, cuando aparecieron a lo lejos en la Cañada los mensajeros que traían la noticia del triunfo de Maipú. Otra campana, de voces bajas, más toscamente fundida, está dedicada al "Altísimo Dómino y a N. S. Purísima y a N. P. San Francisco", y fué fundida en Santiago en el año 1855.

Mientras estamos haciendo las anotaciones de sus inscripciones, bruscamente las viejas campanas, comienzan a llamar para el Mes de María, atronando en el reducido recinto, a impulsos de cuatro muchachos que tiran de cuerdas que combinan a los diferentes badajos, formando una sinfonía a cuatro voces, con dos campanitas más pequeñas que llevan las notas altas.

Remontando al otro piso, llegamos hasta la maquinaria del reloj, que no ostenta inscripción de ninguna especie, y que por su estructura bastante primitiva hace suponer que su origen debe ser de las márgenes del Mapocho. En los muros forrados con toscas telas para resguardar del polvo a la maquinaria, se leen, medio borradas, las inscripciones de los relojeros que han reparado la maquinaria. Entre ellas, se lee una que dice: "Reparó este reloj, el año 1929...; y más abajo hay otra que ha sido borrada con el aceite de la máquina, que reza: "El anterior lo dejó más malo de lo que estaba". Y sin embargo, ese reloj, con sus cuatro esferas y rústica maquinaria, marca invariablemente sus horas desde hace un siglo.

Este reloj se colocó en la torre el 5 de Marzo de 1857, y debido a que sus esferas de plomo perturbaban la visibilidad, los frailes franciscanos debieron pintarlas de blanco, tradición que aún se conserva, lo mismo que el color rojo con que se pinto la iglesia desde sus primeros días.

No queremos terminar esta crónica sin dejar constancia que su construcción en la nave central es la única primitiva, totalmente de piedra extraída del Santa Lucía, y que el Cabildo reclamó, pues sus sillares se habían colocado algunos centímetros más afuera de la línea señalada en la donación del solar, que primitivamente abarcaba desde la calle San Francisco hasta San Diego, dejando un margen a la orilla de la Cañada para un camposanto.

Subimos a los andamios de los pintores que hoy rozan su coqueta silueta, que se asoma curiosa a ese rincón de la Alameda que fué un cauce del Mapocho, pues "la ciudad del reino de Chile tuvo en sus albores cuatro iglesias", (siendo la de San Francisco la única que se conserva en gran parte, tal como se la construyó). La de Santo Domingo en las riberas del Mapocho; la de la Catedral en la Plaza de Armas; la de la Merced en la falda del Santa Lucía, y la de San Francisco al otro lado del basural de la Cañada.

Fermín Vivaceta, su realizador, era hijo de un argentino del mismo nombre, que vino con San Martín en la Expedición Libertadora, y que después de Chacabuco se casó con la criolla Juana Rupio, de profesión lavandera. Gracias al esfuerzo de su madre, que quedó viuda muy pronto, pudo ejercer arquitecto iniciar sus estudios como carpintero, usando sus ganancias de $ 10 a la semana para pagar sus aprendizajes nocturnos, hasta que más tarde pudo ingresar a la recién fundada Escuela de Bellas Artes, en donde aprendió dibujo y arte bajo la tutela de don José Zegers, e inició sus estudios de Arquitectura a las órdenes de Brunet Desbasnes, llamando la atención la prolijidad de sus dibujos, realizados con un compás de lata fabricado por un vulgar hojalatero.

Fermín Vivaceta embelleció la ciudad con la Iglesia del Carmen Alto, la Capilla de Ossa en Chuchunco, la Iglesia de la Vera Cruz, la fachada de San Agustín, con sus torres y sus puertas de madera; algunos altares de la Catedral; los púlpitos de la Merced y de la Visita; las torres de la Recoleta Franciscana, San Rafael; la Torre del Campo de Bambúes; el Mercado Central; y las casas de los principales patricios, como don Domingo Matte, don Carlos MacClures, don Tomás Urmeneta, don Joaquín Pérez; el Portal de Tagle, después llamado MacClures, etc. Gracias al genio de este hombre, dirigido por una santa y humilde mujer, contó nuestra ciudad con verdaderas obras de arte.

Según el mismo escribe: "Nací el año 1829 en la ciudad de Santiago, siendo hijo de ura madre viuda, sin más recursos ni herencia que su oficio de lavandera: no sabía leer ni escribir, pero su inteligencia era muy superior al saber; nada de caricias, pero grande y severo amor para con su hijo, era norma de su proceder, desde la cuna hasta la escuela y el colegio, lleno su deber como si hubiera poseído una gran fortuna".

Fermín Vivaceta fué un hombre dotado de las más bellas cualidades morales y cívicas. Fundó la Sociedad de Artesanos "La Union"; creó escuelas nocturnas; contribuyó a la fundación del Cuerpo de Bomberos de Santiago; y en la guerra con España se alistó en el Batallón Cívico N o 4 de Voluntarios, trasladándose a Valparaíso, en donde se radicó definitivamente. Allí fué arquitecto muy buscado y afortunado; dirigente obrero y entusiasta bombero.

En 1877 tuvo la feliz idea de fundar una Asociación de Trabajadores, con el fin de levantar poblaciones obreras y destruir los conventillos.

En 1879 reparó el Fuerte Bueras, y como contribución a su patria él trabajaba gratuitamente y sus compañeros de labores a medio sueldo.

También, y para que no faltara ninguna actividad por realizar en su laboriosa vida, fué político: Militó en las filas liberales y fué ardiente partidario de las candidaturas presidenciales de Urmeneta, Vicuña Mackenna y Santa María, la única que acertó el ganador.

En 1882 le sobrevino un taque de parálisis y falleció, siendo soltero, llorado de todos sus conciudadanos, el 2 de Febrero de 1890.

Tal es en breve síntesis la historia de la torre de San Francisco, cuya restauración se ha iniciado con el aplauso unánime de la ciudad; y la vida de su constructor, el eminente chileno Fermín Vivaceta. Sus obras hacen que su memoria y ejemplo perduren en la patria que él honró con su vida admirable.

tas.

Remontando al otro piso, llegamos hasta la maquinaria del reloj, que no ostenta inscripción de ninguna especie, y que por su estructura bastante primitiva hace suponer que su origen debe ser de las márgenes del Mapocho. En los muros forrados con toscas telas para resguardar del polvo a la maquinaria, se leen, medio borradas, las inscripciones de los relojeros que han reparado la maquinaria. Entre ellas, se lee una que dice: "Reparó este reloj, el año 1929...; y más abajo hay otra que ha sido borrada con el aceite de la máquina, que reza: "El anterior lo dejó más malo de lo que estaba". Y sin embargo, ese reloj, con sus cuatro esferas y rústica maquinaria, marca invariablemente sus horas desde hace un siglo.

El Diario Ilustrado, Lunes 26 de Noviembre 1951: *Por las viejas escaleras de la vieja torre de San Francisco. Camino de lo alto y en la ruta de la historia*:

"Hay que atravesar el coro de la iglesia, artesonada en recuerdos de cedro policromados y engalanada con rústicas pero señoriales sillerías labradas y pintadas de rojo, para entrar en la torre por una puerta baja practicada en un muro de piedra de un metro de espesor."

EN SAN FRANCISCO.—

"Rescate" De Valiosas Telas



En pleno proceso de limpieza trabajan los restauradores en la tela "Intervención de la Virgen para evitar calamidades" que forma parte de la colección "Vida de San Francisco". Obsérvese el contraste (en el rostro de la Virgen) entre las partes que ya fueron limpiadas y las que aun están oscuras



Los restauradores Abel Buvinic y Patricio Gómez efectúan algunos retoques con puntitos, mientras observa su maestro Ramón Campos. La tela representa como San Francisco tentado, se arroja a una zarza (a la izquierda) y luego tiene una aparición de la Virgen y Nuestro Señor

—Es una labor muy grande: hacer volver a la vida algo que irremediablemente se iba perdiendo. Será lo más importante de Chile, todo el mundo lo conocerá y formará un ambiente de oasis en el medio de Santiago.

Las entusiastas frases pertenecen a Ramón Campos, uno de los restauradores de los cuadros que formarán la colección del Museo de Arte Colonial que se abrirá al público el día de San Francisco (4 de octubre del presente año). Gracias a su experiencia y estudios en Roma y Florencia, Ramón Campos junto a Abel Buvinic y Patricio Gómez, que forman su equipo, está encargado de restaurar los 54 cuadros que forman la serie "Vida de San Francisco".

Jorge Basaure —que trabajara con él, durante 10 años—, y que "ahora es un gran restaurador" según las palabras de su maestro, también participa y tiene a su cargo unas 20 telas que constituyen la colección "Vida de San Diego de Alcalá". La UNESCO, que está relacionada con los nuevos planes para el antiguo claustro colonial, contrató al restaurador holandés Aurel Kessler que reside en Chile, pues según los convenios de integración no puede ser del mismo país donde se efectúa la labor. Kurt Schicketanz (pintor), también trabaja en esta monumental obra.

SAN FRANCISCO AL DESCUBIERTO

Muchos de los cuadros coloniales han sido intervenidos; algunos se han repintado, otros han sido mal limpiados, por ello el primer trabajo del restaurador que se denomina a sí mismo "médico del arte", es hacer el diagnóstico de la obra.

Patricio Gómez piensa que es casi seguro que siempre una misma persona se dedicaba a pintar a San Francisco. Como se sabe las teorías acerca del origen de las pinturas son muy diversas: algunos piensan que las hicieron maestros europeos en el Perú mientras otros sostienen que fueron artistas nacionales del Cuzco; la idea más difundida es que el cuzqueño Zapata Inga fue el autor de la gran mayoría de ellos.

Las sorpresas con el sólo hecho de limpiar los cuadros que estaban muy arrumbados en distintas salas del claustro son grandes: en los contornos, que, en muchos casos, no se veían pues el marco tapaba una cabeza o secuencias de esce-

SI ES CHILENO ES BUENO!!
SI LO VENDE Falabella MEJOR!!
Falabella selecciona lo mejor de Chile especialmente para Ud.
TRAJES Sisto MR.
CENIT

CARTERAS DE CUERO
• PRIMAVERA
• VERANO
SALON de VENTAS FIESOLE
HUERFANOS 1178 - LOCAL 1.
FABRICA DE RAFFIA
SERRANO 269 - TEL. 382617

El Mercurio, Lunes 15 de septiembre 1969. En *San Francisco Rescate de Valiosas Telas:*

"Es una labor muy grande: hacer volver a la vida algo que irremediablemente se iba perdiendo. Será lo más importante de Chile, todo el mundo lo conocerá y formará un ambiente de oasis en el medio de Santiago" (Ramón Campos, restaurador cuadros San Francisco).



ERCURIO
ile, Martes 23 de Septiembre de 1969

EL MERCURIO PRECIO: E° 0.70 ó $ 700
PAGINA 21

Restauración en San Francisco:

Aprobado Anteproyecto De Tres Arquitectos

La Iglesia y Convento de San Francisco —terminado en 1618— es el único edificio de la historia santiaguina que logró mantenerse hasta hoy día en un estado bastante original, a pesar de los embates del tiempo. No quedó detenido en el tiempo y la sociedad hizo continuo uso de él con lo que fue cambiando interiormente de acuerdo al sentir de las diferentes épocas.

Declarado Monumento Nacional en 1951 necesita urgentes trabajos de restauración para poder continuar su papel histórico y artístico fundamental. Es el único reflejo que queda de lo que fue la arquitectura santiaguina hace más de 300 años.

Esta idea de conservación de uso es la que anida fundamentalmente en el anteproyecto de restauración que presentaron tres arquitectos por encargo de la Orden Franciscana. Recibió el respaldo del técnico internacional de la UNESCO, José María Peña, a través del informe oficial que realizó durante su visita de dos meses a fines del año pasado, y recientemente fue aprobado por el Consejo de Monumentos Nacionales.

Los tres arquitectos encargados, que estuvieron trabajando desde diciembre de 1966, son: Juan Benavides, cuyo padre escribió un importante libro sobre "La arquitectura en el Virreinato del Perú y en la Capitanía General de Chile" y que por ello, desde pequeño estuvo en contacto con las reliquias e historia colonial, además de haber realizado un seminario sobre problemas de la arquitectura colonial.

Rodrigo Márquez de la Plata, profesor de teoría de la arquitectura en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile y que desde siempre se preocupó de los patrimonios artísticos nacionales para lo cual estudió en Institutos especializados con una beca en Inglaterra. Por último, León Rodríguez, que es profesor de taller en la Escuela de Arquitectura de la Universidad.

Para ellos la elaboración del anteproyecto de San Francisco no fue sólo un trabajo de restauración. "Es la continuación de los trabajos porque se trata de una obra viva —sostienen— en la que deben valorizarse y reconocerse los valores estilísticos diversos que representan la sucesión de etapas históricas. Se devuelve el edificio al acontecer actual, pero no como restauración arqueológica sino que de uso arquitectónico y vital para toda la comunidad de hoy día".

Mantener los diversos estilos del Templo pues reflejan la autenticidad de la época pero adecuándolo al uso actual fue su preocupación fundamental. El anteproyecto está resumido en 15 planos que muestran el estado actual, ya sea de una fachada o un corredor, y luego las proposiciones de cambios.

TRABAJO ACTIVO

La Comisión Ejecutiva Pro-restauración de San Francisco, formada por un grupo de particulares interesados en salvaguardar todo el tesoro artístico que representa el antiguo claustro colonial con sus contenidos de pinturas y objetos coloniales, decidió que debía mostrar algo a la comunidad este año y es por ello que desde hace dos meses los arquitectos se encuentran abocados y que se abrirá al público el 4 de octubre de este año.

El principal interés fue hacer un lugar vivo y al mismo tiempo darle su independencia a los franciscanos.

Con la colaboración de la Municipalidad que levantó un plano del primer piso, los arquitectos distribuyeron las salas de exposiciones —una de las cuales quedará en uno de los cuatro corredores que circundan un antiguo patio colonial— y los recintos destinados a charlas y conferencias, que complementan un museo concebido en los términos de hoy.

El objetivo en el Museo —expresa Juan Benavides— era obtener un recorrido lógico mínimo que permitiera al público conocer no sólo lo que se va a exponer como objetos valiosos de arte (pinturas coloniales: Vida de San Francisco, de San Diego de Alcalá y de La Virgen), sino que dar a conocer los edificios mostrando su piso original de ladrillo, sus paredes pintadas a la cal y toda su evolución histórico-arquitectónica, que, de por sí, justifica la visita.

Asimismo se está reparando la arquería que ha opuesto una resistencia a más de trescientos años de vida agitada y se ha readecuado el jardín tratando de conservar todo el primitivismo de la época colonial. También se han sacado las tablas que cubrían los techos dejando el envigado antiguo al descubierto.

Ha constituido preocupación de los arquitectos determinar los lugares donde irán las pinturas que al decir de León Rodríguez: "tienen un carácter cinematográfico pues antes formaban "tiras" de 50 metros de largo que daban vuelta por los claustros desarrollando la vida de San Francisco; por ello hemos decidido un espacio dinámico para mostrarlos, pues el proyecto inicial de los franciscanos era organizarlo en el segundo piso".

OCHO MIL METROS EDIFICADOS

Pero el anteproyecto para la restauración total no fue tarea fácil. Primero tuvieron que reunir antecedentes históricos para conocer la significación sociológica del templo que forma parte de la vida santiaguina desde siempre. Aparece en tarjetas, postales, en la TV, en la guía de teléfonos. Luego explicaron la fundamentación teórica de la restauración destinada a salvaguardar y conservar el estilo de cada época por ejemplo el neoclásico que llegó con la Independencia.

En seguida, como punto tres, los arquitectos consideraron todo lo relativo a la situación urbanística del templo en relación al centro de la ciudad. Luego estudiaron la estructura actual existente lo que es de ladrillo, de piedra o adobe, los agregados que se han hecho y si tienen significación como apuntalamiento al edificio o no. Por último, el anteproyecto formuló proposiciones concretas para el uso de los edificios (museo y residencia para la orden franciscana) y estudiaron el aspecto formal de las diferentes fachadas.

Como se ha dicho, incluyeron en el anteproyecto sus proposiciones de ubicación de los cuadros, de la sillería del coro, detalles de las habitaciones de los padres, destacar la valiosa puerta de madera tallada (data artesonado para darle su aspecto natural y la calidad de su madera quitando los "pintarreajeados".

Como uno de los puntos más importantes, la misma orden destacó la importancia y el programa de uso que querían darle al edificio. Un reacondicionamiento como consecuencia del Concilio y de la nueva liturgia. Por ejemplo, la iglesia como lugar de culto es uno de los más importantes de la capital y tiene casi una categoría de santuario más que de parroquia. Asimismo los padres encontraban que el uso propio de los tesoros artísticos era inadmisible y, cumpliendo su voto de pobreza, quisieron entregarlo a la ciudad al mismo tiempo que abrir el claustro a la ciudad, para estar más cerca de los fieles y del público en general. El patio colonial —oasis en medio de Santiago— pasa a ser urbano y ojalá paso habitual de los santiaguinos que podrán escapar al trafago del centro de la urbe.

ASPECTOS DIVERSOS

Una de las proposiciones más importantes que contempla el anteproyecto es rescatar las cuatro fachadas del edificio, lo que le daría una presencia mucho mayor al edificio que con su museo formará un importante centro de atracción turística. Los arquitectos estudiaron una trama de circulación de los peatones que conectará el templo con sus barrios más adyacentes.

En este momento el edificio tiene dos fachadas y media y se quiere lograr mostrar los corredores que formaban el segundo claustro (se demolió en 1925) que da a la calle París. Asimismo se proyecta sacar una piel de ladrillo que se hizo a la fachada de la calle Londres, volviendo al estado original de adobe pues esa cobertura no tiene significación histórica o cultural.

En general todo el trabajo se realiza con un criterio de no alterar nada estructural sin entrar a modificar elementos importantes. En cuanto a la resistencia del edificio, los técnicos opinan que no es en sí calculable pero consultando a ingenieros se ha determinado que los cimientos están en excelente terreno y por algo toda la construcción ha resistido 4 terremotos.

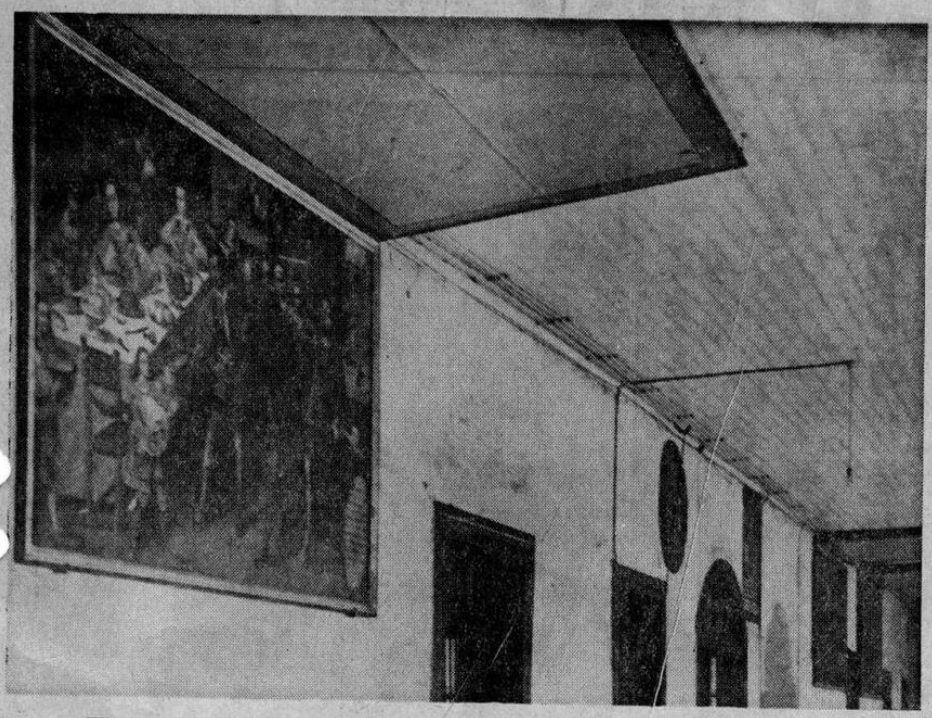
Se derribó un muro que separaba el Claustro del patio, específicamente del corredor que llevará algunos de los famosos cuadros. Con ello y con otra puerta que comunicará la Iglesia con el claustro se espera que la comunicación con el público se hará más directa y fácil. Hasta sugerían que las liturgias se iniciaran en los claustros en una especie de antemisas.

Para los tres arquitectos todo el estudio de San Francisco a través de una abundante bibliografía fue y es de permanente interés, pues, como lo dice Rodrigo Márquez de la Plata. "Es importante para un arquitecto el poder participar en la mantención y desarrollo de obras que son importantes y que corren peligro. Son piezas maestras que tocan a cualquier arquitecto y además, cada vez, estamos más conscientes de vincular lo que se hace hoy día, la expresión actual, con la raiz que está en lo poco que queda

El Mercurio, Martes 23 de septiembre de 1969. *Restauración de San Francisco: Aprobado Anteproyecto De Tres Arquitectos*:

"Esta idea de conservación de uso es la que anida fundamentalmente en el anteproyecto de restauración que presentaron tres arquitectos por encargo de la Orden Franciscana."

2 — EL MERCURIO — Jueves 29 de Mayo de 1969



Tesoros Plásticos en San Francisco

Al imponernos de los trabajos de limpieza de los cuadros que se conservan en el convento de San Francisco de la Alameda, con aportes donados por la Sociedad de Arte Contemporáneo y el Comité de Amigos de San Francisco, no podemos menos que subrayar la importancia de la iniciativa privada en la conservación de diversas de importantes obras que forman parte del patrimonio nacional. Hoy es San Francisco, ayer fue Curimón.

En esta oportunidad desearíamos referirnos, brevemente, a la serie plástica que sobre la vida del Santo de Asís se encuentra en el claustro del convento de la Alameda, la cual se acostumbra atribuir a Juan Zapaca Inga, discípulo de Basilio de Santa Cruz. Esta serie por su calidad es un verdadero puente de unión entre el arte europeo de técnica consumada y la incipiente Escuela Americana, pobre de composición y con fallas de perspectiva, cuyos mejores trabajos podemos ver en Ciudad de México, Quito o en el Cuzco, tierra de los Zapaca, familia rica en pintores.

En estos cuadros de simpática ingenuidad encontramos los primeros "floreros" pintados en Chile. En las telas sobre la "Anunciación" y el "Nacimiento" de San Francisco vemos dos bien trabajados tiestos de cristal con rosas rojas y blancas, el primero a los pies de un crucifijo y el segundo, en una mesita, junto a la cama de doña Picha, madre del Santo. Asimismo, en otros cuadros, por ejemplo en el que trata sobre la resurrección de un niño, encontramos los primeros "bodegones" ejecutados en el pais.

Cosa curiosa, en las manos de los personajes notamos cómo algunos de éstos juntan los dedos anular y corazón al igual que en los magistrales lienzos del Greco. Igualmente, salta a la vista, cierta referencia a Murillo en las tres Inmaculadas que se ven en el claustro del primer piso. Murillo, admirado por prelados y virreyes, era bastante conocido en nuestro hemisferio durante la Colonia.

Caminando a lo largo de la hermosa arquería del claustro vamos observando, en cada tela, cómo el o los artistas trabajaron con especial deleite el arabesco de los géneros, encajes y alfombrados, contrastando con los toscos sayales franciscanos.

En casi la totalidad de las obras, paralelamente a una actitud religiosa que procuró dar hondura mística al Santo, cuyos rasgos denotan piedad y devoción, se advierte una leve inquietud renacentista, sea en un paisaje ligeramente desvaido o en una simple expresión humana.

De las telas que pudimos observar en el primer piso sólo dos están fechadas, una en 1668 y la otra en 1684. Asimismo, sólo una vimos firmada, es la que trata de "Los funerales del Santo", en ella Juan Zapaca Inga estampó su firma con grandes y cuidados caracteres. Sabemos que también está firmada, por otro pintor, la tela que tiene por asunto "El castigo de la desobediencia", mas, lamentablemente, no fue posible leer ni siquiera la cartela, tal es su actual estado de conservación. Este cuadro ofrece un interesante despliegue de expresiones, no inferior a las que podemos valorizar en la tela firmada por el Cuzqueño.

La vida del Santo de Asís ha servido de inspiración a diversos artistas a través de los siglos. Entre ellos, a vuelo de pájaro, podemos recordar a Zurbarán, Ribalta y a nuestro Fray Pedro Subercaseaux. La serie plástica del convento franciscano, tanto por su antigüedad, algunos cuadros tienen más de trescientos años, como por su calidad artística, es acreedora de la preocupación de que ahora, afortunadamente, es objeto.

Son muchas las obras de indiscutible valor artístico que se encuentran en el convento de San Francisco de la Alameda, cuya primera piedra se puso en 1572.

Eduardo Moreno C.

QUIMICA HOECHST CHILE LTDA. NECESITA
SECRETARIA
Taquidactilógrafa castellano-alemán.
Presentarse:
TEATINOS 449 - 3er. PISO

IMPORTANTE EMPRESA NECESITA
ARRENDAR OFICINAS

VENDO
PEUGEOT
404, 1969
Sin uso.
BUSTOS 2350
Algunas facilidades.

El Mercurio, Jueves 29 de mayo de 1969. *Tesoros plásticos en San Francisco*:

"En estos cuadros de simpática ingenuidad encontramos los primeros "floreros" pintados en Chile... De las telas que pudimos observar en el primer piso sólo dos están fechadas, una en 1668 y la otra en 1684."



EL MERCURIO

Santiago de Chile, Martes 29 de Septiembre de 1970

EL MERCURIO PRECIO: E° 1,30 ó $ 1.300

PAGINA 17

es

cífico

laska hasta
s, desde los
los 65 gra.

es con una
illones —24
lial— se en-
fico. Precisó
os imponde-
s problemas

o que
los ca
as de cam-
idas en los
nidad se en-
acionaria en

e esta área,
no sólo es
al Océano
considerado
central que
ífico deben
formulación
ífico —pun-
dividida y
en las car-
eridiano de

adelante en
político fun-
hoy
os im rios
poder La
consi n
ué pun —
de sí las
ue continúe
de los es-
post-impe-
Luego agre-
mantenido,
ropiado de
nacionales?
esafiado en
fuentes de
eros en los
ipación, las
uelitas".

ión George
ón de gran
hará indis-
Señaló que
l comercio
to que será
ollo de los
én creados

Mientras abajo se desarrolla el tráfago de las actividades ciudadanas, la torre del Templo de San Francisco se ve circundada por andamios sobre los cuales obreros trabajan en su restauración. Son las 15.45 horas y el viejo reloj sigue indicando el avance del tiempo a los ciudadanos. El viejo templo franciscano está sometido a un programa completo de renovación y hermoseamiento

Mejoramiento Del Templo De San Francisco

La torre de la iglesia de San Francisco está siendo restaurada, siguiendo la línea primitiva del templo. Esta es la cuarta, las otras tres fueron destrozadas en diversos terremotos que han afectado a Santiago en los 400 años con que cuenta dicho edificio.

La torre actual —según los entendidos— es mucho más grande que la primitiva y más alta. Fue construida por Fermín Vivaceta en 1850. La Cruz que se elevaba al cielo y que el público pudo observar durante varios años inclinada hacia un lado fue retirada y será reemplazada por una nueva, siguiendo el estilo de la antigua.

Las paredes exteriores del templo están igualmente siendo restauradas, después de los estudios hechos a través de los archivos del Convenio Franciscano, escritos y fotografía tomadas en diversas epocas. Se ha quitado la capa de cal pintada de rojo, debajo de la cual habia otra de color blanco, estimándose ésta como la primitiva. Las piedra se encuentran al descubierto y se espera un informe técnico del laboratorio especializado de la Universidad de Chile, para decidir si se dejan las paredes con las piedras sin revestir como debe haber sido la iglesia en un comienzo.

Esta resolución está sujeta a si la calidad de la piedra resistirá la intemperie o no, puesto que ciertas piedras elaboradas pueden estar expuesta a los rigores del tiempo y otras no. Mientras se resuelve este aspecto, se continúa la remoción de la capa de cal que cubre todas las paredes exteriores.

PRESUNTO "SECUESTRO".—

Desaparecido Un Sacerdote Norteamericano

Hasta las últimas horas de anoche no se tenian noticias sobre el paradero del sacerdote norteamericano Thomas John Alkire, de la Parroquia Santo Cura de Ars, que desapareció el domingo en la Población Brasilia, de San Miguel, horas antes de que debia tomar un avión para viajar a Lima.

El sacerdote, de 34 años, y 2,05 metros de estatura, desapareció en forma misteriosa cuando se dirigia desde la Parroquia, ubicada en la calle Carmen Mena 929, a la citada población donde se proponia visitar

El Mercurio, Martes 29 de Septiembre de 1970. *Mejoramiento Del Templo De San Francisco*:

"La torre actual –según los entendidos- es mucho más grande que la primitiva y más alta...."

"[...] las paredes exteriores del templo están igualmente siendo restauradas, después de los estudios hechos a través de los archivos del Convento Franciscano, escrito y fotografías tomadas en diversas épocas. Se ha quitado la capa de cal pintada en rojo, debajo de la cual había otra de color blanco, estimándose ésta como la primitiva."



Los Obispos Franciscanos de Chile

por FIDEL ARANEDA BRAVO

El 1.o de Octubre de 1553, cuatrocientos años ha, llegaron a esta ciudad del Mapocho, cinco frailes menores franciscanos: Fray Martín de Robleda (Comisario), Fray Juan de Torralba, Fray Cristóbal de Rabanera y Fray Juan de la Torre, sacerdotes y Fray Francisco de Fregenal, lego. El 20 de Agosto habían entrado en Chile, venían de la Provincia de los Doce Apóstoles del Perú, a la cual fueron pedidos por Felipe II, para que evangelizaran este nuevo reino. Tres días después, reunióse el Cabildo de la villa de Santiago del Nuevo Extremo y en esta sesión el Comisario Martín Robleda, que fué invitado a ella, manifestó que Juan Fernández de Alderete ofrecía un solar muy a propósito para la fundación del Convento. Luego concurrió a presencia del Cabildo el generoso vecino, e hizo la donación a fin de que en esta ciudad, se fundase la casa del señor San Francisco "para que en ella haya religiosos que enseñen y doctrinen y prediquen las cosas de nuestra santa fe católica". En el sitio que ahora ocupan los padres mercedarios, vinieron su primer convento los franciscanos: en 1556 trasladándose al que hoy habitan, denominado de Nuestra Señora del Socorro, en el cual tenían primitivamente su casa, hospital y capilla los frailes redentores de cautivos, que a su vez el que dejaban los hijos del Pobrecillo de Asís.

En Concepción, el Padre Robleda también fundó el Convento el 9 de Noviembre del mismo año de 1553.

Desde aquella época, los franciscanos, como en el resto de América, tuvieron parte muy principal, no sólo en el acrecentamiento de la fe católica, sino también en el de la cultura y civilización de Chile. Lo que ellos procuraban, como todos los primeros sacerdotes que llegaron a estas tierras, era la instrucción de los indios y su "conversión a nuestra santa fe católica: esto y el buen trato que debía dárseles, eran los encargos más urgentes que les hizo el Rey al enviarlos a evangelizar los pueblos conquistados. Se había trabado una lucha formidable entre el espíritu cristiano, caritativo de la Iglesia y las ansias de dominio y enriquecimiento de algunos conquistadores. Aquella deseaba "cristianizar y civilizar a los indios mediante la enseñanza religiosa, la predicación y el ejemplo" y éstos sólo anhelaban reducir a los naturales a sangre y fuego, despojándolos de sus bienes y propiedades.

Al finalizar el siglo XVIII no había rincón del país que no hubiese recibido la benéfica influencia de los frailes menores de San Francisco. En aquella época eran doscientos diez en todo el territorio, sobrepasaban en cuarenta a los mercedarios, en noventa a los dominicanos y en cien a los agustinos. Siendo así, no es raro que los primeros Obispos de Chile fueran casi todos franciscanos.

EL P. MARTIN DE ROBLEDA. 1513-1560

Este varón de "buena vida y ejemplo", primer Prelado de los frailes menores, en Chile, pudo haber sido también el primer Obispo de Santiago, porque el Virrey del Perú y sus consejeros le presentaron al Papa, en 1555, en premio a su saber en la "instrucción y conversión de los naturales, Don Rodrigo González de Marmolejo estimaba que era su antecesor, pues pidió al Rey la "cuarta episcopal del tiempo corrido en que falleció el Obispo fray Martín de Robleda". Mas, es evidente que el primer Obispo fué el Bachiller González: éste había sido presentado al Sumo Pontífice en 1557 (26-I) y en cambio, el P. Robleda fué propuesto al año siguiente y tal vez por olvido de la presentación anterior. Contra los hechos no hay argumentos y don Rodrigo gobernó la sede en calidad de Obispo electo, sea porque el Padre Robleda murió en 1560 o porque la Corte de España recordó que ya antes había propuesto a González, el hecho evidente es que fué le último, antes recibió su preconización del Papa Pio IV, el mismo día que el Pontífice Máximo erigió la Iglesia de Santiago, el 18 de Mayo de 1561. Antes que se haya creado una diócesis no se puede nombrar Obispo para que la sirva y el Padre Robleda murió en 1560.

1.—FRAY FERNANDO DE BARRIONUEVO

Tras larga vacancia, de seis años, tomó posesión del Obispado de Santiago, en 1570, Fray Fernando de Barrionuevo, hijo de Francisco, Teniente Gobernador del Perú. El nuevo Prelado nació en Guadalajara y había ocupado prelacias de su Orden en Perú y España y fué electo para la Iglesia de Santiago en 1566. Era un varón de eminentes virtudes, cuyo paso por el Obispado de esta villa fué sólo de dieciocho meses. Se hizo cargo de la sede en días aciagos de graves dificultades entre los eclesiásticos que formaban el Consejo del Pastor. Pidió con insistencia que se estableciera aquí la Compañía de Jesús y actuó con firmeza y serenidad en el juicio con el Obispo de la Imperial, sobre los derechos de la Diócesis de Santiago sobre la ciudad de Concepción. Monseñor Barrionuevo era el primer Obispo de la capital del Reino que recibió su consagración episcopal. Falleció en 1571.

2.—FRAY DIEGO DE MEDELLIN 1496-1593

Después de cinco años de la muerte del Obispo Barrionuevo, tomó posesión del Obispado de Santiago, otro franciscano, el venerable Diego de Medellín, que residía en el Perú y era natural de la ciudad de su nombre, en España. Fray Diego es el verdadero organizador de la diócesis de Santiago. Comenzó su gobierno a los 79 años, la misma edad tenía Monseñor Crescente Errázuriz cuando asumió el Arzobispado de Santiago, casi cuatrocientos años después. Cuando Medellín se hizo cargo de la sede, había cuatro parroquias y diez doctrinas de indios; cinco años más tarde, estas últimas eran veintiseis y el Obispado habíase extendido desde Copiapó a Casquenes, Loncomilla y Purapel. Como tomó el gobierno de la Iglesia con la Carta de Ruego y Encargo, fué censurado por el mismo Teniente Gobernador, el Licenciado Calderón, quien le enrostró que estaba suspenso y privado de su oficio, según la Decretal "INJUCTAE". Caso singular el de este Prelado palaciego y patronatista, que fué censurado por los mismos gobernantes con los cuales tuvo siempre una conducta muy pacífica y prudente. Terminó la construcción de la Catedral, visitó la Diócesis y administró los Sacramentos, especialmente el de la Confirmación y recomendó el buen trato a los indios. Fundó el Seminario de Santiago, que funcionó al lado de su iglesia Catedral.

Pastor celoso, por el bien de sus diocesanos, trabajó tenazmente en mejorar las condiciones de vida de los indios y procuró que los sacerdotes aprendieran la lengua mapuche para que adoctrinaran con más facilidad a los naturales. A petición de Medellín y del Obispo San Miguel de La Imperial, el Gobernador Ruiz de Gamboa dictó la tasa que lleva su nombre, por lo cual se abolió el servicio personal que alivió el trabajo de los indígenas y mejoró su situación económica.

Fray Diego de Medellín y su colega de La Imperial, también franciscano, asistieron al tercer Concilio Provincial de Lima, que se inauguró el 15 de Agosto de 1583 y fué el punto de partida de todos los grandes progresos que alcanzó la Iglesia chilena en la Colonia. El Concilio legisló acerca de la administración de los Sacramentos, se adoptó un Catecismo que debía traducirse al idioma de los indios y recomendó a los párrocos que fundaran escuelas para los aborígenes y que se les tratara "como libres que son y no como esclavos". Medellín tenía a la sazón 85 años y nunca vaciló en ir a Lima a cumplir con su deber. Falleció en 1593, a los noventa y siete años. Hasta ahora ha sido el Prelado más anciano que ha gobernado una Iglesia en Chile.

3.—FRAY PEDRO DE AZUAGA. 1539-1597

Nacido en la villa de su nombre, en Extremadura, fué el sucesor de Monseñor Medellín. Ocupó altos cargos en los franciscanos de la Provincia de Santa Fe, del reino de Nueva Granada, donde reformó varios conventos. Antes de ser elevado a la mitra, acababa de ser nombrado Visitador de la Provincia de Chile, cargo que no desempeñó por sus achaques. Cuando el Rey le comunicó que había sido presentado para el Obispado de Santiago (1594), el respondió al año siguiente que aceptaba, pero que el Monarca hiciera los gastos de la expedición de la Bula, porque era "tan pobre cuanto en rigor me obligó el Instituto de mi orden, que he procurado bien cumplir". En 1596 tomó posesión de la Sede con las malhadadas cartas de Ruego y Encargo y falleció sin recibir la plenitud del sacerdocio, en Noviembre del año siguiente.

4.—FRAY JUAN PEREZ DE ESPINOSA

El quinto Obispo de Santiago, sucesor de Azuaga, fué Fray Juan Pérez de Espinosa, también franciscano, hijodalgo de Castilla la Vieja. El nuevo Prelado era un sacerdote de carácter firme, chispeante y a veces "un poco ligero". Escribía con acritud. Dedicóse por entero al bien de las almas, a la defensa de los derechos de la Iglesia y la organización de la Diócesis. Las [illegible] la Sede, reinaban la disciplina del clero. Pérez de Espinosa se opuso a las injurias que se cometían con los indios y a la intromisión de la autoridad civil en las cosas eclesiásticas, prácticas a las cuales estaban habituados los gobernadores, desde los tiempos del pacífico MonseñorMedellín. Sostuvo con el atrabiliario Gobernador Alonso de Ribera largas disputa y el Obispo le castigó más de una vez con excomunión mayor. Cuando se fundó la Real Audiencia también tuvo seria dificultades con ella. Ribera reclamó ante el Prelado a la Audiencia de Lima pero el Tribunal falló en favor del Obispo. El Pastor intervino en beneficio de los indios, cuando comprobó las terribles crueldades que García de Ramón cometió con ellos, a raíz de la protesta violenta que hicieron los naturales como represalia por no haber cumplido con a orden del Virrey del Perú, en el sentid de suprimir el servicio personal.

El quinto Obisp de esta ciudad terminó la Catedral el 1605. Trasladó el Seminario a casa propia, situada en la calle de la Catedral esquina de Peuma, hoy Amunátegui, local que ocupó hasta la época de la Independencia. El Colegio tenía la sazón vente alumnos. Pérez Espinosa convivía en los seminaristas, el mismo era Rectory catedrático de latín. Hizo la Visita Patoral a toda la extensa Diócesis y administró los Sacramentos.

Chile tenía en auella época (1619), unos treinta mil habitates españoles, y ochenta religiosos. La Sreena poseía una iglesia parroquial: Santiago, la Catedral: Chillán y Castro, sus respectivos templos parroquiales.

El Obispo preso su beneplácito para que la Real Audiencia mandara cumplir la orden real, que prohibía el trabajo de las mujeres y de los niños menores de dieciocho años, ya que en la práctica era imposible la abolición del servicio personal.

Muchas veces presentó la renuncia de su Beneficio y como no le fué aceptada, se alejó de Chile, sin permiso del Rey, en 1617. El quinto Obispo de Santiago era tan abnegado y apostólico como amigo de pleitos y altercados. Como cabeza organizadora y por las dificultades que tuvo con el Gobernador, Pérez Espinosa tendría, doscientos años más tarde, su émulo en el grande Arzobispo Valdivieso.

Tras el gobierno de dos seculares y un agustino, y después de diez años de vacancia, fué preconizado Obispo de Santiago el último franciscano, que regentó esta Sede, fray Diego de Humanzoro.

5.—FRAY DIEGO DE HUMANZORO

Cabores años sentóse en la silla de Santiago, este fraile menor, originario de Guipuzcoa, que había sido Provincial de Charcas. Visitó toda la Diócesis y celebró Sínodo. Como sus antecesores, la principal preocupación de Humanzoro, fué la suerte de los indios. Los defendió de los encomenderos, mediante la predicación y continuas quejas al Rey. Pidió que se redujese a los indios dispersos, en diversos pueblos y abogó por la supresión del servicio personal, grande anhelo de todos los Obispos de Chile, porque este servicio era la causa que impedía a los naturales el cumplimiento de sus obligaciones religiosas. La Santa Sede, informada de lo que padecían los indios, interpuso su influencia, ante el Gobierno de España, para que terminaran tales abusos. Estas medidas de justicia social en favor de los naturales, que para los historiadores individualistas y racionalistas es un delirio místico de los Obispos, constituye una de las mayores glorias de la Iglesia de Chile.

Humanzoro chileno, mayores reales del Monarca a fin de que los doctrineros tuviesen siquiera para comer.

Con su peculio, la ayuda del tesoro público y las limosnas de los fieles, terminó la Catedral.

Tuvo algunas dificultades con el insolente Gobernador Francisco de Meneses, por cuestiones de etiqueta, y una muy seria, cuando éste metió mano en la Caja de la Catedral, mientras el Prelado visitaba a Cuyo, Humanzoro denunció al Rey los torcidos manejos de Meneses, lo cual contribuyó no poco a su más pronta deposición. El insigne vasco franciscano murió en 1676.

En la Diócesis de la Imperial y después Concepción, hubieron tres Obispos franciscanos, el primero fué FRAY ANTONIO DE SAN MIGUEL SOLIER.—Hijo de Antonio de Avendaño y de Juana de Paz y era oriundo, tal vez, de Salamanca La Diócesis de La Imperial se creó el 22 de Marzo de 1564. Sacerdote culto, orador elocuente y persuasivo, varón virtuoso y de nobles abolengos, había sido Provincial de su Orden en el Perú. Era hombre afable y simpático y por lo mismo no le fué difícil hacerse amigo de pobres y ricos. Preocupóse de aliviar la situación de los indios, pidió la reforma de la tasa de Santillán y prohibió a los encomenderos que hicieran trabajar en las minas a los indios mayores de cincuenta años y menores de dieciocho. Enseñó la doctrina a los naturales y aconsejó a los encomenderos que trataseu más cristiana y humanamente a los indígenas y les restituyeran lo que les habían usurpado. La palabra del Prelado influyó en la conducta de los amos y el capitán Pedro Olmos de Aguilera construyó un hospital y siete capillas. Como ya lo hemos dicho al hablar de Medellín, San Miguel asistió al Concilio de Lima y allí destacóse como uno de los más grandes oradores del Concilio. Trescientos años más tarde, otro de sus sucesores, Monseñor José Hipólito Salas, brillaría también, por su elocuencia, en el Concilio Vaticano. Monseñor San Miguel fué trasladado a Quito y allí murió en 1608.

2.—FRAY JERONIMO DE ORE Y DIAZ. (1554-1630)—

En el cuarto Obispo de Concepción y el primer sudamericano que gobernó una Iglesia en estas tierras colombinas. Era hombre de letras, lingüista y misionero de gran talento y amplia cultura para su tiempo. Desempeñó elevadas prelacias de su Orden en el Perú, su país de origen, pues había nacido en Guamanga. Enseñó la lengua indígena a los frailes. Desempeñó cargos de Visitador de diversos conventos en España y fué Vicecomisario General de la Corte de Madrid. Se le encargó que levantara las informaciones para acreditar las virtudes de Francisco Solano, en Roma, y en seguida escribió una **Relación de la vida y milagros del Ven. Padre Francisco Solano. de la Orden de la Provincia de Granada.** Dedicóse con todo celo a dar instrucción religiosa a los indios. Hizo la visita Pastoral y llegó hasta Chiloé. Predicó, distribuyó los Sacramentos y repartió limosnas. Estableció una especie de Seminario en la Catedral, pero los estudios fueron muy rudimentarios. Se le denunció al Rey de que ordenaba ineptos e incultos, de esta y de otras acusaciones no pudo defenderse, pues murió en 1630.

3.o—El décimoquinto Obispo de Concepción y último franciscano que gobernó esa ilustre Sede del sur, hoy Metropolitana, fué **FRAY PEDRO ANGEL DE ESPINEIRA**, recoleto, originario de Galicia, que desde 1757 era Guardián del Convento de los misioneros franciscanos en Chillán. Tomó posesión de la Diócesis en [illegible] y la rigió hasta Febrero de 1778, fecha de su muerte. La actuación de este Obispo evoca la de aquellos grandes prelados franciscanos que organizaron la diócesis de Santiago y Concepción en la primera centuria de la Colonia. Inició la construcción de los edificios en el barrio de la Merced. Organizó el Seminario Conciliar de San Carlos, en 1777, pues había decaído visiblemente con la expulsión de los jesuitas. Pidió al gobierno la creación de nuevas ciudades y parroquias. Asistió con Monseñor Manuel Alday, al Concilio Provincial de Lima, en 1772. Monseñor Espiñeira entregó a los franciscanos las misiones que habían atendido los Padres de la Compañía. Aumentó el número de parroquias y a su muerte existían veinticinco capellanías militares.

Era enemigo de que los indios fuesen reducidos a pueblos, porque el inteligente Obispo conocía el espíritu belicoso de los naturales. Su voz fué desoída y los indígenas incendiaron las reducciones y aplacáronse sólo cuando Monseñor Espiñeira les prometió que no serían obligados a vivir en pueblos y que se les devolverían los prisioneros.

Pasaron ciento sesenta años, desde la muerte de Espiñeira, antes que los franciscanos chilenos tuvieran otro Obispo y éste fué

FRAY ROBERTO BERNARDINO BERRIOS GAINZA, segundo y actual diocesano de San Felipe. Sacerdote desde 1911, es peritísimo en Sagrada Escritura y lenguas bíblicas, griego, hebreo y siriaco, ciencias e idiomas que estudió en el Colegio Seráfico de San Antonio en Roma. Estuvo en Estados Unidos de Norteamérica y regresó a Chile en 1913. Ha ocupado diversas cátedras y la prefectura de estudios en el Colegio de la Granja, donde también fué párroco durante seis años. En 1935, cuando fué preconizado Obispo de San Felipe, era Provincial de su Orden. Sencillo y bondadoso como el Hermano Francisco de Asís, Monseñor Berríos honra el pobre e ilustre hábito franciscano.

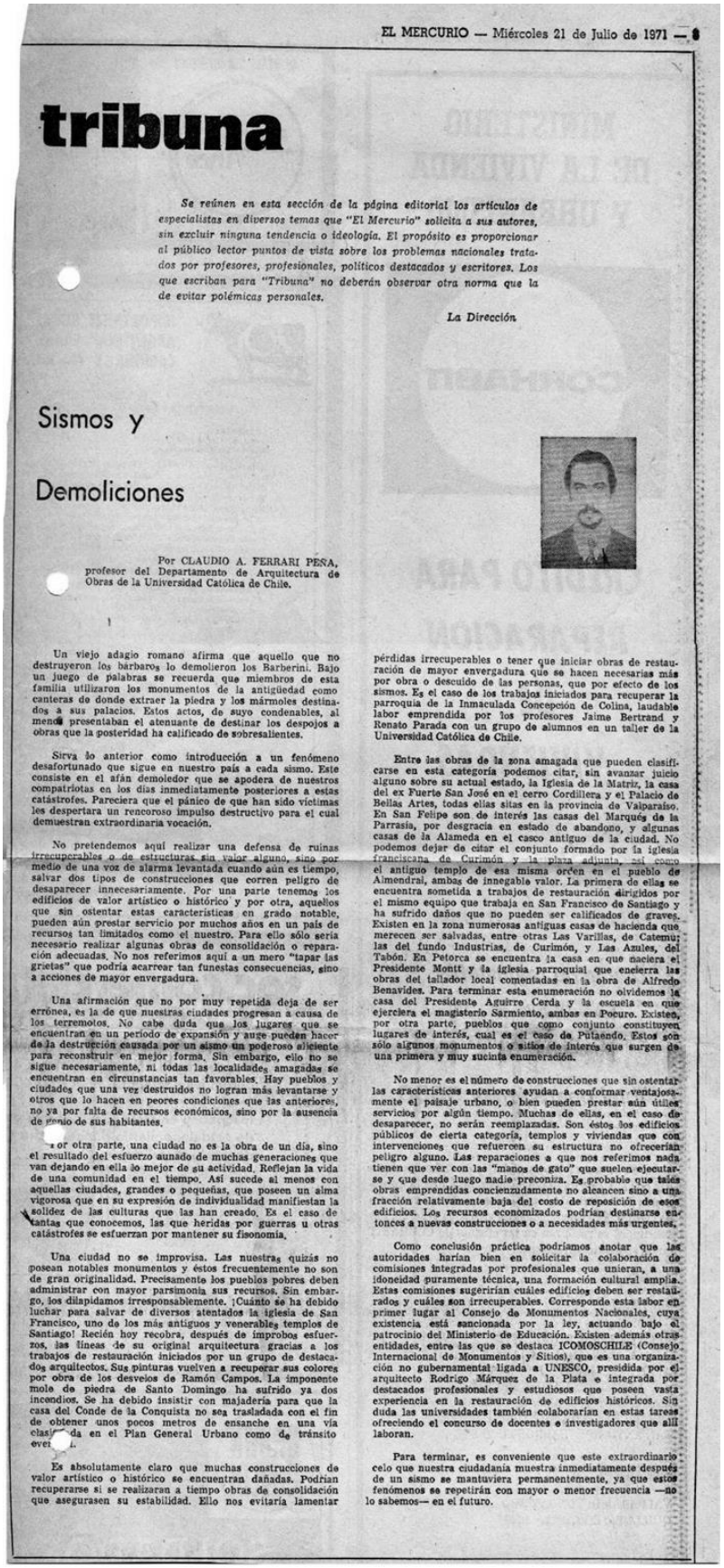
Los Obispos Franciscanos de Chile por Fidel Araneda Bravo (Fuente: archivo personal Juan Benavides)



Un aspecto de los trabajos de restauración que se realizan en la torre de la iglesia de San Francisco, donde se colocó una cruz nueva y se han estado haciendo diversas reparaciones que incluyen la pintura del reloj de cuatro caras. Esta torre, que reemplazó a otra anterior construida despues de un terremoto en Santiago, fue planeada y ejecutada por Fermín Vivaceta. El resto de la iglesia, que es Monumento Nacional, está siendo igualmente restaurado y se espera tener terminados los trabajos de su exterior en marzo próximo. En las dependencias que forman el conjunto arquitectónico de la iglesia se encuentra actualmente funcionando el museo franciscano

El Mercurio 15/1/71.

El Mercurio, 15 de enero de 1971



EL MERCURIO — Miércoles 21 de Julio de 1971 — 3

tribuna

Se reúnen en esta sección de la página editorial los artículos de especialistas en diversos temas que "El Mercurio" solicita a sus autores, sin excluir ninguna tendencia o ideología. El propósito es proporcionar al público lector puntos de vista sobre los problemas nacionales tratados por profesores, profesionales, políticos destacados y escritores. Los que escriban para "Tribuna" no deberán observar otra norma que la de evitar polémicas personales.

La Dirección

Sismos y Demoliciones

Por CLAUDIO A. FERRARI PEÑA, profesor del Departamento de Arquitectura de Obras de la Universidad Católica de Chile.

Un viejo adagio romano afirma que aquello que no destruyeron los bárbaros lo demolieron los Barberini. Bajo un juego de palabras se recuerda que miembros de esta familia utilizaron los monumentos de la antigüedad como canteras de donde extraer la piedra y los mármoles destinados a sus palacios. Estos actos, de suyo condenables, al menos presentaban el atenuante de destinar los despojos a obras que la posteridad ha calificado de sobresalientes.

Sirva lo anterior como introducción a un fenómeno desafortunado que sigue en nuestro país a cada sismo. Este consiste en el afán demoledor que se apodera de nuestros compatriotas en los días inmediatamente posteriores a estas catástrofes. Pareciera que el pánico de que han sido víctimas los despertara un rencoroso impulso destructivo para el cual demuestran extraordinaria vocación.

No pretendemos aquí realizar una defensa de ruinas irrecuperables o de estructuras sin valor alguno, sino por medio de una voz de alarma levantada cuando aún es tiempo, salvar dos tipos de construcciones que corren peligro de desaparecer innecesariamente. Por una parte tenemos los edificios de valor artístico o histórico y por otra, aquellos que sin ostentar estas características en grado notable, pueden aún prestar servicio por muchos años en un país de recursos tan limitados como el nuestro. Para ello sólo sería necesario realizar algunas obras de consolidación o reparación adecuadas. No nos referimos aquí a un mero "tapar las grietas" que podría acarrear tan funestas consecuencias, sino a acciones de mayor envergadura.

Una afirmación que no por muy repetida deja de ser errónea, es la de que nuestras ciudades progresan a causa de los terremotos. No cabe duda que los lugares que se encuentran en un período de expansión y auge pueden hacer de la destrucción causada por un sismo un poderoso aliciente para reconstruir en mejor forma. Sin embargo, ello no se sigue necesariamente, ni todas las localidades amagadas se encuentran en circunstancias tan favorables. Hay pueblos y ciudades que una vez destruidos no logran más levantarse y otros que lo hacen en peores condiciones que las anteriores, no ya por falta de recursos económicos, sino por la ausencia de genio de sus habitantes.

Por otra parte, una ciudad no es la obra de un día, sino el resultado del esfuerzo aunado de muchas generaciones que van dejando en ella lo mejor de su actividad. Reflejan la vida de una comunidad en el tiempo. Así sucede al menos con aquellas ciudades, grandes o pequeñas, que poseen un alma vigorosa que en su expresión de individualidad manifiestan la solidez de las culturas que las han creado. Es el caso de tantas que conocemos, las que heridas por guerras u otras catástrofes se esfuerzan por mantener su fisonomía.

Una ciudad no se improvisa. Las nuestras quizás no poseen notables monumentos y éstos frecuentemente no son de gran originalidad. Precisamente los pueblos pobres deben administrar con mayor parsimonia sus recursos. Sin embargo, los dilapidamos irresponsablemente. ¡Cuánto se ha debido luchar para salvar de diversos atentados la iglesia de San Francisco, uno de los más antiguos y venerables templos de Santiago! Recién hoy recobra, después de ímprobos esfuerzos, las líneas de su original arquitectura gracias a los trabajos de restauración iniciados por un grupo de destacados arquitectos. Sus pinturas vuelven a recuperar sus colores por obra de los desvelos de Ramón Campos. La imponente mole de piedra de Santo Domingo ha sufrido ya dos incendios. Se ha debido insistir con majadería para que la casa del Conde de la Conquista no sea trasladada con el fin de obtener unos pocos metros de ensanche en una vía clasificada en el Plan General Urbano como de tránsito ver[illegible].

Es absolutamente claro que muchas construcciones de valor artístico o histórico se encuentran dañadas. Podrían recuperarse si se realizaran a tiempo obras de consolidación que asegurasen su estabilidad. Ello nos evitaría lamentar pérdidas irrecuperables o tener que iniciar obras de restauración de mayor envergadura que se hacen necesarias más por obra o descuido de las personas, que por efecto de los sismos. Es el caso de los trabajos iniciados para recuperar la parroquia de la Inmaculada Concepción de Colina, laudable labor emprendida por los profesores Jaime Bertrand y Renato Parada con un grupo de alumnos en un taller de la Universidad Católica de Chile.

Entre las obras de la zona amagada que pueden clasificarse en esta categoría podemos citar, sin avanzar juicio alguno sobre su actual estado, la Iglesia de la Matriz, la casa del ex Fuerte San José en el cerro Cordillera y el Palacio de Bellas Artes, todas ellas sitas en la provincia de Valparaíso. En San Felipe son de interés las casas del Marqués de la Parrasia, por desgracia en estado de abandono, y algunas casas de la Alameda en el casco antiguo de la ciudad. No podemos dejar de citar el conjunto formado por la iglesia franciscana de Curimón y la plaza adjunta, así como el antiguo templo de esa misma orden en el pueblo de Almendral, ambas de innegable valor. La primera de ellas se encuentra sometida a trabajos de restauración dirigidos por el mismo equipo que trabaja en San Francisco de Santiago y ha sufrido daños que no pueden ser calificados de graves. Existen en la zona numerosas antiguas casas de hacienda que merecen ser salvadas, entre otras Las Varillas, de Catemu; las del fundo Industrias, de Curimón, y Las Azules, del Tabón. En Petorca se encuentra la casa en que naciera el Presidente Montt y la iglesia parroquial que encierra las obras del tallador local comentadas en la obra de Alfredo Benavides. Para terminar esta enumeración no olvidemos la casa del Presidente Aguirre Cerda y la escuela en que ejerciera el magisterio Sarmiento, ambas en Pocuro. Existen, por otra parte, pueblos que como conjunto constituyen lugares de interés, cual es el caso de Putaendo. Estos son sólo algunos monumentos o sitios de interés que surgen de una primera y muy sucinta enumeración.

No menor es el número de construcciones que sin ostentar las características anteriores ayudan a conformar ventajosamente el paisaje urbano, o bien pueden prestar aún útiles servicios por algún tiempo. Muchas de ellas, en el caso de desaparecer, no serán reemplazadas. Son éstos los edificios públicos de cierta categoría, templos y viviendas que con intervenciones que refuercen su estructura no ofrecerían peligro alguno. Las reparaciones a que nos referimos nada tienen que ver con las "manos de gato" que suelen ejecutarse y que desde luego nadie preconiza. Es probable que tales obras emprendidas concienzudamente no alcancen sino a una fracción relativamente baja del costo de reposición de esos edificios. Los recursos economizados podrían destinarse entonces a nuevas construcciones o a necesidades más urgentes.

Como conclusión práctica podríamos anotar que las autoridades harían bien en solicitar la colaboración de comisiones integradas por profesionales que unieran, a una idoneidad puramente técnica, una formación cultural amplia. Estas comisiones sugerirían cuáles edificios deben ser restaurados y cuáles son irrecuperables. Corresponde esta labor en primer lugar al Consejo de Monumentos Nacionales, cuya existencia está sancionada por la ley, actuando bajo el patrocinio del Ministerio de Educación. Existen además otras entidades, entre las que se destaca ICOMOSCHILE (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios), que es una organización no gubernamental ligada a UNESCO, presidida por el arquitecto Rodrigo Márquez de la Plata e integrada por destacados profesionales y estudiosos que poseen vasta experiencia en la restauración de edificios históricos. Sin duda las universidades también colaborarían en estas tareas ofreciendo el concurso de docentes e investigadores que allí laboran.

Para terminar, es conveniente que este extraordinario celo que nuestra ciudadanía muestra inmediatamente después de un sismo se mantuviera permanentemente, ya que estos fenómenos se repetirán con mayor o menor frecuencia —no lo sabemos— en el futuro.

"¡Cuanto se ha debido luchar para salvar de diversos atentados la iglesia de San Francisco, uno de los más antiguos y venerables templos de Santiago! Recién hoy recobra después de ímprobos esfuerzos, las líneas de su original arquitectura gracias a los trabajos de restauración iniciados por un grupo de destacados arquitectos"

El Mercurio, Miércoles 21 de julio de 1971. Tribuna: *Sismos y Demoliciones*. Claudio Ferrari, Profesor del Departamento de Arquitectura de Obras de la Universidad Católica de Chile



LA VUELTA DE LAS FLORISTAS

Padrinos poderosos se lanzaron en la empresa de cambiarle el rostro a uno de los barrios de más mala fama de Santiago y que está a las espaldas de una de las joyas más preciadas de la arquitectura colonial chilena, la Iglesia-convento-museo de San Francisco. Las calles París y Londres serán convertidas en el corazón de un centro turístico al alcance de la mano del extranjero y de los chilenos que poco conocen de su propia patria. La "RdD" da a conocer en forma exclusiva pormenores del proyecto impulsado por la Dirección de Turismo, Municipalidad de Santiago, CORMU, la Comunidad Cultural Museo San Francisco y CEMA Chile.

TOUR metropolitano

un barrio con historia

"...HASTA QUE NOS LLEVEN A LA ALAMEDA"

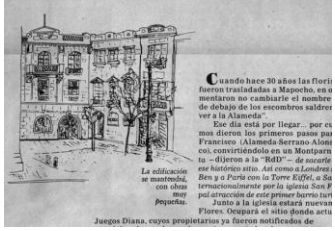


TOUR metropolitano

Redescubrir la ciudad debe ser un objetivo permanente en la retina de todo habitante o visitante de Santiago. Ha sido también una preocupación permanente de los responsables del patrimonio cultural. "Hay una parte histórica que cuidar", dicen. Y como ejemplo señalan que sólo en la "isla" o triángulo que forman las calles céntricas de la capital hay un verdadero recorrido por lugares históricos que el lector puede seguir de acuerdo a la numeración que acompaña al Inventario de Edificios Importantes elaborado por la CORMU.

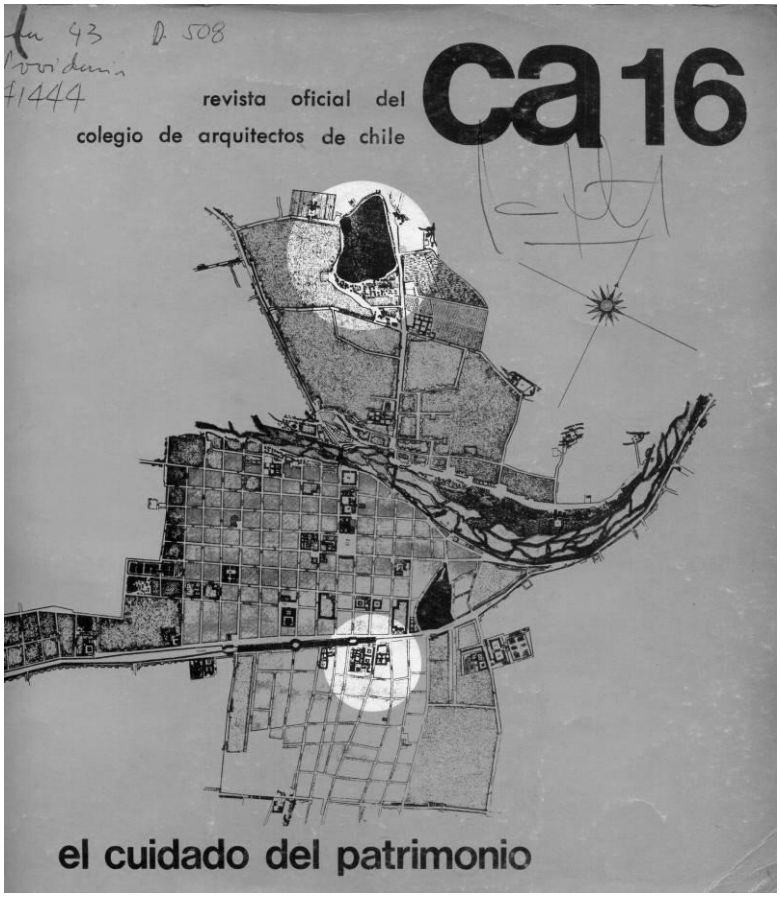
1 Palacio Bellas Artes
2 Casa habitada por Bernardo O'Higgins
3 Casa Velasco
4 Pasada del Corregidor
5 Mercado Central
6 Iglesia Santo Domingo
7 Municipalidad de Santiago
8 Palacio de doña Juana Ross
9 Parroquia de Santa Ana
10 Casa construida en 1870
11 Congreso Nacional
12 Iglesia Catedral
13 Iglesia de la Merced
14 Casa Colorada
15 Antiguo Tribunal de Justicia
16 Tribunales de Justicia
17 Imprenta de El Mercurio
18 Palacio de la Alhambra
19 Casa del senador Luis Pereira
20 Ex Nunciatura Apostólica
21 Banco de Chile
22 Casa estilo francés
23 Teatro Municipal
24 Iglesia San Agustín
25 Iglesia Las Agustinas
26 Palacio de La Moneda
27 Casa de don Francisco Ríos Vicuña
28 Casa de la Familia García Huidobro
29 Casa Meiggs
30 Universidad de Chile
31 Calle Londres
32 Iglesia San Francisco
33 Biblioteca Nacional
34 Cerro Santa Lucía
35 Iglesia de la Vera Cruz
36 Edificio Diego Portales (ex Unctad III)

Padrinos poderosos se lanzaron en la empresa de cambiarle el rostro a uno de los barrios de más mala fama de Santiago y que está a las espaldas de una de las joyas más preciadas de la arquitectura colonial chilena, la Iglesia-convento-museo de San Francisco. Las calles París y Londres serán convertidas en el corazón de un centro turístico al alcance de la mano del extranjero y de los chilenos que poco conocen de su propia patria. La "RdD" da a conocer en forma exclusiva pormenores del proyecto impulsado por la Dirección de Turismo, Municipalidad de Santiago, CORMU, la Comunidad Cultural Museo San Francisco y CEMA Chile.



El Mercurio. *Revista del Domingo* 3 de agosto de 1975. *Vuelta de las Floristas*:

"Cuando hace 30 años las floristas de San Francisco fueron trasladadas a Mapocho en obligado éxodo, se juramentaron no cambiarle el nombre a su pérgola "porque de debajo de los escombros saldremos algún día para volver a la Alameda." "Diversos organismos dieron los primeros pasos para crear el barrio de San Francisco (Alameda, Serrano, Alonso de Ovalle, San Francisco) convirtiéndolo en un Montparnasse santiaguino: "Se trata de sacarle turísticamente el jugo a este histórico sitio. Así como a Londres se le identifica por el Big Ben y a París con la Torre Eiffel, a Santiago se la reconoce internacionalmente por la iglesia San Francisco. Será la principal atracción de este primer barrio turístico."



Revista *CA* 16 Revista oficial del Colegio de Arquitectos de Chile (Jul. 1976)


Anteproyecto de Restauración de la Iglesia y Convento 1968, y Proyecto de Instalación del Museo.

Arquitectos:
Juan Benavides
Rodrigo Márquez de la Plata
León Rodríguez

CONTINUACION DE LOS TRABAJOS DE SAN FRANCISCO

C.A. presenta parte de los antecedentes del Anteproyecto de Restauración encargado por la Orden Franciscana, evaluado por un experto de la Unesco y aprobado por el Consejo de Monumentos Nacionales como Plan Matriz.
El Anteproyecto propone el criterio fundamental de la obra: restauración arquitectónica y no arqueológica, "continuación de los trabajos" y no vuelta atrás. Se ejecutaron: la instalación del museo, la habilitación del claustro del primer piso y el inicio del exterior de la iglesia, incluyendo la reparación de la torre. Posteriormente el grupo de arquitectos cesó en sus servicios.

Andamiaje utilizando perforaciones dejadas ex profeso por Fermín Vivaceta y ocultas como asiento de las molduras.

<<

Revista *CA* 16 Revista oficial del Colegio de Arquitectos de Chile (Jul. 1976)



HOY 1968 SE PLANTEA LA NECESIDAD DE ACONDICIONAR ARQUITECTONICAMENTE SAN FRANCISCO.

Hay mucho deterioro de la construcción.
Hay nuevas exigencias en el modo de vivir actual que no cumple el convento.
Hay una reforma profunda de la iglesia que afecta el culto, —lo parroquial, etc. Y otros problemas: preservación de obras de arte y accesibilidad pública a ellas.
Ahogo del monumento nacional por las nuevas líneas de su contorno, etc.
Al presentarse la necesidad de restaurar a fondo San Francisco la primera tarea es establecer:

¿Cuál es el sentido esencial de esta restauración?
¿Se tratará de devolver al conjunto su forma original, restableciéndola?
¿Se tratará de construir lo actual refaccionándolo?
¿Se tratará de construir algo nuevo demoliendo lo viejo?

El anteproyecto consiste, en primer lugar, en la proposición de una forma apropiada de restauración y su fundamentación.

LA CONSIDERACION DE LOS SIGUIENTES VALORES PROPIOS DE SAN FRANCISCO FUNDAMENTAN EL CRITERIO DE RESTAURACION QUE SE PROPONE:

Valor de San Francisco en sí mismo.
Belleza y calidad actuales del conjunto y de sus partes especialmente:
Ser la nave principal testimonio arquitectónico único del siglo XVI santiaguino.
Marca del primigenio establecerse de la arquitectura en Santiago constituyendo patria, lo que permite tomar la medida de hoy.
Estar el conjunto compenetrado íntimamente con nuestra historia, siendo una obra histórica viviente.
No habiendo un estilo único originario fijo definitivamente, sino un desarrollo en el ámbito de varios estilos que se han superpuesto y unificado en el tiempo:

- **La nitidez y claridad espacial de la nave principal.**
- **La composición y esbeltez de la torre.**
- **La proporción y nobleza del claustro.**
- **La calidad de la puerta de la sacristía y otros pormenores.**

Valor de San Francisco para Santiago.
Protagoniza vigorosamente la pugna entre el lugar originario americano y el injerto europeo.
Mantiene la ley del lugar versus la ley geométrica importada fundiéndolas.
Afirma la Alameda —gobernándola—, la Alameda principal exterior público de Santiago que recoge la dirección propia del valle de cordillera a mar.
Alcanza su máxima densidad de forma en San Francisco, que la levanta al medio hasta el cielo.
Crea un lugar que es uno de los conformadores del núcleo central de Santiago junto con Santa Lucía — Mapocho — Plaza Bulnes — Plaza de Armas; establece un lugar generador de la ciudad interior exterior público en el ojo de todos, San Francisco se levanta en medio de Santiago.

- **La fundación en tono Renacimiento (nave principal — claustro).**
- **La colonización en tono barroco (artesanado sacristía — pormenores).**
- **La independencia en tono neoclásico (portada — torre — naves laterales).**
- **El siglo XX en tono decadente (portería comedor— fátima).**

Valor de San Francisco para la iglesia de Santiago.

Recursos culturales: iglesia.
Recursos peripatéticos: corredores.
Recursos expansionales: patio.
Recursos de retiro: celdas.
Recursos de comunicación: salas.

CONCEPCION

Cualidades de accesibilidad: un lugar céntrico.
Cualidades de reconocibilidad: derecho de llave, un lugar popular.
Cualidades de insercionalidad en la vida: un lugar compenetrado con nuestra historia.
Cualidades de múltiple uso:

Ya actualmente es cabeza de provincia franciscana, parroquia céntrica, santuario metropolitano, convento, monumento — museo.
San Francisco ofrece condiciones inapreciables para la Iglesia de Santiago, empeñada en su reforma de acuerdo al Vaticano XX hacia una Iglesia evangelizadora.

ESTO LLEVA A PLANTEAR EL SIGUIENTE CRITERIO PARA LA RESTAURACION.

No se trata de devolverle su forma originaria.
El valor de la obra está en que es conglomerado.
No se trata sólo de mantener lo actual.
Hay problemas nuevos que requieren ser reconocidos arquitectónicamente:
No se trata de borrar lo actual.
Es un patrimonio suficientemente valioso, vivo y actuante hoy.
Por lo tanto se trata de continuar los trabajos de San Francisco como cada vez que se requirió algo nuevo.
Continuar los trabajos significa plantear una restauración arquitectónica y no arqueológica.
Esto es resolver los problemas de hoy con las armas de hoy, dando albergue a los nuevos requerimientos de la vida, respetando todo lo valioso vigente del conjunto y de las partes.

Hay partes valiosas en todas sus etapas.
Una etapa enriquece a la otra.

La reforma de la Iglesia litúrgica del templo.
Modo de vida: comunidad (desbenedictinización).
Nuevo destino: espacios que plantean evangelización.
Nuevos requerimientos de la vida actual: higiene y simplificación.
Nuevas exigencias de la ciudad.
Apretura que ahoga de la nueva edificación colindante.
Aislación por inundación vehicular el lado sur de Santiago que pecha por abrirse paso.

SOBRE LA BASE DE ESTE CRITERIO PARA RESTAURAR, SAN FRANCISCO NOS HA PLANTEADO EL SIGUIENTE PROGRAMA DE OBJETIVOS DE LA RESTAURACION:

1. Aprovechar la iniciativa restauradora para replantear la relación del conjunto con su alrededor inmediato.
2. Reparar los deterioros de la construcción;
3. Volver a su forma original elementos modificados negativamente;
4. Acondicionar para la vida de hoy la casa de la comunidad.
   Recuperar el sentido de casa sobre el conventual benedictino y de acuerdo a las actuales exigencias higiénicas y espaciales;
5. Readaptar los lugares para el culto y la actividad parroquial reformada por el Vaticano II;
6. Reconocer concretamente el valor cultural de la obra, conservando sus obras de arte y abriéndolas más al gozo público;
7. Y si es posible que el fruto de restauración dé al conjunto un algo más que siempre se agradecerá. . .

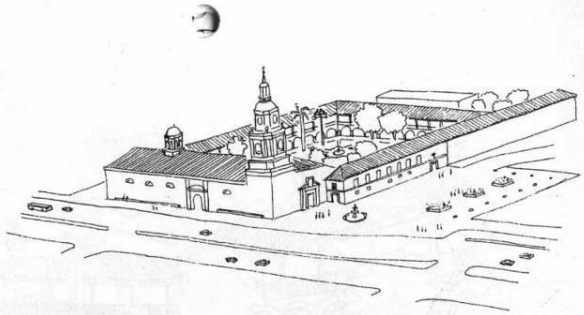
Relación peatonal: veredas, calles, plazuelas, paraderos, estacionamientos.
Relación visual: destrucción y deterioro del conjunto causado por la construcción adosada al sur y al poniente.
Pavimentos, pinturas, estucos, instalaciones y estructuras, cubierta de tejas.
Demoler muro claustro, limpiar corredor segundo claustro, naves laterales, presbiterio, artesonado, etc.
12 celdas para la comunidad con baño, comedor, salón-estar, cocina, repostero, lavandería.
8 celdas para capítulos, 15 para huéspedes.
Iglesia = atrio, bautisterio, presbiterio, sacristía.
Parroquia = oficinas, salas reunión, salón.
Los cuadros: restaurar y colocar en buenas condiciones de visión y conservación.

Crear museo con objetos de valor del convento y del Premio Nobel Gabriela Mistral.

Revista *CA* 16 Revista oficial del Colegio de Arquitectos de Chile (Jul. 1976)

Trabajo encomendado por el comité de amigos de San Francisco y el guardián del convento.
Arquitectos: Proyecto, Raúl Irarrázaal C.
Terminaciones, Exequiel Fontecilla
Representate Comité: Arquitecto Carlos G. Huidobro.

SAN FRANCISCO
IMAGEN DE SANTIAGO



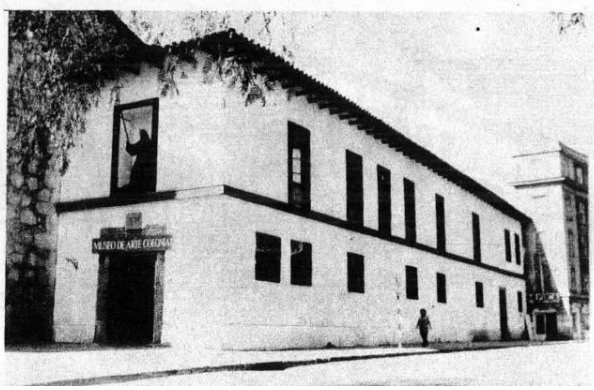
El Convento de San Francisco en la Alameda es parte esencial de la ciudad de Santiago, al sur su construcción más antigua, hito de su principal avenida y sobre todo símbolo ciudadano, al guardar sus mejores valores espaciales.
Durante 4 siglos el convento ha acogido la devoción de sus habitantes, y en su iglesia está la imagen de Nuestra Señora del Socorro, que vio nacer a Santiago, que lo ha protegido de ataques, inundaciones y terremotos, y que vela por su futuro.
Prosiguiendo los trabajos realizados durante 400 años por innumerables maestros, jefes de obra y arquitectos, la comunidad franciscana y los amigos de San Francisco desean adaptar la antigua iglesia y el convento a las necesidades actuales, abriendo a la ciudad de Santiago este testimonio de su más viva tradición, para que San Francisco siga irradiando paz y esperanza.
Se hará primero un recorrido visual, y luego se mostrarán los planos principales de los trabajos realizados en los 2 últimos años.

Para llegar dignamente a la iglesia y al convento se quiere tener una plazuela tranquila al lado de la Alameda, un remanso peatonal en el tráfico intenso de la ciudad que servirá de preparación antes de entrar, igual que las antiguas plazuelas frente a los templos de Santiago. Rodeada de pórticos, con bancos y puestos de flores, recogerá la tradición de la pérgola de San Francisco y será un oasis de frescura y color.
La nave central de la iglesia, de piedra clara del Cerro Blanco, se empezó en 1572 y está conformada por anchos muros que han resistido los terremotos gracias a las fuertes vigas, procedentes del bosque de La Dehesa, que los unen, situadas muy cerca unas de otras y reforzadas por 3 hileras de canes a cada lado. Este artesanado estructural, de gran riqueza plástica, ofrecerá un buen contraste con los muros desnudos que volverán a tener la piedra blanca a la vista.
Al fondo, en medio de un retablo dorado que es anticipo de la Gloria Celestial, preside la pequeña imagen de la Virgen del Socorro, traída por Pedro de Valdivia en el arzón de su montura, y Patrona de la ciudad de Santiago.
El órgano ya reparado de la iglesia llena su noble espacio con la sonoridad del canto llano.

En el siglo XVIII el convento llegó a tener 5 claustros, con un huerto y parrones que se extendían con un frente de 400 metros delante de la Cañada, conformando en buena parte el límite sur de la ciudad.

El convento actual se ha reducido a un claustro principal, y en el último año se ha reconstruido el ala poniente, que ha vuelto a tener un aspecto simple y claro, en armonía con el interior del convento y con el espíritu franciscano.
En el muro conventual desnudo con ventanas altas en el primer piso, que luego se animará con una hermosa cruz de fierro, se abre la nueva portada a la futura plazuela y a eje con el claustro.
A través del zaguán en penumbra, el visitante y peregrino será acogido por la luminosidad del patio, el brillo de las plantas y del agua de la fuente, que se divisarán al fondo, teniendo el zaguán en primer plano 3 arcos existentes y la filigrana de una reja.

El claustro de San Francisco es un lugar único en Santiago, el mejor regalo del Santo. Al lado del bullicio ciudadano, ofrece una paz que sobrecoge. Aquí se refleja la hospitalidad del clima de Chile Central habiendo un gran peumo y una palma chilena representando la flora original, un pino araucano representando el clima frío del sur, y palmas tropicales del clima caluroso del Ecuador. En el centro del trazado clásico de caminos en cruz y de caminillos en diagonal, está la hermana agua, llamada por San Francisco "útil, humilde y siempre pura". Se acaba de terminar el ancho brocal de piedra blanca de San Fernando, con un pilar y una taza de piedra roja de Colina, donde surge un chorro de agua que brilla al sol, refrescando el aire y cayendo en mil gotas cristalinas. Alrededor de la fuente se han construido bancos, en esta sala al aire libre que es el patio.





Revista *CA* 16 Revista oficial del Colegio de Arquitectos de Chile (Jul. 1976)

Después del "Plan de Transformación de Santiago" de don Benjamín Vicuña Mackenna en 1872, último que desarrollaría la ciudad manteniendo el concepto de espacio único regulado por el damero ortogonal de manzanas españolas, se puede afirmar que el siguiente plan de envergadura y significación para la ciudad es el del arquitecto e ingeniero civil austriaco Profesor Karl H. Brünner. Contratado como Consejero Urbanista del Supremo Gobierno de Chile, edita en 1932 un libro, "Santiago, la Ciudad Moderna", según él "de divulgación de los problemas urbanísticos actuales de la ciudad de Santiago", justamente sesenta años después de publicado el plan de Vicuña Mackenna.

Mientras el barón de Haussman (1809-1891), prefecto del Sena bajo Napoleón III, realiza la famosa transformación de París, Vicuña Mackenna proponía e iniciaba su obra de Santiago.

Las técnicas estratégicas de Haussman, grandes avenidas rectas uniendo directamente en diagonal puntos claves de la ciudad, para permitir las maniobras de la artillería, producen un gran impacto en los encargados del planeamiento de ciudades de la época y son imitadas en todo el mundo. Pero solamente después del terremoto de Valparaíso en 1906, ellas serán discutidas en el Departamento de Arquitectura de la Dirección de Obras Públicas. Por ese entonces llegaba también a Chile el primer automóvil, justamente a Valparaíso, y las avenidas concebidas para los ejércitos serán celebradas para dar paso a estos asombrosos nuevos medios de transporte, que a la sazón son todavía deporte de excéntricos.

Sin embargo, mientras tanto en Europa surge una reacción de entre los arquitectos, otro austriaco, el vienés Camillo Sitte, publica en 1889 su "Construcción urbana según principios artísticos". En el prólogo a la tercera edición, realizada en 1900, decía Sitte: "solamente en nuestro siglo de matemáticos, los trazados urbanos han sido meras ocupaciones técnicas; por esta razón es esencial señalar que una mera preocupación técnica no es sino una parte de los problemas urbanos, siendo la otra la preocupación artística, que debe estimarse igualmente importante"... "porque las ciudades deben estimular los sentidos como lo hace la belleza natural".

"Sitte subrayó el carácter libre de la manera antigua y medieval de construir ciudades"... "y la coherencia orgánica de esas ciudades, lograda mediante la adecuada correlación de sus edificios"... "y destacó la formación de las plazas y calles como espacios compuestos orgánicamente" para explicarlo con las palabras del arquitecto finlandés Eliel Saarinen.

A la llegada de Brünner una de las preocupaciones sobre Santiago era la de las áreas de crecimiento, o "zonas residenciales exteriores", según sus propios términos, y su conexión "racial" con el centro. En su libro expone un plan de avenidas radiales o diagonales para "comunicar los nuevos barrios con la City". Uno de sus planos señala dos pares de diagonales, al modo de Haussman, que partiendo del perímetro de la traza original de la ciudad arrancan dos hacia el poniente y dos hacia el sur.

No cabe duda que se piensa en ese momento que Santiago crecerá en las direcciones de los dos ejes de la conquista: el de la araucanía y el de comunicación con el mar. Más tarde sabremos que dichas direcciones no serán las que primen, al menos la del poniente; y las diagonales propuestas no se ejecutarán.

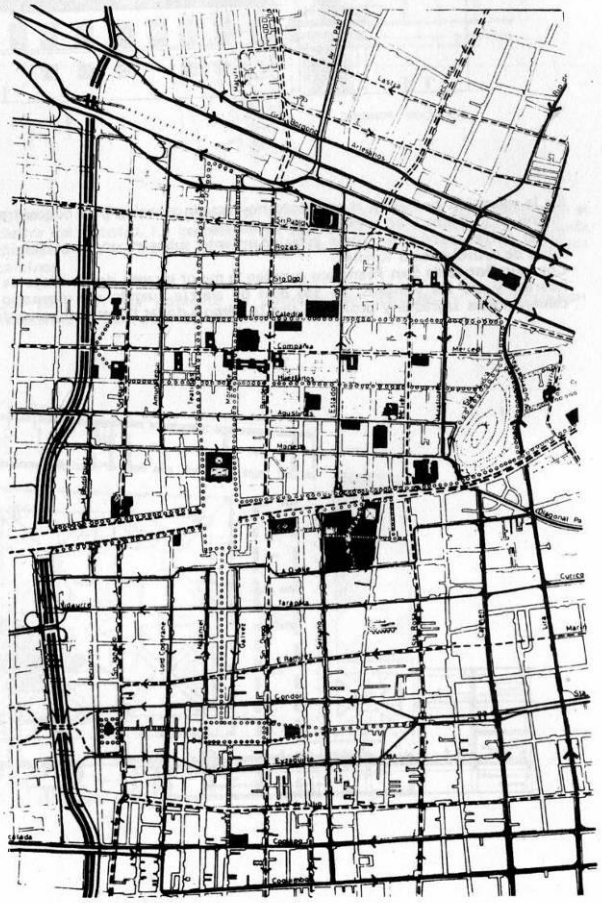
Es en medio de este debate, 1913, que los padres franciscanos, presionados por la demanda y apremiados por la crisis económica, deciden vender los terrenos de los huertos y parte del convento a un corredor de propiedades. Varios proyectos de loteo se estudian, pero finalmente en 1922 se ejecuta justamente uno que desarrolla las ideas de Camillo Sitte. Dos placas colocadas en esquinas encontradas del cruce de las calles Londres y París señalan "Manzana residencial modelo realizada por Roberto Araya L. y Ernesto Hultzmann R.".

Eliel Saarinen, continuador de la teoría orgánica de Sitte, no aprobaría seguramente el abigarrado conjunto de imitaciones en diversos estilos, que allí construirían los arquitectos más connotados de la época, "decadencia de la expresión formal", como diría él; pero en cambio celebraría la bien lograda "correlación de formas" que van recreando una callejuela "orgánica", con suaves recodos y plazoletas para ser caminada lentamente.

Proyecto desarrollado en el Departamento Técnico de CORMU.

Arquitecto proyectista	**: Ramón Gili**
Ornamentadora pública	**: Pía Cárdenas**
Arquitecto Jefe Subdepartamento Estudios Urbanos	**: Jaime Márquez**
Arquitecto Jefe del Departamento Técnico	**: Ernesto Labbé.**

SAN FRANCISCO
LA REDENCION DEL PEATON



Revista *CA* 16 Revista oficial del Colegio de Arquitectos de Chile (Jul. 1976)

8.4 Cronología del Caso de Estudio

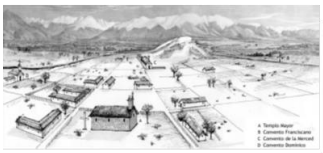
La cronología busca, en primera instancia, datar una cantidad de documentos gráficos encontrados en distintas fuentes y formatos (fotografías y planos) para determinar los principales cambios sufridos por el monumento los cuales dan cuenta a su vez de los cambios sufridos por la ciudad. Muchas fotografías serán contrastadas con descripciones escritas para así poder datar cada momento de la historia del caso de estudio en relación con su contexto próximo.

La cronología se divide en dos escalas, la transformación del monumento y de su fachada a partir de fotos y la transformación urbana del barrio a partir de planos del complejo religioso.

Cronología de la Iglesia

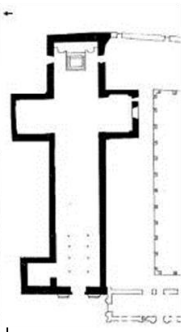
Fuente imágenes:

1. Santiago antes de Santiago





2. Unesco



3. Foto Luis Poirot



4. Eugenio Pereira Salas



5. Tesis W. Tapia



1553 Llegan los franciscanos a Santiago, se ubican en el Solar de la Ermita del Santa Lucía

1554 Franciscanos se trasladan a la Ermita del Socorro, de los mercedarios (doce solares)

1572 Inicia construcción de la iglesia (adobes y tapias) primera piedra

1583 Se derrumba la iglesia por un temblor

1584 Inicio actual iglesia de piedra y con planta de cruz latina

1618 Se termina la iglesia (46 años después)

1647 Terremoto mayo, pierde su torre

1698 Restauración Juan Serrano

1703 Modificaciones, ampliaciones

1730 Terremoto "curiosos arabescos del cielo" (Secchi)

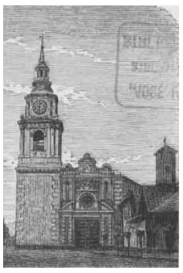
1754 Derriban la torre por seguridad. Fray Pedro de Madariaga levantó una nueva "más alta que ninguna de la ciudad" (CA16) "torre pintada de verde" (Pereira Salas)

1758 Frontal de piedra y construcción de las naves Laterales

1808 Modernización de los Altares (Ambrosio Santelices)

Fuente imágenes:

7. Chile Ilustrado



8. Juan Benavides.



9. Nils Timmermann



10.Carlos Peña O



11. Zigzag



1810-47 San Francisco como centro del barrio, reconstrucción de parte del edificio (Fray Francisco Briceño)

1858-60 Fermín Vivaceta construye la parte superior de la torre, de adobes y madera sobre la antigua base de piedra. También se construye la portada principal

1865 Se termina la nave sur (UNESCO)

1881 Se termina la nave norte, cerrando la esquina noreste Se reemplaza el altar mayor de líneas barrocas, se reemplaza el entablonado original, agregando molduras adornos y color. Se levanta la linterna sobre el presbiterio

1895 Se cambia el piso de ladrillos por piso de madera

1905 Crisis económica en la congregación obliga a vender gran parte de los terrenos (segundo claustro, refectorio, escuela patios y huertos)

1913 Se demuele parte del convento, refectorio y huertas Plano de Loteo (que no se realiza)

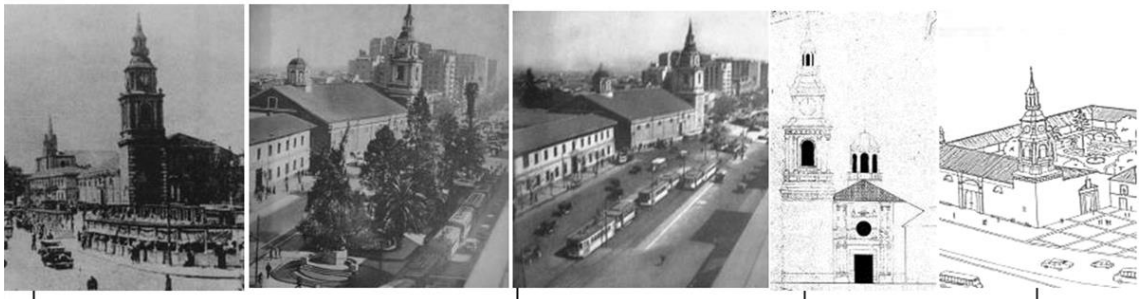
1921 Arquitecto Monckeberg levanta la fachada de la calle Londres.

1922 Ernesto Holzmann y Roberto Araya realizan un trazado modelo calles París y Londres dividiendo el paño en cuatro manzanas.

1925 Se construye la mayoría de los edificios de Paris-Londres con proyectos de los arquitectos más connotados (Cruz Montt, Larraín Bravo, Knockaert entre otros)

1929

Fuente imágenes:
12 Archivo Andrés Bello 13. Zigzag 14. Zigzag 15. Juan Benavides 16. CA 16



1927 Los puestos iniciales de venta de flores de inicios del s XX se vuelven definitivos

1941 Eliminan el Parque inglés en la Alameda

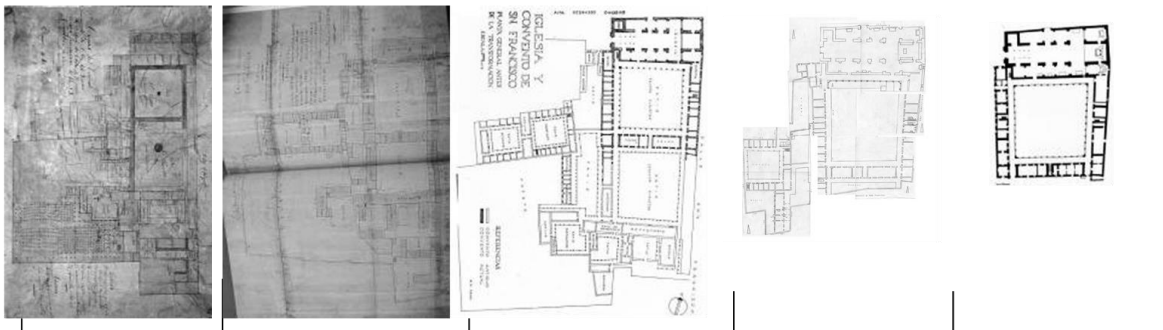
1948 Ensanche de la Alameda elimina los locales de venta de flores (pérgola)

1968 Anteproyecto de Restauración Iglesia y Convento y Proyecto de Instalación Museo. Juan Benavides, Rodrigo Márquez de la Plata, León Rodriguez

1977 Proyecto Raúl Irarrázaval, deja a la vista los muros de piedra

Cronología de la manzana

Fuente imágenes:
1. Archivo franciscano 2. Archivo franciscano 3. M.E. Secchi (1941) 4. Italo Cordano 5. Raúl Irarrázaval



1891

1899

1900

1910

1929



2. Seminario U. Chile 3. Seminario U. Chile 4. Catastro 1910 5. Revista CA 16

Fuente imágenes:

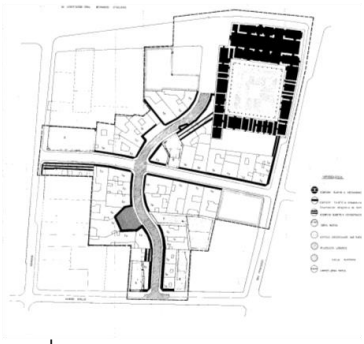
1. Seminario U. Chile



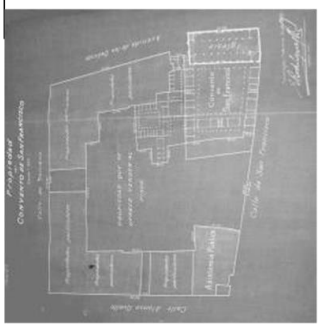
2. Seminario U. Chile



3. CMN

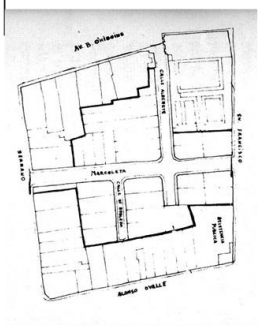


1913



1. Archivo franciscano

1913



2. Revista CA 16

1929



3. Catastro 1939

Cronología de los terrenos a partir de cartografías

THAYER OJEDA (1900)

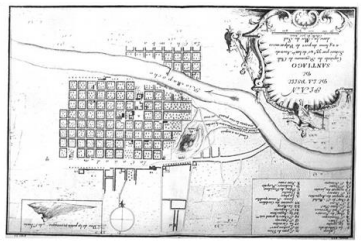
1541

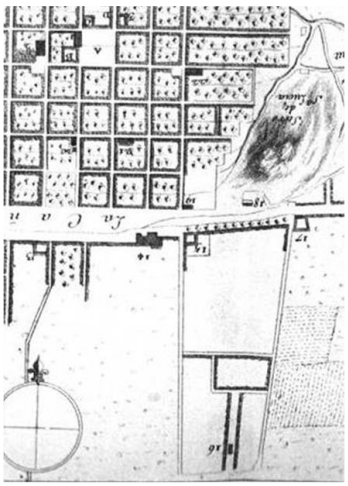




FREZIER

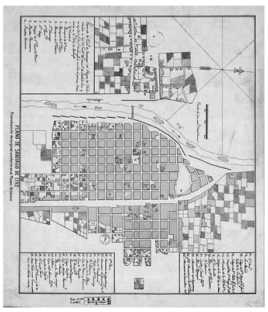
1712

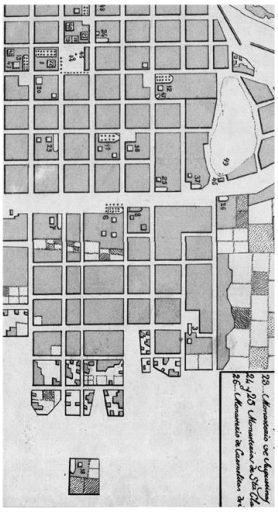




MUSEO BRITANICO

1793

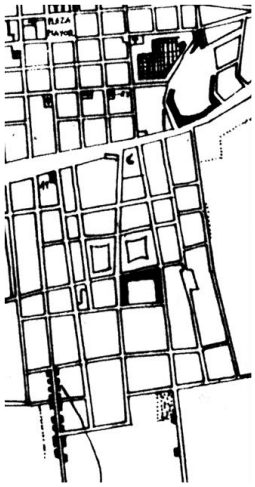




THAYER OJEDA

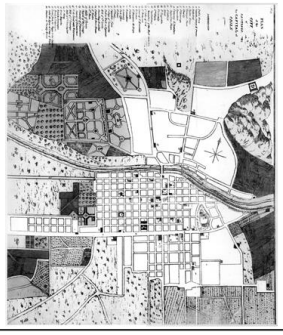
1810

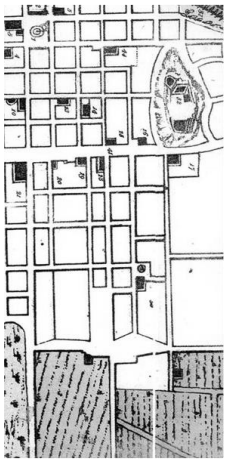




SCHMIDTMEYER

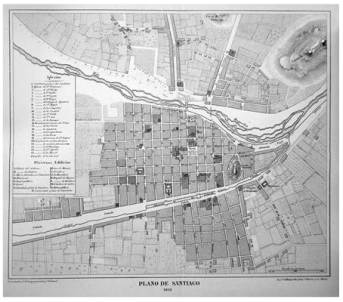
1824

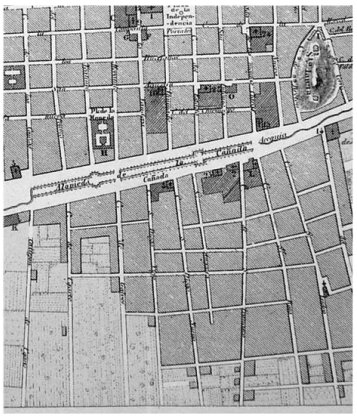




GAY

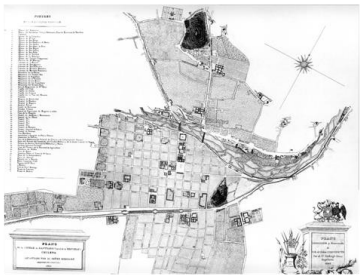
1831

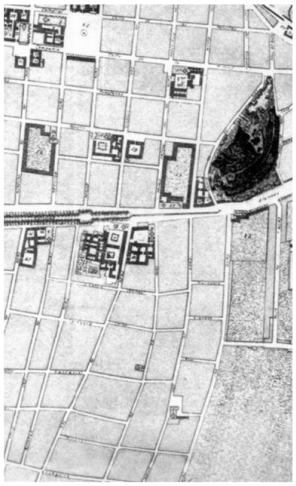




HERBAGE

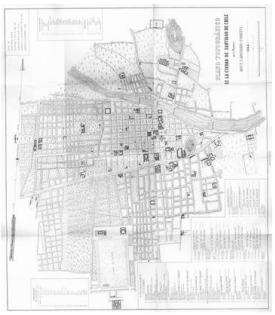
1841





MOSTARDI FIORETTI

1864





ANSART

1875



